

EL COLEGIO DE MÉXICO, A.C.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS

ABUELAS, MADRES, NIETAS. TRAYECTORIAS Y TRANSICIONES EN EL CICLO DE VIDA DE LAS MUJERES Y LA FAMILIA

Tesis presentada por

MARTA CABALLERO GARCÍA

Para optar al grado de

DOCTOR EN CIENCIA SOCIAL
CON ESPECIALIDAD EN SOCIOLOGÍA

Directora de Tesis
Dra. Orlandina de Oliveira

Enero de 2004

Para la Iaia, *in memoriam*

Agradecimientos

Ahora que concluye parte de *mi aventura mexicana*, no puedo cerrar este episodio sin agradecer a determinas personas que me dedicaron parte de sus vidas de una u otra manera. La presente tesis se pudo realizar gracias al apoyo del Gobierno Mexicano y en especial a la Secretaría de Relaciones Exteriores, que me concedió una beca por tres años para realizar el doctorado en El Colegio de México. A su excelente personal que siempre me trató con cariño (especialmente, a Eva Luz, Pilar y Cecilio). También reconozco la ayuda institucional de la Universidad de Barcelona y la Universidad Autónoma de Barcelona, gracias a las cartas de recomendación que recibí es que pude venir a México. Agradezco sobretodo a las mujeres que colaboraron como informantes para este estudio. Sus nombres quedan en el anonimato pero no así sus vidas, llenas de experiencias y preñadas de sentimientos por lo que se convirtieron en *Mis Mujeres*.

Estos casi seis años de estancia en este país latinoamericano me han permitido conocer la inapreciable ayuda de algunos profesores en ambos lados del océano. Al Colegio de México y al Centro de Estudios Sociológicos le debo mi verdadera formación como investigadora. Una mención importante es para mi asesora mexicana-brasileña Orlandina de Oliveira en El Colegio, quien se hizo cargo de mí desde mi llegada a este país. Me sorprendió de manera específica que hubiera un sistema de apoyo al estudiante a través de un asesor principal y dos lectores. Del mismo modo quiero reconocer la amistad y el camino que he recibido de la Dra. Vania Salles que es una de mis lectoras en la tesis doctoral. Gracias al Dr. Nelson Minello entendí por fin los textos de Foucault que me han ayudado tanto para desarrollar y entender parte de mi tesis y mi vida. Una mención especial para el Dr. Claudio Stern quien abrió mis ojos desde el comienzo de mis estudios doctorales en el Programa de Salud Reproductiva del mismo Colegio. A María Luisa Tarrés que me acercó a mis primeros textos de Ferrarotti, a los panaderos de Bertaux, y a la Familia Sánchez de Lewis. A Jennifer A. Cooper que desde otra institución totalmente distinta, la UNAM, me hizo más entendible esto de ser *mujer cuarteada*. A Flérida Guzmán mis más sinceros cariños. A Genoveva Berber su dirigencia y profesionalismo en el CES mezclado con cariño, así como a Elia Aguilar quien siempre ha estado al pendiente de mis avances.

Debo mucho a mi primera asesora por su amistad y el cariño invaluable, la Dra. Ana Collado, pues a pesar de la distancia y su trabajo ha estado pendiente de mi tesis y mi vida, y fue la primera en apoyarme en mi *aventura mexicana*. A Josep Maria sus cenas mezcladas de metodología y mejillones; A Alba y a l'Oriol que los vi crecer desde la distancia. En Barcelona recibí excelentes sugerencias del Dr. Josep A. Rodríguez quien me ubicó en el estudio de las profesiones y en *mis tres generaciones de mujeres*. Al Dr. Jesús M. de Miguel fue quien me animó a formarme como socióloga (sin saberlo), él me ayudó a ver que ésta sería mi carrera por varias décadas. Al Dr. Mario Bronfman, director del Centro de Investigaciones en Sistemas de Salud, del Instituto Nacional de Salud Pública, quien por algo más de dos años fue mi jefe pero ha sido también compañero de alegrías y de amarguras que se nos cruzan por la vida.

Pero el camino no sólo está hecho de doctores, es también el poder compartir con mis compañeros de estudio largas horas de reflexión, a mi querida amiga Rosa Montes le debo su interminable pregunta del para qué la sociología. Tarea pendiente que todavía trato de solucionar pero de la que estoy cada día más cerca. En este lado del océano sé que cuento con Mery Hamui, gracias a sus mil y una preguntas sobre mi investigación me hizo dar cuenta en dónde estaba yo parada *con mis mujeres*. A mis compañeros de generación en el Sociológicos (1997-2000), pero no puedo olvidar a María Jesús quien siempre me traía su brisa mediterránea, y a mi grupo de estudio en momentos difíciles con Socorro, Tania, Efraín y Eric. A Anahí quien compartió conmigo cubículo y proyecto de investigación en el Instituto Nacional de Salud Pública, se quedará para siempre como médica de la familia. A René Leyva y Joaquina Erviti quienes son verdaderos amigos entre dos mundos, de allí y de aquí, me echaron todas las porras en mi viaje hacia México, y una vez aquí, me las siguieron echando. A Cristina Herrera y a Paccelli quienes en este último año han sido más que amigas y colegas, A su salud...¡¡, un cafecito. A Ana Patricia Martínez que me inyecta feminidad y todo lo bueno del norte. A la familia Marín y Vázquez que siempre me hacen sentir como en casa y eso es mucho estando tan lejos de mi loca familia. A Estela y Carlos por ser como son y ser los padrinos de Max. A mis amigas Gabriela, Leila, Magguie, Oliva, Verónica, Liz, Ana y Eva por aprender todas juntas esto de ser madre viernes con viernes. A la familia Orjales-Araújo que nos han dado mucho cariño y ricas comidas en

estos años. A Emma Eugenia Ramírez por todos sus apoyos legales y no legales. A mis dos primeras hijas intelectuales, Clara y Lupe por disfrutar y aprender con ellas; a las dos por su entusiasmo hacia la investigación. Al primero doctor que maestro, César Infante, que nos divertimos juntos haciendo investigación y ahora ya es el compañero de cubículo con quien comparto mis galletas. A Gerardo Mora, mezcla de antropólogo y disk jockey nos animaba el despacho. Un agradecimiento muy especial para Carolina Murrin de Dulle por brindarnos ese espacio tan maravilloso para vivir como es la Casa Verde.

Un apartado muy especial para Verónica Salgado Chirinos, gracias por estar al pendiente de los cuidados, atenciones, aprendizajes y cariños de Max, pues por ella pude acabar de parir este documento que es como un hijo. Ojalá que hubiera sido un parto tan rápido como fue el de Max.

En mi tierra natal están las mujeres que crecieron conmigo y me enseñaron qué es esto de ser mujer. A Anna Aguilón, como buena amiga, la tuve cerquita en todo momento gracias a eso que llaman *email*. A Regina Liñán que desde los estudios de secundaria nos hemos seguido en la vida. A Amaia Torrecilla de quien siempre guardo su fortaleza en los momentos que no han sido fáciles, también agradezco el saberme perfilar los labios con el Chanel que tanto nos gusta. A Amaya Lubeight que desde *Las Alemanias* compartimos nuestras nuevas vidas.

Cómo no a Carles Salas porque siempre me emociona y estuvo y está ahí. A Stephen Walsh quien me enseñó a disfrutar de la vida, de una buena mesa y de un buen vino. A Carles Rodríguez por el aroma que siempre llevo. A la Rosa "Sonrisas", a la Núria Estany, al David Carabí, y al Ignasi Ventosa mis años de adolescencia y primera juventud en mi propio ciclo de vida. A Pilar Carabantes por compartir conmigo los veranos en tierras de mis antepasados y las desventuras de mi *primer amor platónico*. A la familia Borrell (Marga, Gemma y Joan) que siempre cuidó de mí.

Pero es a mi familia más cercana a quien debo su apoyo y paciencia para realizar mis estudios, ya son dos licenciaturas y dos doctorados. A mi padre José Caballero le debo los cuidados y paseos de Max en sus primeros meses de vida y cómo no, sus largas horas de trabajo en la fábrica, todavía me da nostalgia aquellos momentos en que se levantaba a las cuatro de la mañana. Mi madre Araceli García siempre ha

estado al pie del cañón y pendiente más de todos nosotros que de sí misma. Mi maternidad no sería la misma sin ella a mi lado. De mi hermana Núria su eficacia y exactitud combinada con ternura. A mi hermano Josep su afectividad desmedida, creativa y danzarina, mi migración no sería la misma sin sus llamadas telefónicas. A Jordi de Jesús su minuciosidad, apoyo incondicional y sus más sinceros afectos para con nosotros desde lo lejos en los momentos fáciles y difíciles. A *les Meves Nenes,* sus emails y postales electrónicas y toda la explosión de la generación que sigue. En la generación que me precedió, a mi abuela Rufina Caballero Carramiñana† quien falleció pocos meses antes de venir yo a México, su carácter fuerte y decidido me siguen a todos lados, ella es parte de esta tesis por lo que se la dedico con todo mi cariño y recuerdo hacia ella. Porque los muertos siguen vivos al recordarlos.

Hay parientes cercanos que también tienen un lugar pegadito a la historia de una. De mi prima y madrina Juli que siempre será La Prima en mayúsculas. A la tía Dolores quién me cuenta de las emociones de ser madre. Del Tío Goyo oigo el "Vuela, vuela palomita" de mi infancia. A la Tía Patro quien me ha enseñado a hacer sus rosquillas, pero echo de menos sus torrijas de los domingos en el desayuno. A mi moderno Tío Paco y la Tía Laura, no saben lo importante que fue para mí que llegaran un verano a ver en qué lío me había metido. A mi tío Jesús y mi tía Margari quienes fueron los primeros en apoyarnos desde lo lejos en nuestros estudios mandando los libros de la primaria que necesitábamos. A mi tía Maricreu los gestos que he heredado que son parte de su libertad y de su locura. A mi Tío Donato† y a mi Tía Lola† que los recuerdo más de lo que pensé en algunos momentos de mi vida, porque el cariño no se borra a pesar de sus ausencias definitivas. A mis primos tanto maternos (Montse, Susi, Silvia y David) como paternos (Carlos, Margari), así como a sus familias respectivas quienes todos de una u otra manera me ayudaron a crecer.

Mi familia se extendió cuando crucé el charco. A Carlos García le debo sus cuidados en mis desayunos y su magnífica biblioteca (de la que algunos libros he heredado). A Sara Alicia Ponce de León sus conversaciones que la hacen a una perder de vista por momentos el trabajo. Ulises García quien compartió mis ruidos matinales y me hace ver la sociedad mexicana con otros ojos. A Berenice García quien ha cuidado tanto de nosotros como de nuestros perros y nuestras cosas en varios momentos

decisivos. No debe faltar la *abuelita rayo*, Margarita Muñoz que se desborda por su biznieto Max y eso nos da vida a todos.

El hueco de los *últimos* para quien comparte mi vida afectiva y también eso de ser sociólogos, Omar G. Ponce de León. A Max que es mi locura, mi desasosiego y mi verdadera aventura de la vida. A nuestro siguiente fruto en camino, Ian, quien hasta ahora me ha inyectado las fuerzas para acabar las últimas correcciones, y eso no es poco. Tampoco podía faltar Toncha, mi fiel seguidora y compañera durante años y en los últimos meses al tormento de Pomo. *Porque los últimos serán los primeros.*

Marta Caballero
Entre Cuernavaca, México y Edmonton, Canadá
Verano de 2003

Índice

Introducción 12

PRIMERA PARTE 19

Capítulo 1. Mujeres, Familia y Generaciones en la investigación sociológica 20

Introducción

1.1. El concepto de familia a debate 20

a) El uso de los términos 24

b) Composición de la familia 25

c) El papel de la mujer y el varón 27

d) La familia como institución social 28

e) Aspectos simbólicos-subjetivos 29

1.2. Nuevas familias, nuevos discursos 32

1.3. Familia y Generaciones 38

a) Sociología de las Generaciones 38

a.1. La generación como método histórico para Dilthey 40

a.2. El método de las generaciones para Ortega y Gasset 43

a.3. La generación y el cambio social de Mannheim 47

b) Transmisiones transgeneracionales en la familia 51

1.4. Consideraciones Finales 55

Capítulo 2. Metodología de la investigación 57

Introducción

2.1. Las preguntas de investigación, los objetivos e hipótesis 58

2.2. El acercamiento cualitativo 60

a) Vida cotidiana: una visión fenomenológica 61

a.1. El acercamiento a la vida cotidiana 61

a.2. Las coordenadas espaciales y temporales en la relación con los demás 63

a.3. La acción por medio de los discursos y las prácticas 66

b) Rescatar las biografías de las personas por medio de sus historias de vida 70

b.1. La historia de vida 71

b.2. Subjetividad y memoria 75

2.3. La pertinencia de la entrevista en profundidad como método para la recolección de la información 77

a) Construyendo con lo inesperado 79

b) La entrevista en profundidad como herramienta 80

2.4. Propuesta para el análisis de la información 82

a) Acerca de la perspectiva de Curso de Vida 83

b) Caracterización de las trayectorias y transiciones 85

2.5. La selección de la muestra 86

2.6. Caracterización de las entrevistadas 88

Capítulo 3. Las generaciones en la historia 91
Introducción
3.1. Pequeñas rupturas, grandes avances 92
3.2. Recordando la historia vivida 94
3.3. Ser mujer en México 107
3.4. Consideraciones finales 111

SEGUNDA PARTE 113
Capítulo 4. Trayectorias, Curso de Vida y Mujer 114
Introducción
4.1. Las trayectorias en la perspectiva del curso de vida 115
4.2. Análisis de las trayectorias en Abuelas, Madres, Nietas 117
a) Inicio y desarrollo 119
a.1. Inicio y desarrollo de la trayectoria educativa 119
a.2. Inicio y desarrollo de la trayectoria laboral 121
a.3. Inicio y desarrollo de la trayectoria conyugal 124
a.4. Inicio y desarrollo de la trayectoria reproductiva 126
b) Continuidad o Discontinuidad de las trayectorias 127
c) *Secuencia* de las trayectorias 128
d) Interdependencia de las trayectorias 129
e) Hilo conductor de las trayectorias 130
4.3. Estudio de trayectorias típicas 131
a) Tres generaciones de universitarias: María Rosario, Rosario y Mónica 131
b) De ser técnicas a ser universitarias: Germana, Adela, Natalia 137
c) De la primaria hacia la universidad: Esperanza, Esmeralda y Estela 141
4.4. Consideraciones finales 146
Trazado de trayectorias típicas 149

TERCERA PARTE 152
Capítulo 5. Transiciones, Curso de Vida y Mujeres Infantes 153
Introducción
5.1. Las transiciones en la perspectiva del *curso de vida* 154
5.2. Analizando la infancia, adolescencia y juventud 159
a) El significado de las etapas iniciales 159
a.1. La infancia 159
a.2. La adolescencia y juventud 163
b) Transiciones y puntos de inflexión durante la infancia, adolescencia y juventud 170
5.3. Discusión y consideraciones finales 177

Capítulo 6. Hacia la adultez 179
Introducción
6.1. Significado de la adultez en la vida de las mujeres 179
6.2. Transiciones o cambios en la adultez 183
a)Formación y mundo laboral 184
a.1. La primera generación, las Abuelas 187

a.2. La segunda generación, las Madres 197
a.3. La tercera generación, las Nietas 206
b) Encuentro con la pareja y noviazgo 214
b.1. Del cortejo al compromiso: las prácticas del noviazgo 216
b.2. Significado del noviazgo 223
6.3. Discusión y consideraciones finales 227

Capítulo 7. Vida de mujer, Vida de pareja 229
Introducción
7.1. El matrimonio o unión 230
a) Los primeros años de vida: las prácticas del matrimonio 233
b) El matrimonio para la vida de las mujeres 236
7.2. Llegada de los hijos 241
a) La experiencia de tener hijos/as 244
b) Sentir a los hijos/as: análisis del significado de la maternidad 251
7.3. Rupturas en la vida de pareja 258
a) Divorciarse para la generación de abuelas 260
b) Divorciarse para la generación de madres 263
c) Divorciarse para la generación de nietas 266
7.4. Madurez de la pareja (mujer) 268
a) Vivir con los años: vivencias y significado de la madurez 272
b) Quedarse sola: vivencias y significado de la viudez 277
7.5. Discusión y consideraciones finales 279

Capítulo 8. Consideraciones Finales 283

Glosario 303
Glosario Abuelas 304
Glosario Madres 321
Glosario Nietas 350

Bibliografía 373

Anexos 390
1.Registros de información y observación 391
a) Guía de cuestionario 392
b) Guía de entrevista 402
a) El Diario de campo 416

2. Estrategias Analíticas 420
a) Las transcripciones y la codificación de la información 421
b) Listado de Códigos para el análisis de las entrevistas 423
c) Tablas de Características Sociodemográficas 425
d) Trazado de Trayectorias 441
1. Trayectorias individuales/familiares 442
2. Trayectorias generacionales 485

"El problema es que hay muchos modos de ser
y no sólo de hacer ciencia"

Emilio Lamo de Espinosa (1990)

"La memoria o mejor la experiencia que es la memoria
más la herida que te ha dejado,
más el cambio que ha operado en tí y que te ha hecho diferente"

Italo Calvino (1990)

Introducción

Una enseñanza que aprendí bien de mis profesores en la universidad es que todo estudio nos hace ver como espejos y ventanas. El presente estudio de las trayectorias y transiciones de mujeres en tres generaciones se originó en Barcelona cuando preparaba el preproyecto para postularme como candidata para el Doctorado en Ciencia Social de El Colegio de México. Varias profesoras me hicieron ver (como una ventana) que no se podría hablar de una sola mujer latinoamericana. Lejos quedó la literatura que había leído hasta el momento y que yo traía en mi mochila intelectual, sobre la mujer en su situación liberadora, más bien pensé que la realidad se me hacía más compleja de lo que había imaginado antes.

Como dice Emilio Lamo de Espinosa, sociólogo español, la investigación forma parte de un@ mism@ (espejo), en esa construcción del objeto, la persona se ve reflejada y lo único que distorsiona esa relación de construcción del objeto de conocimiento es cuando el público nos lee, ya se trate de nuestros profesores o bien como suele pasar, con libros o artículos. En mi caso el objeto de conocimiento es la mujer, pero de esa mujer de mi generación que se encuentra en una auténtica encrucijada entre la familia y el trabajo. Hasta ahí en apariencia tan sólo se trata de un objeto de estudio (como una ventana), pero más adelante me recuerda la mujer española de la transición democrática y al mismo tiempo una situación que pronto se ve venir en México (espejo). En cualquier caso el presente estudio es también un conocimiento local, porque la visión de la realidad es subjetiva, y temo que si alguien más trabaja con el material primario que utilizo de historias de vida, seguramente encontraría cosas que para mí pueden pasar inadvertidas. Sobre todo pienso en la utilidad que puede tener la psicología o la antropología. Aquí mi manera de acercarme a esa realidad local y tratar de no fallar, es a través del apoyo de la Dra. Orlandina de Oliveira, y de profesoras y profesores que han leído mis trabajos y avances en estos ya casi seis años en México.

Hay pocos estudios que analicen de manera comparada la situación de las mujeres en Latinoamérica. Esta tesis está motivada por estas carencias y por la

necesidad de saber. Mi *laia*[1], como buena castellana vieja sabía un buen número de refranes y siempre decía que "el saber no ocupa lugar", y lo tomé al pie de la letra eligiendo mi profesión. La presente tesis *Abuelas , Madres, Nietas* estudia los cambios y continuidades en las trayectorias y transiciones de vida de tres distintas generaciones de mujeres mexicanas. Quiere exponer y comprender los cambios y las continuidades tanto en prácticas como en los discursos de estas mujeres por medio del proceso de toma de decisiones en cuatro planos: educación y profesión, matrimonio/unión y maternidad. La hipótesis principal de la que se parte es que distintos aspectos de las trayectorias de vida de la primera y segunda generación influyen en las trayectorias de la tercera generación.

La novedad del acercamiento ahora planteado es ver las trayectorias y transiciones de la tercera generación en relación con las de sus predecesoras. Se estudian posibles relaciones entre las trayectorias y las transiciones entre las distintas generaciones. Se parte de la idea que dependiendo de lo que a las mujeres les ha ido aconteciendo, éstas vivirán de una u otra manera sus cuatro distintas trayectorias así como sus transiciones a lo largo de sus distintas etapas de vida. La idea es explorar en qué ambientes se ha movido cada una de las mujeres para después desarrollarse. Este es un estudio sobre relaciones *intrageneracionales e intergeneracionales* debido a que la familia está viviendo cambios en sus formas de construcción de los discursos y de las prácticas que han hecho redefinir el mismo concepto de familia así como los enfoques para su análisis. La vida de las mujeres ha experimentado también cambios a lo largo del tiempo tanto en la manera de vivirlas los individuos como en conceptualizarla. La idea es estudiar los distintos modos de vivir y sentir de acuerdo a los modelos culturales que han existido desde la primera generación de abuelas a la tercera para entender la situación hoy de estas nietas. La base de este ejercicio es ver entrelazados tres tiempos: el tiempo generacional o cada generación que se forma por medio de ciertas categorías culturales del momento de acuerdo a un contexto histórico; el tiempo individual por medio de las distintas trayectorias que conforman el ciclo vital de un individuo; y el tiempo familiar o expectativas que arrastra de generaciones anteriores.

[1] *laia*; es abuela en mi lengua materna, el catalán. De mis cuatro abuelos, sólo conocí a mi abuela materna, Rufina Caballero Carramiñana, quien me acompañó en mi infancia, adolescencia y juventud, y quien murió pocos meses antes de que viera mi aventura hacia México, en febrero de 1997.

Se pone especial atención en la Nieta entendida al mismo tiempo como depositaria y portadora de influencias tanto generacionales, individuales y familiares.

Es una idea aceptada que los países occidentales experimentan transformaciones en lo referente a las estructuras familiares como resultado del llamado *proceso de modernización* caracterizado principalmente por el protagonismo de conceptos como el de libertad individual e igualdad (Castells, 1998; Beck, 1998). Los discursos de la igualdad han impregnado el quehacer tanto de varones como de mujeres, pero las desigualdades de hecho, se siguen produciendo. La equiparación en la educación y la toma de conciencia han hecho que las mujeres jóvenes tengan unas expectativas de mayor igualdad y compañerismo; los varones han cultivado lo que llama *retórica de la igualdad,* sin que sus palabras se equiparen con sus acciones, los hechos. La conciencia se ha anticipado a las relaciones. Todo ello provoca una sensación de incertidumbre sobre el devenir del futuro (CEPAL, 1994).

El reparto de papeles en la sociedad industrial se basa en una desigualdad entre varones y mujeres, desigualdad que entra en contradicción con los mismos principios de modernidad (libertad individual e igualdad más allá de la limitación del nacimiento). Pero la familia sólo es el lugar, no la causa de lo que sucede. Hay una desvinculación que hoy se agudiza entre la vida familiar y las biografías individuales femenina y masculina; cada quien vive vidas familiares parciales vinculadas a fases y también a formas de vida no familiares, y por ello, cada quien vive más y más su propia vida (Beck, 1998). La visión positiva o la negativa se polarizan. La propuesta analítica de ver a la familia como unidad de análisis multidimensional y dinámica cobra sentido (Yanagisako, 1979; Salles, 1990, 1996; Salvia, 1993). Por un lado, su historia y cambios se encuentran enmarcados por su vinculación con distintos ámbitos de constitución y reproducción de lo social (político, económico, cultural), por otro, su formación y desarrollo tiene que ver con cómo se estructura la acción social en el plano de las relaciones interpersonales. Se tiene que estudiar como articulados y en continuo cambio, es decir, de manera dinámica.

Hay ciertas tendencias europeas que los países de América Latina y El Caribe comparten tales como la reducción del tamaño de la familia; el aumento de las tasas de divorcios o separaciones; el incremento de relaciones prematrimoniales; o el aumento

de hogares en los que ambos cónyuges trabajan fuera del hogar (CEPAL, 1994); tendencias que se pueden analizar como respuesta al proceso general de desarrollo de las sociedades occidentales. Además hay que tomar en cuenta los procesos de urbanización y modernización, acompañados por cambios demográficos y sociales[2] que durante los años cincuenta y setenta la región vivió; así como las crisis económicas y los ajustes estructurales de la década de los ochentas que conllevaron la redefinición de estrategias para conseguir un crecimiento económico, el nuevo papel de subsidiario del estado, la privatización de servicios sociales como la vivienda, la salud o la seguridad social (Ramírez, 1995; Rossetti, 1994).

Todo ello ha supuesto la asimilación de nuevos papeles y la redefinición de los anteriores. Sin embargo, no sólo se tienen que ver las cifras. Por un lado, el significado que la mujer da a sus nuevos papeles en la sociedad es tan o más importante en los análisis. Por otro, las prácticas concretas, la calidad y las condiciones de su trabajo, por ejemplo, influirán notablemente. Ello tendrá efectos directos sobre la independencia de la mujer y sobre una nueva definición tanto de ella misma como de funciones en la familia. Con todo, persisten patrones tradicionales que tienen que leerse como resultado de procesos y patrones característicos latinoamericanos. La modificación de las teorías supone cambiar las estrategias metodológicas y entender la relación que se establece entre el mundo público y la producción social; el repensar la vinculación de las macroestructuras y la cotidianidad del individuo. Pero también supone el crear un patrón propio para ver a nuestras sociedades, una *cuarta vía* distinta a la europea, la estadounidense, o la asiática.

Los estudios intergeneracionales son aquí una buena excusa para entender el cambio social. Porque es ahí donde se gestan las aspiraciones de una generación a otra. Muestra los grupos sociales que miran para el futuro pero ponen en sobre aviso de situaciones de estancamiento. Es una manera sutil de conocer la vida cotidiana, en una tarea que permite conocer comportamientos macros y micros de una sociedad. Se trata de conocer a partir de las contradicciones que se gestan en el interior de una familia

[2] En el plano demográfico estos cambios fueron sustancialmente un descenso de la mortalidad, una alta fecundidad se mantiene, migraciones del campo a la ciudad; entre las transformaciones sociales se observaron un incremento de la educación, particularmente de las mujeres, el aumento del trabajo de la mujer fuera del hogar, mayor comunicación por una mejora de los medios de comunicación en los países, y mayor participación política y social.

(cualquiera que sea su definición). Se considera que la investigación es también relevante porque sirve para comprender mejor las maneras de *dar significado* a los fenómenos relacionados con la vida de las mujeres y la familia, los papeles desempeñados y las generaciones mediante los actores y sus relatos, las tres generaciones de mujeres. Uno de los propósitos es identificar en el relato de las mujeres su visión del mundo y articular las diferentes dimensiones de su vida en su contexto para entender cómo construyen y reconstruyen sus discursos y prácticas. Esta manera de entender el proceso de construcción y reconstrucción del sentido que los actores (mujeres) dan a su vida y a sus acciones sólo es posible abordarlo mediante un enfoque cualitativo, que permita analizar las experiencias y los significados que los individuos tienen en unos contextos particulares de su vida (proceso histórico, curso de vida de cada mujer, trayectoria familiar).

La investigación intergeneracional se muestra como un reto. La familia tiene una serie de transformaciones a consecuencia de la modernidad (Giddens, 1993, 1995). En tanto que el conocimiento se convierte en un secuestro y se depende cada vez más del especialista, eso limita las relaciones experienciales en el seno de la familia; con un impacto mayor en la mujer que en el varón. La mujer se desprende de las actividades tradicionales, hay un *desanclaje* respecto al escenario material en el que realizan sus actividades. De tal manera que los escenarios a los que se remiten las personas están en otras organizaciones (la escuela, el trabajo, las actividades relacionadas con el tiempo libre, o la misma televisión) y no sólo en la familia. El análisis de estos otros escenarios es fundamental para entender esos cambios en la familia como núcleo abierto al exterior, formativo también de ese exterior.

La primera parte de esta investigación contiene tres capítulos en los que se desarrollan y analizan los elementos tanto teóricos como metodológicos y contextuales sobre los que se fundamenta este estudio. El primer capítulo da cuenta de los aportes teóricos de los estudios sociológicos en torno a dos de los temas vertebrales de esta tesis como son la familia y la mujer, y el de las generaciones, tanto en el ámbito internacional como nacional, que desde distintas perspectivas han contribuido al conocimiento sobre las transformaciones y redefiniciones a cerca de la familia, así como la manera de entender la relaciones intergeneracionales. En el segundo capítulo

se presentan distintos aspectos relacionados con *la cocina de la investigación*, es decir, la metodología seguida. Se exponen las preguntas que suscitaron esta tesis, los objetivos e hipótesis tentativas que orientaron el estudio. Se describe y justifica la estrategia cualitativa seguida, la historia de vida como manera de recoger los relatos de las mujeres, así como la perspectiva de *curso de vida* como metodología aplicada para sistematizar y analizar la información. El capítulo tres reconstruye los contextos socioculturales de las generaciones a partir de las experiencias vividas por cada una de las mujeres que forman parte de este estudio. Se analiza el papel de las mujeres entrevistadas en los acontecimientos históricos que les ha tocado vivir; es así una ubicación sociológica de cómo miran las tres generaciones los contextos históricos.

La segunda parte de esta investigación se analiza la información que se generó a partir del trazado de las trayectorias de las distintas mujeres, sus familias y generaciones. Es el capítulo cuatro en donde se estudia el primer eje de la perspectiva de curso de vida: las trayectorias de las mujeres en sus propias vidas, y en concreto se recoge e indaga sobre cuatro trayectorias en específico como son la educativa, la laboral, la conyugal y la maternal.

La tercera parte de esta tesis está conformada por los resultados del análisis de la información resultante de las entrevistas en profundidad y en la profundización sobre los significados que las mujeres dan a sus vidas. En el capítulo cinco, seis y siete se explora sobre el otro eje de la perspectiva de curso de vida, las transiciones o cambios en la vida de las mujeres, así como el significado que cada una de las generaciones da a esos cambios o giros. El capítulo cinco habla de la infancia, adolescencia y juventud como etapas de vida en las que suceden giros o transiciones específicas. En el capítulo seis se pasa a la adultez y en concreto se recogen y analizan los cambios ocurridos en dos esferas de la vida distintas: la formativa y laboral, y la afectiva con el encuentro de la pareja y el significado del noviazgo en cada una de las generaciones. En el capítulo siete se indaga sobre distintos aspectos relacionados con la vida de la mujer cuando vive en pareja; interesa el significado del matrimonio en la vida de las mujeres, la llegada de los hijos o maternidad, las posibles rupturas de la pareja como son la separación o el divorcio, así como la madurez de la pareja y hechos relacionados con ese pasar de los años.

¿Por qué se dice en el saber popular que heredamos hasta lo malo de nuestra familia? ¿Las continuidades generacionales existen? ¿Qué es lo que se rompe? ¿Quiénes lo rompen? Sobre estas preguntas giran algunas de los observaciones que se presentan al final de este documento en forma de conclusiones. Lo que no cabe duda es que aprendemos y aprehendemos de nuestros antecesores. Entender ésto es el secreto de las relaciones interfamiliares y también el secreto de esta tesis.

PRIMERA PARTE

Capítulo 1

Mujeres, Familia y Generaciones en la investigación sociológica

El objetivo de este capítulo es dar una visión de los resultados más relevantes con que se cuenta, tanto en el plano internacional como en México, en lo que respecta a la investigación sociológica sobre la familia y las generaciones. Se hace una revisión sobre el mismo concepto de familia en el que se incorporan con el tiempo factores como la composición de la familia, el papel tanto de la mujer como del varón, así como la reconceptualización de la familia como una institución social cargada de elementos simbólicos y subjetivos. También se recupera el concepto de generación en varios autores como Dilthey, Ortega y Gasset, así como Mannheim que lo han abordado desde sus aspectos más sociales y culturales. Finalmente se liga este concepto al de familia, ahondando sobre las trasmisiones familiares y los cursos de vida individuales y familiares

1.1. El concepto de familia a debate

Tres han sido las direcciones que se han desarrollado desde las ciencias sociales en los estudios de la familia: el estudio de los aspectos sociodemográficos como los patrones matrimoniales o la nupcialidad; la composición y tamaño de la familia; y la historia ligada al territorio interior de la familia o "historia de las mentalidades" que se ha interesado por las relaciones de poder entre géneros, distribución de derechos y deberes entre los miembros o la organización de la vida cotidiana. América Latina, redescubierta por las ciencias sociales a partir de la segunda mitad de la década de los setenta de nuestro siglo, sigue conformando un objeto de análisis tensionado por un modelo tradicional-patriarcal tributario de la tradición antropológica y del funcionalismo[1]

[1] Para una revisión de las distintas corrientes que han estudiado la familia desde la sociología ver Salles, 1991, 1993)

(Cicerchia, 1997). Los hallazgos rompen con esta línea[2] y obligaron a repensar esa visión tradicional y estática de la familia latinoamericana (Salles, 1991; Salvia, 1995).

Hoy podemos decir que los países de América Latina y El Caribe comparten ciertas tendencias europeas como la reducción del tamaño de la familia; el aumento de las tasas de divorcios o separaciones; el incremento de relaciones prematrimoniales; o el aumento de hogares en los que ambos cónyuges trabajan fuera del hogar (CEPAL, 1994). Se puede evaluar como respuesta al proceso general de desarrollo de las sociedades occidentales. Los países de América Latina y El Caribe experimentaron entre los años cincuenta y setenta un fuerte proceso de urbanización y modernización, acompañados por significativos cambios demográficos y sociales[3]. A ésto hay que añadir la década de los ochentas con la crisis económica y los ajustes estructurales que ello supuso[4] (Ramírez, 1995; Rossetti, 1994). Con todo ello, persisten patrones tradicionales que tienen que leerse como resultado de procesos y esquemas característicos latinoamericanos. Esto podría contradecir la teoría misma de la modernización basada en la evolución continua de los patrones económicos, políticos, sociales y culturales que afectan a la familia (Salles 1993; Cicerchia, 1997)[5]. La modificación de las teorías supone cambiar las estrategias metodológicas y entender la relación que se establece entre el mundo público del poder y la producción social; el repensar la vinculación de las macroestructuras y la cotidianidad del individuo.

---

[2] Ricardo Cicerchia, 1997, enumera entre otros hallazgos la existencia de grupos familiares relativamente pequeños durante los siglos XVIII y XIX, pero con tendencia al aumento tanto en las zonas rurales como en las urbanas por el desarrollo de la actividad productiva por la incorporación de un mercado; el fuerte impacto de las redes familiares en el establecimiento de las nuevas parejas y con consecuencias en la propia estructura familiar; alto porcentaje de parejas interétnicas; elevadas tasas de mujeres jefas de familia; y alta participación de familias de élite en la determinación de las condiciones sociales, económicas y políticas generales del medio.

[3] En el plano demográfico estos cambios fueron sustancialmente un descenso de la mortalidad, una alta fecundidad se mantiene, migraciones del campo a la ciudad; entre las transformaciones sociales se observaron un incremento de la educación, particularmente de las mujeres, el aumento del trabajo de la mujer fuera del hogar, mayor comunicación por una mejora de los medios de comunicación en los países, y mayor participación política y social.

[4] Algunos serían la redefinición de estrategias para conseguir un crecimiento económico, el nuevo papel de subsidiario del estado, la privatización de servicios sociales como la vivienda, la salud o la seguridad social.

[5] Vania Salles, 1993 habla de la implementación de las pautas familiares correspondientes a la familia mediterránea, sobretodo contempla España y Portugal, con las relaciones que estaban establecidas entre las familias indígenas. La posterior evolución de la combinación entre los modelos autóctonos y los modelos occidentales en las sociedades coloniales y postcoloniales marcan esas especificidades en América Latina.

Es una idea aceptada que los países occidentales experimentan transformaciones en lo referente a las estructuras familiares como resultado de ese proceso de modernización. Pero al mismo tiempo existe una sensación de incertidumbre sobre el devenir del futuro (CEPAL, 1994). Varias son las lecturas de esos cambios; por un lado, se concibe como un avance en la libertad de elección de las personas; por otra, se destaca como resultado de un individualismo extremo y desintegración social. La propuesta analítica de ver a la familia como unidad de análisis multidimensional y dinámico cobra sentido (Yanagisako, 1979; Salles, 1990,1996; Salvia 1993). Por un lado, su historia y cambios se encuentran enmarcados por su vinculación con distintos ámbitos de constitución y reproducción de lo social (político, económico, cultural, etc); por otro, su formación y desarrollo tiene que ver con cómo se estructura la acción social en el plano de las relaciones interpersonales. Se tienen que estudiar como articulados y en continuo cambio, es decir, de manera dinámica[6].

Salvia propone una fórmula analítica para estudiar esta complejidad: el estudio por una parte de las relaciones "familia-sociedad", y por otra, las relaciones "familia-individuo". Trata así de resaltar el carácter relacional entre ellas. La primera, "familia-sociedad", tiene que ver con la dinámica macrosocial que estructura las relaciones domésticas y familiares a la vez que éstas llevan a reproducir y modificar las condiciones en que se desarrolla la dinámica macroecónomica, social y cultural. La segunda dimensión, "familia-individuo", quiere ver las maneras en que las relaciones doméstico-familiares constituyen un campo de relaciones interpersonales que representan en definitiva estructuras de oportunidades de reproducción física y social de los individuos. Esos mismos comportamientos llevan a reproducir o transformar las relaciones tanto intrafamiliares como extrafamiliares.

Conforme esta consideración de las relaciones familiares como estructurantes y estructuradas (Giddens, 1981; Oliveira y Salles, 1988; Salles, 1993; Salvia, 1993) cabe considerar a la unidad doméstica-familiar como un ámbito social, cultural e históricamente situado de interacción y procesos de reproducción económica, cotidiana y generacional; un ámbito donde tiene lugar la socialización primaria de los individuos y

[6] Vania Salles, 1997, sostiene que ese carácter multifacético incide y en algunas situaciones determina, las propias transformaciones y el sentido de las familias o grupos domésticos; dichas transformaciones tienen temporalidades diferentes como argumenta Yanagisako, 1979.

el reforzamiento de significados y motivaciones que son la base de las actividades grupales. Así mismo se crean relaciones de intercambio y de poder, de autoridad, de solidaridad y de conflicto. El estudio de las relaciones domésticas y familiares como dinámicas, específicas y multifacéticas puede verse enriquecido por la articulación de tres dimensiones temporales: el proceso histórico, la trayectoria familiar, y el curso de vida de sus miembros (Elder, 1985; Hareven y Masaoka, 1988; Yanagisako, 1979; Jelín, 1984; Salles, 1992; Salvia, 1993) no sin tener en cuenta la complejidad analítica que ello implica. Ello posibilita el ver esas relaciones como estructuradas pero al mismo tiempo estructurantes. El estudio intergeneracional conlleva ver esas dinámicas en distintos tiempos en una misma familia.

Son varios los aspectos que pueden ser analizados en esta interpretación de las relaciones familiares como dinámicas que son de gran utilidad para los estudios intergeneracionales (Salvia, 1995):

- La organización y composición de la familia tiende a cambiar siguiendo patrones de referencia institucionalizados social e históricamente determinados. A pesar de ello no hay que esperar que en cada momento histórico los arreglos sean los mismos ya que encuentran condiciones y predisposiciones de realización particulares.
- Las características de esos patrones concretos dependerá de los recursos, disposiciones y prácticas (materiales y simbólicas) del grupo, de acuerdo a su origen y trayectoria, etapa del ciclo biológico, localización y movilidad de la estructura social, y de factores externos que operan en esa dinámica familiar como sujetos colectivos que son sus miembros.
- Los cambios también son fruto de las relaciones interpersonales que tiene lugar dentro de la familia que están a su vez influidas por las trayectorias particulares de cada uno de los miembros individuales, así como por las situaciones coyunturales que requieren de ajustes en las prácticas e interacciones.

a) El uso de los términos

Cuando hablamos de familia nos referimos a la organización social que se ocupa de actividades relacionadas con el mantenimiento cotidiano y de reproducción generacional, es decir, tener hijos, cuidarlos y socializarlos (Jelín, 1984). Pero en la literatura se manejan varios términos que a veces aparecen como sinónimos pero que encierran concepciones diferentes. Parte de la literatura antropológica y sociológica se ha preocupado por hacer una distinción analítica entre familia y unidad doméstica (Yanagisako, 1979; Jelín, 1984; Lelièvre y Bonvalet, 1995; Salvia, 1995). Por un lado, la familia como espacio de interrelaciones está ligada a vínculos de parentesco entre sus miembros y está articulada en base a prácticas y pautas sociales establecidas[7]. Por su parte la familia está incluida en una red más amplia de derechos y obligaciones al constituirse como un grupo social de interacción en tanto grupo co-residente que coopera para el mantenimiento de sus miembros. Las unidades domésticas son definidas por la corresidencia de varios individuos que comparten un espacio y organizan en común su reproducción y distribución económica y social cotidiana. Empíricamente podemos ver que la mayoría de veces las unidades domésticas están formadas por miembros que mantienen vínculos de parentesco entre sí, pero ese grado de coincidencia entre unidades domésticas y familia variará entre sociedades, y también a lo largo del propio ciclo vital de sus miembros. Los límites entre familia y unidad doméstica son muy permeables. Pero el grado de interacción no variará al azar. Entre las familias se esperan determinados comportamientos dependiendo del género (no es lo mismo lo que se espera del niño que de la niña, o de la mujer al varón), la clase, la edad, y la posición en el sistema de parentesco que se mantenga dentro del núcleo (si se es abuela o madre o nieta, por ejemplo).

Se puede estudiar la composición de las unidades domésticas en base a relaciones de parentesco en el mundo urbano contemporáneo, como el resultado de procesos a lo largo del ciclo vital de sus miembros (Jelín, 1984). Son dos los aspectos a

[7] Orlandina de Oliveira y Vania Salles, 1988, hacen un análisis sobre los procesos de reproducción que incluyen tanto aspectos biológicos como sociales, éstos se refieren a lo material y simbólico. Las prácticas individuales y colectivas son estructuradas en base a varias determinaciones pero no se pueden leer como reacciones mecánicas. El individuo y el grupo tiene capacidad de recreación de estructuras e instituciones que fundamentan la organización social. La familia es según estas autoras, clave en el establecimiento y transmisión de las prácticas de producción y reproducción.

tener en cuenta y que configurarán esta organización social familiar; por un lado, hay que estudiar los acontecimientos ligados a la historia de formación de la familia (matrimonios, separaciones, nacimientos y muertes, así como migraciones o mudanzas); por otro, importan los cambios en la situación económica y política en que ocurren esas transiciones a lo largo de su ciclo vital familiar. Los cambios según Jelín se dan como resultado de transiciones en el ciclo vital de los miembros o como respuesta a situaciones coyunturales especiales —externas e internas— que obligan al grupo a redefinir sus estrategias para su mantenimiento. El estudio longitudinal basado en historias de vida de los miembros de una familia puede ser, según Jelín, de gran utilidad para analizar el grado de estabilidad en la composición de la unidad doméstica, así como los patrones seguidos o modificados.

Oliveira y Salles (1988) apuntan sobre lo complejo de los nexos entre los grupos domésticos y las familias. El uso entre familias y unidades domésticas se hace de manera diferenciada en la literatura (Salvia, 1995). La inconsistencia reside en que están fundadas en cuerpos teóricos distintos por lo que ese uso indiferenciado conlleva una confusión conceptual y metodológica. Se ha intentado definir al hogar por alguna relación "principal" —relaciones de parentesco, de propiedad, de residencia— (Yanagisako, 1979; Jelín 1984), pero no resuelve el problema. Tomado literalmente de Salvia, *con ello, lo único que se hace es especfiicar (en este caso, desde la perspectiva del grupo doméstico) un foco particular de observación y análisis, sin resolver la inconsistencia de la superposición.* Buscar una definición integradora y alternativa pasa por contemplar ese proceso dinámico incluyendo las especificidades de las relaciones de parentesco, redes sociales, o formas no familiares de organización doméstica; así como los cambios en la composición, organización y funciones que se presentan a lo largo del ciclo y las trayectorias de los hogares familiares.

b) Composición de la familia

La familia se ha definido como una realidad polifacética (Rossetti, 1994). Nos encontramos con una serie de definiciones técnicas que intentan hacer medición exacta de lo que acontece alrededor de la familia. Contamos con diversos tipos de familia que

reflejan los múltiples arreglos o modalidades familiares. No podemos hablar ya de "la familia" sino de muchos tipos que responden a las diversas estrategias que van desarrollando los individuos de acuerdo a sus circunstancias. Podemos distinguir familias nucleares simples (pareja con o sin hijos), familias nucleares extendidas (se agregan parientes o no parientes), familias monoparentales (un varón o una mujer con sus hijos), familias monoparentales extendidas (con parientes o no parientes), familias polinucleares simples (dos o más familias nucleares simples), y familias polinucleares extendidas (dos o más familias nucleares extendidas), (Rossetti, 1994; Ramírez, 1995; Salles, 1993, 1996; Tuirán 1996).

Cuando pensamos en la familia en la cultura occidental nos viene a la mente una pareja con uno o varios hijos. Pero eso se aparta de la realidad en la que vivimos, la que observamos y la que se analiza desde las ciencias sociales. En América Latina se encuentran tal cantidad de arreglos familiares que esa "familia nuclear"[8] a pesar de ser la estrategia mayoritaria, no es la única. Así como otras instituciones se transforman y pierden sus definiciones sociales tradicionales (iglesia, escuela, trabajo), la familia nuclear queda como valor, lo mismo que el matrimonio deja de ser un convenio para toda la vida. Los tipos de familia y las funciones que desempeñan tienen que estudiarse como consecuencia de la evolución socioeconómica iniciada en la década de los cincuenta. Mucho de lo que en ella ocurre se debe a factores macroeconómicos (Rossetti, 1994), de la disponibilidad de parientes con los cuales cohabitar y de las normas de formación de un hogar[9]. Las redes sociales familiares están cada vez más limitadas para apoyar a la continuación de familias.

Las familias no sólo difieren por su composición o tipo sino también por las intereses que se marquen. Los cambios en la familia occidental se deben en su mayoría por la "revolución de expectativas" que sus miembros tienen respecto a ella (Rossetti, 1994). En los países menos desarrollados las atenciones giran en torno a necesidades básicas como alimentación, vestido, vivienda, educación para los hijos, no violencia

---

[8] Josefina Rossetti, 1994, deja claro en su artículo que ese tipo de "familia nuclear ideal" que se toma del modelo europeo asociado a la industrialización y modernización no es tal su origen. Ésto ha sido cuestionado porque hay datos que demuestran que esa familia nuclear surge antes de la industrialización y no siempre fue característica de las ciudades.

[9] Rossetti, 1994, toma como referencia el estudio de Susan De Vos, *Latin American Households in Comparative Perspective,* (Madison, WI: Universidad de Wisconsin, Center for Demography and Ecology, 1985)

hacia la mujer o hacia los niños y respeto. En los países más industrializados, ya cubiertas esas necesidades consideradas como básicas, lo que se espera cumplir con la familia son las necesidades de tipo psicológico, efectivo y sexual. Esto incluye fidelidad, comprensión, ternura, apoyo emocional, satisfacción sexual de los miembros de la pareja, aceptación de la necesidad de independencia y autonomía y disfrute de la vida. En el análisis de las distintas necesidades vemos cómo la familia es un espacio donde lo público y lo privado confluyen; el trabajo dentro y fuera del hogar son necesarios para cumplir con determinadas expectativas, así la educación de sus miembros repercutirá en lo que hagan dentro y fuera del hogar. Por otra parte también nos encontramos con la definición de lo que podríamos llamar "sentido común" de lo que es familia que corresponde a normas culturales. Ahí podemos distinguir dos dimensiones: la constatación de la realidad, los hechos, lo fáctico; y el ideal, lo que se tiene en mente que es lo deseado. Ambas dimensiones pueden no coincidir.

c) El papel de la mujer y el varón

La idea de la naturaleza de la feminidad y la identificación de las mujeres con la esfera "natural" está siendo superada tras el trabajo sobretodo del análisis feministas. Éstas han desmitificado la asociación establecida entre características físicas con un conjunto de atributos universales que hacen enmarcar a la mujer en el plano de "lo natural" y al varón en "lo cultural". Esta vinculación se basa sobre todo en la capacidad reproductora de ser madre de la mujer. Se ha demostrado que tales asociaciones son cultural e históricamente construidas (Harris, 1981) y que puede renegociarse de acuerdo a las necesidades y las circunstancias de los individuos. Pero es innegable que han sido útiles para justificar las relaciones jerárquicas entre sexos en occidente. Así se ha consolidado el que sea bajo supuestos naturales, de acuerdo a diferentes características fisiológicas, que la mujer esté en el ámbito privado, la casa, y sea el varón quien salga al público, al trabajo.

Se privilegia el aspecto material y la relación producción/reproducción en el ámbito doméstico-familiar; se ha asociado el carácter reproductivo al ámbito doméstico-familiar significando las necesidades físicas que necesitan los individuos para vivir:

alimentación, sueño, limpieza, vestimenta. Así se ha vinculado con lo natural. En el seno de la familia también se dan procesos asociados a lo fisiológico como la procreación, el nacimiento y la lactancia lo que ha facilitado un enfoque totalmente naturalista (Harris, 1994). Estos presupuestos ideológicos son reforzados por el hecho que casi siempre son las mujeres, las mismas que reproducen a los hijos/as naturalmente, quienes realizan esas tareas domésticas. Por diferenciación, el trabajo productivo es el que se realiza fuera del hogar; *lo que los hombres hacen es producción, mientras que la responsabilidad principal de las mujeres es la "esfera de la reproducción", es decir, las tareas domésticas*[10]. Hay una base empírica pero cae en lo que la autora llama tautología porque por definición se asocia a la mujer con la esfera doméstica, simplemente porque lo hacen las mujeres por lo que cualquier actividad que haga la mujer sería considerada como doméstica. La invisibilidad del trabajo doméstico de la mujer ha corroborado esa visión de "naturalidad".

d) La familia como institución social

Cuando se habla en varias teorías[11] de unidad doméstico-familiar parece que sea un ámbito totalmente aislado que funciona sin tener nada que ver con las estructuras económicas y sociales, ni con las relaciones que se establecen dentro de ese ámbito doméstico (Harris, 1981; Salles, 1992). Ha habido una tendencia de las ciencias sociales a concebirlos como dos mundos diferenciados. El problema no es tanto por los referentes teóricos o empíricos (Jelín, 1984), sino en la confusión entre lo doméstico y el mundo privado, considerado de menor importancia que el exterior. Lo público es visto como el espacio en el que se mueven el poder, la producción social, el mercado de trabajo; y lo privado es el espacio de lo familiar vivenciado en términos de grupo (Salles, 1997 retomando a otras autoras como Yanagisako o Collier). Esto se relaciona con la visión dominante naturalista que asocia el ámbito público (exterior) con el varón y el privado (hogar) con la mujer por una asociación fisiológica de los dos cuerpos (varón/hembra) criticado por la perspectiva de estudios de género.

---

[10] Frase literal tomada del artículo de Olivia Harris, 1981.

[11] Olivia Harris, 1981, se basa en los estudios de Marshall Sahlins a su vez inspirados por Chavanov, Meillassoux, Ortner y Bourdieu.

La crítica a este esquema parte de la perspectiva histórica que estudia lo social en el mundo de la familia: "la historia de las mentalidades". La familia se conforma de acuerdo a la relación que establece con el exterior, el mundo de los servicios, la legislación, control social, medicina, ideologías, e instituciones educativas. La familia es visto como parte de lo social, aquello sobre lo que se ejerce policiamiento[12] y control. Esa penetración de lo social en el ámbito familiar no es algo reciente sino que se ha ido dando a través de diversas instituciones y se ha transformado a lo largo del tiempo. No es fruto de la profesionalización de los servicios de la sociedad que ha restado competencias a la familia.

Los estudios de la mujer han contribuido al tema en su análisis de la identidad femenina, la división sexual del trabajo y las relaciones de poder. Esa identidad femenina se remite a los hechos biológicos y se extiende a lo que hace la mujer en la sociedad y en el ámbito familiar. Las relaciones jerárquicas entre mujeres y varones están basadas y legitimadas por esta postura dualista naturalista que justifica la pertenencia de la mujer al ámbito privado y el varón al público. Yanagisako(1979) concluye su revisión bibliográfica con la afirmación: *las relaciones domésticas son una parte de la estructura política de una sociedad*[13]. Jelín (1984) da a la organización doméstica un sentido que va más allá de lo funcional, entendido como lo necesario para el mantenimiento cotidiano de un grupo social, contiene en sí un potencial de innovación que se extiende más allá de sus límites por esa relación que guarda con lo llamado público.

e) Aspectos simbólico-subjetivos

La tradición naturalista consolidó la distinción entre la reproducción y la producción. De gran utilidad fue para los esquemas funcionalistas que analizaban el proceso de modernización como la creciente diferenciación institucional que produce que la familia también se especialice. Las únicas funciones de la familia en el mundo

---

[12] Este concepto lo toma Elisabeth Jelín del historiador Jacques Donzelot y es definido como "no en el sentido limitador y represivo que se le asigna en la actualidad, sino con un significado mucho más amplio, que abarca todos los métodos para el desarrollo de la calidad de una población y la fortaleza de la nación".

[13] La traducción de la frase es de Elisabeth Jelín al citar el texto de Yanagisako, 1979.

moderno serían el apoyo emocional de los adultos y la socialización temprana de los niños. El trabajo doméstico no existe en sus análisis como actividad socialmente necesaria (Jelín, 1984). El rompimiento con esta tradición teórica ha llevado a descubrir el trabajo doméstico y a ir más allá en la relación reproducción/producción.

Las mismas actividades de la unidad doméstica la vinculan con los procesos sociales más amplios de reproducción y producción. En lo referente a la producción las unidades domésticas que sus miembros salen al exterior (asalariados) se diferencian de los que son al mismo tiempo unidades domésticas de producción (campesinos, por ejemplo), y éstos se diferencian de los inestables u ocasionales (Jelín, 1984). Las actividades de reproducción dentro de la unidad doméstica son tareas en parte de consumo de bienes y servicios que requieren de tiempo y trabajo. En la sociedad moderna estas tareas las realiza en su mayoría la mujer sin ninguna compensación monetaria. Estas necesidades van cambiando también a lo largo de la vida de esa familia y del acuerdo al ciclo vital de sus miembros. La sociedad, sus instituciones y las fuerzas sociales condicionan o estructuran las pautas de reproducción y producción de las relaciones domésticas y familiares. Así también éstas imponen, por medio de las acciones de los individuos que viven en ese grupo familiar, transformaciones en la sociedad y en sus instituciones (Salles, 1997).

La familia como unidad polifacética (Rossetti, 1994) cumple una serie de funciones relacionadas con su supervivencia pero también cubre toda una serie de necesidades relacionadas con la esfera simbólica ligada a una determinada ideología propia de cada clase social[14]. Esta dimensión simbólica contiene: lo afectivo, la recreación, la ruptura, las relaciones sociales entre otras. La familia es el ámbito por excelencia de las relaciones íntimas y del amor (Rossetti, 1994), tanto entre la pareja como entre los hijos y demás miembros que puedan componer esa familia. También es importante destacar según la autora el papel fundamental en la socialización de los individuos y en la transmisión de valores, desde la pertenencia a una clase, el ser de un determinado género, el tener una edad y la posición en la estructura de parentesco que tenga el individuo con el resto de miembros de la familia. Se ha destacado el papel socializador

[14] Otros tres ejes de desigualdad son el de la edad de cada uno de los miembros, el género y la posición en la estructura de parentesco.

de los mayores hacia los hijos pero cabe destacar también la familia como transmisor de valores a todos los miembros de la familia a lo largo del ciclo vital de la propia familia y de cada individuo, en particular.

Las relaciones sociales de naturaleza íntima son en sí un tejido de vínculos interpersonales, permeados por relaciones de poder y asimétricas de acuerdo a los cuatro ejes de desigualdad mencionados. La familia es en definitiva una unidad con diferentes intereses encontrados a veces pero en conflicto en muchas otras ocasiones. Es en palabras de Jelín *una organización social, un microcosmos de relaciones de producción, de reproducción y de distribución, con una estructura de poder y con fuertes componentes ideológicos*[15] *que cimientan esa organización y aseguran o ayudan a su persistencia y reproducción, pero donde también hay bases estructurales de conflicto y lucha.* Ello constituye una red de opciones en la que operan los individuos y además es un espacio para el desarrollo de comportamientos y acciones adscritos a valores, normas y signos. Tiene así un carácter activo que hace que con el tiempo se transformen las mismas relaciones interpersonales (Salles, 1996, 1997).

Desde la historia como disciplina se ha visto la necesidad de ampliar la mirada de los estudios e investigaciones que se hagan (Cano y Radkau, 1991; Tuñón, 1997) y pensar en una historia no sólo en mayúsculas que analiza los procesos macroestructurales como la economía o la política, sino incorporando la subjetividad como elemento de análisis. Se descubre la vida cotidiana en su significado histórico. Esta ruptura está encabezada en Inglaterra por la llamada "historia social", los franceses con su "historia de las mentalidades", y sobre todo la "historia oral", también de origen anglosajón, y más recientemente la llamada "historia de las mujeres"[16]. La voz de las mujeres ha entrado también en el relato histórico doblemente silenciado: por su tiempo, y por los mismos historiadores, así como por las distintas disciplinas de las ciencias sociales. Se considera que los testimonios individuales y subjetivos procedentes de los relatos orales son claves para ver la relación compleja establecida

---

[15] Jelín, 1984, analiza esto desde la ideología que domina las sociedades capitalistas patriarcales, los hijos por ejemplo están subordinados a los padres porque así lo establece de acuerdo a la relación de parentesco que se establece en el sí de la familia; de igual modo que la mujer ha estado subordinada al varón por efectos de la ideología naturalista de que hemos hablado. Pero también existen diferenciaciones por la edad o por clase.

[16] Las mismas autoras, Graciela Cano y Verena Radkau aluden explícitamente el llamarla "historia feminista" por llevar implícita toda una ideología feminista que no quieren cargar.

entre el proceso social y la vida individual en un momento histórico dado. La reconstrucción del pasado a través de la aproximación al significado de los hechos que les dan quieres lo vivieron puede caer en el riesgo de tratarlos como esencia humana extemporal. El sentido de lo subjetivo reside en que es *único e irrepetible*[17]. Es totalmente temporal y nos puede ayudar a establecer un puente entre los procesos macreoestructurales y la narración personal micro. El análisis de la acción de individuos concretos nos ayuda a entender las relaciones sociales en sí en un tiempo y en un espacio. En el estudio de varias generaciones de una misma familia nos encontramos con una yuxtaposición de tiempos y espacios que se van imbrincando. Las generaciones coinciden en un momento dado y conviven en un espacio que también comparten.

1.2. Nuevas familias, nuevos discursos

En el viejo y en el nuevo continente el matrimonio canónico, núcleo de la familia llamada nuclear y tradicional occidental, prosigue su curva de decadencia. Tres son los principales indicadores de esta quiebra. El incremento de los divorcios y las separaciones matrimoniales, que anuncia una cierta tendencia hacia la disgregación del vínculo familiar. En segundo lugar, la caída de los índices de nupcialidad y fecundidad (con intensa reducción del tamaño de la familia y fuerte disminución del número de sus miembros). Y en tercer lugar, la creciente proliferación de relaciones de convivencia no institucionalizadas o ajenas a la tradicional forma familiar conyugal: son las *nuevas familias*, destacando las familias *unipersonales* (de personas solteras, divorciadas o separadas o viudas), *monoparentales* (de madres adolescentes, solteras o separadas con hijos a su cargo), *atípicas* (de ser inmigrantes y estar constituidas con arreglos a ritos institucionales no cristianos, que puede incluir poligamia), y las *extrafamiliares* o uniones de convivencia informal (incluyan o no relaciones de promiscuidad o emparejamiento de cualquier orientación sexual). Se habla por ello, de "nuevas familias" pero también de nuevo de "crisis de la familia" o "destrucción de la familia"[18]. Los

[17] Adjetivos textuales tomados del artículo de Cano y Radkau, 1991.
[18] Autores de la Sociología Clásica como Durkheim ya analizaban a la familia como organización social en crisis y cambios.

cambios en la familia se interpretan como el cambio en las relaciones entre sus miembros, especialmente entre los varones y las mujeres.

Este tipo de realidades y análisis, vienen de Europa y Estados Unidos o mundo occidental de primer mundo. Son discursos basados en las situaciones específicas de estos países que han tenido un bagaje económico, político, social y cultural también muy concreto, enmarcado en una modernización en lo económico, político y social, y en una modernidad cuando hablamos de historia de las mentalidades. En México y en América Latina se vio en el apartado anterior cómo esa visión tradicional de la familia convivió con otras formas de entender a la familia, otras tendencias y arreglos que se pueden datar de siglos pasados propios de las dinámicas económicas, políticas, culturales y sociales de la región (Cicerchia, 1997; Ramírez, 1995; Rossetti, 1994; Salles, 1991, Salvia, 1995). Así patrones apegados a las tendencias europeas o estadounidenses han convivido y conviven con otros característicos latinoamericanos; con la llegada de españoles y portugueses a la zona, se implementaron pautas familiares correspondientes a la familia mediterránea con las que ya estaban establecidas entre las familias indígenas. La posterior evolución y combinación de modelos autóctonos con los occidentales marcan esas especificidades en América Latina (Salles, 1993).

La literatura que ha profundizado más recientemente sobre los cambios en el interior de la familia viene de occidente por lo que se hace necesario contextualizar dichas afirmaciones de acuerdo a la realidad latinoamericana. Así los cambios en la familia pueden ser interpretados no sólo como una regresión, sino también como un progreso, al suponer una evolución entendible como crisis de crecimiento y transformación (Gil Calvo, 1994). Hay síntomas que permiten analizar estos cambios en la familia como positivos, y quizás, según el autor, se está viviendo un *retorno de la familia* aunque parezca contradictorio. No sólo la nupcialidad y la fecundidad se están recuperando (así sucede si miramos las cifras de Estados Unidos o el norte de Europa), sino que además crece la importancia que tiene la familia como eje de la coyuntura económica. Al margen de su capacidad de ahorro, la familia contemporánea es la institución que está permitiendo soportar el coste social del desempleo de los jóvenes:

la red de parentesco familiar es la mejor red de protección social. Los jóvenes[19] postergan su independencia del núcleo familiar por la falta de empleo estable, les retrasa también sus deseos de empezar a vivir en pareja o siquiera sólos.

Surgen todo tipo de discursos incluidos el de la iglesia católica que se resiste a reconocer el derecho legítimo a formar libremente familias, eso quiere decir libre elección del número de hijos que se desea tener o la opción de no tenerlos también. Lo cual representa una paradoja, pues la familia como institución en Europa se basa en el concepto cristiano de amor, es decir, en la propia elección del *sí quiero*, en vez de basarse en el interés o la necesidad. Parece que el amor no puede ser libre. Estos rechazos tienen una base más allá de justificaciones teológicas, las auténticas razones son de orden institucional: se teme que si se reconocen derechos familiares tan a la ligera a estas *variedades de familias,* la familia se desinstitucionalizará. El discurso neoliberal tiene también mucho de esto bajo perspectivas catastrofistas. Se habla de destrucción de la familia tradicional. Se impone un modelo nuclear donde se responde a una ética y una moral determinada que no se quiere perder. Lo privado se hace público cuando esta unión entre parejas debe de pasar por un contrato legal (el matrimonio sea civil o eclesiástico) y se rige por leyes, derechos y deberes escritos. El estado y la iglesia procuran por la armonía y el orden.

Ante esta situación se hablará y discutirá sobre el *fin del patriarcado.* Este debate empieza y surge en varias posturas de la militancia feminista pero hoy se concreta en varios argumentos. El patriarcado es caracterizado como la autoridad impuesta de los varones sobre las mujeres y sus hijos y abarca distintos campos. Para que se ejerza el patriarcado debe de dominar toda la organización de la sociedad, de la producción y el consumo a la política, el derecho y la cultura. Las relaciones interpersonales y la personalidad están marcadas por la dominación y la violencia que se origina en la cultura y en las instituciones del patriarcado. Para estudiarlo es importante no olvidar cómo se consolida en la familia como institución. Sin la familia patriarcal, el patriarcado sería una dominación arbitraria y acabaría siendo derrocado (Castells, 1998). Ya al fin del milenio y con los cambios en la familia relacionados con las transformaciones en el

[19] Mayoritariamente de los países con mayores problemas económicos y tasas de desempleo en crecimiento como España, Francia o Italia.

trabajo y la conciencia de las mujeres, este sistema se pone en duda o al menos se cuestiona desde la academia.

Según Castells son tres las piedras angulares de este cuestionamiento que expone bajo una visión evolutiva de sociedad a la manera moderna de entender el mundo. Por un lado, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo aumentó su poder de negociación frente a los varones afectando el dominio del que hasta el momento era el único proveedor de la familia. Por otro, todas las técnicas usadas para la reproducción de la especie, sea primero la contracepción, después la fertilización *in vitro* y la manipulación genética, han dado a la mujer un control total de la oportunidad y frecuencia de sus embarazos (el controlarse las que pueden tenerlos y el hacer lo posible para las que de manera natural no pueden). Por último, destaca el autor, las luchas de las propias mujeres han caracterizado este fin de siglo. La conciencia de ser un grupo silenciado y en acción se abre primero en los países del primer mundo, después ya en distintos países y culturas. En todo ello, argumenta que el proceso que sostiene esta transformación es la crisis de la familia patriarcal. Si ésta se desmorona, el sistema y las vivencias, no solamente como y para los varones, se transformará. El desafío al patriarcado es uno de los motores de grupos fundamentalistas que aspiran a *llevar las aguas a su cauce.* Aunque si analizamos los números de las estadísticas sobre algunos fenómenos que están aconteciendo, se ve el declive de las formas tradicionales de la familia patriarcal.

El enfrentamiento contra el patriarcado se ha leído recientemente como la superación de éste a partir de la no-inclusión de las mujeres por algunos grupos militantes. La lógica gira en torno a si "nosotras" como mujeres no nos damos por aludidas por "el orden de designaciones" del patriarcado, podremos proclamar el "fin del patriarcado" (Sottosopra/Librería de Mujeres de Milán, 1998). Esta postura inspira el contraataque. Lo símbólico es lo único que se tiene en cuenta en este "no-incluirse" o manera de estar en el mundo, ya que la mujer se enfrenta cotidianamente a estructuras patriarcales con las que tiene que lidiar. Es una postura totalmente construida desde la academia sin tener en cuenta la realidad de miles de mujeres, el acontecer y las prácticas en sí (Amorós, 1998).

Aun los debates, la idea de la naturaleza de la feminidad y la identificación de las mujeres con la esfera "natural" está siendo superada tras el trabajo sobretodo del análisis feministas. Éstas han desmitificado la asociación establecida entre características físicas con un conjunto de atributos universales que hacen enmarcar a la mujer en el plano de "lo natural" y al varón en "lo cultural". Esta vinculación se basa sobre todo en la capacidad reproductora de ser madre de la mujer. Se ha demostrado que tales asociaciones son cultural e históricamente construidas (Harris, 1981) y que puede renegociarse de acuerdo a las necesidades y las circunstancias de los individuos. Pero es innegable que han sido útiles para justificar las relaciones jerárquicas entre sexos en occidente. Así se ha consolidado el que sea bajo supuestos naturales, de acuerdo a diferentes características fisiológicas, que la mujer esté en el ámbito privado, la casa, y sea el varón quien salga al público, al trabajo.

La tradición naturalista consolidó la distinción entre la reproducción y la producción. De gran utilidad fue para los esquemas funcionalistas que analizaban el proceso de modernización como la creciente diferenciación institucional que produce que la familia también se especialice. Las únicas funciones de la familia en el mundo moderno serían el apoyo emocional de los adultos y la socialización temprana de los niños. El trabajo doméstico no existe en sus análisis como actividad socialmente necesaria (Jelín, 1984). El rompimiento con esta tradición teórica ha llevado a descubrir el trabajo doméstico y a ir más allá en la relación reproducción/producción.

Dentro de las tendencias "rompedoras" está la de Ulrich Beck (1998). Este autor parte de que somos testigos (sujetos y objetos) de una fractura dentro de la modernidad, que viene de la sociedad industrial que él llama clásica para ir hacia una "sociedad (industrial) del riesgo. El *espíritu* del tiempo actual es inseguro pero se sitúa entre los intelectuales que creen que es en definitiva, una continuidad de la modernidad. El contenido *general* de la modernidad entra en contradicción con sus anquilosamientos y recortes en el proyecto de la sociedad industrial. El que podamos ver ésto, queda bloqueado por la existencia de un gran *mito*, fundado en los esquemas productivos, de desarrollo, de pensamiento en categorías de crecimiento económico, la comprensión de la ciencia y la técnica y sus formas democráticas, el que *es una sociedad completamente moderna* que ha conseguido su punto culminante. Los

patrones con que se ha estudiado desde la sociología la sociedad industrial se basan en que *todo* cambia (la familia, la profesión, la empresa, la clase, la ciencia) y al mismo tiempo *no* cambia lo esencial (la familia, la profesión, la empresa, la clase, la ciencia).

La propuesta de Beck va más allá de las conceptualizaciones desde la ciencia; hay que recurrir a lo que nos rodea y seguirle la pista para pensar de una nueva manera lo nuevo, además de vivirlo y actuarlo. Las lógicas han cambiado. Mientras que en la sociedad industrial la lógica de la producción de riqueza domina a la lógica de la producción de riesgos, en la sociedad del riesgo se invierte esa relación. En la sociedad industrial se norma y estandariza la convivencia de acuerdo al modelo de familia pequeña, la familia nuclear. Esta se sustenta sobre asignaciones específicas sobre el papel del varón y el de la mujer en este micromundo que es la familia. Hoy se están resquebrajando lo que produce inseguridades en y entre ellos. Estudiar las relaciones entre géneros no es sólo estudiar a la familia o el matrimonio en sí como institución, sino también el trabajo, la profesión, la desigualdad, la política, la economía.

Beck habla en un contexto determinado, la República Federal de Alemania[20], de cambios históricos en ámbitos como la educación, la sexualidad o el derecho. Pero se preocupa por los cambios en la *conciencia* y sobre lo que él llama, papel. En definitiva, se pregunta por los cambios en los discursos y en las prácticas de los individuos. Los discursos de la igualdad han impregnado el quehacer tanto de varones como de mujeres pero las desigualdades de hecho se siguen produciendo. La equiparación en la educación y la toma de conciencia han hecho que las mujeres jóvenes tengan unas expectativas de mayor igualdad y compañerismo; los varones han cultivado lo que llama *retórica de la igualdad,* sin que sus palabras se equiparen con sus acciones, los hechos. La conciencia se ha anticipado a las relaciones. Gil Calvo (1997) redondea la idea[21]. El autor cree que el varón se siente confuso y con un gran sentimiento de culpa por haber traicionado la revolución feminista en la que se embarcó buscando el beneficio propio (liberación sexual). Las palabras no han acompañado a ese varón que hoy siente una profunda crisis de identidad y se busca en su nuevo contexto.

---

[20] La primera edición del libro fue en 1986 por la editorial Suhrkamp, en Francfort, antes entonces de la "caída del muro de Berlín". Sus reflexiones se enmarcan en la década de los ochenta.

[21] Enrique Gil Calvo habla desde otra sociedad como es la española diez años más tarde que Beck pero tienen puntos de coincidencia y que Calvo analiza más allá por la perspectiva que le da el tiempo transcurrido.

A partir de su reflexión central, Beck argumenta que la base de la sociedad industrial es la asignación de papeles de acuerdo al sexo de cada quien. Sin la separación de las funciones femeninas y masculinas no existiría la familia pequeña tradicional. Sin ésta, no podríamos hablar de la sociedad industrial en su esquematismo de trabajo y vida. Este reparto se basa en una desigualdad entre varones y mujeres, desigualdad que entra en contradicción con los mismos principios de la modernidad (libertad individual e igualdad más allá de la limitación del nacimiento). En todas las formas de convivencias entre varones y mujeres estallan en *conflictos de siglo*. Pero la familia sólo es el lugar, no la causa de lo que sucede. En Europa es bien claro que el triunfo de la sociedad industrial acuña las formas de la familia pequeña. El proyecto colectivo de comunidad de la familia se rompe cuando cala hondo la filosofía del mercado protagonizada por la movilidad y la competencia individuales. Hay una desvinculación que hoy se agudiza entre la vida familiar y las biografías individuales femenina y masculina; cada quien vive vidas familiares parciales vinculadas a fases y también formas de vida no familiares, y por ello, cada cual vive más y más su propia vida. El llamado *individualismo afectivo* lleva a una pérdida de control de los padres sobre los hijos, por ejemplo, que el discurso neoliberal basado en el *fin de la familia* retoma.

1.3. Familia y Generaciones

En este apartado se indaga sobre el concepto de generación desde el punto de vista sociológico así como la vinculación que se puede establecer con el concepto de familia por medio del estudio de las transmisiones familiares e influencias de la familia en los cursos de vida de las personas.

a) Sociología de las Generaciones

Aquí se hace una aproximación al análisis del término *generación* entre algunos intelectuales de finales de siglo XIX y principios del XX. Lo encontramos presente dentro de los discursos filosófico y literario que parten de las meditaciones a cerca de la vida, la muerte, el tiempo, y el reemplazo de las generaciones a la manera de Ricoeur,

y el eufemismo que parte de que los vivos toman el lugar de lo muertos y que alude a que la Historia es la historia de los mortales. A partir de varios autores europeos, la idea de generación está asociada a una preocupación dentro de la Historia como disciplina o historia en mayúsculas. La idea de generación está asociada a un análisis sobre la marcha de la historia y la entrada al nuevo siglo que se avecina o en el que empezaban a vivir. Son las reflexiones de Ortega y Gasset y Mannheim que entretejen sus ideas conforme a la orientación heredada del siglo XIX con Dilthey a la cabeza. Son análisis que tienden a repesar sobre la existencia de generaciones, y la emergencia de una forma de expresión colectiva, de la observación de la historia.

De la misma forma que hoy se asocia un acontecimiento dado a una generación entera que se reconoce por medio de un momento preciso de su juventud y que de ahí en adelante son identificados, surgió la cavilación entre dos pensadores de una misma generación en los años treinta. La noción de generación es pues utilizada dentro del análisis de la organización social. Ésto lleva a reflexionar sobre la misma organización social en torno a las edades, a los mecanismos por los que la sociedad construye categorías de edades, a las dinámicas intergeneracionales --tanto a los conflictos como las concordancias--, es decir, se llega a ver el estudio de la organización social. La edad es considerada como principio y producto de esa organización. La perspectiva temporal es rara vez considerada en el estudio de la sociedad. Es abordada cuando se trata la existencia individual, por medio, por ejemplo, de los ciclos de vida, o los períodos de crisis en el desarrollo de una sociedad, o en los estudios del envejecimiento de la población ahora en Europa y Estados Unidos analizados desde los métodos biográficos y los estudios longitudinales.

Por último, aquí se van a conceptualizar las nociones de edad o de generación y las nociones que se derivan de éstas redefiniendo a partir de considerar la disasociación entre efecto edad, efecto de generación y efecto de momento determinante. La idea de este ejercicio es aplicar los estudios generacionales para la interpretación de la familia en América Latina como institución que vive cambios en sus formas de construcción tanto del discurso como en las prácticas que han hecho redefinir el mismo concepto de familia.

a.1. La generación como método histórico para Dilthey

La evocación a la vida, la muerte, la reproducción, la noción de generación está entre las grandes cuestiones del individuo. Su finitud, su mortalidad es centro de reflexiones en torno a la organización de los individuos en sociedad, sobre la imprenta que dejan en el tiempo, sobre su posicionamiento en un espacio y tiempo determinado, en la Historia en mayúsculas, en la Historia escrita. En este contexto la noción de generación es definida dentro de un contexto que le da sentido específico. Las concepciones de generaciones que se utilizan hoy corresponde a diversas preocupaciones de pensadores del siglo pasado. En el transcurso del siglo XIX el tema de generaciones se desarrolló dentro de las reflexiones sobre la historia en unos contextos políticos determinados y en medio de una *evolución de las ideas.* La historia utiliza la noción de generación como metodología para medir el tiempo histórico, ver para comprender y explicar los movimientos.

Esta idea no es nueva. La preocupación por el orden del tiempo por generaciones es sistemáticamente dada. Hay una tradición oral universal que relaciona generaciones con tiempo memorizado y el tiempo místico como fundadores predecesores. El clima intelectual y político del siglo pasado realzó el tema y le dio una visión moderna a lo que es la *generación* que ha llegado hasta hoy. El interés por el problema de las generaciones se hace presente para comprender el devenir político de la Europa del momento que vive situaciones críticas. Comte, Courcet y Dilthey[22], dentro de aproximaciones distintas entre ellos, parten de las concepciones clásicas sobre el tema de generaciones. Cada uno desde su posición sobre lo que es la conceptualización de la Historia, parten de perspectivas teóricas distintas. La diferenciación entre estos tres autores es abordada por la distinción de Mannheim (1993), clásica ya hoy, entre la *aproximación positivista* que reduce el problema a aspectos cuantitativos dentro de la investigación de los ritmos de la historia, y la *aproximación romántico-histórica* que,

---

[22] Ortega y Gasset dirá de Dilthey que *"no tuvo tiempo" para su obra. Porque el tiempo que tuvo no fue uno cualquiera, sino un determinado tiempo histórico, una cierta época de la vida colectiva europea, constituida por vigencias de creencias y pensamientos opuestos a la gran idea entrevista por Dilthey,* en el prólogo del libro de Dilthey, *Introducción a las ciencias del espíritu* traducido al castellano por Alianza Editorial,

rechaza la medida matemática y se aproxima al problema de la existencia de un tiempo interno visto en términos puramente cualitativos.

Una concepción nueva es inaugurada por Wilhelm Dilthey dentro pensamiento *esencialmente crítico*[23] de su tiempo. Según Raymond Aron (1983: 62) Dilthey formuló la oposición que se tornó clásica en Alemania: "Nosotros explicamos la naturaleza y comprendemos al hombre". La comprensión designa el acto mediante el cual pasamos del signo a la cosa significada, de la expresión a la conciencia que se ha expresado de las relaciones humanas, puesto que cada uno, encerrado en sí mismo sólo se revela al prójimo por intermedio de sus obras. La comprensión designa las formas (o una de las formas) del conocimiento del prójimo. Ese pensamiento crítico se basa en la *experiencia interior*; su método histórico se esfuerza en restaurar al individuo y su historia; la vida humana, con la sucesión de sus edades, y la generación, noción que deriva de su propia concepción de historia de las ciencias morales y políticas: *el curso de la vida humana es la unidad natural que nos es dada para medir de una manera concreta la historia de los movimientos del espíritu* (Dilthey, 1978).

Dilthey estudia la idea de que la época en que vive es un eslabón de la historia; y a partir del curso de vida deduce la noción de vida humana y generación. Si la generación designa un determinado espacio en el tiempo, es una noción subordinada a la de vida humana y que permite evaluar el tiempo interior (Dilthey, 1944). El autor aporta además otro significado que lo distinguirá, acentúa las líneas cualitativas que unen a los miembros de una misma generación, las influencias de los individuos de una misma generación: *"El hombre se halla vinculado a su suelo, se encuentra sometido a las condiciones del movimiento natural en el espacio, de la comunicación de persona a persona, de la caducidad de los acontecimientos en el tiempo"* (Dilthey: 1944: 414). Limita la definición de generación a la influencia recibida, formándose así un círculo de individuos. Estudiará la generación de intelectuales literatos como A.W. Schlegel nacido en 1767, Schleiermacher en 1768, Alexandre de Humboldt en 1769, Hegel y Hölderlin en 1770, Novalis y Friedrich Schlegel en 1772. Cuando Dilthey habla de los nombres ilustres de la generación de Novalis[24], no quiere decir que *participan* en su generación,

---

[23] Mannheim (1993: 355)

[24] Ensayo sobre Novalis de 1865 recogido en *Das Erlebnis und die Dichtung,* 1905. Traducción española en *Vida y poesía (*1945).

sino que *son* esa generación. Las condiciones que influyeron sobre la producción intelectual de una generación es lo que denomina *el activo de la cultura intelectual* que se presenta en un momento de la generación que se forma. Se refiere al estado o *espíritu* y la posibilidad de progreso que permite a la nueva generación prosperar. La vida que les rodea, las circunstancias sociales, políticas u otras, en particular, los elementos intelectuales nuevos son los condicionantes para que un grupo nuevo salga a la luz. La formación de una generación dependerá de la combinación de condiciones socio-históricas.

La estructura de las generaciones es para Dilthey, igual que para otros pensadores de la corriente historicista[25], un determinante esencial de la vida y la coexistencia humana (Martínez de Codes, 1986). La intención de Dilthey no es realizar un estudio sistemático del papel de las generaciones en el devenir histórico, sino señalar su importancia y presentar el estudio biográfico, como un método para penetrar en los motivos generales en que se inspira la cultura intelectual de una generación: *"cuando se trata de estudiar una época difícil de la cultura intelectual, sólo podemos proceder mediante el examen cambiante de los individuos y de sus condiciones existentes y de sus efectos. La exposición lisa y llana no es sino una ilusión, aunque sea agradable. Desde este punto de vista, tal vez el bosquejo biográfico que trazamos aquí no sea inútil para el estudio de la generación a la que perteneció Novalis"* (Dilthey, 1945: 344).

Dilthey construye su teoría de la generación en función de la vida individual y de la convivencia interindividual. Las condiciones que influyeron en la cultura intelectual de una generación son, en opinión del pensador alemán, innumerables, pero podrían ser agrupadas en torno a dos factores: *"el patrimonio de la cultura intelectual con que la generación se encuentra en la época en que comienza a formarse (...) y el de la vida circundante, el de las relaciones que forman la sociedad, el de los estados políticos y sociales, infinitamente diversos"* (Dilthey, 1945: 342). Sólo con estas condiciones tiene lugar la formación de los individuos que dan carácter a la cultura espiritual de una época y advierte que los elementos temporales y espaciales pesan sobre los individuos y sobre su perspectiva generación, cuando esa generación comienza a intervenir en la vida histórica.

---

[25] Se piensa en Leopold von Ranke y Ottokar Lorenz.

Dilthey se cuestiona también sobre el propio método para describir la cultura de una época. Sugiere: *"un concepto extraordinariamente provechoso del cual habría que tratar, ciertamente, más a fondo, el de generación"* (Dilthey, 1945: 343). La generación consistiría en el conjunto de los individuos que se formaron bajo la actividad de las mismas condiciones. La obra de cada individuo se integraría así en la del conjunto generacional a que pertenece. Como miembro activo de dicho conjunto el individuo contribuiría libremente a crear con su acción histórica la obra de sus propia generación, pero simultáneamente su libertad de creación estaría determinada a operar dentro del límite que la existencia del conjunto le impone. Así una generación sólo podría ser descrita mediante la consideración conjunta de los individuos y sus condiciones y el complejo de las condiciones exteriores presentes a esos individuos. Dilthey cree que por ello, su ensayo sobre Novalis y las descripciones de las condiciones históricas pueden contribuir a aprehender el espíritu de la generación a las que pertenecen un cúmulo de individuos representantes nacidos en las décadas entre 1767 y 1775. A pesar que por este punto sea criticado también, *"pues la vida individual está atenuada por su extraña incapacidad de incomprensión de la vida colectiva; por eso no puede descubrir el lugar auténtico de las generaciones y con ello se le escapa su realidad verdadera"* (Marías, 1961: 61).

a.2. El método de las generaciones para Ortega y Gasset

José Ortega y Gasset hace de la noción de generación un verdadero "método de las generaciones". Según Martínez de Codes (1986) es una de las interpretaciones conceptuales y metodológicas más avanzadas del hecho de las generaciones. La doctrina de Ortega fue la primera en inscribir el fenómeno generacional en una teoría general de la realidad social e histórica: *"Ortega no tiene una doctrina acerca de las generaciones, independiente y autónoma, como unidad intelectual aislada, que se pueda tomar o dejar"* (Marías, 1961: 77). Su elaboración viene de una concepción del ser y de la realidad, de una concepción filosófica gradualmente desarrollada por él en el transcurso de las primeras décadas del siglo XX. La generación es un concepto primordial en historia, *"Una generación no es un puñado de hombres egregios, ni*

simplemente una masa: es como un nuevo cuerpo social íntegro, con su minoría selecta y su muchedumbre, que ha sido lanzado sobre el ámbito de la existencia con una trayectoria vital determinada. La generación, compromiso dinámico entre masa e individuo, es el concepto más importante de la historia y, por decirlo así, el gozne que ésta ejecuta sus movimientos" (Ortega y Gasset, 1934: 19).

La originalidad de su teoría de las generaciones se sitúa dentro de la tradición filosófica donde la sitúa: la vida es siempre y continuamente en trance de cambiar la estructura, cada época demanda una totalidad. Ofrece una explicación de la existencia de las generaciones en virtud de la estructura general de la vida humana individual y de la sociedad. Lo cual le lleva a definir la edad, la determinación del lugar de la generación en la estructura social y el análisis de la estructura de la generación. Asimismo el concepto de Ortega incluye una explicación de la presencia de varias generaciones en la estructura social y su interpretación como fuerzas motrices de la historia, capaces de expresar la verdadera articulación de la historia. La filosofía original de Ortega, la filosofía "raciovitalista" está marcada por la filosofía alemana (Dilthey, Heidegger) y el relativismo histórico que se reencuentra dentro del punto de vista que él desarrolla sobre las generaciones: el individuo es definido prioritariamente por su inscripción dentro de la historia.

Para entender el desarrollo del concepto hay que comprender su propia filosofía. Ortega se esforzó en descubrir la realidad misma, es decir, la realidad primaria a la cual todas las demás realidades tienen que referirse y que constituyen lo que el pensador español denominó "realidad radical". La realidad primaria no son ni las cosas (según la interpretación realista), por hallarse éstas radicadas en alguna parte, ni el yo (según la creencia idealista de la época moderna), pues el yo es otra construcción intelectual, sino algo que no es cosa: "nuestra vida". La vida es lo ordinario, es anterior a las cosas y a mí; me es dad y tanto el yo como las cosas son secundarias a ella, ingredientes suyos. La vida es pues el yo y las cosas, pero ésta no debe entenderse como la suma de estos dos elementos, sino como la única realidad efectiva y concreta. La vida me es dada pero no me es dada hecha. Vivir es tener que estar haciendo algo con las cosas. Ortega descubre la realidad radical de la vida como quehacer del yo con su

circunstancia. Es en este sentido en el que la filosofía de Ortega inaugura una nueva significación de la expresión realidad.

Esta dimensión del pensamiento de Ortega le lleva desarrollar un método para aprehender esa realidad radical. La vía de acceso a esa realidad radical que es la vida humana, es justamente lo que Ortega llamó "razón vital". La razón no es para él una consideración abstracta de las cosas, sino su aprehensión conceptual dentro de mi vida; es una forma y función de la vida. Desde el inicio del desarrollo de esta idea, Ortega también hablará de "razón histórica". No son dos razones distintas, en rigor, la misma razón que es vital es histórica. La razón vital no es una forma particular de razón, es la razón extraída de la vida misma; es decir, es la vida en su función de hacernos aprender intelectualmente la realidad. Pero como el individuo no es un ente aislado, es heredero de su pasado, su vida incluye la historia en la medida en que ésta es un ingrediente se su circunstancia. El individuo sólo resulta entendible dentro de la historia que se hace día a día: *"Las generaciones nacen unas de otras, de suerte que la nueva se encuentra ya con las formas que a la existencia ha dado la anterior. Para cada generación vivir es, pues, una faena de dos dimensiones, una de las cuales consiste en recibir lo vivido --ideas, valoraciones, instituciones, etc.--por la antecedente; la otra, dejar fluir su propia espontaneidad"* (Ortega y Gasset, 1934: 21). La idea de razón histórica de Ortega parte de la de Dilthey aunque la de éste no es una noción constitutiva; en él la historia califica a la razón pero no la construye, es decir, la razón diltheyana es la razón tradicional aplicada a la historia e interpretada en función de ella (Martínez de Codes, 1986).

La dimensión social de la vida humana en Ortega es un punto a tener en cuenta en el desarrollo de su teoría de las generaciones. Para Ortega el individuo consiste en un proyecto que ha de realizarse en un mundo, en unas "circunstancias". Los demás forman parte de la circunstancia del individuo y aparecen en la propia definición de individuo. La convivencia en sentido estricto es de individuos como tales, sus relaciones se dan en el ámbito estricto de la vida individual. En la sociedad el individuo se encuentra en relación con otros pero éstos funcionan impersonalmente, no como individuos determinados. La coexistencia de "relaciones interpersonales" y "relaciones sociales" provoca en Ortega la necesidad de caracterizar las formas estables de vida en

común que de ellas derivan. Las llama, respectivamente, "convivencia" y "sociedad". La vida, que es sociedad radical, se caracteriza por una necesidad de compañía: *"convivencia es el esfuerzo del hombre por romper su soledad, acercándose a otros; convivencia es soledad compartida"* (Ortega y Gasset, 1983).

El individuo cuando nace se encuentra inmerso en una circunstancia concreta en la que tiene que vivir y que, en una de sus dimensiones, es social e histórica. Es decir, el individuo vive en un mundo constituido por un sistema de vigencias y por las tendencias que luchan con ellos y pretenden hacerse vigentes. Esa estructura del mundo está condicionada por los diferentes proyectos que cada individuo construye: *"con mayor o menor actividad, originalidad y energías, el hombre hace mundo, fabrica mundo constantemente, y ya hemos visto que mundo y universo no es sino esquema o interpretación que arma para asegurarse la vida. Diremos, pues, que el mundo es el instrumento por excelencia que el hombre produce, y el producirlo es una y misma cosa con su vida, con su ser"* (Ortega y Gasset, 1983: 33). Estos proyectos cambian la realidad de las cosas y una vez que han adquirido vigencia funcionan como ingredientes objetivos del nuevo mundo en el que los demás tiene que vivir. La realidad que llama generación es colectiva y no individual. Esto no significa una semejanza forzosa entre los individuos pertenecientes a ella, es decir, la estructura del mundo que cada uno se encuentra es la que impone ciertos rasgos comunes a esos individuos pero no determina sus respuestas, lo que cada uno de ellos haga para vivir.

Lo relevante para la interpretación del cambio histórico no es que una generación sucede a la otra, sino que dos o más generaciones coexistan siempre en el mismo espacio histórico: son contemporáneas aunque no coetáneas: *"lo decisivo en la idea de las generaciones no es que se suceden, sino que se solapan o empalman. Siempre hay dos generaciones actuando al mismo tiempo, con plenitud de actuación, sobre los mismo temas y en torno a las mismas cosas, pero con distinto índice de edad y, por ello, con distinto sentido"*(Ortega y Gasset, 1983: 49). Esto lleva a una definición más específica de generación como el conjunto de los que son coetáneos en un círculo de actual convivencia. Generación implica tener la misma edad y tener el mismo contacto vital. La edad es una dimensión dentro del espacio: la edad reagrupa a quien forma parte de una misma comunidad espacial. La generación designa, en la concepción de

Ortega, una comunidad de destino en cuanto que implica una doble identidad, de tiempo y de lugar.

Ortega a partir de la teorización quiere estudiar la historia por un método generacional, "el sentido métódico de la teoría de las generaciones". Convierte la idea de generación en método de investigación histórica. La cifra de quince años, como duración de las generaciones, no es un simple dato fáctico, sino que es consecuencia de la estructura empírica de la vida. Si como dice Alain Guy, *El tema de nuestro tiempo* es clave para entender al orteguianismo, es fundamental para entender la misma gestación de la idea de generación que pude ser resumida como la unión dinámica entre el sujeto y el mundo, dentro de la cual la filosofía descubre que "la realidad radical es nuestra vida". Ortega exprime y profundiza los ligámenes entre historia, pensamiento y generación.

a.3. La generación y el cambio social de Mannheim

"Los demás estudios alemanes que conozco sobre el tema de las generaciones son de menos interés y alcance. Conviene, sin embargo mencionar, siquiera muy brevemente, algunos de ellos. Uno de los más serios y ponderados es el del gran sociólogo Karl Mannheim". Con estas palabras comienza el pequeño texto que el discípulo de Ortega y Gasset, Julian Marías le dedica a Mannheim en su libro *El método histórico de las generaciones.* Mannheim es situado como uno de los autores que escribió ya en el siglo XX sobre las generaciones y Marías pincela algunas de sus aportaciones más relevantes sin antes defenderse ante su propio planteamiento teórico inscrito totalmente a Ortega y Gasset. Pero Mannheim es sin duda quien desarrolló el problema de las generaciones vinculándolo al propio desarrollo de la teoría sociológica. Su propia trayectoria profesional marca la evolución de sus pensamiento entre la tradición sociológica europea y la innovación sociológica americana. Es un sociólogo que permite explicar la continuidad del pensamiento sociológico a lo largo de la historia.

A pesar de sus influencias alemana y posteriormente en Inglaterra, Mannheim se desmarca en su reflexión sobre las generaciones por dos aspectos: en primer lugar,

disocia los ritmos históricos a la sucesión de generaciones criticando los planteamientos que parten de la subordinación de la realidad de las generaciones a unos intervalos regulares. Para Mannheim el problema de las generaciones es un campo de investigación importante y fecundo en la medida en que es imposible establecer esos intervalos. En segundo lugar, considera que el problema de las generaciones, esencialmente para comprender el cambio social, permite la investigación de los procesos sociales y las interacciones sociales que estructuran el fenómeno, adoptando así una perspectiva sociológica. Para su conceptualización de las generaciones en ligamen con la noción de cambio social, Mannheim reintroduce el tema de la historia, fiel a sus campos de influencia, fundamentada en su empeño por fundar una sociología del saber dentro de la perspectiva teñida del historicismo que llegó hasta el siglo XX.

Su noción de generación va evolucionando con el tiempo. Da cuatro aproximaciones de lo que sería generación que se van incluyendo sucesivamente; que va de la generación como *simple potencial* a la constitución que una representante o "generación efectiva" que produce las "unidades de generación" dentro de la cual existen unos "grupos concretos". El pasar de una a otra está condicionado por los procesos sociales que interviene en el cambio social y las interacciones sociales. La generación no es un grupo concreto donde sus miembros están unidos por líneas recíprocas como la familia, la tribu o las asociaciones. La pertenencia a una generación "potencial" está fundamentada sobre le ritmo biográfico de la existencia de cada uno de los individuos. Nunca hablará de fechas determinadas a diferencia de Ortega y Gasset, sino de orden demográfico, que asigna un posicionamiento (*Lagerung*)[26] dentro del proceso histórico. Mannheim establece una analogía con la clase social aunque precisa que parte de realidades distintas con un cierto parecido estructural. Toda posición social condiciona el acceso a productos culturales de la sociedad dentro de límites restringidos y de acuerdo a modos de apropiación específicas. La posición dentro de los procesos históricos predispone a modelos de experiencias, de pensamiento, producidos por generaciones anteriores. El análisis de la estructura social no puede ignorar el problema de las generaciones.

---

[26] La versión del texto "The Problem of Generations" que se ha trabajado es la inglesa y se traduce *Lagerung* como "social location".

Tal y como analiza Marías (1961), Mannheim distingue tres aspectos distintos dentro de lo que estudió por generación en el plano sociológico. Lo que más ampliamente llama *Generationslagerung --la situación de la generación*—hace referencia a la vivencia temporal común limitada a un determinado espacio (regional, nacional), la cual establece ciertas afinidades por la participación conjunta en los mismos acontecimientos y contenidos vivenciales, creando la disposición para una dirección vital parecida; sólo encierra posibilidades potenciales. En segundo lugar, se encuentra el *Generationszusammenhang* –conexión de la generación—se presenta como unidad de destino de los individuos que se encuentran en la misma situación, cuando los contenidos sociales y espirituales repercuten en ellos; añade, a la simple presencia en una unidad histórico-social determinada, algún vínculo concreto. Y por último distingue la *Generationseinheit –unidades de generación--*dentro del marco que ofrece *la conexión de generación* y que acoge a la juventud que se encuentra en la misma problemática histórico-social, se forman "unidad de generación" grupos que elaboran las vivencias recibidas de formas distintas. Los componentes de un grupo reaccionan unitariamente al mundo exterior, mientras que, entre uno y otro grupo, se pueden dar situaciones polares; pero, por eso mismo, Mannheim, aunque sólo sea por la lucha que mantiene, permanecen en la conexión de la generación.

La formulación de Mannheim indica con claridad la conexión tridimensional en que consiste el fenómeno generación: una "comunidad temporal", una "comunidad cultural" y la "formación local de grupos" que se sirve para explicar por el fenómeno de las generaciones la dinámica total en el acontecer histórico. Marías (1961) le criticará a Mannheim en dos aspectos; por un lado que dentro de la idea de generación hay más que una categoría histórica; por otro, que *"efectivamente es ilusorio pretender explicar sólo por las generaciones el acontecer histórico: en efecto, dados los sujetos de las acciones históricas y la estructura de los presentes elementales, falta por explicar el contenido concreto de la historia misma.* El propio Mannheim al final de su ensayo sobre las generaciones mencionó los riesgos de la idea de generación y la unilateralidad de las teorías hasta entonces formuladas: *"la importancia de las teorías de las generaciones consistió en que acentuaron cada vez más el interés teórico por este factor, indudablemente importante, del acontecer humano histórico. Pero su*

unilateralidad –esto puede decirse ahora como resumen—estribó en el intento de explicar por ese factor único, la dinámica total en el acontecer histórico, una unilateralidad que siempre es inherente a la alegría del descubridor y como tal es también discutible" (Mannheim, 1993).

A pesar de las críticas hay que rescatar la línea que establece Mannheim entre la teoría del cambio social y el propio concepto de generación gracias a la noción de *"nuevo acceso"* a la cultura. La importancia de este punto la resaltan Rosenmayr y Allerbeck (1979) en su trabajo sobre sociología de la juventud que muestra que ese fenómeno no se puede generalizar a toda la juventud: el nuevo acceso implica una cualidad particular de sensibilidad entre los jóvenes y corresponde a una cierta forma de desarrollo privilegiado de la adolescencia y de la juventud desigualmente "repartido" entre los estratos sociales. Estos autores precisan que si los grupos de jóvenes son efectivamente los más receptivos al cambio social, ellos no son necesariamente el origen. El cambio social para Mannheim, abre a los jóvenes la posibilidad de "contacto nuevo", que significa igualmente que ciertos cambios sociales ganan fuerza política dentro de los procesos de renovación de las generaciones que intensifican las brechas del sistema social. Es así que un contexto nacional e internacional de crisis favorece la adopción por las generaciones necesitadas de valores e ideales que llevaran al cambio social. Mannheim reintroduce por esta vía el proceso histórico de larga duración dentro del fenómeno de sucesión de las generaciones.

La base de las teorías mannhenianas de las generaciones está en la sociología del saber fundamentada en una perspectiva fuertemente marcada por una visión historicista. Por esta doble influencia sobre el tema de las generaciones de la historia y el saber, Mannheim está dentro de la corriente de sus predecesores y maestros, enriquecida su perspectiva por la aproximación sociológica. Es el proyecto de contribuir a la historia, a través de una sociología histórica del saber que lo distingue. El historicismo según Mannheim no se debe reducir a descubrir a los individuos pensantes o intelectuales, escritores de poesía, fuentes de la pintura de unos momentos. La verdadera "esencia" reside en el principio de orden derivado de la aparente anarquía del cambio, dentro de la revelación de la estructura interna de ese cambio generalizado. Mannheim profundiza dentro de su interpretación del historicismo una visión

anticipadora de la totalidad de la historia; propone un análisis socialmente diferenciando de los procesos socio-históricos tomando en cuenta la estratificación social de los procesos culturales y la identificación de las tendencias culturales en función de las clases sociales. La sociología del saber está fundamentada sobre las premisas del orden histórico. El saber es un fenómeno histórico como todo hecho social.

El proyecto de Mannheim sobre la conceptualización de las generaciones permite comprender la esencia; él articula la idea de una dinámica histórica dominada por el espíritu humano que fluye en la sucesión de las generaciones: La existencia "efectiva" de las generaciones se deriva de los procesos históricos lo que lo acerca a Ortega y Gasset y que los distingue de las tendencias que los preceden del siglo XIX "obsesionados" por la medida. La orientación fundamental resulta comparable.

b) Transmisiones transgeneracionales en la familia

A partir de los años cincuenta un nuevo interés por la idea de generación resurgió en varias direcciones. El principal tema en común es la idea que la exploración del problema de las generaciones abre la vía a un nuevo conocimiento de la historia, del conocimiento más globalizador dentro de la sociología de la juventud, de la familia, de la vejez o incluso dentro de lo que se denominó "sociología de las edades". La noción de generación desborda ciertos campos de la sociología como disciplina (sociología política, sociología del tiempo libre, sociología urbana), así como otras disciplinas como la economía, la demografía o la psicología (Martínez de Codes, 1986). Esa vuelta de las *generaciones* se focaliza en la noción de edad. De nuevo la noción de generación inspira diferentes líneas de trabajo entre las que dominan: la investigación de los efectos de la sucesión de las generaciones sobre las diferenciaciones sociales, sobre las relaciones sociales, o más generalmente los cambios sociales. No es una respuesta a una moda pasajera sino que responde a nuevas prácticas teóricas, a un cambio de paradigmas dentro de las ciencias sociales. El rol de la edad dentro de la organización social, la definición de grupos sociales, la delimitación de secuencias de vida en función de normas sociales, son algunos elementos de un corte sincrónico de la sociedad, dentro de una visión estadística.

La noción de generación que introduce una dimensión temporal, da cuerpo a una noción sociológica abstracta de individuo, sin edad, como propone Elias (1981). El individuo es un proceso, evoluciona continuamente. Una nueva orientación es puesta al servicio del estudio de las generaciones: la introducción de la perspectiva dinámica en lo que es la vida social y un nuevo principio de clasificación entre edad o generación. Las variaciones de formas de organización pueden estar fundamentadas a un sistema por edades (Stewart, 1977). Este autor introduce una nueva conceptualización y distingue entre *overaging* y *underaging*. Esta distinción nos ayuda a entender las diferencias entre padres e hijos, o entre madres e hijas y su no correspondencia con las diferencias instituidas entre las clases, que unas son superiores o inferiores. Las clases generacionales representan una forma de organización integrante al margen de los sistemas de parentesco y los sistemas de clase de edad. Clases de edad y clases generacionales son considerados como dos sistemas independientes, que uno es anterior al otro o que los elementos observables hoy son distintos a un orden jerarquizado muy marcado en anteriores épocas (Baxter y Almagor, 1977).

Un itinerario al tema de las generaciones lleva a situar a los individuos en tiempo y espacios distintos. Las filosofías en vigor, los modelos de pensamiento, los movimientos sociales condicionan profundamente las aproximaciones de lo que es la generación. El tiempo circular de la India antigua daba a la vida humana una simbología de edades del mundo. Aún, la semántica muestra el ligamen entre tiempo y generación pues *yuga* significa "edad del mundo", "ciclo astronómico" y "generación". En la *Biblia* la expresión hebrea *chenot dor vador* ("los años de cada generación") es sinómimo de *yemot olam* ("los días del mundo") para designar a la historia. En las culturas tradicionales como en la cultura bantú, las distancias temporales son distancias dinásticas, antepasadas, de generaciones. Hoy la concepción dominante de lo que es generación parece más restringida a la noción de grupos sociales, con un carácter esencialmente temporal. No se escapó de estigmatizaciones históricas dentro de la designación social de generación para un acontecimiento histórico o para una memoria colectiva.

La deconstrucción de la noción de generación trae una visión más global dentro de lo que sería una sociología del tiempo. Las definiciones sociales de generación contribuyen a la construcción continua del tiempo social. La conciencia colectiva de

pertenencia a una generación que existe independientemente de la designación social[27], está ligada a un tiempo histórico, la conciencia de generación mediatiza la conciencia de historicidad. A partir de ahí se plantea la idea de que lo verdaderamente significativo se produce en el plano de las interacciones mismas entre generaciones sucesiva –padres/hijos, profesores/alumnos, viejo/nuevo. La generación no es definida sola, sino dentro de las oposiciones con otros y dentro de unos parámetros temporales en el devenir histórico. La pertenencia a una generación no se puede tampoco reducir a experiencias históricas porque hay una heterogeneidad social de hechos y, por lo tanto, una diversidad cualitativa de experiencias.

Transmisión de la historia familiar y cursos de vida

El individuo es un proceso, evoluciona continuamente en y de acuerdo a unos contextos. A partir de ahí se plantea la idea de que lo verdaderamente significativo se produce en el plano de las interacciones mismas entre generaciones sucesiva --padres/hijos--. La generación no es definida sola, sino dentro de las oposiciones con otros y dentro de unos parámetros temporales en el devenir histórico. En sentido sociológico se entiende así como *el conjunto de aquellos que comparten una posición respecto a las relaciones de descendencia (o viceversa), es decir de acuerdo a la sucesión biológica y cultural, relaciones que son socialmente mediadas* (Donati, 1999). La pertenencia a una generación no se puede tampoco reducir a experiencias históricas porque hay una heterogeneidad social de hechos y, por lo tanto, una diversidad cualitativa de experiencias (Attias-Donfut, 1988; Bertaux y Thompson, 1993; Donati, 1999; Mannheim, 1993). El género, la edad, la étnia y el grupo social se tienen que considerar como ejes de diferenciación de experiencias que dibujan, perfilan y diferencian las vidas de las personas, los ciclos de vida y en consecuencia, cómo se perfilan las distintas trayectorias (Elder y Pellerin, 1998). Un acontecimiento histórico-contextual puede dividir a una misma generación y sus consecuentes ciclos de vida,

[27] La designación de "Generación de la Revolución" o la "Generación del 68" o la "Generación sándwich" o la "Generación X".

familiar e individual por lo que se hace imprescindible estudiarlos interrelacionados (Hareven y Adams, 1999).

La temporalidad o *timing* ha resultado ser un tema central a la hora de estudiar los procesos familiares así como las transmisiones individuales de los distintos papeles familiares. El concepto de *tiempo familiar* designa el tiempo de los hechos como los casamientos, nacimiento de los hijos, migraciones, y la trasmisión individual en las diferentes funciones, tantas como la familia tenga a lo largo de su curso de vida como familia. Hay un componente individual que cada quien construye pero hay algo que se va heredando de los antecesores que perdura en la manera de hacer de los individuos que va más allá de la propia persona. Una hija se convierte en madre; más tarde, después de que su propia hija se vuelve independiente y que sus padres están en una edad en que necesitan asistencia, esa hija pasa a ser madre de sus padres. Los distintos papeles familiares pueden ser conflictivos y entrar en competencia en situaciones donde los distintos miembros de la familia están en situaciones límite como puede ser la migración, o el desempleo o la edad de sus miembros y etapas del curso de vida por los que pasan (Hareven 1977).

En este punto hay que preguntarse tres cuestiones: sobre los factores que guían esas transmisiones en las distintas funciones familiares, qué es lo que constituye continuidad o discontinuidad a dichas trasmisiones, y cómo afectan al devenir mismo de la familia. En la sociedad moderna las decisiones que el individuo toma son consideradas, individuales y la independencia que ello implica. Pero bajo esa aparente individualidad son tratadas como movimientos familiares y están en sintonía con las necesidades y estrategias familiares. La decisión de casarse, de escoger una pareja, y el tiempo en que se hace esto, todo ello relativamente de otros factores como la herencia de la propiedad, por ejemplo, o el encontrar un empleo estable y un lugar donde vivir, o la ayuda de los padres, así que no es sólo un hecho puntual y asilado, fruto del romanticismo de un día. La carrera individual es así directamente influida por la ideología familiar, cargada de poder en según qué grupos sociales todavía en nuestra era (Aldous, 1978; Attias-Donfut, 1988; Baxter, 1977; Donati, 1999; Elder 1987, 1978ª, 1974; Hareven 1977; Hareven y Adams, 1999; Lelievre y Bonvalet, 1995).

1.4. Consideraciones Finales

En este capítulo se ha revisado el concepto de familia que la investigación sociológica ha desarrollado a lo largo del tiempo. En este sentido se vió cómo los estudios en América Latina sobre la vinculación entre procesos y estilos de desarrollo, y la formación de nuevos grupos sociales trajeron nuevas visiones a la consideración de la conceptualización de la familia y sus estrategias de sobrevivencia (Jelín, 1984). Desde la historia se siguieron las pautas europeas para el estudio de las familias tanto temática como técnicamente. En México ha sido abordada desde tres enfoques: el de la demografía histórica, el de la historia de las mentalidades, y el de la historia social de familias de élite con el archivo como técnica principal (Castañeda, 1993). Más recientemente el análisis de los aspectos relacionados con la vida cotidiana familiar de los individuos y especialmente por medio de los testimonios de mujeres ha sido tomado entre los historiadores como una manera de ver las relaciones sociales a través de las acciones concretas en un tiempo/espacio preciso (Cano y Radkau, 1991). Ver la especificidad de la sociedad mexicana es una necesidad para las investigaciones futuras. Los patrones europeos en el estudio de las familias no contemplan determinados aspectos como el carácter multirracial de las sociedades latinoamericanas que conlleva diferentes experiencias humanas según el grupo étnico al que se pertenezca. Las crisis económicas que ha sufrido el país también son un elemento a tener en cuenta al estudiar aspectos relacionados con la familia y las repercusiones de esas crisis en, por ejemplo, los patrones matrimoniales o el patriarcado como resultado del crecimiento del capitalismo[28].

Con el concepto de generación ligado al de familia se parte de la idea de que cada generación se forma a través de ciertas categorías culturales del momento de acuerdo a un contexto histórico y a su vez arrastra las expectativas de generaciones anteriores, la trayectoria familiar. Eso constituye una combinación de quehaceres culturales de la familia en la actualidad que producen cambios sociales inesperados. El devenir social

---

[28] Carmen Castañeda,1993, menciona los estudios de Edward Shorter y Lawrence Stone que desarrollan esta teoría en Europa; ese menguar del patriarcado fortaleció lo que ellos llaman *individualismo afectivo* que llevó a la disminución del poder de los padres sobre los hijos para escoger por ejemplo la pareja para casarse, basándose ahora las uniones en *el amor romántico.*

ha de contemplarse rápidamente por las ciencias sociales. La familia y las relaciones domésticas son una unidad de análisis para el estudio en definitiva de lo social. El estudiar cómo se ha ido entendido y reisignificando los conceptos se vuelve indispensable. En boca del sociólogo español Lamo de Espinosa, *porque hay tiempos y espacios en los que la distancia entre lo que sabemos y lo que necesitamos saber es tan grande que se hace imprescindible arriesgar*[29].

[29] Lamo de Espinosa (1996: 5)

Capítulo 2
Estrategias metodológicas

Esta investigación recupera las prácticas y reflexiones de las mujeres en relación a sus trayectorias y transiciones a lo largo de su curso de vida. Las experiencias concretas y los significados a ellas adscritas respecto a la educación, el trabajo, la pareja o la maternidad no son fáciles de reconstruir si no se usa como recurso el relato directo y vivencial de las personas. Es por ello que se propuso realizar un estudio de carácter cualitativo. Los relatos autobiográficos, obtenidos mediante entrevistas en profundidad, fueron las fuentes básicas de información para este estudio, teniendo en cuenta los mismos límites cronológicos y secuenciales que la memoria de las personas es capaz de recordar. En este capítulo se plantea la metodología para llevar a cabo esta investigación. En primer lugar se exponen las preguntas que motivaron y guiaron esta investigación. Se plantean también los objetivos del estudio y las hipótesis de trabajo para definir tanto el universo del estudio como los alcances del mismo. En cuanto al acercamiento metodológico es de carácter cualitativo y no sólo está pensado como método específico (entrevista en profundidad) sino como una manera de formular el propio objeto de investigación. Se hace una aproximación teórica y conceptual para luego exponer el instrumento empleado para la recolección de la información, la entrevista en profundidad a modo de recoger la historia de vida de las mujeres. Se sigue presentando la propuesta para el análisis de la información por medio de la perspectiva metodológica de *Curso de Vida* utilizada, exponiendo brevemente los dos ejes organizadores como son las trayectorias y las transiciones estudiadas en esta investigación. Esta perspectiva es entendida como algo más que una herramienta; es una manera de analizar la vida de los individuos dentro de un proceso dinámico. Por último se profundiza sobre la selección de la muestra que responde tanto a las preguntas de investigación como a las hipótesis planteadas. Las características de las mujeres entrevistadas tienen que ver con la intención de ver diferencias y semejanzas intrageneracionales en las trayectorias y transiciones en los cursos de vida, así como explorar sobre las transmisiones de la historia familiar y las relaciones madres e hijas.

2.1. Las preguntas de investigación, los objetivos e hipótesis

Esta investigación tiene por objetivo explorar los cambios y continuidades en diferentes aspectos en las trayectorias de vida de tres generaciones de mujeres mexicanas de una misma familia. Se quiere mostrar y entender los cambios en prácticas y discursos en estas mujeres por medio del proceso de toma de decisiones en cuatro esferas entrelazadas: educación y profesión, matrimonio/unión y maternidad. La hipótesis fundamental es que distintos aspectos de las trayectorias de vida de la primera y segunda generación --abuelas y madres respectivamente --influyen en las trayectorias de la tercera generación --nietas--. Se pone especial atención en esas nietas entendidas al mismo tiempo como depositarias y portadoras de influencias generacionales.

La novedad del acercamiento ahora planteado es ver las trayectorias de la tercera generación en relación con las de sus predecesoras. Se estudia posibles relaciones entre las trayectorias u las transiciones entre las distintas generaciones. Se parte de la idea que dependiendo de lo que a las mujeres les ha ido aconteciendo, éstas vivirán de una u otra manera sus cuatro distintas trayectorias así como sus transiciones a lo largo de sus distintas etapas de vida. La idea es explorar en qué ambientes se ha movido cada una de las mujeres para después desarrollarse. En este punto es relevante destacar qué concepto de familia se utilizó en el estudio; se parte de la idea que la familia es una institución social que cumple con toda una serie de funciones relacionadas con la supervivencia pero también cubre toda una serie de necesidades relacionadas con la esfera simbólica (lo afectivo, la recreación, la ruptura, las relaciones sociales, entre otras). La familia desempeña también un papel socializador importante y en la transmisión de valores a todos los miembros de la familia, tanto a lo largo del curso de vida de cada individuo como en el de la propia familia.

Se parte de dos consideraciones: a) Mostrar y comprender qué tipo de cambios se están produciendo en prácticas y discursos en la tercera generación compuesta por mujeres nacidas entre 1960 y 1970, con estudios a nivel superior, insertas en el mercado laboral y que compaginan a la vez una vida en pareja. Con esta selección se quiere enfatizar la predisposición al cambio en esta tercera generación. Se ha argumentado que el mayor nivel de instrucción entre las mujeres, lleva a nuevas

visiones, actitudes y creencias, y maximiza el cambio. En este punto, es importante destacar los distintos orígenes sociales de las mujeres elegidas para la muestra para ver si hay otros factores, a parte de los niveles de instrucción alcanzados, que hacen diferentes tanto sus prácticas como el significado que den a ámbitos como el trabajo, el matrimonio y la maternidad. Se ahondan también en factores que pueden dificultar ese cambio prevaleciendo, así, formas más tradicionales de acción que las acercan a las anteriores generaciones. En este sentido, el estudio de la acción de las mujeres se ve enriquecido si se contempla la interpretación que hacen las mismas de su vida cotidiana; abre determinadas líneas de reflexión que parten del *sentido común*[1] para entender el escenario y el cambio social. A partir de las acciones observables y manifiestas de las personas se puede estudiar a esas mujeres en sociedad. Todo ello constituye un conocimiento fundamental para comprender las transformaciones en la familia, formas de intimidad, creencias y la idea de futuro.

b) La segunda consideración es entender a la tercera generación como producto de la interrelación espacio-temporal de su propio contexto societal (tiempo histórico o generacional); su trayectoria individual (tiempo individual); y su trayectoria familiar (tiempo familiar), a fin de lograr un acercamiento a la dinámica que existe entre la esfera macrosocial y la microsocial. Es decir, la forma cómo se han interrelacionado los cambios que ha experimentado la sociedad mexicana, las conductas específicas de los individuos que la conforman, y las dinámicas de las familias a las que pertenecen estos individuos. La identidad femenina está en constante transición en la medida en que lo están los distintos papeles que las mujeres van asumiendo a lo largo de su curso de vida entendido como secuencia y cambio pero al mismo tiempo como yuxtaposición de etapas y funciones (Giele y Elder, 1998). El planteamiento del estudio de tres generaciones parte de la suposición de que no podemos entender a las nietas sin ver qué ha pasado y qué le han dejado las mujeres más cercanas a ella en términos de continuidad, ruptura, transición o cambio. Los estudios intergeneracionales son una vía para entender el cambio social porque es ahí donde se gestan las aspiraciones de una

[1] Aquí se retoman algunos conceptos desarrollados por Alfred Schütz (1974) por considerar que son los más pertinentes para el desarrollo de unas primeras categorizaciones en la investigación sobre la interpretación que los actores hacen de sus propias acciones en el marco de las relaciones intergeneracionales.

generación a otra. Muestra los cambios pero también las continuidades. Es una manera sutil de conocer la vida cotidiana, en una tarea que permite conocer comportamientos macros y micros de una sociedad. Saber hacia dónde van los individuos en sus prácticas y cómo son expresadas e interpretadas por los mismos individuos, se vuelve imprescindible.

2.2. El acercamiento cualitativo

Siguiendo a Taylor y Bogdan (1987) el modo en que se enfocan los problemas y sus respuestas tiene que ver con la metodología aplicada. Hay un ligamen entre el método y la teoría, dependiendo desde dónde se aborda el objeto de estudio. La metodología cualitativa es un *modo de encarar el mundo empírico* y un punto de arranque que el investigador o la investigadora asumen. Es vital partir de qué queremos saber y por medio de qué queremos saber sobre los sujetos que la Sociología, como ciencia, quiere estudiar en su hábitat societal. Es menester preguntarse acerca de los *significados* que la realidad tiene para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan con sus prácticas, forma parte de la perspectiva cualitativa. No deja de ser un punto de partida y una postura frente a lo que es la Sociología. Es evidente, pero se parte de ahí en esta investigación.

En primer lugar se hace una aproximación teórica y conceptual partiendo de la sociología fenomenológica para explorar la vida cotidiana de los individuos. Seguidamente, se indaga sobre la misma racionalidad de las fuentes orales y el rescate de las biografías de las personas a partir de lo que nos dicen y recuerdan. Es una manera que permite acercarse a la realidad social. Finalmente, se pasa a analizar la entrevista en sí como vehículo creativo en el que la construcción del sujeto en objeto se va *haciendo al andar*. En este quehacer se concentran esos *modos de encarar el mundo*: es ver a la Sociología como inductiva, el considerar espacios y tiempos específicos, el entrar en un proceso interpretativo y cuestionar los propios puntos de partida del investigador, entre otras. Se trata de realizar un diálogo entre los investigadores, la teoría y la metodología del trabajo de investigación.

a) Vida Cotidiana: una visión fenomenológica

Este apartado se acerca a la manera de crear un conocimiento a partir del acercamiento a la vida cotidiana de los individuos, y de ver cómo interpreta el individuo su acción y la de los demás (Alfred Schütz, 1974). Son herramientas conceptuales para el estudio de las relaciones familiares y de pareja, así como también las que pueden establecerse entre mujeres de una misma familia y pertenecientes a tres generaciones distintas (abuelas, madres, nietas). Los individuos producen un orden social a través de su actividad, la cual se recrea resignificando lo aprendido y produciendo normas y significados para cada espacio novedoso que descubrimos (Berger y Luckmann, 1988). Las mujeres no son una excepción y es lo que interesa aquí. Se desea con ello seguir con una línea de investigación que estudia a la familia como transmisora y reproductora de símbolos y normas que rigen el deber ser femenino y masculino. Por otra parte, los estudios intergeneracionales[2] permiten ver los procesos de cambio y las continuidades en el significado de la familia que los actores hacen.

a.1. El acercamiento a la vida cotidiana

La sociología fenomenológica hace su reconstrucción de la realidad social por medio del llamado *mundo del sentido común*[3]. La puerta de entrada para ver y entender la complejidad de la realidad social es el mundo cotidiano. Este mundo es el que vive el individuo y el que expresa como vivido. Varias son las características de este mundo de vida[4]. En primer lugar el individuo es consciente de lo que le ocurre y lo que sucede a su alrededor. Es lo que el autor llama *estado de alerta o un plano de la conciencia de elevadísima tensión, que se origina en una actitud de plena atención a la vida y sus requisitos. Sólo el sí mismo efectuante y, en especial, el ejecutante, está plenamente interesado en la vida y, por ente, alerta* (Schütz, 1973: 202). Segundo, no duda de la

---

[2] Las relaciones intergeneracionales se definen en esta investigación como una transferencia de recursos, servicios, y elementos culturales entre tres generaciones.

[3] Natanson, 1974, recoge las expresiones que usa Alfred Schütz en su obra para referirse a ese *mundo de vida, mundo de sentido común, mundo de vida cotidiana, mundo cotidiano, la realidad mundana, la realidad eminente de la vida del sentido común.*

[4] Ritzer, 1993, enumera seis características básica que se recogen aquí, a partir del análisis del concepto de Schütz que retomamos para el análisis de las relaciones interfamiliares e intergeneracionales.

existencia de ese mundo. Tercero, es en el mundo de la vida donde las personas enmarcan sus proyectos de vida con una clara intención de producir sobre objetos tangibles. Se es consciente en el presente de lo que se hizo en el pasado pero también se contempla la planeación, *al proyectar, contemplo mi acto en tiempo futuro perfecto, lo pienso modo futuri exacti. Pero estas anticipaciones son vacías y pueden resultar no cumplidas por la acción, una vez efectuadas. En cambio, el acto pasado no muestra ninguna de tales anticipaciones vacías* (Schütz, 1973: 203). Cuarto, retoma el concepto de *self* de Mead como constituyente del individuo a través de sus acciones[5]. Quinto, el mundo de la vida se caracteriza por una forma muy especial de socialidad, la comunicación y la acción social. Por último, se tiene una percepción doble del tiempo, el devenir del tiempo personal y el de la sociedad.

Se parte que es un mundo de objetos culturales que le dan sentido a ese vivir del individuo. La noción de *construcción social de la realidad* de Berger y Luckmann amplia la idea de Schütz con la de Mead[6] sobre la sociedad y la cultura y sus implicaciones en las distintas instituciones y organizaciones sociales como puede ser en este caso, la familia. Se ocupan de lo que la gente conoce como *realidad* en su vida cotidiana, no teórica o preteórica. El conocimiento de sentido común más que las ideas es aquello que nos permite aprehender la realidad; entendiendo por conocimiento al edificio de significados sin el cual ninguna sociedad podría existir. Es el conocimiento el que orienta la conducta en la vida cotidiana y en el mundo que le rodea.

Cada individuo interpreta a lo largo de su vida ese mundo que le rodea y dependerá de su propia *situación biográfica* el cómo lo interprete (Schütz, 1974). Sus intereses, motivos, deseos, aspiraciones, o compromisos marcarán esa interpretación (Natanson, 1974). Hay limitaciones en esas interpretaciones, circunstancias en las que uno no

---

[5] Los aspectos que constituyen al individuo a través de sus acciones conforman lo que George Herbert Mead llamó el **self**. Las actividades de las personas y la experiencia social conforman al individuo, es tal vez un cúmulo de acciones lo que produce la construcción de la persona. Un animal o el nacimiento de un ser humano quedaría fuera de la definición del self, porque las personas logran abandonar hasta cierto punto su sí mismo (alejarse de las funciones primarias de la existencia como alimentarse, aparearse, reproducirse) para colocarse en un espacio diferente al propio.

[6] La propuesta de George Herder Mead, 1993, pasa por contemplar la racionalidad de la conducta. El individuo es un verdadero agente que actúa en el mundo y entre sus semejantes, siendo un artífice. Pero ante todo el individuo es un ser enmarcado en una sociedad determinada. Mead da plena prioridad al mundo social para entender la experiencia social.

puede controlar su devenir pero dependerá de esa biografía el que el individuo se sienta capaz de cambiar y alterar el mundo si no le ayuda a realizar sus intereses. La situación actual del individuo tiene su pasado y es así por ese pasado o *historia personal* (Schütz, 1974).

El individuo dispone de un *acervo de conocimiento a mano* conformado por lo que Alfred Schütz denominó *tipificaciones y recetas* que le ayudan a encarar las relaciones que mantiene con los demás. Las tipificaciones son acciones que están determinadas por experiencias anteriores que nos sirven para darle sentido al mundo social. El lenguaje es una de ellas. Estas tipificaciones provienen de la sociedad y por lo tanto son socialmente aceptadas. Se van almacenando en la persona a través del proceso de socialización. El tiempo las ha institucionalizado por lo que pocas son las tipificaciones que el individuo puede crear, la mayoría están preconstruidas ya. Las tipificaciones se reseñan a las personas, en cambio cuando Schütz habla de recetas se refiere a las situaciones.

a.2. Las coordenadas espaciales y temporales en la relación con los demás

El individuo sabe que el mundo de vida estuvo allí antes de que él apareciera, que está pues lo vive y que seguirá existiendo después de su muerte. Sabe también que es un mundo compartido, común y no-privado. Y es la *intersubjetividad* la cualidad obvia de ese mundo compartido, de *nuestro* mundo. El estudio de Schütz se basa en esa intersubjetividad que se plantea preguntas del tipo, ¿cómo conocemos otras mentes?, ¿cómo conocemos otros self?, ¿cómo se produce la comprensión y comunicación recíproca?. Existe una relación espacial del individuo y su cuerpo con lo que considera *su mundo* y el Aquí y el Allí. Esta relación le permite establecer la posición del otro. Se tiene con ello la noción de que los objetos y sucesos del mundo son comunes a ambos (Natanson, 1974). Además de las coordenadas espaciales existen las relaciones temporales basadas en el Ahora como punto de partida o *punto cero.* El Ahora es fruto de un pasado pero también se piensa en la prospección, en el futuro. En el estudio de distintas generaciones se parte de que hay un Ahora en que coinciden las tres generaciones en el tiempo y el espacio. En ese Ahora se comparten sujetos y objetos

que les rodean y se tiene una noción de las otras generaciones. Pero no siempre ha sido así porque no había habido antes una coincidencia en el tiempo y en el espacio de estas generaciones.

Siguiendo a Schütz (1974), el análisis del presente vivido es imposible para el individuo. Sólo puede reflexionar sobre su pasado, cuando la acción ya ha finalizado. En cambio, el conocimiento del otro, de los *semejantes*, es posible en el presente inmediato. El análisis intergeneracional se basa en este supuesto; las tres mujeres solamente pueden reflexionar sobre el pasado de ellas mismas y el presente de las otras. *Los semejantes* son estudiados por Schütz para entender la relación del individuo con el resto de personas en su mundo. El autor establece una serie de categorías de semejantes teniendo en cuenta la relación espacio/tiempo que se pueda establecer entre ellos y el individuo: el predecesor, el contemporáneo, los asociados y los sucesores. Estas categorías pueden servir para enmarcar las relaciones entre los individuos de una misma familia en distintas generaciones, anteriores o posteriores.

El *predecesor* vivió en un tiempo antes que el del individuo y sólo lo conoce a través de referencias que otros puedan hacer de ese predecesor. Sus actos pueden influir en el individuo que vive el Aquí y el Ahora pero éste sujeto no puede influir en el predecesor porque ya no existe de manera material aunque sí persiste en el discurso de los otros que lo conocieron y se lo dan a conocer a ese individuo. El conocimiento de ellos no puede ser nunca directo. Se le conoce por lo que quienes lo trataron hablan de él. Este conocimiento puede tener distintos grados de claridad y detalle, dependerá de la relación que los otros hayan mantenido en vida de ese predecesor. En los estudios de familia estos predecesores son los antepasados, los individuos que durante un tiempo pertenecieron a la familia pero que Ahora no están presentes en el Aquí. En los relatos de las mujeres objeto de estudio pueden aparecer este tipo de individuo. El conocimiento que ellas pueden tener es a partir de los relatos de otros que lo conocieron. Al hacer coincidir ahora tres generaciones puede que un predecesor familiar sea tal para la nieta o quizás la madre pero no para la abuela ya que ésta sí lo conoció y tiene conocimiento de primera mano de cómo era esa persona. La abuela se convierte así en una transmisora del tiempo y el espacio pasado.

El *sucesor* es quien vivirá después de la muerte del individuo, no comparte ni tiempo ni espacio, aparece como anónimo toda la vida del individuo. El individuo pensando en los que le sucederán puede orientar sus acciones hacia ellos pero nunca sabrá si fueron conseguidas las expectativas del individuo hacia sus sucesores. Se puede reorientar el término de Schütz en los estudios de varias generaciones que coinciden en un tiempo y un espacio. El sucesor en un primer momento aparece como anónimo: la mujer sabe que tendrá hijos/as pero no los conoce en un determinado tiempo. Sus acciones pueden ir encaminadas por ejemplo, a la mejora de su situación para cuando venga ese hijo. Pero llegará un momento en que ese sucesor compartirá un espacio y un tiempo se habrá convertido en un asociado. La mayor parte de relaciones sociales se mantienen con el *contemporáneo* y el *asociado* con quienes se mantiene una relación cara a cara, y se tiene en común un espacio y un tiempo. El *contemporáneo* es quien vive en *mi mismo* tiempo, comparte el Ahora. El *asociado* es un contemporáneo con quien comparto además de un tiempo, una relación cara a cara, es decir el tiempo se comparte en todo momento, aunque es así con los espacios pues a veces no coinciden. En el presente que comparten pueden *captar en un presente vivido los pensamientos del otro a medida que son construidos paso a paso. Puede (...) compartir las anticipaciones del otro con respecto al futuro, como planes, esperanzas, o ansiedades. En suma, los asociados envejecen juntos; viven en lo que podemos denominar una relación Nosotros pura*[7]. La abuela, la madre y la nieta que coinciden en un espacio y tiempo determinado son asociadas en la terminología de Schütz. La relación que se establece entre ellas es una relación cara a cara que permite tener una noción del Otro determinada por los valores vigentes en ese Aquí y Ahora pero también conformado por la situación biográfica y el acervo de conocimientos a mano de cada una de estas mujeres. Este acervo corresponderá en la abuela, la madre y la nieta a un tiempo pasado que fue vivido sólo por cada una de ellas en su individualidad pero también tiene partes formadas en el Aquí y el Ahora que comparten las tres mujeres. Como ocurre en todas las relaciones sociales, los predecesores, contemporáneos, asociados y sucesores son interpretados de diversas maneras, por medio de las tipificaciones de la vida de sentido común.

---

[7] Notas de Schütz extraídas de Natanson, 1974.

a.3. La acción por medio de los discursos y las prácticas

La acción es entendida por Schütz como una conducta humana autoconsciente. Distingue el *acto* que es la acción ya realizada y dotada de propósito. La acción puede ser manifiesta o latente. La manifiesta es la acción proyectada y cargada de motivo. Abstenerse de actuar es también un tipo de acción negativa o acción latente, cuando el actor decide, con un propósito, abstenerse de llevar a cabo alguna acción manifiesta. En todo caso la acción conlleva un propósito para Schütz. Esa acción definida por el autor se podría dividir en lo que por un lado son las prácticas y por otro, los discursos que en ocasiones pueden no coincidir. En los dos casos el investigador se remite a ellas por lo que el individuo le explica que ha hecho, hace o hará (prácticas) y en el significado que de da el actor (discursos). Es tanto lo factual como lo simbólico una interpretación de lo interpretado.

El proyectar es otra manera de actuar que nos interesa para entender la relación que se establece con los sucesores y posteriores contemporáneos. Es un anticipo de la conducta futura que es posible en base a ciertos elementos esenciales del presente. La situación biográfica del individuo y su acervo de conocimientos a mano condicionan ese proyectar. Hay un tiempo que está dividiendo el presente con el futuro. El tiempo transcurrido presupone el envejecer de la persona en un mundo de tiempos necesarios para que ocurra el futuro. Las generaciones anteriores se forman una determinada visión del futuro y sus acciones pueden ir encaminadas a trazar ese futuro para las generaciones posteriores. Cuando se es madre se piensa en la hija cuando se actúa, cuando se es abuela en la hija y quizás también en la nieta. Ésta a su vez, puede pensar en sus hijas o madres o abuelas y su bienestar. Pero todas ellas pueden pensar el futuro desde su Ahora y encarar sus acciones presentes a eso que vendrá. Objeto de análisis importante para este tipo de estudios intergeneracionales son el ahondar sobre las expectativas no cumplidas y las cumplidas en la relación entre generaciones. No todo lo que se proyecta llegará a realizarse, hay éxitos pero también fracasos. El individuo que proyectó no es el mismo que se situará en el futuro y encarará ese éxito o ese futuro por lo que no siempre es una frustración si no se consigue lo planeado. Las

generaciones anteriores cuentan con un bagaje biográfico y un acervo de conocimientos a la mano que en un pasado les hizo proyectar el futuro de una determinada manera. Pero el Ahora y el Aquí añaden nuevas formas de reisignificar y puede que lo que había pensado como ideal hoy sea reelaborado y reisignificado.

Schütz se interesa por la interpretación subjetiva del sentido que es el significado que el actor da a la acción, el sentido que su acción tiene para él. Es el cómo interpretan sus actos y los de los demás. Esa interpretación supone tres cuestiones diferentes pero enlazadas: la forma experiencial del sentido común de los asuntos humanos o cómo los individuos interpretan su mundo como dotado de sentido y motivos y presuponen que la acción de los demás también tiene un sentido para ellos; un problema epistemológico[8] ; y un método para las ciencias sociales, el investigador social retoma las interpretaciones de los individuos, la de sus semejantes insertos en una determinada realidad social. Los objetos de estudio son objetos de segundo grado. El actor es responsable de definir el sentido de la acción frente al investigador. De cualquier manera que defina un actor su acción es un dato para la indagación. Ello implica que hay una multiplicidad, posibles sentidos que le de ese individuo a su acción, y una relatividad de la interpretación que hacen en una situación varios actores o un mismo actor en distintos momentos, forma parte de la vida cotidiana. El investigador percibe así la interpretación como un actuar del individuo. No cabe aquí que un observador neutral indique a los individuos comprometidos la situación objetiva. *Como lo expresó Sartre: para los romanos, Cartago fue conquistada; para los cartagineses, en cambio, Cartago fue esclavizada*[9].

Para abordar ese mundo de la vida cotidiana no es sólo ir a los hechos privados o por medio de las acciones, sino indagar sobre el conjunto de significados y motivos que van armando ese mundo como una arquitectura significativa que resume y concentra lo macro y lo micro. El investigador reconstruye a partir de lo que se le ha comunicado, las intenciones y esquemas cognitivos de la realidad en sus espacios habituales de vida (Schwartz y Jacobs, 1984). Es un enfoque motivacional en el sentido que Schütz le da al término *motivación,* es decir, que busca las razones que explican la acción de los

[8] El sentido problemático epistemológico lo retoma de Husserl pero no se profundiza aquí.
[9] Nota utilizada por Natanson, 1974.

actores. Supone construir conocimiento a partir del carácter reflexivo de la actividad humana, hecho a partir del lenguaje, que autores como Giddens (1987:21) han insistido en que "la comprensión de uno mismo está conectada íntegramente a la comprensión de los otros". La intencionalidad, en el sentido fenomenológico, no debe ser considerada, en consecuencia, como la expresión de un inefable mundo interior de experiencias mentales privadas, sino como algo que depende necesariamente de las categorías comunicativas del lenguaje, que a su turno presupone formas definidas de vida. La comprensión de lo que uno hace sólo se torna posible comprendiendo, es decir, pudiendo describir, lo que hacen los otros, y viceversa. Es una cuestión de semántica antes que de empatía.

Schütz diferenció entre *significados y motivos* y distinguió dos tipos de significados y de motivos aunque no logró diferenciarlos nítidamente (Ritzer, 1993). Los significados son el modo en que los individuos determinan qué aspectos del mundo social son importantes para ellos. Los motivos se refieren a las razones que explican la acción de los actores. Un tipo de significado es *el significado subjetivo*, a través de *nuestra* construcción mental definimos ciertos componentes de la realidad como significativos. Schütz no creía que fueran objeto de estudio científico debido a su idiosincracia (Ritzer, 1993). Garfinkel respondería que el observador le es imposible estudiar pensamientos, ideas, o creencias que se producen en el interior de la cabeza de los individuos. Lo único observable son las acciones, entre ellas sus discursos y las prácticas en sí. Esta es una de las diferencias metodológicas que separan la sociología fenomenológica de la etnometodología. El segundo tipo de significado es según Schütz de gran importancia metodológica para la sociología: los *significados objetivos* que sería el conjunto de significados existentes en la cultura y que son compartidos por una comunidad. Dado que tienen una vigencia objetiva los sociólogos los pueden observar. La investigación sobre la familia se ha estudiado durante largo tiempo en base a toda una serie de nociones de *lo que es una familia* (relacionado con lo privado, la reproducción, lo femenino, lo homogéneo, lo armónico), que ahora conceptualmente se han roto por las evidencias empíricas. Es importante dar contenidos nuevos a los conceptos que se manejan desde el conocimiento científico, porque los significados van variando en las sociedades objeto de estudio.

Schütz distinguió dos tipos de motivos. Los motivos *para* y los motivos *porque*. Los dos nos remiten a las razones que explican las acciones de un individuo, pero sólo los motivos *porque* son accesibles tanto para el individuo que actúa como para el investigador. Los motivos *para* son las razones por la que un individuo emprende una acción para alcanzar cierto objetivo o pensando en el futuro, están en la mente del actor. Sólo existen si la acción se realiza, son totalmente subjetivos[10] para Schütz pues forman parte de la conciencia profunda del actor y son inaccesibles tanto para ese actor como para el sociólogo. Únicamente el actor puede captarlos retrospectivamente cuando se ha producido la acción y ha alcanzado su propósito. Se convierten así en motivos *porque*. Los motivos *para* son difíciles de estudiar científicamente. Los *porque* se pueden estudiar retrospectivamente a partir de los factores pasados (como entorno del individuo, antecedentes personales) que son la causa de una conducta individual. Las razones que lo provocaron son accesibles tanto para el actor como para el sociólogo. Sin embargo afirma que esos motivos *porque* no son entendibles plenamente por otros actores u otros científicos. Aunque los motivos *para* son más accesibles al científico social que los motivos *porque*, "*Schütz se inclinó por el estudio de los porque pues suponía un regreso al estudio de la conciencia en el individuo (...) se esforzó por orientarse hacia el mundo intersubjetivo*" (Ritzer, 1993). Tanto los motivos *para* como los motivos *porque* pueden dar información en el estudio de distintas generaciones por la doble dimensión que nos puede ofrecer, la simbólica o discursos, y la factual o prácticas. Podemos acceder a los motivos *para* a partir del relato de las mujeres; las razones que ellas dan para conseguir un determinado objetivo nos pueden dar cuenta de la dimensión simbólica que queremos investigar. Los motivos *porque* son los dados que puede obtener el investigador mismo a partir del análisis de la familia en su conjunto entendido como entorno y antecedentes pasados, presentes y futuros de las mujeres.

[10] Natanson, 1974, aclara que el concepto *subjetivo* se refiere a la relación que guarda la acción con la conciencia del individuo, y no con las nociones de introspección, condiciones psicológicas o actitudes privadas.

Cuando Schütz habla de la reflexión sobre uno mismo se remite a los conceptos de Mead del *yo* y del *mí*[11]. Cuando el individuo reflexiona sobre sí mismo no puede captar tal y como es ahora, sólo puede ocuparse del mí como objeto de reflexión, en una fase anterior al mí actual. Es el yo sujeto de la acción y el mí objeto. El yo como sujeto de una acción presente puede convertirse en el mí sobre el cual se reflexiona en una fase posterior del comportamiento (Natanson, 1974). La reflexión del presente nos remite al estudio de las mujeres insertadas en tres dimensiones temporales de análisis el cómo las mujeres perciben su propio curso de vida, la trayectoria familiar, y el proceso histórico (Yanagisako, 1979; Jelín, 1984; Salles, 1992; Salvia, 1995) no sin tener en cuenta la complejidad analítica que ello implica. Ello posibilita el ver esas relaciones como estructuradas pero al mismo tiempo estructurantes. El estudio intergeneracional conlleva ver esas dinámicas en distintos tiempos en una misma familia.

b) Rescatar las biografías de las personas por medio de sus historias de vida

En los últimos veinte años ha habido un resurgimiento de las técnicas cualitativas. A partir de la periodificación que hacen Denzin y Lincoln (1994) se puede decir que hoy se está en una fase en la que se reconoce que la investigación está influida por la situación de raza, género y étnia, por lo que la investigación se vuelve un proceso multicultural; seguidamente señalan estos autores que estamos ante una búsqueda de la creatividad para desarrollar conocimiento de nuestro alrededor; y por último, alaban la gran variedad de alternativas en cuanto paradigmas, estrategias de investigación o métodos de análisis. Nos encontramos ante un nuevo debate sobre nuevas formas de ver, interpretar, argumentar y comunicar. *Supone dificultades para elegir ante tan*

[11] En la acción hacia el cambio Mead introduce una nueva dualidad en la propia persona o self, la existencia de un **yo** y de un **mí**. El yo es la acción irreflexiva de un individuo frente a otro. Ese propio individuo no sabe su reacción de antemano y tampoco lo sabe nadie. A través de ese yo nos sorprendemos de nuestras propias acciones. Mead da mucha importancia a ese yo por diversas razones pero la que interesa destacar es que es una fuente de innovación en el proceso social. Sin él el individuo aparecería totalmente dominado por controles externos e internos. Con él Mead analiza los cambios que introducen no sólo los grandes personajes históricos sino el individuo en su vida cotidiana. El mí es el conjunto organizado de actitudes de los demás que uno asume. Es la adopción de ese otro generalizado. Somos conscientes de este mí, es la responsabilidad consciente. Los conformistas están dominados por el mí:

amplio abanico, pero nos introduce también a un apasionante campo de investigación (Martínez Salgado, 1996).

En este bazar de técnicas, el uso del método biográfico se ha extendido en diversas disciplinas como la sociología, la antropología, la psicología social y la historia o historia oral trabajada en México por Aceves (1998; 1993). Ha habido una revalorización del ser humano como sujeto y objeto de estudio como "rebelión" manifiesta contra las excesivas abstracciones y la deshumanización del científico positivista. En el fondo de la elección metodológica está la cuestión epistemológica (Guba y Lincoln, 1994; Patton, 1990; Bertaux, 1981). La posición del investigador puede ser extremosa o aperturista en el sentido que se inscriba en una tradición determinada o se abra a cualquier paradigma que él o ella considere apropiado para abordar su objeto de estudio. Bryman (1984) analiza la disyuntiva entre investigación cualitativa y la cuantitativa desde dos perspectivas: como técnicas de investigación y como determinadas posiciones epistemológicas. Desde el punto de vista técnico se pueden combinar las dos perspectivas pero que cada una de ellas subyace de cierta tradición epistemológica que no desaparece con este uso complementario. El marco teórico de las técnicas cuantitativas es el positivismo lógico y estudia los fenómenos desde el exterior, mientras que el de las cualitativas es la fenomenología o la búsqueda de comprensión o el interaccionismo simbólico, y se interesa por la perspectiva de los actores y su experiencia vivida.

b.1. La historia de vida

Jorge Aceves (1998) desde la historia distinguirá el concepto de acuerdo a la disciplina que lo use para referirse a las historias de vida; "historia oral" es el término asociado a la historia y en concreto a la historia social. Hoy es una práctica asociada a la historiografía. El término "historia de vida" se usa entre los antropólogos, los sociólogos y los psicólogos sociales; y por último habla de "enfoque biográfico" como el más actual dentro de la sociología. Lo que tienen en común los diversos investigadores es que usan y analizan testimonios orales. Aceves hace un despliegue terminológico que puede llegar a ser confuso a nuestro parecer; distingue entre "historia oral temática"

basada en el conocimiento de un tema de investigación y lo subdivide en "enfoque biográfico" e "historia oral"; seguidamente hablará de "historia oral de vida" como los proyectos centrados en historias de vida en torno a un sujeto particular; seguidamente distingue las "historias de vida" o proyectos acotados a un solo individuo donde lo que es importante es la experiencia y la trayectoria de vida; nos encontramos también con las "autobiografías" donde el narrador es el informante y a veces coincide que es narrador, informante y escritor al mismo tiempo; y por último Aceves habla de "relatos de vida" que es una unidad de narración que se hace con el contenido de una narración personal de autobiografía o de entrevista.

Pujadas (1992) desde la sociología y la antropología reconoce que por tradiciones académicos y tendencias múltiples hay un sin fin de terminología alrededor de esta técnica que lleva a una confusión. En literatura hay una clara diferencia entre *autobiografía* y la *biografía*; la primera se refiere a la narración de la propia vida contada por su protagonista, mientras que la biografía es una elaboración externa al protagonista mediante entrevistas a ese protagonista, a personas de su entorno, aportando otros documentos como fotografías o cartas o diarios personales entre otros. A partir de la publicación de la obra *el campesino polaco* en 1920 se distinguió entre lo que sería un *"life history"* del *"life story"*; el primero es la descripción tanto la narrativa vital de una persona recogida por un investigador como su versión final elaborada más el conjunto de registros documentales y entrevistas a personas del entorno; la life story es la narración biográfica de un sujeto que a veces puede ser publicada sin retocarse, conservando giros y expresiones.

Con el tiempo ha habido un solapamiento de términos hasta que hace veinte años Denzin desde la sociología fijó siguiendo al francés Daniel Bertaux acotando el *life story (rècit de vie)* como la historia tal como la persona que a ha vivido la cuenta; y el *life history (historie de vie)* como el estudio de caso referido a una persona dada, comprendiendo su life story y además cualquier tipo de información o documento adicional que permita la reconstrucción de dicha biografía. Pujadas propone que para el caso de la lengua castellana se use *historia de vida* cuando nos referimos a la life history, y *relato de vida, relato biográfico* o *narración biográfica* si elaboramos una life story. Por último Pujadas habla de los *biogramas* o registros biográficos de carácter

más sustancioso y que suponen la recopilación de una amplia muestra de biografías personales para compararlos:

CORRESPONDENCIA AL INGLÉS, FRANCÉS Y AL CASTELLANO

Life History	Historie de Vie	Historia de Vida
Life Story	Rècit de vie	Relato de Vida Relato Biográfico Narración Biográfica

Pujadas (1992) hace una última propuesta para perfilar la terminología distinguiendo a manera de englobar términos dos tipos de documentos de acuerdo asi los elabora el investigador o le vienen dados: los *documentos personales* son cualquier registro no motivado por el investigador durante su trabajo que posea valor afectivo o simbólico para el sujeto analizado; enmarcaría a las autobiografías, los diarios personales, la correspondencia, fotografías, películas, vídeos, objetos personales. Los *registros biográficos obtenidos por el investigador* por medio de encuestas son las historias de vida, los biogramas y los relatos de vida con tratamientos analíticos distintos (cualitativos o cuantitativos) a la historia de vida.

TIPOS DE DOCUMENTOS

Documentos personales	Registros obtenidos X el investigador
Autobiografías Diarios personales Correspondencia Fotos, películas, vídeo Objetos personales	Historias de Vida Biogramas Relatos de Vida

Por último Pujadas (1992) habla en concreto de las historias de vida como el relato autobiográfico obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas en las que el

objetivo es mostrar el testimonio de una persona en la que se registran los acontecimientos y las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia. El investigador es un inductor y analista posterior. Pujadas vuelve a hacer una distinción entre las historias de vida *de relato único (estudios de caso)* y las *múltiples*; éstas las subdivide a su vez entre *paralelas* o acumulación de una muestra de relatos biográficos que ofrecen hacer comparaciones, categorizar a los informantes, establecer hipótesis teóricas y validarlas mediante acumulación de evidencias lo que nos permite hacer generalizaciones. El otro grupo de "historias de vida múltiples" son las *cruzadas* [12] que es hacer converger los relatos de experiencias personales hacia un tema del que todos los sujetos han sido a la vez protagonistas y observadores externos, ésto permite ver las características de la subjetividad y a la vez los elementos comunes estructurales a todos ellos.

HISTORIAS DE VIDA MÚLTIPLES

Paralelas	Cruzadas
Establecer generalizaciones	Características acerca la subjetividad Elementos comunes estructurales

Lo que interesa en esta investigación es el significado que las mujeres de cada una de las tres generaciones dan a sus acciones y el cómo es expresado por ellas. Por eso se cree pertinente la metodología cualitativa. Esta aproximación permite acercase a la dimensión subjetiva y definir esas representaciones sociales así como encontrar los nexos con las prácticas concretas en cada una de las generaciones para el posterior análisis intergeneracional. La idea es recopilar el testimonio subjetivo de cada una de las mujeres donde quede recogido tanto los acontecimientos como las valoraciones que cada mujer hace de su propia vida. Por ejemplo ver el recorrido por toda la vida de la mujer (tal y como ella cuenta que la ha vivido) y como dato secundario, utilizar información adicional que permita la reconstrucción de dicha biografía; este *material*

[12] Es el caso del libro de Oscar Lewis, *Los hijos de Sánchez* (México: Fondo de Cultura Económica, 1964).

adicional es el testimonio de las otras mujeres de otras generaciones de su propia familia.

Para hacer el estudio intergeneracional e intrageneracional se basa en historias de vida que se recogen a partir de las entrevistas en profundidad. En el estudio planteado es posible recoger y cruzar el punto de vista de tres generaciones, tener una perspectiva multicéntrica e intergeneracional sobre el tema al recoger las dimensiones básicas de cada una de las vidas, los puntos de inflexión o eventos cruciales y los procesos de adaptación y desarrollo a los cambios que va sucediendo a lo largo de la vida de cada una de estas mujeres (Ruiz Olabuénaga e Ispizua, 1989). Esos cambios son importantes recogerlos pero importa aquí recoger también las continuidades entre unas generaciones y otras.

Hay un cuestionamiento que produce esta técnica, es entenderla no sólo como técnica en sí, sino entenderla como una recogida de un conjunto de saberes privados para la construcción del sentido social de la conducta tanto individual como del grupo de referencia de esa persona, de cada una de las tres generaciones a ser posible (Alonso 1998). Los sistemas socio-culturales están constituidos, entre otros factores, por las experiencias conscientes de sus actores sociales, a través de una interacción de prácticas y de significados e interacciones con otros individuos. La entrevista en profundidad como herramienta es ideal y se ajusta más a los objetivos planteados.

b.2. Subjetividad y memoria

En la aplicación de cualquier método cualitativo, y en especial en las entrevistas, hay que tener en cuenta que todo texto que salga de ese encuentro está mediado por la *memoria*. Se recrea el pasado en función del presente y, al contrario, el presente en función del pasado. La memoria no es una reconstrucción de lo pasado que hace el sujeto (las mujeres), sino que es necesario tratarlo como la *apropiación* individual de una cultura histórica que siempre tiene que ser mirada desde lo colectivo (Alonso, 1998); algo así se podría decir de manera más poética en palabras de Walter Benjamin (1973: 180): "articular históricamente el pasado no significa conocerlo tal y como

verdaderamente ha sido. Significa adueñarse de un recuerdo tal y como relumbra en el instante de un peligro".

El sujeto accede a su propia vida influido por todo lo que lleva y por todo el proceso de transformación vital. Es, en definitiva, un acto de reconstrucción del pasado desde el presente. El sujeto en cierta medida transforma su vida al relatarla y hace una especie de cuento; además, no se pretende hacer una reconstrucción de la verdad en mayúsculas sino de la veracidad que expresa el propio individuo. Se ha de ver que expresa lo que se acuerda. Los silencios son importantes (lo que no se acuerda y lo que calla también), es crucial ese "no-recordar". Italo Calvino (1990) nos remite a lo que se está exponiendo ahora: *la memoria o mejor la experiencia que es la memoria más la herida que te ha dejado, más el cambio que ha operado en tí y que te ha hecho diferente.*

Bertaux (1993; 1995) ha dedicado investigación y páginas al tema biográfico conectando la dimensión genealógica de las historias de vida con la posibilidad de atravesar los tiempos históricos. Afirma que ningún hecho social es un hecho puntual, ni se presenta aislado; hay que ver la trama sincrónica y diacrónica, lo que introduce el tema de la temporalidad, la duración y el pasado. Santamarías y Marinas (1995) dirán que la historia de vida está "preñada" de subjetividad, de condicionantes tan diversos como el género, la clase social, la distancia o cercanía con el espacio del que se habla. Pero también dicen estos dos autores que hay que pensar en la memoria individual y la colectiva; en la historia de vida se articula un relato individual contextualizado en una época y unos espacios determinados. Las variables espacio y tiempo y cómo se entrecruzan son importantes destacarlas en todo análisis. En la historia de vida se mezcla un espacio de palabras y de interlocución con aquel que relata su historia y que se considera un relato irrepetible en experiencia y reflexión, con una puerta abierta a épocas, espacios, situaciones y circunstancias que no son individuales que son colectivas, sociales y testimoniales. Hay que ver el mecanismo que pone en relación y conjuga lo individual con lo colectivo. En este sentido hay un dicho dentro del *Romancero* español que dice: *Yo no digo mi canción sino a quien conmigo va.*

2.3. La pertinencia de la entrevista en profundidad como método para la recolección de la información

Las fuentes orales permiten acercarse a la realidad social. La entrevista acerca esa posibilidad, permite escuchar y recoger testimonios desde la voz viva y natural, desde sus protagonistas y actores sociales. Desde otra disciplina como es la Historia, se ha incurrido a la historia de los silenciados y olvidados por medio de la *Historia Oral* o reconstrucción de acontecimientos históricos por medio de dejar hablar a los testimonios. Las mujeres son uno de estos grupos, las silenciadas y las silenciosas. Taylor y Bogdan (1987: 21) tratan al investigador cualitativo como de *humanista* en el sentido que no reduce los actos y palabras de sus informantes a ecuaciones estadísticas, sino que trata de conocerlos en lo personal y a experimentar qué sienten en sus luchas cotidianas; "Se aprende sobre conceptos tales como la belleza, el dolor, la fe, el sufrimiento, la frustración y el amor". De ahí que algunos defensores de la metodología cualitativa vean en sus entrevistas las mejor manera de construcción de conocimientos en Sociología.

La entrevista es ideal para obtener información de cómo los individuos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales a lo largo de su vida. Esto se ajusta a lo que busca esta investigación con y sobre mujeres. No se sitúa solamente en el orden del hacer, la práctica, sino en el orden del decir o lo lingüístico; es algo así como el *decir del hacer* basado en lo que los interlocutores dicen, hacen y lo que son (lo que creen ser y hacer). El campo de la entrevista es el habla, lo que conforma las sociedades de cultura y sociedades de ciencia según Lamo de Espinosa (1996); la importancia del lenguaje es que el individuo conoce lo que nunca ha experimentado. Los investigadores conocen a los demás por lo que dicen y expresan. Pero es también el lenguaje, el depósito del conocimiento de una generación a la siguiente y así puede acumularse. El lenguaje es la acción (Schütz,1974; Berger y Luckmann, 1988), el escenario (Goffman, 1987) el lugar en que se construye la acción ya sea en el caso de las mujeres, la casa, el trabajo o la escuela.

La construcción de los relatos de vida por medio de las entrevistas en profundidad puede entenderse como recogida de un conjunto de saberes privados para la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de

esa persona (Alonso, 1995). Es indudable que los sistemas socio-culturales están constituidos, entre otros factores, por las experiencias conscientes de sus actores sociales, a través de una interacción de prácticas y de significados y sus interacciones con otros individuos. Esta técnica es en sí un proceso comunicativo voluntario entre la investigadora y las persona a la que se les extraerá la información o informantes, las mujeres. Dicha información ha sido experimentada y absorbida por las informantes y será dada de manera orientada e interpretada. *La subjetividad* será el producto informativo y la base de esta tesis. Como dice Rivas (1996), la subjetividad no puede pensarse como un producto universal, sino como resultado de expresiones particulares y temporales de los grupos y de los individuos. Con este trabajo se quiere recoger y conocer la "voz propia" de las mujeres (Aceves, 1996). Se busca el cómo las diversas mujeres actúan (prácticas) pero también cómo reconstruyen el sistema de significados y representaciones sociales en sus prácticas individuales (discursos) en relación a los papeles que asumen y las relaciones con su pareja.

Las preguntas adecuadas serán aquellas que se refieran a los comportamientos pasados, presentes o futuros, es decir, al orden de lo realizado, en realización o realizable, no sólo a lo que las informantes piensen sobre sus papeles y relaciones de poder en la pareja y en la familia, sino a cómo se actuó, actúa o actuará en relación con este tema. *No se sitúa en el campo puro de la conducta –el orden del hacer--, ni en el lugar puro de lo lingüístico –el orden del decir—sino en un campo intermedio en el que encuentra su pleno rendimiento metodológico: algo así como el "decir del hacer"* (Alonso, 1995). En estos relatos de vida se encuentra diversidad, particularismos, suspensión temporal; pero de una manera más profunda, también se encuentran trayectorias comunes, comportamientos definibles socialmente, continuidades y cambios constatables.

El investigador no se aproxima de cualquier modo a su tarea de recopilación de la información. La entrevista es un instrumento pensado de antemano, es decir, se va preparado ante el individuo que se necesita entrevistar. Hay una lista de tópicos que coinciden con temas que pueden utilizarse en la entrevista. La *guía de entrevista* sirve para asegurar que los temas claves no se escapen a la hora de la entrevista (Taylor y Bogdan, 1987). Se piensa desde la teoría y se conceptualiza y se hacen dimensiones

en el *laboratorio*, en el despacho. Hasta aquí la teoría es lo que los sociólogos de la primera generación utilizan como la forma de ver la descripción de la sociedad como verdadera. En la investigación sobre tres generaciones de mujeres y familia se piensa en la pareja, en los posibles hijos, en otros agentes que influyan en las interrelaciones; también en las tareas precisas en que en la entrevista hace referencia para ver todo eso: la maternidad, el trabajo, las tareas del hogar.

Los relatos de vida por medio de las entrevistas en profundidad son una técnica que nos permite estudiar relaciones intergeneracionales e intrageneracionales. Nos posibilita el estudio de tres generaciones de mujeres que coinciden en un espacio y un tiempo. Son contemporáneas (coinciden en un tiempo y un espacio, comparten un contexto histórico puntual, el aquí y el ahora) pero están cada una de ellas en un momento determinado y diferente en su trayectoria de vida en la pareja y en el de ellas mismas como individuos. Su posición en el sistema de parentesco también las diferencia pero las hace estar en relación y contacto por medio de la institución familiar común. Bajo su punto de vista, queremos ver tanto las continuidades como los cambios en lo que es el desempeño y significación una cierta estructura de poder familiar intermarital (espacios, formas y grados de control) y cómo ello tiene que ver con los papeles que la mujer va ejerciendo a lo largo de su vida de pareja. Con sus testimonios podemos dar cuenta de las continuidades en las prácticas y en los discursos pero también del cambio social, recordando a Wright Mills (1986) que insistía en la necesidad de tener en cuenta las relaciones entre biografías, historia y estructura social tanto en las aproximaciones a los diferentes tipos de individualidad como para la comprensión de los *cambios de época*.

a) Construyendo con lo inesperado

En la investigación cualitativa se comparte el método inductivo, se produce una aproximación a lo teórico en la medida en que primero se acerca a la práctica, a la realidad. En otras palabras, la aproximación cualitativa es una creación en el sentido que se despliega toda la *creatividad* del investigador/a que va hilvanando lo que se va encontrando. Éste/a va creando conocimiento en la medida que va avanzando su

investigación. Taylor y Bogdan (1987) lo califican como de *arte* ya que es un artífice de la teoría y de los métodos en sí. En especial con la entrevista, el/la investigador/a es una especie de viajero/a que va construyendo el mapa que le orienta y que debe contener justo lo necesario a modo de que disponga de la información necesaria. La obtención de datos insuficientes lleva a un conocimiento de lo social restringido, sin validez científica. El exceso de información lleva a la pérdida de la *ruptura epistemológica* (Bourdieu, 1997; Lamo de Espinosa, 1996)

En el mismo trabajo de recopilación de las información, el/la investigador/a debe de estar abierto a que de los propios informantes surjan cuestiones nuevas, no contempladas por el investigador antes. Es el *conocimiento inesperado*. Es el hacer el mapa gracias a los demás sin estar cerrado a las dimensiones que hemos conceptualizado en nuestro mesa de despacho. El ir creando conocimiento de este modo es también poner en duda el propio conocimiento del investigador pues se cuestionan los puntos de partida como científicos sociales: qué se olvida, qué falta por trabajar, cómo se conceptualiza desde la ciencia la familia, por ejemplo, las mujeres, las distintas generaciones, las relaciones entre los individuos, las relaciones en la familia. Ese poner en duda hace que e/lal investigador/a forme parte del propio trabajo de tesis como sujeto activo y en continua retroalientación por los individuos que ha entrevistado. Se pone en cuestión y se reflexiona nuestro propio bagaje como sociólogos. Hacer este tipo de investigación cualitativa es hacer sociología del conocimiento.

b) La entrevista en profundidad como herramienta

La técnica seleccionada para la recolección de la información fueron *las entrevistas en profundidad* y el levantamiento de un pequeño cuestionario para trazar con mayor exactitud las trayectorias educativas, laborales, conyugales y reproductivas de cada una de las mujeres entrevistadas.

El instrumento en concreto fue la *Guía de Entrevista*[13]. Esta guía sirvió de base para las entrevistas en profundidad que son de carácter individual, holístico, orientada a

[13] La Guía de Entrevista se pude consultar en el *Anexo 2* de esta investigación, así como la Guía para el Cuestionario.

la construcción de un relato de vida de la mujer en relación con su familia de procreación y en especial con su cónyuge, esposo o compañero[14], haciendo énfasis en los aspectos relativos primeramente al *curso de vida de la pareja y familiar* contemplando el encuentro, el noviazgo, el casamiento o unión (cuando el ciclo reproductivo no se ha iniciado), el nacimiento de los hijos/as (cuando el ciclo reproductivo comienza y llega al máximo) y por último, la madurez de la pareja (o cuando ya se cerró el ciclo reproductivo y los hijos son ya adolescentes o mayores); también se quiere dar cuenta del *ciclo formacional y profesional de la propia mujer* contemplando la formación escolarizada, su historia laboral siendo soltera y la que mantuvo durante el matrimonio inscrito en el propio ciclo vital de la pareja y la formación de la familia; y por último se quiere abordar el *contexto histórico y el ciclo individual familiar* para cada una de las mujeres y sus correspondientes generaciones. Se tiene en cuenta que cada una de estas tres mujeres de cada generación hoy vive a tres tiempos, un momento determinado de su ciclo vital como parte de una pareja, como individuo, y en un contexto dado. Lo relevante es ver cómo la mujer vivió, ha vivido y vive (y cree que vivirá la madurez con su pareja, en el caso de la nieta) cada uno de esos cinco episodios en su relación de pareja para poderlo comparar intergeneracional e intrageneracionalmente.

Se ha dicho que la entrevista en profundidad fue de carácter individual y holístico. Cuando se habla del *carácter individual* se quiere decir que se hizo a cada una de las mujeres de forma individual y no por grupos o generaciones o familias reunidas. Al referirnos a una entrevista *holística* se tuvo en cuenta no sólo un acto o experiencia o significado, sino que se enfocó a la comprensión del todo social, según permitieron llegar estas mujeres. Ello no quiere decir que se basó en toda la vida de la mujer sino que el tema objeto de estudio estuvo como *punto diana* o *punto de mira* sobre el cual giró la conversación con y de la mujer. La investigadora recogió panorámicamente el

[14] La familia es considerada un punto de referencia (en el sentido de pertenencia) pero también es base teórico-metodológica de la investigación que se quiere llevar a cabo. La familia no es un "bloque compacto de personas" (Sánchez *et al.*, 1996), sino un conjunto de relaciones y transacciones entre los miembros que conforman a este grupo y a los que se les denomina binomios o diadas (Berenstein citado por Sánchez *et al.*). El binomio o diada que se analiza en este trabajo de investigación es el de los esposos o pareja.

mundo de significados de la mujer, aunque ésta se refiera a un solo tema, el curso de vida de la pareja y los cinco episodios en que se ha dividido en esta investigación.

En cuanto a la construcción de los relatos de vida tiene por objeto recoger los modos y maneras con los que un individuo particular construye y da sentido a su vida en un momento dado; pero como señalan Ruiz Olabuénaga y Ispizua (1989) "aunque en un principio una historia de vida abarca todo el recorrido biográfico de un individuo, en el momento de su planteamiento inicial lo mismo que en el de su acabado final, el investigador está interesado en destacar sólo alguna(s) dimensión (es) o algún (os) momento (s) más destacado (s) o significativo (s) de esta totalidad vital. El recorrido que se quiere primar es el de la mujer en su familia de origen hasta llegar a la de procreación o a la que ella ha formado, y en especial a la relación con su pareja. La mujer ha ido ocupando distintas posiciones en el tiempo y en los contextos de su vida cotidiana por lo que ha pasado por distintas prácticas y representaciones. Se ha de tener en cuenta en la comparación intergeneracional la edad de cada una de las mujeres, el proceso de envejecimiento de la propia relación de pareja y las transiciones en las distintas posiciones familiares por las que esa misma mujer ha ido pasando, los "puntos de inflexión" o cambios en los distintos papeles que ha o sigue ejerciendo: esposa o compañera, amante, ama de casa, proveedora, madre. Todo ello es contado en el ahora y el aquí, por lo que partes del relato estarán basados en el recuerdo y en la interpretación que haga esa mujer con una perspectiva de tiempo. En ese proceso temporal tanto las prácticas como las representaciones se van modificando pero las anteriores permean las actuales[15].

2.4. Propuesta para el análisis de la información

La primera etapa del análisis cualitativo es la recolección de la información que después se irá reuniendo y ordenando. Seguidamente llega la interpretación que es la

[15] En este sentido Carlos Piña (1990) afirma que "en cada momento biográfico (en entrevista, confesión ritual, conversación, sesión terapéutica, escritura, etc.) y en el texto mismo, el sujeto construye una imagen del *sí mismo*; esto es, una representación realizada ante sí y ante los otros, de su propia identidad como persona". Con ello Piña recoge las ideas de G.H. Mead, y que luego seguirán desarrollando Schutz, Goffman o Berger y Luckmann, sobre el *sí mismo* en relación con su pasado y su presente.

comprensión y explicación de los hallazgos. El análisis de la información implica buscar patrones, temas, categorías, variables, relaciones y procesos a partir de la contrastación, la comparación y la agrupación (Patton, 1990; Huberman y Miles, 1994). Para realizar el análisis de la información proveniente de las entrevistas en profundidad de las mujeres de las tres generaciones, se usa en esta investigación la perspectiva de Curso de Vida que va más allá de una herramienta analítica ya que es una manera de entender la vida de los individuos en sociedad, así como es realizar un estudio procesal y dinámico de la propia vida.

a) Acerca de la perspectiva de Curso de Vida

Las mujeres como totalidad no se encuentran. Lo que marca a cada una de las mujeres es su contexto y lo que ellas particularmente han ido viviendo a lo largo de su vida. No podemos hablar de variaciones en el tiempo si no tenemos con qué comparar. Los estudios sociológicos que intentan vincular los contextos históricos y la vida de las personas han desarrollado el paradigma teórico-metodológico de los *cursos de vida.* Es una manera de estudiar los procesos de transformaciones sociales y los nuevos postulados a los que los individuos se van adscribiendo. El desarrollo de esta perspectiva del *curso de vida* se vincula a la influencia y avances cuatro líneas de investigación: la incorporación de los períodos de vida de las personas, especialmente la adultez y la vejez, en el estudio de distintos acontecimientos históricos; el desarrollo de la psicología y el tema de la vida de las personas; el aumento de los estudios cuantitativos sobre la familia y los individuos insertos en la vida social; y la evolución de una sociología de la edad (*aging*[16]) y el curso de vida (Elder, 1981).

Las diferentes instituciones implicadas tanto sociales como ideológicas son modelos dinámicos y en continuo cambio. La perspectiva de *curso de vida* posibilita la comprensión y la adscripción de esas vidas individuales y familiares en sus contextos históricos (Elder y Pellerin, 1998; Hareven, 1996; Hareven y Adams, 1999; Hareven y Masaoka, 1988; Yanagisako,1979). Las decisiones, acciones e ideologías de las

[16] Matilda Write Riley (1998) introduce la idea de *aging* que va más allá de la traducción de edad, sino que es el significado social de la edad dentro del concepto de *curso de vida* de cada individuo. Cuando nacemos ya están pasando años (ya estamos muriendo) y etapas como la niñez, la adolescencia, la adultez y la vejez, en las que social y culturalmente se pide al individuo que realice una serie de acciones en cada una de ellas.

personas se van modificando a lo largo de tiempo por circunstancias históricas tales como las guerras o un colapso económico. Se entrelazan tres tiempos y espacios distintos que marcan la vida del individuo y que son definidos como: el contexto societal, el individual y el contexto familiar comprendido tanto por la familia de origen como la de procreación. Varios son los tiempos que se yuxtaponen, estudiándose bajo un enfoque relacional (Bertaux y Thompson, 1993; Donati, 1999; Hareven, 1996; 1977 a y b). El tiempo individual es la biografía de cada persona en particular tratada por medio de las distintas trayectorias; el tiempo familiar –origen y procreación--tiene su propio curso de vida: nace, crece, se desarrolla y cambia; y el tiempo histórico es el contexto más global en el que se desarrollan los dos anteriores. Las diversas temporalidades se tienen que estudiar de manera sincronizada.

Hay que distinguir dos ejes organizadores del análisis del curso de vida: la *trayectoria* y la *transición* (Elder, 1985, 1991). La *trayectoria* son diferentes carreras o caminos de vida en distintos ámbitos o dominios, por ejemplo, la educación, la laboral, la conyugal o la reproductiva. Los cambios en el curso de vida incidirán en los trazos de sus distintas trayectorias por lo que se han de estudiar de manera interrelacionada, verlas unas con otras. La trayectoria no supone ninguna secuencia en particular, ni velocidad determinada pero sí se ve influida por lo que social y culturalmente se asigna a cada una de esas trayectorias en relación a las etapas de vida o edad de cada persona, por ejemplo, se espera que la vida conyugal se inicie ya estando a la adultez e incursionado en el trabajo remunerado. Surge aquí la importancia de definir la trayectoria como el devenir de los eventos a lo largo de la vida de los individuos (Elder, 1985; Hareven y Masaoka, 1988; Pratt y Hanson, 1993; Yanagisako, 1987).

El segundo eje organizador de la perspectiva de *cursos de vida* es el concepto de *transiciones* que hace referencia a los movimientos de los individuos y las familias a lo largo de su curso de vida dentro de cronogramas socialmente construidos (Elder 1985; 1991, Hareven y Masaoka, 1988). Para estos autores las transiciones son *normativas* si la mayor parte de la población las vive y si la sociedad espera que sus miembros pasen por esas transiciones o cambios. En ciertas condiciones, sin embargo, esas *transiciones normativas*, pueden ser vividas como crisis y ser percibidas como *puntos de inflexión*. Éstos son hitos perceptuales a lo largo del curso de vida. Representan las percepciones

individuales de las continuidades y discontinuidades de sus vidas, especialmente el impacto de eventos anteriores en eventos posteriores en algunos casos son percibidos como ámbitos críticos, en otros como nuevos comienzos. En el análisis del curso de vida es importante preguntarse sobre las transiciones que son consideradas normativas por los individuos que las viven, así como analizar cuáles son vistas como puntos de inflexión, por ejemplo, el tener el primer hijo inicia la trayectoria reproductiva para la mujer, pero también puede modificar la trayectoria conyugal y la laboral. La transición se enmarca en las trayectorias y son los cambios de estado, posición o situación. Para el estudio donde se quieren vincular las vidas de las personas y el cambio social Elder y Pellerin (1998) proponen cinco aspectos relacionados que amplían y enriquecen los conceptos de trayectoria y el de transición: por un lado se encuentran los *ciclos de control* o momentos en que la persona intenta recuperar el control de una situación a lo largo de los cambios en su vida. A continuación señalan estos autores los *imperativos situacionales* que representan demandas o requerimientos de comportamiento de la nueva situación. Seguidamente hablan del *principio de acentuación* referido a una ampliación de los atributos tanto individuales como relacionales. Otro aspecto que destacan es lo que llaman *distinción de etapas de vida*, es decir, se tiene que tener en cuenta que los cambios sociales y ambientales tienen distinto efecto en el individuo dependiendo de la etapa de su vida en la que se encuentre. Y finalizan con el concepto de *vidas interdependientes* o repercusiones en la vida de una persona por un cambio que el mismo ambiente le impone a otro miembro de su familia.

b) Caracterización de las trayectorias y transiciones

De acuerdo a los objetivos de esta investigación se proponen cuatro ejes temáticos para caracterizar a las trayectorias de las mujeres objeto de estudio, así como analizar las transiciones o cambios en las vidas de estas mujeres de acuerdo a las distintas etapas de vida por las que va pasando.

En el ámbito de las trayectorias se analizan cuatro: la educacional, la laboral, la conyugal y la reproductiva, para cada una de las mujeres en su contexto tanto generacional como familiar para recatar las interrelaciones entre las distintas

trayectorias en la vida de las mujeres. Para analizar las transiciones se dividieron según las distintas etapas de vida de las mujeres, es decir, infancia, adolescencia, juventud, adultez y madurez, así mismo se tuvieron en cuenta los contextos familiares por los que va pasando la vida de las mujeres, desde la familia de origen hasta la vida en pareja y la formación de su propia familia.

2.5. La selección de la muestra

Se consideró prioritario tener como *población en estudio* a mujeres en la franja de edad entre 25 a 35 años, que nacieron y viven actualmente en la Ciudad de México; con nivel educativo universitario o técnico superior; que estuvieran casadas o unidas, o en algún momento lo hubieran estado; trabajando o que hubieran trabajado fuera del hogar; y con o sin hijos; y que tanto su madre como su abuela materna estuvieran vivas y dispuestas a ser entrevistadas. Por las características y objetivos de esta investigación, se consideró conveniente partir de una muestra intencionada ya que lo que interesaba aquí era conocer en profundidad determinados casos, y no representatividad estadística.

Esta muestra se conformó de acuerdo a determinados criterios lo que permite cierta heterogeneidad entre los casos, pero al mismo tiempo ayuda a ordenar y controlar dicha heterogeneidad. Estos criterios parten de los mismos objetivos y de las hipótesis planteadas para esta investigación. Se plantea explorar los cambios y continuidades en diferentes aspectos en las trayectorias y transiciones de vida de tres generaciones de mujeres mexicanas de una misma familia. La hipótesis fundamental es que distintos aspectos de las trayectorias de vida de la primera y segunda generación --abuelas y madres respectivamente --influyen en las trayectorias de la tercera generación --nietas--. Se pone especial atención en esas nietas entendidas al mismo tiempo como depositaria y portadora de influencias generacionales. Así la selección de las mujeres primeramente estuvo en función de las Nietas y determinada por los siguientes criterios:

a) Mujeres nacidas entre 1960 y 1970, de manera que sea posible que cumplan con el resto de criterios.

b) Nacidas y que vivan en la Ciudad de México por desenvolverse en un contexto urbano y cosmopolita como es esta ciudad en el seno del país; esto permite contextualizar el mismo proceso de inserción de la mujer actual en los cambios a través del tiempo y el espacio.
c) Con estudios a nivel superior; con esta selección se quiere enfatizar la predisposición al cambio en esta tercera generación. Se ha argumentado que el mayor nivel de instrucción entre las mujeres, lleva a nuevas visiones, actitudes y creencias, y maximiza el cambio.
d) Insertas en el mercado laboral o que hayan tenido experiencias en el desempeño de su formación ya como profesión, cuestión de relevancia en este estudio para entender y comprenderla como parte de la identidad de las mujeres .
e) Corresidencia y convivencia con una pareja masculina en la actualidad o con esta experiencia en algún momento de su ciclo vital.
f) Con o sin hijos, es importante aquí las decisiones al respecto.
g) Con madre y abuela materna vivas y que acepten a su vez ser entrevistadas para esta investigación.

Hay que destacar que en las cinco primeras familias entrevistadas las Abuelas fueron mujeres con una preparación técnica o universitaria, y que en todos los casos trabajaron estando o no casadas en algún momento de su ciclo vital o de manera continua. En un análisis muy preliminar de las entrevistas, se detectó que tanto en las Nietas como entre las Madres ese factor había sido fundamental tanto en el devenir de sus trayectorias como en el significado que le pudieran dar al trabajo, la familia o a su educación. Para recoger mayor variabilidad y tener más control se acordó que las siguientes cinco familias se buscaran también bajo el criterio de las características de las Abuelas que no hubieran tenido ese tipo de preparación educacional y laboral. En este punto, es importante destacar los distintos orígenes sociales de las mujeres elegidas para la muestra para ver si hay otros factores, a parte de los niveles de instrucción alcanzados, que hacen diferentes tanto sus prácticas como el significado que den a ámbitos como el trabajo, el matrimonio y la maternidad. Se quiso poner énfasis también a factores que puedan dificultar ese cambio prevaleciendo, así, formas

más tradicionales de acción que las acercan a las anteriores generaciones. De acuerdo a estos criterios, se logró conformar una muestra intencionada de 10 familias, es decir, treinta mujeres (Ver en Anexos para mayor detalle Tablas 1.1., 1.2., y 1.3. sobre la Descripción sociodemográfica según trayectorias de las mujeres entrevistadas de cada una de las generaciones).

2.6. Caracterización de las entrevistadas

Durante el período de julio de 1999 hasta marzo del 2000 se entrevistaron a 10 familias, es decir, 29 mujeres pertenecientes a tres generaciones distintas[17]. Las tres mujeres están unidas por vía matriarcal, es decir, se entrevistó a la abuela materna y a su madre bajo algunos de los supuestos que maneja la investigación sobre influencias madre/hija de las que la investigación quiere indagar. Este número concreto de diez familias se cree oportuno para lograr la profundidad que, a su vez, permitirá alcanzar algún punto de saturación teórico, en los términos en que es definido por Bertaux (1993). La saturación es un proceso que no opera en el plano de la observación sino en el de la representación que el investigador va construyendo de su objeto de estudio. Se alcanza cuando se considera que una entrevista adicional ya no aporta nada nuevo con relación a tal representación. De ahí que un principio básico para alcanzar la saturación sea buscar *diversificar* al máximo a los informantes tal y como se procuró con los tres grupos.

El contacto con cada una de las familias fue por medio del procedimiento *Bola de Nieve*, es decir, unas familias han posibilitado el contacto con otras conocidas pero para romper círculos de amistad se optó por tener varios *intermediarios* que fueron fundamentales para el contacto con las familias y la diversidad entre ellas. La figura de ese/a intermediario/a fue fundamental para lograr el contacto. Se procuró que hiciera el primer filtro para evitar entrevistas por compromiso u obligación. Era crucial que las tres mujeres hubieran accedido a la entrevista por ellas mismas y sin la presión de las otras

[17] En el grupo de abuelas hay una excepción ya que se contó con nueve entrevistas de las diez que se había pensado porque una de ellas, en concreto la perteneciente a lo que se numeró como Familia 8, se negó a ser entrevistada una vez que ya se contaba con el testimonio tanto de la Nieta como de la Madre, relatos que arrojaron temas relevantes para esta investigación, por lo que no se desecharon dichos testimonios.

mujeres de su familia. Sólo en un caso hubo un problema en que la Nieta y la Madre habían aceptado vía el intermediario pero no se había hablado con la Abuela; después de fijar cita con estas dos mujeres la Abuela se negó a ser entrevistada.

Para llevar un control riguroso de las citas se confeccionó un *Diario de Campo* donde en cada página consta el nombre de la entrevistada; la familia a la que pertenece por numeración del 1 al 10; el parentesco, es decir, si es Abuela, Madre o Nieta; dirección y teléfono; y día de la cita y hora. Sobre el lugar de las entrevistas todas se realizaron en la casa de cada una de las entrevistadas. En todo momento se trató de que la situación de entrevista fuese definida en el contexto donde se desenvuelven estas mujeres en su vida cotidiana y que permitiera un ambiente de confianza a las mismas, además de poder analizar también la vida de cada mujer en su lugar de desarrollo. El Diario de Campo también contiene una pequeña descripción tanto de la mujer como de su contexto que se hacía en el momento de salir de la entrevista y se pasaba a la computadora. Algunas de estos anotaciones se ajuntan a modo de ejemplo en el *Anexo 1* de este documento bajo el nombre *Diario de Campo*.

Las citas se hicieron de acuerdo a los horarios y días de la semana que la propia entrevistada fijaba ya que muchas de ellas trabajan con horarios fijos, tienen hijos u otras actividades. Las más accesibles han sido las Abuelas que por lo general ya están retiradas si es que han trabajado o si tienen otras actividades las han delegado o pospuesto en el momento de la entrevista. La duración de la entrevista fue otro tema a destacar y negociar con las propias mujeres de acuerdo a sus tiempos. Su duración es de aproximadamente dos hora y veinte minutos para la aplicación del Cuestionario; por lo general las entrevistas se finalizaron en una cita pero en algunos casos que tuvo que concertar otra cita para finalizar. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas de manera literal y capturadas en computadora. El trabajo de análisis se llevó a cabo a partir de estas transcripciones, la confección de tablas sobre las características sociodemográficas de cada una de las mujeres por generación[18], el trazado de cuatro

[18] Para mayor detalle, consultar en *Anexos 2*, las Tablas 2.1 a 2.3 sobre características educacionales de las mujeres entrevistadas por generación; las Tablas 3.1. a 3.3. sobre características laborales; las Tablas 4.1. a 4.3. sobre características conyugales; y las Tablas 5.1 a 5.3. sobre características reproductivas de las mujeres.

trayectorias (educacional, educacional, laboral, conyugal y reproductiva) por mujer, por familia y por generación.

Capítulo 3

Las generaciones en la historia

En este capítulo se reconstruyen los contextos socioculturales de las generaciones a partir de las experiencias vividas por cada una de las mujeres que forman parte de este estudio. Es decir, cuál es su lugar en la historia. Sin duda el contexto social e histórico permite que las tres generaciones tengan diferencias, lo complejo del asunto es cuando estas personas viven y experimentan el mismo contexto en un momento dado. Es decir, hay vivencias temporales comunes en un determinado espacio que ayudan a definir una generación, y hay momentos en que existe un pasado de cada generación que vive en el presente contextos iguales, pero que son traducidos de manera distinta. Se tiene entonces a la abuela que vive un contexto presente que lo mira con lo aprendido de experiencias del contexto pasado. La nieta que vive el contexto como algo más reciente y tiene una brecha generacional con la abuela. La mediación de la madre es importante, está más cerca de lo que ha vivido la abuela y reconoce los cambios de contexto que está experimentando la hija. Las posibles combinaciones entre contexto del pasado y del presente son interminables para estas generaciones. Lo que permite realizar una redefinición permanente del contexto social en que viven.

En este capítulo se analiza el papel de las mujeres entrevistadas en los acontecimientos históricos que les ha tocado vivir, todo basado en el contexto histórico escogido por ellas mismas. Por eso este capítulo no habla de la historia de los historiadores, es una ubicación sociológica de cómo miran las tres generaciones los contextos históricos, por lo que se ha tenido cuidado de preservar lo que estas mujeres dicen. Como es la reconstrucción fenomenológica, lo que importa es el punto de vista del actor. Este capítulo evita la interpretación "correcta" de la historia, es una reconstrucción y responde a la pregunta de por qué el contexto histórico es diferente para cada mujer, aunque se pueden hacer interpretaciones sociológicas más amplias lejos de lo aprendido en los libros de texto.

3.1. Pequeñas rupturas, grandes avances

Hay que destacar antes que nada los cortes en las edades que se han aplicado para insertar a cada una de las mujeres en una de las tres generaciones para esta investigación. Las abuelas, por ejemplo, tienen diferentes edades, lo que dificulta ubicarlas dentro de un parámetro o promedio de edad. Existen abuelas jóvenes de 69 años y la mayor de 92 años. Lo que aquí se encuentra es que a pesar de las diferencias de edad las situaciones y contenidos no varían tanto en cuanto a la interpretación de lo que les ha tocado vivir a cada una de ellas. Cada generación está definida de manera cultural por la misma sociedad, por eso hay abuelas jóvenes y abuelas viejas, pero son abuelas. Existe una dificultad metodológica para hacer una clasificación más precisa si partimos de la idea del sociólogo alemán Norbert Elias (1981), quien dice que la historia de la humanidad habría que verla a largo plazo, por lo que generaciones vivas apenas ofrecen un recuento de un pedazo de historia tal vez más pequeño de lo que podrían ser cambios de largo alcance. A las generaciones de mujeres (como a otras) lo que les impacta es una guerra vivida, una muerte de un familiar cercano, si estuvieron expuestas a un acontecimiento natural o social que cambió sus vidas. Es como al enfermo con una enfermedad grave, es un parte aguas, porque un catarro apenas lo recuerda. Esos son entonces los contextos que esas mujeres dicen de *viva voz*, es la historia que cuenta la que vale la pena ser contada.

Es prudente recordar que las tres generaciones hablan desde el presente, su vida en la historia, de lo que para ellas vale la pena ser contado. Responden a dos preguntas para que permita una clasificación más sociológica, explican lo que más les ha impactado en sus vidas y cómo ven a la mujer mexicana a lo largo del tiempo. Es entonces conveniente puntualizar que es una historia desde el presente y una historia desde la clase media; pudo haber habido otra clase social antes en la vida misma de estas generaciones, pero en el momento de la entrevista lo hacen desde sus casas, desde posiciones logradas para las abuelas y desde una perspectiva en que todo se está construyendo como es el caso de las nietas. Las madres están aquí para decir lo logrado y lo que todavía falta por conocer.

Las abuelas, madres y nietas se encuentran dentro de un mismo rango de experiencias, a pesar de que se reconoce que pueden existir grupos dentro de una

generación con vivencias distintas de una misma situación relacionadas con la comunidad temporal de pertenencia o la comunidad cultural o religiosa de referencia, e inclusive por la misma formación local de los grupos (Manheimm,1993). Las prácticas sociales están definidas por los grupos de referencia. Aquí hay que observar también cómo cada una de las mujeres ha adoptado, conservado o cambiado los comportamientos, actitudes y compromisos de esas referencias o grupos de pertenencia, pero también hay que tener en cuenta las propias vivencias que determinarán en cierta medida la manera en que ellas interpretarán su contexto social. En esas vivencias hay que retomar también cómo se aprehende y aprende de las distintas instituciones como la familia, organización, en donde los afectos no pueden quedar a un lado, sino que vienen implícitos en estas mujeres.

Las abuelas tienen rangos de edad de 20 años entre unas y otras. En un momento dado de su ciclo de vida la edad marcó diferencias importantes entre ellas porque estaban teniendo vivencias distintas (una aprendía a caminar, mientras la otra se estaba casando). En otro momento de su ciclo de vida se pueden considerar dentro de una misma categoría, la de "abuelas", porque hay que tener en cuenta que las generaciones también están definidas por construcciones sociales que no tienen que ver con la edad sino con los papeles y la definición social que se tiene de esas funciones que la persona va adoptando a lo largo de su vida.

En este punto hay que diferenciar los *contextos internos* compuestos por las transiciones o cambios que socialmente están establecidos y se espera que las personas experimenten a lo largo de la vida como el que "debería de ser" en contraste con "el que es" o lo que las personas aprenden, aprehenden, viven y experimentan de manera individual e intrafamiliar (trabajado en los capítulos 5, 6 y 7 de esta tesis)[1]; de los *contextos externos* o acontecimientos que pasan alrededor de las personas sin que ellas intervengan.[2] Aquí lo interesante y complejo es ver y analizar la interpretación que

---

[1] Como se verá en los capítulos citados, esas transiciones son también flexibles a lo largo del tiempo y las generaciones.

[2] Por ejemplo una nieta describe los valores que tiene sobre otras generaciones más jóvenes:"Me tiene sorprendida la adolescencia de los de *ahorita*. Siempre ha habido adolescentes, y siempre ha habido alcohol y drogas pero *ahorita*, me tiene sorprendidísisima lo que me cuenta mi hija que hacen sus amigos. Me tiene muy impactada el descuido de los padres hacia los hijos de ahora. Hay un caso entre las amigas de mi hija que la madre dejó a la niñita siete años con la abuela. Yo no podría". *Estela, nieta*

las mujeres hacen de sus contextos externos de acuerdo a sus contextos internos o los aprendizajes y las prácticas de las personas y formas en que hacen su vida cotidiana, *la construcción de la realidad* en definitiva de Berger y Luckmann (1988).

3.2. Recordando la historia vivida

Las abuelas entrevistadas nacieron entre 1910 y 1920,[3] justo a principios del siglo XX. Es una época de revolución social en México que casi no impacta en las historias contadas por las abuelas porque eran niñas o porque estaban naciendo.[4] La Revolución no es un parte aguas en la vida de estas abuelas, no desde la historia que cuentan, por eso no debe confundirse la historia de los historiadores con las historias que cuentan estas generaciones. Dos abuelas (A9 y A10) recuerdan en su infancia balazos e inseguridad en las calles del pueblo en que vivían, es la vida vista desde una niña.

Entre las tres generaciones queda claro que las personas construyen de acuerdo a lo que han vivido y les ha afectado de manera directa; también analizarán de una u otra forma lo ocurrido en relación con su posición y vivencias anteriores. Lo acontecido en el año 1968 en la Ciudad de México, el temblor de 1985 o las crisis económicas, especialmente la de 1995, son los hechos más recordados entre algunas de estas mujeres. La etapa del ciclo de vida, la situación social y económica, así como la formación de estas mujeres son elementos a tener en cuenta a la hora de ver quiénes de estas mujeres recuerdan estos incidentes.

Los estudios que muestran la manera en que se vive un contexto determinado desde las mujeres de tres generaciones, conducen a datos primarios que pueden o no ser considerados por los historiadores. Para estas generaciones de mujeres existen acontecimientos históricos que se distancian de los libros de texto. Es una mirada de la persona que está frente a los acontecimientos, y desde ahí razona, en una combinación

---

de 40 años, licenciada en Pedagogía; se casó a los 24 y es madre de tres hijos. Nunca ha dejado de trabajar más que un año para criar a sus gemelos.

[3] El principio del siglo XX fueron años de profundas transformaciones en lo que respecta a la situación política y económica de México. Fue un proceso de transición entre un gobierno de treinta años (de Porfirio Díaz), y de cambios en la estructura gobernante que tardaron casi treinta años más en estabilizarse. Estas generaciones de mujeres pueden tener más presente el proceso de reconstrucción de las instituciones gobernantes de los años cuarenta en adelante, hasta llegar al cambio de siglo.

de sentimientos, lealtades y deslealtades. Una abuela vive los acontecimientos de 1968 en México de esta manera:[5]

> "Mi mejor época de trabajar fue la de la Presidencia de la República, y de lo que viví, el 68 porque todos estamos en tensión porque una de las primeras escuelas en las que se intervino fue la de San Idelfonso que está a la vuelta de Palacio Nacional. Cuando salíamos nosotros a las 10 de la noche iba yo con un compañero ya para tomar el metro y vemos venir al montón de estudiantes y se dejan venir para el Palacio, y nos regresamos [...] Yo no quiero decir que haya sido ese Presidente una blanca paloma, que haya tenido algo de injerencia en el asunto puede, pero él no fue, fue Echeverría; en unas novelas que están saliendo ahora últimamente eso dicen, ya que sacaron una carta del jefe de este señor con la firma de él, que decía que el presidente no fue [...] el asunto que yo vi fue delante de Palacio Nacional y allí prácticamente no hubo más que violencia, pancartas y gritos; lo que sí estuvo feo fue la matanza de Tlaltelolco pero eso yo no lo viví". *Germana, abuela de 83 años, secretaria de formación y profesión hasta que se jubila un año antes de la entrevista.*

Esta abuela cuestiona la manera en que ha sido interpretada la historia de México, y pudiera ser una voz interesante a ser tomada en cuenta. Pero lo que aquí se rescata es que se trata de una mujer que trabaja cerca del gobierno en el momento de estos acontecimientos; es una abuela que en su biografía personal se inicia lo que sería su lugar dentro de un grupo determinado en la sociedad mexicana. Varios valores se pueden mostrar, por una parte está la lealtad que tiene hacia la persona que era su jefe (el presidente de la República). Existe un valor de construcción de su trabajo, de su profesión, que le permitió a través de esa actividad profesional levantar a su familia además de la herencia que dejaría a las siguientes generaciones. Su profesión y la década de los sesenta la llevan a trasladarse a la ciudad de México, como punto de salida (y referencia) para mejorar sus condiciones de vida. Su historia de vida y la de México se entrecruzan en una lealtad profesional hacia el presidente, y llama la atención en la entrevista por qué mantiene un punto de vista crítico y reflexivo sobre los abusos del poder.

---

[4] Es la historia desde las abuelas, y los acontecimientos sociales reconocidos en los libros de texto no siempre tienen un referente en la vida específica de las personas.

[5] En 1968 se llevaron a cabo varios movimientos sociales que se enfrentaron al gobierno federal, cuando Gustavo Díaz Ordaz era el presidente de México. La mayoría de los movimientos se recuerdan por los sucesos acaecidos en la Plaza de las Tres Culturas o recordado como la matanza de Tlaltelolco en la ciudad de México. Sin embargo es posible encontrar movimientos obreros, grupos radicales de izquierda, de médicos en varios puntos del país. Por lo que es una etapa compleja, en que la sociedad civil tuvo confrontaciones con las características de gobierno imperantes en ese entonces.

Los años sesentas se mantienen como un punto de encuentros y rupturas. Desde otra perspectiva se encuentra el relato de una mujer perteneciente al grupo de madres que vivió los mismos sucesos en un momento muy distinto de su ciclo de vida, entre su adolescencia y juventud, entrando a la universidad. Pero de nuevo es una mirada desde la vivencia de los acontecimientos, no por una lectura de los libros:

> "Lo del 68 es lo que más me ha sorprendido de lo vivido porque siento que para mí que estaba yo en preparatoria, fue como empezar a tomar conciencia de muchas cosas que para mi no eran importantes, ni las cuestiones políticas ni la democracia, aunque siempre fui muy consciente de lo que era la injusticia social y todo eso. Pero ese momento fue como un poco: 'Dónde estoy realmente; Estoy de este lado o de éste' ". *Lucía María, madre de 48 años; licenciada. Su madre es una de las abuelas universitarias entrevistadas.*

Desde el presente se analiza el pasado. Esta madre a los 48 años recuerda que durante los movimientos estudiantiles de 1968 (mejor conocido como el movimiento del 68), ella era joven. Fueron estudiantes de preparatoria o universitarios los que protestaron por las calles de la ciudad de México y algunos de ellos fueron los que resultaron asesinados en la Plaza de las Tres Culturas de la ciudad de México. Lo que se podría llamar conciencia política o posicionamiento político del individuo inicia en esta mujer con estos sucesos cercanos. El estado cada vez que rompe las garantías de libre movimiento, reunión y expresión, crea personas que con el tiempo se convierten en defensoras de esas garantías sociales. Estas mujeres demuestran tener memoria histórica, ya sea que se encuentren trabajando para el gobierno o bien como grupo que pudo ser reprimido en esos años de 1968. Estas generaciones de mujeres recuerdan su lugar en la historia, es el *self*, el/la uno/a mismo/a delante de la historia. Lo que puede llevar a pensar es que estas historias podrían ayudar a comprender mejor los acontecimientos sociales, las rupturas, lejos de los libros de texto que evitan lo sensible, estos relatos llevan a los matices profundos de una época determinada.

Es posible penetrar aún más en esos matices de la historia con el siguiente relato. Es el de una abuela cuando era joven, que vive estos hechos desde dos perspectivas distintas: en el papel de madre de una estudiante que siente temor por lo que pudiera sucederle a su hija, pero por otro, como persona que tiene información que pocos

tenían en aquel entonces, información que la hace estar en mayor tensión con respecto a su hija.

> "Pues para mí lo del movimiento del 68 me afectó mucho porque mi hija estaba entrando a la universidad, y aunque no estaba en la Universidad Nacional, y a los de la universidad privada donde fue a los estudiantes más o menos los pusieron en cordura, mi hija siempre ha tendido a ser rebelde en ese sentido, entonces sí me afectó mucho porque yo pensaba que eso mismo le hubiera podido pasar a ella, lo que le pasó a tantas gentes. Además estaban las cosas que a través de mi esposo supe y que ellos sabían porque estaban en los hospitales y uno no sabía, ni la prensa te decía nada, eso de que había muchachos que estaban ya mal y los remataban en las camas y cosas de esas; entonces eso me afectó mucho". Laura María, abuela de 71 años; licenciada.

Hay que destacar que se remite a las vivencias impregnadas de los sentimientos que tenía en el pasado, rescatando lo que vivió y lo que podría haber vivido porque en su relato al mismo tiempo comprende los sentimientos de madres a quienes sí asesinaron a sus hijos e hijas. Restos de sentimientos de protección hacia los hijos emergen en situaciones límite como son estos acontecimientos y esto mismo es lo que esta mujer da a conocer en la entrevista. Es también un relato que recuerda aquellos seminarios en que se analiza el poder del Estado para monopolizar el uso indiscriminado de la violencia en contra de la sociedad civil. Es una violencia no sólo hacia los principales actores que participaron en esos eventos, también es un recordatorio para la sociedad en general. El Estado cuando se sustenta en un modelo autoritario tiene como principal objetivo el control de toda la actividad social. Si el estado bajo este perfil considera que puede ser vulnerado en su accionar, entonces utiliza los instrumentos de coacción necesarios para disolver o disuadir el movimiento en su contra.

Otro ámbito de reconstrucción de la historia por estas generaciones son los acontecimientos destructivos de la naturaleza. En una sociedad como es la mexicana, un evento de la naturaleza puede evidenciar la fragilidad del sistema, sobre todo en la corrupción entorno a la construcción de edificios, la desorganización para atender la sociedad civil, la carencia de servicios médicos, la falta de instituciones capaces de reaccionar en situaciones de emergencia. La ciudad de México (Distrito Federal) es una zona donde hay temblores y terremotos. La gente recuerda como temblores importantes el que hubo en los años cincuenta porque en esa ocasión se cayó uno de

los monumentos más simbólicos de esta ciudad: el Ángel de la Independencia. El más reciente de esos temblores fue el terremoto de 7.8 en la escala de richter en 1985 (también en la Ciudad de México, y algunas zonas del océano pacífico que afectaron a estados como Guerrero, Michoacán, Oaxaca, entre otros). Tuvo consecuencias catastróficas para miles de personas. Se vinieron abajo edificios en zonas con alta concentración de población. Aquí lo que aflora en las entrevistadas son valores respecto al sistema mismo como la alta corrupción en la construcción de los edificios. Emergen con este temblor las deficiencias del sistema social para hacer frente a la tragedia de esta destrucción. Así lo vive una abuela:

> "El temblor del 85 también me afectó, porque veías que también ahí entraba la corrupción, porque las cosas que se cayeron generalmente eran porque los materiales eran malos, porque habían hecho trafique con las construcciones, entonces no era justo que hayamos llegado a eso, me estremeció mucho el ver la destrucción". *Laura María, abuela de 71 años. Licenciada. Se casó con un médico cirujano y tuvo dos hijos.*

Esta abuela muestra el valor de *la justicia social*, similar al de otras entrevistas con eventos históricos diferentes, en donde la ruptura por un evento natural se convierte no sólo en un problema social sino en el replanteamiento de los valores de la persona misma. Es un momento para la reflexión tanto en el momento en que se viven los hechos como décadas después en que se reconstruye lo vivido con un relato lleno de análisis y reflexión de una abuela que se distingue dentro de su generación por haber alcanzado estudios superiores y ha desarrollado su profesión dentro del mundo de la literatura. Pero hay que destacar que el impacto de los fenómenos naturales en las mujeres entrevistadas es algo que cruza la vida de las tres generaciones. Parece que la destrucción afecta al devenir mismo de la sociedad pero también conduce a la reflexión sobre la condición humana. Una de las nietas dice:

> "Una de las cosas que me ha sorprendido es el poder de la naturaleza y la pequeñez del ser humano. Eso es algo que me ha sorprendido mucho. Los terremotos, huracanes, las mareas, todo eso, y siempre me ha hecho pensar que nosotros deberíamos de ser más humildes, que tal vez así no tendríamos tantas catástrofes, que a final de cuentas no puedes controlar la naturaleza". *Lisa, nieta de 23 años; licenciada en Etnología, es la nieta más joven entrevistada.*

Esta nieta plasma lo que en otras entrevistas brota también, la necesidad de resaltar aquello que consideran fatalidad de los acontecimientos vividos y el lado más débil de lo humano. Los acontecimientos naturales se vuelven importantes porque hay personas que habitan en ese lugar. En el terremoto de 1985 había una carencia importante de organización del gobierno para enfrentar el desastre causado por el temblor, la sociedad civil reaccionó, se produjo un fenómeno peculiar, la sociedad civil desarrolló un proceso de auto-organización.

Cuando a la sociedad se le pregunta qué es lo que más le preocupa, parece reiterativo que la respuesta es la seguridad, la salud, y la situación económica. En este espacio en el que las mujeres hablan sobre los acontecimientos naturales, el tema que se resaltó también lo fueron las enfermedades. La tercera generación (de nietas) se enfrenta a una realidad diferente a los movimientos del 68 o al terremoto de 1985. Lo que resaltan son las implicaciones que tienen las epidemias que pueden afectar de manera directa a esta generación. Por eso el sida es una temática que puede aparecer como algo que cambia hábitos de comportamiento sexual y se hace más evidente sacar esta preocupación en una conversación, a pesar de que México es un país donde no es sencillo tocar temas relativos a las prácticas sexuales. Una de estas nietas comenta:

> "De lo que me ha tocado vivir lo que más me ha sorprendido es el SIDA, es decir, yo empecé mi vida sexual activa antes de que fuera el problema que es hoy. Entonces yo creo que el SIDA como una cosa que me ha sorprendido más en mi mundo, vaya porque cambia la manera de tener relaciones y se vuelve una más cuidadosa. Yo tuve muchas parejas sexuales antes de mi marido. Y además tuve un amigo que murió de SIDA y a lo mejor no era tan mi amigo pero fue un cambio en mi. Tengo amigas que trabajan activamente en grupos de mujeres que tienen SIDA. Entonces de ahí hay algunas cosas personales de relación personal pero eso me hizo a mi vivir mi sexualidad con más cuidado desde luego, y tratando de transmitir a la gente que no tenía mucha idea, la cosa de la seguridad". *Natalia,nieta de 33 años; licenciada en Sociología; casada desde los 25.*

El SIDA modifica el comportamiento sexual de los jóvenes. Ha provocado que cambie la cultura que evitaba que la sexualidad fuera una forma de conversación abierta entre al menos la tercera generación que había empezado a romper con determinados esquemas sobre el ideal de la sexualidad femenina tradicional implantada en la mayor parte de las sociedades occidentales que espera ciertos comportamientos y actitudes en las mujeres que a su vez garanticen el control de la reproducción:

virginidad antes del matrimonio, pasividad, no reconocimiento o expresión del deseo sexual, obligación de complacer a la pareja más allá de su propio deseo o voluntad, fidelidad a la pareja y orientación a la procreación como principal motivo para ejercer la sexualidad. Todavía no se sabe si a mayor información menor es el número de personas infectadas. Estas epidemias suelen tener efectos más negativos en ciertos sectores sociales vulnerables, que por su condición económica, de educación y/o de género, carecen de condiciones que les permitan acceder a información y servicios adecuados de salud y tener conciencia de la propagación de una enfermedad.[6] Es preciso recordar que las condiciones socioculturales de las generaciones analizadas son de niveles medios, y por tanto estas mujeres están más preocupadas por las prácticas sexuales ya sea de ellas mismas o por su posición como madres y menos como abuelas.

Las crisis económicas han protagonizado y marcado la vida económica de los llamados países en desarrollo. México no ha sido una excepción. En las entrevistas de las mujeres se observa cómo no sólo han afectado estas crisis en los niveles macros de la sociedad sino que han incidido en la vida de las familias y las personas, así como a su propia dinámica. La década de los ochenta fue uno de los períodos socioeconómicos críticos del país. Las mujeres que vivenciaron el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988) dan constancia de las fuertes crisis económicas, sociales y políticas[7]. Para algunos de los esposos de las mujeres de la primera y segunda generación de entrevistados, son momentos de crisis laboral y económica que las mujeres resienten no solo en las economías de sus propios hogares, sino también en conflictos intrafamiliares y de pareja. Estos factores de incertidumbre vuelven de nueva cuenta

---

[6] En países como el mexicano el VIH/SIDA aún se concentra en grupos específicos (varones que tienen sexo con otros varones, trabajadores/as del sexo y usuarios de drogas inyectables) pero cada vez son más las mujeres y niños infectados pero se corre el riesgo de que se extienda a toda la población si no se toman las medidas adecuadas, especialmente si se considera que los factores de vulnerabilidad como el desarrollo desigual y las migraciones, son tendencias claras en un país como México.

[7] En México con Miguel de la Madrid a la cabeza (1982-1988), el llamado "*modelo de desarrollo estabilizador*", caracterizado por altas tasas de crecimiento del producto interno bruto, acompañadas de índices inflacionarios por debajo del tres por ciento, y enfrentando un crecimiento económico que estuvo por debajo del crecimiento demográfico de la población. Así también fue un periodo donde se agotó *"el modelo de sustitución de importaciones"* en buena parte de la región, los análisis enfatizan la heterogeneidad estructural, la marcada desigualdad social y el impacto selectivo de los cambios macroeconómicos sobre la población (Oliveira, Ariza, 1999).

con la crisis económica al terminar el sexenio de Salinas de Gortari (1988-1994). Una de las madres entrevistadas analiza así estas vivencias.

> "Las crisis también nos han ido afectando ya que el poder adquisitivo es cero, pero yo siento que a partir de las crisis que he ido viviendo me he vuelto más consciente, y he aprendido a valorar, y bueno, 'Se acabó el jamón, pues no pasa nada', solo que ya no hay jamón. Porque siento que en los momentos de crisis, en términos generales, te vuelves más creativo y pues más conciente de valoración, (...) y del aprecio por los otros". *Lucía María, madre de 48 años. Licenciada en Antropología, se casó y tuvo tres hijos. Nunca ha dejado su profesión.*

En el relato de esta mujer aparece la idea de aprender de lo vivido aunque sean momentos difíciles como son las crisis para el poder adquisitivo entre la clase media, en donde se ven mermadas sus capacidades durante un período de tiempo.[8] También las personas asumen como cíclicas las disfunciones de un sistema, en este caso, el económico y cómo hacerle frente, así como a la incapacidad de los políticos para asumir la responsabilidad del costo social que esas crisis generan. Hasta ahora las generaciones de mujeres habían puesto cierto énfasis en salud y seguridad. Ahora el factor económico se convierte en un eje de preocupación a lo largo de sus vidas. Los problemas económicos no sólo evitan lo que las personas puedan consumir con cierta libertad. Estas crisis vulneran la capacidad para crecer, si la familia deseaba comprar una casa, eso se pospone de manera ilimitada. Es preciso recordar que estas crisis económicas son desestructurantes para la clase media, pierden su capacidad para enfrentar enfermedades de cierta gravedad, se pierde capacidad de movimiento ya sea de vacaciones o de trabajo. A mediados de la década de los noventa los principales bancos de México le requisaron un importante número de coches a la clase media. Nada de esto cuenta con estadísticas, pero era claro que las familias perdieron capacidad de compra y de pago de créditos, así como un cierto poder y estatus a los que estaban acostumbrados a tener.

En el momento de las entrevistas México se encontraba en periodo de elecciones presidenciales (la votación se llevó a cabo en el mes de julio del 2000), de diputados, de gobernadores en algunos de Estados, así como de presidencias municipales. El

partido "oficial" pierde las elecciones por escaso margen, fueron 71 años de permanecer en el poder, para dejar paso al candidato Vicente Fox de la Alianza por el Cambio (fue una coalición sobre todo del Partido Acción Nacional y de Los Verdes Ecologistas[9]). Estas elecciones se presentaron con una fuerte tensión por la transición política del país, que permitiera modificar un modelo de gobierno, presidencialista, piramidal, de un partido-sistema de dirección del país. Estas valoraciones políticas parecen estar más impregnadas en generaciones como las abuelas y las madres, ya que son las que más han tenido que vivir (y sobrellevar) el paso de un partido convertido en sistema en el poder. Una de las abuelas entrevistadas analiza:

> "De lo que me ha tocado vivir me ha sorprendido y me sorprende las cosas que suceden, los asaltos, los secuestros, todo lo que sucede en la sociedad. Pero en especial los gobernantes que tenemos, que según dicen, todo es una corrupción, todo es un robar al pueblo, todo es injusticia. Lo que me gustaría es que hubiera un gobernante que fuera justo, y que atendiera las necesidades del pueblo, de los más pobres, porque son los que están sufriendo, y los que están robando, son los que están mejor y en cambio todo el pueblo está sufriendo las carencias por su culpa de ellos". *Elisa, abuela de 88 años, con primaria completa, esposa de un pequeño comerciante de ultramarinos, madre de seis hijos, nunca trabajó fuera del hogar.*

El nivel de votación para el cambio fue masivo, tal vez uno de los más altos en la historia de México. Las zonas urbanas del país votaron de manera masiva por el cambio en el poder, las encuestas mostraban que se votaba en contra del partido oficial más que a favor del Partido de Acción Nacional. El candidato a la presidencia Vicente Fox conformó un grupo de trabajo paralelo al partido para acelerar su capacidad de acercar a un número importante de personas en todo el país. El tema fundamental de la campaña fue terminar con la corrupción política y poder iniciar una transición de un modelo presidencialista a uno institucional. Fueron estas generaciones que estaban desesperadas por el modelo político existente lo que impulsó el cambio en el poder.

---

[8] Es cierto que la clase media mexicana carga casi siempre con el peso de las crisis, es el sector social qué más aporta al desarrollo económico al país. Su crisis se mide más por la incapacidad para adquirir bienes y servicios, más que por colocarse en una situación de pobreza o de sobrevivencia.

[9] El Partido Verde Ecologista surgió en la década de los ochentas. Fue dirigido por un político salido de las filas del Partido Revolucionario Institucional. Su característica fundamental fue el considerar aquellos partidos nacidos en Europa que respondieron a movimientos ecologistas. Sin embargo en el caso mexicano se trata de un partido controlado por una familia, su estructura de trabajo parece más bien antidemocrática.

La idea de que México se ha convertido en una sociedad más insegura para vivir, es algo que las generaciones de abuelas y madres especialmente relacionan con las deficiencias en la gestión política. En particular es la corrupción generada durante más de setenta años de un solo partido en el poder, es un problema de nivel federal y estatal en la república. Hay que considerar que estas mujeres habitan en una de las ciudades más pobladas del mundo y la violencia no sólo la viven por las noticias de los medios de comunicación sino porque ellas mismas han sido víctimas. Una de estas abuelas comenta al respecto:

> "Pues a mi me ha sorprendido lo que está pasando en este momento, la verdad es que ya se queda uno impactado de todos los días prender la televisión y oír lo que está pasando, y de plano lo de los presidentes. Cómo es posible que a estos presidentes que quieren ser presidentes y que van a representarnos y empiezan a decir: '*Ni mais, ni madres, ni, ladrones*'. Yo me pregunto ¿qué es esto? Y ante el mundo entero cómo queda México". *Asunción, abuela de 71 años con primaria completa y un año de auxiliar de banca. Se casó a los 16 años con un tratante de bienes y raíces, y tuvo cinco hijos.*

Esta abuela apunta hacia la pérdida de valores. Estas críticas de la clase media ya se habían hecho evidentes cuando un grupo de mujeres de la zona de Polanco en la ciudad de México se expresó en las calles en contra del Gobierno del entonces presidente Ernesto Zedillo. El grupo social que menos suele enfrentarse al gobierno es la clase media, pero tal vez las condiciones desfavorables para esta clase media en cuanto a mayor pago de impuestos, con más problemas para mantener el trabajo, y la creciente inseguridad en la calle, les lleva a exponerse de manera evidente contra quienes les gobiernan. Este sector social muestra que no se sienten representadas en el gobierno.

En contraste son estas mismas generaciones (abuelas) que por haber vivido más años experimentan mayores cambios en otros ámbitos. El desarrollo de la ciencia y la tecnología es un factor de cambio social. Por ejemplo está la llegada de los estadounidenses a la Luna, o las computadoras y el internet. Así lo expresa esta abuela:

> "Lo que me más me ha sorprendido es la evolución de tantas cosas; bueno yo sí nací con luz eléctrica y gas y todo eso, pero en mi infancia todavía en México se cocinaba con carbón y leña, después ya vino el gas doméstico, la televisión, la computadora, el internet;

> yo lo he visto con mis nietos: 'Abuela mira te vamos a poner internet y una televisión' [...] La evolución es impresionante porque también a mí me tocó vivir que el hombre llegó a la Luna, me acuerdo perfectamente era el año 69 y cuando llegábamos a la universidad a trabajar y todo el mundo estaba al pendiente si se acoplaba o no, no sé qué cosa, ya por fin las secretarias que por ahí tenían la televisión gritaron: 'Ya se acopló el hombre a la luna', y esas cosas pues son maravillosas". *Carmen, abuela de 77 años. Licenciada. Se casó con un médico y tuvieron seis hijas.*_Siempre compaginó el trabajo extradoméstico con el cuidado de la familia.

Esta es una generación punta en la sociedad, ya que por su situación de clase social le permite estar cerca de los avances tecnológicos que han ido llegando. En un país como México es un contraste importante las personas que tienen acceso a nuevos conocimientos de las personas que no lo tienen. Esas diferencias pueden ser entre tener electricidad y no tenerla.

Los medios de comunicación masiva se desarrollan a lo largo del siglo XX, tiempo en que la generación de abuelas vive la mayor parte de su vida. Es una generación que ha aprendido a vivir con ellos y a informarse a partir de estos medios, esos medios van evolucionado y se han hecho más accesibles a la población en general. Para las siguientes generaciones estos avances tecnológicos ya formaron parte de sus vidas e incorporaron los nuevos que han ido surgiendo. La década de los sesentas está llena de contrastes, por un lado los avances tecnológicos y por otra las guerras como la de Vietnam, los asesinatos de líderes morales, la entrada en escena de China, el inicio en el uso de las computadoras, movimientos estudiantiles en universidades de Europa y el continente americano, así como las fuertes represiones de sistemas autoritarios en América Latina. Las abuelas y las madres viven esos tiempos, lo sobreviven y realizan un balance sobre lo vivido. Una de las mujeres de la segunda generación continúa:

> "Yo creo que me han sorprendido muchas cosas como la tecnología, las computadoras, pero también los descubrimientos médicos [...] me sorprende cuando voy conociendo algún órgano, por ejemplo cuando me operaron de la tiroides entonces me fui empapando y preguntando y leyendo casi todo, entonces digo: 'Es una maravilla las glándulas tan chiquitas y tan necesarias', pero si tu me dices que hay un programa del cerebro humano lo dejo todo y me siento, aunque esté lavando trastes, me quito los guantes y ¡*púmbale*!". *Leonor, madre de 61 años; estudió para secretaria, profesión que ejerció hasta los 22 años, edad en la que se casó y se dedicó por completo al hogar y la familia.*

La clase media es un sector social que tendría que entrar más rápido a la sociedad de la información. La mayor parte de los manuales sobre la salud en casa y el

uso de métodos alternativos a la medicina alópata están dirigidos a la clase media. La formación no es sólo acumulación de conocimientos sino una manera de afrontar otras cuestiones de la vida cotidiana. Esta mujer es un ejemplo de otras mujeres entrevistadas en las que a pesar de no haberse dedicado a su profesión una vez casadas, siguen interesadas en saber más sobre los distintos temas que las rodean, conocimientos que ofrecen distintos medios como la televisión, la radio, los periódicos o los libros. La manera de encarar los cambios es distinta por esa misma formación, e inclusive por su situación social y económica en un México de desigualdades sociales importantes. A veces la mayor información y predisposición a estar informada lleva a un replanteamiento o cuestionamiento de las propias creencias. La misma mujer afirma:

> "Me sorprende ahora la maravilla que ya podemos entender la creación, bueno yo ya la entiendo desde otro punto de vista, por decirte, lo de Adán y Eva, y ya sabemos que no fueron ellos solitos y es que efectivamente no está peleada la ciencia con la Biblia, con la fe, verdad?". *Leonor, madre de 61 años.*

El conocimiento científico y las creencias religiosas no suelen ser buena pareja, aunque en esta madre queda la duda. Estas generaciones de mujeres tienen diversas posturas de creencias, a veces más cerca de la iglesia católica (u otras iglesias) y otras más cercanas a la producción del conocimiento científico. Cuando el conocimiento y una creencia religiosa entran en un mismo discurso, entonces lo que se expresa es una mediación, un conocimiento que evite cuestionar la creencia, más bien se busca que la complemente. El tipo de cuestionamiento evita el conflicto.

Las creencias y los valores hacen en parte más funcional la vida de las personas viviendo en sociedad porque son directrices para enfrentar no sólo problemas sino para interrelacionarse con los demás individuos. La construcción social de una ética aparece en estas generaciones de mujeres. Una abuela señala:

> "Ha habido muchas cosas sorprendentes, pero te podría decir que lo que más me sorprende es que cuando tú piensas que la generosidad de la gente se ha acabado y no es así. Tú de repente a lo mejor ves aquí en frente un accidente muy seguido y ves que la gente a pesar de todo lo que te dicen, que no te pares, que la inseguridad en la ciudad de México, pues la gente ayuda a la gente, a pesar de todo". *Laura María, abuela de 71 años. Licenciada.*

Al parecer la sociedad civil suele tener una actitud solidaria cuando suceden accidentes o como se mostró más atrás durante catástrofes naturales. Estas generaciones de mujeres son observadoras de la historia de la vida cotidiana, de un accidente de coche, el robo en la tienda, la violencia de un asalto. En ese proceso de construcción de la vida cotidiana las mujeres abuelas y madres se solidarizan con ese entramado social que suele tener conciencia de apoyo a los acontecimientos que rompen la "normalidad".[10]

La clase media es un sector social que puede movilizarse a otros países y comparar con su vida en México la historia de la humanidad. A veces esos viajes tienen un sentido de construcción social que rebasa una idea tradicional de la construcción de lo que es ser mexicano. Estas generaciones tienen un sentido más global del ser humano. Una nieta explica:

> "Lo que más me ha sorprendido es creo que cuando fuimos a Polonia ver los campos de exterminio. Fue muy muy impresionante ver toda esa maquinaria creada para exterminar gente así, como que fuera valores, fuera vida, fuera todo. En qué estaban pensando, más bien en qué dejaron de pensar, pues en la vida misma. Fue algo muy impresionante, me dejó un sentido de pertenencia, de identidad, de los valores, muy fuerte". *Emérita, nieta de 31 años; diseñadora de profesión; casada y madre de tres hijos.*

El que la clase media pueda realizar viajes, le permite extender sus horizontes locales. Son personas que desarrollan una conciencia de la manera en que se vive en otros países y se convierten en observadoras directas de eventos históricos como fue la segunda guerra mundial o la persecución judía en Europa. Estos viajes son también una forma de confirmar la pertenencia a un grupo social, ya sea religioso, familiar o profesional. Así lo señala una nieta:

> "Yo creo que lo que más me ha impactado fue el viaje que hice a Polonia y fuimos a los campos de concentración. Yo no sentía la pertenencia al pueblo judío, no sentía mi judaísmo. Ese día, lo que me hizo sentirlo fue estar en un auditorio con gente de más de treinta y cinco países cantando las mismas canciones, unidos por la misma causa. A mi se me hizo muy, muy fuerte, eso, me dio mi identidad, me dio mi independencia. Eso me dio muchas cosas a nivel de experiencia personal, a nivel de conocimientos sociales,

[10] Una nieta también se considera: "Me sorprende que nadie es ni bueno ni malo completamente, no existen las dualidades y también me sorprende que siempre hay gente leal, que siempre encuentras gente leal". *Marina, nieta de 37 años; normalista de formación y profesión, madre de dos hijos; se divorció hace dos años.*

como que no concibo cómo una persona puede entrar a un restaurante y matar al mesero o ir a una escuelita y ametrallar a los niños porque una persona decide quitarles la vida simplemente porque quiere ¿quién tiene derecho a decidir eso, porqué hacerlo?". *Palmira, nieta de 30 años; licenciada en Psicología; se casó a los 25; es madre de 2 hijos.*

Para algunas generaciones de mujeres de la clase media no sólo se trata de ser observadoras de la realidad social. Sus prácticas sociales las llevan a formar parte de una historia iniciada por generaciones anteriores. En el caso de algunas religiones como es la judía la construcción de una identidad pasa por eventos como fue la persecución nazi hacia ese grupo. En el caso de la clase media mexicana que practica la religión católica es posible encontrar viajes al Vaticano. Cada grupo social utiliza su capacidad adquisitiva para reforzar sus prácticas sociales en México.

3.3. Ser mujer en México

En México se han dado cambios en la legislación respecto a los derechos de la mujer, que son la traducción de cambios en el ámbito de la vida cotidiana, también se han ido ganando espacios por el trabajo de ciertos sectores sociales de mujeres mexicanas[11]. Este contexto de cambios que va más allá de lo social y cultural, está inserto en la dinámica generacional de esta investigación, dado que persisten marcadas diferencias en estas generaciones de mujeres en estos ámbitos. Lo que se destaca aquí es el análisis que hacen las propias mujeres de lo que es ser mujer en México de acuerdo a lo que ha vivido cada generación, qué temas destacan y cómo son enfocados.

Las generaciones de abuelas y madres, son las que han vivido más años, tienen más experiencias propias y hacen un análisis de lo que había y lo que hay en la actualidad; son pues las que tienen diferentes perspectivas de lo que le ha tocado vivir a las siguientes generaciones. Una de las abuelas entrevistadas con mayor edad dice:

---

[11] La situación jurídica de la mujer mexicana ha evolucionado de manera pausada pero sostenida, configurándose en la actualidad un panorama bastante equilibrado entre los deberes y los derechos de hombres y mujeres al nivel de la legislación federal. El derecho de familia está contenido en el Código Civil de 1884. Por sucesivas reformas introducidas en los años 1917, 1928, 1954,1974 y 1983, la inicial inferioridad jurídica de la mujer prácticamente ha desaparecido. Se puede decir que el Código Civil Mexicano es uno de los más avanzados de Latinoamérica en cuanto a la igualdad jurídica de la mujer y el varón (Valdés y Gomariz, 1993).

"Las mujeres han cambiado mucho. Ahora por ejemplo, las mujeres se preparan sabiendo que van a tener que trabajar, entonces, quizá trabajen en contra de su voluntad, quizá el empleo que tienen sea desagradable, quizá no tengan el espíritu de lucha para buscarse un huequito mejor, quizá tengan miedo, quizá la necesidad económica las obligue, pero ahí están, y están luchando y están trabajando y las que tienen oportunidad de estudiar, muchas, no todas, pero muchas ya están estudiando". *Antonia María, abuela de 90 años; normalista de formación y profesión que ejerció hasta que se jubiló.*

Esta mujer introduce un tema que será reiterado no sólo en otras mujeres de la generación de abuelas sino en las siguientes como es el de la relación entre mujer y trabajo extradoméstico. Las mujeres para estas generaciones han experimentado un cambio en lo referente a su mayor participación en el mercado laboral de manera formal o informal y de acuerdo a su formación. El trabajo de la mujer y una mayor preparación en las generaciones siguientes es algo que se destaca y viene de la mano en algunos de los testimonios, aunque se es consciente que es limitado el número de mujeres que puede llegar a tener estudios superiores en el contexto mexicano. Una mujer de la generación de madres reflexiona acerca de sus propias vivencias:

"La mujer ha cambiado mucho porque yo creo que ahora la mujer tiene más posibilidades de tomar decisiones, no muchas, desgraciadamente porque hay pocas facilidades de estudiar. Y además no tenemos una educación como mujeres en la que se nos permita cuestionar qué quiero, no quiero, qué voy a hacer o no voy a hacer, quiero quedarme en mi casa e irme a trabajar o quiero salir a trabajar. Yo creo que la evolución de la mujer apenas empieza, y que a muchas mujeres no les queda de otra más que trabajar por lo que yo me siento una privilegiada porque hago lo que yo quiero, hay mujeres que no, mujeres que a fuerza tienen que trabajar". *Lucía María, madre de 48 años; licenciada; madre de 3 hijos nunca ha dejado de trabajar.*

La independencia y la posibilidad de toma de decisiones es algo que se da todavía sólo en determinados sectores de mujeres en el país, cuestiones de las que es más difícil ver cambios. Desde el punto de vista de la primera y la segunda generación, las nietas son una generación privilegiada por haber alcanzado estudios superiores, trabajar y tener una familia al mismo tiempo. Una mujer de la generación de madres opina acerca de su hija:

"Ahora las mujeres son mucho más conscientes de lo que es el matrimonio, la responsabilidad profesional. Cintia, mi hija, pues ve como algo normal el siempre trabajar

> Yo creo que ese es un gran adelanto, el prepararse me parece que es importante". *Carolina, Madre de 48 años; licenciada; madre de 2 hijos lleva casada desde hace 27 años; no trabajó hasta que sus hijos fueron adolescentes.*

Los estudios y el trabajo llevan a una mayor independencia no sólo económica sino en la toma de decisiones como la elección de la pareja, el momento del matrimonio o su maternidad, y un posicionamiento que no se tenía antes con la pareja y la familia. Estos cambios en el interior de la vida de las mujeres y la familia los destacan las abuelas y madres como un cambio que se ha dado gradualmente. Una mujer de la segunda generación dice al respecto:

> "Siento que fui producto de una generación que tuvo que romper brutalmente con muchos ataques, que nos faltaron muchas cosas por romper, que todavía de mi generación hay muchas gentes que viven como uno de sus abuelos; (PAUSA) Creo que la mujer también ha cambiado y se ha desarrollado ya de diferente manera, y creo que la generación de mis hijas les ha tocado consolidar lo que nosotras habíamos logrado, la igualdad, eso de ser iguales, y que a la cuarta generación le tocará dar el despegue total de la integridad de la mujer, su desarrollo en todos los sentidos; y que tendrán que luchar por el derecho al aborto, por el respeto a sus preferencias sexuales, porque en mi generación todo eso era tabú". *Otilia, madre de 55 años, normalista de formación y activista sindical. Se divorció después de diez años de matrimonio.*

La segunda generación entrevistada forma parte de una generación que empieza a trabajar por el cambio en determinados aspectos de la legislación política mexicana que discriminaba a la mujer. Se consigue el derecho al voto, se lucha para modificar determinados aspectos de la legislación en términos civiles[12], sociales, económicos y culturales[13]. Aún si no se estuvo en este tipo de reivindicaciones las mujeres de esta segunda generación todas ellas se perciben como las que fueron las promotoras de cambios a nivel de elección e independencia en sus hijas e hijos. Es una generación

---

[12] En la actualidad, bajo el rubro de *derechos civiles* están comprendidos aquellos relacionados con la familia, el estado civil de las personas incluidos la nacionalidad, el domicilio y el libre tránsito, su capacidad jurídica, tanto de goce como ejercicio, y el derecho a adquirir y administrar bienes.

[13] Los derechos sociales, económicos y culturales lo constituyen los derechos laborales (a las licencias especiales por la maternidad y lactancia, a un salario igual al del hombre por trabajo igual y a la no-discriminación por razón del sexo en la contratación y en las condiciones de trabajo); el derecho a educación (a la igualdad de oportunidades en todos los niveles de instrucción, desde el preescolar hasta el universitario); los derechos a la protección de la salud, a la seguridad social y a la libertad productiva; el derecho a preservar la propia cultura; el derecho a la vivienda; el derecho a participar en el desarrollo de las comunidades, y el derecho a obtener financiamientos (Comisión Nacional de Derechos Humanos, 1997).

que dice que les ha costado mucho más criar a sus descendientes que en las generaciones anteriores. Una de estas mujeres comenta:

> "Siento que por ejemplo, yo soy una generación como piloto, has de cuenta, que nuestra madre vienen de una educación mucho más conservadora que la educación que me dieron a mí, aunque mi educación fue muy conservadora, pero ya la de mis hijos es diferente. Pero, en general, siento que mi generación, estamos todavía en una educación muy conservadora y como más fogueada, como con los adelantos, con nuestros hijos ha sido un adelanto, han sido cambios inesperados y a cada rato. Yo me acuerdo cuando metí a mis hijos a la escuela, que nos dijo la directora que teníamos que estar preparados como padres porque se venían muchos cambios, y realmente así fue. Han sido muchísimos cambios, entonces yo creo que por eso somos una generación muy difícil para entender las cosas, y para entender a nuestros hijos ha sido mucho más difícil entenderlos que lo que fue para nuestros padres el entendernos a nosotros". *Esmeralda, madre de 68 años; Técnica comercial; madre de 4 hijos y separada después de 38 años de matrimonio; nacida en Campeche.*

En México existe un cambio social importante en la segunda mitad del siglo XX y continúa en el siglo XXI, tanto por la aceptación de la mujer al voto como por múltiples movimientos internacionales en apoyo al desempeño de la mujer en las actividades formales de la sociedad. Cuáles son los factores de cambio social, siguiendo a los clásicos de la sociología. Por una parte está la participación en el trabajo formal por parte de las mujeres. El acceso de las mujeres a una formación profesional. La apertura de organizaciones sociales al trabajo y dirección por las mujeres. Todos méritos en parte de las mujeres y de una evolución de la sociedad occidental de Europa, Norteamérica y de algunos países de América Latina y Asia. En el caso mexicano los años sesentas se convierten en un movilizador de las mujeres en la sociedad. Los movimientos feministas de Europa y Estados Unidos tienen impactos importantes en las políticas de desarrollo de otros países como es el mexicano. Los cambios que viven las generaciones que preceden a veces son los cambios de las siguientes generaciones. Estas generaciones de clases medias en mujeres por la formación educativa que tienen, pueden realizar análisis sobre su situación en la historia, así lo muestra una nieta:

> "Yo creo que primero de todo la mujer es un ser humano como el hombre y yo creo que sí está cambiando la mujer en México. Hay una transición importante, pero todavía en el grueso de la gente, todavía no rompe aquí (SEÑALA SU SIEN DERECHA) A veces las ves con los mismos atavismos que generaciones anteriores. Ves cómo aunque ya pueden ir al trabajo, siguen funcionando igual. Aquí (SEÑALA SU SIEN DE NUEVO) es donde

> todavía tienes que romper mucho. Abrirse y cuestionar mucho hasta cómo la formaron a ella misma [...] No nada más se trata de que te eduque para que puedas salir a la calle, la cosa es que te formes tu propio proyecto de vida, produzcas tu propio proyecto". *Lisa, nieta de 23 años; licenciada en Etnología, es la nieta más joven entrevistada.*

Para estas generaciones de mujeres el análisis de los acontecimientos no sólo es cómo viven ellas sus vidas, también es una crítica social sobre lo que prevalece, los cambios que no terminan de darse. Puede ser también una manera de marcar el terreno, la memoria es una construcción social basada en las experiencias de grupo. Así que la memoria discrimina lo que es considerado como cambio de vida y el mantenimiento de tradiciones. Estas generaciones muestran a través de sus historias su lugar en varios periodos en México. La participación en actividades formales en la sociedad permite que estas mujeres puedan asumir sus vidas como una toma de decisión. Las tres generaciones de mujeres construyen con la memoria una identidad personal y de grupo.

3.4. Consideraciones Finales

Lo que estas mujeres señalan como pedazos de Historia es lo que ellas recuerdan o lo que ellas creen que debe de ser destacado de lo que han vivido. Suele decirse que en México no hay memoria, estas generaciones de mujeres desmienten ese mito. La memoria social es importante porque significa ubicar a la persona en varios momentos de interacción con ciertos acontecimientos. Siguiendo a Halbwachs (1997; 1976) lo que podría considerarse como memorias individuales son producidas en el marco de una serie de interrelaciones sociales y colectivas, que sin esas memorias no podrían existir, ni ser expresadas por estas mujeres. Según este mismo autor, primeramente, cada memoria individual es una perspectiva dentro de la memoria colectiva de un grupo familiar que se va moviendo y modificando de acuerdo a los cambios de posición individual en el ciclo de vida. Se ha visto cómo la visión de un determinado acontecimiento no es la misma para la madre que para la hija, el espacio y el tiempo coinciden en ellas pero no así sus vivencias y análisis dependiendo del papel que cada una jugaba dentro de la familia. En segundo lugar, como consecuencia, la memoria colectiva de la familia no es homogénea. Es el resultado de una serie de compromisos y

re-evaluaciones que constantemente son afectados por lo que se vive dentro del grupo. Es un proceso de juntar el pasado con el presente; es decir, se revive el pasado pero con el paso del tiempo se han tenido otras experiencias que han modificado la visión desde el presente sobre lo pasado. Y en tercer lugar cobra sentido aquí otra de las apreciaciones de este mismo autor sobre la memoria colectiva y es que la memoria se manifiesta de dos formas: por un lado, una que se sitúa dentro de una personalidad individual o vida personal; la segunda, más impersonal, que es la que concierne a la memoria colectiva de un grupo. Este tipo de memoria es la que le interesa a la Sociología porque es una clase de memoria que se considera como la expresión de la identidad familiar, transmitida de una generación a otra, que actúa como un ancla para las tradiciones y el mantenimiento de las características familiares. Además esta memoria ayuda a conocer mejor las características socioculturales de las tres generaciones de mujeres. Ayuda a reconocer la educación adquirida, lo que significa ver desde sus posiciones históricas los acontecimientos. En Sociología el historiador no tiene la última palabra.

En este punto la memoria es un instrumento de socialización. La memoria familiar es primero que nada y principalmente un factor de identidad social y cultural que funciona como un ligamen entre las generaciones. Es con y por medio de esta memoria (que son múltiples y heterogéneas de acuerdo a cada uno de los miembros de la familia) que la identidad de un suceso social cobra sentido.

En los acontecimientos que las mujeres entrevistadas apuntan y en sus propias historias de vida (analizadas según etapas de vida y transiciones en los capítulos 5, 6 y 7) se pueden percibir cambios en el interior de las familias, las vidas de las mujeres y sus estilos de vida que son significativos para entender la propia historia de México, o al menos la de una parte de mujeres mexicanas que a pesar de ser un sector social con mayores posibilidades que otros forma parte de un grupo no sólo silencioso sino silenciado por la historia de México al menos durante un tiempo.

SEGUNDA PARTE

Capítulo 4
Trayectorias, Curso de Vida y Mujer

La perspectiva metodológica del curso de vida es una manera de análisis que va más allá de ser una herramienta, es una manera de entender la vida de los individuos en sociedad. Ver el curso de vida de las personas es realizar un estudio procesal, dinámico de la propia vida. Al plantear el reconstruir las distintas trayectorias de las mujeres se quiere llegar a distinguir varios aspectos enmarcados en el estudio entrelazado de las mismas trayectorias. El análisis que se propone para este capítulo se basa en estudiar al mismo tiempo, el entramando de las trayectorias individuales de cada una de las mujeres, en comparación con las trayectorias de las dos mujeres pertenecientes a su misma familia, así como analizar las trayectorias agrupadas según su generación (Ver *Anexo 3: Estrategia Analítica*). Con este capítulo se quieren estudiar aspectos como *el inicio y desarrollo* de cada trayectoria de acuerdo a la generación, la *continuidad o discontinuidad* de las trayectorias; si existe una secuencia o no de las mismas, la *interdependencia* o relación entre las trayectorias de la vida de cada una de las mujeres, y ver si existe alguna de ellas que haga de *hilo conductor* del resto. La idea es ver si hay cambios o continuidades en el trazado de sus vidas en cada una de las generaciones objeto de estudio.

Este apartado se divide en cuatro partes. La primera hace una aproximación a la perspectiva del curso de vida a partir de bibliografía tanto internacional como la basada en estudios que se han realizado en América Latina, y en especial, en México. Seguidamente se analizan las trayectorias de las mujeres entrevistadas estableciendo tanto conexiones familiares como generacionales sobre cuatro ejes: educación, profesión, matrimonio y maternidad. Seguidamente se eligieron las trayectorias de tres familias para ser analizadas en profundidad; dicha elección se hizo pensando en que representan las combinaciones entre grupo generacional, social, formativo y contexto geográfico de origen. Se finaliza con una discusión sobre los hallazgos encontrados en materia de trayectorias.

4.1. Las trayectorias en la perspectiva de *curso de vida*

Se ha visto que las distintas trayectorias de las personas están interrelacionadas por lo que diversas investigaciones han ahondado en esta visión de ver a la mujer en un encaramado de situaciones y relaciones que linean de una manera determinada sus distintas trayectorias de vida. Con el aumento de la participación de la mujer en el mercado laboral, algunas de las investigaciones han incorporado la perspectiva de curso de vida para estudiar las trayectorias laborales de la mujer de acuerdo al resto de trayectorias y a sus etapas como persona –niñez, adolescencia, adultez y vejez--. Los estudios de y desde América Latina no son una excepción. El género es un eje de diferenciación entre las personas y sus diversas trayectorias de vida pero estas investigaciones han tomado en cuenta también la edad, la étnia y el grupo social de origen y de pertenencia dentro de la población de mujeres.

En México los estudios que desarrollan el término de trayectorias se han venido sucediendo desde mediados de los años setenta poniendo énfasis en la movilidad social, la ocupación y las migraciones (Balan, Brownig, Jelín, 1977; Muñoz, Oliveira, Stern, 1977; García, Muñoz y Oliveira, 1978, entre otros). Estas primeras investigaciones si bien no se podrían inscribir en una perspectiva de curso de vida, sí que son una especie de referente a la idea de trayectoria tomando en consideración la dimensión temporal y el estudio de procesos (Blanco, 1999). En la década de los ochenta y noventa la sociodemografía ha incidido en diferentes aspectos como la nupcialidad, la fecundidad o los niveles educativos en relación a los estudios y las ocupaciones de las mujeres (Muñiz Martelón, 1996; Ojeda de la Peña, 1989; Quilodrán, 1996), y en resaltar las interrelaciones entre fecundidad y actividad laboral femenina (García y Oliveira, 1990; Mier y Terán, 1994; Pedrero 1990; Suárez López, 1992; Véron, 1988) o los procesos migratorios en la vida de las mujeres (Ariza, 2000; 1996). En todo caso se ha visto la necesidad de ver entrelazadas varias trayectorias para comprender y resaltar así al individuo en los fenómenos inscritos a un país, y en especial, en el campo del estudio de la mujer y el trabajo (Ariza, 1997; Ariza y Oliveira, 1999; Blanco, 1999, 2000; Cerrutti, 1997; Quilodrán, 1996; Suárez López, 1992).

El planteamiento del análisis de los ciclos de vida obliga a elegir qué trayectorias serán las estudiadas de acuerdo a cada objeto de estudio y qué aspectos deberán de

ser los relevantes en ese trazado y en el análisis. Algunas cuestiones a señalar y desarrollar son las referidas a la *continuidad* de las trayectorias laborales estudiadas y puestas en relación, la *confluencia* e interacción de otras como la educacional, la conyugal y la reproductiva, y los momentos de cambios o saltos que se dan en las mismas de un individuo, y en especial de las mujeres. Estos tres aspectos están íntimamente ligados y no se pueden estudiar de manera separada. Los estudios realizados sobre la mujer y el trabajo en América Latina, y en especial, en México han destacado la mayor inestabilidad de las trayectorias laborales de las mujeres respecto a las de los varones. El grado de continuidad los separa. Ariza y Oliveira (1999) han diferenciado las laborales en *continuas y discontinuas* evaluando la permanencia o salida de la actividad económica por un período de tiempo prolongado (más de diez años sin interrupciones). En el caso de las mujeres esos periodos coinciden con los distintos momentos de la trayectoria familiar y están también en estrecha relación con la educacional. Las *laborales continuas* se inician antes del matrimonio o la unión conyugal y perduran después del casamiento y el nacimiento de los hijos; las *laborales discontinuas* pueden iniciarse antes o después del matrimonio, o en otro momento del curso de vida, pero se caracterizan porque presentan interrupciones de duración variable (de uno a varios años): antes del matrimonio, antes de la maternidad, cuando los hijos son pequeños, después del divorcio o la separación (Ariza y Oliveira, 1999; Quilodrán, 1996; Suárez López, 1992).

Aquí se parte de la hipótesis que las trayectorias vitales de mujeres tienen que ver tanto con su contexto como con las vidas de las anteriores generaciones de mujeres. Se vuelve imprescindible ver la dinámica de los fenómenos sociales a través del tiempo para observar cambios, transformaciones o continuidades en los comportamientos, creencias y valores. Se sigue la noción temporal de generación de Mannheim (1993) y relacional de Donati (1999). El individuo es un proceso, evoluciona continuamente. La construcción de la noción de generación trae una visión más global dentro de lo que sería una sociología del tiempo. Las definiciones sociales de generación contribuyen a la construcción continua del tiempo social. La conciencia colectiva de pertenencia a una

generación que existe independientemente de la designación social[1], está ligada a un tiempo histórico, la conciencia de generación mediatiza la conciencia de historicidad.

A partir de ahí se plantea la idea de que lo verdaderamente significativo se produce en el plano de las interacciones mismas entre generaciones sucesivas -- padres/hijos/as--. La generación no es definida sola, sino dentro de las oposiciones con otros y dentro de unos parámetros temporales en el devenir histórico. En sentido sociológico se entiende así como *el conjunto de aquellos que comparten una posición respecto a las relaciones de descendencia (o viceversa), es decir de acuerdo a la sucesión biológica y cultural, relaciones que son socialmente mediadas* (Donati, 1999). La pertenencia a una generación no se puede tampoco reducir a experiencias históricas porque hay una heterogeneidad social de hechos y, por lo tanto, una diversidad cualitativa de experiencias (Attias-Donfut, 1988; Bertaux y Thompson, 1993; Donati, 1999; Mannheim, 1993). El género, la edad, la étnia y el grupo social se tienen que considerar como ejes de diferenciación de experiencias que dibujan, perfilan y diferencian las vidas de las personas (Elder y Pellerin, 1998). Un acontecimiento histórico-contextual puede dividir a una misma generación y sus consecuentes ciclos de vida, familiar e individual por lo que se hace imprescindible estudiarlos interrelacionados (Hareven y Adams, 1999).

4.2. Análisis de las trayectorias en Abuelas, Madres, Nietas

Este apartado estudia el curso de vida de las mujeres entrevistadas divididas en trayectorias. En concreto se analizan cuatro: la educacional, la laboral, la conyugal y la reproductiva. El objetivo es hacer un mapeo de la dinámica de estas tres generaciones en estas cuatro áreas de su vida y examinar variaciones que pueden existir a través del paso del tiempo. El segundo objetivo es ver la relación entre los papeles que la mujer va ejerciendo en su vida y sus propias variaciones de sus situaciones. Estos dos puntos ayudaran a hacer un análisis en posteriores capítulos sobre la cuestión intergeneracional, es decir, analizar la transmisión de aspiraciones y orientaciones de la

[1] La designación de "Generación de la Revolución" para las abuelas, o la "Generación del 68" o la "Generación sándwich" para las madres y la "Generación X" para la generación de las nietas.

vida de la tercera generación mediatizadas por las experiencias de las madres y las abuelas. Para estudiar las distintas funciones en las trayectorias, así como las mismas trayectorias se analiza según las propuestas de Moen y Demnpster-McClain (1990) y de Elder (1991) de *inicio y desarrollo* de cada trayectoria; continuidad o discontinuidad de las trayectorias; si existe una *secuencia* o no de las distintas trayectorias; *interdependencia* o relación entre las distintas trayectorias de la vida de cada una de las mujeres; y ver si existe alguna de las trayectorias que hace de *hilo conductor del resto.* Cabe destacar las aportaciones de Elder y Pellerin (1998) que vinculan la vida de las personas con el cambio social. Estos autores proponen cinco nociones: por un lado los *ciclos de control* o momentos en que la persona intenta recuperar el control de una situación a lo largo de los cambios que el exterior le provoca en su propia vida; por otro, los *imperativos situacionales* que representan demandas o requerimientos de comportamientos de la nueva situación; además esté el *principio de acentuación* referido a una ampliación de los atributos tanto individuales como relacionales; hay que tener en cuenta además la *distinción de etapas de vida*, es decir, que los cambios sociales y ambientales tienen distinto efecto en el individuo dependiendo de la etapa de su vida en la que se encuentre; y por último, aparece el concepto de *vidas interdependientes*, o repercusiones en la vida de una persona por un cambio que el mismo ambiente le impone a otro miembro de su familia. Todos ellos incorporan nuevos conceptos que ayudan a analizar las trayectorias de las mujeres inscritas en la dinámica familiar e intergeneracional. A pesar de que los conceptos de Elder y Pellerin (1998) se refieren a la vinculación entre las personas y los cambios sociales macro que sobrepasan al individuo y afectan a sus decisiones, ayudan a analizar también la vinculación entre la vida de las personas y los cambios en el plano familiar y personal.

La novedad de estas propuestas radica en que por un lado, se ven varios momentos del tiempo y no sólo uno que sería el presente; se incorpora así las distintas etapas por las que la mujer va pasando desde la infancia, hasta la vejez. Por otro, contemplan las diferencias de género en las distintas trayectorias y papeles. Este diseño longitudinal permite elucidar las vías de los cambios en las funciones tanto de las mujeres como de los varones y ver las influencias intergeneracionales (Elder y Rockwell, 1979).

a) Inicio y desarrollo de las trayectorias

En este apartado se realiza un análisis del inicio y desarrollo que tuvieron las distintas trayectorias: educacional, laboral, conyugal y reproductiva en las tres generaciones de mujeres, con ello se pretende destacar el seguimiento de las vidas de las mujeres en cada una de estas cuatro facetas así como qué tan significativa ha sido para las demás generaciones.

a.1. Inicio y desarrollo de la trayectoria educacional

Para la *primera generación*, mujeres que nacieron a principios de siglo, es notable señalar que algunas de ellas hayan llegado a estudiar más allá de la primaria, e inclusive fueran una de las primeras generaciones de mujeres en acceder a la universidad. Es de destacar que una abuela estudió un doctorado y otra una especialidad. De las diez, tres de ellas realizan estudios universitarios, lo que las mantiene en el ciclo escolar hasta los 22-23 años; y otras tres de ellas acceden después de la primaria a carreras técnicas. El resto finaliza primaria o está por finalizar y estaciona su formación escolar por varios motivos que van desde la falta de recursos en la familia, ayuda en negocios familiares, para cuidar a algún familiar como hermanos/as o abuelos/as, o para casarse.

Ya para la *segunda generación* de mujeres que nacieron entre 1930 y 1950 las condiciones educacionales fueron distintas. Todas ellas estudian más allá de la primaria, llegando a tener o bien carreras técnicas a los 15-16 años, o bien cursando estudios universitarios que hacen que su formación se alargue hasta los 22 o 23 años. Hay que señalar aquí que para esta generación que cursó la primaria entre los años cuarenta y cincuenta, estos estudios obligatorios se alargaron hasta los 14 años. De todas las mujeres sólo dos, con estudios universitarios, seguirán una carrera profesional de acuerdo a sus estudios; el resto al casarse dejará estacionada o bien dejará definitivamente su formación para dedicarse al cuidado del hogar, el esposo y los hijos. Una de las mujeres que no tuvo oportunidad en su familia de origen de estudiar más allá que una carrera técnica, una vez formada su propia familia se licenciará en más

años que el promedio de sus compañeros pero alcanzará su objetivo profesionalizándose casi a los cuarenta años.

La trayectoria educacional en la *tercera generación* tiene un mayor desarrollo no sólo en años sino también en su contenido, ya que por cuestiones de selección de la muestra tal y como se vio, todas ellas han finalizado estudios a nivel superior. Inclusive algunas de ellas se encuentran realizando estudios de maestría o doctorado al tiempo que combinan trabajo extradoméstico y cuidados de la familia. Hay que señalar que varias de ellas en algún momento de esta trayectoria cursan estudios en el extranjero para especializarse o simplemente para prepararse más en el idioma inglés, esto las lleva a alargar sus estudios, extendiéndose con ello su trayectoria escolar. Otra razón de este mayor desarrollo en la trayectoria educativa en esta generación es que de las diez entrevistadas, cuatro de ellas empezaron a cursar una licenciatura y después se dan cuenta de que no les agrada, dándose la oportunidad de elegir otra carrera que sea de su agrado.

En todos los casos y para las tres generaciones, los estudios formales se inician entre los seis y siete años de edad en concordancia con lo que el estado establece como edad en que el niño o la niña debe de empezar con su educación formal. Hay que señalar en este punto cómo México es un país pionero en esta materia, cuando a principios de siglo XX ya existía una reglamentación respecto a la educación de los más pequeños. No hay diferencias si proceden del medio rural o urbano, o si asisten a escuelas públicas o privadas. Por otro lado, se ve una heterogeneidad al interior de cada generación fruto de los contextos familiares en que cada una de las mujeres se desarrollará a lo largo de sus primeras etapas de vida, la infancia, adolescencia y juventud. Las tres abuelas universitarias de la muestra proceden de medios socioeconómicos acomodados en un medio urbano, en donde para las familias el que ellas fueran a la universidad formaba parte de su estatus por lo que el propio medio no les pedía que fueran a desarrollar su formación a la hora de licenciarse, sino que siguieran con lo que social y culturalmente se asignaba a las mujeres, el inicio de la trayectoria conyugal y la reproductiva, al igual que el resto de mujeres de su generación. Lo que sí se puede decir para las generaciones que suceden a estas abuelas con estudios superiores, es que el alcanzar estudios universitarios seguirá

siendo parte de su estatus social y cultural, por lo que no será ni cuestionando por las mismas mujeres, se dará por sentado. Esto explicará el desarrollo y las decisiones tomadas en otras trayectorias como la laboral o la conyugal y reproductiva en la segunda y tercera generación como se verá con mayor detalle al estudiar las "trayectorias típicas".

En el resto de mujeres entrevistadas se ve cómo los contextos van cambiando para estas mujeres, permitiendo que ya en la segunda generación se eleven los estudios a nivel técnico, para considerar "normal" que las nietas alcancen niveles superiores. En todo caso hay que examinar con detalle cada una de las trayectorias familiares en que las distintas mujeres se van desarrollando porque en algunos de los casos las generaciones que preceden se convierten en trampolín para las siguientes, significando los estudios superiores un logro que se vive no sólo en el plano individual sino familiar.

a.2. Inicio y desarrollo de la trayectoria laboral

La heterogeneidad intergeneracional es de nuevo un punto a destacar ya en *la primera generación* de abuelas; cuándo y en qué tipo de empleo se inician estas mujeres dependerá del ambiente familiar en que se muevan y de las condiciones socioeconómicas en que sus familias de origen se encuentren. Unas lo hacen en cuanto acaban su carrera universitarias, otras hasta que sus hijos son mayores porque enseguida de finalizar su carrera técnica, se casaron y nunca entraron al mercado laboral; otras dejaran sus estudios para ayudar en los negocios familiares o en la casa al cuidado otros miembros de la familia como hermanos/as o abuelos/as. En todo caso todas las mujeres entrevistadas de esta *primera generación* en algún momento de sus vidas ha trabajado en el mercado laboral formal o informal. Las circunstancias que rodean a estas mujeres influye para que su desarrollo y contenido sea una u otra, pero se podría decir que esta trayectoria tiene un desarrollo largo ya que son mujeres que se mantendrán activas hasta que se jubilen sea por disposiciones legislativas y laborales o porque deciden retirarse por ellas mismas. La viudez, el divorcio o la maternidad sin pareja son factores que hacen que estas mujeres entren de lleno a trabajar en empleos que les garanticen una independencia económica y bienestar para ellas y para sus

dependientes económicos. En estos casos estas abuelas serán vistas por las generaciones que le suceden como personas que en un momento de sus vidas supieron controlar por sí mismas y solas las situaciones adversas, razón por la que serán al mismo tiempo que admiradas, serán "espejos" en los que hay que reflejarse.

En la *segunda generación,* se puede decir que en años trabajados la trayectoria laboral es más corta pero así sucederá con la siguiente generación ya que se ha de tener en cuenta los años vividos de cada una de las generaciones. Se puede decir para esta segunda generación que el ingreso a la fuerza laboral es mas tardía, este fenómeno es característico en las mujeres que han pasado mayor tiempo en la educación formal como es el caso de todas las mujeres de la muestra para esta generación. El punto que las une es que todas las mujeres entrevistadas después de su carrera técnica o profesional la ejercen al menos hasta casarse, pero si contunúan o no dependerá de los arreglos intrafamiliares que cada una de ellas establezca al interior de su familia de procreación.

Las mujeres que renuncian a su carrera profesional por un tiempo para dedicarse especialmente al cuidado de los hijos, son mujeres que cumplen en un momento dado con lo que socialmente es esperado, y responden de acuerdo a la norma de división sexual del trabajo en el interior de la familia una vez que viven en pareja. Las dos mujeres que continúan desarrollando su carrera profesional una vez casadas, e inclusive, siendo ya madres, son mujeres que rompen con lo normativo teniendo conciencia de lo están trasgrediendo, inclusive de acuerdo a lo esperado por sus familias de origen. Son mujeres brillantes en la universidad. Son además varios factores los que coinciden aquí y explican este rompimiento; por un lado, viven los acontecimientos de mayo del 68 en la Ciudad de México; por otro, han leído y tenido contacto con las primeras ideas feministas que llegan al país, además tienen parejas con mayor apertura sobre los papeles de la mujer y el varón en la sociedad y en pareja. Un punto a destacar es cómo se retoma el trabajo formal entre las mujeres que lo dejaron para casarse; unas reestablecen su trayectoria laboral por motivos que las superan como el divorcio o viudez; otras por elección propia ya que los hijos son adolescentes y tienen menos obligaciones para con ellos y "quieren seguir siendo útiles". Hay que destacar también que para algunas el dejar el trabajo formal no significa

que renuncian a trabajar porque siguen laboran para los negocios de la familia, en especial, ayudando en la parte de finanzas a los esposos.

En la *tercera generación*, la incorporación al mercado laboral formal es más tardía ya que todas entran a partir de los 22 ó 23 años una vez han acabado con sus estudios de licenciatura. Algunas de ellas empezaron antes en trabajos de carácter informal; una de las razones es porque la misma situación familiar las lleva a ello. La viudez o el divorcio de los padres sitúa a la familia en una nueva coyuntura económica en que las restricciones son un hecho. Las hijas en el momento en que empiezan a conectarse con el exterior a medida que se van haciendo mayores, ven la posibilidad de ayudar en las economías maternas, al menos pagando sus gastos. Situaciones de otros miembros de la familia, en este caso los padres, repercuten en la vida de estas mujeres siendo adolescentes y jóvenes. El mismo desarrollo de su trayectoria laboral hasta el momento de la entrevista difiere entre ellas ya que se tienen que tomar en cuenta las decisiones que se tomaron con la llegada de los hijos. Este es un punto que las diferencia de las generaciones anteriores, por lo general, ya que para esta generación de nietas el hecho de casarse no es motivo para plantearse dejar el trabajo como sí lo fue para sus antecesoras; ahora es en el momento de ser madres, cuando se plantean la posibilidad de estacionar sus vidas laborales. Unas la dejaran por un tiempo, otras combinaran el trabajo doméstico con el extradoméstico a medio tiempo, y otras seguirán trabajando a tiempo completo. Esta heterogeneidad responde no sólo a los arreglos intrafamiliares que se hagan, sino a las mismas concepciones que se tengan sobre la maternidad y los cuidados hacia los hijos. Para esta generación los cuidados del hogar son compaginables con el trabajo fuera del hogar pero en algunos de los casos no se piensa igual sobre los hijos. Cabe destacar que las mujeres que dejan el trabajo cuando tienen hijos son aquellas con una tradición familiar universitaria en donde los estudios son más fuente de estatus que económica. Los discursos más tradicionales sobre división sexual intrafamiliar se dan en estas nietas. Por el contrario las mujeres que han ido ascendiendo en su posición tanto educativa como social y económica respecto a sus antecesoras son las que no dejaran su trabajo y combinaran su maternidad con el trabajo doméstico y con el extradoméstico.

a.3. Inicio y desarrollo de la trayectoria conyugal

En general se observa que la vida conyugal para la mayoría de mujeres de la *primera generación* comienza a partir de los 22 años, a excepción de dos de ellas que se casaron a los 15 y 16 más impulsadas por motivos religiosos y contextuales que de las propias dinámicas familiares ya que pertenecen a la religión judía. Las interrupciones en la vida conyugal no se dan a excepción de aquellas mujeres cuyas parejas fallecieron a los pocos años de haberse casado o unido; en estos casos la trayectoria laboral como se vio queda afectada y son mujeres que de nuevo regresan a la vida laboral activa. La vida de estas mujeres da un giro al repercutirles el cambio que le impone otro miembro de la familia, a su vez esta nueva situación que viven requiere de nuevos atributos para enfrentarla. Entre estas mujeres hay un caso de divorcio tras más de veinte años de matrimonio. Esta decisión se dio tomando en cuenta que los hijos ya eran mayores y podrían entender la nueva situación de los padres. El divorcio es el medio en que se mueve esta mujer, una trasgresión a la norma que es difícil enfrentar pero hay que tener en cuenta que esta es una de las mujeres con estudios universitarios, ésto y el estatus socioeconómico son de facilitadores a la hora de regresar al mundo laboral, inclusive para enfrentar las adversidades sociales. Otro rasgo característico de las abuelas es que de las ocho que se encuentran en este momento unidas, divorciadas o viudas, todas éstas se casaron con varones mayores que ellas, llegando incluso a tener 15 años más de edad los varones al momento de casarse. La mayoría ha vivido en su pareja entre 30 y 50 años de sus vidas.

Para las mujeres de la *segunda generación* se inicia la trayectoria conyugal entre los 16 y los 22 años de edad, teniendo hasta la fecha entre 12 y 36 años de conyugalidad. Hay que destacar aquí que dos de estas mujeres se casaron a edades más tempranas, a los 16 años, respondiendo al igual que sucedió con sus madres, más a prácticas de su contexto religioso. Las presiones para que se casaran por parte tanto de la familia más próxima así como las de la comunidad son algo que se destaca en los relatos de estas mujeres. En el análisis de esta trayectoria se encontró en esta generación que la estabilidad de las uniones no es la misma que en la generación anterior, debido a que tres entrevistadas se separaron de sus esposos. Una de ellas es

la hija de la abuela que se divorció; gozando de un determinado estatus socioeconómico se dedicará al hogar, esposo e hijos desde el momento de casarse pero espera como su madre a tomar la decisión de divorciarse, ya que los hijos son mayores para que entendieran la nueva situación de los padres. Otra de las mujeres que se divorcia lo hace a los pocos años de unirse y ya con tres hijos que quedan a su cargo; en ese momento se incorpora al mercado laboral para mantener a sus hijos, ayudada por su madre que va a vivir con ellos. En el tercer caso de mujer de esta generación que se separa del marido lo hace cuando los hijos ya se han ido de casa y más impulsada por las presiones de los hijos para que no siga en convivencia con el padre que la daña. Son los mismos hijos quienes le consiguen otro lugar donde vivir y mantienen a su madre entre los cuatro. De las entrevistadas sólo una de ellas se encuentra viuda, viviendo en su momento una viudez temprana con cinco hijos a su cargo a los 29 años de edad; para esta mujer como se verá en el siguiente apartado el cambio en su vida social y económica será radical.

Entre las mujeres de la *tercera generación* se puede decir que hace pocos años que iniciaron su vida conyugal, en promedio unos cinco o seis años. Las edades del matrimonio poco difiere de las anteriores generaciones pero estas mujeres lo postergan por los estudios universitarios que en su mayoría le dedican hasta los 23 ó 24 años de edad. Las anteriores generaciones invierten esos años a trabajar o ayudar a las familias como se vio. Cabe destacar a una de ellas cuyas antecesoras se habían unido a los 16 años, y ella lo hace a los 28 años; es el caso de una familia que profesa la religión judía y cuya nieta siente durante años las presiones del ambiente y en primer lugar de la familia más cercana para que se case. Son años en que tiene *citas a ciegas* con varios varones que la familia le presenta. Llegado un momento esta misma mujer se revela y no aceptará más estas situaciones y asume que se quedará soltera y dedicada a su profesión. Cabe destacar las separaciones o divorcios entre esta generación; de las entrevistadas dos son las que rompen con la pareja. La falta de amor, la infidelidad y cuestiones económicas se entremezclan en los dos casos, motivos suficientes para divorciarse. Los hijos en una de los casos no son ya un obstáculo sino que el divorcio es percibido como la solución a un problema y no ya un problema en sí mismo.

a.4. Inicio y desarrollo de la trayectoria reproductiva

Se puede decir que la *primera generación* tuvo a todos sus hijos entre los 20 y los 30 años; en términos generales su trayectoria reproductiva duró diez años. La mujer que tuvo a su primer hijo más joven fue a los 16 años tras casarse a los 15 bajo el consentimiento tanto de sus familiares como de la comunidad religiosa a la que pertenece hasta la fecha (Iglesia Judía). La mujer de esta generación que tuvo a su hija con más edad, fue a los 29 años que después de una relación de noviazgo de algo más de diez años, la mujer queda embarazada y enfrenta su maternidad sola. Para estas mujeres los métodos anticonceptivos no se usaron en sus relaciones más que los "naturales" como el conteo del ritmo o la abstinencia, pero sí saben de ellos por lo que han visto en las posteriores generaciones. La sexualidad es para estas mujeres un tema difícil de tratar ya que pertenece a las relaciones más íntimas del ser humano y los tabúes son evidentes en los relatos. Así la reproducción en la *primera generación* se inicia al poco tiempo después del matrimonio; pasan pocos meses o un año antes de ser madre. No se planifican los hijos, sino que se tiene la concepción que son intrínsicos con el matrimonio y si la mujer tarda en embarazarse es inclusive fuente de preocupación e inclusive de presiones por parte de las familias.

Para la *segunda generación* este punto poco varía, pero sí se puede decir que estas mujeres concentran este período reproductivo en ocho años (de los 20 a los 28 años) quizás influido este hecho porque se tienen menos hijos por mujer. La madre más joven en esta generación fue a los 19 años, y la más mayor al tener su primer hijo fue a los 24. Estas mujeres son las primeras en utilizar los primeros métodos anticonceptivos que llegan o se hacen en el país, por lo que algunos de ellos son experimentales; en los relatos aparecen casos de mujeres que van variando porque el método elegido no les va bien. Algunos casos son las primeras mujeres en hablar de visitas al ginecólogo para hacer seguimientos de su salud reproductiva; en otras el tabú de la sexualidad sigue existiendo e impregnando los relatos.

Para la *tercera generación* todavía no se puede concluir nada sobre el desarrollo de la trayectoria reproductiva ya que ésta no ha terminado; pero en términos generales estas mujeres inician su maternidad a edades más tardías que sus predecesoras, la nieta que tuvo a su primer hijo más joven fue a los 18, y la más mayor lo tuvo a los 28

años. Todas estas mujeres hablan de separación entre sexualidad y reproducción, siendo la primera parte importante en la interrelación con la pareja, y los hijos son un proyecto de la pareja y debe de pasar un tiempo para conocerse antes de tomar la decisión de tenerlos. Será por esto que el período entre la unión y su primer hijos se alarga con un lapso de entre tres a cuatro años. Los métodos anticonceptivos son utilizados por todas ellas, independientemente del origen social y creencia religiosa.

b) Continuidad o Discontinuidad de las trayectorias

El estudio de la continuidad o discontinuidad de las trayectorias se ha centrado más en la trayectoria laboral (Ariza y Oliveira, 1999) como una evaluación de la permanencia o salida del mercado laboral por un período de diez años sin interrupciones. En el caso de las mujeres está en relación con los distintos momentos de la trayectoria familiar (conyugal y reproductiva) pero también con la trayectoria educacional. En esta trayectoria laboral las mujeres siguen una continuidad desde que finalizan sus estudios hasta que se casan en la *primera generación* (todas ellas dejaron de trabajar en el momento de casarse, menos dos casos en que fueron madre solteras y jefas de familia), va cambiando para algunos casos de la *segunda generación* (sólo dos de estas mujeres seguirán con su carrera profesional hasta el momento de la entrevista), y para la *tercera generación* la maternidad es un momento de interrupción o de seguimiento, de acuerdo a cada una de las vivencias de anteriores generaciones y de las estrategias en su pareja y familia (en esta tercera generación solamente tres de ellas han dejado de trabajar justo en el momento de tener hijos).

La educación es para la *generación de abuelas y madres* una trayectoria continua que dura unos determinados años, pero que puede verse interrumpida por el matrimonio y ya no finalizarla. En la *generación de nietas* esta trayectoria es más continua y se sigue hasta acabar la licenciatura completa. Para esta generación es importante la especialización en su profesión y es una generación que después de unos años de práctica profesional decide hacer estudios de postgrado. Esta decisión se toma de acuerdo a la trayectoria laboral pero también a la reproductiva, se decide postergar la llegada de los hijos o hacerla en períodos intergenésicos.

Las interrupciones para la trayectoria conyugal se analizan con las separaciones y divorcios de la pareja y la viudez de la mujer. En la *primera generación* encontramos un caso en que tras 24 años de matrimonio la pareja se divorcia; en la *segunda generación* hay dos casos de divorcio después de diez años y 19 años de compartir respectivamente, y uno de separación después de 36 años de convivencia. En la *tercera generación* las mujeres que se ha divorciado han vivido menos años en pareja que sus antecesoras, una de ellas dos años, y la otra siete años pero han rehecho su vida afectiva a diferencia de las anteriores generaciones en que sólo en un caso se volvió a casar. Son mujeres que en el momento de la ruptura son más jóvenes y tienen mayores facilidades en el "mercado afectivo", de nuevos contactos y varones todavía sin compromisos ni afectivos ni familiares.

c) *Secuencia* de las trayectorias

Se podría decir en términos generales que para la *primera generación* el estudiar sus respectivas trayectorias como secuencia, una detrás de la otra, tiene sentido: se empieza con la educacional, se sigue con la laboral para dejarla a un lado cuando se inicia la conyugal que se compagina con la reproductiva en un período de unos diez años, y se sigue con la conyugal. Pero ni en esa primera generación se puede analizar de esta manera las trayectorias ya que la viudez temprana hace que se reinicie con la trayectoria laboral, la maternidad afrontada sin pareja también es un factor que la trayectoria laboral no se interrumpa en ningún momento, y el divorcio es otro de los factores que hace que la trayectoria laboral se reactive. Para la *segunda generación* la secuencia de trayectorias no es tampoco clara en todos los casos por viudez temprana, divorcio, o por períodos intergenésicos de diez años por estudios de maestría o especialización. Pero para la *tercera generación* la secuencia de las trayectorias todavía es más cuestionable ya que se podría decir que en ninguno de los casos la educación lleva a la laboral, de ésta a la conyugal siguiendo la reproductiva.

La secuencia de las trayectorias dice mucho no sólo sobre la linealidad o no de la vida de las personas, sino también de los patrones sociales y culturales de vida. Aquí son pocos los casos que en las distintas trayectorias de vida de las mujeres sucede una

trayectoria a la otra, o que el contenido de las trayectorias sea uno determinado. La vida de los varones se podría decir que responde más a una secuencia que se vuelve normativa o estandarizada, es decir, que el individuo pasa por una serie de cambios en sus trayectorias esperables socialmente y hay además una sucesión en los acontecimientos que llenan cada una de estas trayectorias, como el formase, trabajar, casarse, tener hijos y jubilarse. Quizás para la vida de las mujeres también se esperan estas secuencias en las trayectorias pero no es así. Se ha visto cómo los factores familiares y contextuales afectan a las decisiones individuales, cómo las carencias económicas familiares, o el tener que ayudar al negocio familiar, o cuestiones como el matrimonio o maternidad temprana o la maternidad sin pareja, o la viudez o el divorcio, modifican la vida y trayectorias de las mujeres.

d) Interdependencia de las trayectorias

La falta de secuencia de las trayectorias tiene que ver con la relación que existe entre las distintas trayectorias de la vida de cada una de las mujeres. En el caso de la *primera generación* la trayectoria educacional es la que en términos generales es más independiente pero se encuentran algunos casos en que se ve interrumpida por la trayectoria conyugal ya que las mujeres dejan su formación en curso porque se casan antes de finalizarla. El resto de mujeres acaban sus estudios e inmediatamente inician su trayectoria laboral o ayudaran en su casa a los padres. Para esta generación es clara la interdependencia que se establece entre la trayectoria laboral, junto con la conyugal y la reproductiva, la mayoría deja su trabajo al casarse y pasa a depender económicamente de su marido y al tener a los hijos en un lapso corto de tiempo entre la unión y su maternidad. El regreso a la vida laboral activa dependerá de las propias dinámicas de la familia de procreación relacionada con el crecimiento de los hijos, o la viudez o el divorcio.

Entre las mujeres de la *segunda generación* todas ellas finalizan sus estudios por lo que el casarse no es motivo de abandono de los estudios y el solapamiento entre la trayectoria educacional y la conyugal no se da en esta generación. Después de acabar con los estudios la mayoría inicia su vida laboral que se interrumpe con el casamiento y

sólo en dos casos se seguirán ininterrumpidamente hasta el momento de la entrevista. La trayectoria laboral está estrechamente interrelacionada con la conyugal en el caso de esta generación. Es el casamiento el motivo principal por lo que ellas dejan de trabajar y se reinicia con la viudez o el divorcio; pero también con la reproductiva, las que reinician su vida laboral como en el caso de su antecesoras, es a partir de que los hijos ya son adolescentes. En esta generación se ve algún caso en que la trayectoria educacional se reinicia relacionada con la laboral y la conyugal, o bien cuando la mujer después de años sin trabajar se queda viuda con hijos a su cargo, o bien cuando la pareja decide divorciarse. En estos dos casos regresar a los estudios significa ponerse al día en conocimientos para defenderse en el mercado de trabajo abandonado durante más de veinte años.

En la *tercera generación* las trayectorias muestran más independencia aunque siguen solapándose en la carrera laboral aspectos relacionados con la reproducción. Entre estas mujeres la trayectoria educacional es más larga y en algunas de ellas ya se inicia con la laboral en tiempos de estudios por diversas razones. Pero en términos generales es al acabar sus estudios cuando empiezan a trabajar en su profesión. La diferencia con sus antecesoras es que ninguna de esta generación interrumpe su trayectoria laboral al iniciar con la conyugal; en estas mujeres es la hora de tener a sus hijos, es decir, al empezar con su trayectoria reproductiva, cuando se plantean interrumpir su trabajo profesionista, hacerlo a medio tiempo, o seguir con su trayectoria.

e) Hilo conductor de las trayectorias

A medida que van pasando las generaciones y se van analizando se ve que no es tan fácil atribuir una trayectoria que haga de hilo conductor del resto. En términos generales en la *primera generación* es la trayectoria conyugal y reproductiva las que guían la vida de las mujeres y el desarrollo del resto de trayectorias. Inclusive en los dos casos de mujeres que fueron madres solteras fue ese el motivo por el cual las mujeres tuvieron que intensificar su vida laboral y seguirla hasta el momento de jubilarse. En la *segunda generación* esto empieza a modificarse y se ven dos casos en que en ningún momento se dejó la trayectoria laboral ni por la conyugal ni por la reproductiva; en estas

mujeres vivir en pareja y la maternidad empezará a ser compatible con el desarrollo de la trayectoria laboral a pesar de las diversas contradicciones y dificultades que conlleva. Entre las mujeres de la *tercera generación*, todas ellas profesionistas antes de casarse y tener hijos, hay mayor variabilidad, unas al tener a los hijos esta trayectoria se vuelve el eje de sus vidas y el resto de trayectorias giran en torno a ella, para otras es algo que se puede y deben de compaginar, y para otras no es incompatible la maternidad con el trabajo o los estudios, inclusive y combinan trabajos a tiempo completo con los cuidados a los hijos, el esposo y el hogar.

4.3. Estudio de trayectorias típicas

En este apartado se eligen y analizan algunas mujeres y sus trayectorias de acuerdo a su generación, grupo social de pertenencia, formación de la primera generación (abuelas universitarias, técnicas, o con primaria), e inclusive en el caso de las abuelas, el contexto geográfico, para profundizar en algunos de los treinta casos de la muestra. Los trazados de las trayectorias y explicaciones de las mismas se hacen por familia para ver al mismo tiempo las posibles relaciones intergeneracionales que se dan en el nivel de las trayectorias.

a) Tres generaciones de universitarias: María Rosario, Rosario y Mónica

María Rosario es una mujer de la generación de abuelas nacida en la Ciudad de México en 1921, por lo que en el momento de la entrevista tiene 78 años (Ver Trazado de las trayectorias de la Familia 5 al final de este capítulo). Nace en una familia acomodada en una de las colonias más lujosas de la ciudad. Su trayectoria educativa empieza a los 6 años en un programa estadounidense que se impartía en México, y dura hasta los 17 años de edad. En esos años hace varias estancias en países europeos de habla francesa por la preocupación de su familia para que hable varios idiomas y aprenda "modales femeninos" europeos. A esa edad empieza su licenciatura en Letras en una universidad pública durante tres años. A los 20 años la mandan un año a Estados Unidos para que acabe su carrera pero un acontecimiento que sobrepasa las decisiones familiares y las propias hace que regrese antes de lo previsto:

la segunda Guerra Mundial estará en puertas de estallar. En ese momento ese hecho es vivido por esta mujer joven que no tiene poder de decisión, sino que son los padres quienes deciden por ella. Es importante en este hecho destacar cómo se entremezclan *imperativos situacionales* con la *distinción de etapas de vida*: es una situación que sobrepasa los límites del individuo, inclusive de la propia familia de origen, y además está en una etapa de su vida en la que otros deciden por ella.

Los estudios de licenciatura serán para la familia y para esta mujer parte de su estatus socioeconómico, algo que le dejaran como algo más de la herencia a las mujeres. Por ello, no se espera de ella que se dedique a su carrera una vez finalizada, sino que se case y forme una familia; por otra, se elige para ella una licenciatura que amplíe el cuerpo de conocimiento alrededor del arte, la cultura, las letras, carreras consideradas *más femeninas.*

> "En el medio socioeconómico en el que yo crecí, las mujeres no sólo no iban a la universidad, iban a secundaria, que son 9 años de estudios, ahí terminaban sus estudios, entonces las mandaban por lo general un año a Estados Unidos a aprender inglés y a veces las mandaban a una escuela a aprender a poner la mesa, a hacer arreglos florales y les daban algunos cursitos de cultura. Pero nadie formalmente estudiaba más que hasta secundaria; de todo el grupo de mujeres con las que yo crecí fuimos dos las que hicimos carrera universitaria. La razón porque yo la hice no fue, ni por qué yo me moría por hacer una carrera universitaria, ni por qué mis padres pensaban que yo debía hacer una carrera universitaria, sino que me mandaron a Estados Unidos, ahí era inconcebible no terminar *High School* que equivale a preparatoria aquí, entonces terminé *High School* y me seguí". *María Rosario, abuela de 78 años.*

Al regresar al país le ofrecen varias colaboraciones esporádicas en la sección de arte y sociedad en varios periódicos de circulación nacional que mantiene hasta el momento de divorciarse. Tras seis meses de noviazgo se casa a los 23 años dedicándose a tiempo completo al cuidado de su esposo, hijos y hogar manteniendo vivas sus colaboraciones de manera esporádica. En ningún momento se cuestiona este proyecto de vida, es más, para la época y en los círculos en que se movía lo veía "normal" el acudir a fiestas para conocer al futuro marido. A los pocos meses de casada se embaraza y es vivido como una cuestión que conlleva el propio matrimonio; si no se vuelve parte de una preocupación no solamente personal o de la pareja sino de las familias que también se implican en este tema. La mujer habla de casos cercanos en

que hay primas o tías que no se embarazan pronto y son motivo de preocupación familiar. Los métodos anticonceptivos no son utilizados y no se conocerán hasta generaciones posteriores; ahora lo que las parejas pudieran usar son los métodos "naturales" como calcular los días fértiles de la mujer o la abstinencia de la pareja. María Rosario tuvo seis hijos en poco más de once años de los que ella se ocupó a tiempo completo con ayuda de servicio doméstico.

Tras 24 años de matrimonio le pide el divorcio a su marido. Esto será un momento difícil para la propia mujer que ha vivido varios años en pareja a disgusto y con problemas crecientes. Los hijos fueron el motivo por el cual esta mujer no decidió separarse antes y espera a que sean ya jóvenes para que pudieran entender la situación de sus padres, y así no tuviera consecuencias en el desarrollo y crecimiento de los hijos/as. Inclusive así el medio tradicional que rodea a esta mujer le es adverso, significando un gran cambio para esta mujer. Aquí se podría retomar el término de *principio de acentuación*, en que María Rosario en el momento de divorciarse debe de ampliar los atributos tanto individuales como relacionales con las personas con las que interactúa, además de adaptarse a otra serie de papeles en su nueva situación. La trayectoria laboral para esta mujer irá en ascenso a partir de este momento, no sólo en horas dedicadas sino en el plano de las responsabilidades y en lo económico. Esta carrera profesional no la abandonará hasta que se jubila voluntariamente meses antes de la entrevista. Aun haber roto con esquemas propios de su medio social, su vida afectiva no la reinicia argumentando que ya es una mujer "entrada en años" y que sus hijos "merecen respecto".

> "En esa época y menos en mi medio, nadie se divorciaba y nadie me apoyó, nadie, nadie, nadie. Entonces yo salí a reorganizar mi vida, a juntar mis pedacitos y ver por mis hijos también porque yo no quise dar ese paso hasta que mis muchachos ya fueron más mayores por eso de que no vivieran la desintegración de la familia. Pero yo ya había pasado muchos años viviendo cosas que no me gustaban". *María Rosario, abuela de 78 años.*

Rosario es la cuarta hija de María Rosario, nacida en 1949 en una familia acomodada, creció en una colonia de clase alta de la Ciudad de México. Su trayectoria educacional comienza a los 6 años y sigue con su carrera universitaria, finalizando a los 20 años, edad temprana ya que adelanta cursos y materias en universidades de

Estados Unidos donde sus padres la mandan para aprender inglés. Los estudios universitarios son para la familia de Rosario una herencia más que le dejan pero como en tiempos de su madre, María Rosario, no se espera de Rosario que ejerza profesionalmente. La carrera que elige Rosario es una carrera dentro de las llamadas "femeninas" como es la de educación.

> "Yo daba por hecho que tenía que estudiar una licenciatura. Escogí educación porque yo no quería de hecho estudiar y se me hacía más fácil. Y todo era eso de que porque mi mamá había estudiado, yo no me podía quedar a tras y en el fondo me vendieron eso de que era un seguro para mi vida, y sí que fue así con el tiempo. no?. Y ahí tienes la prueba de que yo salí en mayo de mis clases y en junio yo me casé, esa era mi verdadera meta". *Rosario, madre de 49 años.*

Dos meses antes de finalizar su carrera conoce a quien sería su esposo y al mes de acabar sus clases se casan. La división sexual del trabajo intrafamiliar es clara en esta nueva pareja y Rosario se dedicará durante 19 años al cuidado de su familia y hogar. A los pocos meses de casada se embaraza de su primer hijo y dos años después a su hija Mónica. Rosario es una de las primeras mujeres de su generación que después de tener a su segundo hijo decide no tener más hijos y empieza a tomar anticonceptivos sin el consentimiento de su marido. Su matrimonio desde el inicio empieza a serle difícil pero después de varios años de disputas, y ya que sus hijos son mayores deja el hogar conyugal y le pide el divorcio a su marido. Empieza para ella una nueva vida en la que se entremezclan contradicciones en ella misma, conflictos con los hijos, y con las leyes. Es entonces, a los 39 años, cuando inicia su trayectoria laboral para mantenerse durante los primeros años, y después que le dan la patria potestad de sus hijos, los lleva vivir con ella. Los estudios de Rosario se vuelven fundamentales a la hora de conseguir trabajo, así como las redes familiares. Para Rosario es un *ciclo de control* en que intenta recuperar las riendas de su vida tras el divorcio. Ello requiere de *nuevos comportamientos y nuevos roles* que ella empieza a asumir como propios. Su carrera profesional irá en ascenso tanto económicamente como en responsabilidades, carrera que no abandonará hasta el momento de la entrevista.

> "Cuando estaba casada sí pensé en algunas ocasiones en trabajar pero viajábamos mucho y era difícil. Después me arrepentí de no haberlo hecho pero hoy si volviera a

> empezar, creo que haría lo mismo y en el momento en que los hijos son chicos, sí dejaría de trabajar y ya después volvería". *Rosario, madre de 49 años.*

Para Rosario el paso al divorcio no le resulta tan difícil como fue para su madre porque el mismo contexto que le rodea la apoya, y mantendrá la vivencia de su madre como ejemplo a seguir, como una mujer que luchó por lo que creía que le daba mayor libertad.

Mónica es la segunda hija de Rosario; nació en 1973 en la Ciudad de México entre un padre abogado de profesión que vivía mayoritariamente de su herencia, y Rosario, una madre dedicada a la familia y al hogar hasta que ella fue adolescente. Su trayectoria educacional inicia a los seis años y acaba con su licenciatura en Administración en una universidad privada de la ciudad. Las expectativas creadas en relación a los estudios y a su vida se van modificando a lo largo del tiempo y por el divorcio de sus padres. De una u otra forma este aconteciendo lo vive de manera indirecta siguiendo la idea de *vidas interdependientes*. Al inicio del divorcio como la madre es la que "abandona" el hogar conyugal, los hijos se quedan con el padre. Para Mónica son años de disputas con su padre quien le retirará el dinero que le da semanalmente, por lo que acabando la preparatoria, entra a trabajar como auxiliar de tesorería en una compañía de seguros. Este trabajo lo compaginará con su licenciatura y no lo abandonará ni cuando va a vivir con su madre. Para Mónica significa también un *principio de acentuación* ya que debe de ampliar sus atributos y papeles tanto individuales como relacionales, respecto a la propia familia, a ella misma pero también hacia el exterior. La trayectoria laboral de Mónica irá en ascenso y no la interrumpirá hasta el momento de tener a su hijo, ya casada.

> "Mis papás se divorciaron cuando yo iba en *prepa*, entonces, primero fui a vivir con mi papá; luego ya con mi mamá pero desde siempre yo tenía muy definido qué quería estudiar, entonces por ese lado no tuve conflictos. Pero me metí a trabajar porque me peleé con mi padre y era su manera de castigar:'Pues ya no te doy nada y hazle como puedas'. Yo soy muy orgullosa y dije: 'Perfecto, no hay problema'. Fue por eso que empecé a trabajar desde jovencita no porque me muriera de ganas por hacerlo, pero luego me fascinó y estaba yo encantada". *Mónica, nieta de 26 años.*

A los 22 años pocos meses después de licenciarse se casa con su novio por lo que al momento de la entrevista tienen 4 años de convivencia. Mónica concibe a la

pareja como un proyecto en conjunto, en el que se van viviendo y compartiendo distintas experiencias; los hijos son un proyecto más pero debe de ser planeado y después de unos años de convivencia. Es por ello que desde que se casa y tiene relaciones sexuales toma alguno de los métodos anticonceptivos que le van prescribiendo. Después de tres años de matrimonio, tiene a su primer y único hijo. En ese momento decide dejar su carrera profesional motivada por sus creencias alrededor de los cuidados hacia los hijos y la división sexual del trabajo intrafamiliar. Esta decisión es tomada junto con su pareja. En el caso de esta mujer en algunos momentos de la entrevista también habla que esa decisión la pudieron tomar porque el salario de su esposo, arquitecto de profesión con su propia empresa, sería suficiente para mantener el nivel de vida que querían para su familia.

> "Estoy de acuerdo en que la mujer trabaje y que se supere, pero si quiere tener hijos y se va a dedicar a la casa, son pocos años realmente los que te necesitan, entonces yo estoy más de acuerdo en que le dediquen ese tiempo a los hijos ellas, y luego ya te podrás salir de nuevo. Además yo creo que la mujer fue hecha para eso desde el momento en que es ella quien los tiene. Y es la madre la que tiene el apego especial con los niños y no el padre. Ese es el papel para el que estamos hechas, la feminidad de atender nuestra casa, y a los nuestros". *Mónica, nieta de 26 años.*

Mónica en un momento dado decide ponerse a trabajar que es cuando sucede el divorcio de sus padres; este acontecimiento se da cuando Mónica puede ya tomar *control de su propia vida* y ya no depende totalmente de los adultos que la rodean. Su formación posterior le servirá para conseguir mejores trabajos y poner en práctica su profesión pero da prioridad a los hijos cuando llegan a su vida. Aun así la experiencia de trabajo formal de Mónica y la independencia económica que goza durante varios años de su vida, le da una perspectiva distinta respecto a sus antecesoras de lo que es la pareja en relación a las decisiones económicas, en donde tanto la mujer como el varón deben de participar de manera equitativa.

Se puede decir que los patrones de estas tres mujeres pertenecientes a la misma familia son tradicionales a la hora de pensar y poner en práctica una clara división sexual de trabajo intrafamiliar. A pesar de que las antecesoras han pasado por un hecho trasgresor dentro de sus círculos como es el divorcio, no resulta en la tercera

generación reflexivo, todo lo contrario, se mantiene la convicción que es el reparto de funciones entre varones y mujeres lo que hace funcionar a la familia.

b) De ser técnicas a ser universitarias: Germana, Adela, Natalia

La Sra. Germana es una mujer de la generación de abuelas nacida en una ciudad del centro del país en 1915 por lo que en el momento de la entrevista tiene 83 años (Ver Trazado de las trayectorias de la Familia 1 al final de este capítulo). Se trata de una emigrante a la Ciudad de México que pasa la mayor parte de su adultez en su ciudad natal y decide migrar a la Ciudad de México cuando su hija única se queda viuda. Su trayectoria educativa empieza a los 6 años hasta los 13 cuando acaba la primaria y empieza con la carrera de comercio, una especie de secretariado de la época que duraba un año. Las necesidades económicas de su familia hacen que decida hacer esta carrera corta para ponerse a trabajar inmediatamente y es así como lo hace. Finaliza su trayectoria educativa a los 14 años y empieza la laboral que será continua e interrumpida hasta los 82 años que es cuando se jubila. Hay dos motivos que explican la carrera ascendente e interrumpida de Germana; por un lado es una apasionada de su trabajo y a medida que lo realiza, le gusta más. Por otra, fue jefa de familia, responsable única de la educación y cuidados de su hija. La Sra. Germana pasa por 12 cambios de trabajo pero siempre fueron voluntarios incluso su jubilación un año antes de la entrevista.

> "Cambié para escalar y siempre yo iba a buscar un nuevo empleo y perdone la modestia o la vanidad pero es que yo fui excelente secretaria". *Germana, abuela de 83 años.*

Esta mujer tuvo una relación de diez años con un hombre casado del que se quedó embarazada asumiendo sola su maternidad a los 28 años. La situación requiere *controlar la situación* ya que el varón se desentiende. La madurez de la propia mujer y el apoyo incondicional de su familia serán dos factores trascendentes que hacen entender las decisiones que toma a partir de que es madre. Ser madre soltera a los 18 no es lo mismo que serlo a los 28 como la Sra. Germana por lo que es relevante

destacar *la etapa de vida* en que le toca vivir este hecho. Son años en que combina hasta cuatro trabajos para mantener tanto a su hija como a su madre que la ayudará en el cuidado de la niña. Germana es una mujer que verá siempre por que sus trabajos estén bien pagados ya que quiere darle todo lo que pueda a su hija, desde vestido a educación.

Para esta mujer otro momento en la vida en que da un giro es cuando al enviudar su hija decide venir a la Ciudad de México para ayudarla tal y como ella vio en la figura de su madre. La vida de los miembros de la familia se ve aquí de manera *interdependiente* ya que un suceso acontecido a su hija, le afecta a ella directamente. A partir de ese momento *sus papeles al interior de la familia* cambian porque pasa a ser cuidadora y proveedora junto con su hija, de sus nietos.

Su hija Adela nace en Puebla y vivirá allí hasta que una vez casada se trasladan a la Ciudad de México por motivos del trabajo de su esposo. Es una mujer que crece en un hogar sin figura paterna pero con una constante presencia tanto de su abuela como de su madre. Los recuerdos que tiene de su madre son en relación a los múltiples trabajos que tiene para mantenerlas. La trayectoria educativa de Adela se parece a la de su madre, empieza la primaria a los 6 y cuando la finaliza hace dos años de secretariado. Su madre quería que estudiara una carrera más larga, inclusive que entrara a la universidad pero Adela en esos momentos no le gusta estudiar y ante las presiones de su madre, decide estudiar una carrera corta como es la de secretariado. Es la época en la que también conoce a quien sería su esposo e inicia su noviazgo de dos años con la plena intención de casarse y con ello, dedicarse al hogar y a la familia por lo que Adela nunca trabajará después de finalizar sus estudios, es más a los dos meses de acabarlos, se casan. El noviazgo de esta mujer estuvo en todo momento resguardado y vigilado por su madre quien acompañaba a la pareja en todo lugar y en toda cita. La preocupación de la Sra. Germana es que a su hija no le pase lo mismo que a ella y que se case y tenga la experiencia de vivir en pareja.

La división sexual del trabajo intrafamiliar es clara entre esta nueva pareja, arquitecto él viaja a lo largo del país junto con su familia hasta el momento en que deciden establecerse en la Ciudad de México. Adela irá siguiendo a su marido en los distintos lugares a los que es destinado y asumirá el cuidado tanto del hogar/es como

del esposo y los hijos que irá teniendo. A los pocos meses de casada queda embarazada tal y como ella misma esperaba pero es interrumpido por un aborto espontáneo. Adela no espera a las recomendaciones del ginecólogo y queda de nuevo embarazada, esta vez con éxito, a los pocos meses. Esta mujer no tomará ningún método anticonceptivo, los conoce porque es el mismo médico quien se los muestra pero no le da tiempo de probarlos entre un embarazo y otro. Adela tendrá cinco hijos y hubiera tenido más si su pareja hubiera vivido, según sus palabras. Desde la perspectiva actual, Adela se autoevalúa como una inconsciente en esos momentos de su vida y cree que actualmente se ha de pensar más y mejor el número de hijos que se tienen.

Esta visión de Adela es reflejo de su propia experiencia: queda viuda a los 29 años cuando su marido sufre un accidente automovilístico en uno de sus viajes, quedando ella con un seguro de vida, que le durará un año, y cinco hijos a su cargo. Para Adela este suceso da un giro radical a su vida y a sus trayectorias. *Toma control* sobre la situación y ayudada por su madre hará varios cambios: comprará una casa para sus hijos con el seguro de vida, se dedicará un año a actualizarse en su formación de secretaria, cambiará su ingreso radicalmente a la baja, así como su estatus por lo que iniciará su trayectoria laboral ascendente. Las vidas de los familiares dependen unos de otros y las repercusiones por la muerte de la pareja son directas tanto para Adela, como para sus hijos, así como en la vida de su madre, la Sra. Germana.

> "Para mi fue una obligación tenerlos que sacar a adelante y hasta ahorita yo preferiría estar en mi casa que trabajando pero lo he tenido que hacer y me ha servido de mucho todos los trabajos por lo que he ido pasando". *Adela, madre de 56 años.*

Así desde los 30 años Adela ha mantenido una trayectoria laboral ininterrumpida; ha ido cambiando de trabajo unas veces por decisión propia y otras por cierre de la empresa pero siempre buscando buenos salarios para mantener a sus hijos. Adela en el momento de enviudar se encuentra en un momento crítico y crucial de su vida familiar que es la crianza de sus hijos todavía pequeños. La viudez se ve que no es la misma experiencia en el momento *de la etapa de vida* en la que se encuentre la

persona, y en este caso, la mujer. A pesar de todas estas vivencias, para Adela el papel que más le gusta hacer es el del cuidado de la familia y el hogar.

Natalia es la segunda hija de Adela. Esta mujer nació en la Ciudad de México en una familia en la que a muy temprana edad le tocó vivir las consecuencias de la muerte de su padre. Se puede decir que esa muerte es un parteaguas en su niñez porque cambian varias de las dinámicas de la familia, su abuela llega a vivir con ellos, y su madre ya no estará tan presente como antes ya que sale a trabajar. Tanto ella como sus hermanos nunca dejaran los estudios por este motivo pero pasarán de estudiar en escuelas privadas a públicas y a vivir algunas limitaciones económicas. Esta mujer tiene una trayectoria educacional mucho más larga que sus predecesoras y desde los 6 años hasta la fecha, en pocos años la ha interrumpido. Natalia estudió una licenciatura, para luego empezar una maestría que dejó y a los 32 años volvió a inscribirse en un doctorado. Esto es un gran logro no sólo individual sino familiar ya que para su madre y su abuela es orgullo que sea la primera en estudiar a nivel superior. El regreso a la vida estudiantil, en Natalia está motivada por las mismas exigencias del trabajo en el que tener maestría y doctorado es parte de la profesión.

Su trayectoria laboral guarda estrecha relación con la educativa: empieza a los 16 hasta los 22 con trabajos a medio tiempo que va cambiando pero que requiere para poder estudiar y ayudar en casa, y no ser un carga para su madre. Nunca se le pidió de manera explícita que ella empezara a trabajar pero al ser una de las hijas mayores, es también más consciente de las limitaciones por las que pasa su madre. La trayectoria laboral guarda una línea ascendente y cada vez más en relación con su formación. Su carrera laboral es continua y sólamente se interrumpe en dos ocasiones que es cuando empieza la maestría fallida y en el presente para realizar el doctorado.

Natalia se casa a los 26 años tras varias relaciones afectivas anteriores en las que también hubo relaciones sexuales. Es una mujer que en todo momento ha tomado métodos anticonceptivos y deslinda lo que es su sexualidad a la reproducción. Tiene ocho años de matrimonio en los que ha habido un acuerdo de la pareja para no tener hijos hasta el momento.

> "En los primeros cinco años ni nos lo planteamos, estábamos seguros de que no porque fue de mucho acoplarnos y de estar junto [...] ahora pensamos que está el

> reloj biológico detrás pero aún quiero acabar el doctorado que es mi reto ahora "[...]. *Natalia, nieta de 33 años.*

Natalia es una de las nietas que expresa abiertamente la influencia de sus antecesoras en su propia vida, sobretodo educacional y laboral. La independencia económica y el desarrollo de su profesión son elementos muy importantes para ella y su vida en pareja.

> "Tanto mi madre como mi abuela me han transmitido mucha fuerza, para hacer lo que uno cree que tiene que hacer. Yo creo que mi mamá y mi abuela tuvieron en sus respectivos momentos y en sus respectivas historias más de un momento en el que se han podido desmoronar. Y no lo han hecho. En ese sentido yo admiro mucho mi madre, en el sentido de que "Oye, veintiocho años, cinco hijitos y sin saber hacer gran cosa y ahí está".Además eso de que siempre trabajaran por nosotros yo creo que sí me influyó de alguna manera en mi propio sentir no sólo mi vida sino mi pareja: Yo debo de ser independiente, eso está claro." *Natalia, nieta de 33 años.*

En esta mujeres se ve una ascenso educacional y de posición social dentro de la familia respecto a sus antecesoras. La independencia femenina respecto a los varones en especial, es algo que sobresale en el discurso y se refleja en sus mismas trayectorias. La experiencia de maternidades "a solas" tanto de su abuela como de su madre influye en creencias y prácticas en Natalia.

c) De la primaria hacia la universidad: Esperanza, Esmeralda y Estela

Esperanza vive en la Ciudad de México desde los ochenta años cuando su hija Esmeralda la trae de Campeche para vivir con ella. Habitan en una colonia de clase media baja al sur de la ciudad (Ver Trazado de las trayectorias de la Familia 10 al final de este capítulo). Es una mujer que nació antes del estallido de la Revolución Mexicana, en 1908 en una isla de Campeche. Fue la sexta de ocho hermanos en una familia dedicada a la pesca y a la venta del pescado. La preocupación de sus padres para que supiera todos los hijos leer y escribir, hizo que iniciara primaria a los 7 años hasta los 13; después, los escasos recursos económicos de la familia la llevan a ayudar a la familia tanto en el negocio como en el cuidado de los abuelos maternos hasta que se casa a los 22 años. No cumplido el año de casada tiene a su primera hija y meses después a su segundo hijo. Su matrimonio duró cuatro años ya que por un accidente,

su esposo muere quedándose ella al cargo de sus dos hijos y un tercero en camino que nace a los meses de morir el padre.

Este acontecimiento hace cambiar la vida de Esperanza que los 26 años se queda viuda. En un principio pasa a vivir en casa de sus suegros y después con sus padres. Es entonces cuando vuelve a ser hija y su papel de madre queda relegado y suplantado por sus suegros y propios padres. Ella sale a trabajar para aportar dinero a la casa y mantener a sus hijos. Hasta que a los 36 años decide *tomar control de su propia vida* y pone su tienda de abarrotes en la localidad, consiguiendo su propia casa para ella y sus hijos. Este negocio lo combinará con el cuidado de sus hijos y su hogar y lo conservará hasta que cumple 80 años, cuando junto a su hija decide ir con ella a la que Ciudad de México. La lucha que ha tenido esta mujer durante casi toda su vida ha sido el ganarse la independencia, primero dependió de sus padres para pasar a la dependencia hacia el esposo, y una vez que fallece, de nuevo pasa a ser responsabilidad de los padres. El ambiente asfixiante de la época es lo que para esta mujer hizo que las decisiones no fueran fáciles. La viudez a temprana edad es otro de los factores que aquí hay que tomar en cuenta, en qué momento de *la etapa de vida* de la mujer se dio este hecho.

> "Yo digo que hoy la mujer tiene más modo de ganarse la vida, porque antes ponían todos los *peros* del mundo y dificultades, mientras que ahora las que quieren trabajar lo hacen, y las que no, no". Esperanza, abuela de 92 años.

Esmeralda es la segunda hija de Esperanza. Vive en la actualidad con su madre en una casa dentro de un condominio de clase media baja en el sur de la ciudad. Nació en una isla del estado de Campeche en 1931. Ella tenía tres años cuando murió su padre y su infancia está llena de recuerdos junto a sus abuelos, tanto paternos como maternos, y de una madre todo el tiempo trabajando. Su trayectoria educacional inicia a los seis años hasta los 14. Al finalizar primaria su madre quiere que siga estudiando pero preocupada por un pretendiente de su hija, la manda a casa de una hermana a la Ciudad de México durante un año. Allí inicia secundaria pero acaba por regresar a Campeche. Allí hace su carrera técnica en Taquigrafía y Comercio que dura un año de formación porque estaba ya cansada de estudiar y lo que quiere es ponerse a trabajar y apoyar a su madre.

> "Yo en la *prepa* me sentí muy desamparada porque no entendía ni las matemáticas ni la química que era mi novio que me las explicaba allí; y me dio mucho miedo el seguir con la *prepa*. Estoy segura de que mi tía me la hubiera pagado porque era de las que le decías que te faltaba algo y allí lo tenías al día siguiente siempre y que fuera algo de los estudios, claro. Pero yo ya estaba apurada por trabajar, me regresé a Campeche y allí tomé lo de Comercio y al año ya estaba yo trabajando en la ferretería. Allí duré siete años". Esmeralda, madre de 68 años.

Mientras estudia lo combina con un trabajo de contable en una ferretería para sino mantener por completo sus estudios que son privados, sí ayudar a su madre en los demás gastos de la casa y a sus hermanos. Cuando acaba su carrera técnica y al mismo tiempo que trabaja en la ferretería, en las mañanas es administrativa en una editorial. A los 22 años se casa con el novio que su madre pretendía que olvidara y se traslada a la Ciudad de México que es donde su esposo encuentra trabajo en su profesión de químico. Para ella es un cambio ya que inicia nueva vida en pareja alejada de su familia con la que ha estado tan unida. Además es un giro en las funciones en la nueva familia que forma junto con su pareja. Estará tres años sin trabajar y en ese lapso tiene a dos de sus cuatro hijos. Cuando ella cumple 25 años, su esposo abrirá su propio laboratorio químico y Esmeralda será su secretaria compaginándolo con las tareas del hogar y la crianza de sus hijos. Tendrá dos hijos más. Este trabajo lo ejercerá hasta los 58 años en que se separa la pareja, estando un total de 33 años trabajando sin remuneración en el negocio familiar.

> "Él desde el inicio no quiso que yo me saliera a trabajar y como *encargamos* enseguida ya fue difícil. Pero ya cuando él tuvo su negocio propio, yo lo empecé a ayudar y era fácil para mí ya que tenía mi oficina en la casa y lo hacía mientras ellos estaban en la escuela, ya después de comer estaba por ellos en todo, desde las cosas de la casa como ropa y demás, hasta la comida y las tareas de los muchachos". *Esmeralda, madre de 68 años.*

Los últimos diez años de matrimonio Esmeralda los califica como de "mala convivencia" a tal grado que se separan por las presiones de sus propios hijos. Los cuatro hijos de Esmeralda serán los que conseguirán una casa para su madre y le pasaran una pensión mensual para que se mantenga. Es entonces cuando Esmeralda le propone a su madre que vive en Campeche para que vaya a la Ciudad de México a

vivir con ella y pasar su vejez. Su matrimonio duró 36 años. Nunca se han separado oficialmente y sigue utilizando el apellido de casada lo que dice sobre el significado que tiene el matrimonio y el voto de fe que representó para ella dentro de sus creencias religiosas católicas.

> "Nosotros la verdad es que fuimos muy felices pero yo creo que mi marido no aguantó la adolescencia de mis hijos y allí empezaron los problemas, porque yo le decía las cosas por las buenas pero él se enojaba mucho con las cosas de los chicos y nada le parecía de ellos, ni los estudios, ni el deporte que hacían con éxito, ni sus novios y novias, nada. Hasta que a partir de un día me ignoró totalmente en la casa , pero eso sí, yo debía de seguir siendo su sirvienta. Mis hijos ya no aguantaron más y me compraron la casita ésta y aquí ellos me hicieron la mudanza y dejé mi casa de toda la vida con mucha pena, la verdad". *Esmeralda, madre de 68 años.*

Estela, hija de Esmeralda, vive en el mismo condomino que su madre y su abuela en una colonia al sur de la ciudad. Nace en 1959 en la Ciudad de México en una familia en donde su padre está trabajando de lleno en su propio laboratorio químico y su madre está pendiente de los hijos pero al mismo tiempo ayuda a su marido en las cuentas del negocio familiar. Su trayectoria educacional inicia a los 6 años con la primaria que acaba a los 12. Preocupado su padre para que tenga una formación más completa donde la lengua inglesa fuera parte de su aprendizaje, entra a una escuela anglosajona en donde realiza estudios de High-School y secretariado bilingüe en la que está de los 12 a los 18 años. A esa edad revalida sus estudios y entra a la licenciatura en Pedagogía en un programa de cuatro años de una universidad pública de la Ciudad de México, tras disputas con su padre quien quería que la hiciera en una universidad privada.

> "Hay que reconocerle a mi papá que en cuestión de preparación somos lo que somos por él. En ,lo afectivo es a mi madre pero en lo de los estudios él era quien estaba pendiente y quería que estudiáramos todos, los cuatro, inclusive yo que era mujer decía que yo debía de saber valerme por mí misma y defender una familia". *Estela, nieta de 40 años.*

Su trayectoria laboral inicia solapada con la educacional a los 15 años cuando durante un año da clases de inglés "para tener para sus gastos". En su casa no hay carencias, pero tampoco sobra el dinero y su principal preocupación es no ser una

carga y ser independiente dada la difícil relación que tiene con su padre, ese punto hace que tenga mayor libertad de movimiento. Lo deja por un tiempo y de los 18 años hasta acabar su licenciatura compagina los estudios con trabajos a medio tiempo. Acabada la carrera en pedagogía pasa a ser maestra en una escuela durante cinco años. Es en este período en que se casa a los 24 años tras varios años de noviazgo. Durante los primeros años la pareja decide no tener hijos, tomando medidas para no embarazarse y disfrutar de su vida sexual. Dos años más tarde tienen a su primera hija. La trayectoria de Estela se ve interrumpida cuando debe de dejar de trabajar por cuestiones de su segundo embarazo de alto riesgo al ser gemelar, y decidir junto con su cónyuge estar en la casa al cuidado de los bebes por casi dos años. Esta decisión fue difícil para Estela ya que tuvo que dejar su profesión. La llegada de estos nuevos bebes repercute no solamente en la vida de Estela, sino en la de su marido y en la dinámica de pareja y familiar a tal punto que se entra en crisis.

> "Es difícil compaginarlo todo pero es que si has estudiado tanto para luego estar en la casa...Yo creo que si quieres ser *muy fregona* pues no puedes tener hijos porque hay épocas en que te exigen más y para eso los has tenido, no?. Con los gemelos sí que fue una *joda* para todos pero en ese momento yo asumí que era yo quien debía de quedarme porque además estaba eso del amamantamiento y estuvieron los dos mas de un años así". *Estela, nieta de 40 años.*

A partir de ahí va pasando de un trabajo a otro, todos ellos relacionados con su profesión pero compaginándolo con los horarios de sus hijos y escuelas.

> "A mi me encanta mi trabajo porque te sientes útil a los demás, me da felicidad pero a parte me da seguridad conmigo misma no sólo a nivel económico sino sentirme bien de lo que hago y perfeccionarme. Además quiero más cosas para mis hijos y con el sueldo de mi marido no se podría, pero tampoco me agobio". *Estela, nieta de 40 años.*

Estela reconoce que en determinados momentos de su vida en pareja ha sido esencial su salario para mantener a la familia, en otros lo económico es importante para dar a sus hijos mejores posibilidades de estudios y de esparcimiento como viajes. Su gran sueño es llevarlos a Orlando, Florida, con el *guardadito* que va haciendo desde hace años. Por otro lado, siempre ha visto cómo su madre y a su abuela con menos estudios han trabajado para los hijos; Estela cree que ella puede hacer más gracias a

los estudios que le dieron sus progenitores. En esta familia de origen más humilde se ve una ascenso tanto económico como en aspectos culturales en relación a la vida de las mujeres y la pareja que no sólo aparece en sus prácticas sino en los discursos que van adquiriendo con el paso de las experiencias de ellas mismas y las otras generaciones.

4.4. Consideraciones finales

La vida de los individuos suele analizarse en función de la continuidad de sus trayectorias y del contenido que estas tengan. Pero hay varios factores que hay que tomar en cuenta; por un lado la trayectoria no supone ninguna *secuencia* en particular pero sí se ve influida por lo que social y culturalmente se asigna a cada una de estas trayectorias en relación a las propias etapas de la persona. Se tiene en mente la vida de los varones que son más lineales y continuas, en donde después de dedicar unos años a los estudios, se encuentra un trabajo en el que se irá ascendiendo tanto en responsabilidades como en lo económico, se casa y se tienen hijos, se jubilan y se mueren. En el caso de las mujeres es más complejo y las trayectorias aquí analizadas dan muestra de ello: no son ni homogéneas ni continuas ni normativas en ninguna de las tres generaciones pero en especial entre las nietas. La historia familiar es fundamental a la hora analizar el trazado de las distintas trayectorias. Las decisiones en el interior de la familia y los intereses individuales se entremezclan con lo que se le impone a la persona desde el exterior. *Los tiempos* son otro de los factores a tomar en cuenta; el tiempo en que ocurren los acontecimientos que definen los cambios en el interior de las trayectorias, pero también cómo afectan esos cambios al desarrollo de otras trayectorias. Los tiempos individuales que a veces no se ajustan a los tiempos familiares o se ven modificados por los mismos o por los tiempos contextuales que hacen modificar las trayectorias. Así hay que rescatar también las distintas *secuencias* que puedan seguir los cambios, y la maternidad o maternidades es en el caso de las mujeres como un evento que modula y modifica las decisiones de la propia mujer en relación a sus otras trayectorias de vida. De ahí que es imprescindible ver las trayectorias no sólo como trazados de vida en relación a las decisiones individuales, sino saber sobre su historia familiar y contextual.

Las vidas de las mujeres son complejas. Se ha visto que hay factores de tipo formativo, de clase social pero también de generación que influyen en las trayectorias y sus secuencias y orden. La explicación puede vislumbrarse cuando se trazan las distintas trayectorias en relación a las otras. Esto habla de los valores y creencias sobre el papel de la mujer y el varón en una sociedad determinada, y el significado de la familia y el trabajo. Para analizar posibles cambios no basta con trazar trayectorias, es decir, señalar cambios concretos como vuelta al trabajo después de un periodo largo, sino ver qué significado y explicación le dan las personas, y en este caso, las mujeres, a esas trayectorias y movimientos. Las decisiones y experiencias de las mujeres que pueden verse reflejadas en los hechos que marcan y dibujan las diversas trayectorias emergen y ocurren en un contexto social determinado (Gerson, 1985). El trazo debe venir acompañado de una explicación de prácticas, motivos y significados por parte de los individuos y analizarlo como interrelación en los distintos ámbitos de la vida de esa persona.

Las distintas trayectorias de la mujer están interrelacionadas y no se pueden estudiar de manera separada, incluso a veces se dan de manera yuxtapuesta rompiendo la idea de linealidad en la vida de las personas. Esas interrelaciones se dan, por un lado, con el contexto, por ejemplo, si ha habido crisis económicas en el país durante su vida, qué regímenes políticos y políticas se han implementado, las ideologías en cuanto al trabajo de la mujer fuera del hogar; por otro, con las otras trayectorias individuales, la educación y la profesión, por ejemplo, los años que estudió y grado que alcanzó; y por último, la trayectoria familiar, recursos económicos de los padres, apoyo de alguno de sus familiares, la muerte del padre o la madre, el divorcio de los padres, alguna enfermedad. La trayectoria familiar engloba también a la familia de procreación como espacio y tiempo en la vida de la mujer; acontecimientos como la edad a la unión o el casamiento, el número de hijos, la planificación de éstos, divorcios o viudedad, son claves para ver a esa mujer en su mundo y en sus decisiones. Todos estos son acontecimientos puntuales que de una manera u otra redujeron o ampliaron el campo de opciones de la mujer y en consecuencia sus decisiones. El análisis espacio-temporal contextual individual y familiar se ve enriquecido al contemplar las distintas etapas de la vida --infancia, adolescencia y adultez-- entendidas como

períodos culturalmente construidos de manera distinta en cada sociedad; de tal modo que al individuo se le pide una serie de comportamientos, decisiones e inclusos valores en cada una de estas tres etapas.

Tres generaciones de universitarias: Familia 5

Abuela 5

María Rosario, 78 años

Año	1910	1915	1920	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Edad			0	6		17	20/21	24^28	29/30			47			59/61	66		74 78	
Curso de vida	&&&&

De ser técnicas a ser universitarias: Familia 1

Abuela 1

Germana, 83 años

Año	1910	1915	1920	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Edad		0	6	13/14	18	22	28		36		48		55	61 63	67	71 73		82	83
Curso de vida	&&&&

De la primaria hacia la universidad: Familia 10
Abuela 10
Esperanza, 92 años

Año	1910	1915	1920	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Edad		7	12		22^26			36								80			92
Curso de vida	&&&&

TERCERA PARTE

Capítulo 5

Transiciones, Curso de Vida y Mujeres Infantes

Todas las sociedades clasifican de una u otra forma a los individuos según grupos de edad, los ubican de acuerdo a su edad, y establecen itinerarios para los principales acontecimientos de su vida. Pero el número de etapas en el curso de la vida que reconoce una sociedad, cómo las define y el trazo de los límites entre una etapa y otra varía de cultura a cultura, e inclusive de una generación a la siguiente en el mismo contexto. Los mismos conceptos de las etapas del curso de vida y la lengua que se usa para describirlos reflejan relaciones sociales. Cuando estas relacionen cambian, las definiciones de las etapas también se modifican. Varones y mujeres han sido vinculados a unos papeles determinados en la sociedad occidental. La adultez empezaba para las mujeres con un hecho puntual como era el matrimonio o la unión, y cobraba sentido con la maternidad. Hoy se puede decir que en los países desarrollados y en según qué sectores se ha reducido la dependencia familiar y se ha ganado en independencia individual lo que ha cambiado el propio curso de vida de las mujeres. En el presente capítulo en primer lugar se retoman algunos aspectos teóricos sobre las etapas de vida y las transiciones en la perspectiva del Curso de Vida de los individuos. Seguidamente se hace especial mención a las transiciones que se han estudiado en la vida de las mujeres. En tercer lugar, se indaga sobre lo que se ha dicho de las primera etapas de vida de las personas: la infancia, adolescencia y juventud. Para continuar con el análisis del significado de estas etapas iniciales para las mujeres entrevistadas por generaciones. A continuación se analizan las distintas *transiciones* y *puntos de inflexión* que las mujeres han vivido en estas etapas. Se finaliza con una discusión sobre los cambios y las continuidades intergeneracionales en estas etapas. El objetivo es analizar profundamente cada una de las generaciones y saber sobre diferencias pero también semejanzas entre ellas; ver si las concepciones y vivencias de la infancia, adolescencia y juventud han cambiado o siguen algunos rasgos con el paso del tiempo.

5.1. Las transiciones en la perspectiva de *curso de vida*

Decía Baudelaire que *la vida moderna cambia más deprisa que el corazón de la gente*. Las personas en la medida en que viven su propia vida e interactúan, afectan y son afectadas por la sociedad. El estudio de una generación es una forma de considerar al mismo tiempo la estabilidad social, el cambio social y los puntos de vista sociales del ciclo de la vida (Light *et al*, 1991). El término *curso de vida* refleja un flujo muy significativo de años (Levinson, 1978). Hay que distinguir tres planos de análisis para el propio concepto de *curso de vida*. El plano más elemental, es el trayecto desde el nacimiento hasta la muerte de una persona, cualesquiera. En un segundo plano, este curso lo forman una serie de transiciones o cambios más o menos predecibles o socialmente esperados; así como el año está dividido en cuatro estaciones relacionadas con la climatología, el curso de vida está dividido en etapas como la niñez o infancia, la adolescencia, la edad adulta y la vejez o también llamada *tercera edad*. Cada etapa de vida tiene sus características tanto físicas como sociales ligadas al paso del tiempo, al pasado respecto al futuro. Y un tercer plano en que podría ser analizado el mismo concepto de *curso de vida* es el relacionado con una serie de fases en que la vida de una persona (o de una generación) se estructura por experiencias vividas particulares, comunes e histórico-contextuales.

A la Sociología le interesan las formas variables de los grupos a medida que crecen en edad teniendo como fondo el desarrollo histórico, el contexto. Así el crecimiento en edad es mucho más que la suma de años. Lo relevante es ver los cambios sociales en las funciones, las obligaciones y los derechos a lo largo de la vida. También interesa analizar el contenido mismo de cada etapa, no sólo la longitud y contenido asociados, factores ambos socialmente definidos pero el posible cambio de una generación a otra.

Las diferentes transiciones o cambios en la vida de las personas parece a simple vista determinados biológicamente, desde la infancia hasta la madurez para terminar con la muerte. Pero las etapas de la vida de los individuos y los cambios a ellas asociadas son tanto de naturaleza social como natural. Estas etapas están influidas tanto por pautas culturales como por las circunstancias que experimenten las personas según la sociedad en la que vivan. Un ejemplo de ello es la muerte en la cultura

occidental actual, íntimamente ligada a la vejez ya que la gente vive durante setenta años o más; cosa que no ocurría en estas mismas sociedades décadas anteriores cuando la esperanza de vida era menor y los individuos morían más jóvenes.

Todas las sociedades ubican a las personas dentro de grupos de edad y establecen itinerarios para los principales acontecimientos de su vida (Elder, 1978 b). Las preguntas vienen en relación al número de etapas que reconoce una sociedad, o cómo se define cada una de esas etapas, dónde están los límites entre las etapas de una cultura y otra, o en la misma cultura, de un período histórico a otro. El significado de la vejez ha cambiado en la cultura occidental pero la definición de infancia y niñez se ha ido modificado radicalmente en los últimos 150 años (Ariès, 1987); la adolescencia era desconocida hasta hace poco (Kett, 1977).

A pesar de la complejidad que envuelve la aplicación del enfoque metodológico de curso de vida en las sociedades contemporáneas, la división de la vida en etapas es un punto de referencia útil. La división de la vida en niñez, adolescencia, juventud, edad adulta y vejez es moderna (Neugarten y Neugarten, 1987), y en particular la etapa de la adolescencia, la llamada *edad adulta mediana* y las subdivisiones que se hacen últimamente de la vejez. Uno de los primeros en teorizar sobre las etapas de vida fue Eric Erikson (1959) quien conjugó la psicología freudiana con el análisis de los factores culturales para estudiar la niñez. Este autor propuso ocho etapas de desarrollo de la vida del individuo u "ocho edades de la persona". Casi de forma dialéctica Erikson plantea que en cada etapa el individuo se enfrenta a un conflicto entre sus necesidades predominantes y la capacidad de la sociedad para satisfacérselas; este conflicto provoca una crisis y la manera en cómo la persona la resuelve afectará su autoestima, identidad, relaciones sociales, productividad y satisfacción que continúa hasta la vejez. Esta teoría ha sido debatida y criticada por ser rígida pues los cambios entre una etapa y otra no son en la realidad así de nítidas ni definidas. A pesar de estas críticas su teoría es un marco de referencia para entender el desarrollo y el cambio a lo largo del curso de vida de las personas. También es una buena base para reconocer la continuidad de cada individuo o generación cuando pasa de una etapa a otra.

La mayoría de sociedades diferencian de alguna manera entre la infancia y la adultez. Los niños gozan de mayores privilegios y viven con restricciones que no se

ponen a los adultos, o viceversa. Generalmente es a la persona mayor a la que se le dan toda una serie de concesiones y poder (Foner y Kertzar, 1978). La excepción hoy es la vejez en las sociedades occidentales que ha dejado de ser etapa de prestigio y estatus, asociada a la acumulación de conocimiento y experiencia. El conocimiento se ha vuelto conocimiento científico y cada día hay algo nuevo. Saber de esas novedades es lo que hoy da crédito y respeto por lo que los ancianos y ancianas han dejado de tener esa posición privilegiada que perdura en otras comunidades.

En algunas sociedades la edad es fuente de estratificación social. En Occidente la edad conlleva identidad y estatus social, así como unas determinadas oportunidades y obligaciones ligadas a cada edad. Se puede manejar un coche hasta los dieciséis, en algunos países hasta los dieciocho; es obligatoria la escuela de los seis hasta los dieciséis; el voto en democracia es a partir de los dieciocho; beber alcohol en algunos países está prohibido hasta los dieciséis cumplidos; la jubilación es a los setenta y cinco, en algunos casos a los setenta. A pesar de esto, los límites entre una etapa y otra de la vida está débilmente definida en nuestra sociedad pues no hay una edad concreta en que un niño pasa a ser adolescente o que deja de serlo para pasar a ser considerado un joven o ya un adulto. Todo es subjetivo y de acuerdo a cada individuo y cultura, así como a las diferencias sociales por sexo, clase, étnica y raza. Pero aunque sí jurídicamente hay edades en que se les asignan ya obligaciones o deberes de ciudadano como manejar un coche o poder votar, existen también unas expectativas de vida o itinerarios aceptados socialmente que llevan a las transiciones o cambios o pasos a otro período de la vida como puede ser acabar la universidad, ser independiente económicamente o casarse. Aunque no hay edades concretas para hacer cada uno de estos cambios, las personas se preocupan por si ya se les *ha escapado el tren* o no están ya en el *programa* como referencia a las normas sociales.

La *transición* define los movimientos de los individuos y las familias a lo largo de su curso de vida dentro de cronogramas socialmente construidos (Elder 1985, Hareven y Masaoka, 1988). Para estos autores las transiciones son *normativas* si la mayor parte de la población las vive y si la sociedad espera que sus miembros pasen por esas transiciones o cambios. En ciertas condiciones, sin embargo, esas *transiciones normativas*, pueden ser vividas como crisis y ser percibidas como *puntos de inflexión*.

Éstos son hitos perceptuales a lo largo del curso de vida. Representan las percepciones individuales de las continuidades y discontinuidades de sus vidas, especialmente el impacto de eventos anteriores en posteriores en algunos casos son percibidos como ámbitos críticos, en otros como nuevos comienzos. En el análisis del curso de vida es importante preguntarse sobre las transiciones que son consideradas normativas por los individuos que las viven, así como analizar cuáles son vistas como puntos de inflexión. El camino hacia la adultez obliga a dejar algunos de los privilegios y concesiones que se le dan a los niños o a la juventud por el mero hecho de serlo; el matrimonio o unión se enmarca en un proyecto en común con otra persona, libertad sexual y doméstica pero también significa acomodarse al otro; el nacimiento de un hijo o hija implica el enfrentamiento a todo lo que es la asunción de la maternidad y la paternidad. Tradicionalmente los llamados *ritos de paso* han marcado las transiciones. En estas ceremonias se hace de conocimiento público el paso de una etapa a otra en el curso de vida de los individuos, especialmente, el nacimiento, la pubertad, el matrimonio y la muerte, al mismo tiempo que se hace partícipe y compromete a la misma comunidad (Turner, 1970). Son los bautizos, las comuniones católicas o el *Bar Mitzvah* de los judíos a los trece años en los varones, o las bodas o los funerales. Pero en las sociedades modernas estos ritos de paso han perdido significado y se han flexibilizado. Por ejemplo, el *Bar Mitzvah* en la religión judía es el paso a la edad adulta de los varones a los trece años, pero hoy en día no significa que ese muchacho haya pasado a ser un varón adulto con responsabilidades y obligaciones de adulto en términos sociales.

La definición de etapas de vida y transiciones en las sociedades contemporáneas ha pasado a ser más ambigua. Los significados están en continuo cambio y la velocidad con que cambian también es significativa de una generación a otra en este último siglo. Tanto la oportunidad de los acontecimientos en el curso de vida como las normas sobre las edades han variado (Neugarten y Neugarten, 1987). Algunas personas entran al campo laboral a los dieciséis, otras no lo hacen hasta los treinta cuando han acabado su doctorado. Algunas mujeres tienen a sus hijos a los quince, otras cuando pasan de los treinta y cinco y su carrera profesional ya está afianzada. Las mujeres en especial, entran y salen del mundo laboral, abandonan la escuela y vuelven a ingresar, asumen

su maternidad y van combinado varios papeles a lo largo de su curso de vida. Así con este circular de cambios, los estudios, el matrimonio o unión y la maternidad o paternidad no sirven como indicadores confiables de la transición a la edad adulta aunque todavía pueden ser referencias.

Los cambios en el curso de vida son tanto una causa como un efecto de un amplio cambio social (Light *et al.* , 1991). En el mundo contemporáneo donde la tecnología impera, nadie espera vivir igual y en las mismas condiciones que sus padres o abuelos. Frecuentemente uno debe de cambiar de rol y las nuevas formas de vida son también continuas. Los individuos deben de adaptarse a la socialización improvisada. Los cambios tanto en las actitudes como en los comportamientos sexuales de los años sesenta con la aparición de la píldora anticonceptiva en concreto, requirieron de una resocialización tanto de esa generación como de las que la precedieron. El SIDA ha significado un retroceso a esa libertad sexual, sugiere la necesidad de limitarse, y ha hecho replantear al individuo el significado de la soltería en relación al matrimonio (Perrow y Guillén, 1990; Sontag, 1989).

El estudio de generaciones es una manera de dar cuenta sobre los cambios sociales y es una forma de reconocer que los acontecimientos históricos y sociales vividos en cada una de las etapas de vida diferencian a unos individuos de otros (Elder, 1978ª, 1981). Las condiciones económicas, políticas, sociales y culturales al mismo tiempo que condicionan, son el marco de referencia de cada generación e impulsan un conjunto de creencias, actitudes y conocimientos particulares. En la medida que estas condiciones se ven modificadas, también cambian las aspiraciones, oportunidades y las creencias de los grupos casi obligándoles a pasar por una resocialización. En el estudio de la familia vinculados a los ciclos de vida de sus miembros hay que tener en cuenta también los ciclos generacionales de sucesiones de una anterior a la siguiente pero también los cambios o rompimientos de las nuevas. Este flujo de generaciones que se suceden unas a otras es una reflexión y una fuente de cambio social. Para las investigaciones que estudian la relación entre historia y vida humanas es importante entender no sólo cómo las generaciones han sido moldeadas por el pasado, sino también cómo darán forma al futuro (Elder, 1978ª; Elder y Pellerin 1998; Riley, 1987, 1998;).

Se ha intentado vincular los cursos de vida de las personas con el cambio social. Elder y Pellerin (1998) proponen cinco aspectos que se retoman en esta investigación, que amplían la teoría del curso de vida y en concreto, el eje de análisis de las *transiciones* o movimientos para dar cuenta de las presiones que ejerce el ambiente sobre las personas: los *ciclos de control*, los *imperativos situacionales,* el *principio de acentuación*, la *distinción de etapas de vida*, y el concepto de *vidas interdependientes*[1].

5.2 Analizando la infancia, adolescencia y juventud

Son dos los aspectos que se analizan a continuación, por un lado se estudia el significado que le dan las propias mujeres entrevistadas a estas etapas iniciales. Por otro, se recogen las distintas *transiciones* y *puntos de inflexión* que las mujeres han vivido en estas etapas y se indaga sobre el significado de estos cambios para y en la vida de estas mujeres. Cabe destacar que en esta temporalidad que se aborda a continuación, son dos los escenarios que se consideran relevantes en estas etapas: la familia y la escuela como contextos en que se da la primera socialización tanto informal como formal, es decir, el proceso por el cual las personas aprenden a ser miembros de una comunidad humana, y a interiorizar los valores y papeles de la sociedad en que se ha nacido.

a) El significado de las etapas iniciales

a.1. La infancia

En las sociedades modernas se distingue claramente la niñez como una etapa entre la infancia y la adolescencia. Los *niños* son distintos a los *bebés*, y de los que *empiezan a gatear*. Pero ese concepto de niñez no ha existido desde siempre sino apenas tiene dos o tres siglos. El ser niño o niña no depende sólo de la maduración física, mental y emocional, sino también de las circunstancias históricas y sociales. En

[1] En los capítulos 2 y 4 de la presente tesis se encuentran definidos estos conceptos que Elder y Pellerin (1998) definen y que se desarrollan en varios apartados de esta investigación.

las llamadas sociedades tradicionales, los individuos pasan de la infancia a realizar trabajos para la comunidad ya como cualquier adulto. Inclusive esas tareas difieren si se trata de un niño o una niña, el primero más ligado a las relacionadas con el campo y la producción de la tierra, y las niñas al cuidado de los hermanos más chicos y como ayuda para la madre.

En la Edad Media, la niñez como etapa separada de desarrollo de la infancia y de la adultez, no existía. Se reconocía el grado de inmadurez pero no era una etapa especial. No había esa necesidad de proteger al menor del nacimiento, la muerte o del sexo. En cuanto estaban físicamente capacitados se les asignaban tareas que no diferían mucho de las de los mayores y carecían de los juegos y juguetes infantiles (Ariès, 1987). Un ejemplo de ello es en el arte mismo; a los niños se les retrataba en las pinturas como adultos de estatura pequeña, con facciones y vestimenta de mayores. Inclusive el papel de los padres era otro también ya que los niños y niñas de familias acomodadas eran cuidados primero por la llamada nodriza y más tarde por los sirvientes.

La protección al y del menor de la vida de los adultos no llega hasta el Renacimiento. En el siglo XVIII, la mayoría de familias de clase alta ya toman las nuevas ideas sobre la niñez como una etapa de aprendizaje, exploración y juego. Y es la creciente clase media quien sigue esta postura en las primeras décadas del siguiente siglo, a pesar de que la vida cambió poco para los niños y niñas de las clases más bajas hasta las primeras décadas del siglo XX.

Con la industrialización, estas ideas empiezan a cambiar. Inglaterra y la mayoría de los países occidentales entran de lleno en un sistema de producción nuevo, en el que la fábrica o las minas de carbón son los espacios de trabajo donde los niños y niñas aparecen al lado de los adultos. Surgen los primeros críticos e ideas provenientes de los adultos de las clases más favorecidas quienes estaban alarmados por tantos infantes deambulando en las ciudades formando pandillas y sin vigilancia de nadie. Las primeras leyes que regularon el trabajo de los pequeños y la educación primaria obligatoria sirvió tanto para proteger a los mismos niños y niñas como a la sociedad.

Se puede decir que en la infancia ya se empiezan a hacer diferencias según si se es niño o niña en el seno de la propia familia, y eso perdura hasta las generaciones

actuales. En *la generación de abuelas y madres* son de quienes aparecen más testimonios durante ese período de vida sobre esas diferencias por sexo en las tareas del hogar; son las niñas las que ayudan en los quehaceres, y las que le echan la mano a la madre en el cuidado de los hermanos y hermanas más pequeños. Así describe sus recuerdos una abuela:

> "Yo lo veía mal [su madre le hacía trapear los pisos de madera de su casa] porque no tenía ganas de hacerlo y además eran de esos cepillos alemanes bien pesados, de fierro [...] si hubiera sido un chico no me hubieran hecho hacer esas cosas, porque así era eso, era lo tradicional y eso de que *'los hombres no deben hacer nada en la casa y para eso están las mujeres'*, no?". *Laura María, abuela de 71 años; licenciada; madre de 2 hijos.*

Cabe señalar que el análisis de esta situación pasa por el tamiz de los años y las nuevas y numerosas experiencias posteriores de estas mujeres, así como con el interactuar y las vivencias de las siguientes generaciones.

Estas diferencias llegan hasta lo que se espera de las mujeres y de los varones que se va inculcando desde la infancia. En la generación de abuelas y madres esto es muy marcado; de las mujeres no se esperaba de ellas más que se casasen fueran del estrato sociodemográfico que fueran mujeres, y de los varones que estudiaran o que se pusieran a trabajar para ascender poco a poco para llegar a una independencia económica, casarse, formar una familia y ser el proveedor de la misma; así lo señala una de las abuelas proveniente de una familia socialmente acomodada: "De mi hermano se esperaba que estudiara y que hiciera una carrera y que trabajara, y de mi que me casara y que fuera una buena esposa y mujer decente, educada, etc" [2]. En este "etc" cabe una visión del mundo tradicional de separación de mundos según sexo en el que las mujeres pertenecían y se movían en el mundo doméstico y privado.

La *generación de abuelas* relata una infancia llena de obligaciones familiares y sociales, y se perciben como personas que no tuvieron oportunidad de opinar ni de ser escuchadas. En *la segunda generación* esto cambia y ya aparecen testimonios en que hay una percepción consciente de infancia como etapa de sus vidas ligadas a obligaciones pero también a juegos y diversiones propias de una menor que son consentidas por los mayores. La *tercera generación* se puede decir que es una

[2] María Rosario, abuela de 78 años; licenciada; madre de 6 hijos; divorciada.

generación que, a excepciones de situaciones que superan a la propia familia como viudez de la madre, estas mujeres cuando fueron niñas no tenían ninguna obligación perteneciente al mundo de los adultos. La escuela y las calificaciones fueron su único deber delante de los padres; una mujer de la tercera generación narra la percepción de su infancia: "Lo que recuerdo es que después de la escuela estudiábamos con mi papá; nos ponía a estudiar a parte porque quería que saliéramos muy muy bien. Después ya era el juego en el patio de atrás y recuerdo a mi madre que cosía y nos vigilaba; pero eso de ir a la calle a jugar eso a escondidas de mi papá porque no lo quería. Ella era y es bien consentidora hasta la fecha"[3]. La escuela y la familia son dos escenarios que aparecen juntos en la vida de las mujeres entrevistadas pero es en esta generación de nietas en que aparece un control de los padres sobre el papel de la escuela en los hijos e hijas ya que se vuelve lo fundamental para estos padres, la herencia que les dejarán en un mundo cada vez más competitivo.

Hoy se considera la niñez como un período de aprendizaje y crecimiento tanto físico como mental, y preparación de los individuos para ser adultos. Debido a diversos cambios en las sociedades modernas, algunos teóricos han dicho que la niñez como etapa de la vida ha empezado a disminuir de nuevo porque los niños y niñas crecen muy rápido (Suransky, 1982; Winn, 1983). Un ejemplo de ello es que los niños y las niñas ven la misma programación que sus adultos, familiarizándose mucho antes con el llamado *mundo de los adultos* que las generaciones precedentes. Una de las madres con nietos pequeños señala al respecto: "Ahora los niños son bien alivianados y lo saben todo. Lo de la computadora es increíble, nosotros a su edad estábamos pelando chícharos en casa de mi abuela sin haber visto ni lo que era el mar y estos ya saben cómo es Marte con eso de la NASA y los programas de la tele"[4]. Los medios de comunicación son para las distintas generaciones como generadores de cambios y son analizados como fuentes de conocimiento que hacen de los individuos personas más informadas y por lo tanto más preparadas para afrontar la vida desde que son pequeños/as.

---

[3] Estela, nieta de 40 años; licenciada; madre de 3 hijos; casada desde los 22.
[4] Esmeralda, madre de 68 años; Técnica comercial; madre de 4 hijos y separada.

a.2. La adolescencia y juventud

La adolescencia como etapa reconocible socialmente es un concepto de las llamadas sociedades modernas. Es todavía más reciente que *la niñez* (Kett, 1977). Los cambios biológicos que experimenta la persona en esta etapa de su vida son universales. Para casi todos es el momento en que se es capaz de desarrollar y tener una actividad sexual, y la reproducción es posible. Pero no en todas las sociedades esta etapa se vive en medio de la confusión y la reafirmación como entre los y las pubertas occidentales de hoy en día. Inclusive se puede decir que hay cambios intergeneracionales en la comprensión misma de esta etapa como eslabón en su curso de vida. La tercera generación es la que habla más claramente de etapa de vida marcada y diferenciada, entre lo que es su niñez a la adultez. La pubertad es vivida como un adaptarse a un cuerpo que *no es el suyo* y a relaciones conflictivas con sus progenitores, y la juventud como un punto de inflexión o una transición percibida como una sucesión de cambios críticos en la que se dejó de ser niña para ir adquiriendo responsabilidades y decisiones que la llevaran al mundo de los adultos. No es así para la generación de abuelas que en muchos casos viven transiciones propias de la adultez como el matrimonio o la maternidad en edades en que para la generación de sus nietas todavía se vivirá el final de su infancia.

Se puede decir que hay una clara relación entre la edad y una serie de ritos particulares para cada una de las edades de la persona. Pero incluso eso también va cambiando con las generaciones. Tener un hijo a los dieciséis o a los dieciocho era algo considerado socialmente normal; hoy entre según qué estratos se considera una *maternidad adolescente*. En países como Canadá, y algunos europeos actualmente con el alargamiento de la mujer en formación y posterior profesionalización, ese rango de "normalidad" se ha visto modificado y que las mujeres tengan los hijos después de los treinta, inclusive después de los treinta y cinco, se ha vuelto usual y aceptado. En todo caso el proceso de pasar de una etapa a otra implica desaprender y aprender ritos nuevos; los niños y niñas occidentales tienen que dejar de ser y comportarse como "niños/as" lo que implica dejar a un lado los juguetes y romper con sus comportamientos "infantiles". Los adolescentes de las sociedades tradicionales tienen menos que desaprender ya que el ritmo de cambio es más lento. Los niños y niñas trabajan junto

con los adultos y ese proceso de "desaprender" es menos traumático porque desempeñan tareas que les hace asumir funciones de adultos que se entremezclan con los de la infancia como el jugar. Entre *las abuelas entrevistadas* se diluye la juventud con la adultez y se vive de una manera menos traumática. Son varias las cuestiones que aquí toman relevancia; por un lado, las obligaciones que se les asignaban y asumían como propias y que hacían como cualquier otro adulto; por otro, el casamiento a edades más tempranas hace que se inicie la vida adulta junto con obligaciones, y deberes que cambian la vida de estas mujeres. Una de las abuelas así expone su corto periodo de juventud: " Yo no alcancé a salir mucho de la casa, de fiestas y eso aunque mi papá era bien abierto, pero es que yo no alcancé a salir mucho ni a estar mucho afuera porque me casé a los 16 años. Cuánto puede uno salir o cuánto puede uno hacer, casi nada (se rie)"[5].

La *segunda generación* es más bien una generación mediadora entre la primera y la tercera, y dependerá mucho en qué ambiente familiar vivan y se desarrollen, pero por lo general, la juventud va unida a cambios relacionados con los estudios ya que todas ellas alargan su preparación y por lo tanto el período entre la niñez y la adultez se extiende. Se aprecia una mayor permisividad por parte de las familias para que salgan con grupos de amigos a comparación con la primera generación, pero hay limitaciones en tiempos y espacios, y el control se ejerce a través de la vigilancia. Aun así esta permisividad se compara con la de la generación posterior tal y como lo expone una de las madres entrevistadas: "Te puedo decir que hasta los 16 años que es cuando muere mi papá, las fiestas eran *tardeadas* hasta las 11 de la noche como mucho. ¡Cuándo íbamos a estar hasta las 3, 4 de la mañana como están los jóvenes de hoy, jamás"[6]. La *tercera generación* es una generación que es más consciente de esta etapa como una etapa de quiebre y un ir hacia la adultez. Se dejan los juegos infantiles como *jugar a muñecas* y aparecen los muchachos en sus vidas. El mismo grupo de compañeras y amigas y lo que a una le rodea, presiona de una u otra forma para que este cambio se dé; una de las mujeres lo expresa de la siguiente forma:

---

[5] Victorina, abuela de 69 años; estudió para auxiliar de contador; madre de 5 hijos.
[6] Carolina, madre de 48 años; licenciada; madre de 2 hijos.

> "Yo seguía jugando a *las barbies* hasta tercero de secundaria, o sea feliz de la vida. No, [el paso de la niñez a la adolescencia] no fue un cambio muy drástico, sino que casi hasta que cumplí 15 años yo seguía jugando con las muñecas. Mis amigas que estaban en Mérida también, no era una cosa anormal. Luego a partir de los 15 años sí, sí dejé ya de jugar con las muñecas y me empecé a fijar en los *chavos* y fue cuando empecé a trabajar. Trabajaba con mucha gente mayor, con *chavos* de 20, de 18 que eran mucho más grandes que yo". *Lisa, nieta de 23 años; licenciada; sin pareja después de vivir tres años en unión libre.*

Se pueden ver señales que indican que la edad en que los niños y niñas pasan al grupo de adolescente ha crecido paulatinamente. Cuándo los y las jóvenes empiezan sus romances o el uso de cosméticos se ve cada vez a edades más tempranas. Una de las mujeres del grupo de madres señala las diferencias generacionales: "Además yo no sé si no se usaba, te lo puedo decir, no sé si no se usaba pero pues no andábamos como ahora que andan los jovencitos tan chiquitos y ya en la calle. Yo a los quince años veo ahora unas niñas de quince años, y digo: 'No es posible que sean de quince años, y yo andaba de mediecitas, y de mi suetercito', así y además trabajando y todo, bueno íbamos nosotras con un recato y una cosa así que dices: ¡*Qué onda!*, pero bueno así es ahora"[7]. Incluso los niños saben sobre temas que antes eran vetados para los adultos como el saber sobre alcoholismo, drogadicción y sexo, todos ellos temas prohibidos generaciones anteriores (Neugarten y Neugarten, 1987).

Algunos autores ven este proceso como una pérdida de la inocencia de los infantes influenciados por la revolución sexual, los medios de comunicación y en especial la televisión, las altas tasas de divorcios y las madres que salen a trabajar (Winn, 1983). Los niños de principios del siglo XXI están expuestos e incluso comparten los problemas de los padres, familiarizándose con las emociones y dilemas del mundo de los adultos. Aquí hay que añadir y resaltar lo acontecido entre la tercera generación: algunos procesos y acontecimientos que marcaban la vida adulta se han pospuesto. Las tasas de jóvenes que asisten a la universidad ha aumentado y por lo tanto el número de hijos que dependen más años de sus padres. Ello retrasa su incursión en el mundo laboral, su independencia económica y vida en pareja. Este fenómeno es relativamente nuevo y el significado que se le da al soltero o la soltera de antaño que vivía en casa con los padres ha cambiado. Esto se explica no solamente por las

[7] Leonor, madre de 61 años; técnica comercial; madre de 5 hijos.

dificultades económicas para independizarse o porque se invierten más años en la formación sino también por las distintas valoraciones del matrimonio entre las generaciones más jóvenes y el cambio de valores sobre el paso a la edad adulta y lo que ello significa. A ello hay que valorar el clima interno de tolerancia del que gozan estas jóvenes en el interior de sus familias en estos momentos de sus vidas, incomparables con las épocas pasadas (Alberdi, 1999).

La adolescencia puede empezar por una serie de cambios biológicos que se traducen en cambios físicos de la propia persona pero termina en la cultura (Conger y Peterson, 1984). En generaciones anteriores las mujeres socialmente llegan a serlo por el hecho de empezar a menstruar y *se pasaba a ser señorita*. Esta asociación entre los cambios físicos y lo que las niñas ya llegan a ser mujeres todavía está arraigada hoy, aunque hay diferencias de clase. Entre las entrevistadas esto se ha ido modificado entre las generaciones por la educación que han recibido tanto el interior de las familias como en las escuelas, pero entre algunas mujeres de la primera y la segunda generación todavía se establece esta relación y se habla con secretismo e inclusive tabú. En algunos casos este cambio físico lleva a un mayor control de las amistades, especialmente de las masculinas. Se dice que las madres que son las mujeres más cercanas en ese momento no hablaron del tema y se supone que las niñas mismas sabrían qué hacer cuando llegara el momento; una de las madres entrevistadas así explica su experiencia al respecto:

> "Durante mi carrera de comercio fue cuando empezó a bajarme *mi regla*, yo creo que en primero de comercio [a los doce años] pero me bajó durísimo, unos cólicos que casi me desmayaba que *me da hasta pena* decirlo ahora [...] una cosa verdaderamente de médico. A tal grado que manché el piso de madera. Yo me salí *muerta de miedo* y no me dijeron en mi casa porque no se hablaba de eso, tabú siempre fue. Y entre algo que me decían ahí las amigas, y yo que tenía algo de instinto, lo vas sacando pero nada más". *Leonor, madre de 61 años; técnica comercial; madre de 5 hijos.*

La menstruación como un momento de cambio es algo más diluido entre las mujeres de la tercera generación que casi no hablan de ella como un momento destacable en su adolescencia y juventud.

Cuando un/una adolescente llega a la adultez, depende de muchos factores sociales y culturales. En las sociedades tradicionales, los ritos de paso marcan esa

transición. En cambio, en las sociedades modernas y complejas, esa transición es ambigua. Es un proceso gradual y múltiple más que un hecho específico. Es la juventud, es decir, un paso hacia la edad adulta que abarca múltiples transiciones (Hogan y Astone, 1986). La ocurrencia y el significado de estas transiciones depende en parte de factores de género, de clase social e incluso étnicos o raciales, o religiosos. Estos distintos grupos las pueden vivir y experimentar en tiempos distintos en una misma sociedad moderna. Es claro que en generaciones pasadas entre algunas mujeres entrevistadas la menstruación era un verdadero rito de paso entre la niñez y la juventud. Los ritos de paso a veces ayudan a entenderse a uno mismo dónde se está; una de las nietas vivió de esta manera su paso a la adolescencia:

> "Bueno yo creo que hay otro aspecto muy importante en mi adolescencia porque yo creo que en este momento fue la pertenencia a grupos sociales, eso era muy importante. Yo siento que no se me recalcó mucho en mi casa [la religión], pero por algo yo salía a buscar ese tipo de emociones. Yo hice lo que se llama *Bat-Mitzva* y que es un tipo de ceremonia en donde la mujer entra a lo que se llama la adolescencia [en la religión judía]; pero lo más interesante de todo esto es que las mujeres no lo tienen que hacer, pero yo sí quise hacerlo. De los hombres la parte de las tradiciones del judaísmo, el hombre tiene que hacer el *Bar-Mitzva* pero la mujer no necesariamente tiene que hacerlo. La verdad es cuestión de retomar un poco más esas raíces, y eso es gracias a la parte de mi abuelo materno que practicaba en la parte del judaísmo bonito, de sabiduría pero que irónicamente o chistosamente, mi mamá no era nada religiosa". *Palmira, nieta de 37 años; licenciada y con maestría; madre de 2 hijos.*

La conceptualización de esta etapa de adolescencia en las sociedades modernas está íntimamente ligada a la expansión de los derechos del niño y la niña, así como de la educación formal. Los adolescentes aunque quieran comportarse como adultos se les sigue aplicando las leyes de los infantes, aunque quieran trabajar se les obliga a asistir a la escuela hasta una edad determinada que varía dependiendo de la legislación de cada país. Estos "muchachos/as" están entre el ser jóvenes, ser adultos y el ser niños, están "a medio camino", "a medio hacerse". La familia se vuelve contexto de conflictos porque es el primer espacio en que se reivindica que se les tome en cuenta de otra manera y con otras reglas. Además la adolescencia en las sociedades actuales, es el momento en que a los padres se les empieza a pasar una especie de examen sobre su adecuación como tales, es decir, si han ejercido como buen padre y como buena madre (Alberdi, 1999). Los conflictos entre padres e hijos/as aparecen fuertemente tanto en las

entrevistas de las mujeres de la tercera generación como de sus respectivas madres cuando hablan de las distintas etapas en el cuidado y atención de sus hijos. Una de las mujeres de la tercera generación así lo recuerda: "En la adolescencia siempre protesté, siempre he sido peleonera, pero antes de terminar la secundaria yo ya andaba de novia, entonces a mi papá no le parecía. Mi mamá nos sentaban a los dos en la sala a ver televisión y después si había alguna fiesta, mi papá no me dejaba ir. Y yo a mi papá me le enfrentaba mucho más fácil que a mi mamá. A mi papá le decía: 'Pues si tú no me dejas ir, yo igual me salgo', y él se paraba en una puerta y yo me salía por la otra. Fuimos muy *canijas*"[8]. Estos conflictos con los progenitores durante la adolescencia son leídos por algunas de estas mujeres como "normales" en esta etapa de vida por lo que ellas mismas esperan de sus hijos e hijas enfrentamientos porque es una etapa de reafirmación del niño o niña; una de las nietas que hoy es ya madre lo expresa de la siguiente forma: "Pues sí, si había conflictos. Yo siento que era como muy normal, o sea nada fuera de lo común. Digo, yo con mi mamá, pero ahora que ya lo entiendo porque soy mamá y lo entiendo porque sí me sentía culpable, pero no entendía mucho de su comportamiento y *ahorita* veo que eran pasos de la edad"[9].

Esta etapa de la adolescencia es también aquella en que más que nunca el individuo se pregunta y reafirma su identidad como ser humano inmerso en una sociedad determinada. Erikson (1959) estudió esta etapa del curso de vida como un período en que el individuo mira y es visto por los demás. Aquellas personas que no son capaces de desarrollar este sentido de quiénes son y hacia dónde van, viven un conflicto o *confusión de roles*. Esto se ve según generaciones ya que no se demuestra entre las entrevistadas de la primera generación; entre las mujeres de la segunda generación se perfilan algunos conflictos internos; pero es muy marcado entre las nietas. Aquí entra en varios de los casos, la figura moderna del psicólogo o psicocianalista como un personaje mediador, neutral e importante en esos momentos de desconcierto y conflictos; una de las mujeres que ahora ejerce como psiquiatra así lo recuerda:

---

[8] Marina, nieta de 37 años; normalista de formación; madre de 2 hijos y divorciada.
[9] Mirta, nieta de 31 años, normalista de formación; madre de 1 hija.

> "Mira yo creo que hay dos factores que entraron poco a poco a mi vida: una es la forma en cómo los hombres te empiezan a atraer, y dos que yo recibí terapia cuando tenía doce años. Yo empecé porque una vez a mamá le dije: '¿A dónde vas?';'Pues al psicólogo'; '¿Y qué haces?'; 'Pues platicar'. Y le dije: 'Qué rico, yo quiero ir'. Entonces empecé a ir cuando tenía doce años y yo creo que eso me ayudó mucho a que mi adolescencia no fuera como terrible, algo malo, más rebelde, más fuerte. Me ayudó mucho a entender a mis padres, la situación, de cómo quería yo ser como mujer. Me encantaba mucho la idea de llegar y sentarme y que me pusiera atención por una hora, para mi era básico y muy importante" *Palmira, nieta de 37 años; licenciada y con grado de maestría; madre de 2 hijos.*

La juventud es una "invención" social con cincuenta años de historia, si se fecha su origen en la aparición de la subcultura juvenil. Hasta entonces la mayoría de los adolescentes ingresaba directamente a la madurez adulta. Sólo una minoría de jóvenes de familias acomodadas disfrutaban de moratoria en su adolescencia, que se prolongaba a lo largo de su carrera estudian. Pero tras el auge económico iniciado en la posguerra (de la Segunda Guerra Mundial) que se prolongó hasta los años sesenta, las condiciones de vida de la juventud occidental cambiaron. El *rock &roll,* los pantalones jeans, la música pop y los Beatles era una auténtica superficie ideológica que escondía un cambio más decisivo como fue la creación de una nueva etapa de inactividad prelaboral allí donde antes no existía (Gil Calvo, 2001).

En todos estos procesos es importante destacar la socialización de los papeles diferenciados según se sea mujer o varón. Se estimula a que mujeres y varones acojan diferentes caminos hacia la vida adulta. Schlossberg (1987) analiza las diferentes transiciones en el período de juventud, como movimientos distintos del individuo hacia la adultez como *voluntarias* (se escoge el primer empleo o salirse de casa de los padres); *anticipadas* (se espera que uno/a se case a una determinada edad y que con el tiempo se tengan hijos producto de esa unión); *no anticipadas* (un embarazo no deseado obliga a asumir responsabilidades que son asociados cultural y socialmente con el ser adulto); y las *no transicionales* (se es incapaz de encontrar pareja, o de un empelo o de tener descendencia). Esas "no transiciones" también afectan a las funciones, las elecciones y las expectativas del individuo.

b) Transiciones y puntos de inflexión durante la infancia, adolescencia y juventud

Las transiciones son movimientos a lo largo del curso de vida dentro de cronogramas socialmente construidos. Sin duda suponen un giro en alguna trayectoria específica que modifica el contenido de la misma pero también influye en las demás. Durante la infancia no se espera socialmente ningún movimiento más que el entrar a la escuela formal, pero sí se pueden vivir acontecimientos que para la mujer representen discontinuidades en sus vidas como niñas, fruto del impacto de eventos anteriores. Son puntos de inflexión que pueden ser percibidos como cambios críticos o nuevos comienzos. A continuación se indaga sobre algunos de estos puntos de inflexión más destacados en las mujeres entrevistadas por generación en estas dos etapas de su vida. Hay que destacar aquí que cuando se habla de cambios en la vida de las personas también se está hablando de cambios sociales, y más aún cuando el análisis es intrageneracional. Para vincular las vidas de las personas y el cambio social se retoman aspectos de Elder y Pellerin (1998) que ayudan a analizar estos puntos de inflexión en las etapas iniciales de la vida de las personas. Son tres los aspectos que toman relevancia; por un lado, el concepto de *vidas interdependientes* pues en la infancia y adolescencia es cuando la persona está más sujeta al devenir de los miembros más mayores de su círculo cercano, que suele ser la familia. Por otro, *los imperativos situacionales* o circunstancias externas que hacen que las personas desarrollen nuevos comportamientos adecuados a esta nueva situación que no esperaban; y por último, la *distinción de etapas de vida*, los efectos en el individuo de determinados cambios sociales y ambientales son distintos dependiendo de la etapa de su vida en la que se encuentre, en este caso durante la infancia y juventud hay acontecimientos que dan un giro a la vida de las mujeres. Los escenarios que destacan en estas dos etapas de la vida de las mujeres son el de la familia y el de la escuela, espacios en que se dan las transiciones o cambios.

El aspecto más destacable entre *la primera generación* es el de *imperativos situacionales*. La mayoría de las mujeres entrevistadas de esta generación vivieron sino dos acontecimientos, sí al menos uno de los hechos históricos que marcaron el inicio del siglo XX en México: la Revolución de 1910 y la Guerra de los Cristeros de 1926. Estos sucesos modificaron en parte la vida de las familias y la de las propias mujeres

(entonces niñas). Estos hechos son evocados tal y como se vivieron en esa etapa y son analizados en la actualidad por estas abuelas bajo el prisma y recuerdos de la niñez. Sobre la Guerra de los Cristeros se evoca entre las mujeres cuyas familias eran católicas. Los recuerdos que se tienen son los relacionados con la negación del exterior de lo que es uno (*su religión no es aceptada*), la persecución y el esconderse. Una de las abuelas entrevistadas así lo explica:

> "Ya cuando terminé sexto año hice mi escuela primaria en escuelas particulares, parte de la primaria en una escuela de monjas, católica, mexicanas, pero viene la persecución contra los católicos y entonces expulsan a las monjas de sus colegios, los confiscan, el gobierno, se queda con los colegios, las monjas se dispersan. Empezó así a haber clases particulares de las monjas en casas que les prestaban como la de mi papá. Mi papá que tenía unas ideas muy adelantadas [...] tenía reuniones con jóvenes, amigos de su edad, y empezaron a formarse grupos y partidos en contra del gobierno [...] y estuve una temporada corta con las monjas que tenían clases particulares en casas prestadas como la de mi papá". *Carmen, abuela de 77 años; licenciada y con grado de maestría; madre de 6 hijas.*

Dichos enfrentamientos llegan a radicalizarse en según qué zonas de la República al punto que la familia de una de las abuelas entrevistadas decide migrar hacia el centro y elige la capital del país donde se tenía parte de la familia; la mujer entremezcla los hechos con las imágenes que tiene:

> "Yo recuerdo que decían que mis tías estaban enojadas junto con otras señoras: '¡Cómo nos van a cerrar la Iglesia, que quién sabe qué!', porque se las cerraron. Y entonces no supimos más, pero yo ni me di cuenta cuando ellas y otras fueron a incendiar el telégrafo. Entonces un pariente que estaba trabajando en el juzgado, les avisó que iban a coger a todas las señoras que habían estado ahí y que las iban a llevar presas (ríe) y entonces nos levantaron temprano a todos y nos fuimos caminando oscuro hasta la estación del ferrocarril. Y entonces ya nos subieron al tren, y ya en la tarde llegamos al D.F., y estaba esperándonos una tía mía que había venido a trabajar acá a México en un hospital, y ya ella nos había preparado un cuarto. Nos lo habían preparado para mis tías y nosotros. Y entonces ahí ya nos quedamos a vivir y no regresamos ya para nada". *Elisa, abuela de 88 años; con primaria; madre de 6 hijos y viuda después de 30 de matrimonio.*

Durante las infancias de las siguientes generaciones, el país no vivió acontecimientos históricos tales que pudieran modificar sus vidas. La percepción de cambios durante la infancia en la vida de estas mujeres va en relación al aspecto de *vidas interdependientes*, algún acontecimiento social y contextual hace dar un giro a la

vida de los adultos que las rodean, así como sus vidas se supeditan a los cambios que hacen voluntariamente los adultos que las rodean, sean sus progenitores o familiares cercanos. En esta etapa el niño/a no tiene poder de decisión y las decisiones que toman los *mayores* afectaran en mayor o menor medida a la suya. Son cuatro los cambios que sobresalen; la migración, la muerte de un miembro de la familia, el divorcio o separación de los padres, y la llegada de nuevos hermanos. Algunas de eventos suponen un cambio en el papel de la niña y los infantes que la rodean, así como la de sus otros familiares.

La migración es una transición o movimiento que cabe en algún momento de la vida de las personas, cuando son adultos. Para los infantes esas transiciones que son normativas para los adultos, pueden ser vividas como crisis. Se puede decir que es la *primera generación* la que por unos motivos u otros son las que se desplazan a la Ciudad de México si es que viven en otros lugares de la República. *La segunda y tercera generación* viven migraciones temporales durante su infancia pero regresan a la capital que es donde viven y coinciden en el momento de la entrevista[10]. Los motivos económicos y la búsqueda de mejores condiciones de vida para los padres o las personas que tienen a cargo a estas *niñas* son las razones principales para el desplazamiento de la familia en las tres generaciones.

La muerte de algún miembro de la familia es otro de los sucesos que afecta a la vida de estas mujeres en su primera etapa de vida. Se puede decir que las consecuencias de este hecho afectan de manera distinta si la mujer era todavía una niña o ya pasaba a la adolescencia. Pero también se vislumbran diferencias generacionales; quedarse huérfana durante la niñez significa para *la generación de abuelas* que proceden del ámbito rural, dejar la escuela y ayudar en la casa en el quehacer y en el cuidado de los hermanos y hermanas. Si coincide que la mujer es la mayor de los hermanos, es la que se encargará de estos además de los quehaceres de

[10] Una de las nietas entrevistadas así lo recuerda: "Mi papá vivió hasta que yo cumplí siete años. Entonces en esa primera etapa de mi infancia temprana siempre estuve con mi papá, mi madre y mi abuela; porque mi abuela materna siempre vivió con nosotros. Tuve una infancia muy bonita en el siguiente sentido: mi padre era arquitecto y trabajaba en una compañía de obras para el estado que es la que se encarga de hacer escuelas y hospitales de servicio público. Esto implicó que mi padre viajara y junto con él pues ahí nosotros también; andábamos, no todo el tiempo desde luego pero sí recuerdo dos épocas de no vivir en la Ciudad de México, sino en otros lugares de la República". *Natalia, nieta de 33 años, licenciada.*

la casa y si es necesario deja la escuela para dedicarse a tareas que antes hacía la madre en este caso; una de las abuelas más mayores explica: "Íbamos muy pocos a la escuela en ese pueblecito, y sí aprendíamos algo pero ya no me gustó porque eran más y más exigencias, pero aunque me hubiera gustado no podía yo ir ya [cuando se murió su madre] porque tenía entonces a mis hermanitos que atender y todo el trabajo de ahí, de la casa".[11]. La vida de estas niñas cambiará radicalmente ya que los deberes y responsabilidades que les son impuestos harán que madure casi de forma inmediata; de repente se tienen que adaptar y modificar sus conductas y las interacciones con el resto de la familia cambian, ese nuevo papel hará que la manera de relacionarse con los demás también cambie[12].

En *la tercera generación* ese suceso ya no afecta a la educación de las niñas ya que es otro el valor que se le da en la familia a la escuela. Una de las mujeres de esta tercera generación así narra su vivencia:

> "La situación cambió no solamente por la ausencia de mi padre, sino en términos económicos gravemente, porque mi madre no había tenido, digamos, una formación muy fuerte. Había estudiado una carrera corta de comercio, secretariado y esas cosas. Entonces, le costó mucho trabajo para trabajar, conseguir un trabajo [...] Desde luego mermó, mermó mucho la situación económica de la familia. Tenían que trabajar las dos, me refiero a mi abuela, de mi madre y mi madre que buscó que me dieran una beca en una escuela particular de monjas, una en la que había estudiado mi hermana y dejé la escuela privada". *Natalia, nieta de 33 años, licenciada.*

La extensión de las redes familiares es otro de los fenómenos que aparece relacionado cuando muere alguno de los padres haciéndose extensible a las tres generaciones. Se destacan aquí las relaciones más cercanas del miembro de la pareja que queda viudo o viuda y los hijos e hijas con el resto de la familia que ofrece ayuda desde económica hasta protección y solidaridad intrafamilair para la reorganización, e inclusive en algunos casos se pasa a vivir cerca de ellos. Estas relaciones se acercan a

---

[11] *Esperanza, abuela de 92 años; con primaria incompleta; madre de 3 hijos se quedó viuda a los cuatro años de haberse casado.*

[12] Una de las mujeres del grupo de abuelas narra: "Teníamos *una muchacha* que le ayudaba a mi mamá pero sí ayudábamos y recuerdo cómo mi mamá si estaba haciendo algo en la cocina me decía: 'Ve y saca a tu hermano'. Yo era *una chamaca;* es más, cuando falleció mi papá yo tuve que entrar a la cocina porque no había quién lo hiciera; mi mamá se fue a trabajar en lo de mi papá, y yo tenía que hacer el arroz, y mi mamá, llegaba en la noche y me decía: 'Se va a hacer esto y esto y esto, y tienes que coserle los calcetines a tus hermanos y tienes que hacer', y sí los cosía". *Asunción, abuela de 71 años, con estudios de auxiliar bancaria; madre de 5 hijos.*

lo que Bott llama *las redes íntimas y afectivas* (Bott, 1990). Las figuras que mayormente sobresalen en los relatos de las mujeres entrevistadas son los abuelos y los tíos[13]. A pesar de ello entre la generación de nietas la ciudad es un factor relevante y a destacar ya que las distancias e inclusive el no vivir en la misma colonia puede llegar a dificultar estas interrelaciones y consolidación de redes; una de las mujeres de la generación de nietas explica:

> "A partir de ese momento, la forma en la que nosotros íbamos creciendo fue como muy femenino; porque las encargadas ahí eran mi madre y mi abuela que vino a vivir con nosotros desde Puebla. Entonces las dos se pusieron a trabajar y a mantenernos. Y las que en algún momento nos cuidaban y nos veían y estaban, eran mis tías abuelas, hermanas de mi abuela. También pasábamos mucho tiempo incluso con una de las hermanas de mi abuela que venía de Puebla sólo para cuidarnos. Se llama Elvira, le decíamos Memis". *Natalia, nieta de 33 años, licenciada.*

La familia se adapta a la nueva situación e inclusive viaja pero en los casos en que es la esposa la que se queda viuda, se muda cerca de los familiares para recibir la ayuda.

El divorcio o la separación de los padres es otro acontecimiento que cambiará de alguna forma la vida de las niñas o adolescentes. Es crucial el momento vital de la mujer en que se dé ese rompimiento entre los progenitores para entender los efectos y los relatos en sí. Hay que destacar que este fenómenos se da entre las familias de la *segunda y tercera generación.* A diferencia entre las mujeres del grupo de abuelas no se vive ninguna separación o divorcio entre los padres. Dos fenómenos destacan en este punto; por un lado, las redes familiares se extienden y se habla de abuelos y tíos cercanos; por otra, la niña o joven debe de adaptarse a nuevos papeles por modificarse su condición personal y ampliar o modificar las interrelaciones con sus padres; una de

[13] Aunque en algunos de los casos hay un rompimiento con la familia, en el caso de la defunción de uno de los padres, las redes familiares se extienden y se intensifican: Los abuelos aparecen como figuras claves ante la viudez de la mujer; una de las mujeres de la segunda generación así lo relata "[cuando murió su padre] Fuimos con mis abuelitos paternos, los de mi papá, y vivíamos al lado de ellos, no vivíamos con ellos, pero tenían una puertecita por el patio y ahí nos pasábamos [...] Después que estuvimos ahí en esa casita junto a mis abuelitos, cuando se murieron mis abuelitos, mi abuelito, el papá de mi mamá, le dijo a mi mamá que se pasara con ellos y que esa casita la diera a rentar para que tuviera unos centavitos, entonces nos fuimos con mis abuelitos y ahí mi mamá hacía la comida, hacía todo" . *Esmeralda, madre de 68 años; Técnica comercial; madre de 4 hijos y separada después de 38 años de matrimonio.*

las mujeres del grupo de nietas así recuerda la relación con su madre en aquellos momentos:

> "Yo siento que cuando se dio la separación [de sus padres] y mi abuelita vino a vivir con nosotros y empezó a cuidar de nosotros para que mi mamá empezara de nuevo, para mí fue muy traumático porque empecé a generar mucho resentimiento hacia mi mamá. El gran control que tiene mi abuelita sobre mi mamá que nunca es capaz de decirle 'no' a algo, entonces la que realmente nos formó y se hizo cargo de nosotros al cien fue mi abuelita. Mi mamá nunca figuró ya después de ese momento". *Paloma, nieta de 39 años; licenciada; madre de 2 hijos.*

Cabe destacar que las vivencias y el tipo de relatos que las mujeres hacen es distinto de acuerdo a la etapa de vida en que vivan el divorcio de los progenitores. También serán distintos las funciones a las que deben de adecuarse dentro de la familia misma de acuerdo a quien se queden a vivir; una de las nietas que optó por vivir con su padre así recuerda su nuevo rol de ama de casa en plena adolescencia: "Cuando viví con mi papá yo organizaba todo, y él contrataba a unas amas de llaves horribles porque no quería que yo lo hiciera porque para él mi papel era estar en la escuela y no en otro lado, y no encargarme de eso de la casa y demás. Contrataba a unas amas de llaves espantosas que yo me encargaba de que se fueran (ríe). Prefería hacerlo yo que tener esas señoras gordinflonas ahí"[14].

La llegada de nuevos hermanos/as en el seno de la familia es otro hecho que modifica el papel de los demás miembros de la familia. Entre las mujeres entrevistadas eso se expresa más abiertamente entre las nietas quizás por la vivencia en el tiempo más cercana. Hay que destacar aquí que los efectos en las mujeres varían dependiendo de la edad; a edades tempranas la mujer siente cómo se le despoja de un lugar que ella ocupaba, y unas relaciones en que ella era el centro de atenciones y afectos; una de las mujeres del grupo de nietas afirma al respecto:

> "Era muy introvertida, de mis hermanos, bueno, pues siendo yo la más grande siempre yo estaba enojada, estaba muy enojada toda la vida. Yo estaba muy enojada y muy celosa de Vero mi hermana que era la segunda porque me había venido a destronar, o sea yo era la nieta más grande, y mis papás me quisieron dar todo lo mejor, pero para mí fue muy duro el que haya nacido Verónica. Siempre tuve muchísimos celos de ella, y era como mi actitud ante todo, siempre estaba muy enojada. Me enojaba con facilidad, era

[14] Mónica, nieta de 26 años; licenciada; madre de un hijo.

> como una etiqueta que yo también me había puesto: 'Emérita la enojona'". *Emérita, nieta de 31 años, licenciada; madre de tres hijos.*

Los efectos del nacimiento de nuevos componentes en la familia también se relacionan con la edad en que la niña tuviera en ese momento; una de las mujeres del grupo de madres recuerda cómo después de trece años de estar sola en la casa, llegó su hermano menor:

> "Yo encontré en mi hermano algo así como un refugio; estaba yo en plena adolescencia y sentía que el muchachito era mío y que de alguna manera mis papás me lo estaban regalando, y desarrollé un cariño yo creo que más que de hermana. Fue muy alegre, muy grato. Yo llegaba de la escuela a ver cómo estaba el bebé y a ver qué hacía, y a cargarlo y a besarlo, enseñarle cosas [...] Tuve un conato de salvación cuando supe que mi mamá estaba embarazada después de tanto tiempo, pero mi papá me dijo: 'Bueno ¿tu crees que el cariño de trece años no importa?'. Mi papá me hizo ver como que yo era la hija mayor y había trece años atrás y que al contrario, que el bebé iba a ser mío, que iba a ser una compañía para mí, iba a ser una fuente de alegría y nunca más volví a sentir nunca, ningún celo.". *Lucía María, madre de 48 años; licenciada; madre de 3 hijos.*

La escuela es la institución formal que en las sociedades modernas representa el primer agente que aparta al infante de la familia para introducirlo en lo que sería la sociedad más general. La escuela es la apertura al mundo extradoméstico y quizás la primera oportunidad de ello para los infantes que se mueven en el ámbito rural. Es el segundo agente socializador y el primero que valoran a los niños y niñas por lo que hacen y su trayectoria y no por lo que son como en la familia. Es el otro escenario donde se dan los cambios en la vida de las mujeres y en especial en la segunda y tercera generación. La formación primaria es para estas dos generaciones una obligatoriedad a diferencia de la primera generación en que muchas de las mujeres no acababan sus estudios. Para la generación de madres el seguir con unos estudios después de la primaria se vuelve una elección y ya no un privilegio pero el abanico de posibilidades se abre en la tercera generación. En el momento en que se da la selección de una carrera, es el momento en que se está saliendo de la adolescencia y se empieza a pensar en un futuro que incluye el formativo. Una de las mujeres recuerda:

> "Llevaba yo el dinero, todos los papeles, todo lo que te piden para hacer el examen de admisión. Nunca comentamos [con sus padres] para qué carrera iba yo a hacer examen de admisión. Me acuerdo estar en la fila literalmente para llenar los papeles, llenando la solicitud y leer las carreras de la universidad, así: 'Actuaría no, Arquitectura no, Contaduría no, psicología, Pedagogía'. También me sonaba pedagogía, '¿A ver, en qué voy a ganar más dinero?, en pedagoga o en psicóloga?; yo creo que en psicóloga. Quiero estudiar psicología'. Llené solicitud: psicología. Y me fui". *Cintia, nieta de 25 años; licenciada; madre de un hijo.*

Se entra de lleno en lo que se llamarían *transiciones voluntarias* por parte de la mujer, momento que para muchas mujeres de esta generación significa la primera vez en que ellas eligen en relación a algo importante en y para sus vidas, y ellas mismas son conscientes de ello.

5.3. Discusión y consideraciones finales

Las personas nacen dentro de una familia y de manera automática adquieren el estatus social en que se enmarca esa familia (de Miguel, 1994). Tradicionalmente se ha estudiado ese estatus de acuerdo a la profesión del jefe de familia y para ello se consideraba al padre o varón del hogar; aunque ese corte tiene sus limitaciones pues deja a un lado la variable género para entender las dinámicas familiares, se puede decir que las vivencias de las infancias de las personas y el posterior análisis que le den las personas a esa etapa, tiene que ver con el estatus social de la familia de origen. A veces las diferencias de clase social, origen y en este caso de género son más relevantes dentro de una generación que los rasgos comunes que se han intentado recoger en este apartado para esta primera etapa de vida de las generaciones. Inclusive así, es importante señalar los valores compartidos que se traducen en prácticas concretas y la forma en cómo se experimentan los hechos.

Los niños y niñas nacen dentro de una familia y sus primeros años de vida son regidos por los acontecimientos que les ocurran a los adultos. El infante está a las expensas de los demás y no tienen ningún poder de decisión sobre el rumbo de su propia vida. Aun así, se da un cambio en las infancias si se analizan de manera intergeneracionalmente; la generación de nietas entrevistadas goza de una mayor estabilidad quizás porque los adultos que las rodean asumen que en esta primera etapa

los infantes tienen derechos y obligaciones que corresponden a los infantes y solamente a ellos. Ya no se les saca de la escuela si el padre fallece o ya no se le pide que cuide a los hermanos pequeños si la madre tiene un recién nacido como sí sucedía entre la generación de abuelas, y algo en la de las madres.

El contenido de las etapas y el significado que le dan a ellas cambia con las generaciones. El significado de los mayores influye en lo que se espera de ellas y en el propio contenido de lo que vivirá cada mujer en cada una de las generaciones. El origen rural o urbano también influye en las generaciones pero fuertemente en la de abuelas que son las que migran a la ciudad posteriormente. Es importante remarcar la etapa de la adolescencia como un período en que se destacan las diferencias generacionales no sólo por el contenido, sino por la propia existencia. Para la mayoría de las mujeres de la primera generación la adolescencia como etapa transitoria entre la niñez y la adultez no existe. El paso de "ser niña" a "ser mujer" varía según las generaciones y es marcado no solamente por el número de responsabilidades, sino también por el grado e intensidad. Mientras que para una abuela a los dieciocho ya se considera una mujer adulta, la nieta tarda entrar a esa clasificación. El "ser mujer" es relativo y se desarrolla según esquemas de conocimiento, actitudes y prácticas sobre la vida.

Capítulo 6
Hacia la adultez

Hoy la mayoría de adultos jóvenes occidentales pueden pensar en una vida hasta la vejez. En la época premoderna eso era impensable ya que la esperanza de vida tanto en varones como en mujeres era baja. La muerte por enfermedad, por una plaga o por accidente era mucho más frecuente, y en el grupo de mujeres el riesgo de morir en el parto era elevado. Sin embargo hoy el adulto se enfrenta a tensiones mayores que en épocas pasadas. Las relaciones interpersonales entre padres y otros familiares eran más estrechas que entre las actuales generaciones imbuidas en horarios rígidos al igual que lo están sus padres y amigos. Actualmente las principales incertidumbres se han de resolver en el matrimonio, la familia y otros espacios sociales como el trabajo. Uno tiene que "hacerse" su vida en mayor grado que en épocas pasadas. Un ejemplo de esto son los vínculos sexuales y maritales; se elige a la pareja y ya no está sujeta en la mayoría de las relaciones, al arreglo y consentimiento de los padres, incluso se puede romper esa relación y establecerse una nueva (o varias) a lo largo de la vida. El individuo goza de mayores libertades de elección pero también esas responsabilidades crean tensiones y dificultades. En este capítulo se estudia por un lado, el significado de esta etapa en el conjunto de la vida de las personas y en especial en el de las mujeres. Por otro, se analiza esta primera etapa de la adultez en las mujeres entrevistadas por medio de dos transiciones en dos planos distintos: el profesional y el afectivo. Se indaga sobre tres transiciones específicas: la entrada y desarrollo tanto de su formación como en el mundo laboral, y el noviazgo. Se finaliza con una discusión sobre cambios y continuidades intergeneracionales en esta etapa de vida.

6.1. Significado de la adultez en la vida de las mujeres

La adultez como etapa era considerada como un período en que se invertía y se llegaban a alcanzar determinados estatus sociales, económicos, culturales y familiares. Ello suponía mayores responsabilidades pero el alcance de una establilidad. Era

cuando los individuos ya habían llegado a una seguridad en su vida y en los distintos espacios donde se movía. Hoy es reconocida como una época de continuos cambios y retos tanto en la vida de pareja, la familia o el trabajo. Es una época de *transiciones sobre la marcha* (Light et al., 1991) o cambios continuos que el individuo va experimentando en la más larga de las etapas según se mida y mire. Algunos teóricos (Erikson 1968; Levinson, 1978) la han dividido a su vez en edad adulta inicial hasta la edad intermedia adulta. En su libro *Identidad, juventud y crisis*, Erikson comienza con un estudio de la crisis que se produce entre los jóvenes adultos (entre los veinte y los cuarenta años) como un conflicto de *intimidad contra aislamiento*, es decir, los y las jóvenes adultos deben de mezclar su identidad con las de otras personas, crear amistades y levantar una familia. El peligro está en que fallen al comprometerse porque teman perder su propia identidad. En la edad madura mediana (entre los cuarenta y los sesenta años), la crisis se produce entre la *generatividad,* o sentimiento de que uno está contribuyendo al mundo y a las generaciones que seguirán, y el *estancamiento*, sentimiento de aburrimiento y de resignación cuando los sueños que se han tenido de más jóvenes no se ven cumplidos y realizados.

Levinson (1978) fue uno de los primeros en la investigación sistemática del curso de vida del adulto, especialmente del cambio de la edad joven adulta o inicial hasta la edad intermedia adulta. Su estudio se desarrolla a finales de los sesenta e inicios de los setenta y aunque ha sido alabado, también ha sido objeto de múltiples críticas entre ellas que sólo consideró a varones y entre ellos, que su muestra no fue lo suficientemente representativa de la población masculina en su totalidad. Sin embargo, es útil porque gira su atención hacia la edad adulta dentro del curso de vida de los individuos. Al igual que Erikson, Levinson también divide esta etapa en edad adulta inicial e intermedia pero va más allá en sus conclusiones. El curso de vida de las personas adultas está dividido en períodos estables en los que el individuo hace una revisión y evaluación de lo pasado para enfrentar el futuro. Los períodos de transición es ese pensar en el pasado y en el futuro; es dejar algo para empezar lo nuevo. Levinson cree que aunque la edad en que los individuos entran y pasan de una etapa a otra puede variar, todos progresan durante las mismas etapas en el mismo orden desde la niñez y la adolescencia, la edad adulta temprana, la edad adulta mediana, hasta la

vejez. Socialmente también se esperan unos comportamientos y decisiones por parte del individuo en cada una de estas etapas que van cambiando con las generaciones, lo que será de suma importancia cuando las propias personas evalúan alguna de las etapas en sus vidas porque de una u otra manera contrastan sus vivencias con el canon imperante; una de las mujeres del grupo de madres percibe de la siguiente forma lo que se le pedía a las mujeres en esta etapa de adultez a comparación con la de sus hijas (nietas): "Antes como que nada más te preparaban para casarte: 'Porque tú te vas a casar y vas a tener hijos y vas a tener un marido'; y ahora la mujer ya no piensa de esa manera, ni uno como madre lo juzga así. Igual si es profesionista debe de salir adelante, de seguir estudiando de estar mejor preparadas si se puede que tu marido. Todo eso ha cambiado mucho en el aspecto de educación, ya no es lo mismo de que quieras que tú tenías que educarte para ser mamá y de ahí no se sale"[1]

Sobre el mismo contenido de cada una de las etapas, para Levinson en la edad adulta temprana (cerca de los veinte años) se toman decisiones en relación a la pareja, la ocupación, la residencia y el estilo de vida que va a definir su lugar en el mundo de los adultos. Se asienta físicamente en un lugar, se escoge una carrera o un empleo para desarrollar, un compañero o compañera de vida y un conjunto de valores. Cerca de los treinta años se ancla en la propia vida, hay un esfuerzo por la estabilidad y el triunfo personal y profesional y se pone en práctica "una vida mejor para una familia mejor". Los últimos años de los treinta son años para establecerse y echar raíces, es decir, instituir un espacio en la sociedad, anclarse más firmemente en la vida y escalar en la ocupación que se haya elegido. Vaillant (1977) en un estudio posterior al de Levinson al igual que éste, encontró que esta edad madura inicial es un momento de lanzamiento y de consolidación de dos carreras especialmente: la de la familia y la profesional, y que la mitad de la vida es un período de crisis total que califica como "la segunda adolescencia". A diferencia de Levinson, Vaillant encuentra que la edad en que suceden los cuestionamientos depende y puede variar hasta una década, para unos es a los treinta, para otros a los cuarenta, y otros a los cincuenta hacen esa autorreflexión de lo hecho hasta el momento. Este autor afirma que esa crisis puede

[1] Adela, madre de 56 años. Estudió para Técnico Comercial; madre de 5 hijos se quedó viuda a los 29 años.

ocurrir en cualquier momento de la vida y todo dependerá más de las circunstancias que de la edad en sí. El contexto macro, meso y micro influye y moldean esas circunstancias que varían de una generación a otra.

Esta etapa implica para las personas el cambiar tanto su posición familiar como los papeles fuera de ese ámbito. Usualmente es el momento en que se deja el hogar familiar y se crea uno propio en donde se van a desempeñar nuevos papeles o intensificar otros que ya se ejercían dentro del hogar del que se procedía. El entrar a esta etapa implica por lo tanto una serie de transiciones tanto para las mujeres como para los varones. Modell *et al.* (1976) identificaron en su estudio cinco transiciones dentro de esta etapa: dejar o acabar la escuela, ingresar en la fuerza de trabajo, abandonar la familia de origen, casarse o unirse y establecer una nueva unidad doméstica. La ocurrencia y la articulación temporal de estas cinco transiciones es una de las cuestiones que estos autores ponen mayor hincapié en su investigación en los Estados Unidos de los años setenta. Para ellos se observa por un lado, una concentración de transiciones en esta etapa del curso de vida de las personas, y por otro, en el ámbito temporal, hay una congruencia entre las dos primeras transiciones relacionadas más con lo individual, y las tres últimas ligadas al ámbito familiar y de pareja. Se podría concluir a la luz de este estudio que en esta etapa la persona compagina dos visiones y dos proyectos de vida al mismo tiempo.

En el caso de las mujeres no está claro todavía cómo influye su creciente participación en la fuerza laboral y la tendencia entonces de combinar el trabajo extradoméstico con las funciones familiares, altera el curso de la vida familiar en la vida adulta, además de incrementar su diversidad y complejidad. Las mujeres tienden todavía a concentrarse más que los varones en la vida familiar y a ser definidas por los compromisos y prioridades familiares. En un estudio pionero a mediados de los setenta en Estados Unidos, se encontró que en todas las etapas los varones estaban orientados principalmente hacia su carrera profesional, a diferencia de las mujeres para quienes el matrimonio y la familia eran sus principales metas (Lowenthal, *et al.*, 1975). Estos autores concluían que estas diferencias de sexo son más evidentes en algunas etapas; durante la adolescencia y en la etapa adulta intermedia son más pronunciada que en las recién casadas o unidas y en aquellas que se acercaban a la edad de la

jubilación[2]. A pesar de estas diferencias que menciona dicho estudio los papeles de una mujer en las diferentes etapas del curso de vida de la familia, tenderán a determinar sus funciones como individuo en un mayor grado de lo que lo son para los varones.

Algunos autores han preferido centrarse en el curso de vida de la familia contemporánea tanto como sobre los individuos (Aldous, 1978, Elder, 1987, Waite, 1980). Las tendencias como matrimonios tardíos, embarazos diferidos, nacimientos fuera de una unión, pueden influir en los patrones de vida en la edad adulta. Disolver una familia y formar otra puede falsear los itinerarios ya que obliga tanto a mujeres como a varones aprender nuevos papeles o a mezclarse con los antiguos. La diversidad en el curso de vida familiar es una característica de la sociedad contemporánea.

6.2. Transiciones o cambios durante la adultez

En la transición del joven a la edad adulta inicial (a los veinte) se empieza a hacer una serie de elecciones sobre la pareja, la profesión, la residencia y el estilo de vida que va a definir su lugar en el mundo de los adultos. Hacia los treinta años las decisiones son más "serias" y en los últimos años de los treinta, son los períodos para establecerse y echar raíces en un espacio en la sociedad. La transición de la edad adulta intermedia para Levinson (1978) ocurre entre los cuarenta y cuarenta y cinco años cuando se está en pleno apogeo tanto física como mentalmente. Es el momento de cuestionamiento sobre lo que se ha hecho. Los casos que expone en el libro son personas en su mayoría que entraron a esta edad en una crisis "de media edad" y se preguntaban sobre su matrimonio, su paternidad o maternidad, su trabajo y en general sobre su vida y el sentido de ésta. Las personas estudiadas que negociaron bien esta transición, encontraron en este período de sus vidas el tiempo más creativo de su curso de vida. Levinson sostiene que otra crisis llega a los sesenta, cuando las personas se acercan a la vejez y deben de reconocer que su generación ya no es la que domina. Estas etapas y las edades en que unas personas y otras va variando entre individuos pero también se puede ver que cambian de una generación a otra. Los jóvenes adultos de hoy entre

[2] Wainerman et al. (1983) en su capítulo sobre las transiciones de las mujeres hacia los roles de adulto, en la Argentina de los ochentas concluyen de igual manera que las áreas e instituciones como la escuela y el mundo laboral son vistas por las mujeres como subordinadas y complementarias.

los veinte y los treinta están en plena formación y profesionalización y cada vez más se está viendo cómo en los países europeos, por ejemplo, la decisión de dejar el hogar de los padres e independizarse, se alarga. Se habla de los *eternos adolescentes*. Ante esto, no sólo cambia qué corresponde a cada etapa sino que éstas tienen distintos contenidos también.

Por su parte Schlossberg (1987) ha caracterizado todavía más las transiciones hacia la edad adulta como *voluntarias* (escogemos el primer trabajo o irnos de casa de los padres); *anticipadas* (se espera que tengamos un o una novio/a, que nos casemos y que al tiempo tengamos descendencia); *no anticipadas* (el fallecimiento de uno de los padres o un embarazo no planeado nos obliga a asumir responsabilidades que antes no teníamos); y *no transicional* (somos incapaces de encontrar un empleo, o un o una esposo/a o de tener descendencia). Estas "no transiciones" también afectan a los papeles, las elecciones y las expectativas de las personas.

En el caso de las mujeres, existe una especie de ideal de la secuencia de las transiciones en esta primera etapa de la adultez que pasa por el noviazgo y preparación para la unión, y el casamiento en sí, como rito de paso que conlleva un nuevo hogar. Esto trae implícito un replanteamiento de su vida laboral y la reestructuración de las relaciones familiares en su familia de origen. Estos ideales que encontraron Wainerman *et al.*, 1983 se repiten en las mujeres entrevistadas aunque los grados de libertad para determinar y elegir cursos de acciones en estas áreas de su vida y en otras, así como el orden temporal de los acontecimientos, el momento en que ocurren y su duración cambia de una generación a otra. Aun así este capítulo retoma esta secuencia ideal como lo establecido socialmente, lo normativo para Elder (1985; 1991), y que las mismas mujeres entrevistadas expresan como "lo ideal" y esperado.

a) Formación y mundo laboral

Se ha argumentado que la condición de las mujeres en América Latina y El Caribe ha experimentado cambios importantes en las últimas décadas (García y Oliveira, 1994; Ramírez, 1995; Rossetti, 1994; entre otras) tales como el aumento en su participación en el mercado laboral, alcance de mayores niveles educativos, la reivindicación y

reconocimiento de sus derechos como ciudadana, el aumento de su esperanza de vida y la disminución de la fecundidad. Todo ello han supuesto la asimilación de nuevos papeles y la redefinición de los anteriores (Mizrahi, 1992). En las últimas décadas la incorporación de la mujer al trabajo remunerado en países de América Latina ha seguido una línea ascendente. México no es una excepción. La mujer diversifica su actividad en la sociedad. Se habla de la necesidad de independencia de la mujer, de derechos humanos y de derechos sociales, de acceso a información y en consecuencia, de poder de decisión. Los estudios sobre estos países, y en especial sobre México, han apuntado en estas dos últimas décadas a estudiar principalmente la participación femenina en el mercado de trabajo (García y Oliveira, 1997; Oliveira y Ariza, 1997; Pacheco y Blanco, 1998)[3]; las condiciones del empleo (Díaz y Schlaen, 1992; López *et al.*, 1992; Wilson, 1991); repercusiones en su salud y en especial su salud reproductiva (Barañano, 1992; Denman, 1994 y 1997; Lara y Acevedo, 1996; Lara 1995); o las identidades laborales (Guadarrama, 1998; Ravelo, 1998).

La presencia de la mujer en el mercado de trabajo cuestiona el concepto mismo de trabajo, no tanto por el contenido de tareas que realiza, sino por las representaciones sociales a ella asociadas. Hablar de trabajo femenino implica analizar simultáneamente el asalariado y el doméstico (Comas, 1995; De Barbieri, 1984; Durán, 1988, 1986; Gil Calvo, 1991; Jelín, 1984; Oliveira y Salles, 1989; Salles, 1991). Las investigaciones han ido más allá de la descripción y han incidido en aspectos relacionados con los cambios en los papeles y autopercepción de los individuos mismos. Definir el trabajo es tener en cuenta, por un lado, qué significado le dan las mujeres mismas al extradoméstico y, por otro, las interrelaciones entre familia y trabajo. En primer lugar, las investigaciones relacionadas con el significado del trabajo extradoméstico para las mujeres han empezado a desarrollarse en América Latina y, en especial, en México en la última década. La edad, el estrato social, la ocupación, la escolaridad y la ubicación de residencia de las mujeres son algunos de los ejes de desigualdad y diferenciación entre las mujeres que más se han destacado en estos estudios (Arriagada, 1990; Benería y

[3] Aquí se mencionan algunos de los trabajos más recientes pero no hay que olvidar las investigaciones más pioneras (Rendón y Pedrero, 1976; Elú de Leñero, 1975; Pedrero y Rendón, 1982) entre otros, o los de la década de los ochentas de Alonso, 1984; Oliveira, 1989; Cooper at al., 1989; García y Oliveira 1990 muestra de algunos de ellos.

Roldán 1992; Bilac 1990; De Barbieri, 1984; García y Oliveira, 1996 y 1994). Se señalan varias lógicas y grados de compromisos de las mujeres hacia sus trabajos relacionados con la necesidad económica, la realización personal, la complementariedad del salario del marido o compañero, el mantenimiento del estatus social, o para el bienestar de la familia y en especial de los hijos.

El segundo punto a destacar es la interrelación entre familia y trabajo. La familia se ha definido como una realidad polifacética (Rossetti, 1994). No se puede hablar ya de "la familia" sino de muchos tipos que responden a las diversas estrategias que van desarrollando los individuos de acuerdo a sus circunstancias. Las familias no sólo difieren por su composición o tipo sino también por las expectativas que se marquen. Los cambios en la familia occidental se deben en su mayoría a la "revolución de expectativas" que sus miembros tienen respecto a ella (Rossetti, 1994). En el análisis de las distintas necesidades, la familia es un espacio donde lo público y lo privado confluyen; el trabajo dentro y fuera del hogar son necesarios para cumplir con determinadas expectativas, y la educación de sus miembros es un factor relevante porque repercutirá en lo que hagan dentro y fuera del hogar. Esa penetración de lo social en el ámbito familiar no es algo reciente sino que se ha ido dando a través de diversas instituciones y se ha transformado a lo largo del tiempo. Los estudios de la mujer han contribuido al tema en su análisis de la identidad femenina, la división sexual del trabajo y las relaciones de poder.

Un tercer aspecto a considerar es la educación. En las sociedades complejas, ésta se da principalmente en las instituciones formales y especializadas. Las escuelas de educación primaria, de secundaria y las universidades son organizaciones formales que desempeñan funciones de socialización. La educación no se limita a la escuela pero ésta sí es una forma de educación entendida como la forma específica y estructurada de socialización mediante la que se transmite formalmente, de una generación a otra, el conocimiento de una cultura, las habilidades y los valores. La escuela entrena a los más pequeños para trabajar y los prepara para su participación en la vida pública (Carnoy y Levin, 1985). Conseguir un grado universitario es una credencial importante en las sociedades occidentales. Se espera que aumenten los ingresos pero también da ventajas no materiales como mejores capacidades cognitivas, amor al aprendizaje,

respeto hacia otras personas, predisposición a posibles cambios y realza el desarrollo emocional y moral de las personas (Hyman et al., 1979).

La división del trabajo de acuerdo al sexo de los individuos es tan marcada que por lo general, se considera que el varón es el proveedor –el sexo productivo- en tanto que las mujeres aparecen como las principales consumidoras, encargadas del trabajo doméstico y de la reproducción. Esta idea estereotipada en la forma de separar las tareas por género, omite a un importante número de mujeres que realizan actividades fuera del hogar. Esto no toma en cuenta el trabajo fundamental e imprescindible que sostiene el denominado trabajo productivo, es decir, el trabajo doméstico o reproductivo que se realiza en la sombra, sin que la sociedad reconozca su importancia. Un aspecto importante en esta investigación se refiere al aumento significativo de la participación económica de las mujeres casadas o que mantienen algún tipo de unión conyugal. A diferencia de lo que sucedía en el pasado, las mujeres ya no abandonan el mercado laboral después de contraer nupcias. Por el contrario, en la actualidad es cada vez mayor la proporción de mujeres que combina las tareas domésticas, y las responsabilidades de la crianza y el cuidado de los hijos, con otras actividades laborales.

Son varios los aspectos en los que se ha indagado en este apartado sobre formación y participación en el mercado laboral de las mujeres: el significado de sus estudios de acuerdo a la formación alcanzada, el significado su trabajo extradoméstico, opinión sobre el binomio maternidad/trabajo, y las diferencias generacionales que perciben. Para la presentación de los hallazgos se ha recurrido a la distinción en este apartado de acuerdo a cada una de las generaciones.

a.1. La primera generación, las Abuelas

En este punto, hay que destacar las diferencias educacionales que se establecen entre las mujeres de la primera generación entrevistadas, diferencias que influirán en lo que acontece entre las mujeres de la tercera generación, las nietas. Tres de las abuelas entrevistadas fueron del grupo de mujeres pioneras en la entrada a la universidad en México. Fueron abuelas que estudiaron en determinados círculos y carreras como

historia o filosofía y letras, espacios en que la mujer empezaba a incursionar a nivel de educación superior a finales de los años treinta y principios de los cuarenta. Las razones que las llevaron a estudiar son dos principalmente: la primera porque pertenecían a determinados estratos económicamente acomodados; la familia disponía de recursos para que los descendientes tuvieran una educación superior y la educación formal era considerada un valor añadido a la persona. La segunda razón está relacionada en los tres casos con una *visión moderna* del padre sobre el papel que las mujeres tienen que hacer en la sociedad. Este apoyo paterno será crucial a pesar de que se entremezcla con las presiones de la madre para que la hija encontrara una pareja y llegara al matrimonio, así como las de otras personas cercanas. Una de estas abuelas entrevistadas recuerda:

> "Tuve pues muchas gentes a mi alrededor que se reían de lo que yo decía de estudiar; un hermano de mi papá me decía: 'Que no has leído a Angel Ganivet?'; 'Pues no'; 'Pues sabes lo que dice que prefiere hablar con su cocinera que con una mujer culta'; y yo le decía: 'Pues ese hombre ha de haber sido tarado porque no sé cómo haya escrito un libro'. De esos comentarios así. 'A qué vas a estudiar si de todos modos vas a cambiar pañales'; y mi mamá por ejemplo, pues no tenía tampoco muchos deseos de separarse de mí, verdad, pues yo era hija única; entonces decía: 'Quédate aquí y estudias para secretaria'; 'No ni remotamente, no, no quiero', pensaba yo siempre. Pero tuve el apoyo de mi papá [...] mi papá estudió; lo mandaron de interno a España. Entonces pues yo creo que tenía otra visión diferente, un poco de la vida, y los ambientes provincianos son muy cerrados entonces a las mujeres las educan para que se casen y punto". *Laura María, abuela de 71 años; licenciada; madre de 2 hijos; viuda.*

Las tres abuelas entrevistadas que estudiaron en la universidad hablan de un padre con una visión distinta a la de la época sobre lo que tenían que hacer las mujeres en la vida, visión mucho más avanzada que las de ellas mismas como jovencitas en los años treinta y cuarenta ya que el mismo el entorno femenino de estas abuelas está lleno de tías, primas y amigas que después de la primaria, no estudian más que alguna actividad relacionada con la formación de la *buena esposa*[4].

En este ambiente, estas abuelas son vistas con admiración por sus esfuerzos educativos e instrucción superior, pero no se espera de ellas más que el matrimonio. Bajo la perspectiva actual y el paso del tiempo, ellas expresan esa admiración de los

otros pero al mismo tiempo confiesan la poca conciencia que tenían de sí mismas en aquel entonces sobre el campo de opciones que el tener estudios superiores les abriría en el futuro. La etapa de la juventud en estas abuelas se alarga por los estudios a comparación con las vidas de otras mujeres cercanas a ellas e incluso respecto a las otras abuelas entrevistadas para esta investigación. A pesar de su formación y posterior inserción en el mundo laboral, ellas hacen un balance hoy y expresan que la prioridad a lo largo de sus vidas ha sido su familia. Su función es el crecimiento del otro, del esposo y de los hijos/as al igual que el resto de las abuelas entrevistadas a excepción de los dos casos de jefas de familia. Su identidad cobra sentido en ese apoyo a otros, estacionando su carrera profesional o ejerciéndola de manera discontinua. Inclusive así estas mujeres valoran su formación en el marco de su vida en general de manera positiva a pesar de no haberla ejercido profesionalmente a tiempo completo; una de las abuelas con doctorado lo expresa así: "Para mí, mi formación me ha servido para todo en la vida, para todo, desde llenarme internamente mi mundo interno, mis inquietudes, de leer; de buscar; de estar buscando, después sobre problemas educativos. También pues creo que haber orientado a mi familia, sobretodo, sobretodo creo que me ha servido mucho" [5]. Esta formación les ayudó coincidentemente a las tres en el momento en que los hijos ya "se vuelven mayores" y el mismo papel de la madre se modifica dentro del seno familiar. Una de estas mujeres afirma:

> "Hay veces que por el hecho de que estudies una carrera pues tienes una cultura amplia, en el sentido de saber, ¿verdad? [...] desde luego le da a una seguridad. Yo creo que esencialmente eso, seguridad [las mujeres] van a tener un panorama mucho más amplio que el que te puede dar la casa. Yo no rechazo a las mujeres que están en su casa y que cuidan a sus niños. Pero llega un momento en que ellos ya pueden prescindir de esos cuidados y si no tienen estudios entonces pues su vida se vuelve, así como un poco inútil. Entonces yo creo que sí deben estudiar todas". *Laura María, abuela de 71 años; licenciada; madre de 2 hijos; viuda.*

Son mujeres que en esta etapa familiar se reincorporan al mercado laboral aunque compaginándolo con las tareas del hogar que no dejan. El ejercicio de su trabajo es

---

[4] Carmen, abuela de 77 años de edad; licenciada concreta con esta expresión las aspiraciones de su círculo de primas e incluso de su hermana menor que asistían a diversos cursos donde aprendían a cocinar, poner una mesa para invitados, servir al marido y cuidar a los hijos.

[5] Carmen, abuela de 77 años; licenciada y doctorado; madre de 5 hijas; viuda.

más por una satisfacción personal que por razones económicas ya que su principal sustento vendrá por parte de su esposo[6].

Es importante destacar, la incorporación de estas tres abuelas al mundo laboral; las tres accedieron a trabajos relacionados con su formación una vez acabada la universidad y la ejercieron de uno a dos años hasta el momento de casarse. Aunque los tiempos de su reincorporación al mundo laboral varían, en términos generales, se podría decir que se dedicaron principalmente al cuidado del hogar, al esposo y a la formación de los hijos compaginándolo con trabajos esporádicos hasta que sus hijos fueron adolescentes[7]. Esta primera generación lleva a la práctica patrones tradicionales de distinción de funciones entre esposo y esposa a la imagen y semejanza de sus progenitores. Las presiones maritales para que dejasen sus profesiones a la hora de casarse se entremezclan con las sociales y las propias, llegando a una si no total, sí mayor responsabilidad en el cuidado y formación de los hijos, función que ellas mismas asumen como propia de las mujeres. Una de estas abuelas afirma:

> "Yo podía combinar muy bien porque yo nunca fui investigadora ni de tiempo completo ni de grandes cosas; yo fui el último pelito de la cola del ratón porque a mí me gustaba mi carrera pero no quería tomar muchos compromisos por mi familia. Se te enferma una niña de varicela o una cosa así y pues cómo las dejas, y bueno, cosas que fueran muy con mi familia y estar yo en mi medio [el padre ayuda en la crianza] pero la madre influye mucho y en mi caso cuando quedé viuda pues mis hijas estaban realmente chicas y no me iba a ir y dejar abandonado completamente todo no?, tenía que dedicarme y mi plan fue siempre ese: No abandonar mi profesión pero dedicarme a mi casa también". *Carmen, abuela de 77 años.*

El coste de estas mujeres profesionista fue el dejar su individualismo y asumirse como cuidadoras de la familia, papel que no las ha contrariado ya que el ambiente que las rodeaba y su propia socialización fue el de justificar esa diferenciación entre sexos.

Este grupo de abuelas a su vez impulsará a todos sus hijos, mujeres y/o varones, para que estudien en la universidad. Las tres abuelas gozaron durante toda su vida de

---

[6] Hay que resaltar que una de ellas, María Rosario, abuela de 78 años, se divorció en este período del ciclo familiar, cuando los hijos ya eran adolescentes, y aunque la pensión que recibía por parte de su exesposo era para los hijos que vivían con ella, ella recibió una herencia de sus padres que "me hubiera dejado vivir tranquila toda mi vida si yo hubiera querido".

[7] En una de estas abuelas, Carmen, abuela de 77 años; licenciada, hay una gran transición sumada a la etapa en que sus seis hijas son adolescentes: enviudó en ese mismo momento. Argumenta que aunque

economías holgadas por su procedencia socio-económica, reforzada por el enlace con parejas profesionistas. Una de estas abuelas señala en este punto sobre la mujer, la maternidad y el trabajo:

> "Depende de cuántos tenga, depende de qué tan bien se pueda organizar, entonces, y depende de qué tan necesitada está de trabajo; ahí todo depende de mucho. Yo sí en mí modo de ver mi vida con 6 niños y dedicada de verás a ellos, no hubiera podido trabajar, quizá si necesitaban comer pues sí, pero no fue el caso [...] Nunca estudié con miras a trabajar, estudié con miras a aprender, porque las muchachas de mi generación y de mi estrato económico no trabajaban, entonces yo nunca pensé: 'Voy a trabajar, estoy haciendo una carrera para trabajar', no; era: 'Yo estoy en la escuela estudiando para saber'. Ese era mi mira". *María Rosario, abuela de 78 años y licenciada en Letras.*

Se percibe una actitud distinta en estas mujeres en el tema de las aspiraciones para sus hijas respecto a las demás abuelas entrevistadas: las tres presionaron en la medida de lo posible para que sus hijas acabaran estudios superiores antes de casarse y es su propia formación y lo que ellas han vivido lo que hace que transfieran a la siguiente generación sus aspiraciones[8]. En este sentido la educación de las hijas es entendida como la prolongación de su estatus familiar en el plano económico y social, se da por sobreentendido que tanto los hijos como las hijas estudiaran y es una parte de la herencia que les dejaran. Es por ello que no esperan que sus hijas ejerzan su profesión y no les sorprende que se hayan dedicado al hogar una vez casadas en algunos de los casos.

Otra situación diferente se encuentra entre las mujeres de la primera generación con formación técnica. Estas abuelas se abocaron hacia algunas de las dos carreras *femeninas* de la época: la de maestra normalista y la de secretaria, estudios a los que se accedía directamente después de finalizar la primaria. Las dos abuelas entrevistadas con esta formación son de origen rural y relatan una niñez protagonizada por escasos recursos económicos, y la baja o nula formación de los padres. Siguieron estudiando

---

su situación económica era buena por sus propios recursos y la herencia dejada por el marido, se dedicó a tiempo completo a su carrera como docente en una universidad del país *porque así la pena fue menos.*

[8] Carmen, abuela de 77 años afirma al respecto: "La mujer debe estar preparada para la vida porque si en un momento nada más dependes del esposo económicamente de eso yo creo que la carrera es una protección tanto económica y como que te sirve también para dirigir a los hijos y darles valores. A los hijos le puedes dar valores, sí puedes darles valores, materiales de decir: 'Ay, que tengan buena casa, buen vestido, buena comida o comodidades, viajes y paseos', pero eso no es todo. Yo creo que a los hijos hay que inculcarles valores morales, formar su mundo interior y si tu no lo tienes, cómo lo va a dar".

por el apoyo de alguna persona ajena a la familia como maestros y/o maestras que las alentaron para que continuaran estudiando. Una de ellas relata esa experiencia:

> "Después de estudiar mi primaria y una serie de trabajos que vi que no me dieron mi sueño, lo que yo pensaba, porque creí que esa vida no era para nosotros, pensé que yo necesitaba salir [...] y es que un día llegó *una normal*, que nos citó a todas las jóvenes del lugar para que fuéramos a prepararnos un poquito más, elevarnos, no nada más la *pura* primaria y allí que nos estuvimos pero nada de eso llenaba mi ambición. Por fin, decidí que un día llegó un señor inspector que necesitaba jóvenes, que se fueran al monte, a *Tierra Fría*. Él me animó mucho [...] terminaba más o menos la *Revolución* para que enseñáramos a los campesinos las primeras letras y para aprender más nosotras y para hacer *la Normal*, entonces me apunté yo [...] antes había muerto mi hermana y yo sentí que mi mamá había resentido mucho y entonces hicimos una peregrinación y nos fuimos a Petatlán las dos". *Antonia María, abuela de 90 años; normalista; madre sola de una hija.*

La migración surgen como una opción y ayuda en el mismo el ejercicio de su carrera el salir del lugar de origen y desempeñarse profesionalmente.

Estas dos mujeres relatan que una vez finalizada su formación, eran pocas las compañeras que acababan ejerciendo la profesión porque la meta era el casarse y formar una familia. La vida de cada una de estas dos abuelas pasa coincidentemente por un punto de inflexión que resultará un rompimiento de la normatividad y, en definitiva, cambiará su vida y las decisiones tanto familiares como laborales: las dos fueron madres solteras. El rechazo de la sociedad, y en uno de los casos, también el rechazo de los círculos más cercanos, las llevó a ejercer su profesión hasta que se jubilaron *para sacar adelante a su hija*[9], pero ello les ha dado un sentido a su trabajo como ejercicio de una profesión; una de estas abuelas lo expresa de la siguiente forma:

> "Para mí la carrera fundamental era ser maestra, siempre, porque sentía el orgullo que sentía en la intimidad de trabajar en la parte más noble y sagrada que eran los niños de México [el trabajo] es importante porque nos da la satisfacción de vivir tranquilos, a mí es lo que me ha dado; yo me acuesto temprano, duermo toda la noche, sueño con mis niños, con la escuela, para mí eso es lo importante, la satisfacción de un deber cumplido, sino al máximo; haberle puesto lo mejor de nuestra vida al servicio de la profesión que escogimos" *Antonia María, abuela de 90 años.*

[9] Germana, abuela de 83 años; secretaria de formación y de profesión. Fue consiguiendo mejores puestos siempre como secretaria de confianza. El motivo principal para cambiar de empleo era el tener un buen salario y prestaciones. Su trayectoria laboral es muy cambiante pero continua hasta el momento de su jubilación, un año antes de la realización de la entrevista.

En los dos casos tuvieron hijas y las dos mujeres se preocuparon por darles estudios, a pesar de sus limitaciones económicas. En una de estas abuelas para conseguir suficiente dinero para la formación de su hija tuvo en un momento de su vida hasta cuatro trabajos que iba compaginándolos a lo largo del día. En los dos casos son mujeres que tuvieron el apoyo familiar para el cuidado de las hijas[10]; a pesar de ello, serán las únicas de las mujeres de esta generación quienes al hablar del binomio maternidad/trabajo hablan de una perfecta combinación, buscando soluciones; Germana así lo plantea: "Pues ya ve usted que para eso ya hay ahora las guarderías que es donde soluciona el problema tan grande de 'Qué hago con mi criatura'; aunque muchas mamás les dicen a sus hijas: 'No déjamelo, yo lo cuido, para qué lo vas a meter a la guardería aquí está bien conmigo', pero eso no es con todas, yo sí tuve esa suerte con mi hermana pero eso no es así siempre y hay que ver cómo se las arregla una, pero se las arregla si una lo necesita"[11]. La postura de estas dos mujeres ante el trabajo es que la mujer de hoy, más preparada que anteriores generaciones, no puede quedarse en casa por la situación económica que vive el país, y la mujer debe ser tan productiva como el varón; una de estas abuelas lo expone de la siguiente manera:

> "Casi actualmente, casi la mayoría trabaja, en algunos casos y no en algunos, pero casi en todos y es que la situación económica es para que si la mujer puede trabajar, sabe trabajar, tiene conocimientos de algo, que desarrolle ese conocimiento que lo imparta a otras personas, porque muchas personas se estancan, se dedican que a guisar, que a barrer, que a planchar, que a lavar y 'soy ama de casa', y porque es ama de casa no la sacan de ahí, pero actualmente ahora hay mujeres que aunque no sepan un trabajo para desarrollarlo como intelectuales, pero cuántas hay que se dedican a la pintura, que se dedican a artes, a artesanías, por qué, porque la mujer actualmente tiene que trabajar, porque la situación económica no es como para que se estén en su casa". *Germana, abuela de 83 años.*

Otro de los temas a destacar en este punto es el cambio a lo largo del tiempo de las actitudes sociales ante las mujeres que trabajan, que favorece según los relatos de

---

[10] En el caso de Germana, de 83 años, contó con el apoyo de una de sus hermanas, *la que se quedó soltera*, que vivía con ellas; en el caso de Antonia María de 90 años, fue su madre quien la acompañó por todos los lugares de la República hasta que murió.

[11] Germana, abuela de 83 años.

estas dos mujeres, la inserción de las mujeres en el mundo laboral y la propia visión de la mujeres ante el trabajo[12].

Son cinco las mujeres entrevistadas de esta primera generación que tienen primaria incompleta o completa. Éstas son mujeres que por lo general tenían la convicción que su papel era el casarse jóvenes por lo que la escuela no era la prioridad ni para ellas ni para su familia. En algunos casos la misma mujer siendo niña tiene que atender a otros familiares. Esas prioridades que impone la misma familia, les impide seguir asistiendo a al escuela; es el caso de dos de estas abuelas de origen rural y con carencias económicas en sus hogares de origen[13]. El ambiente familiar de padres, madres, y otros miembros de sus círculos cercanos hace que les parezca *normal* su elección, porque más que una elección fue la única opción que tenían en sus vidas, casándose a edades más tempranas que el resto de mujeres entrevistadas en esta generación, indistintamente del origen social y del ámbito rural o urbano del que procediesen. Una de estas mujeres señala al respecto: "Ya había acabado [primaria], pero ya no entré a estudiar más porque empecé a salir con él [su marido actual] y ya se hizo lo de irnos a casar y entonces yo ya no estudié"[14]. Estas abuelas no trabajaron en ningún momento de su adolescencia y/o juventud más que en las tareas del hogar, y una vez casadas, se dedicaron al cuidado de su pareja e hijos sin provocar ningún conflicto ni cuestionamiento de la situación; es lo que ellas habían vivido en su familias de origen, una división sexual del trabajo[15].

Algunas de ellas cuando los hijos fueron haciéndose mayores, incursionaron en algunos trabajos voluntarios en la comunidad donde residían; otras, en concreto dos,

---

[12] Germana, abuela de 83 años, reflexiona sobre los cambios generacionales en referencia al trabajo de las mujeres fuera del hogar: "Y es que va cambiando la vida; antes una mujer, simplemente cuando yo entré a trabajar, en todo lo que era el edificio del ayuntamiento no habíamos más que tres mujeres, y era muy mal visto que una mujer trabajara. Allí era una señora ya anciana que pegaba los timbres a los recibos, porque antes así se acostumbraba, otra que estaba en la sala con los regidores, y yo, tres mujeres en medio como de 50 hombres".

[13] Esperanza, abuela de 92 años recuerda: "Sí ahí iba a la escuela, íbamos muy pocos, aprendíamos algo pero ya no, ya no me gustó porque ya eran más exigencias. Ya exigían a uno que aprendieran más (ríe) y aunque me gustara no podía yo, [y lo dejé] porque tenía yo a mis hermanitos que atender y con el trabajo de ahí de la casa se me complicaba todo".

[14] Victorina, abuela de 69 años; Auxiliar Contador; madre de 5 hijos; se casó a los 16 años.

[15] Asunción, abuela de 71 años con primaria completa y un año de auxiliar bancaria (sin terminar pues se casó a los 15 años de edad), señala: "Tuve mucho tiempo para estar con mi familia; tenía mucho tiempo para ocuparme de ellos [...] y sobretodo cuando estaban chicos ahí estaba yo siempre porque era una

cuando ya sus hijos salieron de la casa, iniciaron pequeños negocios informales realizados en el espacio de la casa por lo que gozaban de la aprobación del esposo. Todas estas actividades se relacionan con el cuidado como son la costura o la cocina. Este tipo de labores en un momento de sus vidas llena el hueco dejado por la marcha de los hijos/as, un cambio que relacionan con menores responsabilidades en la casa y en la familia. El trabajo de las mujeres fuera del hogar cobra sentido para estas mujeres hoy ya que la mayor preparación de las generaciones que les preceden hace que sea una parte más del desarrollo personal. En alguno de los casos, estas mujeres expresan su propia vivencia y sentir; una de las abuelas confiesa:

> "[en relación al trabajo fuera del hogar de las mujeres] En el sentido de que también tu te sientes más útil y no nada más madre o usada, porque te revelas. A mí siempre me hubiera gustado que me dejaran trabajar, no fue así pero sí creo que es muy bonito el que trabajen. Mi hija la pequeña trabaja ella con su esposo y hacen un matrimonio precioso, se estimulan uno a otro ¿por qué? Porque ella también le demuestra que puede hacer las cosas y no nada más eso de 'Dependo de ti, si tu me las quieres dar a mí, bien', entonces en un matrimonio cuando la mujer trabaja también puede hacer lo que quiera". *Asunción, abuela de 71 años.*

En este punto hay una clara diferencia entre este grupo de cinco mujeres de la tercera generación, dependiendo del estatus socioeconómico del cual provengan y el que hayan alcanzado ellas mismas su postura ante el trabajo y la maternidad será de acoplamiento o el de incompatibilidad; una de las cuestiones que tiene peso en estas argumentaciones son las propias prácticas de las generaciones que las preceden en relación a este punto, así como el ambiente que las ha rodeado. Discursos apegados a esquemas tradicionales de división sexual del trabajo familiar se encuentran con otro tipo de argumentaciones en una misma generación.

> "Pues a mí no me gusta mucho que trabajen las mujeres, las esposas, las madres de niños chiquitos, porque todavía cuando ya estén *en cinta*, aunque ya estén esperando su bebé, si trabajan pues no hay problema, pero ya que los niños nacen, yo pienso que la mamá tiene que estar muy al pendiente, porque si se quedan con alguna sirvienta o eso, pues no es igual, la misma atención, se descuidan, porque no es el mismo cariño ni la misma intuición que tiene la madre de pensar 'Cómo estará mi hijo' [...] Porque la madre es la criadora, es la que los dio a luz y es la que siente más amor por su chiquito, también

---

familia numerosa a la cual había que estar al tanto de ellos(tuvo cinco hijos), y el trabajo yo creo que me hubiera separado bastante de eso".

los papás ahora ya los quieren mucho, pero la madre, es la que tiene que estar al pendiente del niño, pendiente en todo sentido, su alimentación, su limpieza, su educación". *Elisa abuela de 88 años de edad, con primaria completa, esposa de un pequeño comerciante de ultramarinos, madre de seis hijos; nunca trabajó fuera del hogar.*

"Las madres ya no pueden, ya no tienen la misma tranquilidad de estar nada más con los hijos; ellas quieren superarse también y tienen toda la razón, digo. Nosotras nos dedicamos a tener hijos, educarlos, estar a su lado y esa era la vida nada más; ya con los hijos fue otra cosa pues ya fue a más, ya cada una quiso tener también más estudios, aunque después de casadas se iban a estudiar mis hijas. Y las nietas ahora también no se quieren casar sin terminar su universidad o aunque se casan siguen en la universidad, ya es otro cambio". *Asunción de 71 años de edad, con primaria completa y un año de auxiliar de banca, esposa de tratante de bienes y raíces, madre de cinco hijos, que nunca trabajó fuera del hogar.*

Se puede decir que en general todas las abuelas entrevistadas hablan de entornos que les rodean en donde predominan las diferencias entre varones y mujeres independientemente del origen social del que procedan. Las descripciones sobre su infancia y juventud apunta hacia una clara diferenciación de prácticas e incluso creencias entre *lo que deberían de hacer las mujeres y los varones*, en especial entre su padre y madre. La educación que recibieron estas abuelas tanto en la familia como en la escuela, e inclusive en la universidad, está impregnada de situaciones de desigualdad y diferencias en los papeles y en la autoridad entre géneros. Lo que diferencia a estas mujeres son sus grados alcanzados y los ambientes socioeconómicos en los que se movieron pero las une el priorizar su trayectoria conyugal y su maternidad, y todo lo que estas dos implican de cuidados y dedicación. La excepción en este grupo entrevistado son las dos mujeres que por sus circunstancias personales fueron jefas de familia. Estas abuelas describen situaciones a lo largo de sus vidas en las que tuvieron que asumir en diversas ocasiones funciones que socialmente son asignados a los varones, lo que las lleva a discursos más liberales sobre la mujer, su formación y la profesión. Cabe destacar que en el resto de las abuelas entrevistadas, la propia práctica es algo a tener en cuenta pero también lo que han visto que han vivido las generaciones posteriores; se van aprehendiendo nuevas formas de comportamiento a lo largo de la vida, pues sus hábitos iniciales caen en el

desuso y deben de ser sustituidos por formas de conducta, o al menos de discurso más eficientes, versátiles y adaptativas al nuevo contexto, en puertas al siglo XXI[16].

a.2. La segunda generación, las Madres

Esta generación de mujeres nacieron entre los años cuarenta y cincuenta. Se podría decir que esta segunda generación, en términos generales, es una generación de mediación entre la primera (abuelas) y la tercera (nietas). A pesar de que se pueden distinguir diferencias entre estas mujeres de acuerdo a sus distintos orígenes sociales, son las semejanzas las que las unen. Es una generación que intenta romper con esquemas tradicionales en el seno de la familia, pero topa con muchos obstáculos y se quedan en el plano del discurso, no pasándose a la práctica. Todas estas mujeres entrevistadas estudiaron en promedio más años que sus progenitoras, a excepción de tres de ellas cuyas madres ya habían ido a la universidad y también estudiaron una carrera larga. Una de las mujeres de la segunda generación (madres) cuya madre llegó a tener una maestría en Letras afirma:

> "Daba por hecho que tenía que estudiar una licenciatura; escogí Educación porque (ríe), porque en realidad yo no quería estudiar, pero sabía que tenía que estudiar porque mi mamá había estudiado, y yo no me podía quedar atrás. Sabía que era un seguro en mi vida, pero nunca me puse a pensar bien, bien qué era lo que más me gustaba, y yo creo que lo escogí porque me gustaba enseñar y dije: 'Bueno pues eso', pero no porque tuviera yo trazada una carrera. ¡No, para nada!. Y es más, terminé en mayo y me casé en julio, y nunca más volví a trabajar, y cuando di clases este año dije: 'Qué barbaridad, qué tontería fui a estudiar si no soporto estas niñas *latosas'*, eran de segundo año de primaria" (ríe). Siempre dije: 'Yo no sé ni para qué estudié esta tontería', hasta que lo necesité cuando me divorcié el año pasado". *Rosario, madre de 49 años; licenciada; madre de 2 hijos; divorciada.*

Sin embargo, la educación para todas ellas es fundamental para su devenir como mujeres, esposas y madres, y será vista como herramienta que podrán usar en un momento dado[17].

---

[16] Se recuerda que las entrevistas se llevaron a cabo durante el año 2000.

[17] Rosario, madre de 49 años, licenciada. Vivió dos transiciones en su vida al mismo tiempo: la adolescencia de sus hijos y su divorcio. Rosario explica cómo tras varios años de mala convivencia decidió divorciarse y salir a buscar trabajo; su formación universitaria y los contactos familiares fueron esenciales para reestructurar su vida.

Para estas últimas un acontecimiento histórico interrumpe sus estudios, el movimiento estudiantil de 1968 en México[18]. Las tres mujeres hablan de esa época en que llegan los distintos discursos feministas de los años sesenta y setenta de fuera y dentro de México, y el campus de la universidad era un escenario propicio. Son, de las mujeres entrevistadas de esta segunda generación, las que en mayor grado representan a lo que se ha llamado generación *sándwich*[19], una generación llena de ideas novedosas sobre la igualdad de los géneros pero al mismo tiempo, pesa en ellas tanto su educación familiar, como social y cultural sobre *lo que debían de hacer o no las mujeres*. Las tres valoran ese tiempo dedicado a los estudios como algo valioso intrísico en ellas; una de estas mujeres expresa al respecto:

> "[su educación] ¡Uhf!, me ha dado la posibilidad de entender. Yo siento que la carrera universitaria es una herramienta indispensable. Una herramienta indispensable de enriquecimiento propio, yo siento que si no tienes la oportunidad de estudiar una carrera, es muy difícil ser autodidacta aunque sí reconozco que se pueden hacer cosas. Yo no pudiera ser autodidacta, porque soy indisciplinada y porque yo sí requiero de un método y eso me lo dio". *Carolina, Madre de 48 años; licenciada; madre de 2 hijos; no trabajó hasta que sus hijos fueron adolescentes en su propio negocio.*

La realización de la profesión en estas mujeres dependerá de la dinámica conyugal y familiar, por lo que su toma de decisiones será distinta. Los círculos de amistad estarán estrechamente relacionados con su formación universitaria por lo que sus parejas también tienen una formación superior. Estas mujeres explican cómo los varones de su generación han sido individuos formados bajo unos valores tradicionales lo que influirá en su posterior vida conyugal y en la división sexual de papeles en el seno de su propia familiar. Sólo una de ellas conservará su profesión después de casada hasta la fecha, siendo ella en algunos momentos de la vida de pareja, el sustento económico del hogar. Su profesión se relaciona con su formación y en ella se

---

[18] Una de ellas, Carolina, madre de 49 años, no acabará su licenciatura al no presentar su tesis por la interrupción de las clases en la universidad; según ella su madre nunca se lo perdonó ni se lo perdona. El motivo que alega es el poco apoyo del marido que en ese entonces ya era su pareja. Después de casada se dedicó a la vida familiar y ya cuando sus hijos fueron adolescentes puso su propio negocio con una amiga de la universidad.

[19] Otilia, madre de 55 años, normalista. Esta madre utiliza en la entrevista este término gastronómico y gráfico para dar cuenta de su generación como una generación entre lo tradicional (sus madres, las abuelas del estudio) y lo nuevo (sus hijas, o sea, las nietas), entre lo que ellas creían que era lo bueno y

conjugan la realización personal a través de los trabajos que ha ido realizando a lo largo de su vida, y lo importante que ha sido también el subir su salario cada vez que cambiaba de empleo; así lo expresa esta mujer: "Es un gran espacio, otra es, la satisfacción personal de hacer algo por lo que quiero, es la posibilidad de, pues significa también mi ingreso"[20]. Las otras incurrieron en el mercado laboral como lo hicieron sus madres, cuando sus hijos fueron adolescentes, en uno de los casos como actividad complementaria con las tareas del hogar y el cuidado de la familia[21].

A pesar de que hay diferencias entre estas mujeres en lo que se refiere a la trayectoria laboral, en general, han dado prioridad a la familia. Una de estas mujeres observa sobre sus propias decisiones al respecto:

> "Porque siempre, siempre inconscientemente mis prioridades han sido mi marido y mis hijos, definitivamente y Andrés no hubiera permitido que yo fuera una investigadora y que dejara al niño en transporte escolar, tan sencillo como eso. Y fue primero por falta de carácter definitivamente, y luego porque un poco la formación también de él y en el fondo mía era, te lo digo bajo el prisma de ahora, de la prioridad del hogar y la esposa y los hijos y que estuviera el traje y los zapatos boleados, el traje a la tintorería y que toda la casa *estuviera como un alhajerito,* y que la esposa bonita, y voy a estudiar. Pero él hoy acepta que su nieto vaya a una guardería y que su hija esté trabajando y que haga una maestría y que se prepare y todo, entonces en algo hemos avanzado, yo pienso". *Carolina, madre de 48 años.*

Estas mujeres crecieron en familias donde la división sexual de trabajo era obvia, ya que en los tres casos sus madres se dedicaron a su cuidado y a las tareas del hogar una vez siendo los hijos mayores fue cuando aumentaron sus actividades extradomésticas. En dos de los casos, estos patrones más tradicionales que viven en su infancia, dan sentido a sus vidas una vez son mayores y ya forman su hogar. Son

---

lo nuevo que no pudieron implantar en sus vidas y en sus parejas: la igualdad entre géneros dentro y fuera de la casa.

[20] Lucía María, madre de 48 años; licenciada; madre de 3 hijos nunca ha dejado de trabajar.

[21] Carolina, madre de 48 años, comenta sobre esta nueva etapa de su vida cuando puso su negocio propio: "Mira definitivamente te sientes como más útil, desde el punto de vista en que dices: 'Pues yo también voy a ganar un centavo'; sabes otras áreas de trabajo en las que, pues probablemente desconocidas. Es un trabajo muy sencillo, no es complicado, tampoco me quejo. No hemos crecido más porque yo siento que en el fondo no hemos querido ya que económicamente ni a ella [su socia] ni a mí es una necesidad realmente que dijeras: 'Pues con ésto estoy pagando la renta de mi casa o la colegiatura de mis hijos', afortunadamente no. Probablemente si estuviéramos en esta necesidad como le pasó a la socia anterior, lo hubiéramos impulsado, le inyectas capital y creces el negocio. Siento que no nos ha interesado, la verdad, somos un tanto comodinas, entonces pues es poco dinero, mucho que podemos percibir en diciembre pues nos da un gusto".

mujeres que se casan acabada la carrera universitaria y no han trabajado en ningún período más que durante el trabajo social; además quedan embarazadas a los pocos meses. La maternidad y el cuidado del esposo y el hogar es para ellas el eje principal en sus vidas. No es así en el tercer caso que tiene experiencia en el mercado laboral, dedicándose a su profesión, antes de casarse y será una mujer que no dejará en ningún momento su profesión, aun siendo madre de tres hijos.

Por otro lado, se encuentran las dos mujeres cuyas madres fueron jefas de familia. Para estas mujeres la figura paterna no existe. En sus relatos sobre su infancia aparece continuamente una madre que trabaja y ejerce con honestidad y responsabilidad su profesión. Crecen en un ambiente donde la autoridad está en la madre, una madre que las cuida de sus amistades y en especial de las masculinas. El casarse *decentemente* es algo con lo que irán creciendo. Estas mujeres estudiaron alentadas por esta madre que trabaja para darles unos estudios; una de ellas recuerda: "Nunca me gustó estudiar porque me costó mucho trabajo. Mi abuelita te hubiera podido decir mejor; mi mamá no estaba nunca así que quien vivió mis rabietas para no ir a la escuela fue con mi abuelita. Aunque mi madre quería que hiciera la secundaria no la hice por lo mismo, no quería estar asistiendo entonces me pareció más fácil estudiar una carrera corta, de esas que pasabas directamente acabada la primaria y me metí a la carrera comercial pero nunca me puse a trabajar y cuando me tocaba, conocí a mi esposo, Saúl, y me casé"[22].

El matrimonio marcará y diferenciará a estas dos mujeres de sus madres tanto en el plano económico, como de estatus social porque en los dos casos se casarán con profesionistas. Pero dos acontecimientos distintos se cruzaron en la vida de estas mujeres: el divorcio de una, y la muerte del esposo, en el otro caso. Estos dos hechos llevaron a cada una de estas mujeres a buscar trabajo de acuerdo a su formación. Esta formación será clave para conseguir un empleo, pero la dificultad para encontrar una buena remuneración es expresada por la madre que enviudó ya que su formación era baja para el tipo de trabajos a los que quería acceder si aspiraba a mantener el mismo nivel de vida que tenía junto con su esposo profesionista. Esta mujer cuenta:

---

[22] Adela, madre de 56 años.

> "Mira, cuando estuve con mi esposo, estaba yo bien económicamente, bajó cuando quedé viuda drásticamente, en un año nos gastamos todo lo del seguro, y en ese año me dediqué a formarme de nuevo en esto del comercio porque había estado yo muchos años fuera de la jugada; luego estuve bien económicamente, mientras estuve en PEMEX, luego bajo, porque salí de PEMEX, entonces mi sueldo ha ido bajando, no ha ido en aumento y ahorita sí te puedo decir que me veo muy apurada, muy apurada [...] Aunque yo gracias a Dios no me puedo quejar, porque la experiencia que yo he tenido en los trabajos pues no me la da nadie, y así he aprendido". *Adela, madre de 56 años; madre de 5 hijos. Viuda.*

Estas dos mujeres pasaran por dificultades económicas que marcarán tanto sus vidas como la de sus respectivos hijos e hijas.

Desde la perspectiva actual el trabajo es parte de sus vidas y será un reflejo de lo que es para sus respectivas progenitoras. La experiencia de las madres como jefas de familia será de gran importancia para estas mujeres, así como el mismo apoyo que les darán a la hora en que sus hijas se queden solas al cargo de su familia. Son de las mujeres de esta segunda generación, que tras crecer en ambientes que rompían con las estructuras sociales pero al mismo tiempo ser socializadas bajo esquemas tradicionales de división sexual del trabajo, las que en sus practicas laborales han hecho mayores cambios transgeneracionales por las transiciones que les tocó vivir (divorcio de una y viudedad de la otra). Estas mujeres valoran sus vivencias y dan un nuevo significado a lo que es el trabajo extradoméstico para la vida de pareja; una de ellas se explica de la siguiente forma:

> "Hoy han cambiado muchos aspectos, empezando con la preparación; Antes como que nada más te preparaban para casarte "Porque tú te vas a casar y vas a tener hijos y vas a tener un marido", y ahora la mujer ya no piensa de esa manera, ni uno como madre lo juzga igual. Si se es profesionista debe de salir adelante, de seguir estudiando, de estar mejor preparados si se puede que tu marido. Todo eso ha cambiado mucho en el aspecto de educación, ya no es lo mismo de que quieras que tú tenías que educarte para ser mamá y de ahí no se salía". *Adela, madre de 56 años; Técnica Comercial de formación y secretaria de profesión.*

Las cinco mujeres de la segunda generación cuyas madres estudiaron primaria se diferencian entre ellas dependiendo de dos factores que se entremezclan: los recursos económicos de sus familias de origen y los patrones familiares de acciones y perspectivas de futuro de los progenitores para con los hijos e hijas. Algunas que procedían de familias acomodadas, al acabar la primaria siguieron con carreras cortas

como la de secretariado o comercio alentadas por la familia pero con la idea de no dedicarse a ellas ya que lo que se esperaba de ellas era que se casara tal y como sucedió; una de ellas señala al respecto:

> "[comercio secretarial] Era por *'mientras me casaba'* y porque la escuela estaba cerca de mi casa que no tenía que tener transporte para llegar ahí, no tenía coche, teníamos que ir en camión, no tenía yo dinero así, que *me soltara* mi papá. Mi papá, la verdad te puedo decir, que siempre tuvo dinero pero tampoco fue una persona que *nos soltara* el dinero muy fácilmente; por eso te digo que un año me quedé sin estudiar, porque le parecía muy cara la escuela donde yo fui a buscar para el siguiente mes [...] yo salí de sexto siendo una niña ignorante, cuando mi hermana y mi prima salieron de la escuela al siguiente año, las tres nos juntamos y empezamos a buscar, no recuerdo cómo se nos presentó eso de esa escuela que era La Comercial, pero nos fuimos las tres a inscribir. Mi papá aceptó, mi tío aceptó que mi prima también". *Lorena, madre de 51 años; casada a los 16 como su madre; se licenció ya cuando sus hijos eran adolescentes.*

Otras de las mujeres con menos recursos económicos en la casa, son las mujeres quienes estudian hasta donde el padre acepta. Estas mujeres estudiaran una carrera corta después de la primaria para ponerse a trabajar y ayudar para la economía familiar pero sin aspiraciones ni propias ni de la familia, para que siguieran laborando una vez casadas. Una de estas mujeres recuerda:

> "Nunca hubo diferencia entre hombres y mujeres en la casa. La única diferencia que sí fue importante, cuando estudiamos a mí me dijeron: 'Pues hasta aquí nada más estudia, y ésto y aquello'. Yo creo que no era brillante, sin muchas ganas de estudiar, pues ya hasta ahí estudié. Mi hermana sí quería seguir estudiando, pero mi papá nos dijo: 'Ustedes dos me van a ayudar [en la tienda de barrotes], ustedes tienen que estudiar una carrera corta para ayudarme porque tus hermanos son hombres, ellos van a mantener una familia y ustedes no, entonces para que puedan ir a la universidad y para que puedan sacar una carrera universitaria ellos, pues necesito que ustedes me ayuden'. Y nosotras así, pero tranquilas, no creas que para nada de *rasgarte las vestiduras* [...] y estudié comercio porque eso había estudiado mi hermana y una prima. En ese tiempo era rara la gente que iba a la universidad y menos a la UNAM; eran las muchachas así muy liberales, y en mi casa pues para nada había liberalidad". *Leonor, madre de 61 años; estudió para Técnico Comercial; trabajó como secretaria hasta que se casó.*

Otras pudieron acceder a la universidad motivadas por los recursos de las propias familias pero hay que señalar un elemento diferenciador que serán los círculos ideológicos más abiertos de la familia, y en especial del padre, cuestión que podrá poner en conflicto a la propia pareja de progenitores sobre las distintas expectativas que crean y fomenta para sus hijos e hijas. Este es el caso de una de estas mujeres cuyos

padres vinieron a México con las migraciones europeas a raíz de la Segunda Guerra Mundial; esta madre explica:

> "Mis padres siempre me fomentaban la cosa del estudio: 'Estudien, lean'. Mi padre nos comentaba de las cosas que él leía y sobre todo muy vinculadas a la situación de Israel y a la cosa *semita,* y a la cosa de las tradiciones, aun en las cosas por ejemplo, de la situación de México. Mi madre por el contrario, o sea el rol de la mujer: 'Ustedes prepárense para casarse; no estudien', o sea que había ahí una confrontación entre las expectativas de mi padre y las expectativas de mi madre; o sea ella en realidad era: 'Ya salgan de la preparatoria casi en pijama', entonces mis estudios en la universidad eran casi contracorriente a lo que ella hubiera esperado. Pero sí, sí en expresión verbal digamos, ella no iba más allá de eso". *Samantha, madre de 59 años; licenciada, tres hijos; nunca ha dejado de trabajar.*

Unas y otras relatan una niñez en la que recuerdan a una madre dedicada a la casa y un padre que sale a trabajar, pero la mujer que estudió en la universidad destaca los discursos feministas del momento sobre la igualdad entre los géneros y los acontecimientos del 68 en la Ciudad de México. Cabe señalar que las mujeres de mejor posición económica se casaron con varones todos ellos con carreras universitarias. A pesar de vivir en el mismo ambiente social de cambios y con las nuevas ideas sobre la posición social de las mujeres, las esposas señalan como estos varones se rigen a lo largo de sus vidas por las ideas del papel del varón como proveedor, lo que las llevó a tener más o menos conflictos a lo largo de su vida conyugal dependiendo de cada mujer, su formación y sus expectativas de vida en pareja.

De estas cinco mujeres, sólo la que obtuvo estudios superiores incursiona en el mundo laboral y seguirá una carrera profesional ascendente que en ningún momento dejará. Así entiende esta mujer su trabajo: "Mi balance hasta hoy es que yo tengo muchas satisfacciones en términos si tu quieres de esta continuidad, de mantenerlo, de sentirlo como una cosa que realmente es parte mía. Hay veces que es muy conflictiva [...] y que vuelve muy enajenada porque hay otras cosas de la vida que me interesaría, pero que es difícil y además combinar la trayectoria como mujer y madre"[23]. Los conflictos forman parte de la vida de pareja por motivo del trabajo de la mujer; esta misma mujer explica: "No es fácil, porque finalmente mi esposo ya una vez casado como que se convirtió en un hombre muy tradicional, que me decía: 'Bueno, entremos

[23] Samantha, madre de 59 años.

en el tipo patrón tradicional de forma de vida de matrimonio'; era casi eso de 'Yo te mantengo, yo soy el productor'; y yo le decía: 'Aquí no'. Entonces siempre era la cosa de que yo necesito sentirme independiente económicamente porque por ahí no es donde a mí me agarran, definitivamente"[24].

En contraste dos de ellas, provenientes de familias humildes rurales, y que estudiaron carreras técnicas como las de secretariado, se dedicaron algunos años a ejercer su profesión pero en el momento de casarse es cuando la dejan, no retomándola ya y dedicándose a las tareas del hogar y cuidado del esposo y los hijos e hijas. Una de estas mujeres recuerda el momento de la decisión: "Pues no, ni lo decidí, (ríe) Ya me casé, ya renuncié, punto [...] Ni lo hablé, ni intenté modificarlo, simplemente pues ya me casé, pues 'Ya no vas a trabajar'. Ya era una ley, sin ser ley dada: "costumbres hacen leyes". Entonces eso era; tú te casabas y ya, ahí se acabó mi trabajo, te dedicabas al hogar, era una regla establecida, era ya algo prepensado, era ya algo que debía ser así, ya ni siquiera lo cuestionabas, digo, habría gente que sí, yo no. Era eso de: 'Me caso para que mantengan'; yo no lo dije así, pero pues así era"[25].

Estas dos mujeres son las más críticas con el propio régimen en que vivieron ellas por la poca independencia de decisión que tuvieron dentro del hogar que fue su espacio de trabajo. Aunque son las que defienden con mayores argumentos el rol de la mujer como madre; una de ellas habla sobre el binomio trabajo/maternidad:

> "Yo sí pienso que mientras están chiquitos sí te tienes que quedar con ellos, porque es la base fundamental, si puedes hacer algo en tu casa dentro de tus tiempos con niños chiquitos qué bueno [...] Pero no todos los trabajos así son, a veces la gente se sale temprano pero para mí es negativo, de por lo menos hasta que entre a primero de primaria, después a lo mejor puedes tener unas cinco o seis horas y ya puedes regresar con tus hijos a la casa. Mucha gente alega que es la calidad, no la cantidad; yo creo que también es importante la presencia, por supuesto estar ubicada, no exagerarle ni para un lado ni para el otro, pues si vas a estar todo el día *rezongando*. Pero dejar solos a los niños es muy riesgoso, y en este tiempo es mucho peor [...] Y mira, la mujer tiene sensibilidad, ya Dios se lo dio. Ya por naturaleza el hombre va a ser más frío o más razonador, no va a ser como nosotras, en general, sensibles, entonces para un niño yo creo que es importante esos valores que tiene la mujer, porque al fin y al cabo pues ella los llevó en el vientre, entonces como que puede captar y conocer y entender y hasta tener más calma". *Leonor, madre de 61 años; desde que se casó nunca más trabajó fuera del hogar.*

[24] Samantha, madre de 59 años.
[25] Leonor, madre de 61 años.

Por otro encontramos el intermedio con dos de estas cinco mujeres que con formación técnica, se casaron al finalizar sus estudios y nunca ejercieron su profesión ni trabajaron. Son mujeres que crecieron en un ambiente donde las condiciones económicas eran más favorables que el de las otras tres mujeres, aumentando con el matrimonio. Coincide en estas dos mujeres que al pasar sus hijos e hijas por la adolescencia deciden promover su propio negocio impulsadas por la pareja. Pero en general se puede decir que el desarrollo de la trayectoria laboral de estas cinco mujeres dependerá de los mismos acontecimientos que hayan vivido a lo largo de su vida en pareja y para con sus hijos e hijas. Una de estas mujeres opina sobre las decisiones que tomó entonces:

> "Hay momentos en la vida en que tienes hijos y te tienes que quedar; bueno no es que te tienes que quedar. Hoy en día la vida es diferente, puedes darle mucho a un hijo y sin embargo estar trabajando o ser una profesionista en lo que hayas estudiado, pero sí es importante no descuidar los primeros años de los niños, porque son unos años muy bonitos en que creo que también te llenas mucho. Porque si estás casada y tienes hijos, creo que también la realización como madre es muy importante, es muy importante que la vivas, que te *des chance* de sentir esos primeros años en que ya cuando tu hijo se va a una escuela y en esas horas que no estás junto de él, que puedas realizarte. No precisamente tienes que hacer la comida y los quehaceres domésticos, si puedes tener a alguien que te ayude y tú salir adelante como persona, como profesionista es muy importante, pero puedes combinar las dos cosas sería lo ideal". *Silvana, madre de 49 años; con preparatoria acabada tuvo su propio negocio en la rama textil que cerró con la crisis económica del 94 en México; madre de 5 hijos; casada desde los 16 como su madre.*

Se puede decir que esta segunda generación es una generación que sirve de mediación entre la primera generación y la tercera en el campo de la formación y en su desarrollo profesional. Aun sus diferencias en su origen social, estas mujeres en la actualidad analizan su vida como mujeres en contradicción entre lo que hubieran querido hacer y lo que hicieron[26].

---

[26] Lorena, madre de 51 años con la carrera de comercio como formación. A pesar de finalizarla, nunca se dedicó a ella porque se casó a los 16 años presionada por la familia. Cuando sus hijos fueron adolescentes estudió su licenciatura. Lorena habla de lo *fácil* que era para ella y sus amigas el casarse con alguien que *las mantuviera* y que se pudieran dedicar tanto a la casa, a su marido y a sus hijos, tal y

a.3. La tercera generación, las Nietas

La tercera generación de estas familias, son mujeres nacidas en la década de los sesentas y setenta. Todas han ido a la universidad de acuerdo a los motivos de la selección para esta investigación. Así para todas forma parte de su identidad y acontecer aunque el significado que le den a estos estudios superiores será distinto según los distintos orígenes sociales.

Para las mujeres cuyas abuelas y madres fueron universitarias el entrar a la universidad se da como un hecho *natural* y no es puesto en duda. No hay diferencias de sexo en el interior de las familias sino que es algo que se dejará como herencia a los hijos e hijas. Este hecho se constata en el tipo de oportunidades que estas familias dan a su hijos e hijas a lo largo de su infancia y juventud y que estas mujeres relatan. De las nietas entrevistadas son las que expresan mayor libertad para hacer la elección de una carrera frente a los padres. En ese momento de decisión profesional, son varios los aspectos que tienen en cuenta, no sólo si era de su agrado, sino el aspecto económico es un factor importante. A lo largo de estas entrevistas son las nietas que expresan una merma en sus economías familiares respecto a las generaciones que las precedieron. La profesión se vuelve en casi la única herramienta heredada y con la que llegan cuando deciden formar su familia propia. Estas mujeres nunca trabajaron mientras se formaban al igual que sus antecesoras ya que los padres sufragaban sus estudios y demás gastos, inclusive con estancias en el extranjero. Son personas que mientras vivieron con sus familias de origen, no tuvieron restricciones por causa del dinero. El reto en ellas y sus parejas será mantener ese estatus cuando deciden casarse y se acentúa cuando tienen hijos.

Así el concepto que manejan estas mujeres de formación viene unido al de desempeño de una profesión, es decir, ejercer en la medida de lo posible su carrera lo que da sentido a una parte de sus vidas. Son mujeres que se mueven en círculos donde los progenitores son profesionistas o empresarios dedicados a su profesión. Una de estas mujeres habla de su vocación:

---

como habían hecho sus madres. Hoy expresa el poco cuestionamiento de las costumbres tradicionales en aquel entonces.

"Siempre desde chica, bueno, yo quería ser abogada penalista, y mi papá que es abogado me decía que no me convenía porque el sistema de México es muy corrupto y que en vez de ejercer es nada más *estar tranzando* con el otro. Entonces estuve buscando algo muy similar a leyes, que pudiera yo hacer y pensé que Administración de Empresas me podría servir. Entonces como que desde siempre ya sabía bien lo que quería". *Mónica, nieta de 26 años; empezó a trabajar a los 23 en su profesión hasta el momento de tener a su hijo.*

Estas mujeres entran a trabajar inmediatamente que finalizan sus estudios universitarios. Los contactos familiares serán de gran ayuda para encontrar empleo y posicionarse. La responsabilidad, la dedicación y la satisfacción son cualidades que expresan como importantes a la hora de ejercer su trabajo. Pero sobresale en los testimonios lo importante que ha sido para ellas el aspecto económico retomando la idea de mantener un determinado estatus económico y social con el desempeño de sus trabajos. En dos de estos tres casos, esta idea de ser proveedoras igual que sus maridos se acentúa cuando se casan porque el sueldo del esposo no alcanza para mantener la vida que quieren llevar, entremezclándose con la satisfacción de su profesión que no abandonan a la hora de casarse o unirse. Hay que destacar en este punto que en la vida de estas dos mujeres hay dos aspectos a resaltar, en un caso vio como su madre no dejó de trabajar en ningún momento de su vida; en el otro caso, esta mujer durante su carrera hace estancia fuera de México en los veranos y acaba viviendo en Estados Unidos motivada porque su pareja es de allí. El tercer caso es una mujer con un discurso apegado a la división sexual del trabajo dentro de la pareja cuando hay hijos, en donde la mujer debe de detener su vida profesional para dedicarse a la familia tal y como lo vio tanto en su madre como en su abuela. Se contrastan así dos puntos de vista sobre el binomio maternidad y trabajo interesantes en la misma generación de nietas con abuelas ya universitarias pero con vivencias distintas a lo largo de sus vidas:

"Mira el trabajo, uno: es una satisfacción personal; dos, el clima allá es una *fregada*, entonces de pensar que voy a estar encerrada en mi casa con un clima espantoso, pues mejor estoy encerrada en la oficina, como que tienes más qué hacer. Además a mí que siempre me ha gustado hacer muchas cosas encimadas. Yo busco la satisfacción personal siempre pero ahora estoy ahí por el dinero, la verdad, porque ya conozco de sobra mi trabajo y lo que hago pero ya estoy más que aburrida. Pero ahora no es plan de cambiar ya que entraré en una nueva etapa de mi vida que es ser madre y trabajar y pienso que mejor estar en algo conocido, no?. Me encantaría buscar algo diferente, más motivante y que me pagaran más, pero pues ya lo haré en un año". *Cintia, nieta de 25 años; Licenciada, trabaja desde que acabó la carrera; estaba embarazada en el momento de la entrevista de su primer hijo.*

"Estoy de acuerdo que la mujer trabaje y que se supere, pero si quiere tener hijos y se va a dedicar a la casa, son pocos años realmente los que te necesitan, entonces que se los dediques y luego te puedes volver a salir, cuando ya van a la escuela y demás pero lo que está pasando es que por superarse descuidan la casa, y como quiera todo y no se puede tener todo. Se puede pero por partes. Y realmente seis años de tu vida no son tantos y te sirven para organizarte y cuando ya vayan a la escuela pues iniciar. Y es que yo tampoco puedo quedarme aquí en la casa y ya está pero para mí no se vale eso de 'Ahí que me los críen', y cuando tengan 15 años que me los entreguen". *Mónica, nieta de 26 años; licenciada; es madre de un hijo desde hace un año, momento en el que dejó de trabajar.*

El momento de tener hijos, la maternidad se vuelve parte importante de su identidad y a la que no quieren renunciar por una profesión, o por lo menos intentan combinar. Los relatos hablan de esposos colaboradores, de diálogo y de independencia, pero sí se observa una mayor responsabilidad de las mujeres en el hogar y una lectura distinta de ellas mismas como mujeres en relación a los varones: lo que las diferencia es el hecho de vivir la maternidad. En el caso de una de estas tres mujeres es el punto de cambio en su vida profesional y de pareja ya que la prioridad estará en la crianza y cuidado de los hijos con las mismas argumentaciones tanto de su abuela como su madre. Esta decisión es tomada como una posible y factible opción en su vida ya que se cuenta con una holgada situación económica gracias a la profesión y trabajo del esposo.

Por otro lado, se encuentran las mujeres de la tercera generación cuyas abuelas y madres tuvieron estudios de nivel medio. Estas mujeres por sus propias historias de vida señalan un cambio en sus vidas; de un antes y un después de la desaparición de sus respectivos padres (divorcio en un caso y muerte del padre en otro). El nivel económico merma en la familia por lo que estas nietas pasarán de estudiar en escuelas privadas a públicas, y a mejorar sus promedios para obtener alguna beca de apoyo. Su juventud está llena de trabajos informales para cubrir sus gastos y así no ser una carga para sus madres. Una de estas dos mujeres recuerda ese período:

"Entré al bachillerato, entré de hecho muy joven al bachillerato todavía no cumplía los quince años. Entré a una escuela particular y ahí fue cuando empecé a trabajar a los 16 años, empecé a trabajar los fines de semana [...] porque yo quería ir a esa escuela y costaba, entonces era una cuestión económica [...]. Lo hablé con mi mamá y le dije: 'Sabes, yo quiero, pues también tener un poco de dinero para mí y ayudarte'. Tampoco, era que yo pagara completa la escuela, pero ayudarle a pagar al menos mi escuela, y me

> dijo que sí que estaba muy bien, y como tampoco impedía la situación en mi horario escolar y de hacer tareas y de ese tipo de cosas, pues fue bien". *Natalia, nieta de 33 años; casada.*

Los estudios y la llegada a la universidad de estas mujeres será un gran logro dentro de su familia, y en especial, para su abuela y su madre. La educación significa para las generaciones predecesoras prestigio social, pero también progreso económico. La misma mujer analiza la situación desde la perspectiva actual:

> "[a su madre] le pareció una maravilla que yo entrara a la universidad. Y te lo digo así con tanta certeza porque me lo dijo, en primer lugar porque era su primera hija con universidad [...] No sabía ni de qué se comía, la sociología, ni de que iba el asunto pero sí, para ella era que yo estudiara lo que se me *pegara la gana* pero de entrar a la universidad me decía: 'Es algo que debes de veras luchar' [...] Yo creo que para ella y para mi abuela en ambos sentido era como ver a alguien de la familia con carrera, con posibilidades económicas mejores, tal vez no tan explícitamente, pero sí de decir: 'Ahí está también un producto de nosotros'". *Natalia, nieta de 33 años.*

Son mujeres que no dejan su profesión en todo su curso de vida hasta el momento de la entrevista. Su vida laboral es descrita como una trayectoria ascendente tanto en responsabilidades como en salarios. Su formación forma parte de esa mejora en su condición de trabajadoras y en la concepción que tienen sobre su profesión. Al igual que las nietas del grupo de abuelas universitarias, la responsabilidad, la dedicación y la satisfacción son cualidades que expresan como prioritarias en su relación con el trabajo, pero a diferencia del primer grupo, aun casándose y teniendo hijos, nunca dejaran el trabajo y la profesión como parte importante de su identidad e independencia. Inclusive así en sus discursos se percibe respecto por las elecciones que hagan otras mujeres y que no se ajustan con las que ellas han optado. Hay que destacar dos afirmaciones al respecto:

> "Me gusta lo que hago y por eso trabajo, y porque siento que aun las dificultades aún puedo aportar algo y me gustan los retos. En todo eso lo económico es importante en la medida que me da libertad para hacer y seguir haciendo [...] Pero como en todo debes de ser honesta primero contigo misma. Quizá tú te puedas realizar muy bien como ama de casa. Mi hermana, por ejemplo, pues sí que es feliz así. Yo creo que cada quien debe de decidir. Yo creo que más que ser o no ser ama de casa, lo importante es tener la libertad de decidir. Esas cosas de toma de decisiones son bien importantes en el ser humano". *Paloma, nieta de 39 años; normalista y estudiando una licenciatura en el momento de la entrevista; casada desde los 17 es madre de 2 hijos.*

> "Yo conozco a muchas mujeres que se han acoplado perfecto al trabajo del hogar después de haber trabajado y son felices limpiando, lavando y planchando. Pero a mí me faltaría algo con qué justificarme a mí misma [...] ni siquiera es algo que se me haya pasado por la cabeza. Y es que el trabajo es una necesidad para las mujeres y para todo ser humano; porque el estar en un espacio que no es tu hogar, relacionarse con gente que no sea tu marido e hijos, el tener unos dineros suyos, yo creo que es básico." *Natalia, nieta de 33 años, licenciada y con un doctorado en curso.*

Son las mujeres de este grupo que expresan de manera más directa la influencia de las anteriores generaciones en este rubro; son las que han visto cómo sus antecesoras se enfrentaban solas a la vida por no tener pareja y que las han visto trabajar fuera del hogar y compaginar varios papeles al mismo tiempo. Una de ellas así los señala:

> "Mi abuela trabajó creo que setenta años de su vida. Evidentemente se trata de otros tipos de trabajos a lo que yo he ido haciendo. El trabajo de secretaria, que han hecho siempre las dos [su madre y abuela], hicieron en mi vida, en mi infancia, juventud, adolescencia que yo no concebía la imagen de una mujer si no trabajaba". *Natalia, nieta de 33 años.*

Este punto será crucial a la hora de vivir y pensar su relación de pareja, estableciéndose patrones menos tradicionales y más rompedores en la relación entre esposos; inclusive en los dos casos se alardea *de ser las fuertes* en el matrimonio, y en general, que *las mujeres mandan en su familia.*

Las trayectorias educacional y profesional de las mujeres de la tercera generación cuyas abuelas estudiaron primaria o algunos años son distintas a las otras mujeres entrevistadas. En la elección de la muestra este grupo cobró importancia por el salto educacional que dan estas mujeres en relación a sus antecesoras, ello supuestamente implica una predisposición al cambio y patrones menos tradicionales tanto individuales como familiares. Los ambientes y motivaciones que las llevan a estudiar las diferencia dependiendo del nivel socioeconómico en el que estén pero en cuatro de los cinco casos el entrar a la universidad supone un rompimiento respecto a lo que las mujeres que las rodean hacían. Una de ellas cuenta:

> "Me acuerdo que para mi papá, la decisión de entrar a la universidad fue medio polémica porque mis primas a la edad que yo tenía ya estaban casada, y yo de verás me sentía

quedada. Yo decía: 'Yo ya no me voy a casar'. Y sí, al principio como que entré a la carrera porque dije: 'Bueno, qué sigue después, pues casarse, pero como yo no tengo novio'. Entonces fue como pensándolo y sin pensar al mismo tiempo. Pero yo no me arrepiento nunca en la vida, al contrario, si yo *ahorita* lo veo para atrás digo: 'Qué bueno que tuve la oportunidad de poder estudiar' y veo a mis primas que a lo mejor algunas no tuvieron la oportunidad y digo: '*Híjole!*, tienes toda una vida para casarte y tener hijos y seguir tu vida, pero qué pasa cuando se van los hijos y luego qué haces tú con tu persona'. [...] Yo siento que es súper importante, que tienes que ser ante todo un individuo y que tienes tu individualidad y que tienes tu persona y que tienes que salir adelante". *Emérita, nieta de 31 años; licenciada, ejerció su profesión hasta que tuvo a su segundo hijo con problemas de salud; es madre de 3 hijos.*

En el caso de las mujeres con menores posibilidades económicas en sus hogares de origen, el estudio es una opción después de la secundaria y la preparatoria ante las presiones de los padres por decidir en ese momento de la vida si seguir estudiando o trabajar y aportar al hogar. Una de ellas recuerda el momento de esa elección:

"No es que haya decidido [empezar sus estudios como maestra], lo que pasa es que cuando terminé la secundaria no me dejaban salir a ningún lado y yo me iba a la *prepa*. Mi papá me iba a dejar y no entraba a clases, así *con la mano en la cintura*, [...] llegó un momento en que mi mamá, va un día al colegio y pide *mi record*, y se da cuenta que está *tronadísimo* todo. Llegó a mi casa y me dice mi mamá: 'Cuando llegue tu papá hablamos seriamente'. Me dijo mi papá: 'Mira, está visto que no quieres estudiar, entonces pues te vas a meter a trabajar y a ver de qué encuentras porque nada más tienes la secundaria terminada'. Y entonces dije: 'No, ¿de qué voy a trabajar? Si nada más tengo la secundaria'. En ese momento dije: 'Qué estudio, qué estudio', pues no me quedaba otra más que enfermería, o educadora, que eran dos carreras a las que podía acceder con la secundaria solamente, entonces decidí que educadora [...] Me gustó la carrera, o sea no te puedo decir que no soy como las *chavitas* que dicen: 'Ay, mi vocación es educadora'. No. Pero ¿sabes qué?, Que estuve en una escuela en donde no eran las clásicas educadoras, se trataba un poco de hacer pensar a los niños y cómo vamos a hacer para que los niños puedan captar más cosas y no solamente aprender a jugar con la plastilina. Fue una buena escuela". *Marina, nieta de 37 años; trabajó como educadora hasta unos meses después de tener a su primer hijo; divorciada; es madre de dos hijos.*

En general se puede decir que son estas nietas las que expresan una mayor influencia y apoyos externos para seguir con sus estudios hasta llegar a la universidad. Destacan el grupo de amigos o amigas, o la figura de algún profesor/a que las animó a seguir.

Todas se dedicaron a su profesión una vez finalizaron sus estudios, y hasta años más tarde, no se casaron lo que las asemeja a las otras mujeres de su generación entrevistadas y abre una brecha respecto a su madres y abuelas. El dilema en ellas y

con su pareja empieza a la hora de tener a sus hijos, unas estacionan su profesión por unos años, dedicándose al hogar exclusivamente, y otras compaginarán su maternidad con un empleo a medio tiempo, o en casa o con menos responsabilidades. Estas decisiones van a la par con la propia situación económica familiar y el salario de sus respectivos esposos. Son mujeres cuya práctica y discurso se percibe más separado. La profesión no es la prioridad en un período concreto de sus vidas que es cuando llegan a ser madres. La decisión es tomada como temporal pero *necesaria* para el devenir de su familia, y en concreto por la crianza de sus hijos. Esto no quiere decir que no entren en conflictos primeramente con ellas mismas pero también con sus esposos. Dos testimonios dan sentido a esto:

> "Mira yo siento que por un lado es bien importante estar bien con él [se refiere al esposo], pero por el otro es bien importante estar bien contigo. Yo siento que eso es lo que me está a mí ahorita haciendo conflicto. Porque a veces yo digo: "Bueno, no les va a pasar nada si me voy una tarde o si me voy dos veces a la semana a hacer algo". Pero cómo me voy a comprometer yo ahorita, yo también me pongo a pensar: "Bueno cómo me comprometo a un diseño de algo". Porque a parte, de que el diseño te lo piden para ayer, entonces yo no voy a sacrificar ahorita el tiempo que estoy con mis hijos, o "Ni modo denle fórmula o a ver qué hacen y ustedes muchachas arréglenlo'. Y ahora meterme a otra cosa como vender ropa o salir de casa en casa, la verdad es que no me gusta. No sé como explicártelo. Si me voy a meter, me voy a meter a algo que me gusté. *Emérita, nieta de 31 años; licenciada; casada y madre de tres hijos, dejó su profesión cuando tuvo a su segundo hijo con problemas de salud.*

> "Yo creo que más que un problema es una situación real [compaginar el trabajo y la maternidad] La maternidad hace que interrumpas, que no puedas. El hombre no cierra *su changarro* un tiempo y tiene hijos y luego vuelve. No. Y uno no planea necesariamente tener hijos en el mejor momento, tratas pero bueno la cuestión es que tengo cursos que tomar y de repente ni modo, tengo que interrumpir esos cursos, ¿por qué? Porque mi hijo se enfermó, porque no me siento bien por el embarazo, y yo creo que un hombre no lo vive así, en ese sentido como que sí hay una diferencias." *Palmira, nieta de 30 años; licenciada; es madre de 2 hijos y trabaja a tiempo parcial en su propio hogar.*

En ellas perdura la visión de la mujer unida a la familia y a su maternidad, algo que le da sentido a su vida. Hay que destacar el contexto en el que se han desenvuelto es en general un ambiente donde la división sexual del trabajo intrafamiliar se aproxima a lo que se podría denominar el esquema tradicional donde se asume a la mujer en el ámbito de la reproducción y al varón en el de la producción. A pesar de sus propias

estrategias y contextos se señalan las opiniones que giran en torno a este tema con dos testimonios:

> "Yo creo que la mujer debe de dejar de trabajar cuando vienen los hijos. Porque yo creo que un bebé con nadie va a estar mejor que contigo. Yo creo que si no es necesario trabajar, la mamá debe de estar en casa, claro que hay vocaciones en que bueno ni modo, pero yo sí creo, por lo menos hasta que vayan a la escuela y de medio tiempo. Mira yo veo amigos de mis hijos, amiguitos, o te enteras de casos. Tengo una amiga que es maestra, Elvira, ella te cuenta cada caso de sus niños que dices: "Qué es lo que les está sucediendo a esas mamás". Yo creo que ser mamá es muy difícil de veras, tienes que estar al pendiente de todo, y además tienes que abrir tu panorama. " *Marina, nieta de 37 años; madre de dos hijos; renunció de su trabajo pocos meses después de tener a su primer hijos; divorciada.*

> "Yo tuve la suerte que mis clases las daba en la casa y entonces es más fácil compaginarlo, la verdad. Todavía tienes control de los niños. Gracias a Dios mi trabajo ha hecho posible que yo pueda con todo ésto. Pero desde que tuvimos a los gemelos hemos tenido servicio. Ahora se fue y ya se tardó y también con eso la felicidad (se ríe) pero es que lo que pasa es que tenemos que acoplarnos y no nos queda de otra que a nosotras. Es un tema difícil y es que ahora nosotras mismas no tenemos claro qué queremos: si es la profesión pues no tengo hijos; porque sí siento que si los tienes, ellos son la prioridad. Porque si tu quieres ser muy *fregona*, hay épocas, ¿no?. Pero es un tema complicado porque la verdad, dices, 'Estudié, pagué y todo ¿para meterme en la casa y cuidar hijos?; Pues mejor no'. Y es que nunca vamos a ser iguales a ellos, ni ellos van a tener nuestras hormonas ni nosotras las de ellos. Podemos ser iguales en capacidad intelectual pero fuerza física, pues no. Si nos dejaran sus espermas congelados (se carcajea), la sociedad seguiría pero sin nosotras no. Yo creo que los hijos, definitivamente son de la mamá". *Estela, nieta de 40 años, licenciada; es madre de tres hijos. Nunca ha dejado de trabajar más que un año para criar a sus hijos gemelos.*

Esta generación de nietas es la que expresa de manera más concreta tanto las continuidades como los cambios respecto a anteriores generaciones porque ellas los están viviendo. La idea es que no se tiene tiempo para asimilar las nuevas maneras de vivir y compaginar los distintos ámbitos y espacios:

> "Creo que mi abuela estudió y mi abuela siempre ha trabajado pero las mujeres de la edad de mi abuela eran mujeres que se casaban y vivían para sus hijos y para sus nietos, para su marido y nada más. Y creo que la generación de mi mamá ya estaba muy consciente de eso: la mujer como un ser individual que puede estudiar, realizarse, superarse y que no necesita tener ahí *un macho* al lado que la esté protegiendo. Sí creo que la visión ha cambiado mucho, aunque aún ahora hay personas de mi generación que siguen creyendo que la mujer nació para ser madre, abuela y esposa, pero hay otro sector que se ha vuelto mucho más independiente, como más capaz. No es que antes no era capaz, sino que los esquemas eran otros y bueno pues uno va creciendo [...] Ahora las mujeres empiezan a preocupar de no ser dependientes, de no ser así como parásitos sino ellas en un rollo

Capítulo 7
Vida de mujer, vida de pareja

La vida adulta de la mujer se define generalmente por su unión o matrimonio y por la llegada de los hijos, que implica la asunción de dos papeles distintos, el ser esposa y el ser madre junto con un tercero que viene casi implícito en los dos anteriores: el de ser ama de casa. Estas nuevas funciones se dan por lo general en el marco de una relación y compromiso con otro individuo y redefinen los papeles que la mujer venía desempeñando en su familia de origen, reincorporando al nuevo miembro como su esposo y reincorporándose ella misma a la familia política, sus actividades económicas dentro y fuera del hogar también se ven modificadas, y su vida social y actividades individuales también se ven influidas (Wainerman *et al.,* 1983). Tanto los papeles familiares como el significado que estos acontecimientos tienen son centrales para el estudio de esta etapa de vida de las mujeres, es una amalgama de lo que acontece en su vida individual y en su vida familiar y de pareja (Modell *et al.*, 1976; Wainerman *et al.,* 1983).

Los temas referentes al amor, la pareja, el matrimonio, los hijos, son cada vez un asunto más libre y opciones de los individuos. Se ha abierto un ámbito de mayor libertad basada en la búsqueda de la felicidad porque ya nada es obligatorio o forzado (Alberdi, 1999).

En este capítulo se estudian cuatro transiciones relacionadas con la vida en pareja de la mujer. Por un lado se abordan las experiencias y el significado del matrimonio para las distintas generaciones; por otro, se analizan las rupturas en la vida de pareja por medio de lo que significa para las mujeres entrevistadas la separación o el divorcio, así como la viudez. Se sigue por indagar acerca del significado de la maternidad tanto para la vida de la mujer como para la vida de pareja; y se analizan también los años de madurez posteriores en la vida de la mujer y en la matrimonial. Se finaliza con una discusión sobre cambios y continuidades intergeneracionales en estas transiciones.

generación. En cada una, la elección de pareja ha sido diferente, debido a las normas sociales y culturales impuestas. En el noviazgo, la elección de pareja también refleja las representaciones sociales en los que se hallan envueltos los individuos. Cuando un hombre y una mujer se casan su unión también vincula conjuntamente a otras personas. Puesto que otros individuos están comprometidas con el resultado, ciertas sociedades han considerado que es demasiado arriesgado dejar a la discreción de los jóvenes una decisión tan importante (Light, Keller y Calhoun, 1991). En esta elección de pareja intervienen en muchos de los casos, los padres, la religión, los amigos entre otros. Básicamente existe un acuerdo en reconocer, en este punto, una posición preeminente de los padres como expertos y consejeros más legítimos de sus hijos en este auténtico trance que representa la elección (Roca, 1996).

Hoy en día el noviazgo, la elección de pareja, el rito de iniciación son conductas que han cambiado radicalmente, ésto contrasta en muchas ocasiones con mujeres de generaciones anteriores. Al presente la etapa de los encuentros y del noviazgo con los varones se ha ido acortando. La edad en la que las jóvenes empiezan sus romances y a utilizar cosméticos ha caído de entre los quince a dieciséis años de edad a los once y doce años (Neugarten y Neugarten, 1987).

En el paso de la adolescencia a la adultez las mujeres han sido instruidas muy acorde con sus creencias religiosas o sociales especialmente por la familia, para llevar a cabo relaciones ya sea de amistad o noviazgo con los varones. En general, se presuponía, el consentimiento paterno para la fase inicial del noviazgo, hecho que, más adelante, debía formalizarse en el ritual particular que hacía posible el paso de novios a prometidos. En los casos de disentimiento entre padres y novios, la familia no dudaba en utilizar las más variadas estrategias, para conseguir hacer prevalecer su posición (Roca, 1996). Se regían por normas rígidas morales alrededor del erotismo y el amor. Prohibían el incesto, establecía compromisos matrimoniales, condenaba el adulterio, la ruptura de la promesa de matrimonio y establecía la obligación de casarse con la muchacha que había quedado embarazada. Estas normas han envejecido y pierden cada día su importancia. Así el significado del noviazgo entre las mujeres de diferentes generaciones tiene similitud, pero sus prácticas han ido transformándose, siendo más dinámicas y menos rígidas pero siempre marcadas social y culturalmente.

Son varios los aspectos que se retoman en este apartado sobre noviazgo; por un lado, cuáles y cómo son las prácticas concretas en relación al cortejo o trascurso del noviazgo, y el compromiso o declaración de matrimonio; y por otro, el significado mismo que las mujeres le dan al noviazgo como etapa de transición antes de la unión o matrimonio. Lo que importa aquí es destacar posibles cambios que se han dado de una generación a otra, pero también qué continua vigente.

b.1. Del cortejo al compromiso: las prácticas del noviazgo

En la *primera generación* todas las mujeres entrevistadas tuvieron un noviazgo aprobado por las familias y relativamente corto (en meses o un año). Hay una clara formalización de la relación, es decir, "el ser novios" diferencia esta relación de otras que serían las de amistad, por ejemplo, o compañeros. Ese "ser novios" implica que con esa persona uno/una tiene la intención de casarse y las respectivas familias se involucran en esa relación.

> "Ya después de algún tiempo de andar viéndonos, también usted lo sabrá que cuando el novio hablaba a los familiares era porque ya era novio oficial, entonces llegaba a la casa, estábamos en la sala platicando, platicábamos un rato, se iba. Los domingos, llegaba, saludaba a mi mamá y 'Señora vamos a ir a misa'; Después de misa '¿Me permite usted que me acompañe su hija porque la voy a invitar a comer'. T eso, le digo a usted, antes era una ceremonia un ceremonial el pedir permiso, que la novia saliera con el novio". Carmen, abuela de 77 años; se casó a los 25; enviudó a los 45, tras veinte años de matrimonio.

> "A mí no me dejaban salir sola con él, nunca. Lo más que hacía yo era salirme de la facultad e ir a dar una vueltecita, por ahí cerca, tomar un helado, una cosa así, nada más. Alguna que otra vez al cine, pero no me daba tiempo de salir de la facultad. Además iban mi todas las noches a la facultad mi tía, la que vivía conmigo, y si estaban mis papás aquí en México, pues mis papás". Laura María, abuela de 71 años; se casó a los 22; enviudó pocos meses antes de la entrevista tras 49 años de matrimonio.

Los espacios de interacción son públicos o bien las familias están presente y/o forman parte de la "salida". Ninguna de ellas tuvo otro novio que no fuera quien fue su marido. La vigilancia y el control por parte del padre es palpable en los testimonios; es

ese padre a quién los novios le piden permiso para salir con su hija, y es también ese padre quién decide en última instancia sobre la formalización del matrimonio.

> "[su novio] Se le presenta a mi papá en el negocio y le dice: 'Vengo a verlo, soy fulano, he estado en su casa, no he coincidido con usted, no he podido hablar con usted, y vengo a decirle que me quiero casar con Carmen'. Dice mi papá: 'Bueno ¿y cuándo piensan casarse?; 'Bueno, pues yo pienso un plazo prudente'; como te dije, típico de una familia mexicana, y le dice: 'Pero esos son mis planes, además yo no estoy en edad de un noviazgo largo ni nada, ni estar pidiendo permiso para salir o para visitar'. Una cosa así le dijo al pobre de mi padre y bueno. Entonces mi mamá lloraba porque decía: "Cómo es posible que no vengan, éstos ya están rompiendo las costumbres de que la pedida es en la casa y que se hace una cena'. Pero ya mi padre supo quienes era su familia y me dio el visto bueno". *Carmen, abuela de 83 años, se casó a los 25 después de acabar su licenciatura.*

La figura del padre es importante en la medida de la autoridad que representa en este momento de la vida de las hijas. En esta generación se tiene presenta la idea de que la mujer pasa de la protección del padre a la del marido y se denota cuando ese padre falta, acelerando los acontecimientos o anulándolos:

> "Él me decía: 'Vamos a empezar a comprar cosas', pero yo decía: 'Yo no me voy a casar hasta que no termine',[esta mujer estaba estudiando su licenciatura cuando conoce a su novio] porque no quería dejar a la mitad lo que yo estaba haciendo. Pero mi papá murió repentinamente y entonces fuimos a vivir a León porque mi mamá estaba muy desolada, se sentía mal. A mí no me gustaba la vida en León. Yo tenía un amigo, *un padre* que me aconsejó que me casara porque me dijo que si yo tardaba más tiempo, es que mi mamá no tenía ni idea ni de hacer un cheque, ni de ir al banco, ni de manejar dinero, absolutamente nada. Entonces yo hacía muchas cosas de ese tipo, y el *padre* me aconsejó que me casara porque sino mi mamá iba a sentir peor después porque entonces jamás iba a casarme, ella iba a seguir dependiendo mucho de mí". *Laura María, abuela de 71 años, se casó a los 22 después de acabar su carrera; enviudó pocos meses de la entrevista.*

> "Tenía yo catorce años, y estaba yo en el cine con mi mamá y él me vio; y a la siguiente semana manda a pedir que quiere salir conmigo, y entonces dice mi papá: '¿Está loco? Es una niña, para nada'. Y pasaron seis meses. Falleció mi papá. A los seis meses después de que falleció mi papá, volvió a hablar [el chico], entonces ya llegó mi tío, y nos dice: 'Mira hija pues, tu papá ya no está, tus hermanos pasan por una situación difícil, pero si quieres conocer a este muchacho, tratarlo'. En dos meses me casé. (ríe)". *Asunción, abuela de 71 años; se casó a los 15 con un muchacho de 30; tuvieron 5 hijos.*

En dos casos inclusive es esa figura paterna es quien arregla el matrimonio con la familia del novio. La madre queda relegada como mucho a un papel de consejera en el

momento del enlace, aunque por lo general la comunicación es torpe y llena de tabúes que la dificultan. El varón es quién les propuso en matrimonio después de un tiempo. La espera del momento del compromiso formal es evidenciado por todas las abuelas. Es importante señalar que estas mujeres se casaron con varones de más edad por lo que éstos tienen disponibilidad e independencia económica como para formar un hogar, factor importante para la familia de la novia. Estas mujeres expresan como *natural* que sus esposos lleven el sostén económico a partir del casamiento, tengan ellas o no una formación e incluso profesión. En este punto, una vez más aparecen los relatos diferentes de las dos abuelas que no siguieron con estos patrones al interrumpirse la relación con sus novios al quedar embarazadas. Hay que señalar que la condición de cada uno de estos dos varones es distinta a la de los demás ya que en un caso él ya tenía una familia formada y era viudo, casi 30 años mayor que la mujer; y en el segundo caso tal y como lo describe la abuela entrevistada tenía varias relaciones afectivas al mismo tiempo. El noviazgo y el tipo de relación así como los sentimientos que expresan estas dos abuelas se diferencia de las otras ya que es una relación más estrecha y hablan de enamoramiento y "pérdida de la cabeza" como manera de justificar su embarazo. Las reacciones familiares son distintas en cada uno de los casos pero ese momento significa un vuelco en la vida de estas dos mujeres:

> "Tuve muchos novios pero a dos adoré en mi vida, el otro, cómo le dijera, se me perdió que fue el caso del padre de mi hija, y el otro me lo mataron. Al primero lo conocí porque llegamos a su casa aquí en México. Él era viudo y tenía a su mamá y sus dos hijos, me persiguió mucho tiempo, pero mi mamá nunca lo aceptó [...]Entonces un día me salí con él, con tan mala suerte que quedé yo embarazada. Le dije a mi mamá que él iba a volver a pedirme: 'Que ni venga porque no, es pecado que tu tengas un hijo, que Dios te socorra siquiera para cuando yo me muera no quedes sola', y eso fue todo, jamás supe de él. Luché por él pero no se pudo porque yo tenía que dejar a mi madre, y de qué se mantendría mi madre; mis hermanos todos habían muerto, me habían dejado además a sus familias". *Antonia María, abuela de 90 años; a los 25 se quedó embarazada y tuvo a su única hija propia. Crió además a tres sobrinos.*

> "Fue un rompimiento con todo porque realmente sí era muy, como dicen, era un Don Juan, era un Tenorio, y yo siempre que le sabía yo algo le decía yo que termináramos, que no tenía objeto. Pero él insistía e insistía y: 'A ti es a la que quiero, y que no te fijes en los demás y que en fin'. Llegó a decirme una vez: 'Faltaría yo a ser hombre si es que no ando con otras muchachas, pero a la que quiero es a ti, que te lo he demostrado muchas, muchas veces'. Y ahí estuve, y estuve [...] Fue el amor de mi vida, el único hombre en mi

vida, aunque parezca ridículo pero lo quise mucho, mucho, mucho". *Germana, abuela de 83 años; estuvo en esta relación doce años; a los 29 queda embarazada.*

Por su parte, la *segunda generación* ha prolongado su casamiento por distintos motivos pero la noción de *periodo de juventud* salta en sus narraciones. Son mujeres que vivieron las fiestas y tuvieron algunos novios sin pasar por el permiso de la familia. En estas mujeres se ve una mayor independencia en su actos en relación a los padres. La autoridad y la permisividad está más diluida y sus estudios se alargaron en todos los casos, estuvieran haciendo una carrera técnica o universitaria, o trabajando en algún negocio familiar:

"Yo era bien *pachanguera*. Yo tengo todavía una excelente amiga de esos momentos y juntas siempre organizábamos fiestas, organizábamos reuniones para discutir temas y, ahí nos inventábamos cómo divertirnos; hacíamos excursiones y cosas así. Hicimos una fiesta, entonces lo invité a la fiesta y ahí fue un poco como ese primer encuentro [entre quien sería su esposo y ella] y ya me empezó a hablar, que invitarme a salir, que al cine, que al teatro, y que a pasear y que a Chapultepec y cosas así, y así estuvimos más o menos como un año". *Samantha, madre de 59 años; se casó a los 19 pocos meses antes de acabar su licenciatura.*

Sus casamientos son por razones de amor y son las primeras que hablan de atracción física como punto importante para iniciar una relación afectiva. Distinguen también entre "enamoramiento" como estado en que *uno/a no piensa racionalmente las cosas y propio del noviazgo*, a diferencia de "querer" a alguien:

"Pues salir con él y lo de casarnos salió todo por no sé qué. Íbamos a tomar café, entonces: 'Ay, pues si quieres ser mi novia'; 'Ay, pues sí'. De eso que yo decía pues sí, o sea como que lo veo ahora totalmente irresponsable, totalmente sin pensar y totalmente yo creo que, con enamoramiento más que con amor, entonces: 'Pues que nos vamos a casar'; 'Pues nos vamos a casar'. Yo conocí a su familia que ya te he contado cómo son y con todo y eso, le seguí y no me preguntes por qué". *Leonor, madre de 61 años; se casó a los 22.*

Se unen con quien les pareció que sería un *buen hombre*. Esta actitud se distingue de las abuelas que pensaron en elegir a un varón que fuera *buen padre* para sus hijos. En dos de los casos todavía existe la presión de los padres para que la hija se case ; son dos casos de mujeres que pertenecen a la comunidad judía. La preocupación gira

en torno a la edad en que la hija es *casadera*, es decir, ya debe de buscar candidato para casarse, y por el propio candidato, es decir, si es o no el indicado. Estas cuestiones ya se perciben en las dos abuelas de la primera generación, pero es esta segunda generación la que habla más abiertamente sobre el tema que profundizaran las nietas más adelante.

> "Sí, sí, sí, me pidió formalmente en matrimonio en una vez de las que fue a Guadalajara, y fue cuando me dijo: 'Yo tengo intenciones contigo, yo me quiero casar, y yo quiero saber si tú también me quieres'; Como que también yo sabía que mandaban pedir a las mujeres, y que así se hacían los noviazgos mucho entre la comunidad judía, pero lo hacían sin preguntar a la chica ni nada, y eso a mi no me gustaba. Y entonces fue cuando les dije a mis papás: 'De ninguna manera, yo no me voy a casar con cualquiera, y menos con quien ustedes quieran; me voy a casar con una persona que yo esté a gusto y que esté bien' ". *Silvana, madre de 49 años, se casó a los 16 con un varón de 24 años.*

> "Eso de lo que dicen "salir" para nosotros fue muy rápido porque lo conocí un martes y el domingo siguiente me dice mi mamá: 'Mira hija van a venir a formalizar ahora tu compromiso', 4 días tenía saliendo con él, y me dice: 'Te quieres casar con él o no?'. Entonces le dije: 'Ay, pues no sé, todavía no lo conozco'; 'No hija, no estamos jugando, si te quieres casar con él para decirles que sí, si no, pues para decirles que no, y ya no puedes seguir saliendo con él'. Pero mi prima que era mi íntima amiga, ella ya estaba comprometida, entonces yo me sentía como un poquito sola entonces me dije: 'Si le digo que no, ya no me van a volver a dejar salir con él, como pasó una vez con otro', y le digo: 'Bueno mamá, pero y si digo que sí y después me doy cuenta de que no'; 'No, de una vez decide porque no estamos jugando', (ríe); y ahí parada en el pasillo le digo: 'Bueno *OK*, está bien'. Tu te imaginas, la decisión de mi vida la tomé allí en un segundo parada". *Lorena, madre de 59 años; se casó a los 19 con un varón de 22.*

El reto de una mayor formación para las mujeres es algo intrínseco y prioritario en *la tercera generación*. El período de juventud se extiende hasta los veinticinco años por su larga formación universitaria y por la entrada al mercado laboral que pueden compaginar con sus estudios o se realiza después de acabada la licenciatura. Todas ellas ejercen su profesión después de la universidad, y es allí donde encuentran otro espacio de interrelaciones. Son varios los espacios de interrelación en esta tercera generación, espacios en los que van conociendo a distintas personas tanto a mujeres como a varones. Se forman amistades con fuertes lazos afectivos y conocen distintos varones a lo largo de esta etapa. La acumulación de experiencia en este terreno influye de una u otra forma en el momento de conocer y tratar con su futuro esposo o compañero.

"Llegó un momento en que dije: 'Con éste me quedó" Ya habíamos viajado en el tiempo en que fuimos novios, ya habíamos estado viajando juntos, podíamos convivir, hablábamos mucho, nos divertíamos. Entonces, así fue: '¡Bueno que tal que ya gano lo suficiente él también, vámonos a vivir juntos!'. Y me di cuenta que sí era el hombre de mi vida y que me iba a casar con él. Entonces acabó el verano y decidimos que nos íbamos a casar pero que se lo diríamos juntos cuando David viniera a México. Pero te voy a decir cuánto duro "lo juntos"; regreso del campamento ese verano y me dice mi papá en el coche: 'Mira no me interesa si tus niñas se portaron bien, si te pagaron, si el campamento estuvo bien, mal, regular, si llovió, si no llovió', me dice: 'Qué pasó con David?'. Entonces yo le digo: 'Pues me voy a casar', '¿Qué te qué?', (ríe). 'Pues sí que me caso' y '¿Cuándo te casas?'. Le dije en 15 meses. Y me dice mi papá: '¿Sí estás segura?'; 'Sí, sí estoy segura'; '¡Ah, pues felicidades!', y así fue esto". *Cintia, nieta de 25 años; se casó a los 21 con un varón de 24.*

Estas mujeres en general no esperan el visto bueno de sus familias para casarse, son las parejas quienes deciden a la pareja elegida y sus tiempos. Pero en dos de los casos las mujeres se enfrentan a presiones relacionadas tanto con la familia como por el contexto que las rodea para elegir pareja y casarse. Estas mujeres pertenecen a la comunidad judía y de alguna u otra forma transgreden pero ponen ellas mismas solución a ese rompimiento suavizando la situación para no llegar a la confrontación familiar :

"Y no hacían más que presentarme a primos y otros y es que lo que pasa es que a mi edad como que ya me decían: "'Y ésta cuándo se va a casa'. Entonces yo salí con muchos que me mandaban mis primos pero ninguno me atraía ni mucho menos. Pero me habló mi tía y me dijo: 'Te va a hablar un muchacho, sal con él. Es amigo de David, por favor, sal'. Y como que ya tenía el compromiso de salir. Me habló, me cayó muy bien por teléfono y ya pasó por mí y la pasamos muy bien. Yo por mí estuvo perfecto no haberme casado antes, pero todas mis primas ya se habían casado entre los diecinueve o veinte años, y yo a los veintiocho. Y es que aquí las mujeres terminan la escuela y se casan; ahorita ya no tanto pero como que se vivió una época en que a los veintiún te tenías que casar, mi mamá se casó a los veintiuno. Y también en mi familia a cierta edad se casaban. Siento más bien que es por la comunidad, por la sociedad que nos rodea, como que te presiona". *Miriam, nieta de 31 años; se casó a los 28 con un varón de su misma edad.*

"[con quien es su esposo] Inclusive hasta nos comprometimos y nos descomprometimos. Ya teníamos fecha de boda y nos descomprometimos porque hubieron muchas broncas con mis papás. Mis papás no me dejaban andar con él y pues como era fotógrafo, no tiene dinero, y era eso de y 'Cómo van a vivir y de qué van a vivir'. Siempre había mucho conflicto con eso. Para mis papás, mi papá sobre todo, siempre ha sido bien importante tener dinero. O sea de dónde va a salir, como que ver un futuro, y como que eso de la fotografía lo veían como bohemio, o sea 'Eso es bohemio, o sea, qué te pasa', ese era su argumento. De ideales así muy soñador, muy idealista, muy, pero pues 'De qué va a vivir'.

Y pues ahí está que sí hemos podido, no?". *Emérita, nieta de 31 años, se casó a los 24 con un varón de 28 años.*

En términos generales las mujeres de esta generación se enfrentan de manera más abierta sus relaciones, por ejemplo, no esperan que sea el varón quien inicie dicha relación o mantienen la relación más equilibrada, donde ellas también deciden y no ya el novio o la familia. En todos los casos creen que es importante la familia del novio desde la perspectiva actual, una vez unidas o casadas, pero en el momento de elegir pareja no es un elemento a tener en cuenta como sí se apreciaba entre las anteriores generaciones.

"En realidad nos hicimos novios hacia el final de la carrera; él me conoció a mi novio y yo le conocí una eterna novia que tenía de muchos años, y un día, terminando ya la carrera, estábamos en el último trimestre de la carrera, fue que me *entró el gusanito* de que pasaba con este amigo tan amigo, y de hecho fui yo la que le propuse ser pareja y sí se sorprendió horrores. Yo le propuse ir a tomar un café y ya tomando el café le dije: 'Ya terminaste con Laura, ya tienes mucho tiempo que no andas con Laura y nada, y yo no tengo pareja. Y bueno, a raíz que nos fuimos a Acapulco y que he sentido más tu cercanía y todo, he pensado que a lo mejor tu y yo podríamos intentar algo'. Y el otro nomás se me quedaba viendo y total, que nunca me enteré porque me dijo que sí, pero yo creo que fue por la relación de amistad que teníamos y pero yo creo que tampoco era yo muy atractiva. Nunca pensó desear una relación de pareja conmigo, no?, como que siempre mantuvo esa idea que yo iba a ser su amiga; y que además yo iba a tener otras parejas como había tenido siempre miles de novios, y él iba a tener otras parejas o a volver con Laura o ve tú a saber". *Natalia, nieta de 33 años, se casó a los 25 con un varón de 32 años.*

Las nietas han tenido otras relaciones afectivas antes de casarse con su pareja y ese período forma parte de un aprendizaje no sólo formal sino informal que marcará los motivos por los que racionalizan su matrimonio o unión con su pareja. Inclusive algunas de ellas tuvieron relaciones sexuales con su pareja o con parejas anteriores como una manera más de conocer a su compañero. Los lenguajes cambian con las generaciones.

"Yo estaba estudiando, bueno, cuando estudiaba él venía en las noches a mi casa, siempre a verme; salíamos con amigos al cine o al teatro y hubo varios fines de semana que nos fuimos de viaje con amigos y para mi papá era durísimo aceptarlo: 'Uy! No, no, no, mujeres y hombres cómo!, Pero cómo!'. Y pues yo le perjuraba que yo me dormía con las mujeres. Pero éramos como dos parejas que sí éramos novios y ya sabíamos que ese cuarto estaba destinado para nosotros. Pero eso no lo saben mis papás (ríe) Y sí fue una manera de conocernos muchísimo en todos los aspectos. Eso fue fundamental". *Emérita, nieta de 31 años, nacida en una familia judía, se casó a los 24 años.*

b.2. Significado del noviazgo

Para las tres generaciones, el noviazgo es una época en que las dos personas se comunican y sirve para conocer al otro. El contenido de ese conocimiento cambia de una generación a otra, pero en términos generales se puede decir que se conoce la personalidad del otro siempre teniendo en la mira que es alguien con quien se va a convivir:

> "Pues sí creo que sea necesario [el noviazgo] pues de todos modos quién sabe con quién te vas a casar. Yo creo que en el noviazgo, si eras honesta, pues manifiestas muchas maneras de ser, no todas, siempre más o menos tratas de quedar bien, pero sí muchas, sí. Yo creo que sí es necesario". *Laura María, abuela de 71 años, se casó a los 22 tras un año de noviazgo.*

> "Yo creo que sí es importante el noviazgo, ¿sabes por qué? Porque es un período muy lindo, porque además no pienso que deba de ser de tanto o equis tiempo, creo que no, pero sí siento que es importante, pues un lapso en el que realmente ves qué *clase de araña* es el otro, y pues ya después qué vas a hacer, o sea te vas a vivir con él o te casas". *Lucía María, madre de 48 años; se casó a los 22 tras dos años de noviazgo.*

> "Sí, sí es importante el noviazgo porque obviamente es un periodo en donde se empiezan a conocer, donde empiezan a compartir cosas. Porque es el periodo en donde se hacen amigos y muchas veces la amistad se pierde después, pero en el periodo del noviazgo en muchas de las relaciones se da también un periodo de amistad. Para mí, en una relación de pareja, es muy importante la amistad también, sobre todo porque se empiezan a platicar cosas, se empiezan a tener confianza, empiezan a conocerse, si tienen algún problema se consuelan o se apoyan. Aunque a veces uno se abre con la mejor cara de todos modos en ese periodo". *Lisa, nieta de 23 años; tras "salir" con su pareja un año, vivió tres años en unión libre.*

Aun así las tres generaciones coinciden en que es con el matrimonio y la convivencia que implica cuando realmente se conoce al otro:

> "Es un período lindo para conocerse, aunque según yo, se conocen realmente después porque por más que estén de novios no se enseña, yo creo, todo lo que es esa persona. Muchas veces de novios no hay pleitos, y se llevan muy bien, y ya de casados puede hay ciertos problemas, 'que si no hay negocio', 'que el trabajo' o por lo que sea, y entonces realmente cuando se conocen más es después". *Victorina, abuela de 69 años; perteneciente a la comunidad judía se casó a los 16 años después de tres meses de noviazgo.*

"Sí me parece, sí me parece la época de noviazgo pero creo que no es necesario tan largo. Aunque sobretodo uno no conoce, no se conocen ambos, te conoces hasta que vives realmente, por eso yo creo que ahora es la teoría de mucha gente, primero quieren vivir solos, en *amor libre* y luego ya casarse. A mí personalmente no me gusta, pero tampoco me disgusta mucho". *Leonor, madre de 61 años; se casó a los 22 tras tres años de noviazgo. Católica practicante es orientadora dentro de la iglesia de la comunidad en que vive.*

"Es que no sé si es importante el noviazgo (ríe), porque yo creo primero: cero noviazgos largos. Me parece eso aberrante. Y por otro lado, no sé qué tan importante sea porque verdaderamente no creo que te llegues a conocer, ni tan siquiera. Puedes llegar a tener las cosas tan claras y no las ves cuando eres novios. Yo creo que lo bueno viene cuando vives con la persona. Porque de novios, todo es como muy fabricado". *Marina, nieta de 37 años; se casó a los 27 tras siete años de noviazgo.*

La *generación de abuelas* es la que considera que el significado del noviazgo ha cambiado en las siguientes generaciones hacia una laxación de las formas y las normas entre la pareja. La mujer es la que "se ha salido" de su papel más sumiso. Las diferencias de edad entre el varón y la mujer que formaba la pareja se apunta como una posible razón entre los testimonios.

"Yo realmente no sé pero sí veo y lo ví en mi nieta que el novio estaba todo el tiempo junto de ella, en la mañana, en la tarde, en la noche. La tenía abrazada delante de sus papás y entonces, yo decía: 'Se va a hartar'. Y se hartó. Eso de estar así *pegosteada* todo el santo día es horrible. Yo no lo hubiera aguantado". *Laura María, abuela de 71 años, se casó a los 22 años con un varón de 30.*

"De mis hijas las primeras duraron tres, cuatro meses de novias, pero ellos se conocían más o menos, y ya cuando formalizaron pues ya era la boda; ahora las nietas no, las nietas duraron como tres años para que ella terminara su universidad. Tengo otra nieta que después de tres o cuatro años de novios terminaron pero más o menos son de la misma edad. Ahora ya no es la diferencia de edades en la cual tú eres una niña y él te va a mandar, ahora ya es más parejo; en aquel entonces pues yo no podía responder a todos porque yo era más bien una niña, hoy no es lo mismo, y ahora los matrimonios también ya son diferentes". *Asunción, abuela de 71 años; se casó a los 15 con un varón de 30, tras dos meses de conocerlo.*

Para *la generación de nietas* la comunicación con la pareja es esencial para tener una relación. Su lectura es que en las anteriores generaciones había una distancia no sólo física entre el varón y la mujer, sino inclusive de trato verbal y papeles diferenciales en los que la mujer debía de ser receptora y el varón tener la iniciativa. Una de las nietas entrevistada dice al respecto: "Hay unas diferencias enormes en relación al

noviazgo y te voy a decir por qué: para empezar mi abuela se casó con mi abuelo y se hablaban de usted; como que era una relación como muy distante ¿no?. A mis papás creo que jamás estuvo sola con mi papá, de novios. Siempre tuvo al *chaperón* de su hermana que los acompañaba donde fueran. Pero pues funcionó. Mi abuela bueno, menos, me imagino ¿no? Mi abuelo era un señor cuando se casaron, o sea que, tuvo que haber sido muy diferente porque le llevaba no sé cuántos años"[27].

La sensación de mayor libertad de la pareja es algo que sobresale en las entrevistas de las mujeres de la tercera generación que en la primera generación esa libertad es sinónimo de libertinaje. La familia supervisaba no sólo cómo iba el noviazgo, sino las prácticas mismas, es decir, lo que hacían los novios. La figura del chaperón aparece aquí como alguien de la familia que está encargado consciente o insconscientemente de vigilar las actitudes de los novios, y en concreto los abrazos, besos y las relaciones sexuales.

> "Yo creo que ahora son más liberales, pero en nuestra C*omunidad* siguen siendo, yo pienso, no sé si más adelante, hasta ahorita, que las muchachas siguen siendo vírgenes, que no hay nada de que primeramente vean si se llevan, si se gusta y después se casan. Entre nosotros eso no existe, quizá más adelante, o ya hay alguien, yo no sé, pero no, entonces eso es algo que llevan, sobretodo aquí en México, en otros países, no sé. Yo hace mucho que no voy a otros países, pero en México creo que todavía no, cuidan mucho que la niña sea virgen y que lleguen así al matrimonio". *Victorina, abuela de 69 años; se casó a los 16 por lo civil y según los ritos de la religión judía.*

La diferencia entre el "enamorarse" y "querer" a alguien es algo que también apunta hacia un cambio entre las generaciones.

> "Pues yo creo que sí es necesario el ser novios, el pasar por todo el noviazgo para, además irse queriendo, para ver si se quiere uno o aún no se quiere, pienso. Pero pues antes todo eso no era muy extensivo a la familia. Yo lo veía a él no tan seguido, ahí de vez en cuando, pues ya después ya se va uno encariñando". *Elisa, abuela de 88 años, se casó a los 22 con un varón de 26 años tras* unos meses de noviazgo.

> "Yo creo que sí ha cambiado mucho esto con respecto a mi madre o a mi abuelita. Yo pienso en mi abuelita había como una costumbre que, 'Si no hay amor ya hablamos, se va a desarrollar, lo vas a encontrar'. Ahorita dices: 'Oye pero ¿qué? no, yo me tengo que casar enamorada'. Esa es una gran diferencia porque mis papás ya se eligieron. Yo creo

[27] Cintia, nieta de 25 años; se casó a los 21 con un varón de 24 tras dos años de noviazgo.

> que mi abuelito y mi abuelita también se eligieron, pero era más una cuestión de rápido (TRUENA LOS DEDOS) Todo lo desarrollas rápido, sin que haya mucho contacto físico tampoco y luego ya viene el matrimonio, y luego esa imagen típica mexicana de la mujer adentro en la casa en la reja y no te puedan visitar y llevándole mariachis". *Palmira, nieta de 30 años; se casó a los 25 tras tres años de noviazgo.*

La primera generación habla más de que es precisamente el matrimonio que irá construyendo el amor y cariño hacia el otro; en cambio para algunos casos de la generación de madres y en todas las mujeres entrevistadas de la tercera generación es importante el estado de enamoramiento para iniciar una relación de noviazgo y pensar en el matrimonio o unión.

6.3. Discusión y consideraciones finales

Se ha visto que la visión que tiene cada quien del mismo contenido de esta etapa en que se inicia a ser adulta tiene que ver también con los campos de oportunidades que cada generación tiene a su alcance y dentro de cada generación, de las visiones del círculo en que las mujeres se movían.

Hoy podemos decir que con el paso de las generaciones los tiempos de cada etapa se van alargando. La misma dilatación del período formativo que se ha dado en la tercera generación de nietas hace que se "retrasen" decisiones y vivencias respecto a las anteriores generaciones en el caso de las mujeres entrevistadas, y ello influye en el mismo significado que le dan cada una de las mujeres a estas decisiones en su vida. Es complejo en unas y otras generaciones especificar cuando la mujer entra en este periodo de adultez porque se han descrito esos contenidos desde la perspectiva de la vida de los varones. En las mujeres las distintas transiciones en relación a la pareja, la ocupación, la residencia y el estilo de vida en esta etapa de adultez varía en el tiempo cronológico de sus ciclos de vida por lo que "sentirse adulta" y el significado que le den a esta etapa es más complejo analizarlo. A pesar de que los objetivos y contenido mismo no han variado mucho de una generación a otra, sí la edad en que se viven y el grado de madurez de acuerdo a las experiencias que cada mujer tenga se vuelve importante.

En esta tercera generación se ven plasmados importantes cambios que han afectado a las mujeres como son los mayores niveles educativos y un aumento en su participación en el mercado laboral, lo que ha modificado el significado que le dan a su formación y profesión en el conjunto de sus vidas. Pero también se registran importantes continuidades tanto en las prácticas como en los significados. Los relatos de cada una de las mujeres de las tres generaciones permiten hipotetizar que la educación no es a veces un elemento a destacar sino otros factores de vida como son el económico, el enfrentamiento de la maternidad en soltería o el medio social.

En los encuentros con la pareja las abuelas, madres y nietas de esta época experimentaron y experimentan cambios trascendentales en este periodo de su vida. Las prácticas para cortejar hoy a una mujer son más abiertas que en épocas anteriores, donde se acostumbraba a pedir permiso para visitar o comenzar un noviazgo, el cual

seguramente siempre terminaba en matrimonio. Con la entrada de la mujer a la educación, a la vida laboral y a otras esferas sociales, estas relaciones se han visto menos rígidas, se socializa cada vez más y se amplía el circulo de amigos, se disfruta más de la vida de soltera y se retrasan más las relaciones formales. Todas estas prácticas sociales han reformado el concepto del noviazgo en general en la sociedad occidental.

Hay que señalar que los discursos que se analizan se contextualizar en momentos en el tiempo distintos según las generaciones. Para la tercera generación son cuestiones recientes tanto las de formación como la del noviazgo. Para la segunda y tercera generación estos acontecimientos y vivencias se vivieron en tiempos más lejanos a los de la narración por lo que pasan por el filtro de la crítica e inclusive de la misma memoria que es selectiva. En este punto es importante ver que para las mujeres de la generación de abuelas y madres los hechos que se analizan en esta etapa de vida forman parte de una reconstrucción que hacen de los tiempos pasados, desde el presente, y hay que subrayar la huella que dejaron en algunos de sus testimonios, los nuevos discursos sobre el papel de las mujeres en la sociedad occidental contemporánea y que serán decisivos para su respectivos futuros. Hay que destacar que entre la segunda generación, aunque en el tiempo del desarrollismo mexicano las ideas feministas no tenían prácticamente arraigo en la sociedad, la destacada incorporación de mujeres jóvenes a la esfera productiva fue un primer paso para que muchas de ellas viviesen la posibilidad de abrirse hacia la esfera pública y empezasen a plantearse su papel como ciudadanas.

Capítulo 7
Vida de mujer, vida de pareja

La vida adulta de la mujer se define generalmente por su unión o matrimonio y por la llegada de los hijos, que implica la asunción de dos papeles distintos, el ser esposa y el ser madre junto con un tercero que viene casi implícito en los dos anteriores: el de ser ama de casa. Estas nuevas funciones se dan por lo general en el marco de una relación y compromiso con otro individuo y redefinen los papeles que la mujer venía desempeñando en su familia de origen, reincorporando al nuevo miembro como su esposo y reincorporándose ella misma a la familia política, sus actividades económicas dentro y fuera del hogar también se ven modificadas, y su vida social y actividades individuales también se ven influidas (Wainerman *et al.,* 1983). Tanto los papeles familiares como el significado que estos acontecimientos tienen son centrales para el estudio de esta etapa de vida de las mujeres, es una amalgama de lo que acontece en su vida individual y en su vida familiar y de pareja (Modell *et al.*, 1976; Wainerman *et al.,* 1983).

Los temas referentes al amor, la pareja, el matrimonio, los hijos, son cada vez un asunto más libre y opciones de los individuos. Se ha abierto un ámbito de mayor libertad basada en la búsqueda de la felicidad porque ya nada es obligatorio o forzado (Alberdi, 1999).

En este capítulo se estudian cuatro transiciones relacionadas con la vida en pareja de la mujer. Por un lado se abordan las experiencias y el significado del matrimonio para las distintas generaciones; por otro, se analizan las rupturas en la vida de pareja por medio de lo que significa para las mujeres entrevistadas la separación o el divorcio, así como la viudez. Se sigue por indagar acerca del significado de la maternidad tanto para la vida de la mujer como para la vida de pareja; y se analizan también los años de madurez posteriores en la vida de la mujer y en la matrimonial. Se finaliza con una discusión sobre cambios y continuidades intergeneracionales en estas transiciones.

7.1. El matrimonio o unión

El matrimonio es una unión socialmente reconocida entre dos o más individuos que comúnmente incluye deberes, derechos económicos y sexuales; las dos personas que pertenencen a la pareja introducen un tercer elemento, una potencia externa, el estado. Una parte de la pareja ya no existe sólo en la mente y los corazones de los individuos que la componen, existe también fuera, y ninguno de ellos puede modificarla individualmente (Turner y Helms, 1968; Alberoni, 1996). El matrimonio lo definen algunos sociólogos como una relación estable de cohabitación sexual y domiciliar, entre un hombre y una mujer, la cual es reconocida por la sociedad como institución domiciliar y educativa de la prole que puede surgir. El matrimonio oficializa, controla, codifica y su importancia es tan grande que pertenece a la historia social (Duby, 1990).

En el matrimonio convergen una serie de ritos sociales y culturales los cuales varían de género en género y de generación a generación. Aunque las personas sientan que son libres para tomar sus propias decisiones acerca de sí casarse o no, y con quién, existen, en efecto, fuerzas sociales poderosas que los llevan al matrimonio y a la selección de un compañero "apropiado". Pero también coexisten otros factores familiares, económicos y sociales por los cuales se elige pareja (Roca, 1996).

Por otro lado predominan algunas estrategias matrimoniales de las cuales las mujeres fueron, son o serán objeto de ellas. La mayor parte de las mujeres, aun hoy día, está casada, lo estuvo, se prepara para ello, o sufre por no serlo. La soltera, ya sea frustrada, rebelde o aun contraria al matrimonio, se define con relación a este último (Beauvoir, 1996). Es previsible que exista una actitud calculadora con respecto al matrimonio en aquellas sociedades en las cuales las posibilidades que se pueden tener en la vida dependen más de los lazos de parentesco que de otras circunstancias; y en las que la riqueza y la posición social que se adquiere por el nacimiento son más importantes que cualquier realización personal (Mair, 1974).

El modelo de matrimonio contemporáneo que se instaura tras la revolución industrial en el occidente urbano, es un modelo basado en las asimetrías de género. Es el modelo que tipifican en la década de los cuarenta y cincuenta Parsons y Bales en los Estados Unidos. Esta estructura familiar funcional de complementariedad (en la medida

que se adecua con las características económicas de la sociedad contemporánea) se basa en una figura de padre-marido dedicado a tiempo completo a la competencia *instrumental* del mercado laboral, y una figura de madre-esposa especializada a tiempo completo a la competencia *expresiva y afectiva* de la vida privada del hogar. Ese modelo se dice que desde hace unas décadas ha empezado a entrar en crisis quedando la mitad femenina del modelo hecha añicos, pues de manera voluntaria o no, en este lapso, han visto transformarse sus vidas en mayor medida que en toda su historia anterior, y sin que este cambio parezca haber cambiado a los varones (Gil Calvo, 1991; García y Oliveira, 1994).

Este cambio femenino que se inició en Estados Unidos (desde finales de los años cincuenta), después en el norte de Europa (desde mediados de los sesenta), en la Europa meridional mediterránea (a partir de la mitad de los setenta), al igual que en América Latina entre los sectores medios de la población, guarda estrecha relación con determinados indicadores tanto cualitativos como cuantitativos que tienen que ver por un lado, con factores relacionados con la dependencia familiar de las mujeres como el descenso de la natalidad, de la nupcialidad y del tiempo dedicado al hogar; y por otro, factores que determinan el grado de independencia personal de las mujeres como son la tasas femeninas de escolaridad y el aumento de su participación en el mercado laboral (Gil Calvo, 1991).

Al reducir su dependencia familiar y aumentar su independencia personal ha alterado el curso de vida femenino o trayectoria vital socialmente esperable de las mujeres. Las expectativas femeninas *clasemedieras* giraban en torno a la suerte por alcanzar ese contrato matrimonial funcional, ya que su carrera personal estaba más ligada a la familiar (nupcial y maternal) que a la ocupacional (laboral o profesional). Este curso vital femenino socialmente aprobado y esperado que pasó a formar parte de lo normativo, seguía una linealidad, especialmente en las ciudades: una etapa infantil y escolarizada dependiente de la familia, después le seguía una etapa de adolescente como joven estudiante o dejando los estudios para ayudar a la familia; a continuación la juventud como joven soltera trabajando y en busca de novio que culminaba con el matrimonio, y en consecuencia su retirada del mundo laboral para dedicarse a tiempo completo a ser ama de casa, esposa y madre de su descendencia. Entre las mujeres

con niveles altos de estudios no se dejaba el trabajo hasta que una no quedaba embarazada. Después de esta etapa que se podía alargar hasta que los hijos e hijas alcanzaban determinada edad, la vida había perdido su rumbo y a veces, se regresaba a la vida laboral como subalterna o poniendo un pequeño negocio (Gil Calvo, 1991).

Esta trayectoria femenina se podría calificar de premoderna. La modernidad se caracteriza porque a las personas se les asignan sus posiciones sociales de acuerdo a adquisición meritocrática y no por adscripción o atribución familiar. Las mujeres que trazan su trayectoria vital de la manera descrita adquieren su posición social primero en relación a la familia de origen y en especial, a la del padre, después por su dependencia de su esposo. Y es la comparación de estos dos estatus que ha tenido que la mujer puede hacer un balance de cómo le fue. El contrato matrimonial será entonces crucial para las mujeres y sobre el cual giraran la mayoría de sus decisiones y opciones a lo largo de su vida, dejando a un segundo plano estudios, empleo, amistades, aficiones o diversiones.

Este modelo ha empezado a resquebrajarse sin que todavía se haya establecido uno nuevo y alternativo en algunos países europeos o Canadá. Ha sido modificado en parte y ya no responde a la realidad en sociedades en las que han aumentado las tasas de divorcio, la formación de segundas uniones, la existencia de matrimonios sin descendencia por voluntad propia y la tendencia a formar hogares unipersonales (Ojeda, 1989). Hay que añadir a esto el incremento de la participación femenina en los mercados de trabajo en los países industrializados a partir de los años ochenta que algunos autores han calificado de revolución (Davis, 1984; Bell, 1988; Findlen, 1995). En los países como los latinoamericanos, estos niveles están todavía por debajo, a pesar de que en las últimas décadas la mujer se ha ido incorporando en forma creciente a las actividades extradomésticas. La situación de México se ubica según los niveles de la región y son las mujeres jóvenes las que participan más, y según estado civil, las solteras y las viudas (García *et al,* 1999). La mayor carga del trabajo doméstico que implica el matrimonio o unión y los obstáculos que existen en el mercado laboral para la contratación de mujeres casadas contribuyen para que éstas tengan menor participación en actividades extradomésticas, en comparación con las solteras, viudas,

divorciadas o separadas en diferentes países de la región latinoamericana (Jelín 1978; García y Oliveira, 1994).

Otro punto que hay que destacar es la evolución económica de la condición femenina, ésta lleva camino de trastornar la institución matrimonial, que se convierte en una unión libremente consentida por dos individualidades autónomas; los compromisos de los cónyuges son personales y recíprocos; el adulterio es motivo de la denuncia del contrato por ambas partes, y el divorcio puede ser obtenido por cualquier de las dos en las mismas condiciones. La mujer ya no es reducida a la función reproductora, que ha perdido en gran parte su carácter de servidumbre natural y se presenta con una carga asumida voluntariamente que se asimila a un trabajo productor (Beauvoir, 1996).

A lo largo del siglo XX el matrimonio y las prácticas con las que se ha dado el matrimonio en México, han sido producto de las condiciones sociales, económicas y políticas principalmente que ha vivido este país. La evolución que ha tenido el matrimonio ha sido muy singular, debido a que, si bien la mujer asume ciertas normas legales como por ejemplo dejar que el marido o esposo provea todo en el hogar, lo es también en cuanto a las modificaciones al entorno educativo y laboral de la mujer. Estas modificaciones repercuten en su pensamiento y en sus acciones respecto de la pareja y el matrimonio y hacen que la mujer también se convierta en proveedora, sin embargo debido a este rol que tiene que desempeñar la mujer su ritmo de vida se visualiza más complejo. Si antes el amor era un azar y el matrimonio una certidumbre, ahora se han invertido las tornas y sólo el amor es una certidumbre, al menos como proyecto, mientras que el matrimonio es una situación cada vez menos definitiva y más reversible (Alberdi, 1999).

a) Los primeros años de vida: las prácticas del matrimonio

Las expectativas de la mujer han ido cambiando a lo largo de las tres generaciones de acuerdo a lo que se esperaba de ellas y sus propios aconteceres. El matrimonio y en consecuencia, la formación de una familia, era considerado la misión de toda mujer. La identidad femenina se entendía alrededor del espacio de la casa y el cuidado hacia los demás, en especial hacia la pareja y posteriormente hacia los hijos.

La separación entre mundo privado y mundo público era *obvia* así como la distinción de los papeles entre varones y mujeres. Esta visión naturalista, tradicional y desigualitaria es moldeada a lo largo de las generaciones. El matrimonio o la unión es un acontecimiento a resaltar porque es entendido más que un hecho puntual: es un cambio o transición que los individuos experimentan en sus vidas. Cabe destacar la importancia que toma cuando se analizan las vidas de las mujeres porque está íntimamente relacionado con otros factores desde los más objetivos a los subjetivos o de significado.

Para la *generación de abuelas* el momento de la convivencia con su pareja saben que va a traer una serie de cambios en sus vidas por lo que las nuevas actividades, derechos y obligaciones se toman como "naturales". La mujer explica cómo los primeros meses son tiempos de organizar ella la casa sin ayuda del esposo, esposo que se dedicará a sus labores fuera del hogar. Esta división sexual de papeles de todos los casos se mantendrá a lo largo de su vida conyugal y no se encuentran diferencias de acuerdo al grado de escolaridad alcanzada entre estas mujeres de la primera generación. Algunas de ellas son aconsejadas por las mujeres cercanas como son la madre o tías, inclusive algunas amigas sobre lo que es llevar una economía familiar, las compras y el asunto de la cocina y despensa. Existen los cursos donde se prepara a la soltera a ser una "perfecta casada", seminarios a los que asisten algunas de las mujeres entrevistadas con mayores recursos en sus familias de origen.

> "Mire, yo esperaba un cambio, pero por eso se me hacía normal. Todo el cambio que hubo me pareció normal, ya tener menos, empezar con poco, ir creciendo, ir teniendo más, todo eso me pareció normal porque eso es lo que yo esperaba". *María Rosario, abuela de 78 años. Se casó a los 23 con un varón de 25. Se divorció a los 47.*

> "Pues estaba yo contenta, nada más con obligaciones, ya una obligación completa de lavar, planchar, hacer comida, limpiar casa y todo, y cuando llegó el niño pues atender el niño". *Elisa, abuela de 88 años. Se casó a los 22 con un varón de 26 años. Enviudó a los 52 años.*

Las mujeres de la *segunda generación* son las primeras que externalizan lo que ellas vivieron como cambios a la hora de vivir en pareja. Uno de los factores que podría jugar un papel relevante en este análisis de las propias mujeres es la perspectiva que tienen de esos cambios más cercana en tiempos que sus antecesoras. Por otra, cabe destacar un factor que se repetirá a lo largo de los distintos temas tratados: las mujeres de la primera generación están en un momento en el que están haciendo balance de

sus vidas y destacan los aspectos y vivencias positivas. Las mujeres entrevistadas de la segunda generación si siguen en pareja están en un momento en que los hijos prácticamente se han ido ya de la casa y se encuentran de nuevo con su pareja a solas. Es un período en el que se está haciendo también un balance de la vida en pareja pero existe una visión de futuro de dicha pareja cosa que las diferencia de la generación anterior donde muchas de ellas ya están solas a causa de la viudez o la separación.

Esta segunda generación destaca varios aspectos que ellas vivieron como un cambio a la hora de empezar a vivir en pareja. Se acentúa por un lado, la dificultad por adaptarse a otra manera de hacer y pensar las cosas de la familia y la vida; por otro, el trato cambia entre los esposos a diferencia del noviazgo donde los espacios y tiempos de interacción eran limitados y específicos; el embarazo a los pocos meses de la unión es otro de los factores que destacan estas mujeres como un factor que problematizó su adaptación a la vida en pareja.

> "Pues se me dificultó un poco el convivir con otra persona, pues adaptarte a otra forma diferente, a ciertas, no sé, expectativas que tienes, mi marido es celoso y yo no soy celosa, entonces eso nos llevó bastante". *Lucía María, madre de 48 años. Se casó a los 22 años con un varón de 26 con el que sigue viviendo en pareja.*

> "A él se le cambió radicalmente el carácter, y de ser todo amable de repente se volvió terrible; contestaba mal, agresivo, grosero, y eso no entendía yo, y por años no entendía lo que pasaba pero es que él venía de un mundo muy diferente, con reglas muy diferentes que yo no conocía". *Rosario, madre de 49 años: Se casó a los 20 con un varón de 30 años. Se divorció a los 39 años.*

> "Como me embaracé muy pronto, como a los tres meses de casada ya estaba yo embarazada. Yo tuve muchos problemas con el primer embarazo, entonces vómitos de que me sentía yo mal, de que quería yo estar durmiendo todo el día, todo eso entonces pues sí, fue para mí un cambio muy grande. Sí fue un cambio pues muy diferente a la vida que tenía yo porque no hacía yo nada, entonces ya la responsabilidad de lavarle su ropa a él, de planchar". *Adela, madre de 56 años. Se casó a los 16 con un varón de 25 años. Enviudó a los 29.*

Para analizar los cambios que experimentaron *las mujeres de la tercera generación* en este aspecto, hay que destacar que en términos generales postergaron su matrimonio y en consecuencia vivieron más años que sus antecesoras con su familia de origen por lo que sus obligaciones dentro de la casa son limitadas y siempre bajo la supervisión de un adulto. Esto tiene que ser tomado en cuenta a la hora de analizar lo

que ellas expresan como cambios a la hora de iniciar sus propia pareja y familia ya que son las que más expresan esa transición como cambio. También hay que subrayar que estas mujeres tienen en su reciente memoria estas vivencias y experiencias. Algunos aspectos que sobresalen son la dificultad por afrontar "responsabilidades de adulto" como el llevar la economía del hogar, entradas y salidas de dinero; también los problemas por adaptarse a vivir con otra persona con otro origen, creencias y costumbres.

> "Al principio sí me sentía yo muy dependiente, muy, muy dependiente y me hizo ver lo dependiente que era de mis papás. Sentí toda esa dependencia como que un peso durísimo, porque de plano no me sabía mover. No sabía, las cosas sencillas como barrer y trapear. El primer año sí se me hizo difícil, pero ya después, no. Porque vi que fue algo que lo quería y que lo estábamos construyendo entre los dos y como todo, como se compenetra todo, poco a poco. Y pues sí, me encantó haberme casado y salir de mi casa, mi independencia, empezar a aprender a hacer las cosas". *Emérita, nieta de 31 Años. Se casó a los 28 con un varón de su misma edad.*

Pero hay un elemento a destacar que expresan las mismas mujeres que es la mayor independencia alcanzada a la hora de casarse. Al vivir mayor tiempo con los padres que las mujeres antecesoras, ha hecho que su juventud esté más ligada a las decisiones de los adultos.

b. El matrimonio para la vida de las mujeres

El matrimonio significa para las mujeres de las tres generaciones entrevistadas un espacio de convivencia donde el respeto es la cualidad más valorada. El matrimonio es también un compromiso pero el contenido de ese compromiso y hacia quién es ese compromiso cambia de una generación a otra. En específico para *la primera generación* al hablar de matrimonio y compromiso parece implícita la palabra "familia" así como "el formar una familia", es decir, los hijos aparecen de manera automática en sus conversaciones, y dicho compromiso y respeto es tanto hacia la pareja como hacia los hijos; a diferencia de las siguientes generaciones donde al platicar de matrimonio se piensa en un compromiso que concierne a las dos personas que forman parte de esa

unión: la esposa y el esposo, después ya vendrá la familia con la que se tienen otro tipo de obligaciones y deberes.

> "El matrimonio significa, pues mucho, formar una familia, tratar de formar una familia con todo respeto, para que sean útiles a la sociedad y a la gente". *Victorina, abuela de 69 años. Se casó a los años 16 con un varón de 23. Tuvieron 5 hijos.*

> "Primero de todo el matrimonio es un compromiso, es un compromiso. Cuando tú te casas es "para toda la vida"; y que el matrimonio tiene que seguirse cultivando toda la vida, toda la vida, porque tiene uno baches. Creo que es importante casarse enamorado, pero va cambiando tu ritmo de amor, de enamoramiento a través de los años, es lógico. Fíjate que yo siento que debes de tener pues un amigo, un confidente, una gente que a parte, bueno la parte de amor, de respeto". *Carolina, madre de 48 años. Se casó a los 21 con un varón de su edad. Tienen dos hijos.*

> "Todo el mundo se imagina el matrimonio como de *la vida color de rosa* y no es. Tiene sus altas y sus bajas como todo, pero *el chiste* es no darte por vencido y arreglar las cosas a la primera diferencia. Esas son las expectativas. Las expectativas que tengo es hacer una relación que vaya creciendo y que dure supuestamente toda la vida. Ahora para lograr eso, pues hay que ir modificando y cambiando muchas cosas que a lo mejor al principio pensabas que eran lo correcto. *Mónica, nieta de 26 años. Se casó a los 22 con un varón de 26. Tienen un hijo.*

El amor es un factor importante en esta relación para *la segunda y tercera generación* que se hace explícito y es lo único que en momentos de crisis puede salvar esa relación. Para la generación de abuelas los hijos y el compromiso con ellos son el motivo por el cual en diversas situaciones de conflicto y crisis de pareja llegan a "aguantar". Una de las nietas entrevistadas apunta sobre las diferencias generacionales:

> "Pues antes "era para toda la vida"; Después era pues "ni modo es tu cruz" (ríe) o sea "aguantas", "pues sí, el señor tiene 20 viejas pero pues ni modo, es tu cruz". Yo creo que ahora el matrimonio como que hay más comunicación, más compromiso. No había verdaderamente una compenetración fuerte de pareja porque no se hablaba y las cosas se daban ya por hechas. Yo creo que es muy diferente el concepto que yo puedo tener ahora del matrimonio al que tiene mi abuelita. Que también por otro lado, el concepto que tenemos esta generación de matrimonio probablemente sea un poco más desechable. No hay las bases que había antes para mantener un matrimonio y ahora ya te enojas y te divorcias". *Marina, nieta de 37 años. Se casó a los 27, tienen dos hijos. Se divorció a los 34.*

Si en las sociedades tradicionales el matrimonio significaba buscar la seguridad y escapar de la precariedad, hoy el matrimonio significa primordialmente buscar la felicidad. Es un paso más allá de ambiciones personales y de ensanchamiento de los objetivos vitales, ya no es el matrimonio como institución sino la pareja como realización personal y proyecto vital es el paradigma de la búsqueda de la felicidad. Las relaciones personales han cambiado y ello imprime nuevos rasgos a la institución familiar. Los lazos familiares son con frecuencia las relaciones más íntimas que tiene una persona y aquellas en las que se expresa más abiertamente su personalidad. Las relaciones de pareja se ven a su vez influidas por la multiplicidad, superficialidad y rapidez que gran parte de los contactos personales adquieren en las sociedades occidentales (Alberdi, 1999). Uno de los pilares de estas relaciones es la afectividad y cada vez las personas son más exigentes en cuanto a su calidad. Son fuente de felicidad individual pero también de frustración porque cada vez se espera más de ellas y es difícil cumplir con todas las expectativas (Verdú et al, 1992; Lipovetsky, 1990). En este punto aparece la idea de perdulabilidad de la relación y cómo eso ha ido cambiando principalmente por la postura de la propia mujer ante su vida y ante el matrimonio. Los papeles diferenciados entre esposos no son tan rígidos y ello da mayor libertad e igualdad pero también mayores conflictos. Las tres generaciones coinciden en que el matrimonio es hoy más libre:

> "Las personas hoy saben lo que quieren y saben que es una sola vez en la vida porque la van a vivir, no sé si me volví demasiado moderna o demasiado abierta pero sí, sí lo digo. Yo tengo una nieta también que se divorció a los dos años de casada, desgraciadamente, no desgraciadamente no, se divorció y punto ahora se va a volver a casar". Asunción, abuela de 71 años. Se casó a los 15 con un varón de 30. Tuvo 7 hijos.

> "Marina, mi hija que ya conoces, se casó con un muchacho que es muy bueno, pero ella se divorció, porque Marina quería que él la ayudara, la apoyara, lo que hacen ahora todos las matrimonios jóvenes [...] en general, ves a los muchachos y andan para arriba y para abajo con los niños y cargando y subiendo y bajando. Pero hay el riesgo también desde mi punto de vista de que las muchachas como están trabajando o las que trabajan y llegan a cierto nivel, pues ya ven más chiquito al hombre". Leonor, madre de 61 años. Se casó a los 22 años con un varón de 28. Tienen 5 hijos.

> "Antes el compromiso del hombre era diferente hacia la pareja, como que había roles muy definidos qué era ser hombre y qué ser mujer. En la medida en que la mujer se sentía quizá insatisfecha pero el hombre ya sabías que era de "su casa al trabajo y del trabajo a

su casa". Y realmente ellas no se oponían. Con mi abuelita yo siento que *ni chance* le dio mi abuelo por su generación. Yo creo que sí es muy diferente, con mi madre como que ya se la *campechaneó* [...] Yo creo que la liberación es la de aquí, la mental (SEÑALA SU SIEN), porque sí andan hoy más libres, pero todavía tienen muchas ataduras. Yo creo que lo bueno de mi generación es que también va rompiendo con lo mental". *Paloma, nieta de 38 años. Se casó a los 20 con un varón de 27. Tienen dos hijos.*

El matrimonio ha cambiado mucho, fundamentalmente porque los hombres y las mujeres están pidiendo en él que se aplique el igualitarismo en términos de intercambio entre géneros y ello ha hecho que las relaciones entre varones y mujeres se hayan dificultado porque tanto unos como otros han sido socializados en la diferencia, en la autoridad de los varones y la dependencia de las mujeres. Las relaciones entre iguales son más satisfactorias pero también más difíciles de mantener (Alberdi, 1999). Esta idea de mayor libertad de los individuos y en especial de la mujer dentro del matrimonio por una mayor igualdad en las relaciones internas, encuentra también sus contras; una de las nietas lo describe así:

"Yo sí creo que mucho era, "te tocó y te fregaste". Casi, casi traes tu cruz y tu la llevas y te aguantas [...] Yo siento que sí hemos avanzado, pero desgraciadamente la liberación nos ha traído malas consecuencias. Yo siento que no se ha entendido como debería de ser, o sea, tampoco que seas la sumisa y aceptar todo pero hemos renegado a tal grado que no se lucha por la familia ni por el matrimonio, sino que no importa si hay un hijo aquí, un medio hermano, otro medio hermano. Además la liberación se perdió en el camino. Como que íbamos bien, tratando de entendernos tratando de llevar eso de no ser iguales porque somos diferentes, pero entender, poder expresar, poder sentir, poder estar bien y se ha perdido. Dicen que la liberación fue de la cintura para abajo (ríe) y debería haber sido de aquí (SEÑALA SU SIEN), porque tu como mujer tienes la inteligencia para todo". *Estela, nieta de 39 años. Se casó a los 24 después de acabar su licenciatura con un varón de 25. Tienen 3 hijos.*

Es importante también destacar otro aspecto que diferencia a las mujeres de la *segunda y tercera generación* de las abuelas y es que ven a la mujer inserta en su relación de pareja, como parte de un matrimonio pero también es importante para ellas el que tenga otros mundos a parte para enriquecerse ella misma, la pareja sí como la familia si es que tienen. El punto que une a las tres generaciones entrevistadas es que el matrimonio es opcional en la vida de la mujer, no el único camino que como mujeres han de seguir porque lo importante es disfrutar de lo que una elige en su vida y dedicarse a ello plenamente:

"Sí realmente creen que esa es su vocación, pues sí pero es como también la que no se quiere casar. A mi no me parece criticable: 'Si no te quieres casar, para qué te vas a casar'; si no consideras el matrimonio como una meta, creo que estás en todo el derecho de ver qué quieres". *Laura María, abuela de 71 años. Se casó a los 22 con un varón de 30. Tuvieron 2 hijos.*

"Yo siento que el estado mejor de una mujer es tener pareja, estar casada y llegar a un entendimiento con su pareja y a una relación porque yo estoy casada, yo así lo siento. Yo no puedo pensar en estar soltera porque siento que mi vida sería muy vacía, porque la siento ahorita, pues yo siento que yo tengo mis frutos y tengo mis tesoros. Pero también respeto a la mujer que no se casa, y que le gusta trabajar y tiene otra ideología; a lo mejor hay gente profesionista que está dedicada al estudio o al trabajo o a la investigación y no le da tiempo para tener una pareja, para formar una familia, a lo mejor es muy importante para el mundo entero ese tipo de gente, como también es importante la mujer casada que está criando a una familia y que está ahora sí que dando hijos al mundo". *Silvana, madre de 49 años. Se casó a los 16 con un varón de 24 años. Tuvieron 4 hijos.*

"Yo creo que hay gente que sí sirve para casarse y hay otros que no. No es para todos. Es *padrísimo* vivir en pareja; es una satisfacción increíble, una compañía increíble, pero sí, también es muy difícil. No creo para nada que todas las mujeres nos deberíamos de casar, ni a una edad tampoco porque aquí también hay la idea esa de que una llega a los veintiocho y bueno, ya *está quedada*, pues no es cierto". *Cintia, nieta de 25 años. Se casó a los 21 con un varón de 24. Tienen un hijo.*

A pesar de ello todas ellas creen en la figura de la pareja para vivir la vida de manera más satisfactoria, quizás porque ellas mismas han estado o están casadas o en pareja.

"Yo creo que la soledad también es muy dura, y que toda mujer es lo que espera ¿no?, tener un amor, casarse, tener familia, es lo que espera tanto un hombre como una mujer no nada más la mujer, porque los padres no viven para siempre, los hermanos cada quién se va por su lado, entonces vivir una soledad es muy triste". *Asunción, abuela de 71 años. Se casó a los 15 con un varón de 30. Tuvieron 8 hijos, el primero a los años 16 años.*

"Yo creo que el estado ideal de la mujer es tener un compañero. Porque comparten muchas cosas [...] Yo creo que todos los seres humanos independientemente que se casen o no, tienen que buscar el amor". *Otilia, madre de 60años. Se casó a los 20 con un varón de 22 y se divorció a los 25 tras tener 3 hijos. Se volvió a casar a los 30 con un varón de 50 con el que convive en la actualidad.*

"Son caminos que vas escogiendo, igual pude haber sido una monja, igual pude haber sido soltera pero me tocó casarme. Pero yo creo que lo que te toque, debes de hacerlo bien; es como tu misión. Si me hubiera tocado ser monja pues vamos a hacerlo bien, soltera, pues vamos a viajar bien (ríe) pero más que tocarme, yo lo elegí, yo escogí

casarme con Alfredo. Yo sí creo que uno lo escoge, y no *de a gratis* me casé con alguien y sigo con él. Algo le vi, y el amor ahí está, por eso me casé entonces, *echarle ganas*". *Estela, nieta de 39 años. Se casó a los 24 con un varón de 25. Tienen 3 hijos.*

Aquí aparece el amor y el vivir un proyecto en conjunto como importante en *la segunda y tercera generación* pero en la primera también aparece la idea de soledad no ya como mujeres sino como personas.

7.2. Llegada de los hijos

El análisis de la maternidad puede incluir el estudio sociodemográfico de la fecundidad, entendida como el número de hijos tenidos, sin embargo se trata de una problemática mucho más amplia que tiene que ver con los aspectos institucionales, culturales, ideológicos, y psicológicos, vinculados al hecho de ser madres (García y Oliveira 1994). Durante mucho tiempo se ha concebido a la maternidad como una función de carácter instintivo, profundamente arraigada en la estructura biológica de la mujer, independiente de las circunstancias temporales y espaciales en las que tiene lugar, que ha impedido reconocer que en tanto, fenómeno humano, la maternidad es una construcción cultural (Tubert, 1991). La maternidad, contrariamente a la creencia popular, no es la cosa más natural del mundo, no es una condición natural sino un fenómeno construido histórica, cultural y socialmente. La maternidad ha tomado muy diferentes formas en diferentes tiempos y lugares, es contingente y su transformación a través del tiempo, no ha sido lineal (Badinter, 1991; Ferro, 1991; Ferguson, 1991; Tuber, 1991; Laidlaw, 1994; Moore, 1996; Smart, 1996; Silva, 1996).

En ciertas culturas el significado que se le da a la maternidad puede ser muy variado por ejemplo, hay quienes ven a la maternidad como un deber, según esto el matrimonio en cierto sentido no crea la unión, sino que de alguna forma debe esperarse al nacimiento de los hijos para confirmarla. En tanto que éstos no llegan a la unidad conyugal se vive una especie de etapa de provisionalidad e interinaje, siendo propiamente incompleta (Roca, 1996). En este sentido a la mujer se le asigna cierta importancia dentro del matrimonio si se es madre y si consideramos a la maternidad como un proceso multideterminado por factores biológicos, psicológicos y socioculturales; la interdependencia de estos factores hace que esta experiencia sea a

la vez que privada, comunitaria (Velázquez, 1987). Con la maternidad se consideraba, efectivamente, que la mujer se enraizaba en la nueva familia, lo que permitía disminuir, a partir de ese momento, el control que la familia del marido ejercía sobre ella y aumentaba, de forma paralela, la ayuda que recibía del resto de mujeres de la citada familia[1].

Durante la década de los 70 y 80 las feministas identificaron la posición de subordinación de las mujeres con el rol de la maternidad. Algunas autoras plantean que la capacidad reproductiva de las mujeres es causa de su opresión y desigualdades entre sexos, mientras que otras la perciben como un elemento que otorga poder a las mujeres, es decir, les abre mayores posibilidades de liberación (Firestone, 1970; Piercy, 1976; Rich, 1976; O'Brien, 1981; Dworkin, 1983; Wearing, 1984). Durante la década de los noventa la maternidad sigue estando a debate. Pero como señalan Glenn et al. (1994), una particular definición de la maternidad tiene dominadas tanto las representaciones de los medios de comunicación, como el discurso académico y la doctrina legal y política, a tal grado que ha pasado inadvertida la existencia de creencias y prácticas alternativas que se dan entre otras comunidades raciales, étnicas y sexuales. Las mujeres del llamado tercer mundo, las mujeres de color, las mujeres de clase trabajadora, las mujeres lesbianas han comenzado a desafiar estas concepciones dominantes de la feminidad europeas y estadounidenses blancas. La existencia de tales variaciones históricas y sociales confirma que la maternidad es socialmente construida y no biológicamente inscrita.

Por otro lado, hablar de la maternidad requiere definirla como un hecho social. La idea de que la reproducción humana y la maternidad estaba reguladas por el instinto ha sido ampliamente contestada por numerosos autores. El deseo de procrear un hijo no es algo innato y persistente en todos los seres humanos. Pues varía no sólo de un individuo a otro, sino incluso en una misma mujer en diferentes fases de la vida, mostrando la incidencia de los factores sociales en las motivaciones individuales (Badinter, 1980; Tubert, 1991; Ferro, 1991; Pi-Sunyer y Vendrell, 1991). Así aunque aparezca también como una experiencia individual enraizada con lo biológico y lo

[1] J.K. Campbell (1964) en su estudio de una comunidad de pastores Sarakatsan griegos observó que la esposa sólo alcanzaba cierta consideración para su esposo y la familia de éste cuando llegaba a ser madre.

psíquico, su acontecer va enmarcado en todos los valores, deseos, prescripciones, y prohibiciones que conforman lo que se ha dado en llamar el "ideal maternal" o interiorización de todo ese conjunto de preceptos y exigencias que normativizan la experiencia de la maternidad[2] (González, 1998).

Los hijos hoy se han vuelto más importantes que en el pasado; cada vez más son consecuencia de una decisión voluntaria, antes de tenerlos se requiere de una preparación para asumir la paternidad y maternidad, pero paradójicamente, cada vez se tienen menos hijos. El hijo se vuelve en un proyecto de los padres que hacen de él parte de su relación de pareja. Los hijos han pasado a ser de algo social y colectivo a través de los cuales los varones y las mujeres cumplen con una obligación para con la sociedad, a ser algo propio y privado, vinculados fundamentalmente a lo más íntimo de la relación de las parejas. (Alberdi, 1999). Así la decisión de cuándo y cuántos hijos tener va en paralelo con las mayores exigencias de atención, cuidado y gastos económicos que los hijos representan para los padres. Por otra parte, el sentido de responsabilidad de los padres va en aumento, pues han cambiado las bases fundamentales de la norma social imperante acerca de sus deberes respecto a la descendencia, aumentando sus obligaciones y a la vez ensanchando los derechos de los hijos, sobre todo en lo referente a su educación.

Hoy en día las razones que se tienen para no procrear hijos, son de dos tipos, unas relacionadas con la falta de seguridad y perspectivas económicas y otras con los cambios que los hijos suponen en el proyecto de vida de los adultos jóvenes. Algunas mujeres deciden postergar la maternidad y educarse más, también se prepararan para tener menos hijos, para lidiar entre los hijos y el trabajo y experimentar más las gratificaciones que tiene la maternidad. La mayor parte de los niños que nacen actualmente en las parejas clasemedieras, son hijos deseados que vienen al mundo porque sus padres así lo han querido y en el momento que lo han decidido, de modo

[2] Son numerosas las prescripciones y prohibiciones que rodean el ejercicio de la maternidad; algunos de los "deberes" maternos son el amor eterno hacia los hijos, su protección en cualquier circunstancia, atender y cubrir todas sus necesidades, ser elásticas a los cambios de los hijos, incondicionalidad absoluta. Algunas de las prohibiciones giran en torno a la supresión de todo egoísmo, erotismo y hostilidad, no debe de mostrar sus ansiedades, necesidades o conflictos, y debe de cancelar todos los sentimientos negativos y los síntomas de sufrimiento (Rich, 1976, Kitzinger, 1980).

que se convierten, desde el primer momento, en un objetivo vital fundamental de su vida (Alberdi, 1999).

a) La experiencia de tener hijos/as

En este apartado se analizan dos aspectos relacionados con la propia práctica y ejercicio de la maternidad entre las mujeres de las tres generaciones entrevistadas; por un lado a lo que se refiere a la planeación de los hijos, y por otro, las experiencias de las propias mujeres al vivir su primera maternidad entendida como momento de cambios no sólo para la mujer sino para la pareja y la familia. Se recordará que en el capítulo anterior se abordó en un apartado exclusivo el tema de la interrelación entre trabajo y maternidad, las estrategias de cada una de las generaciones de acuerdo a las distintas vivencias.

La planificación de los hijos/as

La planeación de los hijos es un tema importante a considerar entre los cambios que se han producido a lo largo de estas tres generaciones, ésto tiene que ser puesto en interrelación por un lado, con los demás papeles que la mujer ejerce a lo largo de su vida, sobretodo con el trabajo extradoméstico, pero también con el propio contexto que rodea a estas mujeres. Para la *primera generación* la planificación de los hijos prácticamente no existe e inclusive se cree que los hijos vienen implícitos con el matrimonio. Esta creencia aparece en los relatos de todas las abuelas entrevistadas sean del origen social que sean, e inclusive no hay diferencias si vemos los distintos niveles educacionales que hay entre las mujeres de esta generación. La mujer espera embarazarse enseguida de contraer nupcias, su propio ambiente propicia esta creencia e inclusive se ejerce presión sobre la mujer recién casada. Una de estas abuelas explica la tensión que vivió los primeros meses de casada:

> "Cuando el primer mes de casada yo no me quedé embarazada, llegó mi suegra y dice: '¿Que no vas a poder tener hijos?'; y yo lloré mucho, y el segundo mes tampoco. El primer mes más que todo porque estaba operada, el segundo mes pues tampoco me quedé embarazada, el tercer mes me embaracé y a todos ya les pareció". *Asunción, abuela de 71 años. Hija de una familia de empresarios, estudió primaria e inició los estudios de*

auxiliar de bancaria. Se casó a los 15 años y a los 16 tuvo a su primer hijo. Tuvo un total de 8 hijos.

Son mujeres que tuvieron a sus hijos, las más mayores en los años treinta, el resto entre los años cuarenta y cincuenta. El concepto de planificación de los hijos, tanto del número deseado por la pareja como por el lapso entre un embarazo y el otro, es algo que no aparece en el discurso de estas mujeres. El único método para controlarse del que hablan algunas de ellas es el del ritmo o el control de la temperatura vaginal de la mujer, explicado por el propio médico de la familia. Una de estas mujeres relata su experiencia:

"Yo ya no quería tener más hijos y el doctor le dijo a mi esposo del famoso *ritmo* que no le dio, no le surtió. Y sí, a veces se cuidaba y a veces no, pero pues yo llegué hasta 7, porque ya el octavo dicen que iba a ser una niña entonces me operaron, y me sacaron la matriz, y quedé ya sin peligro. Pero llegué a ese número. Y al parecer, en esos años, parece que toda la gente llegaba a 7, yo he oído a muchas señoras que tuvieron ese número. Y ahora pues ya tienen la oportunidad de elegir si, sí o si no." *Elisa, abuela de 88 años. Estudió la primaria hasta sexto año. Se casó a los 22 , tuvieron siete hijos.*

Podemos ver que las que tuvieron de uno a dos hijos en esta generación es por varias razones entre las que se destaca el ser madre sin pareja, tener problemas para embarazarse, o quedarse viudas a edades tempranas. Pero todas ellas hablan desde la perspectiva del presente sobre lo importante que es que las parejas actuales puedan decidir cuántos hijos tener y cuándo. Es notable destacar que las creencias y prácticas religiosas no interfieren en estos discursos en que se da prioridad a la calidad y no a la cantidad de los hijos. Esta misma mujer maestra de catecismo en la parroquia de su barrio dice:

"Yo creo que si tiene uno muchos hijos, los niños mismos tienen muchas carencias, pero pues antes no había esa oportunidad, ahora la tienen, entonces ya ellos pueden consultar, con algún sacerdote que es el que les puede permitir, no?, Porque si ellos exponen sus razones pues, yo creo que sí pueden. Nada más que luego es contraproducente, yo he oído señoras que les hace daño, que les afecta, entonces pues quién sabe pero eso de tener tantos no creo que sea bueno". *Elisa, abuela de 88 años.*

Las mujeres de la *segunda generación* entrevistadas en términos generales, ya pudieron decidir cuántos hijos tenía. Aun así hay diferencias entre ellas en el tema de la

planificación de los hijos distinguiéndose aquellas que llegaron a la universidad de las que no lo hicieron. Para éstas como para sus madres el matrimonio implicaba embarazarse tan pronto hubieron empezado la vida conyugal. Hay que diferenciar que entre estas mujeres ninguna de ellas tuvo relaciones sexuales antes de la unión. Con el tiempo van sabiendo de los nuevos métodos anticonceptivos por los médicos de la familia, métodos que todas en algún momento prueban. Una de estas mujeres dice:

> "Yo ya me la esperaba, y me dije: 'Bueno, de un momento a otro me tengo que embarazar menos sin cuidarme ni haciéndome nada", entonces antes era de que eran los hijos que Dios mediante. Tuve 5, no tuve más porque se me murió el marido, sino yo hubiera seguido teniendo más.(...) Ni tiempo me daba a recuperarme porque otra vez ya estaba embarazada, entonces así, como que para mí pues era normal, no era cosa del otro mundo porque volverme a embarazar. Después tuve un problema de RH y ya nos dijo el médico y empezamos a cuidar pero no resultaban esos cuidados". *Adela, madre de 56 años. Se casó a los 16 años y tuvieron cinco hijos. Enviudó a los 29 años .*

Entre las mujeres de esta generación que llegaron a la universidad, el discurso sobre la planificación de los hijos es más liberal desde el inicio de su vida en pareja. Inclusive algunas de ellas tuvieron relaciones sexuales antes de la unión en plenos años sesenta. Estas madres fueron las pioneras en el uso de los métodos anticonceptivos, y en especial el de la píldora, y ese uso no entró en contradicción con convicciones religiosas, sino que aunó la idea de una sexualidad también para la mujer. Son mujeres que leen y oyen en el *campus universitario* y entre las aulas los primeros discursos feministas a cerca de la existencia también de una sexualidad plena para la mujer. El querer posponer la llegada de los hijos para ellas es tener más tiempo para acabar su carrera universitaria, consolidar su profesión o mejorar su situación económica como familia. Una de ellas recuerda:

> "Cuando nos casamos tenía clara la cosa y le dije al ginecólogo que yo no quería tener hijos de inmediato pero para ese entonces no había todavía productos anticonceptivos en México entonces mi marido era el que se cuidaba con condón que tenías que ir casia tugurios para conseguirlos y pues sí nos embarazamos (ríe). De ahí que después del nacimiento de mi primera hija empecé a cuidarme con métodos anticonceptivos y pastillas, pero fuimos de las primeras. Fuimos como conejitos de Indias, la verdad". *Samantha, madre de 59 años. universitaria, nunca ha dejado de trabaja. Se casó a los 19 y a los 20 tuvo a su primer hijo, de un total de tres.*

Hay que destacar que entre todas estas mujeres de la segunda generación, se está de acuerdo en la planeación del número de hijos y en no tener tantos como en generaciones pasadas. El valor de los hijos ha ido cambiando con las generaciones, ya no es importante la cantidad sino la calidad de vida y atención que se les dé a los hijos. Ya se vio entre las abuelas entrevistadas estos cambios al apar con los nuevos contextos en que estas mujeres han ido viviendo y viven en el presente. Las experiencias de las generaciones posteriores influyen en los discursos actuales de las predecesoras. Una de estas madres dice:

> "Yo creo que hoy hay que cuidarse pero a veces fallan esas cosas ¿verdad? El ritmo, esas cosas fallan, y es que si no, se juntan los bebés. La señora de mi hija tiene ocho, está duro ahorita para tener muchos bebés por la crisis, porque para darles de comer bien, una educación y todo, sus zapatitos, su ropita y cuando están chiquitos pues es poquito, pero cuando ya están grandes (ríe), ahí está la cosa, claro que pueden haber unas pastillas mejores ahora ¿no? que no que antes que te dolía la cabeza todo el día y yo me hinchaba como globo, las de ahora les irá mejor". *Esmeralda, madre de 68 años. Estudió hasta Técnica Comercial carrera que desarrolló hasta el momento de casarse. Se casó a los 22 años y tuvo cuatro hijos.*

La tercera generación está en el momento en que tiene a sus hijos o planifica tenerlo ya dentro de su pareja consolidada. Todas ellas, a excepción de una, ha tenido o está teniendo a sus hijos después de llevar varios años de vida conyugal. El vivir en pareja es para estas mujeres de la tercera generación, el convivir con otra persona durante un tiempo y no implica el tener hijos. Hay una clara separación de períodos en la dinámica de la pareja que no se da ni en las madres ni en las abuelas. El tener hijos es un proyecto tanto de la pareja como individual por lo que es una decisión conjunta en la que intervienen varios factores como la formación de cada uno de los miembros de la pareja, la profesionalización y la economía holgada. Estos discursos son más claros y llenos de detalles quizás por actualmente es el momento de decisiones al respeto tanto para estas mujeres como para sus parejas. Una de estas mujeres relata en el punto de vida en que están:

> "Los primero cinco años estábamos muy seguros de que no queríamos hijos porque era el momento para nosotros y la carrera y la profesión y nuestra vida de pareja. Y la verdad es que si pienso en un hijo me pregunto '¿Dónde lo pongo?'. Pero yo creo que como en tres

años ya sí porque en lugar de padres seremos abuelos (ríe)". *Natalia, nieta de 33 años. No ha dejado su trabajo ni su carrera en ningún momento. Se casó a los 25 años.*

Las nietas ya crecieron con el uso generalizado y un mayor acceso a los métodos anticonceptivos que todas han usado en algún momento de su vida sexualmente activa. Hay que tomar en cuenta además que la mayoría de estas mujeres tuvo relaciones sexuales con su pareja u otras parejas anterior a su matrimonio.

"[sobre cuántos hijos tener] Mira, estudié en escuela de monjas pero no es para tanto. No, yo creo que esas épocas ya pasaron. Creo que la vida está cada vez más difícil y cada vez hay que prestarles más atención, antes no había tanta droga, tanta violencia; y como que no les hacías caso o el cuidado era nada más de que hicieran la tarea y de que no salieran a la calle o que no comieran porquerías. Pero ahora hay tantas cosas de las que hay que estar uno alerta, desde tan chicos. Como que es más difícil". *Mónica, nieta de 26 años. Se casó a los 22 y a los 25 tuvo a su hijo. Trabajó en su profesión hasta que tuvo a su hijo.*

Se puede decir que hay también una separación entre lo que es su sexualidad, del tener hijos y ser madres sin influenciar aquí contexto más conservadores o religiosos.

Los cambios con la llegada de los/as hijos/as

La llegada del primer hijo da un giro a la vida no sólo de las mujeres sino a la vida en pareja. Las distintas generaciones dan cuenta de estos cambios y ponen mayor o menor énfasis a su vida o a la de la pareja de acuerdo a los arreglos que establezcan en el cuidado de los hijos, pero también al mismo concepto que tengan de pareja y ellas mismas en esta relación. Aun así ese primer hijo (si es que se han tenido más) es un giro en la vida de las mujeres según los propios testimonios que no se experimentará ya con los siguientes pues ya se esperan cambios. La *generación de abuelas* es la que menos hace énfasis en posibles cambios que para ellas hubo al nacimientos de ese primer hijo ya que en su mayoría desde la infancia cuidaron en algún u otro momento a sus hermanos o hermanas. Hay que tener en cuenta aquí también que en la mayoría de los casos se estableció una división sexual del trabajo en el momento de casarse. Se

esperaba que ella al quedarse en la casa, asumiera el papel de cuidadora de sus hijos en el momento de tenerlos. Una de estas mujeres afirma:

> "Me enteré porque dejé de menstruar, pero todo eso era algo que yo esperaba, para mí nada fue grandes sorpresas o grandes nada, porque yo entré a una cosa que yo esperaba, yo esperaba cambios, yo esperaba tener menos y empezar a hacer más; yo quería tener varios hijos y ese era el primero de seis que tuve". *María Rosario, abuela de 78 años. Licenciada, se casó a los 23 años. Tuvieron seis hijos. Se divorció a los 47 años.*

Para las mujeres de esta generación que fueron madres solteras la llegada de ese hijo es un cambio a todos los planos desde el social a familiar, con actitudes despectivas y estigmatizadas hacia ellas. De repente las mujeres deben de asumir su maternidad solas y la responsabilidad aumenta por ser ellas las que deben de mantener y cuidar a sus hijas. En este momento el cambio que vivieron y que las dos coincidentemente destacan es el de combinar su maternidad sola con el trabajo o trabajos para mantener a su hija. Una de ellas recuerda:

> "Yo viví preocupada por ella todo el trayecto de la vida de la niña: se enfermaba, me afligía yo, quería yo todo para ella, era mi ilusión la criatura, conforme fue creciendo, conforme fue creciendo pues de chiquita la sacaba yo a pasear, la llevaba yo a los parquecitos, a que jugara, cualquier rato que tenía yo desocupado era para mi hija. Y ya cuando fue joven, que empezó de novia, entonces pues me veía yo en ella, yo quería lo mejor para ella y que no cayera con cualquiera. Pero la llevaba yo bien linda. Hubo una época en que hasta cuatro trabajos tenía yo y gracias a que estaba allí mi mamá conmigo que eso, sí, ella fue la que me apoyó desde el inicio": *Germana, abuela de 83 años. A los 29 se embaraza y al no responder su pareja se encarga de su hija sola.*

Son diversas las experiencias que relatan las mujeres de *la segunda generación* al respecto, pero en términos generales se puede decir que hay una reflexión con el tiempo transcurrido mirando hacia los cambios que se producen en la pareja también. En la generación de abuelas esto no fue tema en las entrevistas. Los hijos ocupan un espacio no sólo físico sino mental en la vida de las mujeres y ello afecta en la relación que puedan llevar con su pareja. Aunque se piensa en la relación de pareja en esta segunda generación la responsabilidad y cuidados de los hijos sigue recayendo en la madre aunque ya algunas de ellas trabajen fuera del hogar. Dos de ellas señalan:

"En tu relación con tu pareja definitivamente hay cambios; como mamá muchas veces somos muy absorbentes y muchas veces tu pareja se siente desplazada. Hay quien no lo siente y hay quien sí y hay quien te sigue exigiendo y "hazme caso a mí". A mí no me sucedió eso, pero muchos papás se sienten desplazados. Obviamente el tiempo que tú le dedicabas a tú pareja o él te dedicaba a ti se lo dedicas a un llorón que le cambias 6 veces al día ó 7 veces. Te cambia la vida, te crea una conciencia, como una responsabilidad 'Ay, caray tengo aquí una cosita que depende 100% de mí'". *Carolina, madre de 48 años. Licenciada. Se dedicó al cuidado del hogar, al marido y a los hijos. Tuvieron dos hijos.*

"Sí cambió radicalmente con los hijos nuestra relación. Mira, cambió porque en primer lugar él se sentía muy celoso y entonces si lloraba el bebé le decía yo: 'Ahorita vengo, ya le toca comer' y me decía: 'No les des de comer, quédate aquí conmigo, déjalo llorar' y yo decía: 'pero cómo lo voy a dejar llorar'"y decía 'No, no, déjalo llorar, quédate aquí conmigo', y pues él sentía que había pasado a un segundo plano. La verdad que sí pasó. Es mucho más fuerte el bebé, tu hijo que tu marido." *Rosario, madre de 49 años. Licenciada. Se casó a los 20 años. Tuvieron dos hijos y se divorció a los 39 años.*

Las que mayormente expresan cambios tanto en sus vidas como en la vida de sus parejas son las mujeres de *la tercera generación*. Los testimonios sobre esos cambios están llenos de escenas en que se describe ella en la angustia de no saber qué hacer con el nuevo bebé y su nuevo papel combinándolos con los demás. Además señalan que nunca se las educó ni enseñó para cuidar a un recién nacido. En esta generación no hay prácticamente vivencias de cuidados a hermanos menores ya que estas mujeres se dedicaron a su escuela desde la infancia y no se les delegó tareas de los mayores.

"Ay, cambió toda mi vida porque tenía que hacer muchas cosas, como ir yo a mi escuela, ir ver a mi hijo, la tarea. En esa época se me hacía de lo más complicado, porque no sabía, y sobre todo que yo no sabía hacer nada. Ahora aunque no sé, aprendo. Pero en esa época no sabía cocinar, no sabía nada y nadie me había enseñado y además eso de la mamá cerca, en mi caso no era así, mi madre ya estaba en otro canal con su nueva pareja y no nos hizo de mamá ni de nosotros, así que para que te digo que me ayudó si no es así". *Paloma, nieta de 39 años. Se casó a los 17 años. Tuvo a su primer hijo a los18 y el segundo a los 19 antes; combinó sus estudios y después su carrera profesional con el cuidado de su hogar, su marido y su maternidad.*

Al vivir varios años en pareja y sin hijos, lo que destacan estas mujeres es la responsabilidad que deben de enfrentar en el momento de tener a este primer hijo, responsabilidad de cuidados, atenciones pero también económicas. La pareja ya no

puede vivir al día sino que debe de pensar en los gastos imprevistos y futuros de los hijos. Una de ellas dice:

> "Ya teníamos responsabilidad; ya no era eso de que podías irte de la casa cuando quisieras al cine o a pasear acá con los amigos. Éramos de los amigos de los primeros que teníamos hijo, como que eso ya te limitaba a seguir teniendo esa relación social con la gente. Él también ya estaba un poco más preocupado por ganar más dinero, porque bueno, 'Ahora ya tenemos un hijo'. Fueron muchos cambios que ahorita te los puedo decir así de fácil pero que en el momento no fueron". *Emérita, nieta de 31 años. Se casó a los 24 años y a los 27 tuvo a su primer hijo de tres. Se dedicó a su carrera hasta que tuvo a su segundo hijo.*

Son esta generación de mujeres las que hacen mayor hincapié en los cambios que los hijos han supuesto no sólo en sus propias vidas y en la dinámica de pareja, sino también en el cambio en las vidas de sus cónyuges. En el caso de las mujeres que dejan su carrera estacionada durante un tiempo para dedicarse a la crianza y cuidado de los hijos, donde hay una división sexual del trabajo entre la pareja consciente como tal, en la que es ella quien asume la mayoría de las responsabilidades en relación a los hijos. Una de estas mujeres dice:

> "Él al principio no se quería comprometer, pero ya lo tuve que ir comprometiendo en todo esto de los hijos y sentarme a hablar juntos y tomar decisiones. Yo soy la que más hablo, casi siempre él dice: 'Lo que tu quieras' pero como que ya se lo dije, y ya no me deja toda la responsabilidad a mí. Ahora como que ya las decisiones ya van más al parejo". *Estela, nieta de 39 años. Se casó a los 24: Siempre ha trabajado fuera del hogar. Tuvieron tres hijos.*

Aunque el cuidado de los hijos sigue recayendo en la mayoría del tiempo en las mujeres en esta generación, los espacios y tiempos son más compartidos entre las mujeres que trabajan fuera del hogar como sus maridos.

b) Sentir a los hijos/as: análisis del significado de la maternidad

Son varios los aspectos que hay que tomar en cuenta cuando se quiere analizar el significado de los hijos para las mujeres de estas tres generaciones. Son mujeres que han vivido contextos distintos y dentro de cada una de las generaciones también las dinámicas de pareja y arreglos familiares influyen en cómo ellas perciben no sólo su

propia maternidad sino también qué son los hijos en la vida de pareja y para las mujeres en general. También es interesante rescatar a partir de lo vivido, las diferencias intergenercionales que perciben cada una de estas mujeres.

Las mujeres de *la primera generación* entrevistadas la mayoría de ellas se dedicaron al hogar y a los hijos una vez se casaron y empezaron a tener descendencia. Esto se ha de tener en cuenta a la hora de analizar el papel de la maternidad en sus vidas. Así el tener hijos se vuelve para estas mujeres el factor casi exclusivo de realización no sólo de sus propias vidas sino de la mujer y la pareja en general. En esta primera generación las tres atribuciones se dan juntas y no hay una separación clara entre lo que son los hijos para su vida, para la vida en pareja, y en la vida de las mujeres en general. Los hijos son fuente de un amor que no se puede comparar con ninguno, y alguien a quien ellas se sienten orgullosas y a la vez responsables de su crecimiento y formación. Los hijos llenan y dan sentido a una buena parte de sus vidas; son mujeres que se encuentran en su etapa de vejez pero los hijos, aunque ya independientes siguen siendo para muchas un vínculo afectivo importante y a destacar. Es notable también el papel que juegan estas abuelas en la actualidad como piezas claves para la unión familiar e inclusive para el cuidado sino ya de los nietos, sí de los biznietos. Para estas abuelas la vida de las mujeres tiene sentido por los hijos mismos, inclusive en algunos casos aparece la cuestión biológica de la mujer como determinante y misión de toda mujer. La religiosidad es un factor a destacar también, al menos en sus discursos. Dos de estas mujeres señalan:

> "Pues mira yo creo que es un ciclo biológico que es importante, yo sí lo creo que debe ser. Yo creo que cuando las mujeres no han tenido hijos o una cosa así, empiezan otras, pues otros cariños, otras desviaciones, otras cosas o se quedan como truncadas yo creo". *Carmen, abuela de 77 años. Licenciada. Casada a los 25, tuvo seis hijas. Mientras crió a sus hijas se dedicó al hogar pero siempre compaginó algunos trabajos que aumentaron al quedarse viuda.*

> "Porque uno es elegido por Dios, 'Ya que estás aquí voy a depositar en ti esta vida y tú me vas a responder de ella'. Eso lo tiene en exclusivo la mujer y para eso no lo tiene el hombre, no?". *Germana, abuela de 83 años. Secretaria ejecutiva de formación y profesión. Se embarazó a los 29 años de su novio y asumió su maternidad sola.*

Los hijos vienen además implícitos con la pareja que es matrimonio, inclusive entre las abuelas que fueron madres solteras esta creencia existe. La pareja se une con los hijos y es ese tener algo en común la razón de su existir y permanencia hasta el presente de la pareja en la sociedad. Para las mujeres de esta generación con menos estudios y que se dedicaron en exclusividad a la crianza y cuidado del hogar y sus hijos, estas creencias se acentúan más e inclusive las parejas sin hijos y los divorcios en la actualidad han venido a enturbiar esta relación. Una de ellas afirma:

> "Hay que reconocer que los hijos unen y desunen, pero de todas formas es una vida muy hueca eso de que las parejas de ahora, por ejemplo, no tienen hijos, se salen a trabajar, y ya nomás llegan en la noche y qué hogar, aunque ellos se quieran, es un hogar como frío, no?. Como frío en todo sentido, porque ni lumbre en la cocina hay, porque no hay a quién servirle. Es lo que yo pienso". *Elisa, abuela de 88 años. Con primaria incompleta se casó a los 22 años y tuvo siete hijos.*

Los principales cambios intrageneracionales que ven estas abuelas va en relación al papel tanto de la madre como de la pareja en lo que son las atenciones y visión de los hijos. Las mujeres de la generación de nietas tienen otros campos de acción y ya no sólo el hogar, se han preparado por lo que sus aspiraciones van más allá del cuidado del hogar y los hijos. En relación a la pareja, ven como los hijos son atendidos directamente por los padres y ya no se delega a terceros la atarea de su cuidado, esto denota otra manera de ver los hijos. Una de estas mujeres dice:

> "Yo creo que en mi generación los padres no se encargaban directamente de los hijos o no era ese cuidado de hoy. Hoy hay más relación directa y yo veo a mis hijas y ahora a mis nietas y se platican de todo. Era más exigirle al niño eso de modales y respecto a los mayores, que darle valores reales y hoy ya la generación de mis nietas están con el ojo puesto. Sí ha cambiado mucho". *María Rosario, abuela de 78 años. Estudió una licenciatura. Se casó a los 23 y tuvieron seis hijos. Se divorció antes de cumplir los cincuenta.*

La *segunda generación* de mujeres ya distinguen lo que son los hijos en su vida propia, de lo que significan para la pareja como dos cuestiones diferenciadas. Es importante señalar que al analizar el significado que estas mujeres atribuyen a la maternidad en sus vidas todas ellas lo ven como una opción en la vida de las mujeres, independientemente si han tenido otros compromisos profesionales y laborales fuera

del hogar, o se han dedicado parte de su vida conyugal al cuidado en exclusividad del hogar, el esposo y los hijos. Este es un punto que las diferencia de la generación anterior. Se aprecia en estos testimonios un concepto de mujer mucho más independiente y menos sometida a la mera concepción dela mujer como reproductiva. Una de estas mujeres opina:

> "Yo creo que si sienten el deseo de ser mamás que lo sean, si no lo sienten que no lo sean. Es el respeto a su individualidad, uno no puede dar recetas mágicas porque no es cierto. Todos los seres tenemos algo de diferentes y lo importante es que los seres humanos estén contentos. Si quiere tener hijos que los tenga, pero si no quiere tener hijos que no los tenga". *Otilia, madre de 60 años. Normalista de formación y profesión, se casó a los 20 años y tras tener tres hijos se divorció a los 25.*

Es importante destacar que entre las mujeres que han trabajado fuera del hogar de esta generación, en este tema resaltan la importancia de ver a la mujer en distintas facetas y compaginándolas todas al mismo tiempo. No es incompatible pero sí más complicado y hablan por experiencia propia. Entre las mujeres que se han dedicado al cuidado del hogar, al esposo y los hijos, esta idea no es compartida y se tienen la creencia que no se pueden hacer bien tantas cosas y lo primero que se descuida son los hijos por el tiempo escaso. Contrastan estos dos pensamientos:

> "Para la mujer la maternidad es una cosa muy bonita que debería de pasarlo cada mujer, pero cuando en realidad el hijo ni se desea, ni se espera o que por tu mismo trabajo, profesión, el tiempo que le puedas dedicar no sea suficiente, pues mejor no lo tengas, porque muchas veces los tienes y tú no lo cuidas, y se vuelven unos niños que siempre están en la escuela. Yo pienso que tú por tu trabajo no les puedes dedicar mucho tiempo, para qué lo vas a tener". *Carolina, madre de 48 años. Licenciada. Se casó a los 21 años y nunca ejerció su profesión. Tienen dos hijos.*

> "Yo creo que cambia tu vida al tener los hijos, sí cambia obviamente. Pero también cambia en función del tipo de relación que uno tiene con el marido. En mi caso además yo tuve la suerte de tener una persona muy responsable, que sigue trabajando conmigo casi desde entonces. Y siempre me dije: 'Más vale que esté con mis hijas una hora muy bien, a que esté todo el día metida en la casa y no esté con ellas'. Yo creo que fueron los diez años muy difíciles y no es fácil pero yo lo quería todo, 'Quiero a mi trabajo y a un esposo que sea mi amante pero también mi amigo y quiero un padre para mis hijas, que participe y que comparta conmigo'". *Samantha, madre de 59 años. Con estudios de licenciatura y maestría, ha compaginado su carrera profesional con la familia desde que acabó la carrera. Se casó a los 19 años y tuvieron tres hijos.*

Los hijos son para la pareja en esta generación una opción en sus vidas. Esto es algo que también las diferencia de sus predecesoras. Este pensamiento está en los testimonios independientemente del espacio y el tiempo que hayan tenido los hijos en sus vidas, hayan o no trabajo fuera del hogar. Si se tienen es algo en común que une a la pareja pero no es necesario para tener una pareja. Aquí sobresale otro tema en varias de estas mujeres que así como no es imperioso el tener hijos para sostener una vida en pareja, a la hora de tener hijos sí es imprescindible estar en pareja. Una de estas mujeres opina al respecto:

> "Lo que sí que creo es que ese niño necesita un papá porque a veces me parece un poco injusto cuando las mujeres dicen ahora eso de que: 'Yo si no me caso, me embarazo para tener un hijo'. Lo siento un poco egoísta. Sí creo que es una experiencia muy linda pero tenerlo en buenas circunstancias para el hijo y con un buen hombre compartir esto que es una maravilla y que en definitiva todo son cosas que te enriquecen mucho". *Lucía María, madre de 48 años. Licenciada ha trabajado ininterrumpidamente en su profesión. Se casó a los 22 años, y a los 24 tuvo a su primer hijo de un total de tres.*

Para estas mujeres de la segunda generación las diferencias intrageneracionales que se apuntan van en relación a un aumento en la asunción tanto de su paternidad como se su maternidad de cada uno de los miembros de la pareja. Los afectos y cuidados hacia los hijos se dan no sólo por parte de la muere sino que el varón ha aumentado la atención que les da a los hijos. Por otro lado también se ven cambios en la propia mujer, como un individuo plural en donde la maternidad es una satisfacción pero no la única. Estas diferencias se analizan a partir de ver lo que hizo su propia madre y lo que ven a sus hijas ahora que ya son madres también. Una de ellas dice:

> "Hoy los matrimonios ya *jalan parejito* con los hijos, desde el parto los hombres saben de qué de trata el asunto, y antes no, era un asunto de la mujer y punto. Eran maneras de pensar muy distintas y yo lo veo ahora con mis hijas y sus maridos". *Silvana, madre de 49 años. Estudió hasta la preparatoria ya que se casó a los 16 años. Tuvieron cuatro hijos.*

Para *la tercera generación* se hace todavía más clara la distinción entre lo que significa la maternidad para la vida de las mujeres y la de la pareja. Sean cualesquiera que sean los arreglos intrafamiliares y la actividad de la mujer fuera o dentro del hogar, en todos los casos se coincide que tener un hijo es uno de los proyectos que puede tener la pareja en su vida en común. Es una elección y como tal no sólo implica la

racionalización del número de hijos que se quieren tener sino la propia percepción que se tiene de los hijos como algo vinculado a la parte más íntima de la relación de pareja y familiar que llega inclusive a ser un proyecto en común, plan cargado de deberes hacia la descendencia que va desde lo afectivo a lo económico. Una de estas mujeres dice al respecto:

> "Tener a un hijo, no es pensar en abstracto; es tener un hijo con él. Como muy románticamente se dice *fruto del amor.* Es algo que vamos a hacer los dos y que vamos a tener los dos. Además él también lo vive así, por lo que hemos hablado, por como me lo ha dicho. hemos probado de vivir ya juntos siete años y nos quedan dos o tres más solitos y la estamos llevando bastante bien y que bueno, y ¿por qué no tener esas alegrías de un hijo?". que sería un buen padre" *Natalia, nieta de 33 años. Desde que acabó su licenciatura, no ha dejado de tener una carrera ascendente. Se casó a los 25 años.*

Los hijos son importantes y son una experiencia única en la vida de estas mujeres que ya los han tenido pero también en todos los casos no son el único factor de realización de las mujeres. Para las que decidieron suspender su vida profesional y dedicarse unos años al cuidado del hogar y la familia, los hijos son un compromiso, el más importante hasta la fecha. Como vimos la situación económica y el salario del esposo son dos ejes fundamentales a la hora de decidir sobre si siguen con su trabajo o se dedican por un tiempo al cuidado del hogar y los hijos. En esta elección e inclinación por mantenerse alejadas temporalmente de la vida activa laboral, hay que tener en cuenta el ambiente que tuvieron estas mujeres en sus familias de origen que coincidentemente es fue un contexto en donde había una división sexual del trabajo entre sus padres. A pesar de ello, estas mujeres se diferencian de sus predecesoras en que consideran que también necesitan otros espacios de realización propia y no sólo el hogar y el ejercicio de la maternidad. Son mujeres que hasta ese momento tuvieron una profesión, generalmente con los estudios de licenciatura que obtuvieron, se relacionaron con otros ambientes y disponían de dinero propio. Una de ellas afirma:

> "Estoy muy bien ahora de mamá a tiempo completo pero hay veces que no es que no quiera estar con ellos, sino que digo: 'Necesito un tiempecito para mí, necesito sentarme a echarme café con unas galletita'. No quiere decir que haga las cosas a la fuerza, además yo lo elegí así pero hay momentos en que digo: 'Necesito yo un momento para mí también" sino es un debatir continuamente conmigo misma entre lo que estoy aplazando

de mi vida profesional y el estar nada más para ellos dos y mi esposo." Palmira, nieta de 30 años. Se casó a los 25 y a los 27 tuvo a su primer hijo de un total de dos.

Para las que han combinado su carrera y han asumido responsabilidades profesionales, los hijos son algo que no cambiarían en su vida, una experiencia que no es comparable en ninguno de los planos de la vida que se vea, pero son mujeres que ponen mayor énfasis en que los hijos son un proyecto de pareja y como tal los dos han de asumir no sólo responsabilidades y tiempo, sino afectividades también. Una de estas mujeres casada con un extranjero recuerda:

"Lo de los hijos es tarea de los dos, eso lo tengo claro. Me acuerdo que un día en que yo todavía estaba de incapacidad en el trabajo por el parto y mi marido llegó de trabajar. se acercó a la cuna y me pregunta: '¿No tienes inconveniente en que yo tome, "Take over", fue el verbo que usó, es decir, que tome tu trabajo?'. Me volteé y le dije: 'Oye, que te quede claro, el hijo es de los dos, si tu crees que yo soy la responsable de este hijo y que yo soy la que lo voy a criar, perfecto, se llama John García, no se llama John Walsh'. Con esto quiero decir que es bien importante para mi, que sean los hijos de los dos porque va a necesitar de los dos. Si perdura ese concepto "Es tu hijo ten, porque tu eres mujer", *no ¡manches¡* En mi casa no va a ser así". *Cintia, nieta de 25 años. Se casó a los 21, estaba embarazada en el momento de la entrevista. Nunca ha dejado de trabajar en su profesión.*

Sobre las diferencias intergeneracionales que señalan estas mujeres cabe destacar la mayor participación no sólo de los padres sino de la pareja en general, en el desarrollo y preocupación por el crecimiento de los hijos. Estas nietas creen que ha aumentado la responsabilidad de los padres hacia los hijos porque ahora no se quieren más para que sean un seguro para los padres cuando sean mayores como antes. Otro aspecto que señalan es que se espera disfrutar de los hijos más que obtener alguna ventaja y seguridades futuras, Los hijos se valoran en sí. El respeto y la obediencia son valores que también han quedado atrás según estas mujeres de la tercera generación. La afectividad y la cercanía son importantes como cualidades que deben de establecerse en la relación padres/hijos. En este sentido las entrevistas están llenas de comentarios y frases donde la ansiedad acerca de si lo hacen bien como padres y madres o mal, preside.

Una cuestión común que sobresale al analizar las entrevistas de las tres generaciones es la idea sobre la pertenencia de los hijos exclusivamente de la madre. Expresiones diversas muestran de una u otra forma y en diversas situaciones, que los

hijos son para las mujeres de las tres generaciones y en términos generales, posesión y control de la mujer que se ejerce en la toma de decisiones acerca de los hijos. Tres fragmentos de tres mujeres de las distintas generaciones dan cuenta de ello:

> "Cuando los hijos son mayores debes de pensar que ya se fueron, ya cada quién está en lo suyo, y es la ley de la vida. Pero qué te puedo decir, ¿cómo me siento? Me encantaría tener a mis polluelos junto a mí todavía porque son míos y de nadie más, salieron de mí, pero no (ríe). Todo tiene su curso, y todos se van y eso hay que aceptarlo." *Asunción, abuela de 71 años. Se casó a los 15 años. Tuvieron ocho hijos.*

> "Para mí, mi familia es mi vida porque por ellos estoy aquí, por ellos trato de salir, a ellos he tratado siempre de darles todo lo que tengo. Ahorita ya no dependen de mí, pero pues cuando vienen siempre trato de ayudarlos pero a veces no se dejan. Pero es que para mí, yo quisiera tenerlos todos aquí. Yo creo que si yo les hubiera escogido al marido todavía las tendría a todas aquí en la casa, ninguna se me hubiera casado, te lo aseguro, porque yo ¡que no hubiera querido para ellas! (se le caen una lagrimas)". *Adela, madre de 56 años. Estudió para secretariado. Se casó a los 16 años y tuvo cinco hijos. A los 29 quedó viuda y empezó a trabajar en lo que se había formado hasta la actualidad.*

> "Mira, yo como esposa primero era con mi marido eso de: 'Todo para ti'; pero cuando tienes a los hijos es: 'Todo para ellos'. Me cuesta todavía porque sí entiendo que no debe ser 'Todo para ellos' pero me cuesta, y eso lo estoy aprendiendo ahora. Y en la relación de pareja, ¡pues claro!, siempre sale lo de: 'Tu no te metas, éstos son mis hijos, son mis polluelos y yo los acojo', mi control es claro (se carcajea)". *Estela, nieta de 39 años. Se casó a los 24 años y a los 26 tuvo a su primer hijo de un total de tres. Una vez tuvo a sus hijos siguió compaginado trabajo, hogar y familia.*

7.3. Rupturas en la vida de pareja

Las rupturas en la pareja se manifiestan a través de la separación, el divorcio, o la viudez[3]. La separación y el divorcio son dos cosas distintas. Muchas parejas pueden separarse pero estar unidas legalmente, ya que existe la posibilidad de que vuelvan a unirse. Cuando se recurre al divorcio en la mayoría de los casos es porque surge la incompatibilidad de caracteres o existe otra pareja con la que ya se llevan relaciones. En el Código Civil Mexicano son causales de divorcio: el adulterio comprobado, la propuesta del marido para prostituir a su mujer, la separación de la casa conyugal por más de seis meses sin causa justificada entre otros (Código Civil, 1999).

[3] El tema de la viudez como un rompimiento en la vida de la pareja se desarrolla en el apartado 7.4. sobre Madurez de la pareja de este mismo capítulo.

Los males que causa la ruptura matrimonial deberían achacarse al matrimonio infeliz que le precede, no a la institución del divorcio por sí misma (Alberdi, 1999). El divorcio es el resultado final de una serie de conflictos, no la causa de los mismos. Pero la gravedad que se le atribuye socialmente en la sociedad occidental se deriva de la creencia de que el matrimonio es para toda la vida. Desde el Mundo Antiguo hasta la Modernidad, los matrimonios fueron considerados indisolubles y aun cuando existieran prácticas de repudio o nuevo casamiento, no transcurrían sin conflicto (Fernández, 1988). Es durante la modernidad cuando se crearon discursos heroico-totalizadores acerca del amor matrimonial prometido "hasta que la muerte los separe", por lo tanto la persistencia del ideal de indisolubilidad matrimonial genera hoy día una expectativa elevada de vida conyugal, aumentando la percepción de vulnerabilidad de las uniones (Burin y Meler, 1998).

Otro factor que favorece la disolución del vínculo conyugal es que, a partir de la llamada Revolución Sentimental (Shorter, 1977), a fines del siglo XVIII, las uniones comenzaron a celebrarse sobre la base de la afinidad, en lugar de concertarse en función de arreglos patrimoniales entre familias. La familia actual se centra principalmente en torno de la pareja y de la felicidad individual de los cónyuges, mientras que la familia de la Modernidad lo hacia alrededor de los hijos, y la de los tiempos premodernos, en torno del linaje o de la propiedad (Burin y Meler, 1998).

Ciertamente, los matrimonios en los cuales hay problemas personales, incompatibilidad sexual, infidelidad, conflictos por el alcohol, dificultades financieras o relaciones difíciles con los parientes políticos, están más propensos al divorcio. También factores menos obvios hacen que un matrimonio esté más propenso al divorcio (Light, Keller y Calhoun, 1991). Los cambios en la condición femenina también han influido en este proceso. Los matrimonios tradicionales se sostenían muchas veces sobre la base del sacrificio de la sexualidad de las esposas, pero las actuales mujeres con mayor grado de independencia no están dispuestas a renunciar a su cuota de placer erótico (Burin y Meler, 1998).

En Occidente, el divorcio es asimilado con cierta dificultad, principalmente a la mujer se le responsabiliza de ese "fracaso matrimonial", pero las cosas están cambiando debido a que muchas mujeres trabajan y son independientes no tienen que

sobrellevar un matrimonio conflictivo. Las actitudes sociales ante el divorcio son un tanto ambiguas, pues con frecuencia los familiares y amigos, al no saber muy bien cuáles deben ser sus lealtades con cada uno de los componentes de la pareja, rompen sus relaciones con los dos y evitan el trato con ellos justamente cuando ambos más necesitarían del apoyo de amigos y familiares (Alberdi, 1999).

Goode (1969) ya comparó el divorcio con la viudez para explicar cómo el primero es un proceso que no está aún socialmente bien asumido. La pérdida por fallecimiento del cónyuge es mucho más grave y definitiva que la que supone el divorcio, y, sin embargo, al estar más regulada y mejor asumida socialmente, plantea problemas que parecen menos graves. Cuando muere el cónyuge la sociedad tiene una respuesta organizada, quedan claros los derechos y responsabilidades de cada cual y el apoyo de los parientes y amigos toma una forma prescrita y conocida. Sin embargo, no existen medidas estructurales para ayudar a los que se divorcian. No está muy claro cuáles son sus responsabilidades y obligaciones, ni las actitudes que deben de tomar sus amigos y familiares, su entorno. Al mismo tiempo, la estructura del hogar se desintegra en dos parte que no llegan a ser independientes del todo una de otra.

a) Divorciarse para la generación de abuelas

La decisión de la disolución de la pareja llegando al divorcio o a la separación va cambiando con las generaciones. El divorcio es visto gradualmente como la solución a un problema y ya no como un problema en sí. Para la generación de las abuelas el estado ideal de toda mujer es casarse, formar y dedicarse a su familia. Lo que puede diferenciar a estas abuelas son los campos de opciones que en un momento determinado tienen cuando pasan por una transición de este tipo en su trayectoria conyugal, ya que la formación profesional de estas mujeres es crucial para tomar la decisión. La posibilidad de separarse del marido en momentos de conflicto se disipa o cobra fuerza y se torna decisión factible dependiendo de ese campo de posibilidades. Algunos argumentos que frenan la decisión de separarse o divorciarse están relacionados con la dependencia económica de las mujeres hacia los esposos, la dificultad para encontrar con su escasa formación un trabajo que les permita solventar

la parte económica o mantener un estatus socioeconómico, o las posibles repercusiones "negativas" que podrían causar esa separación a sus hijos e hijas. Una de las abuelas cuya nieta se divorció, opina al respecto:

> "Si se gritan dicen que para los niños es malo que están recibiendo malos ejemplos, pero yo pienso que a los niños les hace falta el padre, a pesar de los malos ejemplos. Yo ahora pienso de los matrimonios que se separan que pobrecitos niños, porque para ellos es quedarse sin padre. Tal vez ya después se acostumbran, pero en realidad no sé qué sea mejor, que se divorcien o que no se divorcien. No, todavía no le hallo qué cosa será mejor. Por los niños, claro". *Elisa, abuela de 88 años. Con estudios de primaria. Se casó a los 22 con un varón de 26. Se quedó viuda tras treinta años de matrimonio.*

La separación y/o el divorcio no estaba contemplado en principio como posible en sus matrimonios en este grupo de abuelas. Las prácticas familiares que tuvieron como referencia y el discurso religioso y presiones sociales en torno a que *el matrimonio es para siempre* sobresale en los explicaciones y escenas descritas por estas mujeres, procedan del estrato que procedan. Se señala también un aspecto de las relaciones de pareja sobre la privacidad de esa relación: los conflictos y desavenencias entre los matrimonios era algo que no se hacía público ni en el ambiente más próximo como era el de las familias políticas. La mujer es la que "debe aguantar" si se daban conflictos por lo que la mujer separada o divorciada es vista como transgresora y rompedora de la función de las mujeres en el vínculo familiar. El varón es el causante de las desavenencias y de los conflictos en la mayoría de los relatos de estas mujeres. Una de estas abuelas dice:

> "Cuántos matrimonios hoy ya viven una vida de infidelidad y que ahora ya se sabe, porque antes no sabías muchas cosas, pero ahora son infieles contigo, con la mujer, pero no solamente con otra mujer sino con hombres. Antes ni se oía, ahora ya todo el mundo lo sabe y todo el mundo lo dice; cuando nosotras éramos chicas ni se oía hablar, por supuesto que homosexualidad y bisexuales. Todo eso eran tabúes". *Carmen, abuela de 77 años. Licenciada. Se casó a los 25 con un varón de 38. Enviudó a los 45.*

Algunas de las diferencias generacionales más destacables a lo largo de las entrevistas son del grupo de las abuelas. Aprecian actualmente un aumento de divorcios en los círculos más próximos. Las explicaciones que se dan al respecto son la falta de valores y tolerancia en el interior de la pareja. Una de estas mujeres opina:

"Hoy es día es difícil eso de la pareja porque cada vez hay más divorcios y es por la falta de valores porque hoy es otra educación la que reciben los muchachos y muchachas. Pero también es la falta de tolerancia pues vivimos en un mundo muy rápido y no se da tiempo a las cosas. Y es que si piensan formar una familia, que tengan sus bases bien puestas, que tengan un respeto y que se sienten a pensar un poquito, a detenerse un poquito en el tiempo, porque el vivir tan apresuradamente puede llegar a ser un caos". *Victorina, abuela de 69 años. Con carrera técnica. Se casó a los 16 con un varón de 23.*

Pero también se analiza el divorcio en algunos casos como una apertura de la pareja a solucionar un problema en donde la mujer es más libre de expresarse dentro de esa relación, libertad que le ha dado la educación. Hay un punto a destacar aquí en relación al tiempo, la vivencia de divorcios cercanos a lo largo de la vida hace que los discursos de las mujeres de las generaciones predecesoras sean más liberales que los relatos de sus propias prácticas. Se percibe mayor tolerancia con las actitudes y prácticas actuales de las siguientes generaciones:

"Yo he pensado que si realmente la gente llega a no comprenderse o hay algún problema, pues llegar al divorcio, pero ahora gracias a Dios las muchachas y los muchachos cada vez se preparan mejor para que si llega a suceder eso, puedan saber trabajarlo, saber quién de ellos se quedan con hijos, saberlos educar. En los tiempos de nosotros eso casi no existía, era muy raro, o si había alguien que no se llevaba bien, había problemas, casi siempre no se decía y seguía por la familia. Ahora eso ya no pasa, y es que en aquel entonces no estábamos acostumbrados al divorcio, no sé y no se daba y también era que las esposas se aguantaban completamente por los hijos". *Victorina, abuela de 69 años. Con estudios de auxiliar de contador. Se casó a los 16 con un varón de 23 con el que tuvo 5 hijos.*

En el caso de la abuela que se divorció, su toma de decisión está en función de su formación universitaria y del tipo de trabajos a los que pudo acceder. Mientras estuvo casada nunca dejó de ejercitar algún trabajo informal relacionado con su profesión por lo que a la hora del divorcio, los contactos personales y familiares le ayudaron a encontrar un trabajo seguro y bien remunerado. Esta abuela no se divorció hasta que sus hijos e hijas se habían casado por temor a que crecieran en una *familia desestructurada*[4]. En este caso no hubo una merma económica que repercutiera a los

[4] María del Rosario, abuela de 78 años; licenciada. Durante su matrimonio que duró 24 años, se dedicó a sus hijos e hijas y *en horas sueltas* a la traducción lo que *le daba para sus gastos o caprichos.* Después del divorcio empezó a trabajar a tiempo completo y fue cambiando de trabajo priorizando los salarios. Se jubiló hace tres años.

hijos después de la separación ya que el padre les pasaba manutención hasta que ya salieron de la universidad. Por su parte, esta mujer empezó a dedicar más tiempo a sus trabajos extradomésticos que eran "muy bien pagados". Así lo relata esta mujer:

> "Poco a poco yo me empecé a dar cuenta de que había cosas que no iban conmigo y que tenía uno que sobrellevarlas, entonces yo hice todo lo posible por llevar una vida más o menos tranquila porque por los niños no quería que estuvieran viendo una relación desagradable, entonces pasamos una vida matrimonial bastante bien, una vida familiar bastante agradable hasta que yo dije: 'Bueno, yo ya no quiero aguantar más defectos', entonces me arranqué por mi lado. porque ya no quería soportar una situación que no me estaba agradando. Uno nunca debe de hacer las cosas de manera forzada, sino porque está convencido y si una no está convencida de esa relación y se queda, es una idiota". *María del Rosario, abuela de 78 años. Se casó a los 23 con un varón de 25. Tuvieron 6 hijos. Se divorció a los 47.*

La independencia económica es importante en este caso para decidir romper con la relación de pareja pero también la formación y círculos profesionales en los que esta mujer se estuvo moviendo durante su matrimonio que le dieron una apertura distinta a la de las mujeres de su generación. La vivencia del divorcio para esta mujer no es analizado como algo traumático pero sí como una actitud rompedora en sus círculos más cercanos y en una época en que los divorcios eran poco frecuentes, en la década de los sesenta. El tiempo trascurrido hace distinto el análisis que de esta mujer sobre su propia experiencia respecto a las mujeres de la generación de nietas divorciadas. Los años transcurridos dan perspectiva al acontecimientos y hacen que los detalles se pierdan y aparezca un relato menos emotivo y cargado de análisis. Esta mujer siento como a partir de su separación vuelve a desarrollar todas sus capacidades individuales desde el trabajo a su papel en el interior de su familia pero hay un elemento importante a destacar que es a educación a nivel superior que tiene esta mujer y la procedencia social tanto de origen en la que se mantuvo por su matrimonio.

b) Divorciarse para la generación de Madres

En la segunda generación de mujeres entrevistadas, los obstáculos puestos por parte de su pareja, y las propias contradicciones personales que las mujeres relatan, dan cuenta del proceso lento de secularización que se inicia con esta generación en el

país. Coexisten principalmente valores tradicionales e inequitativos entre los géneros con aspectos de la modernidad cultural, es decir, la concepción de que las personas son libres, desligadas y dueñas de sí mismas. Los motivos que justificarían el divorcio giran alrededor de la convivencia: la falta de respeto al otro, situaciones de violencia o el que ya no se comparta nada son las que destacan, a pesar de que las presiones sociales siguen teniendo importancia en sus relatos. Una de estas mujeres afirma:

> "Un matrimonio que se pueda romper es cuando hace falta el respeto, eso es lo más importante para mí. Si hace falta el respeto, entonces ya no hay nada que pueda perdurar, porque se ha roto ya con todo, aun si hay hijos y todo, el matrimonio se rompe. Yo siento que debe haber una comprensión, un respeto mutuo de las dos partes para que funcione y lógicamente amor". *Silvana, madre de 49 años. Con preparatoria completa. Se casó a los 16 con un varón de 24 años.*

Las decisiones en torno al divorcio en estas mujeres dependerán como entre las abuelas, de sus posibilidades para defenderse en el mercado laboral. Tres son las mujeres de esta generación que decidieron divorciarse o separarse. Ninguna de las tres en ese momento era independiente económicamente, por el contrario, estaban dedicadas al cuidado de la familia y el hogar. Dos de ellas hasta el momento de casarse habían ejercido su profesión -- maestra normalista una, y secretariado otra --, trabajo que retomaron una vez dada la ruptura. En el tercer caso, había estudiado una licenciatura en educación pero nunca la había profesado pero le da unas herramientas a la hora del divorcio para poder salir adelante; así narra ese momento:

> "Cuando yo llegué a casa de mi papá con mis cosas, el día que me fui, me acuerdo que estaba parada en el cuarto y estaba todo lleno de cajas y maletas y me dije: 'Bueno, pues ya me quedé sin nada, pero me tengo a mí misma'; y luego pensé: 'Si yo no salgo adelante, no hay manera que yo pueda justificar ésto ante mis hijos, porque me van a decir "Fuiste una estúpida, dejaste todo para irte a hundir". Y de ahí empecé a luchar y luchar y luchar y lo que he aprendido para llegar a esta posición de ejecutiva en mi trabajo. Pasé muchos fines de semana enterrada estudiando, estudiando, y leyendo y aprendiendo de los consultores que se contrataban y buscando más y más y más, y no paré hasta hoy". *Rosario, madre de 49 años. Licenciada. Se casó a los 20 años. Tuvieron dos hijos. Se divorció a los 39 años.*

Estas mujeres expresan haber pasado por restricciones económicas que en determinadas épocas resintieron, pero de sus testimonios se puede deducir que no

hubo una merma en su estatus social. Los hijos siguieron asistiendo a las mismas escuelas y sus actividades no se vieron mermadas. A pesar de ello en dos de los casos cuyos hijos eran más pequeños a la hora del divorcio de los padres, se acude a ayuda externa para intentar solventar algunos problemas de conducta y sentimientos encontrados que los mismos niños tenían. Es importante resaltar que ya una tercera persona aparece en esta segunda generación para mediar en las relaciones interpersonales. Un aspecto a destacar son las dificultades para reiniciar su vida afectiva en una dinámica compleja en donde deben de combinar el trabajo extradoméstico, el doméstico y el cuidado de los hijos que en los tres casos pasan a su custodia. Sólo una de ellas tiene en la actualidad pareja con la que formalizó la relación cuando tuvo solucionado lo del divorcio. Estas mujeres además añaden un elemento que dificulta la reorganización de su vida afectiva que es el momento en que se da la ruptura y el quedarse solas en su curso de vida, edades que la mayoría de varones ya está en pareja. Aun la ruptura para estas mujeres las llevó a una especie de *liberación* de una situación en la que nos e sentían cómodas lo que las llevó a romper con su proyecto de vida como era el matrimonio y la vida en pareja. Sus relatos están llenos de sentimientos aunque de un análisis también fruto del paso del tiempo y sus vivencias posteriores al divorcio. Una de estas mujeres explica sus experiencias al respecto:

> "Yo no dejo de ir a fiestas, no dejo de ir a bodas, no dejo de salir, pero cada vez me da *más flojera*, porque salir sola en la noche ya, con esta inseguridad no vale la pena arriesgarse; Encontrar una pareja es dificilísimo, que valga la pena. Las señoras en cierto sentido se sienten un poco celosas o amenazadas, entonces tienes que ser muy cuidadosas como te manejes (ríe). Así que me veo sola porque mis hijos, tanto Mónica ya tiene su vida, y Salvador hace la suya, y es que de pareja no creas que hay muchas opciones aquí en México. Ya ni buscó porque no creas que hay mucho de donde escoger. De mi edad ya son divorciados y no hay quien los aguante porque están llenos de complejos. Yo creo que un hombre sale más afectado en un divorcio, nosotras tenemos los hijos y eso te hace poner las pilas a como dé lugar". *Rosario, madre de 49 años. Se casó a los 20 con un varón de 30. Se divorció a los 39.*

Hay que señalar que esta generación sigue viendo a los hijos como un elemento que puede frenar la idea de ruptura con la pareja. Entre las mujeres entrevistadas que se divorciaron, una de ellas tuvo todo el apoyo de su familia y en concreto su madre se fue a vivir con ella y los hijos en el momento de la separación. En los otros casos, las hijos ya eran adolescentes o jóvenes cuando se decide hacer el rompimiento.

c) Divorciarse para la generación de nietas

En la generación de las nietas se han superado dos ataduras: la concepción de que *la pareja es para siempre* y el temor a dar ese paso por los hijos/as, ya no son razones que impidan la decisión de divorciarse o separarse. Estas nietas expresan que se unieron o casaron por amor como sus madres, pero se añade el calificativo de encontrar un *compañero de viaje*; cuando las expectativas como pareja e individuales no se cumplen, es posible el rompimiento. El respeto es otro de los valores que viene implícito en esta relación de pareja que es el matrimonio para estas mujeres y si se pierde sería una de las razones para romper con la relación. Una de las mujeres dice:

> "Yo creo hay algunas faltas de respeto que todavía se pueden recuperar, pero hay otras faltas de respeto que ya rompieron todo y que ya está muy difícil. Llegas un momento aunque estés muy en crisis que todavía hay una chispita de amor, que todavía hay algo que te une. Ya no solamente los hijos porque ellos se van a ir. Yo creo que debes intentar varios caminos depende del problema, antes de *mandar todo a volar*. Yo creo que si te casas con amor, ahí la llevas y debes estar muy al pendiente de que no vaya a faltar el respeto y que siga habiendo comunicación, porque luego de repente ya no sabes ni quién es". *Estela, nieta de 39 años. Sus padres se separaron una vez ella ya estaba casada.*

La educación superior y el continuo contacto con el mercado de trabajo de una manera u otra, son dos herramientas a su favor para enfrentar la ruptura pues tienen una independencia económica y personal. Una de estas mujeres lo expresa así:

> "La razón que tendría para divorciarme sería, una: que ya no lo quisiera, y que él yo supiera que no me quiere. Eso es lo único, que él me diga: '¿Sabes qué? Ya no te quiero', *bueno, pelas*. Me va a doler mucho, pero yo creo que es por la única razón por la que puedes estar con alguien al paso del tiempo. Por ejemplo en mi caso, es porque lo quieres. Es la razón de más peso, ya a estas alturas ya no puedes decir ni los hijos, porque *ya ni madres*, ya a la edad, y de todos modos de chicos iban a seguir teniendo a su papá. Lo económico; tampoco porque yo en lo individual, él no depende de mi sueldo ni yo del suyo". *Paloma, nieta de 39 años. Casada desde hace más de quince años, sus padres se divorciaron cuando tenía poco más de diez años.*

Son dos las mujeres entrevistadas de esta generación que han roto con sus parejas. En uno de los casos el tener hijos en común no fue un impedimento para solventar un problema de convivencia del que no se encontraron soluciones. An así es

un paso difícil para la mujer desde el mismo momento en que se toma la decisión y posteriormente vivir todo el proceso, La sensación que se tienen es que el proyecto que se había trazado con la pareja queda trucado lo que lleva a una sentimiento de frustración. Esta mujer dice:

> "Fue muy doloroso, muy doloroso porque yo sentía como que 'Pobres de mis hijos?, como que yo no quería esto para ellos ni para mí. Te sientes basura y traicionada por alguien a quien has depositado todo tu confianza porque en eso se vaya esto del matrimonio, no?. Pero ya han pasado tres años y te das cuenta que sí puedes estar sola y que no se acaba aquí el mundo. Pero te han movido el piso. Además estaba eso de que yo era la primera en mi familia, no había nadie cercano que se había divorciado y no sabes hacia dónde moverte , ni cómo decirles, ni a ver cómo te ven ahora. Es un mundo nuevo de cosas de las que no te preparan aunque sepas que está eso que es el divorcio para solucionar algo que no funcione en el matrimonio, no?". *Marina, nieta de 39 años. Se casó a los 27 con un varón de 29. Tuvieron dos hijos. Se divorció a los 34.*

Las presiones sociales son un peso que todavía aparece en los relatos de estas mujeres pero al mismo tiempo se aprecia una mayor libertad del individuo a la hora de decidir sobre sus acciones que en anteriores generaciones. Hay que destacar en este punto que el tiempo es un factor de nuevo a tomar en cuenta en los relatos de acontecimientos de este tipo ya que los divorcios son recientes y los relatos están llenos de detalles, sentimientos encontrados y todavía no se ha llegado a una evaluación de la propia mujer de la situación. Es el momento en que el divorcio es más una acción terapéutica porque vienen a poner fin a un conflicto. Aun así se tiene una sensación de haber recuperado su propia individualidad y ya no se ve la mujer sólo en una relación de pareja, se ha truncado el proyecto en común pero se tienen herramientas para enfrentar el mundo solas, e inclusive la cuestión de los hijos.

> "Hace dos años no me sentía bien, pero ahora todo esto del divorcio me ha dejado ver que puedo hacer cosas. A lo mejor al principio estás muy dañada pero sales más fuerte, cuando vas saliendo sales más fuerte. Ahora sé que puedo, que tengo fuerza, que puedo hacer las cosas, sí a lo mejor está el hueco de la pareja porque siempre necesitas *el apapacho* y el cariñito y alguien que te abrace, pero el no tenerlo no creas que me hace sentir menos mujer. Tengo bien definido mi papel, creo que como mujer, estoy bien, en este momento soy mamá, antes que mujer, soy mamá y eso ahora mismo no me conflictúa". *Marina, nieta de 37 años. Se casó a los 27 y se divorció a los 34 después de tener dos hijos con su compañero.*

Hay un elemento a destacar en el discurso de estas dos mujeres en contraste con las anteriores y es que contemplan la posibilidad de nuevas relaciones de pareja y la reconstrucción de su vida afectiva. Los círculos en que se mueven son varios pues son mujeres que trabajan fuera del hogar, se siguen preparando y no dejaron de relacionarse con sus círculos de amigos de antes de casarse. La idea que tienen estas dos mujeres es la de encontrar a alguien que sea un compañeros de vida y no una relación esporádica y pasajera. Hay que tomar en cuenta que ya llevan más de dos años separadas por lo que ya han pasado por alguna experiencia de pareja posterior al divorcio y están en un momento en que piden otro tipo de relación más duradera. Una de ellas afirma:

> "Yo estoy en contra de salir a buscar *galán*. A mí eso de que te vas a un bar no, no, ya no. Por un lado, yo creo que para poder rehacer mi vida, no me gustaría tener un novio y que nos viéramos afuera; pienso que si voy a andar con alguien va a ser para casarme y para vivir juntos, no para andar nada más a irme a acostar con él. No creo que sea tan fácil; porque tengo dos hijos que son en este momento lo más importante para mí. Sí, creo que no es sano el que yo me quede sola, porque a la larga a quien le voy *a dar en la torre* son a ellos". *Marina, nieta de 39 años. Se casó a los 27 con un varón de 29. Tuvieron dos hijos. Se divorció a los 34.*

Con las generaciones se ve como a pesar de que el divorcio signifique una ruptura con el proyecto que se tenía de pareja si hay hijos en común, la mujer sigue teniendo de una u otra forma relación con esa persona con la que se hizo un propósito de vida.

7.4. Madurez de la pareja (mujer)

Biológicamente está comprobado que las mujeres maduran en edad fisiológica antes que los varones, pero en la vida de pareja son algunos acontecimientos los que llevan a cabo este desarrollo, como por ejemplo el nacimiento de los hijos y el desprendimiento de éstos del hogar familiar, el conocimiento de ambos como pareja, la estabilidad emocional y económica, entre otros. Actualmente las relaciones personales han cambiado y ello imprime unos rasgos nuevos a la institución familiar y de pareja. Las relaciones de pareja se ven a la vez influidas por la multiplicidad, la superficialidad y la rapidez que gran parte de los contactos personales adquieren en nuestras

sociedades. Una cuestión fundamental que se plantea en estas relaciones es la de la afectividad y cada vez las personas son más exigentes en cuanto a su calidad. Estas relaciones se convierten en la fuente principal de felicidad individual y son también, potencialmente, la fuente primordial de frustración e infelicidad. La evolución de las costumbres viene a configurar a la pareja como unidad básica de convivencia y de identidad social. Un estudio reciente sobre las familias europeas refleja que el amor es la justificación central de la formación y del mantenimiento de la pareja mientras que otros aspectos como el respecto mutuo, el entendimiento sexual o la estabilidad económica lo completan (Alberdi, 1999).

La madurez de la pareja es experimentada en tres etapas muy distintas. La primera, ocurre cuando la pareja se une en matrimonio. La segunda empieza cuando se procrean los hijos deseados y la vida de pareja transcurre en ver a los hijos crecer, y desarrollarse tanto personal como profesionalmente; y la última es cuando los hijos se han formado, tienen una vejez tranquila y disfrutan de ambos como pareja, pero esto no sucede siempre así. La madurez de la pareja hasta ahora se ha planteado desde la perspectiva de las experiencias familiares, pero también es importante preguntarse sobre qué sucede cuando la mujer llega a la vejez, qué transformaciones se dan en su vida tanto de pareja, de familia y de dependencia.

La situación de las mujeres de la tercera edad es normalmente más problemática que la de los varones. Es más fácil que un varón divorciado o viudo vuelva a encontrar pareja debido a que las mujeres viven más y hay más mujeres en esta franja de edad. Además está "mayormente aceptado" en las sociedades occidentales que los varones se casen con mujeres más jóvenes que ellos. Hay que añadir que las mujeres mayores están más acostumbradas a relacionarse con personas cercanas a su hogar y a sus redes familiares y de amistad. La reacción ante la muerte del cónyuge es de conmoción y en su mayoría se cierra la posibilidad a una nueva relación.

Esta etapa es el momento de la jubilación. En un esquema tradicional de estructura de familia donde el varón es el "proveedor" y la mujer "el ama de casa", los estudios sobre el retiro de las personas del mundo laboral se ha centrado en la investigación sobre los varones y entre la clase media (Szinovacz, 1982). Como se vío, en los últimos veinte años, la participación de la mujer en el mercado laboral se ha

incrementado en México, los niveles educativos también se han visto modificados y se observa un aumento de las mujeres con niveles de secundaria y más. Consecuentemente, se ha de estudiar esta etapa como una período de transición ligada a cuestiones de identidad, relaciones y responsabilidades familiares, redes sociales y de amistad, patrones de continuidad y discontinuidad, y según diversidad étnica (Prince, 1998).

Las condiciones de dependencia económica van cambiando de generación en generación, para las mujeres de principios de siglo era tomada la dependencia como una actitud normal hacia ellas, ya que muchas de las que vivieron en esa época sólo trabajaban como amas de casa y en consecuencia la fuente de recursos económicos la constituía el esposo y su calidad de vida en mucho se veía disminuida. Para aquellas que vivieron a mediados de siglo, los comportamientos y actitudes que experimentaron como mujeres fueron evolucionando, ya que ocurrieron cambios en especial demográficos que repercutieron en la economía, la estructura familiar y las necesidades de atención sanitaria, entre otras (Gutiérrez, 1990). El acceso de la mujer en el campo laboral hace que se reflexione sobre ella misma y sobre su futuro, un futuro más planeado respecto a su vejez y la dependencia familiar. En la actualidad muchas se encuentran laborando y su nivel de vida se va acrecentando, pero todavía hace falta mucho por hacer, ya que no todas y todos trabajan en condiciones que les puedan asegurar una vejez segura y tranquila. No restando importancia la atención de los servicios de salud, apoyo social y humano entre otros. Las mujeres mayores se sitúan en lo que se ha venido llamando "doble riesgo" en esta etapa de su vida pues se encuentran en una doble desventaja por ser mayores y por ser mujeres (Chappell y Havens, 1980). Las investigaciones han demostrado que son ellas las que corren mayores riesgos de experimentar problemas de salud mental, pobreza, discapacidad y discriminación a causa de su edad en comparación con los adultos jóvenes y los varones mayores.

Respecto al apoyo que es el que se brinda mutuamente la pareja, los datos indican que los hombres son más apoyados por sus esposas que a la inversa. Esta pauta bien puede estar asociada al hecho de que hay más ancianas viudas que ancianos viudos. También las nociones culturales acerca de los papeles masculinos y femeninos,

particularmente en América Latina y el Caribe, pueden estar influyendo sobre esta pauta (Sánchez, 1994). Para algunos autores, el envejecimiento tiene un doble efecto perverso sobre la mujer: primero, porque dada su mayor esperanza de vida pasa más tiempo sola en los momentos más difíciles; y segundo, porque es la que casi siempre asume el cuidado del anciano en el hogar, lo que comparte, en no pocas ocasiones, con otras responsabilidades familiares y extra familiares (Alfonso y Mena, 1999).

En relación al apoyo familiar que es considerado como un elemento esencial dentro de la etapa de la vejez de la mujer, siendo la familia un grupo sociológico esencial en la vida de los individuos y la célula primaria de la sociedad, cumple igualmente una serie de funciones de gran significancía en la vida de las personas de edad avanzada. Es así, como en los países en vías de desarrollo los ancianos conservan un lugar importante dentro del núcleo familiar, a pesar de los cambios generados por las tendencias modernas de la urbanización y la movilidad de la fuerza laboral (Luna y Esguerra, 2000). Por lo general la mayor parte de los ancianos casados se apoyan en la familia propia de procreación, que es aquella formada por dos personas de distinto sexo y sangre unidas en matrimonio las cuales originan una descendencia común (Moragas, 1995). Generalmente las redes o sistemas de apoyo social se clasifican en dos grandes categorías: formales e informales o naturales. La familia, los amigos y los vecinos son los componentes principales de los sistemas o redes informales de apoyo; el motivo de su dedicación y ayuda surge de sentimientos afectivos y de obligación. La familia en México cubre diversas necesidades de los ancianos como las físicas, económicas, psíquicas, y sociales (Sánchez, 1994).

La idea en torno a los mayores está cargada de ideas y mitos relacionados con que piensa y se mueve más lentamente; ya no se es creativo; no puede aprender bien ni rápidamente; le disgustan las innovaciones y no está dispuesto a asumirlas; entra en una segunda niñez gobernada por el egocentrismo y la exigencia; se vuelven irritables; vive de su pasado y al margen del tiempo actual; su cuerpo no responde; manifiesta una actitud de falta de interés por la vida que le lleva a esperar la muerte, sintiéndose una carga para su familia, la sociedad y para sí misma (Butler, 1975). A pesar de todo ello, la experiencia de envejecer ha ido cambiando con el tiempo y las épocas por un cúmulo de fenómenos pero en general, por los cuidados médicos, dietas mejoradas y el

interés creciente por la buena salud. "Nuestra sociedad está envejeciendo, pero los viejos se están volviendo más jóvenes" (Horn y Meer, 1987).

A continuación se indaga por un lado, sobre la etapa de pareja que están viviendo estas mujeres según su propio curso de vida, sus experiencias así como significado. Por otro, se analizan los casos de viudez entre las mujeres entrevistadas según el momento del curso de vida familiar en que haya ocurrido dicho acontecimiento.

a) Vivir con los años: vivencias y significado de la madurez de la pareja

Son dos los aspectos a considerar cuando se aborda el tema de la madurez de la pareja; por un lado, se tiene que tomar en cuenta la distinta etapa en la que se encuentra cada una de las tres generaciones entrevistadas; por otro, distinguir cuáles son los aspectos que llevan a la madurez de la pareja y que destacan las mismas mujeres. En todo caso, el análisis parte de la premisa que hay que tomar en cuenta el punto de vista de la mujer en este momento de su vida como es el de la vejez, sin menoscabar la perspectiva de las experiencias familiares, pero centrándose en la propia experiencia de la mujer.

Las mujeres entrevistadas de *la primera generación* se sitúan en lo que se ha venido llamado la tercera etapa de la madurez de la pareja que es aquella en que los hijos ya se han formado, y los miembros de la pareja tienen una vejez tranquila y disfrutan de ambos como pareja. Los hijos ya son independientes en lo general y no hay una dependencia económica, aunque sí afectiva. El apoyo que estas mujeres dan a sus familias se extienden más allá de sus hijos e hijas, hacia las nietas y los posibles nietos que estas tengan. Son mujeres que han cuidado a sus nietos y hoy a sus biznietos. En el momento de la entrevista las mujeres que siguen viviendo en pareja hablan de haber alcanzado un madurez en relación al conocimiento que tienen de su pareja, así como de una estabilidad emocional alcanzada basada en el sentirse acompañada en este momento de la vida. Una de estas abuelas dice:

> "En este punto del matrimonio, en primer lugar las tonterías o las cosas que se te ocurren cuando eres muy joven o estás muy recién casada ya después pasan a segundo termino totalmente, y como que vas madurando y como que te vas uniendo a tu pareja pero en otros aspectos, como que te vuelves más amiga que amante o que novia o que esposa,

no sé. A veces mi esposo decía: 'Fíjate que ya no me dan ganas de hablar con todo el mundo'; pero yo era de las que platicaba con todo el mundo y alguna gente me desagradaba pero pues no lo tomaba en cuenta, entonces cuando un día le dije que yo ya me aburría, que no quería estar con toda la gente me dijo: 'Ah, qué bueno al fin ya maduraste'. *Laura María, abuela de 71 años, tras 48 años de matrimonio, se quedó viuda unos meses antes de la entrevista.*

Para estas mujeres el envejecer cobra sentido porque siguen dando apoyo a su familia y ésta es manejada en los discursos como un bien y un valor que ha está ahí por la relación que establecieron tanto ella como el esposo. Cabe destacar en este punto que estas mujeres externalizan que están en los últimos años de sus vidas, la mayoría de ellas ya está sola y no quieren llegar a ser una carga para los hijos. Son mujeres que toda su vida ha girado en torno al cuidado de los demás y que cambien los papeles es un temor con el que viven. Una de estas abuelas confiesa:

"A Dios le pido con toda mi alma, con todo mi corazón que me dé salud y lucidez, el tiempo que vaya yo a vivir sólo él lo sabe, pero que me deje los años de vida que yo pueda ser útil, aunque sea para barrer la escalera, que no sea yo una persona que me *apoltrono* y allí estoy sentada todo el día sin hacer nada esperando que me hagan las cosas pudiendo hacerlas yo. Es el futuro que veo en mi vida, ser útil; porque si yo me enfermo, voy a ser una carga para mi hija porque no va a tener ella tiempo de estarme atendiendo, no?, y en caso de que ella me pudiera atender, Martita todo cansa en la vida, todo cansa en la vida". *Germana, abuela de 83 años. Se mantuvo en el mercado laboral desde los catorce años. Madre soltera a los 29. Trabajó hasta los 81 años.*

Ver crecer a al familia que han formado es uno de los objetivos más claro que sobresalen en los testimonios de estas mujeres. Se está haciendo balance de la vida y eso se percibe en el tono de todas las entrevistas de esta generación. Preguntadas por el futuro, ninguna de ellas hablará de planes próximos y menos, lejanos, algo muy sintomático. Una de ellas confiesa con lágrimas en los ojos:

"Mi futuro ya lo veo *pa' bajo*, ya lo van a uno cortando, ya lo van a uno haciendo a un lado, aunque yo no me doy por vencida. Yo siento y lo he dicho siempre, que cada amanecer y en cada nuevo día debe de haber una esperanza, una nueva ilusión y un nuevo por qué luchar, siempre uno debe de ir adelante. Ahora mi única ilusión es ver que mis bisnietos terminen bien su primaria que es la base para que sigan estudiando, que Dios me conceda la dicha. Esa es mi esperaza ahorita ya, ver que ellos se formen y que mi nieto no se divorcie, porque él en eso anda." *Antonia María, abuela de 90 años. Trabajó desde los catorce años hasta que la jubilaron a los 75 años. Madre soltera a los 25, crió y cuidó a su hija y dos sobrinos.*

Las mujeres de *la segunda generación* entrevistadas están en la dicha segunda etapa de madurez de la pareja que es aquella en que se han tenido a los hijos y la vida de pareja transcurre en ver a los hijos crecer, y desarrollarse tanto personal como profesionalmente. Son parejas que hace pocos años que han visto cómo los hijos se han empezado a independizarse, e inclusive en algunos casos todavía tienen a su cargo alguno de los hijos. Estas parejas empiezan a sentir los efectos de lo que se ha venido llamando "nido vacío". En este momento lo que mayormente se destaca en las entrevistas es no la estabilidad emocional que la generación de abuelas apuntaba, sino el resurgir de la vida en pareja desligada de los hijos, querer vivir de nuevo como "novios". Una de estas mujeres asegura:

> "En términos de pareja la verdad es que yo te puedo decir que ni yo misma me lo creo, de lo bien que estamos y cómo además tú ves que cada vez va mejor. Pero yo creo que es parte de esa preocupación muy mía que le transmitía a mi esposo, es que nos debemos comprometer en nuestro cotidiano: decir lo que estamos viviendo, lo que estamos sintiendo, nuestras alegrías, nuestros momentos de felicidad, nuestros momentos de tristeza y de crisis". *Samantha, madre de 59 años. Lleva algo más de treinta años de matrimonio.*

En este momento en que los hijos se van de la casa coincide en algunos casos con la jubilación del esposo, hecho que puede producir conflictos entre la pareja pues las funciones establecidas y diferenciadas durante años, se rompen de repente. Una de las mujeres vive en el momento de la entrevista esto, lo que tiñe de angustia estos fragmentos de la entrevista:

> "Yo creo que en nuestra relación de pareja siempre influyó mucho su familia y yo a lo mejor más tibia o más lastimada porque él nunca me daba mi lugar, entonces fue fracturándose. Pero yo creo que mucho de eso también contribuyó para cuando él se jubiló, toda esa rabia contenida que yo tenía, a lo mejor la agresividad o la frustración que él tenía en su trabajo, la volcó aquí y me lo vino a echar aquí, a endosar. Y es que llegas de repente a vivir juntos las 24 horas, y es ahí donde se desata, y es muy difícil manejarlo; por eso hay muchos matrimonios viejos que se divorcian. Yo estoy muy a gusto aquí en mi casa, ¡qué me voy a ir, que se vaya él...¡ (ríe) y bueno con él me casé, con él tengo que acabar, no por obligación sino que ahorita que es cuando más me necesitaría por enfermedad, o por alguna situación dada, pues es muy fácil el decir adiós. Pero se me haría desleal, no por obligación, sino incluso a lo mejor por cariño, a lo mejor por respeto o por lo que sea". *Leonor, madre de 61 años. Ella se dedicó durante estos años al hogar y al cuidado de sus hijos y marido.*

En todos los casos el momento de la entrevista se convierte en un espacio de reflexión de la pareja en un momento de cambios en su interior, cuestión que se deja plasmar en los relatos de estas mujeres. Es un momento en que también se reflexiona sobre el futuro con proyectos claros; se podría diferenciar las mujeres de este grupo que trabajan fuera del hogar de las que no en el tipo de proposiciones que tienen. Las primeras mezclan lo afectivo con lo profesional, las segundas se centran en el cuidado de la familia y seguir con actividades externas que tengan.

> "Mi futuro lo veo estable. Yo este año voy a cumplir 50 años y eso, a nivel de trabajo si yo no sigo empujando y proyectando entusiasmo, energía y juventud puede ser mi fin, entonces yo lo veo como una estabilidad de aquí en adelante, no veo yo que pueda yo ofrecer mucho más en el trabajo. No ambiciono, tampoco matarme para crecer pero si yo me puedo sostener unos 4 ó 5 años, económicamente *ya la libré y* a nivel de mi familia me veo sola porque Mónica ya tiene su vida, Salvador hace la suya, y yo me veo pues con mis amigas, básicamente con mis amigas porque de pareja no creas que hay muchas opciones aquí en México. Ya ni buscó". *Rosario, madre de 49 años. Licenciada empezó a trabajar como ejecutiva a los 39 años, cuando se divorció.*

> "Mi futuro, lo veo pues siempre estar junto con todos mis hijos, siempre tratar de tener una familia unida, ver a todos mis hijos y nietos y gozarlos, y gozar también de mi pareja. Ver también a mis hijos desarrollarse, y que cada uno sea independiente, que tengan carreras; que podamos llegar a estar siempre todos juntos. Yo creo que es lo más importante, como madre, yo creo que es una de las finalidades más lógicas, y unidos pero cada quién con su distancia. Y con mi pareja, que pueda compartir todos los momentos que se puedan juntos, y también tener mi privacía, o sea ser independiente, tomar mis clases, y poder llenarme, enriquecerme cada vez más que pueda. Yo creo que es lo más importante, no?." *Silvana, madre de 49 años. Estudió la preparatoria completa. Lleva desde los 16 años casada. Madre de 4 hijos.*

Entre las mujeres de *la tercera generación*, el punto de la pareja en que se encuentran es del nacimiento de los hijos y el desprendimiento de ambos cónyuges del hogar familiar para llevar a cabo un proyecto en común. Los hijos, la estabilidad económica y laboral son aspectos que aparecen vinculados al tema de la pareja y el momento que viven ahora. Una de estas mujeres dice:

> "Estoy en un momento en el que no sé si ya acabamos de procrear o no. No sé si queremos tener más hijos o no. Hay una parte muy fuerte mía que dice: "Ya no quiero más hijos y tus embarazos son muy pesados". .Económicamente siento que nos encontramos en la parte que es ya la independencia y estamos creando un patrimonio. Estamos empezando a pensar una vez *que jale* un poquito más esto del negocio que tenemos, en ahorrar. Ahorita estamos como que más en la planeación a futuro, en lo que es prepararse

para la escuela de los niños, y para muchos otros gastos que se vienen". *Palmira, nieta de 30 años. Psicóloga de formación y profesión. Lleva cinco años casada. Tienen 2 hijos.*

Como tal los testimonios de estas mujeres están llenos de expresiones sobre la novedad y su visión del tiempo y los proyectos vinculados a su vida de pareja son tanto a corto, medio como a largo plazo. Se inicia algo por lo que se tiene todavía mucho tiempo por delante. En este punto las mujeres son preguntadas por cómo se ven en relación a la pareja en el futuro y predomina la idea que quisieran conservar a su relación de pareja en donde las vivencias conjuntas hayan estrechado el vínculo de amistad y cariño. El conservar cada quien sus espacios a lo largo de la vida conyugal es otro de laso aspectos que estas mujeres ven importante en su relación de pareja a futuro, punto que las diferencia de las anteriores generaciones. Una de estas mujeres apunta:

"Espero que podamos seguir creciendo juntos, en diferentes ámbitos, pero que tengamos mucha comunicación, mucho acercamiento, para que el día que los niños se vayan de la casa y terminemos otra vez él y yo, no seamos extraños, y para eso hay que de veras trabajar. Yo creo que ese es un error de antes, o sea a diferencia de mis papás. Ellos no se preocuparon por eso, y con todo y que es una familia muy unida, y todo ahorita, yo sí veo cómo mi mamá está sola y mi papá, pues sigue haciendo su vida porque sigue yéndose a trabajar, sigue ayudando a mis hermanos en el trabajo, inclusive hasta más *padre* porque está compartiendo con mis hermanos cosas de trabajo que él hace. Mi mamá vive sola. Llenó todo su tiempo en clases, sabiendo qué hacer y la verdad sí siento como que un vacío ante ella, y me da pena". *Emérita, nieta de 31 años. Licenciada, se dedicó a su profesión hasta que tuvo a su segundo hijo. Lleva seis años en pareja y tienen tres hijos.*

Para las mujeres de esta generación separadas o divorciadas el encontrar una nueva pareja es algo primordial en sus vidas. Una de ellas afirma al respecto:

"A mí me gustaría tener un hombre junto que sea muy buena gente, que quiera mucho a mis hijos, que me quiera mucho a mí. Todo muy bonito, que yo pudiera estudiar más y trabajar tranquilamente sin tanta carrera, pero no veo mucho en mi futuro porque no sé que me depara". *Marina, nieta de 37 años. Pedagoga de formación. Se divorció a los siete años de casada. Tiene dos hijos a su cargo.*

La parte afectiva debe de ser cubierta para tener un equilibrio en otras facetas de la vida como es el trabajo o la relación con los hijos

b) Quedarse sola: vivencias y significado de la viudez

Respecto de la viudez se puede decir que las mujeres viven en promedio más años que los hombres. El simple hecho de la longevidad tiene numerosas ramificaciones. Puesto que las mujeres tienden a casarse con hombres mayores, son mucho más propensas a quedar viudas gran parte de su vejez. La experiencia de la viudez es diferente para los hombres que para las mujeres. En alguna forma es más difícil para los hombres ajustarse a la viudez porque no solamente pierden a sus esposas sino además, todo un sistema de apoyo emocional y doméstico. Para la mujer, la viudez comúnmente trae una disminución en el estándar de vida, que frecuentemente combina con la pérdida de la persona amada. Muchas mujeres entre 60 u 70 años fueron amas de casa de tiempo completo, como ingresaban a la fuerza laboral en forma esporádica no son aptas para obtener ahorros e ingresos, es por ese lado que quedan desprotegidas (Light, Keller y Calhoun, 1991).

De las mujeres entrevistadas son *las abuelas* las que han pasado por esta experiencia y sus testimonios están cargados de afectividad y nostalgia de acuerdo al tiempo que haya pasado en que se quedaron viudas. Para las que recientemente murió el marido, el vivir solas o plantearse el vivir con algunos de los hijos es un tema que destaca. En ambos casos es una readapatación de la vida cotidiana y sobretodo el vivir sin la presencia de alguien con quien se tenía un proyecto inclusive el de envejecer juntos. Si la viudez llegó anteriormente a la vejez, se torna un acto inesperado y las mujeres se han de hacer cargo de responsabilidades que antes se compartían o se tenía divididas. Este hecho se vuelve trágico en la vida de estas mujeres ya que se trunca una relación. No es esperable esta situación. Las redes de apoyo familiar en estos casos se despliegan; una de estas mujeres así lo recuerda:

> "Mis hermanos no me podían ayudar porque ellos también tenían su familia; ni modo de decirle a mi hermano que me diera tanto para que yo me sostuviera a mis hijos. Pero ahí estuvieron mis suegros y mis cuñadas pero con mis suegros fue con quien me fui a vivir y mi cuñada Esther me decía: 'Cuando te lleguen las listas de los útiles de la escuela, mándamelos para que yo se los compre' y ella lo compraba todo". *Esperanza, abuela de 92 años. Se casó a los 22 y enviudó cuatro años más tarde. Se hizo cargo de la tienda de abarrotes hasta sus 80 años.*

La viudez temprana también la vive una de las mujeres de *la segunda generación*. Su testimonio está cargado de más detalle quizás por el tiempo transcurrido y los acontecimientos que siguieron a la muerte del esposo que afectaron a toda la familia. La merma económica hace que esta mujer deba de retomar la profesión que había estudiado e incorporarse al mercado laboral. La figura de su madre es clave para sobrellevar ese proceso pues inclusive migra para vivir con su hija y nietos hasta la fecha de la entrevista. Esta mujer recuerda:

> "No trabajé un año, pero lo que me quedó del seguro de vida de mi esposo me lo comí, y ya después pues tuve que ponerme a trabajar. Yo compré casa pero lo debería haber invertido en mi negocio propio para yo poderlo administrar pero te quedas desorientada y nadie te dice nada. Mis suegros no me dijeron nada, mi mamá: "Pues te vas a tener que poner a trabajar" porque también ella toda su vida trabajó, y para ella era normal que yo al quedarme sola tenía que ponerme a trabajar. Trabajé fuerte, porque a mí me daba miedo meterme a mi trabajo, me decía a mi misma que no sabía hacer nada, ni tratar a la gente. Pero pues no lo hice por gusto, sino que más bien lo hice porque fue una obligación para sacar a mis hijos". *Adela, madre de 56 años. Se casó a los 16 y quedó viuda a los 29 con cinco hijos a su cargo.*

La reorganización de su vida afectiva después de viudas es un tema que no sale en la generación de abuelas viudas. En ninguno de los casos volvió a vivir en pareja aunque la viudez estando jóvenes. En el caso de la mujer de la segunda generación viuda, ella sí tiene una relación afectiva en años posteriores a su viudez pero no llega a consolidarse quizás por el momento vital de sus popios hijos, la adolescencia. Ella misma dice:

> "Yo creo que una nueva relación pues sí la puedes tener, sobre todo cuando queda uno joven, pero siempre tiene que haber discreción porque el que vuelvas a rehacer tu vida. casándote, teniendo hijos ya del anterior matrimonio es muy difícil. Porque la persona que tú escojas debe aceptar a tu familia o viceversa, que ellos lo acepten a él. Yo sí tuve una relación de trece años con un viudo, él con 7 hijos y yo con 5, y nunca pudimos juntarnos porque eran pleitos con los hijos, a mí sus hijos no me querían, ninguno me quería, y con los míos también era difícil. Ahora con el tiempo veo que muchas veces estas sola, llega una persona a tu vida en un momento en que te da miedo vivir sola, y crees que te va a resolver muchas cosas de tu vida y es al contrario, no te las resuelve te las complica, te complica muchas situaciones de tu vida. Y vas viendo que estabas equivocada, que a lo mejor esa no era la solución, que más vale estar sola, como dicen, que mal acompañada". *Adela, madre de 56 años. Se casó a los 16 y quedó viuda a los 29 con cinco hijos a su cargo.*

En el caso de la viudez en la vejez es un hecho que las mismas mujeres lo viven en el momento de la entrevista como algo 'normal' que ellas vivieran más que sus esposos. En parte esto puede ser así porque en todos los casos ellas eran más jóvenes que sus cónyuges. Se pueden distinguir dos situaciones que diferencia a estas mujeres de acuerdo a su actividad extradoméstica. Para las que se dedicaron en su vida matrimonial al cuidado de la casa y la familia, junto con la viudez llega a ellas el depender de los hijos no sólo económicamente sino en algunos de los casos pasan a vivir con ellos. Es diferente para aquellas que combinaron el trabajo extradoméstico con el doméstico cuando sus hijos ya fueron mayores, es el caso de dos de estas mujeres que llegaron a tener estudios universitarios. Una de ellas recuerda:

> "A mí me sirvió muchísimo estar distraída en mi carrera porque a mí me hablaron de la universidad y me dijeron: "Usted tome todo el tiempo que usted quiera, cuando usted quiera viene, ponemos un suplente y viene cuando quiera"; pero yo al noveno día ya fui a trabajar primero por mi obligación de decir: 'Yo me voy a cumplir con lo que yo tengo en la universidad y bueno, mis hijas están en la escuela, no me necesitan, mi casa está caminando'. Y me fui a trabajar y me distrajo muchísimo, yo creo que si me quedo en mi casa pues te quedas así con la pena y todo, lo sentías mucho pero como que el trabajo te distraía". *Carmen, abuela de 77 años. Licenciada en Letras, trabajó hasta que se casó y volvió a reincorporarse cuando sus hijas fueron más mayores. Se casó a los 22 y a los 45 enviudó.*

7.5. Discusión y consideraciones finales

En términos generales se puede decir que en la adultez es cuando se puede dar una respuesta más autónoma de la persona delante de condiciones macrosociales específicas, y es cuando la mujer está a cargo de la reproducción y mantenimiento de los miembros de su familia, cuando decide sobre temas como el abandono del hogar familiar y la formación de uno independiente, el casamiento o unión, el nacimiento de los hijos, la separación o el divorcio. Antes, la persona depende de otros miembros de la familia y sus decisiones, y de su posición en esas interrelaciones familiares con los padres, hermanos o hermanas, y otros familiares o parientes. A veces incluso en la vejez se vuelve a ese estado de dependencia, esta vez de los hijos que deciden sobre la vida de uno/a. Los varones y las mujeres siguen cursos vitales distintos que se traducen en variaciones en el bienestar económico y en los recursos familiares a lo

largo del último tramo de la vida. Por ejemplo, como las mujeres tienden a depender de los varones en el plano económico en las generaciones de abuelas y en la mayoría de madres, sus historias laborales son irregulares, y en el caso de las abuelas como viven más tiempo que los varones, sus pensiones u ahorros son menores y es más probable que se agoten sus recursos financieros en la vejez antes que entre los varones.

Se han visto distintos aspectos relacionados con la mujer en su vida de pareja como el matrimonio en sí, la llegada de los hijos, rupturas de la pareja y la evolución de la vida en pareja. El significado y contenido que le dan cada una de estas mujeres no sólo cambia o persiste con las generaciones sino que hay que tener en cuenta también las vivencias de cada una de ellas que dan contenido a ese significado al fin.

Las relaciones personales han cambiado con el tiempo y ello imprime rasgos nuevos a la institución familiar. Los lazos familiares son con frecuencia las relaciones más íntimas que establece una persona y aquellas en las que se expresa más abiertamente su personalidad. Eso pasa en las relaciones entre padres e hijos pero también en las relaciones de pareja que son el centro vital del individuo en la sociedad de hoy, relaciones a las que cada vez se les pide más compromiso emocional y mayor sinceridad. Una dificultad que se añade a esto es la que se deriva del igualitarismo entre los géneros, de las demandas de igualdad con los varones que se da entre las mujeres actualmente. Estas exigencias dificultan las relaciones de pareja pero eleva el nivel ético de las mismas porque tanto los varones como las mujeres fueron socializados en la diferencia, en la autoridad de los varones y la dependencia de las mujeres, así como en la división sexual del trabajo intrafamiliar.

Los hijos son mucho más importantes que en el pasado; cada vez más son consecuencia de una decisión voluntaria y ya no de un accidente. Además son un proyecto de pareja entre los varios que se comparten. Se piensa que se necesita una preparación cuidadosa para asumir tanto la paternidad como la maternidad, pero cada vez más se tienen menos hijos. También hay un cambio en las relaciones internas entre padres e hijos, dejando a un lado valores tradicionales como el respecto y la obediencia, dejando paso a la afectividad y cercanía de emociones. No sólo se quiere alimentarlos bien, educarlos y cuidarlos, sino que es necesario quererlos y asegurarse de su bienestar también psicológico. Cada vez más las parejas de clase media los dos

padres trabajan y se reduce la idea de que sea la madre la que en exclusividad se encargue de la atención de los hijos. Inclusive así sigue siendo la mujer la que mayoritariamente se encarga de los hijos/as y la que combina todas las tareas, o bien la que estaciona su vida profesional y laboral por un tiempo. Como trasfondo persiste la idea que es la mujer la encargada de los cuidados y atenciones para y hacia la familia y eso debe de ser prioridad.

Los divorcios o rupturas son el resultado final de los conflictos en el interior de la pareja, no la causa de los mismos pero se sigue viendo al divorcio como un mal de nuestra sociedad. Esta idea deriva de que en la sociedad occidental el matrimonio se contrae para toda la vida y casi no hay previsiones por si la relación de pareja no funciona. Una de las razones que da importancia al divorcio a lo largo de las generaciones es el efecto que pueden tener sobre los hijos, aunque teóricamente se acepta que los hijos no pueden vivir en un mal ambiente, es frecuente considerarlos como víctimas del egoísmo de los padres. Hay que considerar en este tema que el trabajo femenino tiene una gran importancia en cuanto factor potencial de divorcio, ya que si la mujer no tiene empleo es muy difícil tomar la decisión del rompimiento matrimonial. El empleo se vuelve importante a la hora no sólo de la independencia económica sino también en la propia identidad de la mujer y como fuente de otros contactos sociales. Las actitudes ante el divorcio han cambiado con las generaciones pero han persistido muchas creencias a su alrededor. Pero es importante destacar que uno de los cambios va en relación a la idea que se tiene en la tercera generación sobre el matrimonio en sí mismo ya no como un fin ni una necesidad social; tanto los varones como las mujeres pueden sobrevivir social y económicamente sin matrimonio y por ello también se ha elevado el nivel de exigencia para formar pareja y casarse o unirse. El divorcio es también la posibilidad de rehacer la vida afectiva. El amor así como es razón suficiente para iniciar el matrimonio en la generación de nietas, no queda muy claro si persiste como única razón para mantener el matrimonio hasta el final.

La visión de la mujer llegando a su punto de madurez en su vida conyugal ha ido cambiando. Las vivencias de las generaciones antecesoras ayudan a pensar en una madurez y futuro distintos junto con la pareja. Los planos y temas de discusión cambian

de una generación a otra influidos por el momento de vida en que se encuentren pero la idea que la mujer no se jubila nunca en todos los sentidos, persiste en todas ellas.

Capítulo 8
Conclusiones

Abuelas, Madres, Nietas se ha propuesto ampliar las visiones analíticas en el estudio de la mujer en México. Busca recoger y profundizar sobre la compleja relación entre género, familia y generaciones a partir del estudio de las trayectorias y transiciones de vida de tres mujeres --de una misma familia--. Se parte de la idea que los cambios económicos, políticos, demográficos, sociales y culturales que ha habido en países de América Latina y El Caribe, han supuesto importantes repercusiones en la vida de las mujeres y en consecuencia en la familia. México no es aquí una excepción. El país en que nacieron las abuelas entrevistadas para esta investigación, no es el mismo que el mundo en que viven hoy esas mismas mujeres y sus predecesoras entrando ya en el siglo XXI. Esta primera generación es a la que le ha tocado ver y a veces también vivir esos cambios, si no de manera directa, sí por medio de las posteriores generaciones. Estas mujeres ven hoy "normal" que su nieta vaya a la universidad, que trabaje, que se case con quien desea y que tenga dos hijos. Esa "normalidad" es fruto de un proceso no sólo en el contexto social, sino en el interior de la institución más cercana y en la que hacen su vida cotidiana: su propia familia.

La investigación maneja la compleja relación que se establece entre tres generaciones. Incluso se trata de un estudio en que los silencios también hablan. Muestra el cambio social. Refleja los conflictos generacionales y las prácticas sociales que tienen tres tipos de mujeres en la sociedad mexicana contemporánea actual. La investigación se realiza a mujeres de una misma familia, en tres generaciones difíciles de definir bien, pues se pueden encontrar abuelas jóvenes o abuelas viejas, madres que parecen abuelas y nietas que pueden ser madres.

Por ello esta investigación explora los cambios pero también las continuidades en distintos ámbitos relacionados tanto con las trayectorias como con las transiciones de la vida de la generación de mujeres que hoy compaginan distintos papeles y escenarios, y se analizan en relación con las generaciones que la precedieron, sus madres y abuelas. El propósito fue ver a la tercera generación como producto de la interrelación espacio-temporal de su propio contexto societal, tomando su devenir como individuo, así como

su pertenencia a una familia determinada, a fin de lograr un acercamiento más preciso sobre la dinámica que pudiera existir entre la esfera macrosocial y la microsocial.

Para abordar el análisis de estas cuestiones se partió de dos supuestos: por un lado, que no se puede entender a la generación de nietas sin ver qué ha pasado y qué le han dejado las mujeres más cercanas a ella en términos de continuidad, ruptura, transición o cambio. Por otro, se seleccionó a mujeres que hubieran alcanzado estudios a nivel superior con el fin de enfatizar la predisposición al cambio en esa tercera generación, y ahondar sobre el supuesto que el mayor nivel de instrucción entre las mujeres, conlleva nuevas visiones, actitudes y creencias, y maximiza el cambio. Como toda investigación de corte cualitativo no se buscaba establecer generalizaciones sino proponer hipótesis plausibles que pudieran retomarse en futuros estudios.

Esta hipótesis fue estudiada por medio del análisis tanto de las prácticas como de los discursos en cuatro esferas entrelazadas: educación y profesión, matrimonio/unión y maternidad, tomando como ejes de trabajo el estudio tanto de las *trayectorias*, o las diferentes carreras o caminos de vida en distintos ámbitos o dominios, así como de las *transiciones*, o movimientos de los individuos y las familias a lo largo de su curso de vida dentro de cronogramas socialmente construidos. Así las trayectorias apuntan hacia el trazado de las prácticas en estas cuatro carreras de la vida de las mujeres, y las transiciones ahondan sobre los distintos movimientos de estas mujeres y el significado que les dan.

Para llevar a cabo este análisis se contrastó el material empírico de las entrevistas en profundidad con el trazado de las trayectorias de manera intergeneracional e intrageneracional para atender de manera fundamental aquellos valores, pensamientos, tradiciones, que se transmiten entre generaciones. Sobresalen los distintos orígenes sociales de las mujeres elegidas y de sus antecesoras para la muestra, para ver si hay otros factores, a parte de los niveles de instrucción alcanzados, que hacen diferentes tanto sus prácticas como el significado que den a ámbitos como la misma educación, el trabajo, el matrimonio, y la maternidad. Esto supuso partir de un postulado sociológico complejo, a) Mirar el entorno de las mujeres como construcciones espacio temporales; b) Definir los grupos sociales de pertenencia más allá del concepto clásico de clase social; c) Descubrir hilos conductores entre una generación y otra a partir de los

discursos y las prácticas; d) Utilizar teorías que permitieran darle voz a las mujeres. La investigación tiene ejes fundamentales que atraviesan la tesis para ofrecer un cuerpo de conocimiento. De un lado se encuentra el análisis de género, otro es familia y el de generaciones. En este último capítulo de la tesis lo que se aborda es la naturaleza y magnitud, o las ausencias de lo estudiado. Interesa reflexionar sobre el análisis y la metodología utilizada para acercarse al estudio de la mujer y la familia desde una óptica intergeneracional, y ver el camino que queda por recorrer.

Sobre *la familia y las generaciones*

Se ha visto cómo la familia es un espacio en donde conviven varios individuos. Es una institución en donde estos individuos interaccionan y dan sentido a sus acciones en base a los otros. La familia cumple una serie de funciones relacionadas con su supervivencia, y cubre toda una serie de necesidades relacionadas con la esfera simbólica ligada a una determinada ideología propia de cada clase social. Esta dimensión simbólica contiene: lo afectivo, la recreación, la ruptura, las relaciones sociales entre otras. Es en la familia fundamentalmente en donde las mujeres van aprendiendo y aprehendiendo las cuestiones relacionadas con su género. Las mujeres adquieren de manera gradual a lo largo de las distintas etapas de vida una construcción social que define en varios momentos el actuar femenino. Aprehenden del mundo presente, seleccionan a partir de la socialización y de las experiencias personales pautas de comportamientos que pueden ser contrastadas más sociológicamente. A veces por imitación, en otras como definición del carácter, también por reproducción de conductas vistas en la familia, son mujeres que eligen pero desde un contexto de relaciones sociales más estructurales y que se encuentran en el nivel de la cultura.

La familia es el ámbito por excelencia de las relaciones íntimas y del amor, tanto entre la pareja como entre los hijos/as y demás miembros que puedan componer esa familia. El papel fundamental es pues la socialización de los individuos y la transmisión de valores. Se ha destacado el papel socializador de los mayores hacia los hijos (mujeres o varones) pero cabe destacar también la familia como transmisora de valores a todos los miembros de la familia a lo largo del curso vital de la propia familia y de

cada individuo, en particular. Las familias son también tránsito de valores que por necesidad tienen adecuaciones a la realidad que se enfrenta en el presente. Por eso las consideraciones espacio y tiempo son la base para entender el cambio social en la familia.

La socialización de las mujeres se ubica en esta institución familiar. Esta tesis retoma la concepción y el análisis de la familia a partir de las mujeres, pero es evidente que es también en donde los varones marcan pautas de comportamiento familiar, ya sea por su presencia en la vida cotidiana de las mujeres como por ausencias debido a divorcios, separaciones o viudez. La familia es la socialización de los afectos, un desempeño económico, una forma de definición de tradiciones. Ahora bien, al momento de analizar a la familia desde las tres generaciones de mujeres, se concluye que no es posible encuadrar a la familia como una unidad, con continuidades y patrones de comportamientos definidos. Las historias de cada una de las mujeres en cada generación y en las interacciones que existen entre ellas, se muestra que más bien se dan las discontinuidades, rupturas, y reconfiguraciones de la realidad. Lo que expone la tesis en los capítulos que la componen es que no existe una familia que pueda definirse de manera clara como algunos sociólogos clásicos y actuales han querido demostrar. No se puede hablar de "la familia" en singular sino de muchos tipos que responden a las distintas estrategias que van adoptando y desarrollando las personas de acuerdo al contexto societal, familiar e individual que se van encontrando. Las historias de las mujeres hablan de una familia que se construye de manera permanente, a cada instante, en el presente y en la que persisten patrones tradicionales respecto a los papeles tanto de las mujeres como de los varones. Lo "nuevo" se entremezcla con lo "viejo" lo que contraría la teoría de la modernización fundamentada en la continua evolución de los patrones económicos, políticos, sociales y culturales que afectan a la familia.

Además la idea de la familia como depositaria de lo afectivo va más allá. Las mujeres y varones que rodean al niño y a la niña son los primeros referentes para poner en práctica su propia acción. Las relaciones madre-hija son relaciones cargadas de sentimientos transmitidos, donde se desprenden valores, creencias y actitudes ante la vida como individuo y como mujer, en este caso. Es relevante resaltar esa parte de la

relación para entender qué actitudes y valores expresan las mujeres de las diversas generaciones en base a las imágenes que tuvieron de las mujeres de su familia. De manera consciente o no, racional o no, las prácticas y discursos están impregnados de esa especie de *legado*.

El concepto de temporalidad o *timing* resulta crucial en el momento en que se estudia a la familia y los procesos de la misma. El concepto de *tiempo familiar* designa el tiempo de determinados hechos (nacimientos, casamientos, muertes, migraciones), pero también distingue la transmisión individual en los distintos papeles. Las personas parten de una referencia como es la comunidad (sea local, cultural, religiosa) pero cada quien adopta, conserva o cambia los comportamientos, actitudes y compromisos de esas referencias o grupos de pertenencia. Ese componente individual cada cual lo construye a partir de la adopción, conservación, o el cambio de esas referencias por lo que aquí hay que observar también cómo cada una de las mujeres ha adoptado, conservado o cambiado los comportamientos, actitudes y compromisos de esas referencias o grupos de pertenencia, así como las propias vivencias que determinarán en cierta mediada la manera en que ellas interpretan su contexto social. Ese comportamiento individual que cada quien construye va acompañado de herencias que los antecesores van dejando sobretodo en lo que se refiere a papeles familiares (ser hija o ser madre). Preguntarse sobre los factores que guían esas trasmisiones en los distintos papeles familiares, sobre la continuidad o discontinuidad de dichas transmisiones, y ver cómo afectan al devenir mismo de la familia, son tres preguntas cruciales a las que se ha querido responder de una u otra manera a lo largo de esta investigación. Las decisiones que la persona va tomando son consideradas en la sociedad moderna como posturas individuales e independientes pero están muchas de ellas en sintonía tanto con las necesidades como con las estrategias familiares, así como por su ideología. En este punto es importante destacar cómo existe al mismo tiempo el *libre albedrío* en la persona en relación a esas decisiones, pero influenciado tanto por el acercamiento como por el distanciamiento que el individuo establece con su familia.

Sobre las generaciones como depositarias y portadoras de influencias generacionales

En un inicio la investigación podía haber tratado de una generación de mujeres, las nietas. Desde ellas se quería entender la manera en que se depositan pautas de comportamiento de generaciones anteriores. Después se decidió que había una unidad compleja de interacciones entre generaciones. Ahí la definición sociológica de generación encontró un desempeño de mayor complejidad. La generación no se define sola, sino por las oposiciones y acercamientos con otros. La hipótesis original es que la nieta es depositaria y portadora de lo que le han dejado las mujeres más cercanas a su vida. La generación es una construcción de las personas en un tiempo establecido, las personas se distinguen por el conocimiento que adquieren en un momento determinado (una abuela puede estar convencida que el ser humano jamás ha estado en la luna). Ahora bien las historias de las mujeres --abuelas, madres y nietas-- permiten demostrar que las generaciones son flexibles y menos estáticas, pueden marcarse algunos estereotipos pero al estudiar tres generaciones es posible demostrar que cada mujer está impregnada de las generaciones que la precedieron y a su vez impacta a las siguiente; no hay una generación modelo, pero existe una continuidad, una generación impacta en la otra, rompiendo estructuras cronológicas de análisis, ya sea por voluntad o por ausencias.

La educación ha sido una variable crucial para esta investigación bajo el supuesto que maximiza y favorece al cambio no sólo económico sino social y cultural. Es la educación, la formación, la profesionalización y el mundo laboral de las mujeres en donde se manifiestan con mayor claridad las influencias que las vidas y decisiones de generaciones anteriores (abuelas y madres) ejercen sobre las sucesoras (nietas). Esto tendrá consecuencias para las vidas no solo laborales sino de pareja y familia en esta generación de nietas. Así las mujeres de la tercera generación todas ellas han ido a la universidad de acuerdo a los motivos de la selección para esta investigación. Para todas forma parte de su identidad pero el significado que le dan a estos estudios superiores es distinto según los distintos orígenes sociales y bagajes familiares. Así se vio que para las mujeres cuyas abuelas e inclusive madres fueron a la universidad, el tener estos estudios es para estas nietas *natural* y no es puesto en duda. Es una

herencia más que se les deja a los hijos e hijas y ello se contrasta en el tipo de oportunidades que las familias van dando a estas mujeres a lo largo de su infancia y juventud, así como en el abanico de posibilidades que se les ofrecen y en el grado de libertad que se les da para elegir. La formación para estas mujeres va unido al desempeño de la profesión y lo hacen inmediatamente después de licenciarse. La responsabilidad, la dedicación y la satisfacción son cualidades que expresan como importantes a la hora de ejercer su trabajo. El aspecto económico es importante en los casos estudiados ya que sus posibilidades económicas se ven mermadas en relación a sus antecesores y una vez se casan, si quieren mantener el mismo nivel de vida, es importante el aporte económico de las dos partes de la pareja. Hay que destacar aquí que en uno de los casos vio como su madre no dejó de trabajar en su profesión en ningún momento; en otro, esta nieta acaba viviendo en Estados Unidos con una pareja estadounidense con distintas visiones de lo que es la pareja e inclusive otra religión. El tercer caso es una mujer apegada al discurso sobre la división sexual del trabajo intrafamiliar, en donde la mujer debe de dejar a un lado su profesión a la hora de tener hijos tal y como lo vio en su madre y su abuela a pesar de que ambas tuvieron estudios superiores. Pero para estas tres mujeres en el momento de tener hijos, la maternidad se vuelve importante y parte de su identidad y a la que no quieren renunciar por una profesión, o por lo menos intentan combinar. Estas mujeres hablaran de esposos colaboradores y de un mayor diálogo que en generaciones pasadas entre las parejas, pero en la práctica se verá cómo ellas son las que tienen una mayor responsabilidad en el hogar y en el cuidado de los hijos/as.

Para las mujeres cuyas abuelas y madres han tenido una formación técnica la visión que tienen de sus estudios superiores es distinta por sus propias historias de vida familiar. La llegada a la universidad y la titulación de estas mujeres es un gran logro no sólo para ellas sino para la familia en general, y en especial para sus abuelas y madres. La educación significa para las generaciones que la preceden, prestigio social pero también progreso económico. Son las mujeres que entre las nietas expresan de manera más directa la influencia de las anteriores generaciones en este rubro; son mujeres que han visto cómo las mujeres de su familia se enfrentaban solas a la vida por no tener pareja, y las han visto trabajar fuera del hogar y compaginar varios papeles al mismo

tiempo (en los dos casos sus abuelas tomaron la responsabilidad de una maternidad solas, y en un caso su madre queda viuda con cinco hijos a su cargo, y en el otro, sus padres se divorcian, quedándose la madre con los tres hijos). A su vez son las nietas que no dejaran en ningún momento su profesión, vida laboral que describen como ascendente tanto en responsabilidades como en salario. Al igual que las nietas del grupo de abuelas universitarias, la responsabilidad, la dedicación y la satisfacción son importante en su trabajo, pero a diferencia de este grupo, aún casándose y teniendo hijos, nunca dejaran su trabajo ni su profesión. Este punto es decisivo a la hora de vivir en pareja ya que establecen patrones menos tradicionales y más rompedores en la relación entre cónyuges. Las mujeres han sido las fuertes en sus respectivas familias de origen y lo son en las que forman ellas.

Para las nietas cuyas abuelas estudiaron primaria o algunos años el binomio entre formación y profesión es distinto tanto en prácticas como en significado. En la selección de la muestra este grupo cobró importancia por el salto educacional que dan estas mujeres respecto a sus antecesoras, ello supuestamente implicaba una predisposición al cambio y patrones menos tradicionales tanto individuales como familiares. En todos los casos, tengan el origen socioeconómico que tengan, el entrar a la universidad supone un rompimiento respecto a otras mujeres que las rodean de su familia de su misma generación (primas o amigas). En el caso de las nietas con menores posibilidades económicas en sus hogares de origen, el estudio es una opción después de la secundaria y la preparatoria ante las presiones de los padres que plantean la dicotomía de seguir estudiando o empezar a trabajar para aportar dinero a la casa. Son las nietas que expresan mayores apoyos externos para seguir estudiando hasta llegar a la universidad. Entre las nietas con mayores posibilidades económicas en sus familias de origen, las influencias externas también son importantes a la hora de la elección pero también ha habido un cambio intrafamiliar en relación a los estudios y la mujer ya que se consideraran como parte de la herencia y la formación individual que la mujer llevará al matrimonio. Se puede decir que en términos generales, este grupo de nietas cuyas predecesoras tienen estudios de primaria, todas ellas se dedicaran a su profesión durante unos años antes de casarse lo que abre una brecha entre ellas y sus antecesoras. El dilema llega a la hora de tener hijos, pero no cuando se casan, unas

estacionaran su profesión durante un tiempo y otras compaginaran su maternidad con el empleo a medio tiempo, en casa o con menos responsabilidades en el trabajo. Estas decisiones irán a la par con la situación económica familiar y el salario de sus esposos. La decisión es tomada como temporal pero *necesaria* para el bienestar familiar. En todas ellas, indistintamente del ambiente socioeconómico del que procedan, perdura la visión de la mujer unida a la familia y a su maternidad, algo que le da sentido a su vida. Hay que destacar aquí el contexto en el que se ha desarrollado sus vidas desde la infancia, un ambiente donde la división sexual del trabajo intrafamiliar se aproxima a lo que se podría denominar el esquema tradicional donde se asume a la mujer en el ámbito de la reproducción y al varón en el de la producción.

Pero en términos generales, se puede decir que esta tercera generación es la que expresa de manera más concreta tanto las continuidades como los cambios respecto a sus antecesoras porque ellas los están viviendo. La idea en general es que no tienen tiempo para asimilar las nuevas maneras de vivir y compaginar los distintos ámbitos, papeles y espacios. Hay una multiplicidad de arreglos que cada una implementa de acuerdo a sus propios contextos y trayectorias de vida. Entre las nietas entrevistadas hay un desarrollo personal y también un interés por alcanzar metas en lo laboral y una responsabilidad profesional que se explica por haber dedicado mayor tiempo a su formación que sus antecesoras. Esto no sólo ha retrasado sus vivencias y decisiones respecto a las generaciones anteriores, sino que también influye en el mismo significado que las mujeres hacen en relación al trabajo y la familia. El trabajo es pues una aportación económica pero también es vivido como un escape a la reclusión de la vida doméstica respecto a anteriores figuras femeninas que tienen como referentes, en especial la abuela o la madre; hay también una voluntad de apertura de su vida social; un rechazo de depender económicamente del marido o pareja; una reivindicación de su autonomía en el seno de la pareja, de poder de decisión en el devenir de la misma y de la familia formada; y una construcción de una "seguridad" para el futuro tanto a nivel económico como personal. Son motivaciones que expresan el ascenso de un individualismo femenino en esta generación, paralelamente a las concepciones relativas a temas como la anticoncepción, la libertad sexual, al retraso del matrimonio o la unión, la demanda de divorcio por parte de las mujeres, o la propia vivencia de su maternidad.

Un segundo aspecto emerge: para estas mujeres todo es objeto de elección, si más no de interrogación, de arbitraje. Este discurso se observa en relación con el trabajo fuera del hogar, pero también en su discurso sobre su propia construcción y elección de la pareja, la llegada de los hijos, el qué estudiar, y en la medida de lo posible, en qué trabajar.

Se está combinando un "modelo igualitario" con un "modelo desigualitario". La ideología de esferas separadas de los dos sexos está caduca, pero en la práctica, a las mujeres se les sigue asignando de manera prioritaria a la esfera doméstica. Hay una diferencia considerable entre las mujeres y los varones en la articulación de vida profesional/vida familiar: en las nietas los polos profesional y doméstico están unidos, en sus parejas están separadas. El proyecto profesional en estas mujeres se integra con presiones relativas a la maternidad, no es así respecto a generaciones anteriores. Esto lleva a múltiples conflictos e interrogantes, a una búsqueda de la conciliación que lleva a la culpabilidad e insatisfacción consigo misma y al conflicto abierto con la pareja. Las funciones atribuidas a uno y otro sexo en el seno de la pareja no ocasionaba problemas en la generación de abuelas y en las madres, aunque varía según la trayectoria educacional y laboral de las mismas. En este modelo el marido tiene a su cargo proveer los recursos del hogar y la esposa es responsable de la cohesión afectiva de la familia y se ocupa de la casa y los hijos/as.

La interrogación sería en qué ha cambiado entonces; hoy no se ha pasado al otro extremo del ideal igualitario completo. Hay cambios porque se cuestiona el "modelo tradicional" ya que la práctica y el discurso entran en contradicción entre las nietas. Aquello que se daba por supuesto ahora se delibera, incluso es conflicto personal y con la pareja. Esto dificulta las relaciones de pareja pero eleva el nivel ético de las mismas porque tanto mujeres como varones fueron educados en la diferencia, en la autoridad de los varones, la dependencia de las mujeres y en la división sexual del trabajo intrafamiliar. Los divorcios y rupturas ya no son un problema sino que son la solución a problemas acumulados en la pareja. Para las anteriores generaciones el matrimonio era *para toda la vida* y casi no había previsiones por si no funcionaba. Así las actitudes ante el divorcio se han ido modificando a lo largo de las generaciones pero persisten muchas creencias a su alrededor, sobretodo en el tema de la repercusión de esa ruptura en los

hijos e hijas. Pero en este punto hay que destacar como un cambio la idea que se tiene de matrimonio en la tercera generación, ya no como un fin o una necesidad social del individuo; tanto mujeres como varones pueden vivir social y económicamente sin unión o matrimonio y por ello también se ha elevado el nivel de exigencia para formar pareja. El divorcio es también la posibilidad de rehacer la vida afectiva si no ha funcionado en el primer intento.

En este punto hay que resaltar que la noción de aprender de las otras generaciones anteriores o posteriores surge también en las narraciones de las abuelas y las madres. El legado no se puede ver únicamente de las generaciones anteriores a las posteriores. Los relatos de las mujeres son interpretaciones de su pasado y están permeados por las acciones, valores y creencias de *los tiempos nuevos*. Temas como el significado mismo del matrimonio, o el binomio maternidad *versus* trabajo extradoméstico, o la maternidad en sí, o las rupturas de la pareja (el divorcio) son pensados y reisignificados de distinta manera a cómo ellas lo vivieron en épocas pasadas tras ver los cambios de las generaciones posteriores. Se ha visto en esta investigación sobre y con tres generaciones de mujeres que las personas van produciendo un orden social por medio no sólo de sus prácticas sino también por lo que van aprehendiendo y aprendiendo de las generaciones antecesoras y posteriores. Se le da un nuevo significado a lo aprendido (resignificado) y se producen nuevas normas para espacios que son nuevos y que se descubren a lo largo de lo que es vivir. Esto afecta no sólo al espacio más íntimo como es el de la familia, sino a la vida individual de cada una de las personas. Nuevas concepciones del mundo se combinan con tradicionales. Hábitos culturales se entremezclan con nuevas racionalidades. Varias concepciones del mundo se amalgaman.

Sobre el uso de las historias de vida

Trabajar con las historias de mujeres de tres generaciones tiene como propósito recuperar la relación compleja establecida entre el proceso social y la vida individual en un momento histórico. El riesgo es caer en la extemporalidad del significado de los hechos que las mujeres mismas hacen. En el estudio de varias generaciones se

yuxtaponen varios tiempos y espacios pero coinciden y comparten no sólo un espacio sino un tiempo también en un momento dado. El análisis no solamente del significado sino también de los hechos o prácticas que las mujeres han tenido a lo largo de sus vidas son verdaderos puentes entre los procesos macroestructurales y las distintas narraciones individuales.

Estas historias de mujeres y sobre mujeres es en definitiva un acercamiento a la vida cotidiana de las mismas pero también a la vida de distintas épocas. Cada una de las generaciones y cada una de las mujeres son primeramente conscientes de lo que ocurre en el mundo que las rodea, el que vivieron y en el que viven en el momento de ser entrevistadas y crear sus relatos; en segundo lugar, no dudan en la existencia de ese mundo; en tercer lugar, es el mundo donde las mujeres han enmarcado sus proyectos de vida, en el presente y futuro pero también en el pasado, pasado que es más certero analizar ya que no se tienen dudas de lo que se hizo, ni son anticipaciones que pueden o no resultar; y por último se tiene una concepción doble del tiempo, el devenir del tiempo de cada una o personal y el de la sociedad. A partir de todo esto, el punto ha sido ocuparse de lo que las mujeres conocen como *realidad* en su vida cotidiana, y en específico sobre una institución como es la familia.

Se parte de la idea que estas historias de vida están cargadas de interpretaciones de las mismas mujeres, interpretaciones que dependen de su propia *situación biográfica* en donde los motivos, deseos, aspiraciones o compromisos juegan un papel protagónico. Ante ésto hay que tener en cuenta también cómo el pasado no sólo personal sino también familiar influye en dichas interpretaciones así como en las prácticas, de ahí la relevancia de estudiar a la mujer a partir de su pasado pero también del pasado de otras mujeres que la han rodeado y han construido de manera consciente o no una serie de *tipificaciones* (referido a las personas) *y recetas* (referido a las situaciones) que se van almacenando en la persona por medio del proceso de socialización. La familia como institución social juega un gran papel en la socialización de las personas y en la transmisión de valores y no se escapa ahí el del género. Por lo que estudiar a las mujeres de la familia que han rodeado a esta mujer cobra pleno sentido.

En las historias de vida se aprecia cómo las mujeres son conscientes que el mundo que les ha tocado vivir ya existía antes y que en el momento de vivir en él ellas lo comparten con otras personas. Aquí se vuelven importantes las relaciones que establecen con los espacios (aquí y allí) pero también con las temporalidades (ahora, ayer, mañana) en donde al estudiar tres generaciones de mujeres las tres coinciden en un tiempo en que se comparten vivencias (ahora) pero también espacios (aquí). Se vio como las categorías de *predecesor* y de *sucesor* aquí cobran una nueva dimensión, contenido y significado ya que al coincidir en un tiempo y espacio determinado las tres generaciones (predecesores y sucesores) se vuelven *contemporáneas* (viven el mismo tiempo del *Ahora* y en el mismo espacio del *Aquí*), y *asociadas* ya que además son contemporáneas con quienes se comparte un tiempo y una relación *cara a cara*, es decir, el tiempo se comparte en todo momento. Esa relación *cara a cara* permite que todas tengan una noción de las otras determinada por los valores que esa mujer tenga, valores que pueden estar en vigencia o no con el Aquí y el Ahora pero que en todo caso vienen conformados por la situación biográfica y el acervo de conocimientos acumulados de cada una de las mujeres, pero también se vio que de las biografías familiares en las que se desenvuelven. Aquí hay que destacar cómo al estudiar a tres generaciones por medio de sus historias de vida, las relaciones cara a cara con otras mujeres de la familia, en este caso entre abuelas, madres y nietas, y entrecruzar las distintas nociones que se tienen de las otras (en gran parte creadas a partir del análisis de las prácticas de las demás), se llega a ver las influencias entre unas y otras.

En el estudio de las vidas de las mujeres a partir de las historias que han contado también se rescatan tanto las prácticas (lo que ellas explican que han hecho) como los discursos (el significado de esas prácticas que hacen ellas mismas). No es sólo ir a los hechos privados sino indagar el conjunto de significados y motivos que van armando ese mundo. En todo caso queda claro que son las mujeres las responsables de definir el sentido de su acción (compuesta por las prácticas y los discursos). Esa interpretación vuelve a ser un actuar de la persona que está mediado por la memoria. Las mujeres recrean el pasado en función del presente, y al contrario, el presente en función del pasado. Cuentan su historia influenciadas por todo lo que traen con ellas y por todo el proceso de transformación vital, pero también cuentan lo que quieren que se escuche

sobre ellas y lo que recuerdan. Aquí es importante señalar que se está reconstruyendo no sólo la memoria individual sino la familiar y la colectiva ya que el relato de cada una de las mujeres se contextualiza en un tiempo y en unos espacios determinados. La investigadora en este caso, reconstruye a partir de lo que se le ha comunicado y busca las razones que explican la acción de esas mujeres. Supone entonces construir un conocimiento a partir del carácter reflexivo de la actividad humana. Como Giddens dice (1987) se vuelve una manera de comprenderse a sí mism@ a partir de los demás. La investigación en definitiva forma parte de un@ mism@, y como un espejo se busca a partir del objeto de estudio, verse un@ reflejad@ y entenderse.

Sobre el *curso de vida* de las mujeres

Adoptar la *perspectiva de curso de vida* supone tener al individuo, en este caso a la mujer, como unidad de análisis. Ello tiene diversas ventajas. Las personas permanecen intactas físicamente con el tiempo a diferencia de las familias que pueden variar su composición y estructura. También pueden ser seguidas en el tiempo. Algunos teóricos incluso proponen estudiar la dinámica familiar y las transiciones familiares por medio del seguimiento de trayectorias individuales de vida. Esta perspectiva de curso de vida entiende a la familia como un agente dinámico, cambiante conforme al curso de vida de sus miembros. Bajo este modelo dinámico, hay que tomar en cuenta el momento histórico en el que las personas viven su vida porque si no las condicionará, sí influirá en sus decisiones, oportunidades, y necesidades. Las transiciones en el curso de vida están inscritas en un tiempo histórico que determina y pueden tener consecuencias importantes en la vida de los individuos ya que abren o cierran opciones y tienen efectos directos o indirectos sobre las otras dos dimensiones mencionadas.

En el curso de vida de las mujeres hay que tomar en cuenta el modelo de matrimonio contemporáneo que se instaura tras la revolución industrial en el occidente urbano, es un modelo basado en las asimetrías de género. Es el modelo que tipifican en la década de los cuarenta y cincuenta Parsons y Bales en los Estados Unidos. Esta estructura familiar funcional de complementariedad (en la medida que se adecua con las características económicas de la sociedad contemporánea) se basa en una figura de

padre-marido dedicado a tiempo completo a la competencia *instrumental* del mercado laboral, y una figura de madre-esposa especializada a tiempo completo a la competencia *expresiva y afectiva* de la vida privada del hogar. Este es el modelo que vieron en sus familias las abuelas entrevistadas pero el que ellas mismas reprodujeron a la hora de formar su pareja y familia. Ese modelo se dice que desde hace unas décadas ha empezado a entrar en crisis quedando la mitad femenina del modelo hecha añicos, pues de manera voluntaria o no, en este lapso de tiempo, han visto transformarse sus vidas en mayor medida que en toda su historia anterior, y sin que este cambio parezca haber cambiado a los varones.

Este cambio femenino que se inició en Estados Unidos (desde finales de los años cincuenta), después en el norte de Europa (desde mediados de los sesenta), en la Europa meridional mediterránea (a partir de la mitad de los setenta), al igual que en América Latina entre los sectores medios de la población, guarda estrecha relación con determinados indicadores tanto cualitativos como cuantitativos que tienen que ver por un lado, con factores relacionados con la dependencia familiar de las mujeres como el descenso de la natalidad, de la nupcialidad y del tiempo dedicado al hogar; y por otro, factores que determinan el grado de independencia personal de las mujeres como son la tasas femeninas de escolaridad y el aumento de su participación en el mercado laboral.

Al reducir su dependencia familiar y aumentar su independencia personal ha alterado el curso de vida femenino o trayectorias vitales socialmente esperables de las mujeres. Las expectativas femeninas *clasemedieras* giraban en torno a la suerte por alcanzar ese contrato matrimonial funcional, ya que su carrera personal estaba más ligada a la familiar (nupcial y maternal) que a la ocupacional (laboral o profesional). Este curso vital femenino socialmente aprobado y esperado que pasó a formar parte de lo normativo, seguía una linealidad, especialmente en las ciudades: una etapa infantil y escolarizada dependiente de la familia, después le seguía una etapa de adolescente como joven estudiante o dejando los estudios para ayudar a la familia; a continuación la juventud como joven soltera trabajando y en busca de novio que culminaba con el matrimonio, y en consecuencia su retirada del mundo laboral para dedicarse a tiempo completo a ser ama de casa, esposa y madre de su descendencia. Entre las mujeres

con niveles altos de estudios se ha visto como se dejaba de igual forma el trabajo al casarse. Después de esta etapa que se podía alargar hasta que los hijos e hijas alcanzaban determinada edad, la vida había perdido su rumbo y a veces, se regresaba a la vida laboral como subalterna o poniendo un pequeño negocio.

Esta trayectoria femenina se podría calificar de premoderna. La modernidad se caracteriza porque a las personas se les asignan sus posiciones sociales de acuerdo a adquisición meritocrática y no por adscripción o atribución familiar. Las mujeres que trazan sus trayectorias vitales de la manera descrita adquieren su posición social primero en relación a la familia de origen y en especial, a la del padre, después por su dependencia de su esposo. Y es la comparación de estos dos estatus que ha tenido en su vida que la mujer puede hacer un balance de cómo le fue en la vida. El contrato matrimonial será entonces crucial en la vida de las mujeres y sobre el cual giraran la mayoría de sus decisiones y opciones a lo largo de su vida, dejando a un segundo plano estudios, empleo, amistades, aficiones o diversiones.

Este modelo ha empezado a resquebrajarse sin que todavía se haya establecido uno nuevo y alternativo. Se puede decir que en la generación de madres ya empieza este modelo tradicional a ponerse en entredicho, y en la generación de nietas, se concretan en hechos y prácticas; se ven más divorcios, segundas nupcias, parejas sin hijos por voluntad propia y casos de mujeres que tras vivir en pareja, viven ahora solas. Hay que añadir a esto el incremento de la participación femenina en los mercados de trabajo a partir de los años ochenta que algunos autores han calificado de revolución. En los países como los latinoamericanos, estos niveles están todavía por debajo, a pesar de que en las últimas décadas la mujer se ha ido incorporando en forma creciente a las actividades extradomésticas. Según se fue viendo, la situación de México se ubica de acuerdo a los niveles de la región y son las mujeres jóvenes las que participan más, y según estado civil, las solteras y las viudas. La mayor carga del trabajo doméstico que implica el matrimonio o unión y los obstáculos que existen en el mercado laboral para la contratación de mujeres casadas contribuyen para que éstas tengan menor participación en actividades extradomésticas, en comparación con las solteras, viudas, divorciadas o separadas en diferentes países de la región latinoamericana.

En este punto se puede decir que las etapas y los contenidos de los estudios de Levinson que se vieron a lo largo de esta tesis pueden no ser aplicables de igual forma para las mujeres debido a su maternidad que afecta las decisiones de la propia mujer sobre el trabajo y la carrera. Una mujer que se embarace a los veinte y tantos después de finalizar sus estudios, puede que no entre al mercado laboral hasta los treinta y alcanzar su consolidación profesional diez o quince años "después" que los varones. Otra mujer puede dedicarse a su carrera y profesión y no decidir tener hijos hasta después de los treinta o treinta y cinco. Saber la edad de una mujer hoy dice poco de su estado civil, maternal u ocupacional. Sin embargo, conocer sobre su historia familiar es un sistema para entender la complejidad de la articulación entre los intereses individuales y grupales en el interior de las unidades domésticas y en la vida misma de las mujeres.

La supuesta linealidad del curso de vida de las mujeres queda en entredicho en esta tesis no sólo porque se mide en secuencias o etapas sino que no se ha considerado la dimensión tiempo en la ocurrencia de los acontecimientos que definen los cambios o transiciones de cada mujer; así como la posibilidad de que los eventos o cambios puedan seguir diferente secuencia. Analizar en etapas la vida de los individuos es analizar lo que socialmente se espera de ellos en cada una de estas etapas, etapas construidas social y culturalmente. Esta perspectiva que se podría catalogar de longitudinal basada en el estudio de etapas ya preconcebidas, se ve enriquecida por el análisis del individuo inserto en un proceso y permite ver cómo confluyen distintos tiempos cuando se analiza el tiempo individual, el tiempo familiar y el tiempo social. Algunos investigadores han preferido centrarse en el curso de vida familiar. Por ello, siguiendo a Wainerman, *et al* esta investigación retoma esas tres dimensiones o tiempos distintos. Se vio cómo las propias transiciones individuales de las mujeres están sujetas a los cambios que también acontecen en las estructuras familiares. A su vez, los contextos histórico-sociales en donde se enmarcan tanto las vidas de las personas como sus familias, se transforman, ponen límites y afectan a las otras dos dimensiones. Para ello es necesario aplicar un modelo dinámico que entrame las transiciones y distintas etapas del curso de vida de las mujeres, con las etapas y estructuras familiares y domésticas de las que forman parte, y con las transformaciones

sociales, económicas, políticas y culturales que condicionan y determinan el campo de posibilidades para la elaboración de estrategias y proyectos de vida.

El curso de vida es usado como dimensión organizadora del tiempo biográfico o tiempo individual lo que supone privilegiar determinadas *transiciones* y *puntos de inflexión* en la vida de las mujeres inscritas a su vez en las distintas etapas de vida que se consideran principalmente –infancia y adolescencia, juventud, adultez, y vejez--. La edad cronológica por sí misma no define los roles o el estatus de la persona, y en este caso los que las mujeres pueden tener, el trabajo que ellas puedan hacer, o el tiempo de casada, su maternidad o los variables grados de poder en la familia y en la sociedad. Cada una de las transiciones en el curso de vida se da en el seno de un conjunto de relaciones sociales en el que se define el individuo, y en este caso, la mujer. Como la mujer es la principal responsable de las tareas de reproducción, es la familia el marco imprescindible para el análisis de gran parte de las relaciones que establece la mujer y sus transiciones a lo largo de su curso de vida. Más que los varones, los *puntos de inflexión* relevantes en la vida de las mujeres se dan en los contextos familiares, y pueden llegar a ser también transiciones familiares, en las que se redefinen posiciones y roles de la mujer en la familia. La socialización de las niñas está orientada a la futura vivencia de los distintos roles sociales por lo que la mujer irá pasando desde el ser esposa, a madre, a ama de casa. Estos distintos papeles han definido culturalmente la identidad femenina durante décadas, sino siglos y comienzan a entrar en crisis en la actualidad en occidente.

La tendencia a matrimonios tardíos, nacimientos fuera del matrimonio, los divorcios y nuevas uniones, pueden modificar los supuestos patrones de la vida adulta de las mujeres. Disolver una familia y empezar otra puede falsear los itinerarios y obligar tanto a mujeres como a varones a asumir roles o entremezclarlos. La diversidad en el curso de vida familiar se ha convertido hoy en un sello. No se asume de antemano una secuencia de los sucesos sino que se da mayor importancia a la velocidad en que se dan los procesos de transición o cambio en la vida de las personas insertas en su contexto y su familia. Las transiciones familiares son más medulares para las mujeres que para los varones. La unidad doméstica es el núcleo central de las tareas relacionadas a la reproducción. Actualmente en las sociedades occidentales urbanas, la

división sexual del trabajo ubica a la mujer como la principal responsable de las tareas cotidianas vinculadas a esa reproducción y al mantenimiento de los componentes de su familia como se la ubicó en anteriores generaciones. Pero esta responsabilidad frecuentemente implica para la generación de nietas la existencia de presiones cruzadas entre el rol de madre, esposa y ama de casa y el de trabajadora fuera del hogar. La manera cómo este conflicto es resuelto por cada mujer cambia según la sociedad y la generación, el nivel de estudios alcanzado pero también la clase social de origen y de pertenencia.

El cuerpo de conocimiento que aquí se muestra ha integrado teorías y discursos de tres generaciones de mujeres en una misma familia. Por sí mismas las teorías utilizadas ayudaron a comprender cada una las pautas de comportamiento de esas mujeres. Pero es también cierto que la realidad de las abuelas, madres y nietas superó aquellas posturas teóricas y metodológicas analizadas a lo largo de esta investigación. Ahora es justo preguntarse ¿Qué queda por estudiar en temas generacionales, de familia, de género? La primera propuesta es constituir cuerpos de conocimiento sociológico que combinen simultáneamente espacios y tiempos, dimensionar a las mujeres de manera flexible; tanto por la historia de vida que construyen como por el contexto social que les condiciona. Como se vislumbró en el estudio de la familia 10, se ha visto que también es importante seguir investigando sobre otros factores que pudieran influenciar no sólo las trayectorias sino también las mismas transiciones de las mujeres como la residencia (vivir en una gran urbe como la Ciudad de México o en la provincia), así como al ver los casos de las familias 6, 7 y 8 donde se procesa otra cultura distinta de la cristiano-católica, profundizar en la religión de las familias y las mujeres, aspecto que podría llevar a otra tesis tan o más extensa que la presente.

Este trabajo no quiso ubicarse en un perfil feminista, busca descubrir el mundo silencioso en que suelen vivir varios sectores de la sociedad. Por eso este trabajo le ofrece la palabra a aquellas personas que de manera permanente son silenciadas a través de la historia de la humanidad. Pero tampoco ha sido un estudio para ver a los débiles respecto a los poderosos[1], sino que es una investigación sobre transferencia de saberes entre una generaciones y otra, y de cómo esos saberes son usados y se

[1] Aunque la Sociología tiene que decir mucho a cerca de las desigualdades sociales.

transforman de una generación a otra , también sobre si las mismas mujeres meditaron sobre esas transferencias o no en la familia. En definitiva se ha visto cómo estos saberes están construidos en relación a las necesidades sociales de las mujeres y de sus familias. La institución familiar sigue destacándose por su papel fundamental en la socialización de las personas y en la transmisión de valores, en donde las mujeres juegan un papel destacado pero en la que los varones también están presentes e interactuando. Se considera que los testimonios individuales y subjetivos de las historias que podrían hacer los abuelos, padres y nietos serían claves para seguir profundizando sobre las relaciones familiares e intergeneracionales, y en el análisis de la misma construcción de los géneros en la familia. Otro paso a seguir sería indagar ya no sobre individualidades sino sobre el mismo proceso de socialización con la técnica de grupos focales, por ejemplo, que permitiría ver cómo interactúan mujeres y varones de una misma familia y varias generaciones.

La investigación muestra que la familia es una unidad compleja, porque arrastra siglos de tradición cruzada por periodos más o menos definidos, en cada momento mujeres y varones se enfrentan a los vacíos situacionales producidos por la vida misma, porque las personas están en constante movimiento, y aunque suene obvio, es lo que ofrece sentido a la existencia de la Sociología.

Glosario

Glosario

El presente *glosario* define expresiones contenidas en las entrevistas en profundidad utilizadas para la presente investigación. Se recogen giros culturales, expresivos, así como adjetivos y substantivos y léxico en general que llaman la atención a la autora de esta tesis por ser extranjera. Tiene una utilidad doble: por una parte sirve para que las personas entiendan mejor algunas expresiones idiomáticas; y por la otra es también un instrumento de ayuda para investigadores/as sobre las interrelaciones humanas en México. Cada grupo y cada generación genera su propio lenguaje y cada generación tiene sus propios giros y expresiones lingüísticas. Existen pocos estudios sociológicos donde fluyen las voces de distintas generaciones, por lo que la utilidad del glosario es evidente.

Este glosario se ha dividido a su vez en tres de acuerdo a cada una de las generaciones. En cada expresión o palabra se indica la fuente del giro para posteriormente volver a la entrevista y en su contexto, poder hacer una definición.

Glosario Abuelas

a dar la vuelta. Sinónimo de salir de paseo o ir a pasear; A1/28: "nos invitó a ir *a dar la vuelta".*

a darle vuelo a la hilacha. Expresión sinónimo de divertirse, bailar, disfrutar de un buen rato alegre; A1/35: "ahora ya vamos *a darle vuelo a la hilacha".*

***a la niña de mis* ojos.** Cuidar a alguien como a sí mismo, estar muy al pendiente de alguien; A1/36: "y la cuidé como *a la niña de mis ojos*".

a volar. Despedirse, alejar, apartar, abandonar, retirarse de alguien. Se dice que cuando una pareja no se entiende "se mandan a volar", que cada quién se va por su lado; A9/11: "dado cuenta de que había sido infiel, pues a lo mejor sí se violenta uno y *pues a volar,* no?".

abu. Diminutivo de abuela; A9/21: "siempre están con que "mi abuela, o mi *abu*", siempre".

abue. Diminutivo de abuelita; A1/23: "como mi *abue*".

agarrar de buenas a alguien. Momento en el que la persona se encuentra tranquilo y dispuesto a aceptar cualquier proposición; A1/24: "Por fin que un día *agarraron de buenas* a mi papá".

agarrar la calle. Alguien que opte por la prostitución; en este caso, la entrevistada se refiere a que si las mujeres fracasan profesionalmente, se dediquen a la

prostitución o a dar su cuerpo a cambio de dinero; A4/28: "para no *devalorar* a la mujer, que no se *devalore, que agarre la calle* porque no tiene otra".

aguantar carros y carretas. Expresión que se usa para notar que el individuo soportó tensiones, situaciones y/o momentos difíciles en su vida; A1/37 "el matrimonio es una unión indisoluble, *aguanté carros y carretas*".

agujeta. Cinta o cordón que amarra los zapatos o botas. La entrevistada estuvo implicada en la vida política y sindical del país, en este contexto esta expresión cobra sentido para indicar figurativamente el poder e implicación de esta mujer en ese ámbito; A4/13: "a mí me tocó amarrarle el zapato a Díaz Ordaz, se le *caía la agujeta* y hasta ahí tenía yo placa"..

alargar el cuento. No hacer más larga la historia o relato que se está contando; A4/2: "para no *alargarle el cuento*".

alguno de los que se arrimó. Se refiere a alguien que la pretendía o cortejaba; A1/45: "para que *alguno de los que se arrimó* le hubiera hecho caso".

amolado/a. Encontrarse en mala situación, sinónimo de cansado/a, fatigado/a, arruinado/a, fastidiado/a; A10/15: "lo que le ha *amolado* es que se le olvidan muchas cosas".

andar del tingo al tango. Que el sujeto va de un lugar a otro sin parar; A1/25: "que ya no *andaba del tingo al tango*".

aniñado/a. Se refiere a que alguien es muy infantil o inmaduro/a; A3/31: "las cualidades de un buen esposo creo que no sea *aniñado*".

apapachar. Sinónimo de consolar a alguien, acariciar; A1/10: "me *apapachó*, me abrazó, y ya subió a su oficina".

apapacho. Sinónimo de caricia, abrazo; A3/31: "que no me salen los *apapachos* y esas cosas".

apechugar. Ser valiente, enfrentar las situaciones con valor o sin otro remedio que ese; A1/31: "ora sí que *apechugar* la situación conmigo".

atacado/a. Agredido/a, histérico/a, muy enfadado/a, trastornado/a por alguna situación o circunstancia; A2/25: "mi papá, bueno, *atacado*".

aventar. Sinónimo de arrojarse, enfrentarse, lanzarse, involucrarse en una situación aventurada, ser guerrero/a, de lucha por alguna causa; A4/7: "nos *aventamos* a la huelga de estudiantes".

Ay, ma'... !. Expresión al referirse a su mamá como pidiéndole ayuda, pensar en su mamá cuando la necesita; A4/28: "*Ay ma'...* Sí, solo en el matrimonio"

baños de pureza. Creerse pura/o, sin pecados, limpia/o de cualquier culpa o acto que la sociedad califique como "malo" o no correcto; A1/45: "no es que me dé yo *baños de pureza*".

barco. Calificativo que se le da a aquellas personas que no ponen empeño en las cosas, falta de responsabilidad. Ejemplo: "ese estudiante no hace nada y pasa de año sin estudiar: ¡es un barco!"; A2/52: "esos maestros que pasas y pasas como llaman *barcos*".

besuqueado/a. Que alguien está mimado con besos, rozado/a, acariciado/a, abrazado/a; A10/22: "báñalos porque ya están todos *besuqueados*".

besuquear. Sinónimo de acariciar, mimar; A10/22: "no quiere que los estén besuqueando gentes ajenas"

bien parada/o. Que tiene buenas relaciones, que conoce a gente que tiene buenos puestos de trabajo y la/lo puede ayudar, que tiene el respaldo de otras personas; A1/10: "sí, era cierto que usted estaba *muy bien parada*".

Bis. Se refiere a su bisabuela, abreviación: Bis-abuela, Bis; A10/29: "a la bisabuela, le dicen *la Bis*".

Bisa. Se refiere a su bisabuela; A10/29: "Y unos amigos de tu nieta le dicen la *Bisa*".

borlada. Sinónimo de mentira, engaño; A1/11: "lo que yo platicaba de él era cierto, no eran borladas".

botanita/botana. Bocado que se toma como aperitivo; A7/1: "tomarse una cerveza, tomar *su botanita* y saludar a todos los amigos que pasaran".

botella. Se refiere al biberón o mamila en México; frascos, recipientes donde se coloca la leche de los bebés; A2/28: "le dabas *botellas*, bueno a los niños".

bronca. Sinónimo de problema, contratiempo; A3/13: "íbamos a tener *broncas* horribles".

buen sazón. Que le da buen sabor a la comida, que tiene buena mano para la cocina; A10/26: "sí ella tiene un muy buen *sazón,* guisa muy sabroso".

cachar a alguien. Sinónimo de atrapar, ver, sorprender a alguien en alguna actitud determinada no esperada; A4/9: "*cachan* la carta de los directores".

caerse el mundo a alguien. Desventura, desanimado/a, que siente que no puede resolverse un problema; A3/18: "entonces *se te cae el mundo* y no te mantienes".

calavera. Alguien que es vividor/a, abusador/a, gorrón/a, mantenido/a, estafador/a, mentiroso/a; A4/19: "fueron unos *calaveras* algunos, otros lograron honrarse y vivir bien, otros no".

cantina. Establecimiento comercial en el que se sirven bebidas alcohólicas y alimentos; su clientela suele divertirse jugando dominó, a los dados y baraja, escuchando música mientras bebe; en México era frecuentado sólo por varones; A4/13: "ellos se van a *la cantina*, se olvidan de lo elemental".

Carajo...! Expresión de disgusto, a veces de sorpresa; A1/46: "¡*Carajo* Germana!".

Casa de España. Como se denominó a lo que actualmente es El Colegio de México, fundado en 1940 como institución no lucrativa de educación superior e investigación en Ciencias Sociales y Humanidades; A2/26: "primero se llamó *Casa de España*".

cena de negros. Expresión racista culturalmente usada para referirse a cualquier reunión o fiesta que termina en desorden y confusión, discusión; A9/14: "que hablen cuando ya estén calmados, porque si no *se vuelve una cena de negros*, uno grita y el otro grita".

chamaca/o. Sinónimo de chiquilla/o, jovencita/o; A7/4: "era *una chamaca*".

checar. Anglicismo que se usa como sinónimo de vigilar, observar, sorprender a alguien en alguna cosa; viene del verbo *to check* en inglés muy usado en México; A3/20: "para que no me *checara* nadie".

chocar algo o alguien. Sinónimo de fastidiarse, molestarse, enfadarse; encolerizarse por alguna razón o por alguien; A1/36: "te vestías tan bien que *nos chocabas*".

chochero. Se refiere a los médicos especialistas en homeopatía; A2/55: "la gente que no sabe y que menosprecia la homeopatía les dice *chochos* y *chocheros*".

chochos. En la medicina Homeopática, se le denominan "*chochos*" a las pastillas que recetan; A2/55: "pastillas homeopáticas que la gente vulgar les llaman *chochos*".

choque. Encuentro, dificultad, enfrentamiento entre dos personas al no ponerse de acuerdo en alguna cuestión; A3/26: "hemos tenido también *choques* fuertes".

chulear. Galantear, decir que está lindo algo o alguien; A1/21: "de *chulear* aunque sea *de dientes para afuera*".

como agua de mayo. Algo o alguna situación oportuna, que cae bien, que es el momento preciso. Esta expresión se utiliza comúnmente entre la gente de campo, "que llueva en mayo... es bueno para la siembra y de ahí se ha derivado al lenguaje popular; A3/35: "tú no sabes cómo recibían has de cuenta *como agua de mayo*".

Coño...! Interjección de enfado, asombro, fastidio, admiración que se usa en algunos países hispanos y especialmente en España, aquí la entrevistada está imitando a un colega suyo que era español; A4/5: "*coño!*, como es posible que esos infelices, qué van a hacer!".

correr a alguien. Despedir a un/a trabajador/a de su puesto de trabajo, sacar a alguien de un lugar; A4/6: "ya no me pudieron *correr* porque yo ya era de la directiva".

cosa medio de chiste. Situación graciosa, humorista; A5/15: "de cómo había estado divertido, bueno una *cosa medio de chiste*".

cristeros. Aquí se refiere a la Guerra de los Cristeros, durante la presidencia del general Plutarco Elías Calles (1924-1928) las tensiones entre la Iglesia Católica y el Estado crecen en muchos estados de la República; hasta que en 1926 se produce el rompimiento cuando Calles ordena a todos los gobernadores la clausura de las escuelas católicas y la expulsión de los sacerdotes extranjeros, y aparece un movimiento popular no presidido pero sí apoyado por la jerarquía eclesiástica llamado "cristeros" para defender a la Iglesia Católica. La Guerra de los Cristeros se prolongará por casi tres años durante los cuales el Ejército Federal va desintegrando el movimiento hasta llegar a unos pactos entre el Estado y la Iglesia; A10/7: "No les hicieron nada pero sí les robaron, sus gallinas y sus... Por eso, les robaron algo pero no tanto... Eran algo creo que les llamaban los *cristeros*... Ah, era la época de los *cristeros*".

CTM. Confederación de Trabajadores de México; esta confederación nace en 1936 a partir de la celebración del Congreso Nacional del Movimiento Obrero, en el que participan los Sindicatos y otras organizaciones obreras. Con la Constitución de la CTM se proponen cumplir con el programa social de la Revolución Mexicana, todas las organizaciones relacionadas con el campesinado, la industria y el trabajo se integran en esta nueva organización. En 1941 la CTM queda a cargo de Fidel Velázquez que es la época en que la entrevistada narra sus vivencias junto con este personaje; A4/11: "allí empecé por la unidad del magisterio, fundé la *CTM*, fundé el magisterio, anduve con Velázquez, estuve a punto de perder la vida".

cuadra. Sinónimo de manzana de casas y distancia entre las esquinas de dos calles; A2/27: "y caminaba media *cuadra* al museo".

cuando los españoles. Se refiere al período presidencial de Lázaro Cárdenas que apoyó al gobierno republicano español y posteriormente se acogió en México a los refugiados españoles que huían de la Guerra Civil Española y de la dictadura del general Francisco Franco, entre 1935 y 1940 fueron los años de mayor llegada de estos españoles; la expresión o frase completa sería: "cuando los

españoles vinieron a México..."; A4/23: "*cuando los españoles* anduve de casa en casa pidiendo para ayudar a los refugiados".

cuatitos. Sinónimo de gemelos; A9/21: "ya con mis bisnietos pues estoy feliz, tanto chiquito, los últimos son unos *cuatitios*".

dar a alguien su lugar. Se refiere a respetar el lugar que ocupa una persona dentro de la sociedad, con una postura específica como miembro importante dentro de un círculo social como lo es la familia y los grupos que le rodean. En este caso se refiere a su relación de pareja y a su novio en específico; A1/29: "veía que era un hombre decente, un hombre que *me daba mi lugar*".

dar coraje. Hacer enojar, dar enfado a alguien; A1/36: "nos *dabas coraje*, envidia de ver como te arreglabas".

dar pena. Sentirse mal, sentir vergüenza, sentir prudencia para no causar molestias a otra persona; A3/35: "yo no podía ir, porque me *daba pena*".

de dientes para afuera. Expresión que se utiliza para hacer referencia sobre algo que se dice para quedar bien con alguien; A1/21: "de *chulear* aunque sea *de dientes para afuera*".

desbarajuste. Sinónimo de caos, desorganización, desconcierto; A3/33: "el sistema ha traído este *desbarajuste* espantoso".

deschavetado/a. Perder la cabeza, estar chiflado/a o loco/a; A3/35: "ahorita están también *deschavetados*".

desmanes. Malaventuras, caos, desgracias, desorden; comportamientos que para otros nos son apropiados; se usa "hacer desmanes"; A1/23: "esos *desmanes* que tienen ahora las muchachas".

destrampada/o. Sinónimo de acelerada/o, desequilibrada/o, inquieta/o, sin control sobre sí misma/o, libertina/o; A3/26: "me daba la impresión de que estaba como *destrampada*".

Diego Rivera. Pintor Mexicano (1886-1957) autor de numerosas pinturas murales y retratos de marcado carácter social e indigenista para lograr, según sus palabras: "Ligar un gran pasado con lo que queremos que sea un gran futuro de México"; A4/10: "me visitó *Diego Rivera*, me pintó la escuela".

dilatar. Sinónimo de durar, permanecer en un lugar o en una relación interpersonal; A1/27: "en primera *dilaté* doce años de relación con él".

echarse a alguien a la bolsa. Tener buena relación con alguien, en este caso, se refiere a que en ese momento tenía buenas relaciones con el gobierno al ganarse la confianza y estimación de los miembros que lo integraban, pudiendo cubrir cualquier necesidad o interés particular sin obstáculos, tenía respaldo, poder; A4/23: "estuve a punto de ser directora de *la Normal* de Toluca, porque *me eché al gobierno a la bolsa*".

El Colegio de México. Institución educativa no lucrativa de educación superior e investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, fundada en 1940; dedicada a estudios lingüísticos y literarios, historia, estudios internacionales, estudios de Asia y África, estudios demográficos y de desarrollo urbano, de sociología y economía; A2/27: "estando yo en el *Colegio de México*".

El Demócrata. Nombre de un periódico mexicano; A2/7: "entraron a trabajar al periódico *El Demócrata*".

el hule. Se refiere al condón o método anticonceptivo para protegerse de un embarazo o una enfermedad venérea; A1/38: "para estar con el muchacho tienen que ponerse *el hule*".

el mandado. Ir al mercado a hacer las compras de la casa, comúnmente se va al mandado a comprar la comida del día; A9/17: "él me daba para *el mandado*".

El Periférico. Se refiere a una de las vías principales de la Ciudad de México; A2/42: "eso de quedarse en *El Periférico*".

el quehacer. La limpieza de la casa en conjunto de las distintas tareas del hogar; A10/1: "la mamá lo ponía a uno a hacer *el quehacer*".

El Quijote. (El Quijote de la Mancha) Novela de Miguel de Cervantes, obra maestra de literatura española y mundial. Publicada la primera parte en 1605 y en 1615 la segunda. El escritor hace una parodia de los libros de caballerías y presentando a Don Quijote de la Mancha, viejo Hidalgo ávido de aventuras caballerescas, junto a su fiel escudero Sancho Panza, que encarna el sentido común y la razón positiva; A2/43: "decía que había que leer *El Quijote* cada año porque cada año hay que aprenderlo".

el quijote. Hace una analogía de la experiencia vivida entre la abuela y el personaje principal de la novela de Cervantes; A4/9: "yo fui como *el quijote*, cada caída era una levantada".

embarazo extrauterino. Es aquel en el que la placenta, las membranas y el embrión anidan fuera de la cavidad uterina, por lo general en una de las Trompas de Falopio; en caso de diagnosticarse el único tratamiento posible es la intervención quirúrgica para su extracción; A3/13: "hasta tuve un *embarazo extrauterino*".

embonar. Sinónimo de coincidir, encajar, acoplarse; A3/24: "porque es la única forma de saber si sí *vas a embonar* con aquella pareja".

empezar a picar a alguien. Cuando alguien provoca a otro, que hace una acción o dice algo para provocar a otro; A2/18: "*empezaron a picarle*: 'Tú te deberías de casar con Carmen'".

en cinta. Sinónimo de estar embarazada; A9/22: "aunque ya estén *en cinta*, aunque ya estén esperando su bebé".

en cuarto de bebés. La recámara o habitación de los bebés o niños pequeños; A3/22: "los tuvo que poner *en cuarto de bebés*".

envanecer. Sinónimo de engreírse, ponerse vanidoso/a, sentirse orgulloso/a; A4/7: "pero no por eso yo me *envanecía*".

escuincla/e. Sinónimo de niña/o, chiquilla/o, pequeña/o; A7/3: "todas eran grandes y yo era una *escuincla*".

esperar al enamorado. Sinónimo de esperar al novio; en concreto la entrevistada hace referencia a que por las tardes se acostumbraba a ver a los novios, y para ello, las jovencitas se arreglaban y lucían bien para ellos en la ciudad donde residía esta abuela; A10/24: "ya ellas estaban vestiditas *esperando al enamorado*".

estar de malas. Momento en que la persona se encuentra enojada, enfadada, disgustada; A1/12: "tal vez *estaba de malas* el jefe y me pegó en el escritorio".

estar picando. Estar insistiendo, insistir en algún asunto para que se resuelva con eficiencia; A2/47: "la que tiene que *estar picando*: 'No se les olvide la despensa'".

estatus. Consideración que se tiene a una persona desde un punto de vista económico o social; A3/18: "no siempre vas a estar en el mismo e*status*".

Excélsior. Periódico de circulación y demanda en la Ciudad de México; A5/14: "cuando escribí mi primer artículo fui al *Excélsior*".

faltar a alguien. Perder el respeto a alguien; en este caso se refiere a que nunca les perdieron el respeto por ser mujeres, siempre las trataron con respeto; A6/18: "pero nunca *nos faltaron*, ningún problema".

floja/o. Sinónimo de perezosa/o, inútil; A1/11: "aunque sea usted *floja*".

flojera. Sinónimo de pereza; A3/18: "No creo que sea *flojera* sino más bien falta de disciplina".

floreador/a. Alguien, en este caso un varón, que echa muchas flores, es decir galantear, coquetear, que dice cosas lindas a las mujeres; A3/6: "Era *floreador*... Que piropea mucho".

Gabinete. Conjunto de Ministros de un Estado, Gobierno. Conjunto de colaboradores de un dirigente que se encarga de un sector específico; A4/23: "pero yo iba a ir *al Gabinete*".

gente muy encopetada. En este caso se refiere a la gente de clase alta, que luce ropas muy elegantes; A4/8: "allí *gente muy encopetada*, porque eran algunos recomendados de la Presidencia de la República".

glóbulo. Se refiere al medicamento homeopático que se receta, a las patillas se le denominan glóbulos en el ámbito de la medicina alópata; A2/55: "la gente vulgar les llaman *chochos o glóbulos*".

gordita. Alimento preparado con masa de maíz, fritas en aceite con algún guisado encima, crema, queso y salsa; A4/17: "Denme unas *gorditas*, échele sal".

granjear. Se refiere a ganarse algo, aquí en concreto es el alimento, conseguir alimentación gratis; A4/4: "allí me *granjié* la comida".

guisaderas. Personas que cocinan y hacen guisos; A4/17: "muchas *guisaderas* que llevaban la comida a los peones".

guisar aparte a alguien. Se hace una analogía con el lenguaje culinario para decir que una persona es caso aparte, que es una excepción a la regla, que de ella o él se tiene que hablar o referirse como alguien excepcional por la vida que llevó o tuvo por su carácter; A1/23: "como mi *abue,* nada *más se le guisa aparte, a mi abue*".

hacer el aseo. Hacer la limpieza del hogar; A2/26: "iba una señora a *hacer el aseo* y a lavar".

High School. Equivalente a bachillerato o preparatoria en Estados Unidos; A5/1: "era inconcebible no terminar *High School* que equivale a preparatoria aquí".

hijo/a de familia. Se refiere cuando los hijos adolescentes o adultos aún dependen económica y moralmente de los padres, que viven bajo el techo de los padres. También se dice que hijo/a de familia es cuando tiene bien cimentado los principios morales que la familia y la sociedad imponen. Es sinónimo de decir "soy persona de bien"; A3/7: "Los otros eran comparativamente aniñados o *hijos de familias*, no".

hippy. Anglicismo; término aparecido en la segunda mitad del siglo XX que se aplica a las personas, generalmente jóvenes, que reaccionan contra valores de la sociedad en que viven. Su ideología parte en principio de la reflexión de las consecuencias de las guerras mundiales, guerra fría, luchas políticas y militares entre países que provocaron la muerte de miles de gentes como la guerra del Vietnam; consideraban que era mejor "hacer el amor y no la guerra", "amor y paz", eran algunos de sus eslóganes. Posteriormente se les relaciona con

drogas, sexo y *rock and roll*, libertinaje, rebeldía, ir en contra de las normas sociales. Es un término anglosajón que también llega a la lengua castellana. Actualmente se usa para caracterizar a alguien que tiene una manera de vestir y comportarse reaccionaria, desaliñada, descuidada según los cánones sociales. Se ha transformado también en un estilo o moda de vestirse y peinarse, que sólo afecta a la apariencia y no a la ideología; A3/26: "porque tiene un novio *hippy* que lo aborrezco".

hobby. Anglicismo sinónimo de pasatiempo; A6/16: "empezamos a hacerlo por *hobby*".

hombre macho. Dependiendo del contexto es un adjetivo calificativo positivo como hombre fuerte y vigoroso o negativo, que se cree superior a la mujer, utiliza su fuerza bruta para dominar a la mujer; A3/31: "¿Porque, qué es un *hombre macho*?... Un hombre macho es el que dice: "yo soy el que mando, tu no eres nadie, mi *mamacita* es lo máximo, no te metas con mi *mamacita*" y todos esos aspectos".

impreparada/o. La entrevistada construye este adjetivo para referirse a la no preparación, en este caso de las mujeres; A4/13: "Porque la creían *impreparada*, creen que ella no es capaz de caminar".

írsele los pies a alguien. Perder el control de sus actos o de una situación determinada; equivocarse, cometer una imprudencia; A1/31: "para que a última hora *se me fueran los pies* y no respondiera".

jalar a alguien. Que una persona atrae hacia sí alguna cosa, algo; A6/5: "bueno realmente siempre *jala uno* con los suegros".

jalar. Ir alguien o algo hacia algún lado; A6/11: "cada quién va *a jalar* por su lado".

jeans. Se refiere a los pantalones de mezclilla, en un principio fabricados en Estados Unidos, anglicismo incorporado a la lengua castellana; A2/25: "los universitarios andan de *jeans*".

La Adelita. Hace una analogía de su vida en relación a la de la heroína mexicana llamada La Adelita, guerrillera de la Revolución Mexicana, que luchó por una ideología; A4/32: "en la lucha me llamaron *la Adelita*".

La Cámara. Institución política de un Estado democrático, en que se reúnen los representantes del pueblo a debatir asuntos y elaborar leyes; forma parte del poder Legislativo; en México existe la de diputados y la de senadores; A4/23: "ahora que estuvo en *la Cámara* mi hija".

la chica/el chico. Persona más pequeña de un grupo o de una familia, aquí se refiere a su hermana más joven, a la más pequeña; A2/11: "Y *la chica* también".

La Comunidad. Conjunto de personas que tienen intereses comunes o que desarrollan una misma actividad. En este caso se refiere a personas que practican la religión judía; A6/6: "trabajamos siempre con *la Comunidad*".

la cosa de los estudiantes. Se refiere al conflicto universitario, al paro que los estudiantes universitarios realizaron por más de 8 meses durante 1999 en la UNAM; A4/34: "Lo veo pues con *la cosa de los estudiantes*, lo veo muy mal".

la ecónoma. Se refiere a la situación económica en la que se encontraba en ese momento. No había estabilidad económica; A4/7: "*la ecónoma* se bajó de su puesto".

La escuela socialista. Sistema educativo implementado durante la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934-1940) cuyo objetivo principal era que el Estado tomara en sus manos la educación pública; la idea era "socializar la escuela" bajo

normas corporativas y sindicales, imbuir en niños y adultos sentimientos de fraternidad y solidaridad -en palabras de Cárdenas-. Se quería hacer llegar la educación a toda la República, principalmente a las zonas rurales dominadas por hacendados que pusieron gran resistencia a esta nueva política educativa. La capacitación ideológica de los maestros era un punto clave para el buen resultado de esta cruzada, tal y como queda reflejado en la narración de esta abuelita entrevistada, normalista de formación y profesión. En los centros de enseñanza se distribuían las grandes ediciones de propaganda socialista financiadas por el gobierno. Este proyecto educacional parte de las ideas de Vasconselos, ministro de educación durante la época de Obregón; la idea era levantar los niveles de alfabetización pero también de darle conciencia sobre el proceso revolucionario a la población; A4/10: "y me dice fulano de tal: "Mañana la van a venir a espantar, maestra, prepárese porque van a venir". Sí, llegaron con palos, escobas y todo, porque para eso, dijo un líder que yo le iba a enseñar la educación sexual en aquel entonces cuando Cárdenas, *la escuela socialista*, y para qué le platico, pues se vino el montón".

La Guerra. Se refiere a la Primera Guerra Mundial, llamada también La Gran Guerra, la que de 1914 a 1918 opuso Alemania, Austria-Hungría, Turquía y Bulgaria a los Aliados (Francia, Imperio Británico, Rusia, Bélgica, Serbia, Japón, Italia, Rumanía, Estados Unidos, Grecia, Portugal y otros países). El asesinato en Sarajevo del archiduque Francisco Fernando de Austria (28 de junio de 1914) fue la causa inmediata de las hostilidades. En 1918, los Aliados, mandados por Foch, emprendieron una contraofensiva victoriosa que obligó a los alemanes a firmar el armisticio en Rethondes (Compiégne) el 11 de noviembre de 1918, y al año siguiente el Tratado de Versalles. Las pérdidas humanas fueron de unos nueve millones; A5/1: "viene la *Guerra Mundial*, me tengo que regresar".

la Madre. Se refiere a una monja; comúnmente en México se les denomina "madres" a las monjas; A9/2: "*la Madre* que me tocó, buena".

La Merced. Mercado de gran dimensión y fama en la Ciudad de México, que ofrece a los consumidores gran variedad de productos, principalmente alimenticios, situado en el centro de la ciudad; A7/5: "irse a *La Merced*".

La Montada. Pertenecer a una agrupación de vigilancia en caballos. Se les denominaba "de la montada" a los policías que van sobre caballos: "de la policía montada"; A10/10: "Fue celador y andaba a caballo, era como dicen de *la Montada*".

La Nacional. Hace referencia a la Universidad Nacional Autónoma de México. Institución de enseñanza superior constituida por varios centros docentes, facultades en los que se confieren los grados académicos, se le denomina también la Máxima Casa de Estudios. Se ubica la mayoría de los campus en la ciudad de México aunque tienen algunas unidades de institución en otros estados de la República; A2/9: "es contador público de *La Nacional*".

la Normal. Preparación educativa en la que egresan los maestros y docentes a nivel nacional que les capacita para dar clases a nivel primaria; A4/6: "¿Qué tipo de trabajo hacía allí en *la Normal*?".

La Sembradora. Título de una poesía, verso que esta abuela canta en un momento de la entrevista; A4/18: "se me graban mucho; *La Sembradora*, me graban mucho".

la Señora. Se refiere a la suegra; A9/5: "y *la Señora* pues se quedaba en su casa".

La Sinfónica. Conjunto de voces, instrumentos o ambas cosas que suenan a la vez, aquí se refiere en concreto a la Orquesta Sinfónica de la Ciudad de México; A2/42: "yo los domingos me iba *a La Sinfónica".*

La Soldadera. Sobrenombre que le pusieron a la Abuela 4 por su ideología, haciendo referencia a las guerrilleras de la Revolución Mexicana, que también lucharon por un ideal; A4/32: "*la Soldadera,* esos fueron mis apodos".

La Valentina. Sobrenombre que le pusieron a la Abuela 4 por su ideología, haciendo referencia a las guerrilleras de la Revolución Mexicana, que también lucharon por un ideal. La Valentina fue una heroína revolucionaria; A4/32: "Cuando anduve en la lucha me llamaron *la Adelita, la Valentina, la Soldadera,* esos fueron mis apodos".

latoso/a. Alguien que tiene una actitud molesta, pesada, insistente; A3/25: "me parece que es un *latoso,* a lo mejor no".

Letras. Abreviación para referirse a la licenciatura universitaria en la que estudia literatura, filosofía e historia; A5/2: "¿Por qué eligió estudiar *Letras*?".

libertina/o. Alguien que lleva una vida disoluta, desenfrenada, corrompida, según el punto de vista de otro; A1/22: "todas se casaron bien, y no pues, no han sido *libertinas*".

llevar gallos. Sinónimo de llevar a alguien serenata, música o canciones que se ejecutan por las noches al aire libre o debajo de la ventana para rendirle homenaje; A1/35: "pues todavía me *llevaba gallos,* me llevaba serenata".

llevar las manos a alguien. Ayudar a escribir a los que no podían hacerlo por alguna causa; A4/4: "y luego entrábamos a *llevarle las manos,* porque algunos no sabían ni firmar".

Los de Arriba y los de Abajo. Serie televisiva de origen inglés; A5/14: "empezaron a llegar las series inglesas, *Los de Arriba y los de Abajo*".

luchar a capa abierta. Luchar con valor, estar dispuesto a dar hasta la vida por algo o alguien o alguna causa; A4/13: "cómo *luchamos a capa abierta* en la cuestión de la lucha del voto".

Má. Abreviación cariñosa de mamá; A10/2: "*Má',* esos eran tus hermanos".

macho. Según el contexto se refiere a quien pertenece al sexo masculino, figurativamente alguien que es fuerte, vigoroso; también culturalmente, se refiere a los hombres que son abusivos con las mujeres, que se creen superiores a ellas, sinónimo de golpeador, borrado, vividor en algunos contextos; A3/31: "yo le consideraría a un hombre, más bien ser hombres, hombres, hombres, *no machos,* no".

malos bigotes. Literalmente pelo que cubre el labio superior; aquí esta expresión es sinónimo de un hombre que tiene un físico desagradable o mal parecido; A1/28: "entonces yo ya me empecé a fijar en él, no era de *tan malos bigotes*".

mamacita. Diminutivo de madre o mamá. Se dice mamacita para referirse cariñosamente a la madre. También en la cultura mexicana comúnmente los varones utilizan esta palabra de manera vulgar para dirigirse a una jovencita, como un piropo, haciendo una analogía entre la belleza de la joven y la mujer que le dio el ser; A3/31: "mi *mamacita* es lo máximo, no te metas con mi *mamacita*".

mandar a alguien por un tubo. Desprecio, despreciar a alguien. Se dice que cuando se repudia a alguien se le manda por un tubo, es decir que se le quiere lo más

lejos posible; A1/35: "me llevaba serenata después de que lo mandé *por un tubo*".

Máquinas de Singer. Singer es el nombre de una compañía que hace aparatos electrodomésticos y máquinas de coser muy extendidas entre los hogares mexicanos; A1/42: "me metí a una agencia de *máquinas de Singer*".

maroma. Se refiere a hacer varias actividades casi al mismo tiempo, hacer muchas cosas rápido, dar vueltas, ir de un lado a otro instantáneamente; en éste caso ejercicio acrobático para poder reservar un poco de tiempo al cuidado de sus hijos; A4/4: "le tenía que hacer de *maroma* para que los niños hicieran".

martajada. Tortilla gruesa de maíz; A4/30: "se llamaban entonces unas *martajadas*, porque él no podía moler, no había molino".

masón. Perteneciente a la masonería: asamblea de masones. Asociación secreta cuyos miembros profesan fraternidad y se reconocen entre ellos por medio de signos y emblemas particulares. Su origen se encuentra en una cofradía de albañiles (constructores) del siglo XVII. Sus emblemas son el mandil, el compás y la escuadra. Tiene unos fines marcadamente políticos; A6/3: "él fue *masón*, llegó al grado 32, porque el 33 únicamente lo dan por muerte, porque era un hombre muy inteligente".

Meeting of Minds. Nombre de una serie televisiva norteamericana de carácter histórico; A5/15: "empezaron a llegar programas como en Estados Unidos que se llamaban *Meeting of Minds*".

memela. Tortilla gruesa de maíz que es frita en aceite y preparada con algún guiso con crema, queso rallado y salsas; A4/30: "y échale unas *memelas*", se llamaban entonces unas *martajadas*".

meter la cuchara. Alguien que se involucra, que se implica en asuntos ajenos, también entrometerse en una conversación que están llevando otros; A10/1: "entonces *yo no meto la cuchara*".

mi domingo. Premiar con dinero a alguien que se portó bien durante la semana; sinónimo de paga que algunos padres dan a sus hijos en México para que vayan al cine, se entretengan o compren alguna golosina; A7/4: "me pagaba por cada tanto de camisas que yo cosiera botones, a parte de *mi domingo*; *mi domingo* era punto y aparte".

mi normal. Hace referencia a la escuela donde la entrevistada daba clases de primaria. Utiliza la posesión para referirse a "su escuela"; A4/9: "primero pasan sobre mi cuerpo que mancillen *mi normal*".

micro. Se refiere al horno de microondas; A9/20: "les pongo su platito para que lo metan al *micro,* ahí les dejo su comida".

mientras tanto. Sinónimo de "durante el tiempo en que", "durante ese tiempo"; en este caso se refiere a la expresión completa "mientras me caso", que se usa en México para referirse a alguna actividad de las mujeres, sea cursos, universidad, escuela o entretenimiento en el período de juventud antes de casarse. Actividad a la que no se le da importancia ni para la mujer ni para su entorno porque lo que se espera de ella es que se case ; A7/4; "no, era *mientras tanto*, mientras crecía, yo creo".

miscelánea. Mezcla de cosas diversas, también se le denomina a una pequeña tienda o comercio que vende variedad de productos; A10/13: "pero ella muy trabajadora, puso una *miscelánea*".

muchacha de sociedad. Una mujer de mundo, preparada, con cultura, con conocimientos, erudita o de buena posición económica; A1/30: "Era *una muchacha de sociedad*, entonces pues los motivos que haya habido, a lo mejor ella se puso muy digna".

muchacha. Hace referencia a una mujer que es contratada para los quehaceres de la casa, servidumbre; A7/4: "Teníamos *una muchacha* que le ayudaba a mi mamá".

muerte civil. Se refiere a un acontecimiento social. Castigo a un miembro de una asociación o grupo por algún acto no aceptado, no dirigirle la palabra, es un acto de castigo; A4/8: "para eso me dieron *muerte civil* mis compañeros, no me volvieron a hablar para nada".

mujer de mundo. Una mujer preparada, con cultura; una mujer socialmente desenvuelta, con conocimiento, con erudición, sabiduría, con experiencia; también se usa como sinónimo de las mujeres que ya no son vírgenes como es en este caso; A1/35: "después tenía yo una hija, pues, decía *una mujer de mundo*, una mujer con hijo".

mujer de vergüenza. Expresión sinónimo de mujer de la calle, prostituta, que no tiene moral y ética para ir por la vida, se dice que no es mujer decente, libre de culpas y pecados; A4/6: "si yo no doy la talla tenga la seguridad *que no soy mujer de vergüenza*, traigo buenos principios".

nalgada. Sinónimo de golpe, azote en la nalga; A9/1: "y entonces sí me dieron una *nalgada* porque no decía".

nana. Nodriza, niñera; mujer que está al cargo de los bebés o niños chiquitos, se contrata para que cuide a los niños; A2/29: "si no tienes una *nana* de experiencia o una gente buena de experiencia, no".

nevería. Tienda donde se venden nieves o helados; la diferencia en México entre las nieves y los helados es que los primeros son hechos de hielo y frutas, mientras que los helados están hechos también con leche siendo más cremosos; A4/1: "por último trabajé en una *nevería*".

ni mais, ni madres, ni ladrones. Expresión con carga sexista que indica que no se quieren hacer las cosas, que no les importa hacer las cosas, nada, negación. "Hoy no voy a hacer ni madres: hoy no voy a hacer nada: hoy no quiero hacer nada". No interesa, no concierne, no atañe; A7/18: "cómo es posible que a estos presidentes que quieren ser presidentes van a representarnos cuando empiezan a decir: '*ni mais, ni madres, ni ladrones*', ¿qué es esto?, ante el mundo entero cómo queda México".

nieve. Agua helada de sabores, preparado de frutas congeladas; A4/1: "Allí hacía la *nieve* y servía la *nieve*".

no ganar ni un quinto. Se refiere a no ganar dinero. Es la moneda de cinco centavos, la de más baja fracción en México respecto a un peso; A7/13: "*no gané ni un quinto*, porque se perdió todo lo que metí, todo".

no la hace. Se refiere a no salir adelante. Se dice que el que *no la hace*, no se supera. No poder hacer las cosas, depender de algo para sobresalir, si no se tiene algo no se sigue adelante; A1/45: "que efectivamente si no es con un hombre *no la hacen*".

Nomás. Sinónimo de simplemente, exclusivamente "estoy aquí *nomás* mirando"; A4/28: "el contacto no es *nomás* por contacto, por deseo".

Ora sí... Aféresis de ahora. "Ahora sí..."; A1/8: "'*ora sí* que groseramente".

Ora. Aféresis de ahora; A1/38: "*ora* el hombre, independientemente que la mujer tiene mucha libertad".

pa' bajo. Aféresis de "para abajo", aquí se refiere a caer, declinar; en este caso ver su futuro empeorar; A4/35: "Mi futuro ya lo veo *pa' bajo*".

pa' qué. Aféresis de para qué, "pa' qué me preocupo: para qué me preocupo"; A4/11: "*pa' qué* le cuento toda la tarea que tuvimos".

pa'. Aféresis de para; A10/20: "*pa'* que nos diera nuestro domingo".

padre. Adjetivo con sentido sexista para referirse a algo que es aceptable, admisible, muy bueno, que es extraordinario; A5/14: "y lo publicaron y dije: 'Ay, esto está *muy padre*'".

padre. Hacer referencia a un sacerdote; en México se le denomina "padre" a un sacerdote; A4/1: "Allí recibí la primera educación de *un padre*, con los principios y todo".

pagar de a peso. Literalmente, pagar un peso mexicano; trabajar con un sueldo de un peso es pagar por la tarea realizada; A4/2: "nos *pagaban de a peso*".

paisana/o. Compatriota, conciudadana/o, que son del mismo lugar de origen; A4/22: "Con una *paisana* que me siguió y que ella me los cuidó".

Pal'. Aféresis de para el; A10/20: "y nos daba los domingos para ir al cine, *pal'* refresco, *pal'* dulce".

Palacio de Hierro. Tienda departamental cuyos artículos se consideran de calidad, muy prestigiada, ubicada en las ciudades más grandes de la República Mexicana; A2/24: "la recámara la escogimos en el *Palacio de Hierro* del centro".

palanca. Buenas relaciones; que se conoce y se tiene amistad con personas que tienen trabajos importantes que les dan poder; tener palancas significa tener buenas relaciones de trabajo, personas que en un momento dado pueden ayudar a otras; A1/11: "en trabajo llegar a un lugar de esos no como quiera no como quiera, se necesitan *palancas*".

pamba. Ligero golpe en la nuca. Se dice que se le dan *pambas* a quien realizó un acto sobresaliente o gracioso; A4/9: "me dieron de almohadazos, lo que se llama las '*pambas*'".

pámpano. Pescado fresco que se desescama, se parte y se fríe en aceite para la cena, usualmente en Ciudad del Carmen, Estado de Campeche; A10/23: "te llevaba mi abuelito a los *pámpanos*".

para no hacerle largo. Sinónimo de "para no alargar la historia", "para no narrar de más"; A4/4: "pero *para no hacerle largo*, entonces ya me fui a la secretaría de Educación".

parrandero/a. Alguien que se va de una fiesta a otra, que bebe alcohol, que es alegre, que se divierte; A2/36: "lo que se llama *parrandero* no, ni yo creo".

pegada/o. Alguien que está muy cerca de otro, que una persona está muy allegada a alguien, dependiente de alguien; A4/23: "la niña se ponía triste porque ha sido muy, *muy pegada*, quiso mucho a la maestra de allá".

pegosteada/o. Sinónimo de muy pegada; en una relación de pareja se refiere a que están todo el día y la noche juntos sin despegarse uno del otro; A3/9: "Eso de estar así *pegosteada* todo el santo día es horrible".

peladito/a. Se refiere a una persona sin educación, sucia, vaga, grosera, que dice malas palabras, timadora, desaliñada, para la persona que le pone ese adjetivo; A3/26: "Pues siento que es como un *peladito*".

pelar a alguien. Se refiere a que la gente le hace caso, la toman en cuenta; A1/8: "es usted completamente ignorada, ¿por qué?, *'ora sí* que groseramente *nadie la pela*".

pelo de chino. Cabello rizado. En esta entrevista se hace referencia a que debido a que su hija tenía el cabello muy lacio, le colocaba tubos para que se le hicieran rizos; A7/9: "yo quería que tuviera *su pelo de chino*".

pérese..! Aféresis de esperar: "espérese: pérese"; A4/33: "*Pérese,* no la haga trabajar todavía ahorita".

pescar a alguien. Sinónimo de atrapar, pillar, agarrar, rastrear. El que era perseguido y lo pescaban, se dice que lo atrapan para encerrarlo o llevar a juicio por algún delito cometido; A2/14: "estuvo encerrado porque si salía un pie a la calle, el gobierno *lo pescaba*".

picardía. Acción o palabra atrevida o licenciosa, palabras en torno al tema de la sexualidad muchas veces; A1/13: "él era de Veracruz y todo lo arreglaba con *picardías*".

pintar en alguna actividad. Participar en actividades, que iniciaba y que ya tiene relevancia esa persona en esa actividad o grupo; aquí la entrevistada se refiere a los círculos políticos del país; A4/23: "pues yo ya empezaba *yo a pintar en la política*".

pipipollo. Preparado de masa de maíz envuelta en hoja de plátano con guisados salados como el pollo o guisos dulces con fresas. Este platillo se come en Ciudad de Carmen, Campeche; A10/25: "*Pipipollos* es ese tamal grande que hacen que le echan bastantes fresas y cosas ¿no?".

pique. Encuentro, pelea, disgusto, choque emocional con alguien; A5/17: "porque ahí vienen *piques* de la mamá y la abuela".

Placido Domingo. Tenor español nacido en Madrid radicado muchos años en México, reconocido mundialmente por su extraordinaria voz; A5/15: "Por ejemplo, fui a la inauguración del restaurante de *Placido Domingo*, en Nueva York".

Politécnico. Se refiere al Instituto Politécnico Nacional, institución educativa de nivel superior de alto renombre y gran demanda por su calidad educativa, ubicada en la Ciudad de México; A2/15: "llegó a ser director de la Escuela de Medicina Homeopática *del Politécnico*".

posada. Fiesta popular que se festeja nueve días antes de la Navidad. En la antigüedad se reunía la gente y celebraban las posadas con oraciones y rezos. Actualmente festeja con piñatas, bebida de frutas y cantos navideños y representan teatralmente la travesía de María y José antes de dar a luz al niño Dios, los cuales pedían posada a los habitantes de Belén; A3/7: "y las *posadas* tradicionales supuestamente tenían que ser sin baile, era rezar".

primeras letras. Se dice que enseña las primeras letras a quienes no saben leer. enseñanza básica; A4/2: "fuéramos al campo a enseñar al monte, a enseñar las *primeras letras*".

quedar de soledad. Estar sola/o, sin compañía de nadie; en este caso se fueron sus hijos de la casa; A4/8: "porque no tenía dónde ir de vacaciones, me *quedé de soledad*, ahí".

quehaceres. Tareas y distintas labores de la casa; A10/5: "de nuestros *quehaceres* que teníamos que hacernos".

querer la fiesta en paz. Tranquilidad, llevarse bien, sin pelear; A9/19: "mejor *quiero la fiesta en paz,* que no me meta yo con nadie".

quisquillosa/o. Alguien que es delicada/o, irritable, exigente, sensible; A3/31: "no ser una gente *quisquillosa*".

rayar en algo. Sinónimo de exagerar, lucir, sobresalir, distinguir; A1/35: "nos gusta mucho vestirnos, pero yo *rayaba* en esa, era yo exagerada, tenía yo zapatero".

reata. Cuerda o correa con la que se hacen juegos o bailables, también soga con la que se amarran dos o más caballos, se utiliza para lazar. En las famosas "charreadas", se ofrece un espectáculo muy entretenido con la reata. En México también se utiliza la expresión "ser muy reata" para referirse a "ser muy valiente"; A7/3: "todavía yo cuando me casé, todavía brincaba *la reata*, y brincaba *la reata* con mis hijas".

rebonita/o. Sinónimo de muy bonita, agradable; A4/32: "Ahora que cumplí mis noventa uy, estuvo *rebonita*, me hicieron recitar".

refeo/a. Sinónimo de muy feo, desagradable; A4/19: "va a estar *refeo*".

regañón/a. Sinónimo de alguien que es enojón/a, gruñón/a, gritón/a; A9/20: "¿Usted ha sido una abuelita *apapachadora* o *regañona*?".

revés. Dar un golpe en la cara, más fuerte que una bofetada; A4/5: "le di *un revés* y le partí la boca".

Revolución. Hace referencia a la llamada Revolución Mexicana que tuvo lugar entre 1910 y 1920. Inicia cuando en 1910 Porfirio Díaz se hizo reelegir presidente de México por sexta vez consecutiva tras casi treinta años en el poder (1884-1911). Se perfila así una conjura revolucionaria armada, que inicia con Francisco I. Madero, Pascual Orozco y Francisco Villa y se extiende a otras partes del país surgiendo otros cabecillas como Emiliano Zapata. La idea de la revolución era al inicio de un México moderno y se propone borrar las grandes desigualdades sociales y económicas que existían entre los habitantes del país; A3/22: "fíjate que yo creo que la vida a nosotros nos toco una época que acababa casi de pasar la *Revolución* entonces había como mucha austeridad porque o gentes que perdieron sus propiedades".

ritmo. Método anticonceptivo basado en el ciclo menstrual de la mujer compuesto por 28 días de acuerdo a la evolución del óvulo. Cuando mayores probabilidades se tiene de quedar embarazada es durante los dos o tres días de la ovulación (el momento en el que el ovario produce un óvulo). Esto suele ocurrir a mediados del ciclo menstrual; el método anticonceptivo del ritmo consiste en no tener relaciones sexuales durante los días de la ovulación que la mujer calcula de acuerdo a su propio ciclo menstrual; A9/11: "el doctor le dijo a mi esposo del *ritmo*, famoso *ritmo* que no le dio, no le surtió".

romper el turrón. Hablar con alguien sin formalismos, también hablarse de "tú"; A2/22: "Pues yo creo que pensó: 'pues ya *rompan el turrón*'".

rorro/a. Literalmente niño que aún mama; también es sinónimo de guapo/a, bello/a, muñeco/a; A5/5: "lo vi dije: 'Ay, parece un *rorro* grandote, parece un *rorro* grandote, así un muñeco'".

rosario. Rezo católico en que se conmemoran los quince misterios de la virgen. Sarta de cuentas separadas de diez en diez por otras más gruesas que se usa para este rezo; A9/1: "escuela de mañana y de tarde y luego al *rosario*, y luego ya a cenar".

Sabbat. Días de descanso semanal, desde el viernes por la noche al sábado por la noche, que se consagra a Dios según la ley judaica; A6/7: "ya nos vamos porque los muchachos ya va a ser *sabbat*".

sacar de quicio a alguien. Desesperar, alterar a alguien; A3/12: "y se ponía a leer y entonces *me sacaba de quicio*".

salir alguien pegalón. Se refiere a alguien que pega a otro, que no es tolerante; en este caso se refiere a su esposo; A9/18: "yo gracias a Dios que el mío *no salió pegalón*".

Secretaría. Oficina en cualquier establecimiento o institución, generalmente público, que se encarga de los asuntos administrativos. En esta entrevista se hace referencia a la Secretaría de Educación; A4/8: "por orden de la *Secretaría*".

Señorita. Mujer soltera, joven, virgen. Aquí la entrevistada hace referencia a que en la antigüedad se pensaba que las jovencitas perdían su virginidad por dar un beso a su novio, y ya no eran *señoritas*; A1/38: "un miedo, una incertidumbre, dije ya no soy *señorita*".

ser la excepción de la regla. Alterar las reglas, ser rebelde, ir en contra de los convencionalismos; A4/27: "muchos me lo han dicho que *he sido la excepción de la regla*".

servicio. Se refiere al personal de limpieza, conjunto de personas que están sometidas a alguien en esa forma. Servicio doméstico; A6/2: "siempre tuvimos *servicio*".

sinvergüenzar. Verbo del adjetivo sinvergüenza, alguien que es pícaro/a, granuja, bribón/a. Aquí hace referencia a que las mujeres en tiempos pasados eran más recatadas, y actualmente la mujer es más liberada, habla libremente de distintos temas y actúa de manera distinta; A1/21: "porque ya la mujer de plano se *sinvergüenzó*, ya se va a lo sexual".

striptease. Anglicismo que equivale a desnudarse, espectáculo en donde hombres y/o mujeres se despojan de sus vestimentas hasta quedar desnudos. Este acto se realiza a cambio de colocar dinero en sus prendas íntimas mientras bailan música sensual; A1/39: "se van los doce, los niños y las niñas a la casa de esta chiquilla a hacer *striptease* y todo lo demás".

tamal. Platillo que consiste principalmente en una masa de maíz y manteca cocida al vapor y envuelta en una hoja de maíz o de plátano; generalmente se rellena de carne y salsa verde o roja (tamal verde o tamal rojo) o con dulce (tamal de dulce); A10/6: "Pues a hacer algunos *tamalitos*".

tayuco. Hace referencia a un caballo, se les denomina así principalmente en el estado de Campeche; A10/9: "Iba en un *tayuco* ¿no?"

Templo. Edificio público destinado a un culto. Sitio real o imaginario en que se rinde culto al saber, la bondad, la justicia. Lugar de oración, que en esta entrevista se refiere al templo de la religión judía; A6/7: "y siempre fue *al Templo*".

tener muchos pantalones. Tener mucho valor, ser valiente, enfrentar sin miedo una situación; expresión sexista ya que se identifica el ser valiente para enfrentar algo o alguien con llevar los pantalones, prenda que años atrás sólo era usado por los varones; A10/6: "*tuvo muchos pantalones* mi abuelito".

Tienda de Raya. Establecimiento comercial en donde los trabajadores de una hacienda podían abastecerse comprando la mercancía a plazos con grave recargo para su sueldo generalmente; A4/4: "La *Tienda de Raya* que los españoles impusieron aquí en México".

Tierra Fría. Hacer referencia a la zona norte del país de México; A4/1: "vámonos a *Tierra Fría*".

tirar de a loco a alguien. Dar la razón a alguien sin necesidad de estar de acuerdo para evitar conflicto o porque a ese alguien no le importa el otro; A4/13: "y les exijo que yo necesito de ellas, pero solo yo. Ella *me tira de a loco*".

tomar las riendas. Ser dueño/a de su propio destino, sin depender de nadie, hacerse cargo de sí mismo/a o de una situación determinada; A4/36: "Ya le dije *que tomen las riendas*, que sientan la responsabilidad de que es padre y que tiene que luchar por sus hijos".

tonta/o de remate. Alguien que es muy ingenua/o, muy inexpert/o, inocente, crédula/o para la persona que califica a ese alguien de tonta/o de remate; A1/38: "y que me pongo a llorar, 'Ay, no seas babosa'. De verás habíamos muchas tontas, pero *tontas de remate*".

UNAM. Universidad Nacional Autónoma de México. Institución de enseñanza superior constituida por varios centros docentes, facultades, en los que se confieren los grados académicos, se le denomina también la Máxima Casa de Estudios. Se ubica la mayoría de los campus en la ciudad de México aunque tienen algunas unidades de investigación en otros estados de la República ; A2/44: "porque salir de aquí de la casa a ir a la *UNAM* implicaba estar viendo el reloj todo el día".

Universidad. Hace referencia a la UNAM y al conflicto universitario de 1999 donde se llevó a cabo un paro académico de más de ocho meses por parte de los estudiantes quienes solicitaban entre los puntos más importantes de su *pliego petitorio* educación gratuita y autonomía; A4/14: "que están viendo el daño que le están haciendo a la *universidad* y se esté aplaudiendo que: 'Ay, pobre niño'".

untito de jabón. Se refiere a enjabonar la ropa, tallar la ropa antes de enjuagarla; A4/30: "y cuando no venía la lavandera: 'Ándale hijo dale *un untito de jabón*, yo te lo exprimo y lo tiendo'".

venir otro. Se refiere a que ya se encontraba embarazada de otro bebe, que ya venía en camino otro bebé; A10/3: "cuando murió mi papá ella no sabía que *ya venía otro*, mi hermanita".

ver la vida en otro correr. Ver la vida desde otro punto de vista; desde otra perspectiva que otro/a, también vivir otros tiempos pasados con otras ideologías y maneras de vivir, como es en este caso en la entrevista; A4/27: "según yo, pero le digo, *yo vi la vida en otro correr*".

Glosario Madres

a trancazos. Golpes, pelea, discusión con ofensas físicas y verbales; en sentido figurado cuando alguien aprende o consigue algo a base de muchas peleas, sufrimientos o errores; M5/9: "todo eso aprendí, que es invaluable, todo lo demás lo aprendí en Sabritas. Cómo te manejas la política en una empresa, cuáles son las reglas del juego, todo eso lo aprendí a *trancazos*".

aconchar. En sentido literal, como lo usa la entrevistada, sería ponerse alguien en forma de concha, es decir, con la espalda curvada, simulando una concha con la espalda y el cuerpo como el caparazón de una tortuga, sinónimo de encorvarse; en sentido figurado es sinónimo de someterse a otro, no protestar, aceptar; M10/28: "Aquí en esta foto, no sé si yo *me aconché* mucho, mi hermano se cayó en la pobre de mi hermanita Carmen (ríe), se cayó, se cayó".

Aguas!. Expresión para prevenir a alguien sobre algún peligro. Alertar, que debe tener cuidado; M9/36: "'Ay, mi hijito ten mucho cuidado porque a mí *me ha ido en la vida como en feria*, entonces *aguas*, hay que ser sonriente siempre, así, que se te vea la cara'".

Ahora que si ya me tocó nacer. Esta expresión se refiere a madurar, hacerse responsable de un asunto o una persona en un momento dado, darse cuenta de que tiene que implicarse o hacerse responsable en un asunto; M7/15: "y entonces se le ocurrió a él, estudiar sistemas, y ya fue y se informó y todo en la universidad, pero hasta ahorita no termina con sus problemas, no resuelve sus problemas y yo digo: "bueno, pues ahí sí está mal" como que yo no sentí, yo he hecho mal para motivarlo en ese aspecto que sea más responsable, que pueda atacar sus problemas, enfrentarlos, resolverlos, o pues *ahora que si ya me tocó nacer*".

alcahueta. Comúnmente se utiliza esta palabra para referirse a alguien, como en este caso, que encubre los engaños y actos penosos de otro. Una mamá alcahueta es que acepta y consiente a sus hijos, pese a su actitud rebelde o mala. Persona que encubre lo que se quiere ocultar. También persona que se entremete por facilitar amores ilícitos. Sinónimo de chismoso; M10/32: "por cinco minutos o algo ya, ya no podían entrar, entonces le tenía yo que pasar el traje, los zapatos los calcetines para ir al trabajo al día siguiente sino cómo le iba a hacer; sí era *alcahueta* de mis hijos".

Alma mater. Expresión que viene directamente del latín y que significa que algo o alguien es la base de los principios o quién otorga los principios que rigen la vida de una persona; en este caso, es una institución la que le ha dado los principios bases a esta persona; M2/53: "tienes que amar a tu universidad como le dije: "tú eres Anáhuac", y ella es universidad Anáhuac; la defiende, es su *alma mater*; igual debe ser con tu trabajo, es una responsabilidad, debe de haber una lealtad".

amachado. Alguien que se aferra a algún principio o proposición, agarrado de algo o alguien, ser más contundente con algo o alguien; expresión sexista que viene de macho, alguien considerado con agallas normalmente referido a los varones pero

que en este caso, lo usa una mujer para referirse a ella misma; M7/5: "yo era muy inmadura; si yo hubiera sentido a lo mejor un poco el apoyo de que yo estaba mal, o de que yo estaba en lo correcto y él era el que estaba mal, pues a lo mejor *me hubiera amachado* yo un poco más, pero como veía yo que todos estaban a su favor y nadie a mi favor pues tuve que ceder un poco más".

amolarse. Sinónimo de perder, salir mal de una situación o no salir con los resultados que uno/a esperaba y aguantar las consecuencias; M9/34: "entonces, a veces el papá en ese sentido sirve, si sale más temprano y sí quiere ayudar, si te encuentras con un *macho mexicano* o internacional, igual, pues ya *te amolaste*, entonces ya no, ya no se puede".

amor libre. Se refiere a la unión libre de las parejas, que viven juntos sin casarse ni civil ni religiosamente; M9/16: "eso yo creo que ahora es la teoría de mucha gente, primero quieren vivir solos, en *amor libre* y luego ya casarse".

andar en la luna. Estar alguien distraída/o, entretenida/o, no darse cuenta de las consecuencias de los actos, o de algún problema o cuestión que acontece a su alrededor o a alguien de su círculo de relaciones; M6/20: "mis cuñadas *andaban en la luna*, y a mí eso siempre me daba mucho *coraje*, me daba *coraje* en el sentido de que yo veía que había muchos problemas y que lo tomaban muy a la ligera".

andar picando. Estar probando, experimentando, tanteando en un sitio y en otro; se hace el símil con los pájaros que van recogiendo comida de un lado a otro; M6/14: "siempre traté de impulsarlo en algún deporte, y *anduvo picando* cien mil deportes y no le gustaba".

anuencia. Sinónimo de consentimiento, venia, permiso; M2/15: "yo te debo decir que era muy joven, tenía 22 años, pero para sus papás no fue ninguna sorpresa, dijo: "Papá, me voy a casar, me voy a casar no quiero que me den *su anuencia*, no, me voy a casar". Y bueno pues cuando fue la pedida".

apapachada/o. Alguien que es estimada/o, consentida/o, mimada/o; M9/5: "yo siempre muy querida y muy *apapachada* y muy arropada".

apapachador/a. Alguien que es consentidor/a, cariñoso/a, afectivo/a, tierno/a, cálido/a; M9/3: "así como muy llenador, no sé, cómo te podría decir, qué palabra podría usar, como muy completo, muy *apapachador*".

apapachar. Consentir a alguien, mimar, abrazar; M9/14: "era el apoyo del cual yo me sentía carente, y el amor maternal, el *apapacharte,* el todo, eso lo sentía yo".

apapachón/a. Alguien que es consentidor/a, cálido/a, cariñoso/a; M9/20: "Todo eso también le tocó a Armando, y con Armando aunque sí fui *apapachona* y *querendona,* con él pues yo creo que fui más con los niños".

aplatanarse. Volverse indolente, apático, sin ninguna fuerza ni voluntad de hacer nada; M9/28: "trato de ordenar mis tiempos, pero sí estoy movidita, gracias a Dios, no estoy *aplatanada*, no podría".

armar un tango a alguien. Hacer un escándalo a alguien; M9/18: "yo decía "Ay, no porque está muy grosero, cómo crees que en su gran noche, cómo le voy a comprar eso a mi hija", y este "No que no sé qué", pues la chiquilla *le armó un tango*, pues se lo compró".

asegunes. La entrevistada utiliza esta expresión para referirse a una "serie de problemas"; pero esta expresión aunque mal empleada en esta ocasión, es utilizada por personas con baja instrucción para referirse a la preposición

"según"; M9/37: "Me encanta y me gusta y me iría, tiene muchos *asegunes* porque entonces ya tienes que pensar en tus amistades que dejas, en tus comunidades, en tus costumbres".

aventado/a. Alguien muy valiente, muy fuerte, muy bravo/a para hacer algo o enfrentarse a una situación o a alguien; M6/19: "porque él ha sido *muy aventado* para los negocios, y porque desde que yo me casé, te voy a decir qué? Que la familia de mi esposo, las mujeres no sabían nada de negocios y desde que yo me casé, yo siempre estuve muy involucrada en saber cómo estaba él y qué era los problemas que él tenía".

aventar. Olvidarse de todo, hacer a un lado todo porque alguien ya está saturado de aguantar una situación o a alguien; M5/6: "yo a cada rato ya quería *aventar* todo, y por eso me apuré, dije: 'si no me apuro, no voy a acabar nunca'".

aventarse. Arrojarse, actuar impulsivamente porque alguien está saturado de alguna situación o alguien; M6/16: "porque no es tan fácil *aventarse* a un divorcio o pensar que tiene uno que estar autosuficiente y saber cómo vas a salir adelante, no es nada más 'me separo y se acabó'".

babosada. Sinónimo de tontería, simpleza, estupidez. Perder el tiempo pensando en simplezas; M6/20: "y cuando no trabajas se te puede pasar el día entero *en babosadas* y no haces nada".

batida/o. Adjetivo sinónimo de sucio/a, cubierto/a, con alguna sustancia desagradable, untado/a, engrasado/a, embarrado/a; M10/17: "y que me llevaba a pasear en el caballo, que cuando me besaban (ríe) me llevaba con mi mamá a que me bañara porque estaba yo *toda batida*".

bola de babosos. Expresión de ofensa para referirse a un grupo de gente que son torpes; símil con la imagen que se les cae la baba de tan tarados. Generalmente se le dice "baboso/a" a alguien que dice cosas sin sentido, sin gracia, sin coherencia; M10/25: "no es por nada pero llegaban una *bola de babosos* y de buenas a primeras se me acercaban y me decían: '¿Quieres ser mi novia?'".

bola de cosas. Muchas cosas a la vez, que se acumulan varias cosas que hace una comparación a una gran bola de nieve, una bola de cosas; M5/9: "Pues mira, primero él me demandó, estando todavía casados, y me demandó de *una bola de cosas* que no eran ciertas, ante eso pues, ya estaba roto".

bola. Hace referencia a muchos, en este caso amigos, tener una gran cantidad de conocidos y amigos con los que se tiene una relación muy estrecha; M6/6: "salía mucho con toda *una bola* de amigos y ahí también tenía yo un problema, que los amigos de mi hermano, por ejemplo, éramos todo un grupo juntos, los amigos de mi hermano y mis amigos".

bonches. Anglicismo que se refiere a una gran cantidad de hojas; M9/31: "ellos te pasaban sus escritos, unos *bonches*, así".

botar a alguien. Dejar, abandonar, desamparara a alguien de un lugar o una situación; M9/1: "entonces ya sabes el racismo en esa época con el machismo, entonces no quisieron a la abuela y la dejaron sola con sus tres hijos, y *la botaron* prácticamente".

botarata/o. Una persona que no tiene freno, que no es consciente de sus actos, que hace tonterías, idioteces; sinónimo de idiota, majadero/a, M2/39: "porque eso puede ser siempre en muchos matrimonios motivo de rompimientos, de divorcios, que a lo mejor la mujer es una *botaratas* porque el marido nunca le ha

puesto un freno y la otra pobre es una tonta que se compra 28 pares de zapatos cuando el marido le puede comprar uno y no se atreve".

bronca. Sinónimo de problema, conflicto, molestia, dificultad; M9/17: "yo creo que eso me ha ayudado y ahorita me siento plena en ese sentido con *las broncas* de cada día normales que todos hemos tenido y vamos a seguir teniendo, pero, sí, me entristecerán, sí me dolerá, sí le sufriré a lo mejor con algún problema, pero creo que a la larga no me va a afectar como antes".

bruta/o. Sinónimo de ignorante, torpe, falto de inteligencia, falto de consideración, sinónimo de tonta/o; M9/25: "entonces es un crimen contra la humanidad y contra Dios y contra todo, pero pues esa es la vida que han llevado, entonces yo creo que a lo mejor pues para mí era como natural algunas cosas y ahora ya, pues digo: 'no, hombre!, Cómo fui *bruta*', no?; así se usaba, ya con eso me consuelo".

buena onda. Alguien que es buena persona, que tiene actos bondadosos, que no tiene malicia, que es simpático/a, cordial, amable, cariñoso/a; M10/38: "que estábamos viendo la tele siempre quería saber cuáles eran los buenos y los malos y muy *buena onda*, me acompañaba y todo, sí, sí, hasta que se casó y se fue y luego me escribía".

cachar a alguien. Anglicismo que significa descubrir, sorprender, atrapar a alguien en algún acto que no es considerado propio o aceptado: "nos descubrieron"; M9/2: "entonces yo a escondidas nos íbamos caminando a la escuela y nos comíamos nuestro helado, entonces por supuesto el azúcar se le disparó, se disparó, nos espiaron y *nos cacharon*, entonces ahí fue la única que me dio mi mamá, y mi papá por las calificaciones un día".

cachetear a alguien. Abofetear, golpear a alguien; M8/33: "en momentos de pleitos muy gruesos de llegar a pegarle a mi madre, *cachetearla*, cosas así".

cachondear. Alguien dominado/a por el apetito sexual; también pasárselo gracioso, divertido con alguien; M8/27: "Si era el momento, era el contexto, obviamente *cachondeabamos* mucho pero, te puedo decir que estábamos desnudos juntos en la cama pero de ahí a la penetración y todo eso, no, porque además obviamente estaba el riesgo al embarazo".

caerle algo a alguien. En este caso hace referencia a que no surtió efecto deseado un alimento o medicamento, no asimiló el cuerpo el tratamiento, no le asentó bien; M9/21: "pero las pastillas me hicieron daño, no *me cayeron*, la cabeza, la circulación, todo eso, entonces no dije no, no quería tomar cosas".

camper. Casa de campaña o vehículo desmontable con características de una casa, que consta de baño, cocina y camas. Este medio de transporte es muy cómodo para salir de viaje con la familia. M6/13: "una vez los llevamos en un *Camper*, nos fuimos 4 familias, y fueron viajes muy bonitos".

canijo/a. Alguien que es muy peligroso/a, fuerte, astuto/a, vivaz, sagaz, perspicaz, inteligente, astuto/a; M7/15: ", yo le decía: "Mira David yo creo que es una carrera un poco difícil para como veo que estudies, no te gusta mucho leer y para Leyes tienes que leer mucho, y dedicarle mucho y ser *muy canijo*, la verdad", (ríe) y David no es así".

causar ruido algo o a alguien. Causarles molestia, enfado, enojo, disgusto, irritación a alguien algo u otra persona; M8/7 "cuando yo estuve en escuelas judías hasta la preparatoria entonces claro era más entre alumnos judíos; cuando entro a la universidad, entonces ahí también rompo mucho con eso, entonces casi me voy

al otro extremo. Mis amigos, tengo un amigo haitiano que todavía tengo y de color, entonces a mis padres *les causaba ruido* y era realmente motivo de conflicto".

CCH. Siglas de Colegio de Ciencias y Humanidades para estudios de nivel medio superior dependientes de la UNAM; M9/22: "cuando Marina entró al *CCH* y bueno problemas de juventud que yo no supe en un momento encauzar".

chacha. Muchacha, mujer que ayuda a las labores domésticas. Se le denomina "*chacha*" a las nanas o niñeras, mujeres que se dedican al cuidado de los niños; M2/27: "es un trabajo de horario fijo, de lunes a viernes en que esa *chacha,* esa *nana*, esa enfermera sabe perfectamente, son muchas horas en las que dejas a un niño que no vas a ver".

chachita. Diminutivo de muchacha, jovencita, señorita que ayuda en las labores domésticas. Nana, niñera; M2/27: "a que tenga una *chachita* mexicana medio responsable, mejor lo mete a una guardería de las que hay hoy que son todas unas enfermerías en las que hay un pediatra de planta, hay una enfermera".

chamaco/a. Sinónimo de niño/a o chiquillo/a; M10/36: "porque mi marido si por ejemplo si *los chamacos* se iban a la escuela yo estaba en la casa".

chamaquito/a. Diminutivo de niño/a, chiquillo/a; M10/42: "ahí se juntaban mucho *esos chamaquitos* y me gustaba mucho verlos a mi y llegaban a mi casa".

chambear. Sinónimo de trabajar, también se usa para referirse a empleo transitorio poco remunerado. Oficio; M9/37: "pero en general creo que me veo aquí, igual *chambeando*, o sea no me veo sentada".

changarrito/changarro. Un negocio pequeño, comercio en el que uno mismo es dueño, patrón y trabajador; M9/32: "siempre quise poner *un negocito, un changarrito*, de lo que fuera, investigué, por decirte, las maquinitas para jugar, siempre la quise poner y no la puse, investigué y me traspasaban antes de que salieran los pañales aquí en México empacados, me ofrecieron una distribuidora, una tiendita que distribuía pañales que le llegaban por cientos".

chapado/a a la antigua. Se dice de la persona que está apegado/a a los hábitos de épocas pasadas; cubierto/a de ideología pasada, con costumbres y tradiciones, que aún no evoluciona ideológicamente; M7/6: "me identificaba mucho con él, que era un poco más, más moderno para ese tiempo, y mi esposo como que era un poquito más *chapado a la antigua* y como que le tenía mucho temor a su papá".

chaperón/a. Vigilante, guardián, supervisor/a, celador/a; en México se le denomina chaperón a la persona que acompaña a una pareja en sus paseos y que la familia hace que los acompañe para cuidar y vigilar las acciones de la pareja; M2/12: "nosotros empezábamos a salir, luego me llevó serenata, nunca me dijo: "quieres ser mi novia", nunca, y te voy a decir, como siempre llevaba *mi chaperón*, Luisa mi hermana nos acompañaba y pobre no le importaba, nos llevábamos bien, el pobre no tenía otro remedio y no le importaba".

Chapulín Colorado. Personaje cómico televisivo mexicano que aparecido en los años sesenta, considerado como un héroe por sus hazañas para vencer a los enemigos del pueblo; lo que caracterizaba a este personaje eran sus graciosas antenas con las que percibía algún peligro o presencia de enemigos cerca, de esta manera podía estar alerta ante cualquier situación. Interpretado por Roberto Gómez Bolaños, reconocido comediante y escritor mexicano considerado como

el "Rey del Humorismo blanco". Es identificado también por personificar al "chavo del ocho"; M9/22: "pero yo como que siempre sentí, cuando ellos eran más chicos que tenía más del sexto, no sé si es un séptimo, las antenas del *Chapulín Colorado* o algo pero yo de repente decía: 'por aquí no, o por aquí sí'".

chaquetazo. Cambio de ideas, cambio de opinión, enfrentarse constantemente por una oposición ideológica; también es sinónimo de desilusión por quedar defraudado usado así, en este caso; M9/8: "nunca tuve amigas; tenía compañeras de la escuela pero, siempre *me daba de chaquetazos*, en el buen plan, entonces llegaba el momento en que dices: 'no, pues no'".

chava/o. Sinónimo de chiquilla/o, joven, adolescente; M8/14: "cada vez que fui a platicar con él de lo que yo sentía, que iba al cine y veía una película y estaba viendo a la pareja o a la *chava* o el *chavo,* y yo sentía seco por dentro que no sabía cómo explicarlo qué me estaba pasando".

checadita. Anglicismo que se refiere a una revisión o exploración en este caso médica; registrar el trabajo de otro para ver si está bien hecho; M10/44: "y entonces el doctor le dijo que mi tía estaba perfectamente bien para tener bebés, que había que darle una *checadita* a él, y él sí tuvo un problema, lo tuvieron que operar y él no se dejó y nunca tuvieron hijos".

chico-zapote. Fruto comestible muy dulce; M10/16: "Emérita también nos quería mucho, y tenía una mata de *chico-zapote* grande muy bonita con muchas ramas así, y a mí me encantaba subirme ahí".

chiripa. Sinónimo de casualidad, una eventualidad; M7/17: "le digo a Dios que me mande, no sé si se pueda otro hijo porque yo no se cómo vaya a ser yo". Sí este segundo fue *una chiripa*, me vuelvo a embarazar, todavía estaba yo dando pecho y me embaracé".

chistoso/a. Algo o alguien gracioso/a, divertido/a; M7/12: "Pero *lo chistoso* era que todos ellos para salir a la calle tenían que pasar por mi casa, porque no era un duplex era una casa, entonces tuvimos mucha convivencia con mis primos".

chocar. Sinónimo de molestar, fastidiar, aburrir, hartar algo o alguien; M9/7: "porque yo no quería ir porque su hermano *tomaba* mucho y su cuñado, entonces yo decía: 'qué caso tiene llevar a los niños a que vean lo que no ven en su casa, por favor', 'No, que tienes que ir, vamos", a mí *me chocaba* ir por supuesto, pero bueno "pues vamos'".

chueco/a. Deformado/a, alteración de la forma normal; M9/14: "allá pescó un virus él, que lo tuvo aquí como con una especie de artritis deformante, o alguna cosa muy rara, porque yo la única vez que lo vi, lo vi boca abajo en la cama, nada más así como *medio chueco*, porque íbamos a visitarlo y no nos pasaba, íbamos a verlo y no nos daba oportunidad".

chula cara. Se refiere a tener un rostro hermoso, bonito, bello; esta expresión hace referencia a que alguien por ser guapo/a consigue lo que quiere; M7/5: "esas pláticas, de que ella decía "¿por qué quieres retener a tu marido?, Por su *chula cara*, porque está bonito o ¿por qué?, ¿Tú lees el periódico, ves las noticias?, ¿Qué haces?"; le dije: "Nada". Iba a tomar clases de dibujo con un maestro por ahí una vez a la semana, era todo lo que yo hacía".

chulita/o/chula/o. Alguien que es hermosa/o, preciosa/o, bonita/o, usado normalmente para referirse a alguna niña, muchacha o mujer; M9/21: "¿Planificaste a tus hijos?... Nooo, *chulita*! Según yo con ritmo".

chutar. Sinónimo de patear, dejar ir, dejar correr, enviar muy lejos a algo o a alguien; M9/19: "si tú no sabes manejar y no tienes conciencia y eso, pues te dejas llevar y fácilmente *lo chutas* al hombre, fácilmente, cuántos hay que dejan al señor con los hijos y ellas siguen ya su vida en la libre".

clase de araña. Hace referencia a un espécimen, a un prototipo, un modelo, una muestra; en este caso con qué prototipo de persona es con quién está compartiendo su vida; M3/9: "bueno sí siento que es importante, pues un lapso en el que realmente ves qué *clase de araña* es el otro, y pues ya después qué vas a hacer, o sea te vas a vivir con él o te casas".

Coco wash. Anglicismo que literalmente podríamos traducir como "lavado la cabeza"; figurativamente lavarse el cerebro, como psicoanalizarse, "lavado de coco" que comúnmente se usa. En este caso hace referencia a reflexionar sobre sus acciones pasadas en torno al tema de la pareja y cómo justifica sus acciones anteriores a razón de una ideología dominante en esa época, para quitarse culpas; M9/25: "entonces yo creo que a lo mejor pues para mí era como natural algunas cosas y ahora ya, pues digo: "no, hombre!, Cómo fui *bruta*", no?; así se usaba, ya con eso me consuelo, así me hago el *coco wash* y pues digo: 'pues así se usaba'".

coco. Se refiere a un problema que causa algún conflicto, también hace referencia al cerebro, a la capacidad de resolver problemas mentales. Referirse a un "coco" es algo en lo que no somos muy capaces de hacer: "las matemáticas son mi coco"; se refiere a que las matemáticas son muy complicadas y por consiguiente la persona se siente incapaz de resolver un problema de matemáticas. Por otro lado, ser muy coco significa también ser muy inteligente, muy sabio, también a las personas muy inteligentes con capacidad de resolver problemas mentales se les denomina "cerebritos" o "matados". Un modismo anglosajón muy común en México para lo mismo es llamarle a un buen estudiante un "nerd"; M6/4: "que yo le tenía miedo a los profesores, porque a parte yo tenía una comparación con mi hermano, entonces siempre: "Ay, mira, cómo si él es muy bueno", entonces siempre tenía *ese coco*, ¿me entiendes? Darío mi hermano siempre era muy bueno, entendía muy bien, su percepción era diferente que la mía".

compa. Aféresis de compadre: "¿qué pasó compadre?: ¿qué pasó compa?". Padrino del niño respecto de los padres y la madrina de éste. También familiar, amigo, de confianza en quien se hacen mutuamente favores; M2/49: "Yo eso quiero, espero sembrar eso en mis hijos, igual con Álvaro que cuando me hable luego le digo: 'Me hablas eh *compa*'; A veces no me habla, y luego le digo: "Cómo estás, estoy descorazonada porque no me has hablado".

con tripas. Hacer algo con coraje, con mal humor, con enojo, con enfado; M8/8: "y yo me puse furiosa, entonces al entrar a la cena me encuentro con el señor don Mauro, y por el otro lado, veo el que es mi esposo actualmente, a Salvador, entonces yo sabía que esa cena era para que yo lo conociera a él y bueno, y entonces en vez de estar con él, me voy y empiezo a hablar con Salvador y pues plática y plática y plática y plática, y de ahí empieza nuestra relación. Entonces era *así con tripas*".

coraje. Sinónimo de enojo, rabia, ira; M10/35: "pero él luego las cajas que ya tenía yo empacadas, iba, registraba, y sacaba cosas y se las llevaba y eso sí me daba mucho *coraje* porque yo ya había empacado, y él sacaba y se llevaba".

correr a alguien. Despedir, echar, expulsar a alguien de un lugar o puesto de trabajo; M2/13: "mi mamá empezaba: "Andrés, ¿saludaste a tus papás? Andrés, ¿cómo está tu mamá?, Ya deberían de estar preocupados"; "Sí señora ya me voy ahorita...", "Carolina pones bien la cadena"; mi mamá me *lo corría*".

corretear. Corre de un lado para otro jugando, perseguir, apresurar, despabilar; también se refiere a la acción de ser persistente con alguien que no haga algo o diga algo; M2/43: "Cintia siempre fue medio rebeldita y era de las que "Cintia por fa'". Álvaro estaba a las 7 en punto ya en el coche, y a Cintia *la correteabas* y *llegaba rayando* a la escuela ibas *mordiendo el volante* a esa hora y era el pleito".

cuadrarse alguien a otro. Ponerse firme ante un superior en señal de respeto a su autoridad. Respeto, rendimiento de una persona a otra; M7/32: "Mi suegro fue una persona que el tiempo que yo lo conocí, fue una persona a la que mucha gente respetó, mucha gente respetaba y nosotras como nueras, hijos como hijos, como *que se le cuadraban*. Era de carácter mucho muy fuerte, yo a veces criticaba mucho eso, decía: "no puede ser". A estas altura todavía tengo yo un marido que pide permiso o que tiene temor o que "no le vayas a decir a mis papás".

cuate. Amigo, conocido, familiar, sinónimo también de sujeto; M9/34: "al pobre padre le pagan una miseria y bueno, yo decía: 'Esos *cuates* de la universidad', pues ellos no tienen la culpa, la tiene desde sus padres, y desde los gobernantes y desde todos esos que no les han dado oportunidades".

cuidarse. Custodiar, proteger, vigilar, estar al pendiente; en México este verbo y esta expresión se utiliza para referirse a que la mujer o el varón toma alguna medida para no embarazarse o no dejar en cinta a la mujer; M7/17: "yo como sabía que ya no era fácil de embarazarme, casi no me *cuidaba*, y no me embarazaba, y ahora sí que de Dios fue que me embarazaba de David".

cursi. Alguien muy ridículo, muy pretencioso, de mal gusto, que presume de fino y elegante sin serlo, afectado, remilgado; M2/18: "llegamos a Cozumel a un hotel muy agradable, *muy cursi*, porque era de cortinas de terciopelo en la playa, *cursilísimo*, precioso Cozumel".

dar chance. Anglicismo sinónimo de dar una oportunidad, permiso para hacer algo a alguien; M6/22: "es muy importante que la vivas, que te *des chance* de sentir esos primeros años en que ya cuando tu hijo se va a una escuela y en esas horas que no estás junto de él, que puedas realizarte".

dar flojera. Dar pereza, somnolencia; M5/23: "Porque yo no dejo de ir a fiestas, no dejo de ir a bodas, no dejo de salir, pero cada vez me da *más flojera*, porque salir sola en la noche ya, con esta inseguridad no vale la pena arriesgarse".

dar pena. Sinónimo de dar vergüenza; M10/24: "Pues es que todas andan de short", le digo: "ya trataré de que me lo hagan más largo". (CARCAJEAN)... ¿Y si lo conseguía o no?... Sí, sí lo conseguía y luego *me daba pena* porque el mío era largo (ríe), cosas que te pasan".

dar por su lado. Darle la razón a alguien aún sin estar de acuerdo con esa persona con el fin de evitar conflictos; M9/35: "nunca lo saqué, de lo que yo quería, entonces lo que yo hacía, pues *le daba por su lado* y hacía lo que él quería, para que él estuviera tranquilo y no hubiera pleitos y que no fueran a oír los niños".

de bronca. Causar problemas, conflictos, dificultades, inconvenientes; M3/4: "cambió un poquito cuando se casó. En algún momento nos tomó *de bronca*, pero, bueno, yo estoy en la posición de que lo acepto ahora como es".

de madres. Hablar diciendo groserías, malas palabras, vulgaridades, impertinencias, necedades; expresión sexista usada en México que viene de la figura de la madre, persona intocable en la sociedad mexicana por lo que si se convierte en un insulto es una expresión muy agresiva, ofensiva hacia el/la otro/a; M3/25: "y además los señores apenadísimos y esta hablando *de madres* y de no sé qué y muy, muy, muy desagradable".

de pasadita. Ver ligeramente, recorrido no minucioso, sin observar detalladamente algo o a alguien, entrever; M9/5: "siento que pasé no desapercibida pero sí como muy así *medio de pasadita*, aunque me sentí, yo siempre muy querida y muy *apapachada* y muy arropada, pero con lo de la escuela como además ni lo sabían".

de plano. Sinónimo de claramente, sin rodeos; M9/15: "se casó la primera y llegó "ay, qué maravilloso", o sea y tú como que..., entonces una *de plano me lo hizo de bulto*, fue lo único que yo supe, nos fuimos allí al archivo ahí escondiditas así estábamos".

de volearle. Golpear el balón de voleibol ligeramente con la yema de los dedos; M10/25: "me veía jugando pelota con él, y mi hermano, los tres jugábamos, así nada más *de volearle*".

dejar a alguien pintada/o. Expresión que retoma la idea de una pintura colgada en la pared; así, figurativamente es que a una persona no se la tiene en cuenta, que se la ignora; en este caso, a la mujer no le fueron bien los negocios y pasó desapercibida ella y su trabajo; M7/30: "entonces me quedo así, con negocios hechos, muchos negocios que me han *dejado pintada*. Por ejemplo, fabriqué blusas, nunca las pude vender".

dejar con un palmo de narices a alguien. Dejar a alguien sin argumentos o habla sorprendido/a; M4/1: "Le pregunté que si se iban a casar por la iglesia o por lo civil, y ella dijo: "A mí me vale". Ay, eso que te lo diga tu hija. Ay Dios, bueno, para no alargarlo, se casó por la iglesia y nos dejan con *un palmo de narices*, salen corriendo los dos".

dejar plantada/o a alguien. Dejar a una persona esperando por mucho tiempo. Faltar a una cita, dejar comprometida a una persona; M7/1: "fue Carlos y pues yo *le echaba el ojo* porque como ya tenía la cosa de que él quería salir conmigo y mis papás no me dejaron, y luego él *me dejó plantada* y ya no me volvió a hablar para salir, pues yo dije: 'Ya nunca me va a hablar'".

Diosito. Diminutivo de Dios, ser supremo creador del universo según algunas religiones; M10/51: "si *Diosito* dispone que yo me muera pues así será, pero lo que sí le pido es que ay Dios, que ojalá no vea yo sufrir tanto a mis hijos".

dis'que. Aféresis de "dice que"; M7/29: "ahora que estoy libre con mi *dis'que* tiendita; si no le meto las ganas tampoco funciona la tiendita".

echar el bofe y el hígado. Expresión en sentido figurado en el que alguien está harto/a de una situación y empieza a exteriorizar su malestar por medio de violencia o regaños a los demás; M9/27: "Siempre tuve, gracias a Dios quién me echara la mano, ya hasta que empezaron a crecer; tengo dos o tres veces a la semana alguna persona, casi siempre la he tenido, han sido periodos muy cortos, cuando

te digo, cuando sí empiezo a *echar el bofe y el hígado* y todo lo que tengo por dentro, porque ya me cansó muchísimo, a aparte pierdes la costumbre".

echar el ojo. Observar detenidamente, interesarse en algo o en alguien que llama la atención a otro; M7/1: "Sí, fue Carlos y pues yo *le echaba el ojo* porque como ya tenía la cosa de que él quería salir conmigo y mis papás no me dejaron".

echar más bronca. Causar más problemas, provocar más conflictos; M9/4: "yo no les platicaba nada, sabes por qué, porque yo decía: "Ay, pobrecitos tienen tantos problemas con mi hermana, cómo les voy a *echar más bronca*".

Échatela...! Expresión para referirse a adjudicarse algo, cargar con algo, generalmente se habla de problemas, hacer varias cosas; M9/4: "Me acuerdo que una vez, fíjate, una de las veces que no me dejaron salir ni a la hora del recreo, *o sea échatela*, con esas hemorragias de las 8 de la mañana que llegábamos a la escuela a las 12, 4 horas, porque luego teníamos clase en la tarde".

el chiste. Sinónimo del meollo del asunto, la esencia, el móvil, el motivo de alguna cosa; M3/20: "Yo creo que *el chiste* es que tengas la inteligencia de vivir la sexualidad realmente por decisión y con afecto".

el lonch. Anglicismo que viene de lunch o comida a media mañana. En México es usado como un bocado que se le pone a los niños para que se lo coman en la escuela a media mañana, a la hora del recreo; M2/43: "yo me he levantado siempre no a las 6 por decirlo, pero a ver a los niños, *la lonchera*, *el lonch,* el peinarlos cuando eran pequeños".

el señor. Hace referencia a la figura familiar del suegro; M2/49: "porque mi suegro educó así a sus hijos, Andrés porque no se deja, vamos a llamarle así, pero *el señor* si en cuatro días Andrés no ha hablado para saludarle, el día que le habla es por reclamo".

en la chorcha. Estar de flojo, perezoso, inactivo, holgazán o también hablando, en tertulia con alguien; M3/15: "mi mamá es abuela no es limpiar, *en la chorcha*, jugar con los nietos".

encargar. Hace referencia al embarazo, embarazarse; M2/21: "Sí pero al mismo tiempo como que no quería, yo no quería *encargar* porque estábamos de viaje, no tenía casa".

enojar. Sinónimo de enfadarse, enojarse; M9/11: "A mi papá, por su reacción, yo tenía miedo que se fuera a *enojar* conmigo".

entrarle a algo. Involucrarse en una situación determinada, comprometerse, implicarse, mezclarse; M9/27: "hasta Armando cuidando a los niños para que la otra pudiera ayudar en la cocina, todo el mundo *le entramos*; cuando es un día normal o un tiempo de no tanta, pues no".

escuincle. Sinónimo de niño/a, jóvenes, chiquillo/a; M2/19" Lo invitaban al curso un amigo español, que era un hombre casado con una hija de diez años, nosotros imagínate éramos unos *escuincles*".

estar como un alhajerito. Literalmente viene de alhaja o joya, adorno o mueble precioso. Figurativamente es cualquier otra cosa (aquí, el hogar) de mucho valor y estima; M2/52: "la prioridad del hogar y la esposa y los hijos y que estuviera el traje y los zapatos boleados, el traje a la tintorería y que era toda la casa, que *estuviera como un alhajerito,* y que la esposa bonita".

estar de malas. Estar enojado/a, enfadado/a, molesto/a; M9/33: "Mira, ayer que llegó mi hija por los niños, el grandecito está hasta de genio, nosotros qué hacemos

con Saúl, *está de malas*; llega ella, mi hija y dijo: "Está cansado mamá, ¿a qué hora te dormiste Santiago?", "A las once y media", tiene 6 años, pues estaba con los primos, "¿ves?, Está de malas".

estar hasta la coronilla. Llegar al límite de la tolerancia; estar harto/a, fastidiado/a; M7/16: "que la psicóloga dice que "necesita, no sé que tantas series de terapia" y cuando entraron a Montessori vimos, que no existe la psicóloga y que ya teníamos a la psicóloga *hasta la coronilla* porque te sacaban un montón de inventos de cosas".

estar jalada/o. Sentirse atraída/o por algo o alguien; M6/17: "Entonces íbamos cambiando la mentalidad; la verdad es que al principio *estás jaladas* por ciertas normas y por ciertas reglas o cierto modo de vida que tú misma ni lo piensas como son las cosas y ahí vas".

estar muy chistoso/a. Alguien que está con el ánimo y una actitud graciosa, divertida; también cuando una situación es divertida, graciosa; M7/1: "entonces me habló Carlos para salir con él, nada más que *estuvo muy chistoso*, porque me dice, primero me lo presentó mi hermana que ella era amiga de él, y salimos y al siguiente sábado me habla él para salir, para conocerme bien y dice mi mamá: 'No, no puedes salir con él'".

estar picada/o. Estar entretenida/o, estar muy interesada/o en algo; M10/22: "chiquitas nos íbamos al cine muy bien y luego, ahí luego *estábamos picadas* con Mandraque, el mago en unos libritos que llegaban todos los domingos e íbamos a misa de siete".

faltar alguien a otro. Romper, quebrar; en este caso se refiere a no respetar o ignorar las reglas de la casa o costumbres; M2/8: "María la tercera de mis hermanas sacaba un poco de quicio y gritaba y: "¡ay, no, no, no!", pero así que nos pegaran nunca, recuerdo que, es más, ni lo recuerdo yo, lo platica mi mamá, yo fui la *que falté* una vez, inducida seguro por Elvira mi hermana, porque yo tenía dos años y mi hermana tenía cuántos, dos, haz de cuenta 6, saqué de la cuna a mi hermanita".

fiu, fiu. Muy elegantes, refinadas, finas; con clase, con estilo; M2/17: "entonces no me hicieron banquete de bodas. Los papás de Andrés pudieron haber hecho algo, eran las hermanas *fiu, fiu* y ya".

floja/o. Alguien que es muy perezosa/o, inútil, holgazán; M9/39: "Yo creo he de ser *bien floja*, pero sí me encanta, sí me gusta, pero si tuviera el rayo láser con el libro aquí, me lo conectaba y ya".

flojera. Sinónimo de pereza para hacer las cosas; M5/14: "Porque yo no dejo de ir a fiestas, no dejo de ir a bodas, no dejo de salir, pero cada vez me da *más flojera*, porque salir sola en la noche ya, con esta inseguridad no vale la pena arriesgarse".

fregadazo. Hace referencia a un golpe muy fuerte, porrazo que puede ser físico o psíquico, es decir, que alguien salga mal de una situación o relación; M3/1: "O sea que era un lugar de carrizo, alto, pues un lugar medio peligroso, no? No muy alto pero sí lo suficientemente alto como para que te cayeras y te dieras un buen *fregadazo*".

gorda/o fodonga/o. Hace referencia a una persona obesa y desaliñada, alguien que no tiene ningún aseo personal; M2/56: "casada con un hombre joven en estos tiempos yo creo que siempre hay que mantenerles un atractivo porque si te

haces una *gorda fodonga* y se voltean y encuentran a alguien y pues según hasta las gordas gustan".

Green Peace. Organización internacional que protege los recursos naturales a nivel mundial. Esta organización lucha contra la caza de animales en extinción, la tala ilegal de árboles, incendios forestales o contaminación ambiental; M1/24: "cómo se ponen a que los animales se desaparezca la especie de cualquier animal, por matarlos, por tener la piel, la carne de cualquier animal, a mí son cosas que no me gustan, que si yo pudiera meterme en esas asociaciones que hay de que peleas por tener una vida mejor en la naturaleza como *Green Peace*".

grilla. Especulación, suposiciones, habladurías, murmuraciones, chismes, calumnias, cosas que se inventan para justificar una posición; en México está muy ligado al mundo de la política, a los grupos de poder con distintos intereses. En sentido figurativo se hace una analogía con los grillos que están todo el tiempo haciendo ruido, estar en la grilla o ser un grillo/a es estar en alguno de estos grupos de poder y manifestar todo el tiempo su inconformidad o postura delante de una cuestión; M7/11: "Porque dicen que las mujeres nada más van a perder el tiempo, y esas *son grillas* de los mismos muchachos".

gringo/a. Extranjero/a, especialmente estadounidense; M9/1: "*el cuate* éste que está en silla de ruedas y que ve el universo, y los *gringos* de la computadora, y los que van descubriendo cada día a nivel médico eso es. Ay, me encanta".

güerita/o. Mujer o varón rubia/o, de cabellera rubia; en México se le dice también a alguien que es blanco/a de piel; M10/43: "Porque estaba peloncito, peloncito se le veía la pelusita así *güerita* y le puso el Jul, en ese tiempo estaba de moda el Jul".

güeva o hueva. Sinónimo de flojera, pereza; M2/11: "Con una de mis hermanas. Iba con María, porque Laura ya no quería ir decía: 'no porque me da mucha *güeva,* además de mal tercio'"

hacer mucha bilis. Hacer mucho coraje, enfadarse, alterarse, irritarse, encolerizarse; M10/15: "el jefe les dijo: "Si tú sacas este material y vamos a ganar muy bien a ti te voy a dar el tanto por ciento no sé qué, del de lo que hagamos"; Y a la hora de la hora, se rajaron, ni el coche le dieron, se lo cobraron, pero sin embargo así siguió trabajando, por cada que le iban a pagar, él *hacía mucha bilis* con el jefe por esto y por el otro".

hacerse bolas. Cuando una situación se complica; también desentenderse, dejarle la responsabilidad a otros: ¡Entiéndanse ustedes!; M9/7: "y yo especialmente me acuerdo que yo me dormía a las 8 de la noche y *háganse bolas*, porque yo siempre he sido dormilona".

handicap. Anglicismo sinónimo de estorbo, desventaja, obstáculo que hay que superar; M9/18: "Ahora por eso pienso que sí es bueno tener, ya en sí es un *handicap* el matrimonio, entonces pues sí ya llevas algunas ciertas bases yo creo que ya la llevas de ganar".

haz de cuenta. Expresión usada como sinónimo de imaginar; M10/1: "es una frutita verde; con los dientes se le quita *haz de cuenta* la cascarita verde y queda una semilla con carnita anaranjada".

hija de familia. Se refiere cuando los hijos adolescentes o adultos aún dependen económica y moralmente de los padres, que viven bajo el techo de los padres. Se dice que hijo de familia es cuando tiene bien cimentado los principios morales

que la familia y la sociedad imponen. Es sinónimo de decir "soy hijo de familia: soy persona de bien". Da nombre, prestigio. En este caso se refiere a que cuando enviudó se quedó como cuando era soltera, sin ningún compromiso; M4/1: "era tan fuerte el carácter de mi marido que cuando yo ya quedé sola me vuelvo como *hija de familia*".

¡íjole...! Expresión de sorpresa o disgusto; M3/13: "has de cuenta el domingo era *¡íjole,* era un volado: 'Tú las cuatro primeras horas y luego me despertaba y ya te toca a ti las otras cuatro horas, para darles de comer'".

hippy. Anglicismo; término aparecido en la segunda mitad del siglo XX que se aplica a las personas, generalmente jóvenes, que reaccionan contra valores de la sociedad en que viven. Su ideología parte en principio de la reflexión de las consecuencias de las guerras mundiales, guerra fría, luchas políticas y militares entre países que provocaron la muerte de miles de gentes como la guerra del Vietnam; consideraban que era mejor "hacer el amor y no la guerra", "amor y paz", eran algunos de sus eslóganes. Posteriormente se les relaciona a los *hippys* con drogas, sexo y *rock and roll*, libertinaje, rebeldía, ir en contra de las normas sociales. Es un término anglosajón que también llega a la lengua castellana. Actualmente se usa para caracterizar a alguien que tiene una manera de vestir y comportarse reaccionaria, desaliñada, descuidada, según los cánones sociales. Se ha transformado también en un estilo o moda de vestirse y peinarse, que sólo afecta a la apariencia y no a la ideología; M2/20: "ahora sí de recién casada te lo digo, estaba el mundo..., era dentro de los *hippys*, estaba la pornografía".

Histerectomía. Es la extirpación quirúrgica del útero y el cérvix, y normalmente también de las trompas de Falopio. Puede practicarse para tratar la menorragia, el cáncer o una endometriosis severa, es decir, un útero agrandado. Existe también ahora una opción alternativa que simplemente se extirpa el revestimiento del útero, dejando el útero en sí intacto M8/18: "Sí, y después de que nació Palmira como a los cuatro o cinco años me hicieron una *histerectomía* por todo el (...) y bueno en base en ese entonces era privilegiar, ese tipo de atención, ese tipo de tratamiento".

Horita...! Aféresis de "ahora", ahorita; también para referirse a que se atiende a algo o a alguien en unos momentos más, en breve aunque puede ser relativo; M7/9: "a lo mejor por medio de la escuela me habrán llevado, *horita* yo te digo la verdad no recuerdo, lo que sí me acuerdo que yo cobraba les decía yo a mis hermanas: "El que quiera entrar a ver mi galería, tenía que pagar cinco centavos'".

Ibero. Abreviación de la Universidad Iberoamericana, universidad privada de México; M10/53: "al principio él quería ingeniero químico como su papá, e hizo el examen para entrar a la *Ibero* y salió, pero estaba carísimo".

Inter. Hace referencia de tiempo; abreviación de intermedio, que está en medio de dos tiempos o hechos; M7/31: "Ya mi hijo estaba más grande, pues ya como que ya no consultaba, ya las cosas ya las podía yo hacer, ya una vez ganado terreno, ya no se regresa, y estoy feliz. Pero sí, sí, en ese *inter*, cuando yo ya había hecho el segundo, estaba yo en segundo de la carrera, me embaracé".

ir en bola. Ir todos juntos al mismo tiempo; ir varias personas acompañándose; M9/13: "entonces ya mis hijos estaban medianitos, pero para la unidad familiar era

importante vernos, entonces para vernos pues teníamos que vernos cada 8 días, entonces pues ahí *vamos de bola* todos, los 5".

irle a alguien como en feria. Que le va muy mal en la vida, que le ha dado muchas vueltas y vuelve al mismo lugar. Trastornos, desarreglos, muchos problemas que agobian; M9/5: "Sino que por ella me conocieron, no sé, no sé, la cosa es que a mí fue a la única que le fue *como en feria*, todo lo que quieras, pero no me quejó vaya, pues me tocó, pues ya que, ya qué caso tiene ahorita que me queje".

irse de pinta. Salirse de la escuela para andar en la calle con los amigos, ir de fiesta dejando otra actividad que se tenía que realizar en ese momento; en México se refiere también a dejar de ir a la escuela e irse con los amigos en lugar de asistir; M10/25: "la niña buena fue Carmen, estaba acostadita, mi hermano no había ido a la escuela y se había *ido de pinta* con mis primos, que estaban de vacaciones ellos sí, pero mucho más grandes que él, se había *ido de pinta* a la playa, y no había ido a la escuela".

Ixtapalapa. Delegación de la Ciudad de México donde se encuentra una de las unidades de la Universidad Autónoma Metropolitana; en este caso se refiere al campus de la Universidad Autónoma Metropoliana;10/53: "La primerita generación de *La Metropolitana*, de aquí de *Ixtapalapa* si, cuando eso no estaba muy seguro de lo que quería, porque al principio él quería ingeniero químico como su papá".

jalar parejo. Ser equitativo, igualdad, que todos hacen lo mismo, no existe la diferencia; M9/18: "ves a los muchachos y andan para arriba y para abajo con los niños y cargando y subiendo y bajando hasta en el microbús, vaya, no nada más a nivel, cierto nivel, sino a todos los niveles, ya *jalan parejo*".

jalar. Se refiere a acercarse a algo, arrastrar algo hacia otro lado, acomodar algo o acercarse una a otra persona; también ser atraído por algo o alguien; M2/38: "Álvaro, mi hijo, te digo que he estado sola ahora que ya Cintia está casada, te puedo decir que si algún sábado él decide quedarse no viene al rancho y no hay nadie pues, puede *que jale* la cama y su ropa sucia, siempre la echa a un cesto".

jalarle la rienda a alguien. Frenar, detener, aplacar, tranquilizar a alguien; M2/46: "el campamento al que mandábamos a Cintia era un campamento como de niñas bien, de grupos chicos, de niñas de 8, en las que se sentaban a la mesa y les tenía que decir que subieran el brazo, el tenedor, ciertos modales. No era un Summer Hill porque Cintia necesitaba que *le jalaras la rienda*".

Kiev. Ciudad *a orillas del río Dniéper* en Ucrania, capital de la República de este nombre; M8/1: "Mi madre, una persona que nació en Rusia, una persona sufrida; yo creo que ambos en ese sentido ¿no? Por lo que yo me recuerdo que ella platicaba era una persona que nació en una ciudad en *Kiev*, con padres más o menos en una situación de clase media".

Kinder. Anglicismo; la traducción sería el jardín de infancia o guardería; M2/1: "mi infancia, ¿a partir de que qué edad podría recordar? Tengo imágenes de la entrada al *kinder*".

Kótex. Nombre de una marca de productos sanitarios (toallas sanitarias) que es reconocido en todo el país. Con este nombre se refieren en ocasiones solamente al producto, no a la marca de toallas sanitarias femeninas; M9/4: "entonces fue cuando empezó a bajarme *mi regla*, yo creo que en primero de comercio pero me bajó durísimo, unos cólicos que casi me desmayaba y a parte unos coágulos, me

da hasta pena decirlo, y unas hemorragias terribles, y en ese tiempo no había *kotex*, entonces eran pañitos".

la dote. Caudal que aporta la mujer al matrimonio; en esta entrevista habla de las costumbres en la religión judía a la hora de formalizar una relación y casamiento de la pareja; M7/3: "luego ya llegaron las esposas; primero se sientan los señores hacen el arreglo para *la dote*, se arreglan de *la dote* entonces ya se compromete, si no se arreglan entonces no hay compromiso".

La Metropolitana. Abreviación para referirse a la Universidad Autónoma Metropolitana, UAM de México, universidad pública; M10/53: "La primerita generación de *La Metropolitana*, de aquí de *Ixtapalapa* si, cuando eso no estaba muy seguro de lo que quería, porque al principio él quería ingeniero químico".

la niña de los ojos. Hace referencia al cariño y el cuidado que le tenían, que se cuida a una persona como a sí mismo; M9/5: "Por ejemplo arriba de mí estaba mi hermana enferma y debajo de mí el hijo que era Juan Carlos igual que el papá, entonces era *la niña de los ojos*".

la señora. Hace referencia a la figura familiar de la suegra; M2/10: "o sea la novia de Andrés, *la señora* a final, yo duré tres años de novia, me mandaba un regalito de mi cumpleaños, el día de mi santo y yo le hablaba para darle las gracias".

la vida de cuadritos. Hace referencia a que la vida y su devenir es muy complicada para alguien; aquí es ocasionar muchos problemas o conflictos a una persona. Apuros constantes con alguien, encuentros desagradables, "hacer la vida de cuadritos a alguien", situaciones de tensión; M8/15: "por eso era la cosa de llevármela a la guardería y terminar los estudios y ahí fue donde empecé a trabajar después de terminar en el instituto también, entonces *la vida de cuadritos*. No es fácil".

lana. Hace referencia al dinero; M7/27: "él es el que trae *la lana*, yo ayudo un poquito con mis ahorritos o con lo que voy haciendo. Pero, *la lana*, todo lo que se refiere a dinero es él".

latosa/o. Se dice de alguien que es pesada/o, molesta/o, fastidiosa/o; M5/6: "Qué barbaridad, qué tontería fui a estudiar si no soporto estas niñas *latosas*, eran de segundo año de primaria".

líder. Anglicismo que se refiere a alguien que es dirigente, cabecilla, guía, que tiene poder de controlar y guiar a un grupo de personas; M10/23: "Pues a mí me gustaba y había una amiguita de por ahí que sabía que a mí me gustaba y entonces dice: "Voy a armar", ella era muy así ¿cómo dices? *muy líder* (ríe) muy *líder* decía: "Voy a organizar un equipo de básquet", y dice: "y voy a conseguir que nos compren los uniformes", le decía yo: "¿pero cómo vas a hacer eso?", "Tu no te preocupes, ¿tu quieres jugar?", "Sí". Entonces así nos fue viendo y a todo el grupito".

llegar rayando. Estar a punto de alcanzar, llegar al límite de algo, llegar a un lugar a punto de perder el turno; M2/43: "y a Cintia *la correteabas* y *llegaba rayando* a la escuela".

lonchera. Anglicismo que viene de lunch o almuerzo; pequeña mochila en el que se le deposita al niño su almuerzo; M2/43: "yo me he levantado siempre no a las 6 por decirlo, pero a ver a los niños, *la lonchera*, *el lonch,* el peinarlos cuando eran pequeños".

los inditos. Que desciende de los habitantes originarios de América o se relaciona con ellos. Se les llama *inditos* de manera discriminatoria a los artesanos; individuos con facciones indígenas. Aquí se refiere a los indígenas que venden artesanías, se pone en diminutivo para cubrir o suavizar ese deje despectivo o incluso como una palabra paternalista hacia esas personas; tiene también un cáliz clasicista en México; M1/6: "En un mercado que fui me acuerdo que me compré un burro para planchar, un burro de madera de esos que vendían *los inditos*, todo de madera me lo compré".

los señores. Hace referencia a los suegros; M9/11: "y se vinieron, pero sí en unas condiciones deplorables, completamente y les ha costado muchísimo trabajo y pues bueno, ahí andan *jalando* todavía, bueno ya se murieron los dos *señores*, pero pues otro nivel, la verdad".

love sit. Anglicismo que se refiere al sillón de dos piezas en una sala; M10/35: "y mi esposo ahí estaba en su cuarto y entonces le dividimos, yo le dejé por ejemplo de estos muebles, era otro *love sit*, otro sillón y otro de esos, eso se le quedó a él".

luchón/a. Alguien que pelea hasta el final por conseguir lo que desea. Hacer un esfuerzo para vencer las adversidades; M9/1: "Vendía, o sea él andaba haciendo siempre su lucha, hacía veladoras y velas, también tenía su pequeño tallercito para vender, o sea muy *luchón*, muy, muy, muy, verdaderamente un hombre muy trabajador".

Má. Aféresis de mamá que se dice de manera cariñosa; M9/10: "ve a la abuelita y se va a sus cosas y todo y "ya llegué *má*', ' porque me preocupa".

macho mexicano. Tiene varios sentidos dependiendo del contexto; hombre fuerte vigoroso, que se cree superior a la mujer, utiliza su fuerza bruta para dominar a la mujer; usado en México también como sinónimo de gente capaz, valiente en relación siempre a los hombres. Las mujeres por lo general lo usan para clasificar o calificar a un varón de manera descalificativa con todos los adjetivos negativos de un varón que se cree superior a las mujeres y así actúa; es un estereotipo que se tiene de los varones mexicanos como personas que se creen superiores a las mujeres pero al mismo tiempo alardean de su vigorosidad; M4/13: "Paloma comparte a sus hijos, es la mamá enérgica, es la mamá que les pone límites, pero también la mamá que los motiva mucho hacia lo intelectual. Ya a ella la veo que está creando un *macho mexicano* y entonces es cuando entro en el conflicto, ¿cómo será la generación de mi nieto? Pues a la mejor como todas las generaciones este va a ser *macho mexicano* que va a tener que educarlo la esposa".

macho. Adjetivo sexista que se usa para referirse a algo que es rudo, brusco, fuerte, enérgico de manera positiva; se refiere también a la actitud de determinados varones de prepotencia respecto a las mujeres, en este caso que usa de manera peyorativa o descalificando al varón; M3/22: "en esta cultura machista, pues se les ha quitado un poco *lo macho,* o sea yo he tenido que agachar un poquito la cabeza".

madres. En este caso es sinónimo de monjas. En México se utiliza el término *madres* para referirse a las monjas o religiosas; M9/2: "lo que pasa es que la historia tan bonita que tuve en mi casa la tuve horrible en la escuela con las '*madres*'".

majadería. Sinónimo de grosería, insolencia, impertinencia; M2/59: "buenas tardes, tengo que ser yo también educada; la señora no me ha hecho ninguna *majadería*, el señor le está hablando para pedirle, que me la quiere presentar, yo no tengo porque ser *una pelada*'".

malgeniuda/o. Gruñón/a, malhumorada/o, expresión que se forma cuando se juntan las palabras mal-genio; M2/48: "Cintia y yo siempre hemos tenido una relación mucho más distante, no sé si es porque o somos igual de *malgeniudas* o igual de, pero sí es mucho más distante".

mandado. Sinónimo de compra, ir al mercado, ir de compras. Se dice que cuando van al mandado, se compran las cosas de la comida; M1/2: "Iba *al mandado* a veces: 'Oye, veme a comprar esto'. Los sábados me mandaba a hacer todo *el mandado*".

mandar a volar a alguien. Despreciar, rechazar a alguien; M9/31: "Por decir ahorita, salí a decirle que le pregunte al doctor "¿porque está malita la niña?", y me da mucho pendiente, y lo dije conscientemente, no importa que casi me *mande a volar* pero se lo voy a decir, porque de repente, sí cuando, yo no me doy cuenta de que me estoy sobrepasando".

más uñitas. Estar al pendiente, más cuidadosa/o, más exigente, estricta/o con algo o alguien; M9/26: "con Ana, conmigo es muy linda, muy cariñosa, pero también ya aprendí que tiene sus límites, lo cual está perfecto y Armando es el que todavía de repente, el que tengo que estarle *más uñitas* por ahí, y decirle, casi no me pone límites pero sí también de repente como que se me acelera".

matada/o. Se le denomina así a las personas que le dedican gran cantidad y calidad de horas a alguna actividad, por lo general es al estudio y/o al trabajo; que se preocupan y se interesan por tener un mayor conocimiento; a estas personas se les consideran alumnos ejemplares por sus conocimientos, buenas calificaciones y brillantes participaciones en clase, caracterizándose por ser personas críticas, reflexivas y analíticas; sacrifican horas de diversión por estudiar; M6/3: "De la escuela recuerdo que, mira yo no era ninguna (...), era *muy matada,* porque por eso mismo también cuando me casé, o sea como que cuando ya supe que me iba a casar como que dije: "Ay, ahorita ya estuve, relax" unos cuántos meses estudiando, no me importaba si pasaba o no pasaba porque yo al fin y al cabo me iba a casar".

me lo hizo de bulto. Expresión figurada sinónimo de aproximadamente, a ojo, al cálculo, al tiente; en esta ocasión una amiga de la entrevistada le explicó aproximadamente que le sucedería en la noche de bodas sin detalles, sino a grandes rasgos, M9/15: "entonces en ese *pool* habíamos como 10, 8, de esas, tres nos casamos, entonces bueno, se casó la primera y llegó "ay, qué maravilloso", o sea y tú como que..., entonces una *de plano me lo hizo de bulto*, fue lo único que yo supe, nos fuimos allí al archivo ahí escondiditas así estábamos, pero pues ya no podía yo dar marcha atrás".

mensa/o. Adjetivo para alguien ingenua/o, cándida/o, inocente, torpe, inexperta/o; M9/31: "Pero cuando lo viste en el escritorio, cuando estabas en el escritorio ¿por qué pensaste que te irías a casar con él?... Ah, no él fue, no, no, no, no yo no, ay, si yo era *bien mensa*, no, no, no, él es el que dice, el que lo pensó así, entonces bueno".

mero. Sinónimo de puro, solo, neto, elemental, simple; mismo: "por una mera casualidad"; M10/16: "y allá jugábamos bien *padre* y luego al *mero* fondo había una mata de guayaba que daba harta guayaba y era como una perita".

metiche. Alguien entrometido/a, chismoso/a, curioso/a, imprudente, fisgón/a, mirón/a; M2/37: "Sabes qué Andrés, yo creo que está haciendo mucho más, está haciendo un esfuerzo, ya tiene un tercer niño hay que ayudarlo". Sí, no es el marido *metiche* ¡qué, qué barbaridad esto está sin sacudir...!, Y eso".

mocha/o. En México se usa para referirse a una persona muy religiosa, muy devota, piadosa, practicante, creyente; M1/4: "en Puebla se puede decir que era muy *mocha*; es muy *mocha* la gente, y ya nos daban clases de cocina, nos daban clases de costura, para que aprendiéramos, de bordado, y ya".

molcajete. Recipiente en forma semiesférica hecha de piedra volcánica con tres patas cortas en cuya cavidad se muelen con una piedra llamada tejolote, condimentos, especias; M2/19: "quería desayunar filete de res, no tenía estufa, tenía parrillas y quería salsas, pero las salsas de *molcajete*, ¿sabes cuál es el *molcajete*? Yo me levantaba a las 4:10 conectaba las parrillas para hacer el dichoso filete que quería".

mona/o. Alguien que es comprensiva/o, cariñosa/o, amistosa/o, fraterna/o, complaciente, que es bonito de cara o de carácter; M2/16: "Entonces Mabel estaban haciendo una casita en Xalpa, y *muy mona* me dijo: "Sabes qué Carol..." ella ya estaba casada, tenía a Luz nada más, creo que a Luz nada más y me dijo: "Que Mario se apure con la casa, porque Mario, el esposo es arquitecto, que se apure con la casa y tú la estrenas", y así...".

monada. Algo muy bonito, muy coqueto, que es lindo, agradable; M2/21: ", me dice: "fíjate que hay unos franceses que van a dejar su casa en Polanco, una casa, *una monada* de casa pequeña pero grande, por sus recámaras de esas antiguas".

morder el volante. Ir con desesperación, angustia, preocupación por llegar a algún lado, ir apresurado, estar retrasado en tiempo; M2/43: "". Álvaro estaba a las 7 en punto ya en el coche, y a Cintia *la correteabas* y *llegaba rayando* a la escuela ibas *mordiendo el volante* a esa hora y era el pleito, y luego yo quería meterlos a transporte escolar y Andrés no quería".

mover a alguien. Que exista algún interés por algo o por alguien, sacudir, agitar, remover, que entre la curiosidad por hacer algo; M7/6: "ahora la verdad ni me había yo acordado pero ahorita lo veo que qué interesante fue haber platicado con esta psicóloga, que *te mueva* un poquito y que te diga "¿Cómo vas a retener a una persona?".

mover el tapete a alguien. Impactar, inquietar, sorprender, motivar, desestabilizar a alguien por algo o por alguien; M7/5: "Y cómo te sentiste?... Pues me *movió el tapete* un poco, y eso fue lo que me motivó también a entrar a otras clases que tomé. En esa época empecé a tomar unas clases, no me acuerdo cómo le llamaban, pero era de que tu tarea era leer el periódico y llegar y comentar lo que habías leído

muchacha de planta. Se refiere a tener servicio doméstico las 24 horas en la casa, que tienen un lugar fijo en el trabajo donde dormir, se les da "techo y comida" por lo que su sueldo suele ser bajo a pesar de que están todo el día a la disposición de la familia: M10/37: "Las tenía usted *de planta*?... Sí *de planta* sí, sí ahí hay

cuartito de servicio pero, aquí no hay pero allá sí hay, allá si hay cuartito de servicio y ahí esta ella".

muerta/o de miedo. Que está muy temerosa/o, asustada/o, que experimenta la sensación de algún peligro, posible daño ante algo desconocido y que se manifiesta con la pérdida de la seguridad, actitudes poco racionales, escalofrío, temblor, palidez, etc., miedo al dolor, miedo a la muerte, miedo al castigo; M9/4: "fue cuando empezó a bajarme *mi regla*, yo creo que en primero de comercio pero me bajó durísimo... pues prácticamente como si hubiera tenido un tapón, a la hora que me levanto, una cosa verdaderamente de médico, ahora que lo recuerdo digo "cómo es posible" a tal grado que manché el piso de madera. Yo me salí *muerta de miedo*, no me dijeron en mi casa porque no se hablaba, tabú siempre fue".

mugre. Sinónimo de suciedad, porquería, inmundicia, algo sin valor o algo insignificante; M2/21: "entonces Maite mi cuñada, que está casada con un muchacho franco-mexicano, pertenecía mucho a la parroquia francesa, me dice: 'fíjate que hay unos franceses que van a dejar su casa en Polanco, una casa, *una monada* de casa pequeña pero grande, por sus recámaras de esas antiguas, con un jardincito, sala, comedor, cocina, cuarto de servicio todo, y la renta buena porque es una *mugre* porque pues los paisanitos no son muy limpios, pero arréglala'".

mujeres de casa. Hace referencia a las amas de casa, a las mujeres que se dedican a las tareas que lleva un hogar; M7/11: "pero algo que mucha gente tenga la posibilidad de estudiar artes plásticas porque es muy difícil es muy difícil de entrar a escuelas de artes plásticas así como la Esmeralda; Ahora ya *las mujeres de casa* ya no son aceptadas, ya son muy severas, antes no había discriminación como ahora".

nalgada. Golpe en las partes carnosas y redondeadas situadas debajo de la espalda de los seres humanos y formados principalmente por unos músculos llamados glúteos; M2/9: "Mi mamá oyó el ruido, sube mi papá y la niña no está en la cuna; imagínate la recién nacida y salgo yo y le digo a mi papá: "No rompo la nena"; claro dice mi mamá que mi papá: "dónde está la nena", debajo de la cama la recién nacida, que me dio tres *nalgadas*, dice, yo no me acuerdo, otra vez".

nana. Niñera, mujer que está al cuidado de los niños; M2/27: "le habló especialmente: "Oye Tita, fíjate que estoy buscando una guardería para dejar al bebé, te felicito Cintia, es lo mejor que puedes hacer, es preferible que lo dejes en una guardería que con una *nana*".

necio/a. Una persona terca, alguien que actúa de manera rígida ante una acción no adecuada; M1/16: "Está *necio* con que yo me dé de alta; sí siguen así *de necios* pues mire busqué a otra persona porque a mí no me conviene darme de alta".

negocito. Un negocio pequeño, un comercio sin grandes expectativas empresariales en el que uno es al mismo tiempo jefe/a y patrón/a, y muchas veces trabajador/a; M9/32: "siempre quise poner *un negocito*, *un changarrito*, de lo que fuera, investigué, por decirte, las maquinitas para jugar, siempre la quise poner y no la puse, investigué y me traspasaban antes de que salieran los pañales aquí en México empacados, me ofrecieron una distribuidora, una tiendita que distribuía pañales que le llegaban por cientos".

ni de chiste. Sinónimo de "ni en broma", no decir algo negativo o algo imposible de hacer en plan de broma; M3/2: "yo tenía catorce entonces ¡uy! Era imposible que me dejaran ir a una fiesta de quince años donde había muchachitos y baile; ¡uy no!, *Ni de chiste*; Entonces, me tenía que conformar con arreglarme, ir un ratito antes, a darle el abrazo, el regalito y cuando empezaba lo bueno, 'vámonos'".

no se vale. Expresión que se refiere a una injusticia; injusto, algo infame; M2/62: "no sé en qué mes me dijo y le dije: "No me vayas a obligar a decirte que no porque yo a recién nacidos no cuido, yo de un año en adelante los cuido", me da pavor, creo que un bebé lo debe de cuidar su madre por lo menos hasta el año, 9, 11 meses una cosa así: "No me obligues Cintia porque voy a sufrir decirte que no"; o me voy a quedar con el niño sufriendo y *no se vale*".

O. K. Anglicismo utilizado para decir que está correcto, bien, perfecto; M10/32: "'No, no me invites a tantas', pues éramos nosotros tres y luego se nos pegaban nuestras amigas, le daba pendiente, me dice: "No, no, si va su mamá o.k., pero yo solita cuidar a tantos, no", y tenía razón, la comprendo".

ondas medio locas. Hace referencia a una ideología diferente de la que comúnmente la sociedad tiene; tener la idea de hacer algo más, tener el conocimiento de algo fuera de lo común; algo extraño, insólito, raro: "mis ideas medio extrañas"; M9/39: "y los que van descubriendo cada día a nivel médico eso es. Ay, me encanta, me encanta de veras, así como que saber cosas de ese tipo, yo me brincaba muchas cosas, en mi vida, así de que a veces cuando empiezas, como con *mis ondas medio locas*, me brincaba como para saber más, pero quisiera tener un rayo láser que también me sorprende".

Órale, córrele. Expresión de sorpresa o enfado o para apresurar a alguien: "órale, vámonos ya"; M9/5: "aunque me sentí, yo siempre muy querida y muy *apapachada* y muy arropada, pero con lo de la escuela como además ni lo sabían, y como de repente: "*órale, córrele*", nos íbamos porque la hermana está enferma y *órale*, y entonces yo lo que podía y cómo podía y la escuela, y avisaba y tan tan, y mi hermana era de puros 10, que ahorita para mí no es ninguna, pero en ese tiempo era de puros 10, entonces imagínate que llegaba del hospital que estuvo 10 días internada en lo que le nivelan la azúcar y al día siguiente a la escuela y la brillantez que dices *"órale"*, entonces yo por supuesto que sí, entre eso, entre que las monjas me pisotearon cada vez que pudieron, entonces pues yo para nada disfruté la escuela".

Órale. Expresión de sorpresa o enfado o para apresurar a alguien: "órale, vámonos ya"; M9/5: "y como de repente: "*órale, córrele*", nos íbamos porque la hermana está enferma y *órale*".

pa' fuera. Aféresis de "para afuera"; M9/5: "Así se portaron conmigo, verdaderamente yo no sé porque siempre conmigo, con mi fe gracias a Dios, porque esos obstáculos que me puso ahí el Señor en el camino, hombre!, a cualquiera los hecha *pa' fuera*, pero no".

pachanga. Sinónimo de fiesta, desvelo. Diversión muy ruidosa, desorden borrachera, también de todo lo que se degenera; M3/4: "Yo era más bien juguetona, muy amiguera, *la pachanga*".

pachanguear. Pasar un rato divertido, festejar; salir a divertirse muy seguido, ir con los amigos a bailar; M8/7: "crecí como muy autónoma y mi madre era el centro de la

hija mayor, entonces bueno yo tenía mucho más libertades en ese sentido. Yo mi vida era *pachangueaba* desde la prepa y todo eso".

padre. Adjetivo sinónimo de bueno, bonito, lindo; expresión de satisfacción, sorpresa, admiración, decir que algo está bonito, agradable, interesante, atractivo, encantador: "qué *padre* está tu suéter". Expresión sexista ya que todo lo que viene de la figura paterna es bueno. En México por el contrario, las expresiones con referencia a la palabra "madre": "ni madres", "te voy a romper la madre", son de insulto y agresión al otro; M4/1: "todas sus amigas: "¡Qué *padre* boda, qué zapatos!". El cura dijo: 'Bueno, después que vengan a firmar'".

padrísimo. Expresión utilizada para decir que algo está muy llamativo, muy agradable o bonito: "que *padrísimo* auto"; M7/12: "Pero *lo chistoso* era que todos ellos para salir a la calle tenían que pasar por mi casa, porque no era un duplex era una casa, entonces tuvimos mucha convivencia con mis primos, eso fue algo *padrísimo* para mí. Y ahí se nos quedó el cariño con todos".

pagarle la papa. Pagarle la comida, darle de comer, sustentar a alguien. La entrevistada utiliza esta expresión para hacer referencia a una posible extorsión al sentirse utilizada para beneficio económico de alguien; M7/15: "Con Mirta quisieron meterle por ahí la psicóloga, quiso meter cosas por ahí que si viendo yo orientación porque ella es más experimentada, yo dije, que era falso lo que me decía. Querían meter a Mirta, se la querían agarrar como para *pagarle la papa* a la psicóloga, y entonces la querían agarrar para que le dieran terapia, miles de cosas, que creíamos que la niña no tenía ningún problema de esos, y gracias a Dios que nunca presentó ningún problema de esos que me habían sacado en la escuela".

pantaletita. Calzoncillo, taparrabo; en México se le denomina así a la prenda íntima inferior de la mujer; M10/25: "pero los pantaloncitos eran cortos y esta niña se los hizo cortísimos que se le salía la *pantaletita* y cuando estábamos jugando le decía a ella: "Se te sale el fondo" (ríe) y a mí me gritaban porque los traía largos (ríe) ahí en la cancha".

para tus alfileres. Hace referencia a objetos personales, se dice que se gana o se le da a alguien dinero para comprar algo que se desea, pero que no es de primera necesidad, caprichos; M2/52: "que se ganaba bien obviamente sin poder ser mujer económicamente independiente sino que te alcanzaba como llamamos en México *para tus alfileres*, para tus cositas y pues para darte gusto y eso".

parrandero/a. Persona que festeja, que se divierte tomando, bailando, que va de una fiesta a otra; M9/10: "Y de todo lo que yo te puedo decir que en mi casa disfruté y viví y me fue muy bien pues ya cuando me casé aquí, un excelente padre, fue muy bueno conmigo, hasta cierto punto, con muchos límites, claro no fue borracho, ni *parrandero*, ni nada, pero, sí tuve muchos, yo personalmente, muchísimos conflictos, muchos, muchos, pero bueno pues ahí seguí, porque en ese tiempo que dices pues mis hijos y "qué hago y a dónde voy, quién me los mantiene, yo qué hago sola".

pasmada/o. Adjetivo sinónimo de anonadada/o, engarrotada/o, quieta/o, amarrada/o, entumecida/o; M9/34: ". Creo que en ese sentido sí he crecido un poco, yo creo que desde chica fui madura, madura en el sentido a lo mejor, no sé, fui muy tonta, fui una niña, qué te diré, como callada, como *pasmada*, o como tibia, como amorfa".

pegarle algo a alguien. Afectar algo a alguien anímicamente; M2/5: "Mi papá muere, desgraciadamente, para, a mí, yo siento que *me pegó muchísimo* porque yo regreso en noviembre de ese viaje, mi papá empieza a estar enfermo y en enero muere".

pelada/o. Ser muy grosero/a, antipático/a, mal hablado/a, sin educación; M2/59: "buenas tardes, tengo que ser yo también educada; la señora no me ha hecho ninguna *majadería*, el señor le está hablando para pedirle, que me la quiere presentar, yo no tengo porque ser *una pelada*".

pelar a alguien. Que no se toma en cuenta a alguien, ignorarlo; M10/50: "pero sabes qué pasa, es ya los hombres están muy desurbanizados, creo que a todos ellos les ha faltado amor, bueno no sé eso creo, porque hay niños que están muy pobres, que sus papás *no los pelan*, que no le dicen lo que es bueno y lo que es malo y pues yo creo que eso influye también de que haya tanto niño, porque ya ves que hasta jovencitos andan robando y haciendo cosas".

picar un poco. Despertar un interés en algo o en alguien, alertar, anunciar, inquietar; M7/1: "porque como ya tenía la cosa de que él quería salir conmigo y mis papás no me dejaron, y luego él *me dejó plantada* y ya no me volvió a hablar para salir, pues yo dije: "Ya nunca me va a hablar", como que me *picó un poco*, y ya cuando pasó mi fiesta, pasó el fin de año, ya en enero me dicen que volvió a hablar Carlos Abad que sí quería salir yo con él".

picarse. Motivarse, estar alerta, incitar, estimular; M6/19: "Esa decisión fue porque él me involucró en el negocio, él *me picó* a decir: "¿Por qué no trabajan?, ¿Por qué empiezan a ver una tela, a hacer unos pantalones?", O sea él fue el que me incitó a trabajar".

pique. Sustantivo sinónimo de problema, conflicto, trastorno de alguien con otro, enfrentamiento entre dos personas por no estar de acuerdo en algún tema y el resentimiento que queda después entre las dos personas; M2/30: "La adolescencia es una etapa definitivamente difícil y la pubertad, siento que las niñas en mi caso son más difíciles crean *piques*, eso de que el *pique* con la mamá cuando la hija está en la pubertad y en la adolescencia es pero clarísimo en mi caso fue muy claro".

pleito. Sinónimo de discusión, alegato, griterío. En un *pleito* intervienen en algunas ocasiones las ofensas físicas y verbales; M9/35: "y yo dije: "no, espérate, yo tengo mis cosas que hacer, y yo no me voy a encerrar, yo no estoy jubilada", entonces pues ya, iba subiendo a veces de tono, a veces se bajaba, pero aunque se enojara, o sea yo sí, siempre seguí haciendo mis cosas, siempre, con su enojo y sin su enojo y con el *pleito* y sin el *pleito*, siempre, pero me costó mucho, me costó emocional, física, psicológica, de todo lo que tu me digas me costó muchísimo".

poner de campeón/a a alguien. Dejar en malas condiciones psicológicas a alguien después de regañarlo/a. Se dice que un campeón de box finaliza su pelea muy golpeado, muy ajetreado; esta expresión hace una analogía en relación a un boxeador o dejar a alguien en malas condiciones después de un regaño o una discusión; M9/26: "Mi hermano el que murió, la primera vez que vimos a mis hijas que estaban pintaditas, 15 años, pues, ahorita las niñas de 12 ya vez cómo andan, me puso un regaño: "cómo es posible que esas niñas tan chiquitas", lo cual después yo me di cuenta que sus hijas se pintaron igual o más temprano

que las mías, pero yo tuve que abrir brecha, esa es la diferencia; en mí familia yo fui la que abrí brecha, entonces lo que veían mal en mí ellos, ya lo corregían, pero por lo pronto ya me habían *puesto campeona*".

poner el cuerno. Hace referencia a la infidelidad de la pareja, adulterio, traición; M1/12: "Porque pues yo he sabido de casos así de que, ya se faltan al respeto, se gritan o se pegan delante de los hijos, y ya ven a cada rato pleitos, entonces ya para qué vivir juntos, o para qué estar aguantando que el marido *te ponga el cuerno* si tu estás aguantándolo nada más porque te da dinero".

poner pinta a alguien. Literalmente ponerse morada/o o colorada/o, dejar moretones por un golpe, contusiones; figurativamente reñir a otro por una acción concreta; M9/25: "sí cuando, yo no me doy cuenta de que me estoy sobrepasando y ellas sí, como de repente, es muy explosiva *me pone pinta*, entonces pues hazme ver".

pool. Anglicismo utilizado para referirse a un consorcio o asociación, en este caso es una sala de mecanógrafas; M9/15: "porque básicamente lo que yo estaba haciendo era mucho escribir a máquina, todo lo que hacían los agrónomos fuera de sus estudios lo teníamos, ellos te pasaban, en el *pool* de secretarias, ellos te pasaban sus escritos, unos *bonches*, así".

pura/o. Sinónimo de mera, neto, simple, sola: "por *pura* casualidad", "meramente sensacional"; M7/15: "cuando David y José entraron a estudiar Montessori fue por *pura* casualidad, de que yo buscaba un kinder por ahí mientras le daban cupo a José, en el colegio".

puro cuento. Mentira, que todo era una farsa, una comedia; M9/8: "A mi hermana la dejan y pobre de usted que la molesten y le cause problemas", porque yo sabía como se ponían de mala y bueno: 'Ay algún día me entenderá Lupita y usted tan linda y ya verá que me entenderá", por supuesto *era puro cuento...*".

Qué onda. Expresión de sorpresa o desconcierto. Hace referencia a una situación, algo que ocurre, algo que sucede, como las expresiones "¿qué pasó?; ¿qué sucedió? ¿qué situación hay?. Comúnmente se utiliza esta expresión como saludo: "¿qué onda, cómo estás?"; "¿qué onda contigo?"; M9/3: "no andábamos de, como ahora, que andan los jovencitos tan chiquitos y ya. Yo a los 15 años veo ahora unas niñas de 15 años, y digo: "No es posible que sea de 15 años y yo andaba de mediecitas, y de mi suetercito", así y además trabajando y todo, bueno con un recato y una cosa así que dices *qué onda*, pero bueno así es, o sea".

qué partida. Desgracia, desdicha, infortunio. La frase completa de esta expresión es: "¡qué *partida de madre* me dieron!" pero se omite el final por ser muy grosero el decirlo delante de algunas personas, significa que le hicieron algún daño físico o moral, perjudicar a alguien. Romper el equilibrio de alguien, expresión sexista en México ya que todo lo que viene de la figura familiar de la madre es sagrado, puede ofender a alguien. Hay varias expresiones como ésta que tocan a la madre de uno/a por lo que son insultos muy groseros; M2/10: "y vino Teresa a invitarme a la boda con Carolina, va ir Laura las va ir a recoger el chofer y este, "¿quién quiere ir?"; "ah, yo voy", yo conocía a Carolina del Vallarta, era más grande que yo. Estábamos en la boda y ahí Andrés pasó junto a Dora, la tomó de la mano, me tomó a mí de la mano y me dijo Andrés: "Quiero bailar contigo" *qué partida* me dieron no? (ríe) tener que cuidar a esta niña vestida de negro".

querendona/ón. Alguien cariñosa/o, complaciente; M9/20: "Todo eso también le tocó a Armando y con Armando aunque sí fui *apapachona* y *querendona,* con él pues yo creo que fui más con los niños, entonces él lo resintió, pero así que digas, Armando ha tenido que estar con médicos, con psiquiatras, con todo".

quisquillosa/o. Alguien que es susceptible, irritable, exigente, puntillosa; M9/31: "Luego más chica, cuando trabajaba en el Club Israelita, también había un muchacho que también estaba moleste y moleste: "ay, que un café, que esto y que aquello", y siempre lo *mandaba a volar*, más bien, yo creo que fui como *quisquillosa* y *rezongona*, entonces no daba oportunidad a que me estuvieran acosando como dicen ahora, no?, Para nada, entonces yo creo que no, no".

rasgarse las vestiduras. Mostrar gran descontento o indignación por algo que se hace o se dice pero de manera exagerada; es símil a hacer tanto coraje que rompe la ropa que se trae puesta con las uñas; M9/3: "Ustedes me van a ayudar, ustedes tienen que estudiar una carrera corta para ayudarme porque tus hermanos son hombres, ellos van a mantener una familia y ustedes no, entonces para que puedan ir a la universidad y para que puedan sacar una carrera universitaria pues necesito que ustedes me ayuden". Así, pero tranquilas, no creas que para nada de *rasgarte las vestiduras*".

raya en el agua. Es una metáfora para referirse a una persona que actúa de manera sigilosa, silenciosa para que los demás no se den cuenta de las consecuencias de sus actos, hace un símil con dibujar con un palo una raya en el agua, y a los pocos segundos ya no queda rastro; M2/47: "Entonces le habló a una de sus hijas (se refiere a su suegra) que ella fue así, una *raya en el agua*, que la invitaran a Canadá a esquiar, que se fuera con ellos a Canadá. Varias de ellas tenían chalet allá y se iban a ir a Canadá".

reata. Cuerda o correa con la que se hacen juegos o bailables. Soga con la que se amarran dos o más caballos. Se utiliza para lazar. En las famosas "charreadas", se ofrece un espectáculo muy entretenido con la reata. En México también se utiliza la expresión "ser muy reata" para referirse a "ser muy valiente"; M9/37: "lo sacamos a *la reata*, o lo sacamos y ahí me veo todavía brincándolos, hubieras visto, yo brincando *la reata* y decía a qué horas me doy un *reatazo* por aquí".

reatazo. Golpe con una reata o una cuerda en alguna parte del cuerpo; M9/37: "lo sacamos a *la reata*, o lo sacamos y ahí me veo todavía brincándolos, hubieras visto, yo brincando *la reata* y decía a qué horas me doy un *reatazo* por aquí, pero bueno, estaban fascinados los cuatro ahí viéndome como me estaba yo brincando".

refácil. Sinónimo de muy fácil, que es sencillo de hacer algo; M7/31: "entonces si nada más lo tenemos para nuestro gusto, bueno, pues entonces ya, a lo que me estoy dedicando pues es *refácil* y hago mi autoretrato, hago el retrato de mis papás, el retrato de mi nieta, el retrato de mi marido y el retrato de mis hijos, porque me gusta hacerlo".

regar. Cometer un error, una equivocación; M6/14: "Siempre se mete uno cuando ves que la están *regando* o por ejemplo, a veces regañan a los niños. Ye acuerdo también cuando yo los regañaba".

regla. Hace referencia a la menstruación de la mujer. Eliminación periódica con hemorragia de la mucosa uterina cuando no ha habido fecundación; M9/4: "entonces fue cuando empezó a bajarme *mi regla*, yo creo que en primero de

comercio pero me bajó durísimo, unos cólicos que casi me desmayaba y a parte unos coágulos, me da hasta pena decirlo, y unas hemorragias terribles".

relajo. Sinónimo de desorden, caos, también de diversión, esparcimiento; M7/11: "Era una escuela que te puedo decir que de *puro relajo*, porque de aprender, lo que más me acuerdo que me gustó de lo que aprendí ahí fue esa clase que te digo de pintura, historia del arte".

repatear. Molestar, enfadar mucho; literalmente sería patear al aire encolerizado; M9/6: "Yo por ejemplo me *repateaba* que te puedo decir, que yo vi un calcetincito ¡*y moles*!, Por allá va a dar, porque a mí me tocaba remendar los calcetines de mis hermanos".

rezongona/ón. Alguien que se es muy respondona/ón, insolente, atrevida/o, que le falta el respeto a la autoridad; M9/31: "Luego más chica, cuando trabajaba en el Club Israelita, también había un muchacho que también estaba moleste y moleste: "ay, que un café, que esto y que aquello", y siempre lo *mandaba a volar*, más bien, yo creo que fui como *quisquillosa* y *rezongona*, entonces no daba oportunidad a que me estuvieran acosando como dicen ahora".

Sabática. Días de descanso semanal, desde el viernes por la noche al sábado por la noche, que se consagra a Dios según la ley judaica; A6/7: "de repente se les ocurre ir con los amigos, les gusta ir a bailar el viernes en la noche, realmente en la noche para nosotros, la tradición *Sabática*, la tradición del *Sabbat*, el *Sabbat* es el sábado, el día más importante, es el día que Dios, Dios hizo al mundo y dio el séptimo día, para nosotros respetarlo, entonces el sábado, yo no soy religiosa, yo no soy ortodoxa, pero si soy tradicionalista y respeto mucho la tradición".

Sabbat. Días de descanso semanal, desde el viernes por la noche al sábado por la noche, que se consagra a Dios según la ley judaica; M7/24: ", la tradición *Sabática*, la tradición del *Sabbat*, el *Sabbat* es el sábado, el día más importante, es el día que Dios, Dios hizo al mundo y dio el séptimo día, para nosotros respetarlo, entonces el sábado, yo no soy religiosa, yo no soy ortodoxa, pero si soy tradicionalista y respeto mucho la tradición".

safarse de algo o alguien. Romper un compromiso, apartarse, alejarse, retirarse, quitar, alejarse de alguien, eludir un compromiso; M2/4: "a través de los años me doy cuenta de que Elvira mi hermana la mayor, siempre fue muy dominante conmigo y yo me quería *safar* pero nunca podía. Sí ahora recuerdo muchas cosas que decía yo: 'bueno, me tenía sometida'".

salpicada/o. Rociar, esparcir gotas menudas, manchar con gotas de una materia líquida, diseminar; como metáfora también se usa cuando alguien es afectado por la acción de otra persona de manera indirecta. En este caso, se refiere a sinónimo de poco a poco, mientras hace otras cosas, que le "salpique" también algo de conocimiento; M6/15: "Vero pues realmente se casó también muy joven, muy jovencita, ella está tratando de estudiar sus clases, de *salpicada*, y es lo que le digo, que cuando pueda se empape y que estudie, porque realmente hoy en estos tiempos lo más importante es el estudio".

sándwich. Anglicismo sinónimo de bocadillo preparado; M2/19: "algunos cacharritos para sentirme más segura. Siempre nos veíamos a las 7 o nos íbamos a cenar lo que quieras, o llegábamos a merendar pues un *sandwich* o unas quesadillas y así, cenábamos".

semita. Perteneciente o relativo a un conjunto de pueblos del Próximo Oriente que hablan o que han hablado lenguas semíticas. Los semitas se llaman así por suponérseles descendientes del Sem, hijo de Noé; refiere también a la religión judía; M8/3: "Mi padre nos comentaba de las cosas que él leía y sobre todo muy vinculada a la situación de Israel y a la cosa *semita,* y a la cosa de las tradiciones".

sentirse por algo. Lamentar, entristecer, acongojarse alguien por algo; M9/14: "su abuela y su papá sobre la tierra y qué bueno ni creas que a mí me dan muestras todos los días de apoyos, o sea que *ni me siento* ni nada, pero, yo por ejemplo, a mí me dio mucho sentimiento en esa época y me ha costado mucho trabajo rehacer esa relación".

ser gata del hombre. Se refiere a que una mujer le sirva al varón como sirvienta, ser muchacha doméstica; gata se usa en México como sinónimo de sirvienta de manera muy despectiva; M9/9: "entonces ella sí tenía amigos por todos lados, después *de ser gata del hombre* este, pero yo no tuve amigas, yo era tímida".

ser macho. Hombre fuerte vigoroso, que se cree superior a la mujer, utiliza su fuerza bruta para dominar a la mujer, se utiliza de manera peyorativa pero depende del contexto en el que se utiliza, será cualidad o defecto; M9/18: "él vivió otra forma de vivir, o sea valga la redundancia, de otra forma, en su casa la vivieron, su papá *era macho*, entonces la mamá también manipuladora, muy absorbente".

ser reventada/o. Alguien que sale mucho de fiestas, de reventones; expresión metafórica que se refiere a aguantar o estar en una situación hasta saciarse por completo, "hasta reventar" de tanto que comiste o bebiste por ejemplo; "Yo era más reventada", que era más libre de salir a fiestas, festejos, reuniones, ser más sociable, dedicar mayor tiempo a las fiestas, al relajo; M6/7: ". Entonces mi hermano era muy bueno en los estudios, era mucho más tranquilo y *yo era más reventada*, entonces me encantaba ir con todos los amigos a fiestas o ir a un cine y entonces los problemas que yo tenía con mis padres era porque yo llegaba un poco más tarde".

shiroka. Método clínico utilizado durante el embarazo para evitar el desprendimiento del feto. Consiste en un listón que cierra el cuello de la matriz; M7/17: "yo me vuelvo a embarazar, para que no me vuelva a suceder lo que me sucedió me ponen una *shiroka* que es un listón que te cierra el cuello de la matriz para que no se venga abajo el embarazo, el parto, entonces estuve todo el embarazo con esto".

shortcitos/short. Anglicismo sinónimo de pantalones cortos; M10/23: "Cuánto tiempo estuvo usted jugando básquet?... Creo dos años, creo como dos años, y me gustaba, nada más que en ese tiempo se ponían unos, *shortcitos* menos cortitos".

show. Anglicismo sinónimo de espectáculo, entretenimiento; M3/12: "el matrimonio, creo que es obvio, a mí me encantó casarme porque tuve el *show* y fiesta, porque tengo principios cristianos".

soltar a alguien. Dejar más libertad a otra persona, dar, otorgar, facilitar; M7/11: "no tenía coche, teníamos que ir en camión, no tenía yo dinero así, que *me soltara* mi papá, digo mi papá siempre, la verdad te puedo decir que siempre tuvo dinero. Pero tampoco fue una persona que *nos soltara* el dinero muy fácilmente".

tamarindo. Se refiere a un oficial de tránsito; comúnmente se le denomina así debido a que sus uniformes son de color café como el fruto de tamarindo; además de ser un sobrenombre ofensivo a la ley cuando son corruptos; M9/39: "El otro día vi a un *tamarindo* girando, uno de la patrulla tirando una basura, y le dije: "emparéjate, oiga, por qué está tirando basura en la calle", "Ay, señora, se me pasó, perdóneme se me cayó la cajetilla de cigarros", le dije: "¿pues qué estamos haciendo?".

tener cola que me pisen. Consecuencias que se derivan de algo. Se dice que algún acto en el pasado traerá consecuencias en el presente o futuro. También avergonzarse de algo que ocurrió en el pasado. Deshonroso, penoso, degradante, abominable, que puede ser recriminado por la comunidad; M4/4: "porque lo estamos encabezando por un solo aspecto. Decían que el Distrito se iba a ganar, por el trabajo que veníamos realizando, porque no tengo como realmente se dice *cola que me pisen*, he vivido siempre de un empleo y por el trabajo que había hecho en la Cámara".

tomar. Embriagarse, embrutecerse; en México beber gran cantidad de alcohol; M9/12: "cuando Marina creció, me acuerdo muy bien un Año Nuevo dijo: "yo no voy papá", "cómo que no, cómo de que no vas", "no, no voy y no voy y no voy", y la otra, Susana, dijo: "yo tampoco voy", porque yo no quería ir porque su hermano *tomaba* mucho y su cuñado, entonces yo decía: "qué caso tiene llevar a los niños a que vean lo que no ven en su casa, por favor".

Torah. Nombre dado por los judíos a los cinco primeros libros de la Biblia o Pentateuco que contienen lo esencial de la ley mosaica; M7/16: "que era un colegio hebreo, porque queríamos que estudiaran hebreo para poder leer el *Torah*, bueno, se daba que el hombre ahora ya no es nada más el hombre, ahora ya es el hombre y la mujer".

tragar camote. Expresión de rechazo o venganza, negación a alguna cosa. Alguien que aguanta una situación que no le gusta o que no le agrada; es una expresión que tiene un sentido figurado, que viene de las épocas de crisis en que lo único que se podía encontrar para comer eran camotes que son tubérculos carnosos de aproximadamente veinticinco centímetros de largo, de color amarillo, morado o blanco que se consume principalmente como dulce ya sea en pasta o entero; [*Ipomea batatas*] Planta herbácea de la familia de las convulváceas que da éste tubérculo; sus flores son acampanadas y tiene hojas comestibles en forma de codo; M2/31: "(está hablando del matrimonio) porque también hay comunicación o cosas tan, tan, tan, tan diarias de que bueno, si él nunca te ha dicho que no le gustan las cosas rebozadas y tú metes huevo, llega un día y sopa de huevo, no se la tomó: "Nunca me dijo que no le gustaba", y al día siguiente huevos duros en la ensalada y al día siguiente pues un pescado rebozado y el hombre pues *traga camote* pero nunca te ha dicho que el huevo no le gustaba".

trancazo. Hace referencia a un problema; golpes de la vida, situaciones que generan dilemas, dolor; M8/2: "Era una persona que se casó, tuvo su primer hijo se le murió entonces yo creo que eso fue *otro trancazo* muy duro para ella, luego nace mi hermana la mayor y mi hermana cuando nació tuvo durante los primeros años de su vida a partir del primero o segundo, ahí sí no estoy segura, una serie de problemas de tipo yo creo muy nervioso".

tranquiza. Sinónimo de golpiza, paliza, tunda; M8/8: "estaba tomando un café con él, entonces yo veía que el coche de mis padres pasaba por el café, así, y yo me acuerdo que regresé a la casa. Fue la única vez en que mi padre me puso *una tranquiza*, pero me pegó así: 'Es que tú eres una rebelde, una desobediente, con ese tipo de personas no debes salir'".

trompo. Juguete de madera en forma de pera que es enrollado por una cuerda y posteriormente al ser lanzado girará de manera veloz. M9/38: "que con la última vez que estuvo la etapa *del trompo* "a ver préstenme el trompo, órale vamos a jugar *trompo*".

tronar. Sinónimo de romper una relación o trato con alguien; aquí se hace referencia a una situación de separación entre una pareja. Se dice que cuando *truenan* terminan su relación; "truenan" M9/24: "Porque ya hablan, ya hablan, ya se comunican más, ya hay mucha más información; quien de veras se casa y sigue casado es porque se han querido, se han entendido, se han necesitado, se han integrado, cuando no están bien integrados, pues rápido *truenan*".

UAM. Universidad Autónoma Metropolitana, universidad pública mexicana fundada en los años setenta y situada en la Ciudad de México en 3 unidades según modelos de formación académica: Xochimilco, Iztapalapa y Azcapozalco; M10/53: "Plácido desde chiquito le gustaba mucho correr, nadar, estaba en el equipo de natación de la UAM".

valerle algo a alguien. Que algo no le importa a alguien, desinterés; M2/50: "Andrés era una gente que *le valía,* vamos el grado universitario, no le daba la importancia que en mi formación siempre hubo y hoy se la da".

Vete al carajo!. Expresión de enfado, cólera. Cuando se quiere alejar a alguien de nosotros; irse muy lejos para no verlo; M8/11: "Entonces claro, todas estas situaciones de conflicto yo le decía: "Hasta acá lo dejamos"; casi le decía: "*Vete al diablo* y *vete al carajo,* yo no soy ese tipo de mujer que tu quieres".

Vete al diablo!. Expresión de enfado, cólera. Se dice que el infierno queda muy lejos, cuando no se quiere a alguien cerca, se dice que se vaya al infierno con el diablo: *vete al diablo*; M8/11: "Entonces claro, todas estas situaciones de conflicto yo le decía: "Hasta acá lo dejamos"; casi le decía: "*Vete al diablo* y *vete al carajo,* yo no soy ese tipo de mujer que tu quieres".

vivir en el comal. En tiempos pasados las mujeres eran las que se dedicaban y pasaban la mayor parte de su tiempo en el comal calentando las tortillas; el comal es un disco delgado y ligeramente curvo, de barro sin vidriar o de hierro, sobre el cual se cuecen las tortillas o se tuestan los granos, también es una plancha de metal plana con una concavidad en el centro, que tiene algunas estufas o se pone sobre un brasero y sirve para los mismos fines. Con esta expresión se dice que ahora las mujeres ya no *se la viven en el comal,* en la actualidad las mujeres tienen otras actividades, con mayor libertad y no solo el ser ama de casa; M9/34: "Sí ha cambiado y qué bueno, de hecho es bueno que ya no nada más te la *vivas en el comal* como antes, pues sí, es mucho mejor, pero sí, creo yo que en este fin de siglo nos estamos pasando de la A a la Z".

volar. En la entrevista se refiere a irse con alguien, partir, dejarlo todo por alguien; se hace un símil con un ave; M9/8: "conoció al contador, entonces el contador, pues ya sabes que (...), entonces: "Ay, pues Anita, para allá Anita" y total la pobre Anita *se voló* con el viejo".

volteársele a alguien. Dar la espalda a alguien, quitarle el apoyo moral y económico; estar en contra de alguien; M9/14: "Si yo me peleo con éste pues le digo a la otra y a ver por qué, o al revés por qué, por lo menos, pero en ese tiempo fue una cosa totalmente y a parte *se me voltearon* todos en mi casa, en mi familia, mi mamá, mis hermanos, porque David estaba enfermo entonces yo era tan mala y tan malvada, imagínate que todavía estaba peleada con él y él enojado conmigo".

Y moles!. Expresión de sorpresa; se hace una comparación del platillo mexicano del mole rojo con la sangre, se dice que cuando le dan a uno un golpe le sale *mole* o sangre, así cuando sorpresivamente algo o alguien recibe un golpe, le sale *mole*, o cuando hay algún golpe fuerte o se rompe algo la expresión ¡moles! Es muy común: "¡moles, chocaron esos dos autos!"; M9/6: "Yo por ejemplo me *repateaba* que te puedo decir, que yo vi un calcetincito ¡*y moles*!, Por allá va a dar, porque a mí me tocaba remendar los calcetines de mis hermanos".

Y púmbale!. Expresión de sorpresa. Se dice que cuando hay algún golpe se hace remedo de su sonido, como en una explosión: ¡pum! El sonido de un cañón. Así, *púmbale* hace referencia a algún golpe o una caída; M9/11: "soy el novio de Leonor y que quiero platicar con usted, y que ya los conozco a través de ella y que no sé qué", "Ay, pues usted perdóneme pero ahorita no lo puedo recibir, no está mi esposa, entonces pues será otro día, con permiso" *y púmbale*, cerró la puerta. Así fue como se conocieron".

Ya la libré. Salir airoso de una situación complicada; librar algo, esquivar, salir; M5/22: "No ambiciono, tampoco matarme para crecer pero si yo me puedo sostener unos 4 ó 5 años donde estoy ya, económicamente *ya la libré*".

Glosario Nietas

a la primera de cambio. Sinónimo de oportunidad, primera oportunidad, primera vez; N9/11: "Sí, el segundo embarazo sí: "bueno ya vamos a tener otro bebé, qué tal y tal" y ya, me embaracé. Además rapidísimo, a la primera, a la *primera de cambio* ya está el bebé".

abusada/o. Ser listo/a, inteligente, actuar con astucia; N10/34: "yo creo que mi mamá y mi abuelita, las dos, algo muy especial de ser humano, no de acá, no así que hayan desarrollado las grandes maestrías, porque mi mamá dice que pasaba porque mi papá les decía al maestro que la pasara (ríe)... porque ella no era muy *abusada*".

acatarrar. Malestar, sentir los síntomas de una gripe; también se usa siguiendo el símil de estar con gripa cuando alguien está enfadado/a, incómodo/a, molesto/a con algo o con alguien como en el caso de la entrevistada; M4/24: "A mí que no me digan nada, porque me *acatarra*, entonces para mí ha sido muy, y como que sí, a mí a veces eso de que él administre no les da libertad a ellas para decidir qué comprarse".

achacosa/o. Alguien que es muy quejumbrosa/o, que se queja por todo y se lo hace ver al otro; N9/11: "Todo me caía gordo porque por su culpa, por su culpa yo me sentía mal. Digo, no era por su culpa, pero, no nos llevábamos igual que de novios. Pero yo de *sangrona* y *achacosa*... Yo que me duele y que me siento y tal. Pero en general normal".

agandallar a alguien. Sinónimo de amedrentar a alguien, intimidarlo/a, espantarlo/a, acobardarlo/a; N4/9: "y todavía a esas alturas restricciones a mí *me atacaban*, me daba mucho *coraje*... ¿Y no lo planteaste directamente con tu abuelita?... No, en esa época qué iba a tener, sí te *agandallaban* bien fácil, ahorita dime... y me la como, pero en esa época no, y me dijo: "¿Estás segura?" "Sí vámonos".

agarrado/a. Ser avaro/a, ser tacaño/a, mezquino/a; N10/44: "ahora sí que secretos de familia para qué, entonces yo digo que, luego se saben y son peor: ¡Ah que tenías dinero y yo sufriendo, ay, no! Mejor que todo sea entre familia, pero yo siento cuando es más parejo. Porque hay maridos bien *agarrados* que no le quieren dar nada".

agarrar su rumbo. Seguir su camino, tomar su camino independientemente de otra persona; N9/5: "Mira de muy chica no, porque nos cambiamos de casa, entonces realmente eran los hijos de las amigas de mi mamá, a los que veíamos y bueno ya cada quién *agarró su rumbo*, pero a partir de secundaria, que fue cuando llegamos a vivir a esta colonia, sí".

alberca. Depósito de agua con muros de fábrica, sinónimo de *piscina;* N8/35: "entonces implica que a la chiquita no la voy a llevar porque probablemente yo me tenga que meter a *la alberca* con él".

albur. Palabra con doble sentido. Se dice también que un albur significa que se está en una situación determinada que puede llevarnos por dos caminos diferentes, se hace una analogía con la frase: "echar un volado" que es cuando se lanza una moneda al aire y puede caer una de dos caras. También se utiliza este término

cuando se hace algún chiste o broma alrededor de la sexualidad; N6/7: "Mis papás se conocieron tres meses y se casaron y fue muy rápido y mi mamá casi ni conoció a mi papá. La verdad fue *un albur*, o sea, dijo: 'me casó y a ver qué va a pasar', y yo puedo decir que ella no se casó enamorada".

alcahuetear. Acción que sirve para encubrir lo que se quiere ocultar o encubrir a alguien, mediar, ser cómplice de alguien; N10/8: "yo siento que mi mamá empezó a ver que mi papá estaba muy estricto, entonces mi mamá fue la que ahora sí *me solapaba*, *me alcahueteaba* de mis saliditas; Pero entonces ya empecé la universidad y entonces si ya me iba yo sola".

alivianado/a. Sinónimo de tranquilo/a, apaciguado/a, sereno/a, quieto/a; N9/27: "Yo sé que me lo ha dicho mucha gente, un divorcio siempre deja la cicatriz. Ya no está la herida abierta pero está la cicatriz y yo quisiera que cuando crecieran no fueran tampoco tan duros como para estar juzgando, que entendieran un poco. Yo los veo a futuro como *chavitos* muy *alivianados*, muy compañeros. Es lo que yo quisiera, que fueran muy felices, o sea sin broncas".

antojar. Deseo vehemente por algo, desear algo; N10/53: "¡Ojalá me gane este viaje hoy (CARCAJEA) para salir pero con mi marido!". Este, se *me antojaba*, nada más es un fin de semana, pero voy a luchar por irme".

apapachador/a. Sinónimo de cariñoso/a, cálido/a, comprensivo/a; N9/1: "mi papá siempre ha sido muy cercano, pero muy distante, ¿me entiendes? Era una relación muy de apapacho, muy de: "ay, ven mi hijita", besos, abrazos, pero no de enterarse más ¿me entiendes? No es una gente con la que puedas intimar vaya; muy *apapachador,* muy consentidor. Mi papá siempre fue muy consentidor".

apapachar. Sinónimo de abrazar, acariciar, comprender; N6/21: "porque ya tenía alguien que estuviera las 24 horas del día con el bebé y lo tranquilizara y yo también, de alguna manera de veras... el cuerpo sabe. Mandó a lo mejor ese ataque biliar para que yo me tranquilizara y me quedara en la cama tranquila y que te dejaras *apapachar*".

apechugar. Sinónimo de aguantar, enfrentar, soportar, sufrir, tolerar, ser valiente y enfrentar una situación determinada; hacerle frente a un problema y sus consecuencias; N4/12: "Pues digo... *no hay de otra*, en este momento le tengo *que apechugar* y me tengo que acostumbrar".

argüende. Sinónimo de habladuría, escándalo, griterío, chisme, calumnia; también se puede interpretar como relajo, desorden, caos; N10/19: "Claro, mi papá no fue, sus hermanos que dijeron, yo creo que, entre los que dijeron que no iban a ir, entre la curiosidad de ver con quién, porque tanto *argüende*".

arrimado/a. Se le denomina *arrimado/a* a quien vive en un lugar sin pagar renta, que goza de todos los beneficios sin aportar nada a cambio. Expresión despectiva al dirigirse a alguien en estas condiciones; también se dice del miembro de una pareja que ya no se lleva pero siguen viviendo juntas y no depende del otro económicamente; N9/18: "Hace poco mi papá me dijo, y bueno yo sentí horrible pero de alguna forma: 'Mira si tu mamá me hubiera dicho que ya no quería vivir conmigo o si tu mamá me hubiera dicho vete de esta casa, yo no me hubiera ido, aunque tuviera que *estar de arrimado* y no me hubiera ido por ustedes...'".

atole. Bebida espesa hecha con maíz molido o harina de arroz diluido en agua o leche, puede llevar otros ingredientes como azúcar, canela, chocolate, miel o fruta

molida para darle más sabor; N9/28: "entonces siempre a la hora del recreo estábamos en el patio y ella nos llevaba que *la garnachita*, que el *atolito*, entonces era como muy rico porque estábamos todas las amigas que trabajábamos juntas cuidando el recreo y al mismo tiempo desayunando, pero rico".

aventarse las broncas. Enfrentar los problemas, asumir la responsabilidad de los problemas y sus consecuencias; N4/30: "Crees que ellas te han enseñado algo en la cuestión de tú como trabajadora?... Sí, sí ...En qué sentido?... Primero, yo creo que sobretodo mi abuela en *aventarme las broncas*, *"órale!, cómo que no!"* O sea en que, a intentarlo todo, y a que no me intimiden las jerarquías".

aventarse. Sinónimo de atreverse, enfrentar sin miedo, sin temor a alguien o una situación; N6/31: "cuando supe del embarazo la verdad es que fue muy poco tiempo y dentro del embarazo de repente te da sueño y bueno, si te quieres dormir, quieres descansar, algo, entonces yo dije: "Yo no *me la aviento* así con Abel".

babosada. Sinónimo de tontería, simpleza, estupidez; N4/35: ". Con mi marido, pues me veo junto a él peleando por las mismas *babosadas* que peleamos. Y con mis hijos; como mamá, ¿cómo me veo? ¡Ay!, Ojalá ya pronto se decidan a empezar a volar por ellos".

bailarse a alguien. Burlarse de alguien, tomarle la medida, conocer las debilidades de los demás para engañarlos y aprovecharse de la situación para beneficio propio; N10/48: "En cambio con los otros, los límites bien firmes en secundaria porque a las maestras *se las bailan* (ríe) a las mujeres *se las bailan* más que a los hombres".

bancada. Sinónimo de problema, dificultad, situaciones de tensión, conflictos, aprietos, conflictos; N10/36: "la de los quince años, se van a los antros se van acá... engañan a los papás y al otro día buscando. El sábado: "Oye no está Diana" como tres veces, o sea no había ido, se escapó de su casa... La verdad, los míos no me dan esas *bancadas*. Me obedecen mucho a mí, me hacen caso".

Bar-Mitzva. Ceremonia o ritual judío para formar parte de la comunidad masculina; N8/5: "El hombre tiene que hacer *Bar-Mitzva* pero la mujer no necesariamente tiene que hacerlo".

Bat-Mitzva. Ceremonia o ritual judío para formar parte de la comunidad femenina; N8/5: "Yo hice lo que se llama *Bat-Mitzva* y que es un tipo de ceremonia en donde la mujer entra a lo que se llama la adolescencia".

berrinche. Sinónimo de patalear, gritar, llorar. Se dice que hacer *berrinche* significa enfadarse por algo que no se consigue; N10/27: "estuvo conmigo cuando eran chiquitos los chiquitos, y aprendió a ser mamá conmigo... al hacer un *berrinche* no la oyes, porque la teoría es: '¿por qué van a llorar? Si lo que son, son necesidades'".

boleto. Problema o cuestión; se usa la expresión "es su boleto" para referirse a "es su asunto, yo no debo involucrarme"; N10/50: "ojalá no me muera sin irme (ríe) a gozar de un viaje con mis hijos, nada más con mis hijos y mi marido. Él no quiere ir, o sea ya *es su boleto* si no quiere ir. Pero yo siento que un momento para nosotros cinco".

bronca. Problema, situación de conflicto; N10/46: "Que dejara de trabajar, y luego ya ni me lo decía. "Ya, entiéndelo no?" Ya *las broncas* y yo creo que él ni siquiera él lo

tiene muy conciente, que hemos mejorado a partir de que estamos juntos en el desayuno".

cabrón/a. Dependiendo del contexto referente a sinónimo de inteligente, hábil, superior o mala persona, que actúa con mala intención; N4/19: "En cambio algo que me puede repatear el que me den de argumento el que eres mujer y por eso no puedes hacerlo. Todos los demás argumentos te los puedo aceptar menos el que eres mujer... y a mi hijo de que ¡*híjole* somos bien *cabronas!*".

caer gordo alguien. Caer pesado, caer mal, cuando no se soporta a una persona por su actitud; N9/6: "Éramos varias amigas y siempre le estaba promoviendo a otra amiga, y decía: "Ay es que cuando venga mi hermano te lo voy a presentar" y yo decía: "Ay, el famoso hermano", *gordo te caía* de tanto que te lo presumían".

campechanear. Sobrellevar una situación, equilibrar una cosa y otra; N4/15: "a mi abuelita yo siento que *ni chance* le dio mi abuelo, o quién sabe, por su generación... Yo creo que sí es muy diferente, con mi madre como que ya se la *campechaneó* porque también dijo: "otro marido" no? Su relación es bien rara porque su marido le lleva como 30 años, y creo que ella le inyectó más que nada, juventud y él le inyectó un poco de lana".

canija/o. Sinónimo de peligrosa/o, robusta/o, fuerte; astuta/o; N9/3: "A mi papá le decía: "pues si tú no me dejas ir yo igual me salgo" y pues él se paraba en una puerta y yo me salía por la otra. Fuimos muy *canijas*. Realmente la autoridad, mira mi papá, es que además había una cosa, mi mamá era que hasta de: "te voy a dar una *nalgada*" y eran gritos, y tal... Mi papá te decía: "Ven que quiero hablar contigo...".

carajo!. Expresión sorpresiva o enfado, dependiendo del contexto en que se diga; N4/21: "Mi mamá es muy capaz fuera, yo la he visto sortear cosas ahora en la Cámara de Diputados que otra gente, por ejemplo barrenderos de Tabasco que venían y se le echaban encima, no?, 100, 200 gentes y que no le intimidaban. Pero a mi abuela se le plantan y la intimidan y no puede hablar, '¡Ah, *carajo*!, cómo es posible?, no? Que no pueda manejar a esta y sea una líder aquí y no pueda manejar mi abuela...'".

caray!. Expresión sorpresiva o de disgusto; N8/38: "no estudié, hasta que empecé la universidad y en esos tres meses me dediqué a buscar ebanistas y a buscar gente para hacer los muebles de mi casa, instalarme en México ¿no? Entonces fueron así como que tres meses que ya mi mamá me decía: "Bueno Palmira pues tienes que ir viendo qué vas a hacer...", Bueno, "es que *caray*, dame *chance*". Entonces esas son las presiones maternas".

chamaco/a. Sinónimo de niño/a, chiquillo/a, peques; N10/36: "Entonces sí hay conflictos, ahorita estamos más tranquilos, pero sí hay conflictos de repente. Y sobre todo cuando ellos están *los chamacos* están mal, repercute en nosotros tremendamente, cuando no sabes ni por donde uno... es cuando se viene pues sí. Es muy fácil ser papás de niños (ríe)... y lo difícil es estar ahí cuando tienen las *broncas*".

chamba. Sinónimo de trabajo, ocupación, empleo; N10/41: "No es de que se los digas, pero, bueno, por ejemplo vivieron con mi hermano en Estados Unidos y mi hermano a la hora que llegue de *la chamba* pues no hay servicio en Estados Unidos, hasta vinieron, fue una de las cosas que les llamó la atención para que tu veas".

chance. Anglicismo que indica oportunidad, permiso, se utiliza esta palabra como modismo: "dame chance de cantar..." o "dame la oportunidad de cantar"; N6/1: "Fue tan rápida la decisión, fuimos un lunes por ejemplo y el jueves me operó. No me dieron ni *chance* de pensar si sí, si no, y aparte ya era algo que sí, obviamente yo sentía que no me sentía bien".

chanchullo. Sinónimo de movimiento, manejo, maniobra, arreglo, manipulaciones de alguien; N10/44: "Porque hay maridos bien *agarrados* que no le quieren dar nada pues ahí sí tiene que hacer sus *chanchullos* ella".

changarro. Negocio donde uno/a es jefe/a; se usa de manera figurada como en este caso para referirse al trabajo de uno/a; N8/37: "La maternidad hace que interrumpas, que no puedas, digo el hombre no cierra *su changarro* un tiempo y tiene hijos y luego vuelve. No... y uno no planea necesariamente tener hijos en el mejor momento, tratas... pero bueno la cuestión, es que tengo cursos que tomar y de repente ni modo tengo que interrumpir esos cursos".

chaperón. Sinónimo de vigilante, guardián, supervisor, celador; en México se le denomina chaperón a la persona que acompaña a una pareja en sus paseos que la familia hace que la acompañe para cuidar y vigilar las acciones de la pareja; N10/17: "ese si yo decía: "Voy a ir al cine..." bueno, mi mamá decía: "Bueno, que vaya Raúl", entonces Raúl era mi *chaperón*".

chavita/o. Sinónimo de jovencita/o, adolescente, chiquilla/o; N9/4: "Me gustó la carrera, o sea no te puedo decir que no soy como las *chavitas* que dicen: 'Ay, mi vocación es educadora'".

chavo/a. Joven adolescente: N6/7: "una le dijeron a *un chavo* que me hablara por teléfono, entonces me habló y salimos y todo. Otra fue mi tío me citó una tarde y fui a, un café y entonces fui yo y nos presentaron".

checar. Anglicismo que corresponde a vigilar muy de cerca, observar, estar al pendiente de alguien o algo; N10/5: "A mis hermanos sí les pegaba pero a mí con que me hiciera esto (SUBE CEJAS) es que ya estaba *encanijadísimo*, entonces así como que nos *checaba* pero eso fue trece, catorce, quince".

chichis. Se hace referencia a los senos femeninos de manera coloquial; N10/25: "Yo podía seguir en pijama amamantando niños con *las chichis* de fuera todo el tiempo, y así era... dormían cinco segundos hasta que fueron creciendo un poquito más".

chido!. Expresión de satisfacción, bueno, aceptable, que está bien, que está bonito; N4/12: "pues me siento mal porque estoy acostumbrada hasta a hacer viajes de un día y tomar el avión... y todo... y eso de tomar *tu pesera* pues *no es tan chido*".

chimeco. Sinónimo de camión, autobús; N4/4: "por ejemplo ella trabajó una temporada allá por Texcoco, me acuerdo que me iba, nos íbamos a la Merced a tomar el *chimeco* que nos llevaba hasta Texcoco y nos esperaba el burro a la orilla de la carretera y yo la acompañaba mucho".

chingón/a. Alguien que tiene fuerza para hacer algo o alcanzar un reto en su vida, poderoso/a, superior; el/la que hace cualquier cosa sin dificultad; N4/32: "porque luego, crecí con que qué bueno... nosotros no necesitamos de nadie... somos las súper mujeres. Ahí en mi casa, fuimos muy *chingonas*, no necesitábamos de nadie, como que no haces a tus hijos a veces ver que necesitas de ellos".

chismear. Sinónimo de intrigar, enredar, calumniar, murmurar, hablar sobre algo o alguien; N9/29: "pero seguimos siendo buenas amigas. Digo, sí nos *chismeamos* y cosas así, hubo mucha amistad, y hasta la fecha sigue habiendo".

chiste. Sinónimo del punto, el asunto principal de una situación: "el *chiste* de barrer, es dejar limpio el lugar"; N5/19: "siento que siempre todo problema tiene una solución, y *el chiste* es que las dos partes quieran poner de su parte, y cuando ya hay falta de respeto, grave y nada en común y hay agresiones que estén afectando tu autoestima o tu persona y de plano no haya una solución o no se pueda arreglar porque no ponen de su parte... siento que es mejor separarse que estar discutiendo".

chistosamente. Sinónimo de graciosamente, chuscamente; N8/29: "Pues más o menos, vamos viendo en el año, *chistosamente* como vivimos en Estados Unidos, las razones que nos hacían regresar eran bodas de amigos, bautizar sobrinos. Pues eso era realmente lo que nos hacía regresar".

chistoso/a. Sinónimo de gracioso/a, divertido/a, humorista; N8/16: "estábamos en Palacio de Hierro comprando la lista de regalos, estaba ahí una amiga con su mamá haciendo las compras y me dijo su mamá: 'Hay que *chistoso* que vengas con tu marido a hacer la lista de regalos'. Le digo: 'oiga señora con quien yo voy a vivir es con él, no con mi mamá...'".

chocar algo a alguien. Molestar, incomodar, enfadar algo a alguien; N9/12: "Entonces me fui a Buenos Aires. Sí llegué con mala actitud; *Me chocaba.* Todo me parecía detestable (ríe); La ciudad me parecía una ciudad de viejos. Además llegué en octubre, que todavía no empieza la primavera, David me había dicho que hacía calor, cuando me fui, hacía un frío de *la fregada*".

chocar con alguien. Colisión, pegar, estrellar, golpear con algo; también se usa cuando alguien se enfrenta a otro, cuando dos personas tienen incompatibilidad de caracteres y no se soportan y no pueden convivir; N9/15: "Mira mi papá y yo *chocamos* mucho, a pesar de que era muy *apapachador* y últimamente se ha hecho muy distante, pero de todos. Yo discuto mucho con él".

clavada/o. Estar muy concentrado/a en alguna cosa, muy entretenido/a, gustar demasiado algo que absorbe todo el tiempo y entusiasmo; N9/25: "Sí, tú distribuyes tu tiempo y además dices: "Oye, si voy a ir a una escuela a dar una conferencia, bueno los niños están en mi colegio" y no es diario. Tú lo vas organizando, eso ahorita me tiene *muy clavada.* Me gusta demasiado.".

clavo. Significa que no trae dinero, nada, ni siquiera *un clavo* en sentido figurado; N9/27: "por ejemplo, que está estudiando y que a veces no trae ni *un clavo* entonces: "Oye, no traes para gasolina" y le das 100 pesos".

cocer las habas. Sinónimo de exasperado/a, consumiendo, desesperado/a, impacientado/a, ansioso/a; N5/6: "porque ahora tengo 26 años, ya trabajé 6, o sea ya sé lo que es trabajar ya puedo tener a mi bebé, que se me estén *cociendo las habas* por irme a la calle a trabajar, no".

cochambre. Sinónimo de mugre, porquería, suciedad; N8/27: "hacer los baños y la cocina, ni un día puedo dejar, bueno estás muy cansada, deja los platos, nunca puedo dejar los platos, digo no es por presumida pero la mayoría de las veces ¿sí? La gran mayoría siempre los lavo, no, y después de comer para que no se le pegue *el cochambre* ni nada de eso".

comodina/o. Sinónimo de ventajoso/a, holgazán/a, perezoso/a, apático/a, que busca la comodidad sin hacer ningún esfuerzo; N9/19: "Mi hermana Sonia, por ejemplo, me dice: "Es que eres una *comodina*", "no, no es que sea una *comodina*, es que el día que yo no pueda, en esta familia sólo estoy yo. El día que yo no pueda qué, ¿se les va a caer el mundo?, Pues no".

con la mano en la cintura. Hacer algo con poder, con fuerza, con ventaja, sin ninguna dificultad; N9/4: "lo que pasa es que cuando estaba estudiando, cuando terminé la secundaria no me dejaban salir a ningún lado y yo me iba a la prepa. Mi papá me iba a dejar y no entraba a clases, así *con la mano en la cintura*, y me decía: 'Ay, es que va a haber examen'".

con pincitas. Sinónimo de hacer las cosas sutilmente, tenuemente; con cuidado N4/19: " En cambio algo que me puede repatear el que me den de argumento el que eres mujer y por eso no puedes hacerlo. Todos los demás argumentos te los puedo aceptar menos el que eres mujer... y a mi hijo de que ¡*híjole* somos bien *cabronas*! no?.. Mientras más así, *con pincitas* mejor".

coraje. Sinónimo de enfado, molestia, encolerizarse; N10/31: "Así como que todo tan diferente después de seis años... de seis años de estar casi encerrada... Entonces ya empezamos a salir él y yo un poco más, ya a recuperar un poco lo que habíamos... A mi hasta como *coraje* me da dices: "Porque no se tuvo que haber perdido nada".

correr a alguien. Despedir, arrojar, lanzar, expulsar a alguien de un lugar o de un empleo; N10/48: "como sea aquí ya me conocen: "Ay que es buena que esto y que el otro", entonces ya todo, ya *no me corren* tan fácilmente por la edad, sí me daría miedo irme a otra escuela".

cuate. Sinónimo de amigo, conocido, familiar; N8/38: "y mi problema fue que yo no le dije al director: "Oye fíjate que este *cuate* hizo esto..." ¿por qué? Por una parte es muy infantil el hecho de que llegue con el director y decirle fue mío no es cierto que él lo hizo".

dador/a. Una persona que es muy entregada a sus hijos y familiares queridos; que lo da todo a cambio de nada a los demás; N9/32: "mi mamá es una gente *muy dadora*, muy que se da y eso yo creo que nos lo enseñó y yo espero enseñárselos a mis hijos".

dar bote. Ir a parar a la cárcel, encarcelar a alguien, encontrarse en un lugar poco espaciado, cerrado, sin libertad; N4/10: "No sé por qué, o sea, pero yo sabía que él no me podía fallar. Como que los papeles han sido bien relativos para mí. Y mi marido decía: "sí, porque tú eres menor y a mí me van a dar *bote* si no me caso".

dar coco. Sinónimo de temerle a algo o a alguien; N6/4: "Hasta la fecha la ropa a mí me *da coco,* porque o sea, la echo a perder, o sea de plano no sé planchar, no sé lavar".

dar en la torre a alguien. Sinónimo de golpear, herir, atacar, agredir, lastimar a otro física y/o psicológicamente; N9/16: "porque además tengo dos hijos que son en este momento lo más importante para mí. Sí, creo que no es sano el que yo me quede sola, porque a la larga a quien le voy *a dar en la torre* son a ellos".

dar flojera. Dar pereza, somnolencia para hacer algo; N10/48: "No tenemos claro que es lo que queremos, o mi trabajo o mi familia, entonces como muchas, luego ya *da flojera* la casa, se están dedicando más a ser profesionales entonces la familia va mal".

dar lata. Que alguien es muy molesto/a, fastidioso/a, inoportuno/a, que da molestias; N10/26: "los bañaba, sábados y domingos porque los demás días yo me bañaba a los tres sola, yo entraba de la regadera las tres veces así mojada nada más me ponía una toalla, los cambiaba, los dejaba ya solita... yo todo hacía, porque yo con él no contaba en ese primer año. Bueno yo me di cuenta lo que pasa es que nunca hizo nada pero como la grande no *daba lata*, no había problema yo podía con todo".

dar mucho coraje. Que alguien se pone muy enfadado/a, encolerizado/a, molesto/a por una situación o algo; N5/31: "Sí quiero mucho a mi país pero me *da mucho coraje* que la gente no esté educada. No hay educación".

darle atole con el dedo a alguien. Darle la razón a alguien aun sin tenerla para no enfrentarse a ella; también es sinónimo de engaño, mentira. En ocasiones se dice que *dar atole con el dedo* significa ganar tiempo para sobrellevar una situación; dar largas a alguna circunstancia para prolongar su proceso; N6/13: "porque ellos querían que fuera comerciante que fuera como ellos y yo me estaba saliendo totalmente de eso, no? Y entonces me metí con un terapeuta, pero realmente me metí casi, casi para *darle atole con el dedo* a mis papás. Yo llegué ahí y le dije: "mira, yo ya he ido con muchos terapeutas, yo ya me cansé de hablar de mis papás, ya me cansé de hablar de mi infancia, ya me cansé de hablar de todo esto, me quiero casar con Mario ¿qué puedo hacer?".

darle por su lado a alguien. Darle la razón a alguien a pesar de que no se está de acuerdo con ello; N9/15: "Entonces él está muy en su papel y yo muy en mi papel. Mis hermanos no pelean con él. "Ay, sí, que la UNAM, maravillosos los de la UNAM, sí, sí son maravillosos", *le dan por su lado* y yo no".

de a grapa. Sinónimo de gratis, gratuito, una situación gratuita, regalada, tirada; N4/8: "Pero fíjate hasta dónde llegaba mi mamá, eso sí *berrinche* que yo le hacía a mi mamá económico me lo satisfacía... dijo: "Bueno, yo les consigo el camión". Fíjate un camión para que se fuera todo mi grupo conmigo a Oaxtepec, pero también para que fuera mi abuela, o sea no creas que fue de a *grapa*, o sea era llevar a mi abuela y a mi hermano para que me cuidara".

de enojo. Sinónimo de enfado, de disgusto; N10/25: "pero cuando él llegaba *haz de cuenta*: "Ay no, por favor que se vaya (ríe) que desaparezca de la tierra...", y yo escribía mucho cartas *de enojo*, eso a mí me sirvió".

de pachanga en pachanga. Ir de fiesta en fiesta, estar de una reunión a otra, en un momento estar en un festejo y al día siguiente ir a otro, así sucesivamente; N5/15: "Pues no sé, un día como que ya de que no, no, no queríamos tener hijos todavía y nos la pasábamos *de pachanga en pachanga*...".

de parranda. Sinónimo de juerga, jolgorio, de fiesta, de diversión, juego; grupo de personas que salen por la noche tocando instrumentos o cantando para divertirse; N8/30: "Como que siento que es una fantasía del hombre que tiene su guardadito para irse *de parranda*, y con sus mujeres y con sus cosas que digo yo, no".

de pilón. Expresión que se usa como sinónimo de extra o de más a más, encima de... por ejemplo: "hoy he tenido un mal día y de *pilón* perdí las llaves de mi casa"; "encima de que he perdido el dinero del autobús, me han mojado en la calle por la lluvia al irme caminando"; N10/45: "Ay, que sean hombres honestos, buenos, que formen, que lo que vayan a hacer lo vayan a hacer con rectitud y honestidad

y ya de perdida que no se olviden de mí (ríe) ¿verdad? Ya *de pilón* pero que sean hombres honestos y buenos, responsables que no anden haciendo tonterías así".

de un jalón. Quitar rápidamente algo, arrebatar, despojar, arrancar algo a alguien; N6/21: "Me hicieron como cortaduras en el pezón y sí, incluso hasta tomó sangre, o sea en una vez, imagínate lo que me dolía y yo lloraba. Y yo decía: "ya se despertó..." y pum!, O sea me tomaba y yo empezaba a llorar de lo que dolía entonces imagínate... qué duro fue transmitirle como todo eso al bebé. Ya después de eso le quité la leche *de un jalón,* traer una enfermera para que me lo cuidara porque de plano".

desquitarse con alguien. Sinónimo de vengarse de alguien, recuperar algo, rescatar; descargar todo lo negativo contra alguien por alguna causa o razón; N5/32: "me gusta más planear, organizar y dirigir yo, que me planeen, me organicen y me dirijan a mí. Entonces, por eso, siento que yo tengo que estar en actividad porque si no voy a volver loco a mí esposo, y a mí misma y al rato me *voy a desquitar* con ellos".

desquitarse. Sinónimo de venganza, de resarcirse, también sinónimo de compensar como en el caso de la entrevistada; N10/47: "A donde *se desquita* uno como maestro son en las clases particulares, porque está a cien pesos, entonces trabajas cuatro horas ya son cuatrocientos; en el día".

destello. Que todavía brilla algo, aún quedan rastros; en este caso, se refiere a que sigue habiendo rasgos característicos de una época antepasada, en la actitud de los varones y las mujeres de entender el papel de cada uno en la sociedad; N10/31: "Pero yo creo que si vivimos en una sociedad muy machista, por ejemplo dices: "Es que nosotros a mi como mamá me toca no criar a un niño machista, pero tienen el ejemplo", y no es que sea macho cien por ciento, pero todavía dan *destellos*".

dis'que. Aféresis de "dice que"; N10/21: "Los tienen... y además él y yo somos los que estamos al pendiente, *dis'que* pendientes porque luego ni tiempo le da de mi mamá".

echar el perro a alguien. Sinónimo de coqueteo, galanteo, mariposeo. Se dice que se le *echa el perro* a alguien que nos atrae; N9/14: "Porque yo sí creo que la gente a veces se siente incómoda, o se sienten amenazadas las *chavas* o los señores piensan que te puedan *echar el perro,* y no es así, no".

echarle ganas. Que se está entusiasmado/a, motivado/a, que tiene espíritu de lucha, que hace las cosas con ánimo; N10/32: "pero tu vida de soltera a lo mejor llevarla bien. O no sé, ayudar o algo; y si te tocó el matrimonio pues yo creo que si eso es lo que te tocó, bueno si eso es lo que yo escogí, porque yo lo escogí pues yo digo, que entonces mi gran parte de mi energía debe de salir. Yo escogí ser mamá, yo escogí casarme con Alfredo. Yo si creo que uno lo escogió, no de a gratis me casé con alguien. Algo le vi, por eso me casé entonces, *echarle ganas*".

echarle mal de ojo a alguien. Creer en maldiciones, de hacer algún hechizo o embrujo a alguien para que le salga mal lo que hace; N8/26: "Entonces creo que, a nivel de la ayuda de la crianza esas diferencias siento que nuestra generación quiere basarse un poco más en el conocimiento más que las leyendas o los mitos de lo

que puede llegar a funcionar y tiene un colguijito que *le echaron mal de ojo* ¿no? Que tiene esto... que chúpale la frente con la lengua y se le va a quitar ¿no?".

encabronar. Sinónimo de enfadar, molestar, irritar, encolerizar, excitar; N4/36: "que todavía haya esos razonamientos, y lo que *encabrona* mucho es el estereotipo de que las mujeres somos muy buenas, dóciles y ¿cómo se dice? Y tiernas, y que somos cálidas y que somos amorosas... o sea el que el hombre no sea tan fácil y que nosotras lo somos. Somos más pacientes, porque no ha aprendido del hombre eso".

endrogarse. Endeudarse, pedir dinero prestado comprometiéndose a devolverlo, tener un adeudo con alguien. Se hace un símil con tomar una droga que crea adicción y uno/a no puede salir de ella; en este contexto hacer que alguien o algo como un país, una institución u organización, adquiera una deuda grande: "el presidente *endrogó* al país"; deber mucho dinero o algo de mucho valor; N6/27: "Mejor lo hacemos con la tarjeta, pero lo hacemos con cuidado, porque hay muchas personas que luego *se endrogan* porque hay veces en que de veras no tienen, entonces poder usar la tarjeta nos permite comprar y distribuir sin tener mucho".

enojarse. Sinónimo de disgustarse, enfurecerse; N10/25: "Es que le decía yo: "Lo que necesito quizá una enfermera..." y *se enojaba* (ríe) pero pues no tenía dinero".

entre las patas. Su significado depende del contexto, esta expresión hace referencia a acumular muchas experiencias a lo largo de una vida; N5/30: "Es la que cuida a sus amigas. Le encanta, como que en su manera vive con esto y le saca mucho jugo a la vida... viaja, busca, busca hacer lo que a ella le hace feliz. Lo más importante, muchas veces se lleva muchas, mucha gente y muchas cosas *entre las patas*, porque no viene uno solo a este mundo, pero dentro de ciertos límites, sí".

es tu bronca. Expresión sinónimo de "es tu asunto", "es tu problema", "tu situación"; N4/33: "que al final de cuentas es una decisión personal y si eres feliz como ama de casa es muy tu decisión, si quieres ser prostituta, si eso es tu y de eso te vas a *vivir padre* pues *es tu bronca*... que tenga la libertad de elegir qué quieres ser".

escuincla/e. Chiquilla/o, niña/o, mocosa/o, peque; N5/9: "yo lo veía como un niño grande, es 4 años mayor que en esa edad es mucho. Y una vez me invitaron mis tíos, sus tíos, iba él con su mamá y desde que lo vi me encantó, ¿por qué? No sé, y yo tenía 15 años y él 19, yo era ahí la *escuincla* a la que invitaron. Siempre me encantó, y él solito me empezó a hablar y me empezó a buscar".

estar encanijadísimo/a. Sinónimo de estar enojado/a, molesto/a, irritado/a con alguien o con algo; N10/5: "Pero al principio, te digo, que mi papá no nos dejaba salir nos ponía a trabajar. A mis hermanos sí les pegaba pero a mí con que me hiciera esto (SUBE CEJAS) es que ya estaba *encanijadísimo*".

estar enojadísimo/a. Que está muy molesto/a, enfadado/a; N10/15: "Cuando yo llego de ese viaje, ya mi papá *enojadísimo*, primero ya estaba *enojado* porque yo ya estaba en la UNAM pero todavía me hablaba, pero entonces agarra y dice: 'que no, que ese muchacho no se, quién sabe qué, no sé cuanto...'".

estar perdido/a. Sinónimo de inconsciente, ebrio, delirante, que pierde el conocimiento o que ya no controla la situación; N8/11: "Y luego acabamos yendo a cenar para despedir a un amigo que se iba a ir a Israel, y él fue, y en ese día él me dijo: "yo voy a tomar igual que tú...", en ese entonces yo tomaba, tomaba mucho y

aguantaba mucho, entonces tomamos lo mismo. Yo creo que ese día me tomé yo creo que siete tequilas y yo estaba muy bien y él *estaba perdido*".

estar tronando/a. Estar preocupado/a por una situación determinada; también que está en la ruina sin dinero; N10/44: "Crees que es importante el que se sepa lo que gana cada uno o crees que cada quién tendría que tener lo suyo o cómo lo ves?... Pues yo sentiría que es importante saber *qué onda* porque luego se mueren y te dejan un paquetazo (CARCAJEA) no sabes, no *que onda*... ¡Qué bestia!... A poco no, yo digo que sí hay que saber, luego ahí te *estás tronando*. Yo creo que sí lo poco que tienen, yo creo que sí lo sabe".

filling. Anglicismo que viene de feeling, que se podría traducir como sensación, sentimiento, emoción; se usa cuando dos personas o un grupo llega a un punto de entendimiento, o cuando dos personas se conocen y una de ellas expresa que hay algo inexplicable que la une y tiene afinidades con la otra; también equivalente a un toque personal que caracteriza a alguien determinado, una huella, marca; también se refiere a algo que permite identificarlo; N6/29: "sí puede haber diferencias, sí, sí puede haber diferencias de un sentimiento de una mujer, o sea *un filling* de mujer y de hombre, pero yo creo que lo complementan, o sea si trabajas con un hombre pues se complementan muy bien".

finta. Ademán hecho con la intención de engañar a alguien; amenaza en este caso, apariencia de algo moral, también puede ser físico; N9/26: "cuando estás empezando de mamá y estás buscando escuelas, yo no tenía muy claro qué era lo que quería. Entonces te vas un poco con *la finta* de todo el mundo, ¿qué es lo que buscas de una escuela? Que sea exigente, bilingüe, que tengan una... eso es lo que de entrada todas las mamás pensamos".

floja/o. Sinónimo de perezoso/a, holgazán/a, inútil; N9/16: "yo soy una mamá muy exigente pero al mismo tiempo *muy floja* para otras cosas".

fregada. Adjetivo que hace referencia a que algo o alguien es demasiado, exagerado, de manera excedida, sobrepasada, muy molesto: "hace un frío de la *fregada*"; N9/12: "La ciudad me parecía una ciudad de viejos. Además llegué en octubre, que todavía no empieza la primavera, David me había dicho que hacía calor, cuando me fui, hacía un frío de *la fregada*. No tenía acceso, yo decía: '¿dónde compro un suéter?'". También puede hacer referencia sobre alguien que está fregada/o, alguien que está amolado, arruinado, aburrido, fastidiado, etc.

fregar a alguien. Sinónimo de molestar, irritar, lastimar a alguien; N9/6: "Yo era más gordita y decía: "Ay, *qué cachetoncita*" y no sé qué, y *me fregaba* mucho. Me cayó mal".

frenado/a. Sinónimo de detenido/a, paralizado/a, alguien que está estancado/a, parado/a, pendiente, prudente; N6/32: "¿Y como esposa y amante y todas esas cosas?... Eso está también medio *frenado* porque sí... muchísimo... porque ahorita Mario está como que en una etapa de que está queriendo hacer dinero y dinero, porque está viendo que la cosa se está poniendo dura".

friega. Sinónimo de molestia, el esfuerzo obligado que enfada; N10/41: "así fue *la friega*, mi papá, me acuerdo que a mí me hacía así (SUBE LAS CEJAS) y ya con eso yo me impacientaba muchísimo, porque nos hacía trabajar a fuerza".

galán. Sinónimo de novio, serafín; N9/16: "De que ya "búscate *un galán*" y no tengo prisa. Simplemente porque cuando llegue tienen que llegar, no es así la urgencia

de buscarlo, si llega qué bueno, pero eso sí te presiona un poco la gente, como que si no tienes alguien junto vales menos, eso sí lo percibo".

garnachita/garnacha. Alimento preparado con masa de harina de maíz y se le pone encima distintos guisos y verduras; N9/28: "entonces siempre a la hora del recreo estábamos en el patio y ella nos llevaba que *la garnachita*, que el *atolito*, entonces era como muy rico porque estábamos todas las amigas que trabajábamos juntas cuidando el recreo y al mismo tiempo desayunando, pero rico…".

grilla. Especulación, suposiciones, habladurías, murmuraciones, chismes, calumnias, cosas que se inventan para justificar una posición; en México está muy ligado al mundo de la política, a los grupos de poder con distintos intereses. En sentido figurativo se hace una analogía con los grillos que están todo el tiempo haciendo ruido, estar en la grilla o ser un grillo/a es estar en alguno de estos grupos de poder y manifestar todo el tiempo su inconformidad o postura delante de una cuestión; N8/38: "Por una parte es muy infantil el hecho de que llegue con el director y decirle fue mío no es cierto que él lo hizo, por otra parte digo: "bueno ¿por qué no le voy a decir? …" Bueno, la cuestión es que eso me hizo no querer formar una parte burocrática. Siento que te tienes que aliar, necesitas hacer mucho de *grilla*".

gringo/a. Extranjero; especialmente se refiere al/la estadounidense; N8/37: "cuando me pidió que trabajara su currículum y lo traduje y le pedí a un amigo que, bueno el *es gringo* entonces le dije: 'Oye bueno ¿puedes *checarlo*?" Entonces él fue y él se lo entregó al director como diciendo: "yo lo hice…'".

guara, guara, guara. Expresión de reírse, reír, carcajear, murmurar, hablar, hacer ruido; N5/31: "No tiene coherencia, entonces yo no puedo estar en su oficina haciendo "*guara, guara, guara*" y mi casa un cochinazo. No puedo llegar con el traje planchado del día… si voy a llegar de trabajar histérica porque tengo que planchar el del día siguiente".

güerita/o. Se refiere a una persona con la cabellera rubia o que es blanca de piel; N6/2: "Como que Vero era la *güerita* de ojos azules, llamaba mucho la atención ante la gente, mi mamá sufría mucho porque: "miren a mi hija la otra".

hacer berrinche. Sinónimo de hacer rabieta, patalear, irritarse con alguien por alguna cuestión; N4/34: "Entonces cuando ya no les salen bien las cosas, como a Cuahutemoc, como a Ruiz Massieu, como a Camacho Solís y todo, *hacen berrinche* porque lo quieren tal y cual y renuncian al PRI y se van".

hacer corajes. Sinónimo de hacer rabietas, enfadarse, encolerizarse alguien con/por algo o alguien; N10/5: "entonces mi mamá era la que nos llevaba a la al club, aquí a División del Norte… ella nos llevaba pero mi papá no, no iba con nosotros y cuando iba los domingos *hacía corajes*, se desesperaba".

hacer la muy acá. Sentirse superior, sentirse más que los demás, pretender ser alguien que no se es, mirar con desprecio a los demás; N10/48: "Le vas a tener más ternura al alumno, y es lo que yo estoy convencida, de que si tu les llegas al lado humano de ellos, ellos van a dar más, y en cambio si te quieres *hacer la muy acá,* y muy exigente, ellos dan menos, a esta edad".

hacer maricón. Crear o hacer de un hombre con cualidades que socialmente se consideran femeninas, se usa de manera despectiva y/o burlándose de un varón; N10/3: "yo sentía que en la noche hacían cosas las muñecas, entonces no, no,

no, yo era de fútbol, fútbol americano, bici, básquet, béisbol, con mis hermanos, entonces cuando ellos decían: "Intercambiamos...", así como que "¡Nooo, por favor!" (ríe) "Yo quiero estar en mi casa con mis hermanos". Pero ellos decían: "¡Ay que se puede *hacer maricón*!" porque estaba entre puras mujeres".

haz de cuenta. Suposición, simulación, situación imaginaria; N10/21: "Pero cada semana y a mí empezó mi mamá a dar... pero a escondidas de mi papá, pero *haz de cuenta* de seis a siete, pero si era una fiesta en la tarde, o sea en la noche, jamás, o sea ahí sí nunca y una vez me dejó ir".

Hijo!. Expresión sorpresiva o de disgusto; N6/18: "¿Qué ha significado la familia para ti?... Hijo!.. Yo creo que es el centro de todo".

hijo/a de papi. Ser hijo/a de millonario/a, burgués, pudiente; hijos de políticos o personas famosas; también se refiere a una persona que lo ha tenido siempre todo; N4/34: "Nunca se involucran ellos, y a mí me molesta mucho también porque ahora, muchos de los que están en el poder *son hijos de papi.*".

Híjole!. Expresión de sorpresa o disgusto; N4/19: "Todos los demás argumentos te los puedo aceptar menos el que eres mujer... y a mi hijo de que ¡*híjole* somos bien *cabronas*".

Huacala!. Expresión de repulsión a alguna cosa o alguien, rechazo, nausea, repudio, asco; N5/25: "*El chiste* es llegar a tu casa y decir: "qué rico", no *huacala,* llegas y todo lleno de polvo y los pelos del perro, que quieras algo de comer y no hay nada como que debe ser un ambiente que te encante".

ir a entregar. Hace referencia al rito cristiano sexista de la entrega de la novia en el altar de la iglesia; se usa que el padre de la novia es quien la entrega al que será su futuro esposo; esta acción denota que la mujer es entregada de un varó adulto a otro (el novio y futuro marido) para que se haga cargo de ella. Esa connotación se ha perdido en muchos casos con el tiempo, aunque perdura la acción en el día de la boda; N10/18: "ya seguimos con todo los trámites, para casarnos y el dilema era quién *me iba a entregar,* yo estaba tan contenta, ya ves que te entrega el papá, y mis tíos: "No que te va...". Mi hermano, uy también *enojadísimo*, me escribió una carta, para que no me casara".

irse a aventar. Lanzarse, atreverse a hacer algo impulsado/a por el valor, el interés; N6/9: "Yo siempre buscaba y buscaba y buscaba, pero como que yo le di todas las facilidades para que me llegara no?. Ya era ridículo, ya era, de verás ya todo mundo estaba esperando a ver cuándo Mario *se iba a aventar.* Mario nunca había tenido novia".

jacal. Sinónimo de cabaña, choza; N9/8: "Yo creo que no estaba muy enamorada, porque si otro me hubiera dicho: "vamos a vivir a un *jacal...*" me hubiera ido... y con este, así, como que no...".

jalar a alguien. Atraer, guiar hacia algún camino o una persona a otra y/o atraer a otro o ir juntos dos o más hacia un lado o con una ideología igual; N8/39: "Ahora que ya me están *jalando* entre mi hijo Iván y Eva ahora quiero meterme a clases de natación de Iván".

joderse. Sinónimo de perder, interjección de enfado, cólera, asombro; N4/14: "Yo creo que si te engañas a ti misma *te jodiste*, porque puedes engañar a la gente pero a la gente no le importa".

Kibutz o Kibbutz. Granja colectiva en Israel; N8/37: "yo me acuerdo una vez que estaba en Israel trabajando en el *Kibut* llegó un momento que dije, tenía la opción

de irme dos veces a Jerusalén a estudiar o irme con una voluntaria de Canadá y viajar por Europa".

Kinder. Anglicismo que hace referencia al jardín de niños, jardín de la infancia; N2/1: "Me acuerdo que mi papá; me llevaba al *kinder* y de que muchas veces me iba con él a la oficina".

La pedida. Hace referencia a *la pedida* de la novia antes de casarse, ritual en el que los padres del novio piden formalmente a los padres de la novia su promesa de matrimonio; N10/19: "compró este departamento en Paseos de Taxqueña y ahí nos fuimos, ya lo teníamos rentado desde, desde que *la pedida*, ya estaba, entonces todo lo que comprábamos, todo íbamos y lo poníamos allá".

la vida color de rosa. En esta expresión se hace una analogía con los cuentos infantiles, en el que siempre hay un final feliz; en este caso, se piensa que la vida en el matrimonio es muy romántico y todo se llena de felicidad, se usa la expresión color rosa como sinónimo de armonioso, bello; N5/21: "Y ¿qué expectativas tenía? Pues como que todo mundo se lo imagina *la vida color de rosa* y no es. Tiene sus altas y sus bajas como todo".

Le vale madres!. Expresión sexista sinónimo de indiferencia, que le importa poco una situación o una persona, desinterés; en México las expresiones que contienen la palabra "madre" es para ofender a alguien a diferencia de los que llevan la palabra "padre" que son positivas; N10/16: "que todos estaban *enojados*. Todos menos el chico, el chico como fuera, *le vale madres*, eso no le importaba mucho".

Les vale!. Expresión sexista sinónimo de desinterés, que no tiene importancia, es una manera de abreviar la expresión "le vale madres" anteriormente definida; N10/42: "Ay no. No, por eso me fui a nadar porque *les vale* verdad (ríe) No y la verdad mi marido no es así de los que: "Ay aquí hay polvo" como hay otros bien exigentes".

llegar gratis algo a alguien. Que las cosas se dan sin hacer ningún esfuerzo, que llegan sin pagar nada a cambio; N9/28: "entonces gracias a mi mamá, lo poco o lo mucho que tienen es porque ella supo administrar bien. A mí, gracias a Dios como que me ha *llegado gratis*, o sea yo no he hecho ningún esfuerzo".

llevando la fregada!. Expresión de enfado, angustia o preocupación. Esa expresión se utiliza cuando alguien se encuentra en apuros y emocionalmente se está desequilibrado, que no le es posible pensar con claridad. Se dice que *la fregada* es un lugar imaginario que se encuentra a muy larga distancia, pareciera infinito al que nadie quiere ir, donde nadie quiere estar; similar al infierno; N4/27: "A mí eso me desespera, que por eso creo que este país se lo está *llevando la fregada*, porque son tan sofisticados ahora... todo lo quieren hacer tan sofisticado, tan rígido, tan sistemático, tan protocolario, y el objetivo no es el programa; el objetivo es la gente, a fin de cuentas eso es lo último".

lonch. Anglicismo que sería el almuerzo o alimento que comúnmente se les proporciona a los niños cuando salen al recreo; N4/17: "Pasaba un camionzote de esos grandotes de escuela a las 7 de la mañana y se iban en vez de *lunch*, sus 5 mamilas (ríe), y se iban".

luchón/a. El/la que hace un gran esfuerzo por sobresalir, de lucha, de entrega; N8/39: "Fíjate que me siento muy feliz y muy afortunada por el esposo *luchón* que tengo, digo tengo no un esposo que heredó, tiene que trabajar con su familia, no es algo que él haya luchado y lo ha hecho y los papás lo han apoyado, este pero tenemos dos hijos sensacionales digo ¿ahí vamos? Ahí vamos saliendo".

macho. Adjetivo sinónimo de un varón muy fuerte, muy vigoroso, muy robusto, enérgico o adjetivo para calificar a un varón con actitud de superioridad respecto a las mujeres, puede ser un adjetivo despectivo o positivo según el contexto. Que abusa de su fuerza para dominar a la mujer; N4/29: "porque yo cuando me enfrenté con mi marido que era *muy macho* y que a pesar de mis ideas muy innovadoras que yo quería educarlos igual a hombre y a mujer, que participara mi hijo tanto en la casa como mi hija".

mala onda!. Expresión de desaliento, que se está descorazonado, hay consternación; que es una mala situación; N10/47: ". Ellos decían: "¿Oye por qué venimos el viernes?", Yo lo oí que decía, le digo: "Qué *mala onda,* es el único día que puedo convivir contigo de diferente forma de no regañarte por ser el Día del Niño". Le digo: "Y ya no quieres venir, aprovecha en que pueden convivir de diferente forma".

malas ondas!. Sinónimo de vibración o malas sensaciones que desprende alguien a otro; N10/52: "Yo a la señora le transmitía por medio de experiencias lo que yo hacía con mis hijos y que parece que lo tomó, y es tiempo de recuperar, pero la adolescencia el alcohol, las drogas, los despilfarres y las *malas ondas* de los adolescentes y que a los chiquitos se les cuidan".

malteada. Bebida fría preparada con leche y frutas, estos ingredientes se baten hasta que se obtiene una mezcla líquida espesa; N10/2: "si mi mamá siempre estaba con nosotros. Me acuerdo que era una delicia llegar a la casa porque nos ponía las *malteadas* unos vasos de *malteadas* de fresa...¡Ay! Que yo me acuerdo que decía: "Con cuchara para que me dure más..." Cuando íbamos en primaria, siempre estaban los cuatro vasos servidos ya sea de plátano, antes de empezar a comer".

mamá gallina. Adjetivo para referirse a alguien que se siente muy orgullosa y protectora de sus hijos; N9/30: "pero yo lo que sí le tengo que agradecer es que él siga proveyendo esta casa, porque yo no he tenido que salir y dejar a mis hijos". Yo soy muy *mamá gallina*, muy así de que... muy de que: "vamos a comer juntos, vénganse vamos a ver la televisión juntos y así".

mamar. Chupar, sorber, ingerir, comer. También se utiliza como extracción, sustraer algún conocimiento o saberes, se hace un símil con la acción de succionar el pecho de una mujer para el bebé para obtener leche materna: "los alumnos *maman* el conocimiento del maestro", aprender. Hay un tercer uso referido a la vida sexual de las personas que sería succionar el pene a un varón; en este sentido la expresión o verbo mamar se da entre gente muy amiga o en expresiones que implican subyugarse en sentido figurado a alguien en una relación; N8/33: "mis papás eran más ateos. La verdad, mi mamá a raíz de que murió su papá empezó un poquito a retomar la religión, pero, realmente no, yo ponía el arbolito de navidad en la casa. Yo llevaba el arbolito de navidad... Entonces como ves muy popularizada en toda esa parte religiosa pero bueno... Nunca lo *mamé* mucho, pero mira yo empecé a ir a esto".

mamila. Recipiente donde se vacía la leche o alimento líquido del bebé. Sinónimo de biberón, este recipiente sustituye la función del seno materno en período de lactancia; N10/23: "Entonces todo mundo "No, es la leche; ya no les hace la leche que les...", y entonces esa noche en Celaya fueron al mercado, a la farmacia, compraron la leche que yo no les quería dar. Era una agresión para mí,

la mamila... Entonces todo el año fue, que pañales que la leche que esto que el otro que la otra niña".

mandar a la fregada a alguien. Enviar a alguien muy lejos, cuando no se quiere ver a una persona cerca se dice que la *manda a la fregada*. Correr, despachar, librarse de algo o alguien. Se dice que *la fregada* es un lugar imaginario que se encuentra a muy larga distancia, muy lejos, pareciera infinito al que nadie quiere ir, donde nadie quiere estar; similar al infierno. También terminar una relación o una situación de desagrado, que cada quién toma su camino; N10/31: "Yo creo que debes intentar varios caminos depende del problema, pero varias: un grupo de autoayuda, una señora que haya vivido lo mismo... yo siento que tienes que recurrir a muchas ayudas antes de *mandar todo a volar*; Porque es tan fácil... Yo siento que es tan fácil, o sea a la primera los quieres *mandar a la fregada* y no...Yo creo que hay algo más. Yo creo que si te casas con amor, ahí la llevas y estar muy pendientes de que no haya faltas de respeto y que siga habiendo comunicación".

mandar todo a volar!. Librarse o deshacerse de todo lo que se posee; esta expresión se utiliza cuando se está harto de una situación, se dice que se olvidará de todo y se empieza de nuevo. Enviar lejos todo lo que provoca malestar, enfado, angustia; N10/31: yo siento que tienes que recurrir a muchas ayudas antes de *mandar todo a volar*".

mangancha. Despreocupado/a, alivianado/a, desprendido/a; N9/16: "Cuando llegamos aquí como que era protegerlos y yo soy una mamá muy exigente pero al mismo tiempo *muy floja* para otras cosas... "Ay es que necesito, es que tengo ganas de comprar unos plumones, así y asado", "órale, vamos"; o sea muy *mangancha*...".

Mano!. Expresión utilizada para referirse a alguien; sinónimo de amigo, aféresis de hermano; también se le denomina así a alguien que es conocido, que se tiene una relación muy estrecha, como de hermanos. "¿Cómo estás *mano*?"; "Ay *mano*, ¿qué crees que me pasó...?"; su uso es de coletilla o muleta expresiva para iniciar una intervención; N10/18: "sí ya lo sabía que ya nos queríamos casar, además ya también después de tantos años, decía: "Ya que se casen, *mano*" (ríe) "Quién sabe ya después a que lleguen, mejor ya que se casen".

mariachis. Música popular procedente del Estado de Jalisco (México) y orquesta que la interpreta; miembro de ésta; N10/21: "va a venir mi hermano de Estados Unidos "¿Le puedo hacer una fiesta?", "Ay sí claro..." Y él, de su empresa le trae *mariachis*, entonces *haz de cuenta* los tiene encantados la verdad".

me cayó a mí el veinte!. Tomar conciencia, comprender alguna situación; N6/8: "entonces como que lo empecé a pensar y a pensar y a pensar cuando mis papás quitaron resistencia, bueno fue cuando *me cayó a mí el veinte* que este hombre no se iba a querer casar".

medir el agua a los camotes. Sinónimo de prevenirse, medir las cosas. Se dice que *medir el agua a los camotes* significa evaluar, regular una situación determinada para evitar conflictos o problemas; N4/10: "Como que mi marido también era un poco el arrebato, pero un poco el medir también, el *medir el agua a los camotes*, porque mi mamá en esa época si tenía fuero, era diputada y todo, yo no sé como mi marido me hizo caso".

Mi boleto!. Sinónimo de problema, situación, lo que me incumbe y sólo yo puedo resolver; N9/25: "cualquiera diría: "tus papás están a dos cuadras, tienes

hermanos que te pueden ayudar". Pero sí siento que es *mi boleto*. Yo lo tengo que hacer, yo tengo que llevar a mis hijos".

mocha/o. Persona que es muy religiosa; N10/37: "Ellos son más radicales. Si a mí me sientes un poco así como *muy mocha* (ríe), la familia de mi marido me gana".

modus vivendi. Sustento económico para vivir que tiene alguien; N6/12: "Las llevábamos a los restaurantes, las llevábamos a todas partes como para hacer ya nuestro *modus vivendi* y pues sí, a todo mundo les fascinaba".

mollote. Insecto coleóptero de élitros lisos, cuerpo ovalado y cabeza corta, semejante a un escarabajo, por su gran peso y sus cortas alas no puede volar a largas distancias, solamente se limita a dar ligeras vueltas en su entorno, vueltas sin dirección fija. Se utiliza este término en sentido figurado cuando alguien hace tiempo esperando algo o a alguien dando vueltas a su alrededor como un mollote; N5/32: "Me veo llevándolos a la escuela y a la clase de natación, y a la casa de ésto y de ésto y de ésto, como *mollote* por toda la ciudad, haciendo las tareas".

monserga. Sinónimo de tontería; N4/29: "sí no es los 4 pues ninguno, entonces los 4 nos evadimos de la responsabilidad de qué hacer, que a los 4 se nos hace una *monserga* porque es más fácil ponernos a leer un libro, se nos hace más atractivo que ponernos a arreglar o lavar un traste".

mover el piso. En sentido figurado que alguien se sorprenda, se asombra, que existe un desequilibrio en el que todo se mueve, que hay situaciones que no se esperan y descontrola a la persona; N9/13: "bueno ya van a ser 3 años, desde que me separe... entonces como que vas viendo las cosas y te das cuenta de que puedes sola y de que no se acaba el mundo. La relación con él es buena. En su momento sí fue como que *te mueven el piso*. Además, soy la primera, o sea de mi familia, de mi familia, de mis tíos, de mis primos así cercanos no hay nadie divorciado".

nalgada. Golpe en las partes carnosas y redondeadas situadas debajo de la espalda de los seres humanos y formados principalmente por unos músculos llamados glúteos; sinónimo de azote; N9/3: "mi mamá era que hasta de: "te voy a dar una *nalgada*" y eran gritos, y tal... Mi papá te decía: "Ven que quiero hablar contigo...".

necia/o. Sinónimo de terca/o, testaruda/o, empecinada/o, tozuda/o, insistente; N6/20: "y me tuvieron que operar y yo necesitaba dejar para empezar la leche... porque a parte yo estaba *necia* de que yo le quería dar leche... pero también mis nervios yo se los transmitía con la leche y entonces como que era un círculo vicioso".

niñas monitas!. Hace referencia a las niñas que son como muñecas de adorno, que no juegan por no ensuciarse; que solamente se interesan por su apariencia limpia y ordenada, bien arregladas, presentables, impecables, también sinónimo de superficial; N9/4: "Fue una buena escuela, que bueno, gracias a Dios llegué allí, porque fue por el directorio, con una amiga dije: "Tengo que estudiar así que dime qué" y nos pusimos a buscar en el directorio, en colegios hasta que fui. Pero era una buena escuela porque te digo, no era la clásica de *niñas monitas*, como que era más profunda".

No nos hagamos!. Hacerse el desentendido, el que no le interesa, hacerse tonto, que no entiende de qué se habla, inexperto; la expresión completa sería "no nos hagamos los tontos" o "no te hagas tonto"; N10/49: "Mira yo te digo, nunca

vamos a poder ser iguales, ni ellos van a tener las hormonas que nosotras tenemos, ni nosotras las de ellos. Podemos ser iguales de capacidad intelectual, pero de fuerza a fuerza, van a ser más fuerte ellos. *No nos hagamos*, esa es mi opinión. Y ellos nunca van a poder amamantar".

No te azotes!. Expresión sinónimo de alarmarse, inquietarse, espantarse, alborotarse, mortificar, angustiarse, preocuparse demasiado por las cosas: "no te alborotes", "no te mortifiques", "no te angusties", "no hay que preocuparse demasiado por las cosas"; N4/30: "mi abuela nunca se enfrentó a su mamá, y mi mamá nunca se ha enfrentado a mi abuela, y que yo sí: "Oye párala, no?, *no te azotes*, no?.." Por ahí no va el asunto...".

O.K. Anglicismo sinónimo de correcto, bueno, aceptable; N6/18: "Todo mundo dice que se casa y es como un enamoramiento pero eso es ficticio... no es cierto eso es nada más en las películas y nada más. Sí puedes tener momentos de pasión y de, *O. K.*, pero pues el casarse y tener una pareja yo creo que es más construir e ir creciendo juntos que el, que todo lo que se ve".

Órale!, cómo que no!. Expresión de sorpresa ante un hecho extremo, sorpresivo; N4/30: "Primero, yo creo que sobretodo mi abuela en *aventarme las broncas*, *"órale!, cómo que no!"* O sea en que, a intentarlo todo, y a que no me intimiden las jerarquías".

pa'. Aféresis de para; N10/50: "como que yo siento que me faltó un poquito de límites, pero luego veo *pa'* atrás y digo: '¡hijole!, Las que se quisieron poner muchos, van mal'"

pabellones. Colgadura de tela transparente que se coloca encima y cubriendo la cama para resguardarse de posibles picaduras de insectos mientras se duerme; N10/8: "yo me acuerdo que mi mamá, como vivíamos cerca del río, dormía yo con *pabellones,* de esos de Ciudad del Carmen. Mi mamá había traído, entonces todos mis hermanos, nos ponían *pabellones* como en las hamacas".

Padre!. Adjetivo para calificar algo de bueno. Expresión sexista utilizada para decir que algo es muy llamativo, muy agradable o bonito; N5/16: "¿Cómo te sentiste cuando estabas embarazada? El día que supiste que estabas embarazada ¿cómo fue?... Ay, *padrísimo*, porque además nos tardamos en podernos embarazar".

para patinar. En este caso tener mucho espacio vacío que hubiera permitido deslizarse con patines; N5/12: "sea cuando entramos a vivir aquí teníamos una mesa con 4 sillas que fuimos a una tienda y dijimos: "nos gusta esa, la queremos", y la cama, igual. Eran nuestros únicos muebles, no creas que, fue lo único que compramos, todo lo demás era así, como *para patinar*".

pareja. Adjetivo que califica una relación o una persona de equitativa, que no hace distinciones por nadie; N9/3: "En algún caso hubo alguna diferencia entre ellos y vosotras?... No, no, al contrario. Mi mamá en ese sentido fue siempre *muy pareja*".

parranda. Sinónimo de juerga, jolgorio, fiesta, de diversión, juego; también en algunos casos grupo de personas que salen por la noche tocando instrumentos o cantando para divertirse; N10/43: "Yo sé que él no, lo estoy viendo que no tiene camisas que no se lo gasta mucho, si acaso cuando se va de *parranda* sí se gasta más pero, yo sé que todo se va en la casa".

pegarle algo a alguien. Sentirse herido/a emocionalmente por algún motivo, razón o circunstancia; N9/2: "Mi papá le *ha pegado* mucho lo del divorcio, por ejemplo, pero no me lo perdona a mí, y dices, y el otro fue el que se buscó a la fulana".

pelar a alguien. Hacerle caso a alguien; cuando se usa en frase negativa es que le es indiferente a alguien; N6/9: "Y entonces yo me sentaba junto de él en el camión y *no me pelaba*. Yo para él no existía pero yo siempre hacía con mis amigas, o sea que ahí también conocí amigas, me hice muy rápido de amistades, yo les decía: 'déjenme'".

pelas!. Expresión sinónimo de perder algo en una situación determinada, quebrar, quedar en mala situación por no saber actuar con sensatez; N4/15: "En qué situaciones crees Paloma que la pareja se tiene que separar? ¿Qué situación sería el límite?... Una: que ya no lo quisiera, y que él yo supiera que no me quiere. Eso es lo único, que él me diga: "¿Sabes qué? Ya no te quiero", *bueno, pelas*".

pendeja/o. Alguien que es inútil, tonta/o, estúpida/o; N8/38: "No tenía ni porque entregarlo él y además había sido como cierta actividad mía por que él me había pedido que tradujera el currículum... Yo le dije: "bueno, no puedes hacer eso porque te piden otras cosas soy yo la *pendeja*...", entonces yo le iba a proponer esos cambios cuando lo iba a leer y él se lo propuso como si fueran de él".

pesera. Sinónimo de autobús, camión; años atrás el pasaje del autobús en México valía un peso mexicano, de ahí que se le denomina popularmente pesero; N4/12: "estoy acostumbrada hasta a hacer viajes de un día y tomar el avión... y todo... y eso de tomar *tu pesera* pues *no es tan chido*".

pique. Sinónimo de pleito, pelea, discusión; enfrentamiento, disgusto, desagrado, enojo; N7/1: "Mis hermanas siempre iban conmigo y de repente sentías como *piques* no? Con mi mamá, normal, y más en la adolescencia ¿no? Pues no sé, muy normal...".

pleito. Discusión o riña en el que intervienen ofensas físicas o verbales; N10/26: "Es otro *sazón* totalmente diferente. Entonces fueron creciendo y yo ya fui guisando, guisaba con uno acá atrás (SEÑALA SU ESPALDA) en el canguro y otro acá (SEÑALA SU PECHO) y la grande iba a la escuela y así guisaba... y hacía cosas súper sencillas pero que a él le gustaban, así de él decía: "Es que estas sí son de México, no esas cosas...". Entonces todo era *pleito*".

popó. Manera de referirse al excremento, defecación, heces sean humanos o de animales; N6/25: "Le dije: "a ver, tienes que cambiar pañales *de popo*, pero pues a ver cómo te va..." y sí, porque es lo único que le da cosa. No es porque no lo haga o no lo, no, le da como que, no quiere cambiar un pañal *de popó*".

por mis pistolas. Expresión sinónimo de que se realiza una acción por voluntad de uno, por sus deseos, arrojo, atrevimiento; N9/10: "Entonces el doctor me dijo: "vas a tener que tomas un medicamento durante tanto tiempo y antes de casarte vas a tener que empezar con los anticonceptivos". Entonces empecé a tomarlos y me daban unos dolores de cabeza espantosos. Entonces *por mis pistolas*, o sea, digo, lo consulté con David pero no lo consulté con el médico: "No, ya no me voy a tomar esto, *de plano*".

Pre-eclampsia. Afección que se caracteriza por una aumento de la tensión arterial provocada por la gestación o embarazo; otros síntomas son hinchazón de manos y pies, presencia de albúmina en la orina y aumento repentino de peso. Si no hay

control o tratamiento médico se puede convertir en eclampsia o subida más acentuada de la tensión arterial o de la albúmina, además de crispación, dolor en el abdomen y taquicardia, también es posible que aparezcan convulsiones e incluso que la mujer entre en coma; N10/22: "supimos que eran dos, todavía el doctor me decía: "Oiga es que usted tiene un bebé de cinco kilos adentro" y yo le decía "y tu tan chiquito" (ríe) Le decía a mi marido (ríe): "cómo puedo tener un bebote..." porque tenía *pre-eclampsia*. Ya ves que me gusta comer".

prepa. Diminutivo para referirse a 'preparatoria' o período escolar antes de entrar a la universidad; N5/3: "Mis papás se divorciaron cuando yo iba en *prepa*, entonces, yo primero fui con mi papá; luego fui con mi mamá, y yo tenía muy definido desde siempre qué quería estudiar".

pues bájale!. Expresión para tranquilizar a alguien, sinónimo de tomarse las cosas con calma y sin alteraciones; la expresión guarda un símil con la velocidad que se puede alcanzar con un auto; N4/29: "en cambio nosotras suena el teléfono y yo no sé qué estamos esperando, que corremos a contestarlo. Simplemente ves, y no porque no lo pueda hacer el hombre, sino porque o es más frío o dice: "*pues bájale*". Pero no porque no lo pueda hacer, nada más que no ha aprendido a hacerlo".

puritana/o. Ser rígido/a, severo/a, estricto/a, que condenan a la demás gente de pecadores o herejes, que se creen que nunca han cometido una falta o algo de lo que tengan que avergonzarse; alguien muy religioso/a; N9/30: "Yo no estoy de acuerdo con aquellas familias, sobre todo *puritanas* que dicen: 'Es que mis hijos la abstinencia y el condón que ni se enteren'". No puede ser, más bien les tienes que dar la información".

Qué cachetoncita/o!. Expresión de cariño para referirse a alguien gorda/o, pasada de peso, con los cachetes prominentes; N9/6: "a la que se lo iban a presentar, iba yo nada más, entonces Ay!, Me cayó mal porque empezó a molestar. Yo era más gordita y decía: "Ay, *qué cachetoncita*".

Qué onda!. Expresión utilizada como sinónimo de "¿Qué pasa?", "¿Qué ocurre?", "¿Qué sucede?"; N10/44: "¿Crees que es importante el que se sepa lo que gana cada uno o crees que cada quién tendría que tener lo suyo o cómo lo ves?... Pues yo sentiría que es importante saber *qué onda* porque luego se mueren y te dejan un paquetazo (CARCAJEA) no sabes no *que onda*".

Qué padre!. Expresión sexista que puede expresar sorpresa, alegría, asombro, o referirse a algo que es bonito, aceptable; N10/31: "ahorita por ejemplo, mi misión es mi familia, y si me da tiempo de hacer otras cosas *qué padre* que refrescan a la familia pero esa es mi misión".

Quehacer. Trabajo, tarea, labor; en México se usa la expresión el *quehacer* para referirse a las tareas relacionadas con el hogar como trapear, lanchar, hacer camas entre otras; N10/29: "sí es un cambio desde la luna de miel que llegas y ya tienes que hacer que hacer el *quehacer*, pero yo la verdad sí me casé muy enamorada... a mi no me pesaba, hasta ahí no me pesaba".

record. Anglicismo que se refiere al resultado excepcional que supera una realización precedente, producto; en este caso hace referencia al rendimiento escolar, cada alumno lleva el registro de sus materias, lleva su *record*, el control de sus calificaciones; N9/4: "Entonces llegó un momento en que mi mamá, va un día al

colegio y le dicen, estaba yo en un CCH de la UNAM, entonces pide *mi record*, y se da cuenta que está *tronadísimo* todo".

regada/o. Algo que está disperso/a, desperdigado o desordenado; también cuando alguien comete una equivocación; N10/53: "Pero el año pasado yo ya estaba de vacaciones aquí en mi casa y suena (SEÑALA EL TELÉFONO) y era mi jefe que me había ganado el premio, pero nadie lo sabía. No, pues ahí estaban todas *regadas*, ya, ya después, y me dice: "Para tu esposo, para quien quieras"

rezongaba y rezongaba y rezongaba!. Sinónimo de quejarse, refunfuñar, gruñir; N9/12: "él no hacía gran cosa por acercarse, pero se sentía presionado, porque yo *rezongaba y rezongaba y rezongaba*, y me *choca* este país, y me choca el clima".

robarse a alguien. Llevarse a alguien sin permiso; en México se daban que los varones se llevaban sin permiso de los padres a una mujer y a veces incluso sin el consentimiento de ésta; N9/9: "ella después te lo contará... o yo creo que mi abuelito fue así, fue a mi abuelita y dijo: "Con esta...", me entiendes?, y le importo nada todo lo que sucediera... bueno *se la robó*, así... el amor a todo lo que da".

Sabbat. Día de descanso semanal, desde el viernes por la noche al sábado por la noche, que se consagra a Dios según la ley judaica; N8/28: ", los viernes en la noche que es *sabbat*, yo pongo las velas. Yo pongo las cosas tradicionales de ese día aunque ellas sepan hacerlo yo soy la que lo hago. Sí hago pan, si decido yo hacer los panes, yo los hago, nadie me ayuda, mientras sean otras cosas".

sangrón/a. Alguien intolerable, insoportable, inaguantable, también alguien que es arrogante en el trato con los demás o que se las da de saber mucho ante los demás; N9/11: "Todo me caía gordo porque por su culpa, por su culpa yo me sentía mal. Digo, no era por su culpa, pero, no nos llevábamos igual que de novios. Pero yo de *sangrona* y *achacosa*... Yo que me duele y que me siento y tal. Pero en general normal".

sazón. Punto en el que algo alcanza su madurez o se encuentra en su estado más pleno. En este caso, se refiere al buen sabor de un alimento cuyos ingredientes han sido cuidadosamente elegidos y proporcionados; N10/25: "la guisada nunca se me ha dado pero mi abuelita guisaba, pero como es comida de Ciudad del Carmen *le chocaba*. Entonces mi mamá no podía ayudarme a hacer la comida porque no se la come: "Si sabe a Ciudad del Carmen..." No se la comía... ¿Por qué es otro sabor o qué?...Es otro *sazón* totalmente diferente".

se *la llevaba!.* Mantener una buena relación con alguien, en este caso de pareja; N4/12: "porque si no tenía trabajo de todos modos no se iba a la casa, porque con mi abuela chocaba, y con el marido que todo le complacía... se *la llevaban*. Si ahorita no tenían trabajo decía: "vámonos a las pirámides a tomar cafecito". Acá, se iba con su chofer y se iban a tomar cafecito".

sentir muy feo. Sentirse mal emocionalmente, que hay algo que le duele espiritualmente, que hace daño; N5/19: "no me pesa, a lo mejor en ocasiones que quieres hacer un regalo para él o así... que *siento muy feo* que todo sea de la misma cartera... así como que regalo entre comillas, pero fuera de eso no".

ser alguien una regadera. Se refiere a ser muy sentimental, que llora y lagrimea como una regadera que derramar agua sobre una superficie; N10/51: "mi mamá goza la vida, a pesar de las broncas, gozar, gozar los momentos. Ella es menos

chillona que yo, ella si viene un hijo lo goza y como dice: "le sigue la música sonando cuando se van". Yo soy una sí, *una regadera*, se fue la muchacha y lloraba (ríe), pero porque la quería a la chiquita, te encariñas. Mi mamá es más fuerte que yo y tu dirías que no, pero me gana mi madre".

ser codo. Ser avaro/a, tacaño/a, egoísta; N5/27: "sino que tienes que tener cuidado en eso y busca un hombre más serio y la mayoría de los hombres *son codos*...".

ser mala onda!. Sinónimo de maldito/a, diabólico/a, rencoroso/a, intrigoso/a, hostil, cruel, duro/a, inhumano/a, violento/a, insolidario/a; N4/32: "Entonces ahora a penas estoy intentando, "no es que sí necesito, *no seas mala onda*", pero sin que suene a chantaje tampoco".

ser muy fregón/a. Sinónimo de ser muy hábil, inteligente y astuto/a para salir bien librado de una situación determinada; N10/49: "yo sí creo que debes de trabajar pero si tu quieres *ser muy fregona*, mejor, hay épocas".

shock. Anglicismo sinónimo de ataque, sobresalto, consternación; N5/30: "que mi papá se volviera a casar así como que fue un *shock,* pero también el hecho de que yo pensé que por mi carácter y mi inseguridad y una familia totalmente en crisis me iba a ser muy difícil poder encontrar una persona con todas esas cosas".

shockeado/a. Anglicismo sinónimo de asustado/a, sobresaltado/a, paralizado/a, atemorizado/a; N6/16: "Seguramente él también tuvo cambios y tuvo que aprender cosas nuevas de mí, pero, yo, bueno, yo estaba muy *shockeada* del hecho de que no podía hacer nada, incluso ir hasta a trabajar me daba miedo, y él me empujaba. Fue importante".

shopping. Anglicismo sinónimo de salir de compras; N4/33: "Pero su sueldo de diputada y todo le ha servido para su ropa, para *shopping.* Mi mamá el 100% es para ella".

show. Anglicismo sinónimo de espectáculo, entretenimiento, en este caso hace referencia a hacer un escándalo por algo, hacer una representación dramática como en el teatro; N4/24: "Con mi hermana por ejemplo, yo veo que a veces pasa eso, si el niño le tira algo, y como la mayor parte él aportó del coche luego le *hace unos shows* y cosas de esas".

solapar a alguien. Sinónimo de alcahuetear, ocultaba, esconder algo o a alguien; N10/8: "mi mamá empezó a ver que mi papá estaba muy estricto, entonces mi mamá fue la que ahora sí *me solapaba*".

soltarse. Dejar libre algo, a alguien o a uno mismo para hacer una acción; ser independiente, autónomo; N10/12: "Entonces él ya, ahora si como que me empieza a *soltar* contra su voluntad y entonces a mí me gustaba ya... me prestaba el coche para que me fuera a la UNAM... hasta eso me *soltaba*... pero me prestaba el coche".

soplarle la mosca a alguien. Literalmente sería ahuyentar a las moscas que se paran cerca de las personas, alejarlas de un soplido; esta expresión se utiliza para referirse a que alguien precisa del constante servicio de otro, que se le tiene que atender en todo hasta de ahuyentarle las moscas llevado a la exageración, al que se le tiene que hacer todo; N10/33: "Eran machos pero tremendos. Yo no sé el esposo de mi abuelita, ya ves que murió muy joven, pero por ejemplo, de la otra abuela era gruesísimo le tenía pavor... Él estaba sentado y había que *soplarle la mosca* (ríe) para mientras él comía. Mi papá nos los hizo hacer de chicos pero fueron cambiando".

Te late!. Expresión de que alguien le agrada una idea, acción o cosa, que le gusta; N10/38: "Yo siento que si ya eres pareja pero a lo mejor no *te late* a ti como mujer tenerlo, entonces hay que respetar pero no puedes ir en la vida, yo siento que tienes que hacer algo, por otros, entonces en este caso si eres mamá pues tienes que hacerlo por tus hijos".

teachers. Anglicismo que indica el grado máximo que alcanzan las personas que estudian inglés, esto los acredita como expertos en el idioma; N10/29: "también hice un *teachers,* porque no tenía el título de inglés y él me apoyaba, sí me apoyaba no teníamos... hasta en la casa él apoyaba; íbamos al súper, hacíamos muchas cosas juntos de la casa y al mismo tiempo, nos daba tiempo de seguir con lo de la tesis".

tonta/o. Que es una persona inútil, superficial, vacío/a, fútil; en este caso que no se da cuenta de lo que sucede a su alrededor; N9/13: "Y además ella me hablaba a mí por teléfono y me decía: "Marina es que yo lo que quiero es vivir en México y voy a vivir en México cueste lo que cueste", y yo como *tonta* se lo decía a David".

tranzar a alguien. Sinónimo de engañar, timar, mentir, traicionar uno a alguien; N5/31: "Sí quiero mucho a mi país pero me *da mucho coraje* que la gente no esté educada. No hay educación. Tienes que estar cuidándote todo el tiempo porque si no, *te tranzan* en el primer minuto que te descuides. No hay honestidad".

tronadísimo/tronado/a. Sinónimo de reprobado, eliminado, colgado, arruinado; en este caso, hace referencia a que tenía malas calificaciones; N9/4: "Entonces llegó un momento en que mi mamá, va un día al colegio y le dicen, estaba yo en un CCH de la UNAM, entonces pide *mi record*, y se da cuenta que está *tronadísimo* todo. Llegó a mi casa y me dice mi mamá: "cuando llegue tu papá hablamos seriamente".

tronar. Sinónimo de salir mal en alguna situación, experiencia o relación; también es sinónimo de reprobar o suspender una materia en la escuela; N10/30: "él trabajando para querer sacar a los niños, y yo con ganas de que me ayudara. Siento que ahí fue más nuestro ajuste como pareja que igual y podíamos haber tronado si no nos hubiéramos ajustado"; N8/10: "hay padres que llegas y de repente *truenas* en la escuela y no le dicen nada, a... pero pierdes el suéter y te castigan terrible".

Wonder Woman. Figura femenina capaz de lograr o hacer todas sus tareas y cometidos; esta figura surge con la incorporación de la mujer al mundo laboral que tiene que compaginarlo con las tareas del hogar y actividades familiares, es la figura de la mujer con doble jornada e incluso triple jornada; N6/24: "y me exijo en el sentido que siento que necesito ser como la *Wonder woman*, no? Tener la casa perfecta, tener la comida muy bien, estar con los niños un ratito, trabajar".

Ya ni madres. Expresión sexista de indiferencia, desinterés equivalente a "ya ni modo", "no hay manera de arreglarlo", "ya no"; N4/13: "Me va a doler mucho, pero yo creo que por la única razón por la que puedes estar con alguien al paso del tiempo. Por ejemplo en mi caso, es porque lo quieres. Es la razón de más peso, ya a estas alturas ya no puedes decir ni los hijos, porque *ya ni madres*, ya a la edad, y de todos modos de chicos iban a seguir teniendo a su papá".

Bibliografía

Se incluyen todas las citas bibliográficas que aparecen a lo largo de esta investigación. Los textos incluidos está orientados hacia el análisis de la mujer, familia y las generaciones en México, y en el extranjero. Incluye también material sobre el método de Curso de Vida, biográfico y de historia de vida, así como sobre la entrevista como herramienta del análisis cualitativo. Los libros utilizados para realizar este estudio provienen de las diversas temáticas relacionadas con la familia y la vida de las mujeres. La fuente principal de información de la investigación se encuentra en la Sociología.

Aceves Lozano, Jorge E. (1998), "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación" en Jesús Galindo Cáceres (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación,* México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes & Addison Wesley Longman, pp. 207-276.

--(1993) (coord.) *Historia Oral,* México: Instituto de Investigaciones José María Mora.

Albenoni, Francesco (1996), *Te amo*, Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Alberdi, Inés (1999), *La nueva familia española*, Madrid, España: Editorial Taurus.

Aldous, Joan (1978), *Family Careers: Developmental Change in Families*, Nueva York: Wiley.

Alfonso Fraga, Juan Carlos y Mena Correa Maira (1999), "Envejecimiento. Un reto adicional. Apuntes para su estudio en América Latina". En Mario N. Bronfman y R. Castro, *Salud, Cambio Social y Político. Perspectivas desde América Latina*, México, D.F.: Editorial Edamex e INSP, pp. 441-464.

Alonso, José A.(1984), "Mujer y trabajo en México" en *El obrero mexicano,* Vol. 2, Siglo XXI e Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México , pp. 214-274.

Alonso, Luis Enrique (1998), *La mirada cualitativa,* Madrid: Fundamentos, especialmente el capítulo "Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa", pp. 67-92.

Amorós, Celia (1998), "La política, las mujeres y lo iniciático" en Debate Feminista, año 9, vol. 17, abril, pp. 195-210.

Ariès, Philippe (1987), *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen* (Madrid: Taurus, 1987), 548 pp.

Ariza, Marina (2000), *"Ya no soy la que dejé atrás"... Mujeres migrantes en república Dominicana*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México/Plaza y Valdés.

--(1997), "Migración, trabajo y género: la migración femenina en República Dominicana", una aproximación macro y micro social", tesis doctoral, El Colegio de México.

Ariza, Marina y Orlandina de Oliveira (1999), "Formación y dinámica familiar en México, Centroamérica y el caribe", en Beatriz Figueroa (coordinadora), *México diverso y desigual: aspectos sociodemográficos*, México, El Colegio de México/Sociedad Mexicana de Demografía.

Aron, Raymond (1983), *Introducción a la filosofía de la historia,* Buenos Aires, Siglo Veinte, especialmente la Sección II, "El devenir humano y la comprensión histórica", pp. 61-209.

Arriagada, Irma (1990), "La participación desigual de la mujer en el mundo del trabajo" en *Revista de la CEPAL*, número 40, abril, pp. 87-104.

Attias-Donfut, Claudine (1988), *Sociologie des générations,* París: Presses Universitaires de France.

Balán, J., H. Browning y E. Jelín (1977), *El hombre en una sociedad en desarrollo,* México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Bandinter, Elizabeth (1991), *¿Existe el instinto maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX*, Barcelona, Paidós.

Barañano, Margarita (1992) (comp.), *Mujer. Trabajo. Salud,* Madrid: Trotta, especialmente la introducción pp. 24-34.

Barbieri, Teresita de (1984), *Mujeres y vida cotidiana,* México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Baxter, P. T. W. y U. Almagor (1977), *Age Generation and Time. Some Features of East African Age Organisations,* Londres: Hurst.

Beauvoir, Simone de (1996), *El Segundo Sexo. La experiencia vivida*, México DF: Alianza Editorial y Siglo Veinte.

Beck, Ulrich (1998), *La sociedad del riesgo,* Barcelona: Paidós, especialmente el capítulo "Yo soy yo: las relaciones entre los sexos dentro y fuera de la familia", pp, 131-162.

Bell, Daniel (1988), "El predicamento del liberalismo: simposio", *Facetas*, número 80, volumen 2, pp. 2-8.

Benería, Lourdes y Martha Roldán (1992), *Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la Ciudad de México,* México, D.F.: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica.

Benjamin, Walter (1973), *Discursos interrumpidos,* Madrid: Taurus.

Berger, Peter y Thomas Luckmann (1988), *La construcció social de la realitat. Un tractat de sociologia del coneixement,* Barcelona: Herder.

Bertaux, Daniel (1995), "Social Genealogies Commented On and Compared: An Instrument for Observing Social Mobility Processes in the *Longe Durée"* en Current Sociology, vol. 43, num.2-3, otoño-invierno, pp. 69-89.

--(1993) "Los relatos de vida en el análisis social" en Jorge E. Aceves Lozano, *Historia Oral,* México: Instituto de Investigaciones José María Mora, pp. 136-148.

--(1981) "From the Life-History Approach to the Transformation of Sociological Practice" en Daniel Bertaux (editor), *Biography and Society. The Life History Approach in the Social Sciences,* Beverly Hills: Sage Publications, pp. 29-45.

Bertaux, Daniel y Paul Thompson (1993) (editores.), *Between Generations. Family Models, Myths, and Memories,* Nueva York: Oxford University Press.

Bilac, Elisabete Dória (1989-1990), "Trabalhos produtivos, trabalhos reproductivos: as trajetórias femeninas de trabalho e suas representações". *Perspectivas, número* 12-13: 143-161.

Blanco, Mercedes (2000), "Familia y trabajo: Entrelazamiento de trayectorias vitales". CIESAS (mimeo).

--(1999) "Mujeres profesionistas de clase media: procesos de decisión e inserción laboral". *Nueva Antropología*, México, D.F., Vol. XVI, 55, junio: 27-42.

Bott, Elisabeth (1990), *Familia y red social* (Madrid: Taurus Humanidades, 1990), 411 pp

Bourdieu, Pierre (1997), *Capital cultural, escuela y espacio social,* México: Siglo Veintiuno.

Bryman, A. (1984), "The Debate about Quantitative and Qualitative Research: A Question of Method or Epistemology?", en *The British Journal of Sociology*, 35 (1), pp. 75-92.

Burin, Mabel e Irene Meler (1998), *Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*, Buenos Aires: Paidós.

Butler, Robert (1975), *Why Survive: Being Old in America*, Nueva York, Harper & Row.

Calvino, Italo (1990), *El sendero de los nidos de araña,* Barcelona: Tusquets.

Cano, Graciela y Verena Radkau (1991), *"Lo privado y lo público o la mutación de los espacios (historia de mujeres, 1920-1940)"* en Vania Salles y Elsie Mc Phail (coord.), *Textos y Pre-Textos. Once estudios sobre la mujer,* México: El Colegio de México, pp.417-461.

Carnoy, Martín y Henry M. Levin (1985), *Schooling and Work in the Democratic State,* Stanford, CA: Stanford University Press.

Castañeda, Carmen (1993), *"La investigación histórica sobre la familia"* en Francisco Javier Mercado (et al.), *Familia, salud y sociedad. Experiencias de investigación en México,* México: Instituto de Investigaciones en Salud Pública, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores, Colegio de Sonora, pp. 19-26.

Castells, Manuel (1998), *La era de la Información. Economía, sociedad y cultura. Volumen 2. El poder de la identidad,* Madrid: Alianza Editorial, especialmente el capítulo "El fin del patriarcado: movimientos sociales, familia y sexualidad en la era de la información", pp. 159-270.

Cerrutti, Marcela Sandra (1997), *Coping with Opposing Pressures: A Comparative Analysis of Women's Intermittent Participation in the Labor Force in Buenos Aires and Mexico City* (tesis). Austin, Texas: The University of Texas.

Chappel, NL y B Havens (1980), "Old and female: Testing the double jeopardy Hypothesis", The Sociological Quarterly, 21: 157-171.

Cicerchia, Ricardo (1997), *"Familia, género y sujetos sociales: propuestas para otra historia"* en Soledad González Montes y Julia Tuñón (comp.), *Familias y mujeres en México,* México: El Colegio de México, pp.31-49.

Comas D´Argemir, Dolors (1995), *Trabajo, género y cultura,* Barcelona: Icaria.

Comisión Económica para América Latina y El Caribe (1994), "*Situación y perspectivas de la familia en América Latina y El Caribe"* en *Familia y Futuro. Un programa regional en América Latina y El Caribe*, Santiago de Chile: CEPAL, pp. 19-36.

Conger, JJ y AC Peterson (1984), *Adolescence and Youth*, Nueva York, Harper & Row, tercera edición.

Cooper, Jennifer, Teresita de Barbieri, Teresa Rendón, Estela Suárez y Esperanza Tuñón (1989) (comp.), *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, volumen II,

México: Coordinación de Humanidades de la UNAM y Porrúa, colección Las Ciencias Sociales, vol. I y II 805 pp.

Davis, K. (1984), "Wives and Work: Consequences of the Sex Roles Revolution", *Population and Development Review*, volumen 3, número 3, pp. 397-417.

Denman, Catalina A. (1997) *"Salud en la maquila: Preguntas para la investigación"* en Revista Nueva Antropología 52-53, pp. 167-185.

-- (1994), *"Madres y maquiladoras en Nogales, Sonora"* pp. 277-316 en Vania Salles y Elsie McPhail, *Nuevos textos y renovados pretextos,* México: El Colegio de México.

Denzin, N. y Y. Lincoln(1994), "Introduction. Entering the Field of Qualitative Research", en *Handbook of Qualitative Research,* Thousand Oaks: sage Publications, pp. 7-11.

Díaz, Ximena B., y Norah Schlaen (1992), *Mujer, trabajo y salud. Trabajadoras de la confección,* Santiago de Chile: Unicef y Centro de estudios de la mujer.

Dilthey, Wilhelm (1978), *Introducción a las ciencias del espíritu. Ensayo de una fundamentación del estudio de la sociedad y de la historia,* Madrid: Alianza Editorial, con prólogo de José Ortega y Gasset, pp. 13-26.

--(1945), *Vida y poesía,* México: Fondo de Cultura Económica, trad. Wesceslao Roces, prólogo y notas de Eugenio Ímaz, especialmente ""Novalis".

--(1944), *El mundo histórico,* México: Fondo de Cultura Económica.

Donati, Pier Paolo (1999), "Familias y generaciones". *Desacatos. Revista de Antropología Social*, CIESAS-DIF, 2, otoño: 27-49.

Durán, María Ángeles (1988), *De puertas adentro*, Madrid: Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer.

--(1986) *La jornada interminable*, Barcelona: Icaria.

Dworkin, Andrea (1983), *Right-Wing Women*, Nueva York, Coward-McCann.

Elder, Glen H. Jr. (1991), "Lives and Social Change", en Walter Heinz (editores), *Theoretical Advances in Life Course*, Vol. I, Deutscher Studien Verlag, Wheinheim, pp. 58-86.

--(1987), "Families and Lives: Some Developments in Life-Course Studies". *Journal of Family History*, 12 (1-2), pp. 170-199.

--(1985) "Perspectives on the Life Course", en: Elder Glen H. Jr. (editores), *Life Course Dynamics, Trajectories and Transitions*, Cornell University Press, pp.23-49.

--(1981) "History and the Life Course" en Daniel Bertaux (editor), *Biography and Society. The Life History Approach in the Social Sciences,* Berverly Hills, California: Sage Publications, pp. 77-115.

--(1978a) "Family History and the Life Course", en: Tamara Hareven (editora) *Transition. The Family and the Life Course in Historical Perspective,* Nueva York: Academic Press, pp. 17-64.

--(1978b) "Approaches to Social Change and the Family" en American Journal of Sociology 84 (suplemento), pp. 170-199.

--(1975) "Age Differentiation and the Life Course", en *Annual Review of Sociology*, número 1, pp. 165-190.

--(1974) *Children of the Great Depression*, Chicago: University Chicago Press.

Elder, Glen H. Jr., y Lisa A. Pellerin (1998), "Linking History and Human Lives". En Janet Z. Giele Z. y Glen H. Elder Jr. (compiladores), *Methods of Life Course Research. Qualitative and Quantitative* Approaches, Thousand Oaks, San Francisco, California: Sage Publications, pp. 264-294.

Elder, GH, Jr y RC Rockwell (1979), "Economic Depression postwar Opportunity in men's lives: A study of Life Patterns and mental health", en RG Simmons (editor), Research in Community and Mental Health, volumen 1, Greenwich, CI, JAI, pp. 249-303.

Elias, Norbert (1981), *Qu´est-ce que la sociologie?*, París: Pandora, Des sociétés.

Elú de Leñero, María del Carmen (1975), *El trabajo de la mujer en México: alternativas para el cambio,* México: Instituto Mexicano de Estudios Sociales.

Erikson, Eric H. (1968), *Identity, Youth and Crisis*, Nueva York, W.W. Norton.

--(1959)., *Infancia y Sociedad*, Buenos Aires: Ediciones Hrmé, Piados.

Ferguson, Ann (1991), "On conveiving motherhood and sexuality: A feminist-materialist approach", en Ann Ferguson, *Sexual Democracy. Women, Oppression and Revolution*, Boulder, Estados Unidos y Oxford, Reino Unido, Westview Press.

Fernández, Ana María (1988), "Violencia y conyugalidad: una relación necesaria", en A. M. Fernández y E. Giberti (compiladores), *La mujer y la violencia invisible,* Buenos Aires, Sudamericana y Fundación banco Patricios.

Ferro, Norma (1991), *El instinto maternal o la necesidad de un mito*, Madrid, Siglo XXI.

Findlen, Barbara (1995), *Listen Up!. Voices from the Next Feminist Generation,* Wáshington DC: Seal Press.

Firestone, Shulamith (1970, *The Dialiectic of Sex*, Nueva York, Bantam Books, pp. 41-71.

Foner, Anne y H. Kertzer (1978), "Transitions Over the Life Course: Lessons from Age Set Societies" en American Sociological Review.

García, Brígida y Orlandina de Oliveira (1997), *"¿Qué sabemos de nuevo sobre la participación femenina en los mercados de trabajo?".* En Memoria del II Seminario de Investigación Laboral: Participación de la Mujer en el Mercado Laboral. Secretaría del Trabajo y Previsión del Trabajo, Programa de Impulso a la Investigación laboral 1996-2000, México, D.F.: Secretaría del Trabajo y Previsión Social, pp. 5-31.

--(1996) "La participación femenina en los mercados de trabajo". *Trabajo*, año1, 1, enero-junio:139-161.

--(1994), *Trabajo femenino y vida familiar en México,* México: El Colegio de México.

--(1990) "Maternity and Work in Mexico in the late Eighties". *Social Sectors and Reproduction in Mexico*, The Population Council, Demographic and Heath Surveys Further Analysis, Series; número 7.

García Brígida, Blanco Mercedes, Pacheco Edith (1999), "Género y trabajo extradoméstico" en Brígida García (coordinadora), *Mujer, género y población en México*, México, El Colegio de México.

García, Brígida, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira (1978), "Migraciones internas y grupos populares urbanos: Ciudad de México (1950-1970)". R*evista Mexicana de Sociología*, Vol. 40, 1, enero-marzo, ISS/UNAM.

Giddens, Anthony (1987), *Las nuevas reglas del método sociológico,* Buenos Aires: Amorrortu.

--(1981) "Agency, institution and time-space analisys" en Knorr-Cetina y A.V. Cicourel, *Advances in Social Theory and Methodology. Toward and integration of micro and macro sociologies,* Boston: Routledge&Kegan Paul.

Giele, Janet Z. y Glen H. Elder, Jr. (1998), "Life Course Research: Development of a Field" en Janet Z. Giele y Glen H. Elder, Jr. (editors), *Methods of Life Course Research. Qualitative and Quantitative Approaches,* Thousand Oaks, California: Sage Publications, pp. 5-27.

Gil Calvo, Enrique (2001), *Nacidos para cambiar. Cómo construimos nuestras biografías*, Madrid, Taurus.

--(1994), "¿Convivencia de interés?" en El País, Sección Temas de Hoy, jueves 14 de abril.

--(1991), *La Mujer Cuarteada: útero, desea y safo,* Barcelona: Anagrama.

Glenn, Evelyn Nakano, Grace Chang y Linda Rennie Forcey (editoras) (1994), *Mothering. Ideology, Experience and Agency*, Nueva York, Routledge.

Goffman, Erving (1987), *La presentación de la persona en la vida cotidiana,* Buenos Aires: Amorrortu.

González, de Chávez Fernández María Asunción (1998), "La Familia", en *Feminidad y masculinidad. Subjetividad y orden simbólico*, Madrid, España: Biblioteca Nueva, pp. 265-278.

Goode, W. (1969), *Women in Divorce*, Nueva York, The Free Press.

Guadarrama, Rocío(1998), "El debate sobre las culturas laborales: viejos dilemas y nuevos desafíos" en Rocío Guadarrama, *Cultura y trabajo en México. Estereotipos, prácticas y representaciones,* México: UAM, Friedrich Eberto Stiftung, pp. 15-49.

Guba, E. y Y. Lincoln (1994), "Competing Paradigms in Qualitative Reseach" en *Handbook of Qualitative Reseach,* Thousand Oaks: Sage Publications.

Gutiérrez Robledo, Luis Miguel, (1994), "Concepción holística del envejecimiento". En Elías Anzola Pérez, David Galinsky, Fernando Morales Martínez, Aquiles R. Salas y Melba Sánchez (editores), *La atención de los ancianos: un desafío para los años noventa,* Washington, D.C., Estados Unidos: Organización Panamericana de la Salud, pp. 34-41.

--(1990), "Perspectivas para el desarrollo de la geriatría en México". *Revista Salud Pública de México*, Vol. 32, número 6, noviembre-diciembre: 693-701.

Halbwachs, Maurice (1997), *La mémoire collective*, París: A. Michel (reedición del texto de 1950).

--(1976), *Les cadres sociaux de la mémoire*, París: Mouton (reedición del texto de 1925).

Hareven, Tamara K.(1977a), "The Family As Process: The Historical Study of the Family Cycle" en Journal of Social History, Vol. 7, número 3.

--(1977b), "Family Time and Historical Time" en Daedalus, Primavera.

Hareven, Tamara K. y Kathleen Adams (1999), "La generación de en medio. Comparación de cohortes de ayuda a padres de edad avanzada dentro de una comunidad estadounidense". En *Desacatos. Revista de Antropología Social*, CIESAS-DIF, otoño: 50-71.

Hareven, Tamara y Kanji Masaoka (1988), *"Turning Points and Transitions: Perceptions of the Life Course"* en Journal of Family History, volumen 13, número 3, pp. 271-289.

Harris, Olivia (1981), *"Household as Natural Units"*, en Kate Young, Carol Wolkowitz y Roslyn Mc Cullagh (comp.), *Of Marriage and the Market: Women´Subordination in Internacional Perspective,* Londres: CSE Books, pp. 49-67.

Hogan, Dennis y Nan Annie Astone (1986), "The transition to Adulthood" en Annual Review of Sociology, 12: 109-130.

Horn, Jack y Jeff Meer (1987), "The Vintage Years", en Psychology Today, 21, 5: 76-90.

Huberman, Michael y Mathew Miles (1994), "Data Management and Analysis Methods", en Norman K Denzin e Yvonna Lincoln, *Handbook of Qualitative Research*, Thousand Oaks, Califorbnia, Sage Pubñlications, pp. 428-444.

Hyman, Herbert y Charles Wright (1979), *Education's Lasting Influence on Values*, Chicago: University of Chicago Press.

Jelín, Elisabeth (1984), *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada,* Buenos Aires: CEDES.

Kett, Joseph (1977), *Rites of Passage: Adolescence in America 1790 to the Present*, Nueva York, Basic Books.

Kitzinger, Sheila (1980), *Donne come madri*, Milán, Bompiani.

Laidlaw, Pam N. (1994), *Career motherhood*. Tesis para optar al grado de cotora en Filosofía de la Psicología presentada en The Graduate Faculty of Psychology and Family Studies del College Of Fine Arts of the United States International University, San Diego, Estados Unidos.

Lamo de Espinosa, Emilio (1996), *Sociedades de cultura, sociedades de ciencia. Ensayos sobre la condición moderna,* Oviedo: Ediciones Nobel.

-- (1990) *La sociedad reflexiva. Sujeto y objeto del conocimiento sociológico,* Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, núm. 114.

Lara. María Asunción (1995), "Incorporación de la mujer al trabajo remunerado: repercusiones para su salud reproductiva" en Sara Elena Pérez-Gil Romo, Juan Carlos Ramírez Rodríguez y Patricia Ravelo Blancas coord., *Género y salud*

femenina. Experiencias de investigación en México, México: CIESAS, Universidad de Guadalajara, Instituto Nacional de Nutrición, pp. 243-258.

Lara, María Asunción y Maricarmen Acevedo (1996), "Incorporación de la mujer al trabajo remunerado: repercusiones para su salud reproductiva" pp. 119-151 en Ana Langer y Kathryn Tolbert, *Mujer: sexualidad y salud reproductiva en México,* México: The Population Countil-EDAMEX.

Lelièvre, Eva y Catherine Bonvalet (1995), *"La construcción de principios para el análisis biográfico del grupo familiar"* en Revista Española de Investigaciones Sociológicas, número 70, abril-junio, Madrid, pp. 123-138.

Levinson, Daniel J. (1978), *The Seasons of a Man's Life*, Nueva York, Knopf.

Light, Donald, Suzanne Keller y Craig Calhoun (1991), "La Familia" y "La Sociología y el curso de vida: de la infancia a la vejez". En *Sociología*, Santa Fe de Bogotá, Colombia: Editorial McGraw Hill, pp. 459-492, pp. 137-166.

Lipovetsky, Gilles (1990), *El imperio de lo efímero*, Barcelona, Anamagrama.

López, Luz, Beatriz Lovesio, Clara Murguialday y Carmen Varela (1992), *Un mar de mujeres. Trabajadoras en la industria de la pesca,* Ediciones Trilce.

López, MP, V. Salles y R Tuirán (1998), La vida familiar en México (mimeo).

Lowenthal, Marjorie F., Majda Thurnher y David Chiriboga (1975), *Four Stages of Life*, San Francisco, Estados Unidos: Jossey-Bass.

Luna Torres, Leonor e Irene Esguerra-Velandia (2000), "Percepción que tienen los jóvenes acerca del anciano y del proceso de envejecimiento". *Revista Archivo Geriátrico*, Vol. 3, número 4, octubre-diciembre: 94-97.

Mair, Lucy (1974), "Estrategia matrimonial", en *Matrimonio*, Barcelona, Editorial Barral, pp. 87-110.

Mannheim, Karl (1993), "The Problem of Generation". En Kurt H. Wolff (editor), *From Karl Mannheim,* Nueva Jersey, : Transaction Publishers, pp. 351-395.

Marías, Julián (1967), Introducción a la filosofía, Obras II, Madrid.

-- (1961) *El método histórico de las generaciones,* Madrid: Revista de Occidente.

Martínez de Codes, Rosa María (1986), *El pensamiento argentino (1853-1910). Una aplicación histórica del método generacional,* Madrid: Editorial de la Universidad Complutense, 371 pp.

Martínez Salgado, Carolina (1996), "Introducción al trabajo cualitativo de investigación" en Ivonne Szasz y Susana Lerner, *Para comprennder la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad,* México: El Colegio de México, pp. 33-56.

Miedzian, Myriam y Alisa Malinovich (1997), *Generations. A Century of Women Speak About their Lives,* Nueva York: Delta.

Mier y Terán, Marta (1994), "The Implications of Mexico's Fertility Decline for Women's Participation in the Labor Force" en JM Guzman et al. (editores), The Fertility Transition in Latin America, Londres, Oxford University Press.

Miguel, Jesús M de (1994), *La sociedad transversal*, Barcelona, La Fundación La Caixa.

Mills, Wright C.(1961), *La imaginación sociológica,* México: Fondo de Cultura Económica.

Mizrahi, Liliana(1992), *La mujer transgresora,* Barcelona: Emecé Editores.

Modell, John, Frank F. Furstenberg Jr. y Theodore Hershberg (1976), "Social Change and Transitions to Adulthood in Historical Perspective". *Journal of Family History*, vol. 1, número 1.

Moen, Phyllis y Donna Dempster-McClain (1990), "Constructing Life Histories of Women and their Daughters" en Forum Summer, pp. 19-24.

Monk, Janice y Cindi Katz (1993), "When in the World are Women?" en Cindi Katz y Janice Monk, *Full Circles. Geographies of Women over the Life Course*, Nueva York: Routledge, pp. 1-26.

Moore, Henrietta (1996), "Mothering and Social Responsabilities in a Cross-Cultural Perspective", en Elizabeth Silva (editora), *Good Enough Mothering? Feminist Perspectives on Love Motherhood*, Londres y Nueva York, Routledge.

Moragas, Ricardo (1995), *Gerontología Social,* Barcelona, Herder.

Morales Martínez, Fernando (1994), "Educación gerontológico formal". En Elías Anzola Pérez, David Galinsky, Fernando Morales Martínez, Aquiles R. Salas y Melba Sánchez (editores), *La atención de los ancianos: un desafío para los años noventa,* Washington, D.C., Estados Unidos: Organización Panamericana de la Salud, pp. 404-410.

Muñíz Martelon, Patricia E. (1996), "Transiciones y trayectorias educativas universitarias". *Sociología*, año 11, número 32, septiembre-diciembre: 95-114.

Muñoz, Humberto, Orlandina de Oliveira y Claudio Stern (1977), *Migración y desigualdad social en la Ciudad de México,* México, D.F.: El Colegio de México, ISS y UNAM.

Natanson, Maurice (1974), *"Introducción"* en Alfred Schütz, *El problema de la realidad social,* Buenos Aires: Amorrortu Editores, pp. 15-32

Neugarten, Bernice L. Y Dail A. Neugarten (1987), "The Changing Meaning of Age" en *Psichology Today*, número 21, pp: 29-33.

O'Brien, Mary (1981), *The Politics of Reproduction*, Boston, Routledge and Kegan Paul.

Ojeda de la Peña, Norma (1989), *El curso de vida familiar de las mujeres mexicanas; un análisis sociodemográfico*, Cuernavaca, Morelos: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM.

Oliveira, Orlandina de (1989), "Empleo femenino en México en tiempos de recesión económica: tendencias recientes" en Jennifer Cooper, Teresita de Barbieri, Teresa Rendón, Estela Suárez y Esperanza Tuñón (Comp.), *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, volumen II, México: Coordinación de Humanidades de la UNAM y Porrúa, colección Las Ciencias Sociales, pp. 29-66.

--(1997), "Multiple Analytic Perspectives on Women's Labor in Latin America" en *Current Sociology*, Issue Editor: Viviane Brachet-Marquez, volumen 45, enero, pp. 109-119.

Oliveira, Orlandina de y Marina Ariza (1999), "Trabajo, familia y condición femenina: Una revisión de las principales perspectivas de análisis", México D.F: Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México (mimeo).

--(1997), "División sexual del trabajo y exclusión social". *Revista Latinoamericana de Estudios de Trabajo*, año 3, número 5, Brasil.

Oliveira, Orlandina de, Marina Ariza y Marcela Eternod (1998), "La fuerza de trabajo en México: un siglo de cambios". En José Gómez de León y Cecilia A. Rabell Romero (editores), *Cien años de cambio demográfico en México*, México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Oliveira, Orlandina de, y Vania Salles (1989), "Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico" en Orlandina de Oliveira, Marielle Pepin Lehalleur y Vania Salles (comp.), *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, México: UNAM; Miguel Ángel Porrúa y El Colegio de México, pp. 11-37.

-- (1988) *"Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo"* en Argumentos, número 4, México, pp. 18-43.

Ortega y Gasset, José (1985), *El tema de nuestro tiempo,* México: Porrúa.

--(1983) *En torno a Galileo* en *Obras Completas de José Ortega y Gasset*, Tomo V, Madrid: Alianza Editorial, pp. 13-163.

--(1934) *Meditaciones de Europa,* Madrid: Revista de Occidente.

Pacheco, Edith y Mercedes Blanco (1998), "Tres ejes de análisis en la incorporación de la perspectiva de género en los estudios sociodemográficos sobre trabajo urbano". *Revista Papeles de Población*, UAEM, Nueva Época, año 4, número 15, enero-marzo, México.

Patton, Michael.(1990), *Qualitative Evaluation and Research Methods,* especialmente el Capítulo 8, Newbury Park, California, Sage Publications.

Pedrero, Mercedes (1990), "Cambios en la actividad económica femenina y la transición de la fecundidad en zonas metropolitanas". Ponencia presentada en la IV Reunión Nacional sobre Investigación Demográfica en México, Somede, abril.

Pedrero, Mercedes y Teresa Rendón (1982), "El trabajo de la mujer en México en los setentas" en *Estudios sobre la mujer 1. Empleo y la mujer. Bases teóricas, metodológicas y evidencias empíricas,* México: Instituto Nacional de estadística, Geografía e Informática y Secretaría de Programación y Presupuesto, Serie Lecturas III, pp. 437-456.

Perrow, Charles y Mauro F. Guillén (1990), *The AIDS Disaster*, Nueva York: Yale University Press.

Piercy, Marge (1976), *Woman on the Edge of Time*, Nueva York, Fawcett Crest Book.

Piña, Carlos (1989), *"Sobre la naturaleza del discurso autobiográfico"* en Argumentos, número 7, UAM-Xochimilco, México, pp. 131-160.

Pi-Sunyer, María Teresa y Núria Vendrell (1991), "Maternidad y crisis de identidad: carencias y recursos en la atención de la salud femenina" en *Mujer y calidad de vida*, Barcelona, CAPS, pp. 136-149.

Pratt, Geraldine y Susan Hanson (1993), "Women and Work Across the Life Course: Moving Beyond Essentialism" en Cindi Katz y Janice Monk (editoras), *Full Circles. Geographies of Women over the Life Course,* Nueva York: Routledge, pp. 27-54.

Pujades Muñoz, Juan José (1992), *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales,* Madrid: Colección Cuadernos Metodológicos número 5, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Quilodrán, Julieta (1996), "Trayectorias de vida: un apoyo para la interpretación de los fenómenos demográficos". *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, México, D.F., Vol. XIV, 41, mayo-agosto: 393-416.

Ramírez, Valeria (1995), *Cambios en la familia y en los roles de la mujeres en América Latina y El Caribe*, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y El Caribe, Naciones Unidas.

Ravelo, Patricia (1998), "*Aprisionamiento* y socialidad en las fábricas del vestido. Identidad ocupacional con atributos de género" en Rocío Guadarrama, *Cultura y trabajo en México. Estereotipos, prácticas y representaciones,* México: UAM, Friedrich Eberto Stiftung, pp. 333-353.

Rendón, Teresa y Mercedes Pedrero (1976), "Alternativas para la mujer en el mercado de trabajo en México", en *Mercados regionales de trabajo,* INET, México, pp. 205-239.

Rich, Adrienne (1976), *Of Woman Born: Motherhood as Experience and Institution*, Nueva York, W. W. Norton.

Riley Matilde.W. (1998) "A Life Course Approach. Autobiographical Notes" en Janet Z. Giele Z. y Glen H. Elder Jr., *Methods of Life Course Research. Qualitative and Quantitative Approaches*, Thousand Oaks, California: Sage Publications, pp. 28-51.

--(1987) "On the significance of age in sociology", *American Sociological Review,* 52, 1-14.

Ritzer, George (1993), *Teoría Sociológica Clásica,* Madrid: Mc Graw-Hill.

Rivas, Martha (1996), "La entrevista a profundidad: un abordaje en el campo de la sexualidad" en Ivonne Szasz y Susana Lerner, *Para comprender la subjetividad,* México: El Colegio de México, pp. 119-233.

Roca, I Girona Jordi (1996), "El tránsito hacia la tranquila normalidad: el noviazgo o la vida como prueba". En *De la pureza a la maternidad. La construcción del género femenino en la postguerra española*, Tarragona, España: Editorial Ministerio de Educación y Cultura, pp.163-218.

Rosenmayr, Léopold y Klaus Allerbeck (1979), "Youth and Society" en *Current Sociology, vol. 27, número 2/3.*

Rossetti, Josefina (1994), *"Hacia un perfil de la familia actual en Latinoamérica y El Caribe"* en Familia y Futuro. Un programa regional en América Latina y El Caribe, Santiago de Chile: CEPAL/UNICEF.

Ruiz Olabuénaga, José I. y María Antonia Ispizua (1989), *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa,* Bilbao: Universidad de Deusto.

Salles, Vania (1997), *"Sobre los grupos domésticos y las familias campesinas: algo de teoría y método"* mimeo, CES/FLACSO, México, 36 pp.

--(1993), *"Referencias puntuales sobre algunas visiones de la familia"* en Francisco Javier Mercado (et al.), *Familia, salud y sociedad. Experiencias de investigación en México,* México: Instituto de Investigaciones en Salud Pública, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores, Colegio de Sonora, pp. 83-111.

--(1992), *"Nuevas miradas sobre la familia"* en María Luisa Tarres (comp.), *La voluntad de ser. Mujeres en los noventa,* México: El Colegio de México, pp. 137-154.

--(1991), "Cuando hablamos de familia, ¿de qué estamos hablando?", Nueva Antropología, vol. XI, número 39, junio, pp. 53-87.

Salvia, Agustín (1993), *"La familia y los desafíos de su objetivación: enfoques y conceptos"* en Estudios Sociológicos número 37, enero-abril.

Sánchez Ayéndez, Melba (1994), "El apoyo social informal". En Elías Anzola Pérez, David Galinsky, Fernando Morales Martínez, Aquiles R. Salas y Melba Sánchez (editores), *La atención de los ancianos: un desafío para los años noventa,* Washington, D.C., Estados Unidos: Organización Panamericana de la Salud, pp. 360-368.

Sánchez, Héctor Camilo, Noe Alfaro, Isabel Valadez y Guadalupe Aldrete (1996), "Familia, sexualidad y reproducción" en Teresa Lartigue y Héctor Ávila (comp.), *Sexualidad y reproducción humana en México Vol. I*, México: Universidad Iberoamericana y Plaza y Valdés Editores.

Schlossberg N. K. (1987), "Taking the Mystery Out of Change", *Psychology Today*, mayo, pp. 74.75.

Schütz, Alfred (1974), *El problema de la realidad social,* Buenos Aires: Amorrortu.

Schwartz, H. y J. Jacobs (1984), *Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad,* México: Trillas, 1984.

Shorter, Edward (1977), *El nacimiento de la familia moderna*, Buenos Aires, Crea.

Silva, Elizabeth Bortolaia (1996), "The Transformation of Mothering" en Elizabeth B Silva, *Good Enough Mothering? Feminist Perspectives on Love Motherhood*, Londres y Nueva York, Routledge.

Smart, Carol (1996), "Desconstructing Motherhood" en Elizabeth Silva (editores), *Good Enough Mothering? Feminist Perspectives on Love Motherhood*, Londres y Nueva York, Routledge.

Sontag, Susan (1989), *El SIDA y sus metáforas*, Capellades, Barcelona: Muchnik Editores.

Sottosopra/Librería de Mujeres de Milán (1998), "(Ha ocurrido y no por casualidad) El Fin del Patriarcado" en Debate Feminista, año 9, vol. 17, abril, pp. 169-194.

Stewart, F. H (1977)., *Fundamentals of age-group systems,* Londres: Academic Press.

Suárez, Estela (1989), "La fuerza del trabajo femenino en el sector servicios". En Jennifer Cooper, Teresita de Barbieri, Teresa Rendón, Estela Suárez y Esperaza Tuñón (compiladoras), *Fuerza de trabajo femenina urbana en México,* México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, *Vol. II*, pp.493 –537.

Suárez López, Leticia (1992), "Trayectorias laborales y reproducidas: una comparación entre México y España". *Estudios Demográficos y Urbanos*, El Colegio de México, México, D.F., Vol. 7, números 2-3, mayo-diciembre: 359-375.

Szinovacz, M (editora)(1982), *Women's Retirement in American Society*, Ithaca, Nueva York, Cornell University Press.

Taylor, S.J., R. Bogdan (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación,* Barcelona: Paidós.

Tubert, Silvia (1991), *Mujeres sin sombra. Maternidad y tecnología*, Madrid, Siglo XXI.

Tuñón, Julia (1997), *"Del modelo a la diversidad: Mujeres y familias en la historia mexicana"* en Soledad González Montes y Julia Tuñón (comp.), *Familias y mujeres en México,* México: El Colegio de México, pp. 11-28.

Turner, Jeffrey y Donald Helms (1988), *Marriage and Family*, Nueva York, Harcourt Brace Jovanovich.

Turner, Víctor (1970), *The Ritual Process*, Chicago, Aldine.

Vaillant, George (1977), *Adaptation to Life*, Boston, Little Brown.

Valdés Echenique, Teresa y Enrique Gomariz Moraga (1993) (coordinadores), *Mujeres Latinoamericanas en cifras.* México-Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales de España, Instituto de la Mujer y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Van Gennep, A (1981), *Les rites de passage*, París, Picard.

Velázquez, Susana (1987), "Hacia una maternidad participativa" en Mabel Burin, *Estudios sobre la subjetividad femenina*, Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, PP. 323-347.

Véron, Jacques (1988), "Activité femenine et structure familiale: quelle dépendance". *Population*, 1:103-120.

Wainerman, Catalina, Elisabeth Jelin y María del Carmen Feijoo (1983), Del deber ser y el hacer de las mujeres. Dos estudios de caso en Argentina, México: El Colegio de México/PISPAL.

Wainerman, Catalina, Elizabeth Jelín y María del Carmen Feijoo (1983), *Del deber ser y el hacer de las mujeres. Dos estudios de caso en Argentina,* México, El Colegio de México y e Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina.

Waite, LJ (1980), "Working Wives and he Family Life Cycle", en American Journal of Sociology, 86: 272-294.

Wearing, Betsy (1984), *The Ideology of Motherhood. A Study of Sidney Suburban Mothers*, Sidney, George Allen & Unwin.

Wilson, Fiona (1991), *Sweaters. Gender, class and workshop-based industry in Mexico,* Hampshire, Inglaterra: Macmillan.

Winn, M.(1983), *Children Without Childhood*, Nueva York: Pantheon.

Yanagisako, Sylvia Junko (1978), *"Family and Household: the Analysis of Domestic Groups"* en Annual Review of Antropology, número 8, pp. 161-204.

Anexos

Anexo 1. Registros de información y observación

Guía de cuestionario
Guía de entrevista
El Diario de campo

Los instrumentos empleado para la obtención de la información y registro de observación fueron la ***Guía de entrevista*** complementada con la aplicación del ***Cuestionario***. En este apartado se anexan el cuestionario que fue igual para las tres generaciones, la guía de entrevistas que también fue la misma para las tres generaciones, y algunas muestras de la elaboración del ***Diario de Campo*** (A1, M5, y N9) como un registro de observación donde se fueron anotando descripción de la entrevistada, su espacio, gestos y modales, la interacción de la entrevistada y entrevistadora y otras circunstancias propias del momento de la realización de la entrevista con el fin de que pudieran contribuir a precisar el sentido o los significados que las entrevistadas daban a sus palabras y narración.

a) Guía de cuestionario

Abuelas, Madres, Nietas

Cuestionario

CUESTIONARIO

Entrevista núm:

Nombre de la entrevistada:

Dirección:
(calle, núm exterior, núm interior)

(colonia, delegación del D.F.)

Fecha/s de la entrevista:

Lugar/es de la entrevista:

Duración de la entrevista: _____ _____ _____

Total del número de visitas realizadas:

I. INFORMACIÓN BÁSICA DE LA ENTREVISTADA

I.I. Información general sobre la mujer

1. Nombre:

2. Año en que naciste:

3. Edad en años cumplidos:

4. Localidad donde naciste:

5. Lugar de residencia actual (dónde vive ahora):

6. Colonia donde reside (si es en Ciudad de México):

7. Estado civil actual:

Casada
Vive en unión libre
Separada
Divorciada
Viuda
Soltera
Otras_____

8. Alguna vez has estado unida o casada:

Sí
No

9. Estudios o último grado que alcanzaste:

	Completa	Incompleta
Sin estudios		
Primaria		☐
Secundaria	☐	☐
Preparatoria	☐	☐
Universidad	☐	☐
Posgrado	☐	☐

10. Nombre de la carrera (corta o universitaria) y años que cursaste:

11. Trabajas por un pago o remuneración:

Sí

No ☐ (pasar a la pregunta 15)

12. Cuál es el oficio o puesto /cargo que tienes en tu trabajo principal:

13. En tu trabajo (actividad) eres:

Patrona (contratas trabajadores/as) ☐

Trabajadora por su cuenta ☐

Trabajadora a sueldo fijo, salario ☐

Trabajadora a comisión o porcentaje ☐

Trabajadora familiar o no familiar sin pago ☐

Otro_____ ☐

14. Cuántas horas trabajas a la semana: (pasar a la pregunta 17)

15. Trabajaste alguna vez:

Sí ☐

No ☐ (pasar a la pregunta 18)

16. Cuál era el último oficio o puesto/cargo que tenías:

17. En tu trabajo (actividad) eras:

Patrona (contrata trabajadores/as) ☐

Trabajadora por su cuenta ☐

Trabajadora a sueldo fijo, salario ☐

Trabajadora a comisión o porcentaje ☐

Trabajadora familiar o no familiar sin pago ☐

Otro_____ ☐

18. Alguna vez o ahora:

Has ayudado en un negocio familiar ☐

Has vendido algún producto ☐

Has hecho algún producto para vender ☐

A cambio de un pago, has realizado otro tipo de trabajos (planchar, coser, tejer u otras) ☐

Otras _____ ☐

19. Has tenido hijos/as nacidos/as vivos/as:

Sí

No

17. Con quién vives usted actualmente:

Parentesco	Edad

I.II. Información sobre la familia de origen de la mujer

1. Localidad donde residían: _____

2. Con quién vivías :

Parentesco	Estudios/Ocupación	Período

3. Número de hermanos/as:

Núm de hermanos	Núm de hermanas	Lugar de la M entre sus hermanos/as

4. Hermanos/as y lugar de cada uno de ellos:

Nombre hermanos/as	Lugar de cada uno de ellos/as	Ocupación actual

I.III. Información sobre la <u>familia de procreación</u> de la mujer

1. Primera unión edades y tipo de ceremonia:

Edad ♀ a la unión o casamiento	Edad ♂ a la unión o casamiento	Unión, Civil, Iglesia o Ambos

2. Segundas nupcias o uniones:

Segundas nupcias y más Edad ♀ y el ♂ a la unión o casamiento		Unión, Civil, Iglesia o Ambos

3. Separaciones, divorcios y/o viudedad de la mujer:

Separación y Divorcio Edad ♀ y el ♂		Viudedad Edad ♀

4. Nombre de los hijos/as y edad de la mujer: (si tiene)

Nombre de hijos nacidos vivos	Nombre de hijas nacidas vivas	Edad de la ♀ al nacimiento de sus hijos/as	Estudios/Ocupación actual

5. Trayectoria de la mujer en relación a su familia de procreación: (edad de las uniones o casamientos, separación o divorcio, viudedad, edad de la mujer al tener los hijos/as y nombre de cada hijo/a)

O años/edad ♀

⇧ _____ ⇨

Acontecimiento

I.IV. Información sobre los <u>estudios</u> de la mujer

1. Edad en que la mujer empezó a estudiar:

2. Trayectoria de estudios de la mujer: (años; grado alcanzado: primaria, secundaria, preparatoria, universidad, posgrado o carrera corta; tipo de estudios)

O años/edad ♀

⇧ _____ ⇨

Acontecimiento

I.V. Información sobre el trabajo de la mujer

1. Edad en que empezó la mujer a trabajar:

2. Trayectoria laboral de la mujer: (edad de la mujer; actividad que realizaba/realiza)

O años/edad ♏

⇧ _____ ⇨

Acontecimiento

II. INFORMACIÓN BÁSICA DEL ESPOSO O COMPAÑERO

II.I. Información general sobre el esposo

1. Edad en años cumplidos:

2. Localidad donde nació:

3. Vive contigo:
   - Sí
   - No

4. Estudios o último grado que alcanzó:

	Completa	Incompleta
Sin estudios		
Primaria	☐	☐
Secundaria	☐	☐
Preparatoria	☐	☐
Universidad	☐	☐
Posgrado	☐	☐

5. Trabaja actualmente o hace alguna actividad para ganar dinero:
   - Sí ☐
   - No ☐ (pasar a la pregunta 9)

6. Qué hace él en su trabajo y cuáles son los cargos que ocupa:

7. Cuántas horas trabaja a la semana:

8. En su trabajo (actividad) tu esposo/compañero es:
   - Patrón (contrata trabajadores/as) ☐
   - Trabajador por su cuenta ☐
   - Trabajador a sueldo fijo, salario ☐
   - Trabajador a comisión o porcentaje ☐
   - Trabajador familiar o no familiar sin pago ☐
   - Otro_____ ☐

9. En qué trabajaba tu esposo o compañero:

10. Cuándo dejó tu marido/compañero de trabajar:

II.II. Información sobre el trabajo del esposo o compañero

1. Edad en que empezó el esposo/compañero a trabajar:

2. Trayectoria laboral del esposo o compañero: (edad ; actividad que realizaba/realiza)

O años/edad ⇗

⇧ _____ ⇨

Acontecimiento

b) Guía de Entrevista

Abuelas, Madres, Nietas

Guía de entrevista

GUÍA DE ENTREVISTA

I. Familia de origen

Me gustaría que me contara a cerca de cuando usted era niña, de sus papás, de sus hermanos y hermanas. De lo que para usted fue bueno y si tuvo algún problema en su niñez.

1. Transcurso de la infancia y adolescencia
Qué recuerda de bueno en su infancia y adolescencia. Por qué. Qué no le gustó. Tuvo usted algún problema. Por qué. A quién recuerda con cariño de las personas que vivían con usted. Porqué.

2. Recuerdos que tiene de sus papás.
Háblame ahora sobre sus papás. Cuántos años vivieron juntos.

(Papá) Cómo era su papá. Cómo se llevaba con usted y con sus hermanos/as. Y con su mamá. Era un buen papá. Por qué. Se ganaba bien la vida. Cómo era la situación económica de sus papás.

3. Relación con su mamá.
(Cómo era) Cómo recuerda a su mamá en esos años de su infancia. Y en su adolescencia. Cómo se llevaba usted con ella. Qué recuerda con cariño. Qué recuerda que no le gustaba de ella. Cómo usted le parecía que era su mamá con usted. Y con sus hermanos. Y con sus hermanas. Por qué.

(Aprendizaje) Aprendió algo de ella en esos momentos. Qué. Por qué. Era una buena mamá. Porqué.

(Trabajo mamá)
- (Si su mamá trabajaba) Su mamá también trabajaba, o hacía alguna labor en la casa que le diera dinero. Qué hacía. Qué pensaba su papá de que su mamá trabajara. Qué pensaba usted de que su mamá trabajara. Le gustaba. Por qué.

- (Si su mamá no trabajaba) Qué pensaba usted de que su mamá no trabajara. Por qué.

4. Relación con las hermanas y hermanos

(Trato entre hermanos/as) Cómo se llevaba usted con sus hermanas. Y con sus hermanos. Por qué.

(Estudios) Sus hermanos estudiaron. Por qué. Qué hacían.

(Diferencias dentro del hogar) Había alguna diferencia entre sus hermanos y sus hermanas y usted misma en la casa. Quién hacía esas diferencias. Porqué. Cómo se sentía usted con ese trato. Qué cree usted que era lo bueno de ser niña. Qué cree usted que era lo malo el ser niña.

5. Otros familiares o relaciones en la infancia y adolescencia
Recuerda algún otro **familiar o amigo** o amiga en especial de la infancia y la adolescencia. Qué recuerda de sus abuelos. Y de su **abuelita**. Qué recuerda de su abuelita cuando usted era pequeña.

6. Estudios
(Estudios) Le gustaba estudiar. Qué era para usted la escuela. Porqué razones usted estudiaba. Porqué razones dejó de estudiar. Cómo se sintió usted. Porqué. Quién decidió sobre sus estudios. Qué pensaban sus papás de la escuela. Y sus hermanos. Y sus hermanas.

(Otras actividades) Hacía usted alguna otra actividad (deportiva, recreativa, manualidades, aprender a manejar). Qué. Quién la llevó a hacer eso. Cómo lo aprendió. Le gustaba. Qué opinaban sus papás al respecto. La apoyaron. La sigue practicando.

7. Dinámica familiar y autoridad en la casa
(Papás en tareas del hogar) Quién hacía las tareas del hogar como planchar, lavar los trastes, la ropa y el aseo de la casa. Su papá ayudaba en esas tareas. Porqué. Cómo lo veía usted. Porqué. Había alguien que les ayudaba en eso. Quién.

(Ayuda en la casa de ella y sus hermanos/as) Usted de niña ayudaba en la casa. Y sus hermanas y sus hermanos. Había alguna diferencia entre los niños y las niñas. Por qué. Quién decidía lo que hacía ustedes. Cómo lo veía usted.

(Decisiones y permisos) Qué decisiones tomaba su papá. Por qué. Tomaba en cuenta a su mamá. Y su mamá qué decidía. Su mamá tenía que pedirle permiso. Para qué. Cómo lo veía usted eso. Porqué. Recuerda quién llevaba el gasto.

(Trato de los Papás hacia los hijos) Qué trato recibió usted de sus papás. Y sus hermanas. Y sus hermanos. A quién le pedía usted permiso para hacer algo. Por qué. Y sus hermanas. Y sus hermanos. Por qué. Cuando usted o sus hermanos y/o hermanas hacían algo que a sus papás no les gustaba, cómo reaccionaban. Alguna vez la riñeron, por qué, quién le reñía con más frecuencia. Y a sus hermanos. Y a sus hermanas. Cómo se sentía usted. Y a sus hermanos. Y a sus hermanas.

(Significado de la familia. Cambios) Qué es para usted ser un buen papá. Por qué. Qué es para usted ser una buena mamá. Por qué. Cómo se ve usted respecto a sus papás y

lo que es ahora su familia. Qué cree que ha cambiado. Qué cree que no debe cambiar. Por qué.

II. Encuentro con su pareja

Ahora a ver si me puede hablar sobre el encuentro con quien sería su pareja o marido. Tuvo usted algún novio antes del que sería su marido. Recuerda la primera vez que vio o conoció a su pareja, por ejemplo dónde fue, cómo empezaron a hablar, qué pensó de él.

1. Novios o relaciones anteriores
Tuvo usted algún novio antes de conocer a quien sería su marido. Me puede explicar algo sobre ello. Qué pasó con esa/s relación/es. Sus padres sabían de eso.

2. Encuentro con quien sería su esposo
Cómo conoció a su esposo o compañero, cuándo, dónde, cuántos años tenían cada uno de ustedes. Cómo era él, qué le gustó esa primera vez. Hubo algo que no le gustase.

III. Noviazgo

A ver si me puede contar algo sobre su noviazgo, cuánto tiempo duró, algo sobre cómo usted se lo presentó a sus papás (si no lo conocían ya), cómo él le presentó a los suyos, qué hizo él mientras eran novios.

1. Cómo y cuándo: reacciones
Cómo fue que ustedes se hicieron novios. Él se lo pidió, cómo y de qué manera. Cómo reaccionó usted. Por qué le dijo que sí. Qué era distinto en él a otros novios o amigos que tuvo usted que le hizo decirle que sí. Qué sentimientos tenía usted con él. Qué cree que él sentía por usted, cómo se lo demostraba.

2. Dinámica del noviazgo.
Qué actividades hacía usted ya teniendo novio. Seguía teniendo la vida de antes o algo cambió. Qué cambio:

- Hacía usted alguna **actividad sola** (deportiva, recreativa, manualidades, aprender a manejar). Qué opinaban su novio al respecto. La apoyó.

- Qué tipo de actividades hacían **juntos**. Dónde se iban a divertir. En qué lugares. Tenía usted que pedir permiso a sus papá o a su mamá. Por qué. Usted lo hacía. Por qué. Quién decidía qué hacían ustedes una vez salían. Por qué.

- Le **molestaba** alguna cosa de él. Cómo reaccionaba usted. Cree que había algo de usted que le molestara a él. Se pelearon en algún momento siendo novios. Me podría

decir algo sobre esa vez. Cuándo fue y por qué. Cómo se solucionó, intervino alguien.

3. Relaciones con los papás, familiares y amigos

- A quién de su familia le dijo primero que tenía novio. Porqué. Qué relación tenía usted con sus **papás** después de anunciar el noviazgo. Cambió algo. Qué.

- Recuerda a **alguien** a quien se lo dijera. Le dieron algún consejo. Cómo reaccionaron sus suegros. Y su **suegra**.

4.Significado del noviazgo: Percepción de cambios

- Qué pensaba acerca de **tener novio**. Qué quería decir para usted el tener novio, buscaba algo en especial de un hombre como para ser su novio, qué, por qué. Qué esperaba.
- Qué cree que es el **noviazgo** en la vida de una pareja. Cree que ha cambiado con el tiempo. Qué sigue igual. Deberían de pasar todas las parejas por ese período. Cómo se debe comportar la mujer ante el hombre y el hombre ante la mujer. Cómo lo ve respecto a sus hijas o nietas. Qué les enseñó a sus hijas. Qué hicieron ellas. Qué esperaba de ellas. Les dio a alguna de ellas algún consejo. En qué tema. Por qué.

IV. Casamiento o Unión

Ahora platíqueme de su vida de casada, algún problema en los primeros meses o años de convivencia antes de que nacieran sus hijos, qué significó para usted el casarse.

1. Casamiento

(Decisión) Cuándo pensaron en el casamiento o unión De quién fue la decisión de casarse. Intervino alguno de sus padres y/o suegros o algún pariente.

(Preparación del ajuar y vivienda) Se prepararon para equipar una casa (ajuar). Cómo lo hicieron, fue usted o él o a medias. Qué pensaron sobre la vivienda, quién lo decidió. Dónde fueron a vivir ustedes. Por qué. Qué pensaba usted de eso. Y su marido.

(Consejos) Qué hacía la mamá de usted, la ayudó, en qué, y su papá. Alguien le dio algún consejo antes de casarse sobre algún tema, sobre qué tema. Quién.

2. Cambios en la vida de la entrevistada.

(Cambios en su vida) Cambió su vida en algo después de casada o unida. En qué, por qué. Cómo lo solucionó. Platicaba con sus esposo de ello. Consultó con alguien al respecto. Con quién.

(Relación con la familia) Cómo era la relación con su familia, en especial con su mamá, y con sus suegros. Cambió en algo después de casada usted. Qué pensaba su suegra de usted y su relación con su marido (el hijo de ella).

3. Dinámica de pareja

- Hacía alguna **actividad sola** ya estando casada. Qué. Por qué. Debía de pedirle permiso a su marido para algo. En qué. Por qué.

- Hacían alguna actividad los **dos juntos** ya como pareja.

- Cómo era la **relación** con su marido. Ha sido un buen esposo. Porqué. Ha sido usted una buena esposa. Por qué.

- Tuvo **problemas** durante el matrimonio. De qué tipo, cómo se sentía usted. Qué pensaba, cómo los solucionaron, quién lo solucionó. Intervinieron sus papás o suegros o algún pariente.

- Quien tomaba las **decisiones**, de qué temas, por qué, lo hablaban entre ustedes, podía usted decidir sin consultarle a él, qué temas, por qué.

- Usted le debía/debe de pedir **permiso** para hacer alguna actividad a su marido: comprar, ir al hospital o a la clínica, visitar a los parientes, visitar a amigas, pertenecer a alguna asociación (vecinos, religiosa, política, de mujeres, de ocio).

- Qué podía hacerlo **enojar** a él de usted. Por qué. Cómo reaccionó él. Y usted. Había algo que no le gustase a usted de él. Qué. Cómo reaccionaba usted. Y él. Sucedía regularmente. Me puede decir si en algún momento se pelearon. Por qué. Quién se enfadó en esa ocasión. Cómo se solucionó, intervino alguien.

4. Significado del matrimonio: Percepción de cambios

(Significado matrimonio) Usted cree que todas las mujeres deben de casarse o vivir en pareja. Por qué. Qué cree usted que es el matrimonio o unión. El matrimonio es para siempre, por qué, la vida de casados es distinta a la de solteros, en qué cree que cambia la vida de casados, por qué.

(Ser buen esposo/ser buena esposa) Qué es para usted ser un buen esposo. Y qué es para usted ser una buena esposa. Qué debe hacer el esposo. Qué debe hacer la esposa.

(Diferencias y semejanzas) Qué diferencia ve usted con sus hijas y con sus nietas. Qué nota que es distinto de usted con respecto a su mamá, por qué, y qué cree que usted hace igual que ella, por qué. Qué les ha enseñado a sus hijas y a sus nietas, qué esperaba de ellas, qué ve diferente, qué es igual.

V. Separaciones y/o divorcios (adaptar si se quedó viuda)

(Si se divorció o separó)
(Sobre la separación) Me podría explicar algo sobre su separación o divorcio. Cómo fue. Quién lo decidió. Por qué se divorció. Qué hizo usted después.

(Cambios en su vida) En qué cambió su vida. Tuvo algún problema como mujer separada/divorciada. Cómo los solucionó. Cómo hizo usted con la crianza de sus hijos. Cómo se sentía usted después del divorcio.

(Reacciones familiares y/o amigos) Qué pensaron sus papás, y sus suegros. Pidió consejo a alguien. A quién. Por qué. Cómo reaccionaron sus amigos/as. (si tenía ya hijos/as) cómo reaccionaron ellos/as.

(Si nunca lo ha hecho)
Alguna vez pensó en separarse de su marido. Por qué. Cuándo ocurrió. Por qué. Lo consultó con alguien. Con quién. Cuál fue su consejo. Se lo dijo a su marido. Consultaron ustedes con alguien. Cómo lo solucionó.

(Si que quedó viuda)
(Sobre la viudedad) Me podría explicar algo sobre cómo se sintió usted. Y qué hizo usted después.

(Cambios en su vida) En qué cambió su vida. Tuvo algún problema como mujer viuda. Cómo los solucionó. Cómo hizo usted con la crianza de sus hijos..

(Reacciones familiares y/o amigos) Cómo reaccionaron sus papás, y sus suegros. Pidió consejo a alguien. A quién. Por qué. Cómo reaccionaron sus amigos/as. (si tenía ya hijos/as) cómo reaccionaron ellos/as.

(A todas)
Qué piensa del divorcio o separación. En qué situaciones cree que la mujer debe divorciarse. Por qué.

VI. Uniones o matrimonios posteriores al divorcio o viudedad

(Si se unió o casó después de su divorcio o viudedad). Cuando sucedió. Porqué se volvió a unir o casar. En qué cambió su vida. Y con respecto a su primera unión cómo lo ve usted. Tuvo usted algún problema con él. De qué tipo. Se solucionaron. Cómo. Intervino alguien.

(Si nunca se ha unido de nuevo después ya divorciada o viuda) Porqué no se ha vuelto a unir o casar.

(A todas) Cómo ve que las mujeres divorciadas, separadas o viudas se vuelvan a unir o casar. Por qué.

VIII. Maternidad: Llegada de los hijos y crecimiento

Ahora quisiera que me hablara sobre su vida después de que nacieran sus hijos/as. Por ejemplo, si cambió su vida y la de su esposo o compañero.

1. Cómo y cuándo: reacciones
(Primer embarazo) Cómo se sentía usted a la espera de ser madre primeriza. Cambió algo de su vida durante los nueve meses de embarazo. Cómo reaccionaró su marido. Y sus papás y familiares. Alguien le dio consejo, quién.

(Si tuvo más de un embarazo) Y en los siguientes embarazos, es distinto. Porqué.

2. Planificación de los hijos
Tuvo usted a sus hijos cuando quiso. Por qué. Entre los embarazos usted hacía algo para no tener hijos. Qué. Y después ya de tener a sus hijos tomó alguna medida en especial. Qué. Por qué. Lo habló con su esposo. Por qué. Qué opinaba él al respecto.

3. Cambios en la vida de la mujer
(Significado de *sus* hijos/as) Está contenta con el número de hijos que tiene. Hubiera deseado tener más, o tener menos, por qué. Qué significan sus hijos para usted, y para su marido o compañero. Háblеme de sus hijos y en especial de sus hijas.

(Crianza de los hijos/as) Fue usted quien crió a sus hijos. Le ayudaba alguien. Quién. En qué. Y su marido. Le ayudaba. En qué.

(Cambios en su vida. Relación con la pareja) Cambio su vida de pareja cuando ya tuvieron ustedes a los hijos. Porqué. Hubo algún conflicto por causa de los hijos. Por qué. Cómo lo solucionaron. Intervino alguien. Quién.

(Relación con su familia y su mamá) Cambió en algo la relación con su familia y con la de su marido. Y con sus suegros. Y con su suegra. Porqué. Cuál fue la relación de su mamá con usted a la hora de tener los hijos. Le ayudó. En qué. Por qué.

4. Significado de la maternidad en general: Percepción de cambios
- Qué cree que debe de **hacer la mujer** después de tener hijos, puede trabajar. Cuándo. Porqué. Puede cuidarlos otra persona. Quién. Porqué. Y el hombre qué debe hacer. Cuál es su papel cuando ya se ha tenido a los hijos/as.

- Qué significa **ser madre para la mujer**. Todas las mujeres **debería de ser madres**. Porqué. Usted cree que a las mujeres se les deberían de enseñar algo antes de tener hijos, qué, quiénes.

- Cambia en algo la vida de casados la llegada de los hijos. Usted cree que todas las **parejas deberían de tener hijos**. Usted cree que se deben tener todos los hijos que vengan al mundo o se debe de decidir cuántos quiere, de quién es la decisión. Cómo se puede planear los hijos. Qué significan los hijos para la pareja.

- Qué diferencia ve usted **con su mamá, y con sus hijas y con nietas**. Qué cree que es distinto de usted con respecto a su mamá. Por qué. Qué les ha enseñado a sus hijas y a su nietas, qué esperaba de ellas, qué ve diferente, qué ve igual.

VIII. Historia laboral de la mujer

(para las mujeres que nunca han trabajado pasar a las preguntas 3 y 5)

Platíqueme ahora sobre su trabajo. Qué ha hecho para ganar dinero. Cuándo lo ha hecho. Ha dejado de trabajar en algún momento. Cuándo. Porqué. Qué piensa de que las mujeres trabajen.

1. Entradas y salidas del trabajo
Explíqueme de cuando empezó a trabajar y porqué empezó a trabajar. De sus trabajos a lo largo de su vida.

2. Razones para trabajar, dejar de trabajar o nunca trabajar
*(A las que **sí** han trabajado) Por qué empezó a trabajar. Porqué ha dejado de trabajar en determinados momentos. Quién decidió que usted trabajara. Y después de casada. Qué opinaba su esposo o compañero de que usted trabajara.

(A las que **no han trabajado nunca) No le hubiera gustado trabajar. Por qué.

3. Ingresos
Ha tenido buenos salarios. Han ido aumentando o disminuyendo. Cree que económicamente le ha ido mejor que a sus padres. Por qué.

4. Cambios en la vida de la entrevistada por trabajar
Ha tenido que cambiar algo porque usted trabajaba. Qué. Cuando. Ha tenido algún problema por qué usted trabajaba. Cuándo. Porqué. Con quién. En su relación de pareja ha tenido algún problema porque usted trabajaba. Por qué. Cómo lo solucionó.

5. Significado de su trabajo.
(Las que **han trabajado**)

- (Significado trabajo) Qué ha buscado en su trabajo. Independencia, prestigio, necesidad. Qué le ha permitido su trabajo. Qué le ha permitido con respecto a su marido: tener otro salario, independencia, compartir gastos, para su cosas personales, para los hijos.

- (Opiniones de otras personas de *su* trabajo) Qué piensa su marido de su trabajo. Qué opinaban sus papás de que usted trabajase. Y otras personas como sus suegros o su suegra.

- (Ser buena trabajadora) Qué es para usted ser una buena trabajadora. Qué cualidades debe de tener la mujer que trabaja para desempeñar esa tarea.

(Para **todas** las mujeres)

- (Cambios generacionales) Cómo ve su trabajo con respecto a su mamá, hijas y nieta. Qué ha cambiado, qué sigue igual. Qué les ha enseñado a ellas con lo del trabajo. Cree que la han tenido a usted como modelo. Por qué. En qué. Le influyó a usted alguien en eso del trabajo, en no trabajar.

- (Significado del trabajo de las mujeres) Qué piensa sobre el trabajo. Qué piensa del trabajo de las mujeres. Deben de trabajar siempre o solo en determinados momentos por qué. Si el sueldo del marido alcanza para vivir bien, la mujer no tiene por qué trabajar. Cómo ve a su hija y a su nieta. Qué ha cambiado, qué es igual. Qué les ha enseñado usted.

IX. Dinámica familiar y de pareja

Platíqueme sobre qué hacía usted en la casa diariamente. Qué hacía su esposo en la casa y los hijos e hijas, quién repartía las tareas y el dinero, quién tomaba las decisiones y cómo ha ido cambiando con el tiempo desde que sus hijos eran pequeños, más mayores hasta que salieron de la casa. Qué ha cambiado con respecto a su marido también. Y qué no.

1. Tareas del hogar

(Las tareas de *su* casa) Cuáles eran las tareas principales del hogar. Quién las hacía, qué tareas las hacía usted, qué su marido. Había algo que pudiesen hacer los dos indistintamente, por ejemplo, quién cocinaba, o quién hacía la comida o compraba, quién hacía trámites (pago de cuentas, idas al banco). Quién decidía qé hacía cada quién. Les ayudaba alguien, quién. Tenían servicio doméstico. Quién lo contrató. por qué, quién decidió quien les debía ayudar . Quién le decía lo que había de hacer. Quién le pagaba su salario. Los hijos e hijas ayudaban. Quienes, por qué. Cambió algo con el paso del tiempo. Qué. Por qué.

(Cambios generacionales) Cómo ve ese tema con lo que hizo su mamá. Y con lo que hace su hija. Y su nieta. Por qué. Qué les ha enseñado usted al respecto.

(Ser buena/bueno en las tareas del hogar) Qué cualidades se han de tener para llevar la tarea del hogar. Porqué.

2. Distribución de ingresos y gastos

*(En el caso de **trabajar** y tener la mujer un salario) Qué tipo de gastos se hacían con cada uno de los salarios. En qué se gastaba su salario. Quién lo **administraba**, por qué. Había un fondo común o cada quién se manejaba con su salario. Han tenido suficiente para vivir. Hablar de los cambios a lo largo del tiempo:

- **(Fondo común)** Quién manejaba el dinero. Quién decidía sobre los gastos. Qué tipo de gastos se hacían. Qué decidía cada quien de ustedes dos. Por qué. Cómo lo hacían para el gasto de la casa. Quién decidía sobre el gasto de la casa. Qué hacían cuando no les llegaba. Les ayudó alguien en algún momento. Quién. Por qué fue esa persona quien les ayudó. Quién se lo pidió. Por qué. Se quedaba su marido con una parte para él. Por qué. Usted sabe qué hacía con él. Y usted, se quedaba con una parte. En qué se lo gastaba usted.

- **(Manejo por separado)** Qué gastos se hacían con el sueldo de su esposo. Y con el suyo. Sabía usted lo que su marido hacía con la parte que se quedaba. Cómo lo hacían para el gasto de la casa. Quién decidía sobre el gasto de la casa. Le daba su esposo para la despensa. Cada cuánto le daba /cada semana, cada quincena, cada mes). Qué hacía usted cuando no le llegaba el dinero. Alguna vez no alcanzaba, qué hacía usted. Hubo algún momento de apuro o problema por el gasto de la casa, cómo lo solucionaron, quién, les ayudó alguien, quién, quién se lo pidió, por qué.

(En caso de que la mujer **no haya trabajado) Quién manejaba el dinero. Quién decidía sobre los gastos. Qué tipo de gastos se hacían. Qué decidía cada quien de ustedes dos. Por qué. Cómo lo hacían para el gasto de la casa. Quién decidía sobre el gasto de la casa. Qué hacían cuando no les llegaba. Les ayudó alguien en algún momento. Quién. Por qué fue esa persona quien les ayudó. Quién se lo pidió. Por qué. Se quedaba su marido con una parte para él. Por qué. Usted sabe qué hacía con él. Y usted, se quedaba con una parte. En qué se lo gastaba usted. Hablar de los cambios a lo largo del tiempo.

***(**A todas** las mujeres)

- (Hoy) Tiene ahora una entrada de dinero. De qué fuente. Por qué. Cómo llevan ahora sus ingresos y gastos.

- (Concepción administración) Quién cree que debe administrar el dinero de la casa y los salarios el hombre o la mujer. Porqué. Quien debe de tomar las decisiones. Qué decisiones debe de tomar la mujer y qué el hombre. Porqué.

- (Cambios generacionales) Cómo ve ese tema con lo que hizo su mamá. Y con lo que hace su hija. Y su nieta. Por qué. Qué les ha enseñado usted al respecto.

3. Cuidado de los hijos e hijas

(Sobre *sus* hijos/as) Quién se ocupó del cuidado de los hijos. Por qué. Qué actividades hacía usted con ellos, y qué su marido. Quién los llevaba al colegio o al doctor o a sus actividades. Quién les regañaba. Quién les daba permiso para hacer cualquier actividad. Por qué.

(Concepción crianza). Quién debe criarlos y educarlos, cree que deben educarse de distinta manera los hijos de las hijas, por qué, quién de la pareja debe decidir sobre los hijos y sus estudios y tareas en la casa, sobre sus trabajos cuando son más mayores. Quién de la pareja los debe regañar. Por qué.

(Cambios generacionales) Cómo ve ese tema con lo que hizo su mamá. Y con lo que hace su hija. Y su nieta. Por qué. Qué les ha enseñado usted al respecto.

4. Relación de pareja a lo largo del tiempo y madurez

(*Su* relación de pareja) Cómo es/era la relación con su pareja **a lo largo del tiempo**: cuando eran novios, cuando se casaron, cuando tuvieron a los hijos, después de mayores. Ha tenido algún problema. Con qué. Cómo los ha solucionado. Cómo se siente ahora usted. Y su pareja (si todavía está con ella o vive). Cómo se llevan ustedes.

(Concepciones en la madurez pareja) Cambia en algo la vida de pareja cuando los hijos son mayores y/o se han ido de la casa. Qué cree que debe de **hacer la mujer** después de que sus hijos/as son mayores. Y cuando ya se han ido de casa. Por qué. Y el **hombre**.

(Concepciones madurez sobre los hijos/as) Qué relación deben de tener los padres con los hijos ya de mayores. Y la madre. Y el padre.

(Cambios generacionales) Cómo ve ese tema con lo que hizo su mamá. Y con lo que hace su hija. Por qué. Qué le ha enseñado usted al respecto a su hija.

5. Sexualidad

Qué piensa sobre las relaciones sexuales en el matrimonio. Qué son las relaciones sexuales. Siempre han de hacerse dentro del matrimonio. Porqué. Cómo es su vida íntima (sexual) con su esposo. Ha cambiado con el tiempo. En qué. Por qué. Cómo se ha sentido usted con su marido. Cómo cree que se siente su marido.

(Cambios generacionales) Cómo ve ese tema con respecto a su mamá, y su hija. Y su nieta. Por qué. Les ha enseñado usted algo al respecto.

6. Relación con las hijas/nietas a lo largo del tiempo

(Relación con los hijos/as y nietos/as) Qué relación tiene con su hijas. Y con sus hijos. Por qué. Y con sus nietos. Platíqueme ahora un poco de las nietas. Cómo las ve. Qué

cree que ellas harán de sus vidas. Les da consejos. Cuáles. Por qué. Cómo las ve respecto a usted a su edad. Cómo ve usted su futuro.

(Significado madre cuando los hijos/as son mayores) Cómo cree que una madre debe de relacionarse con su hijos. Y con sus hijas. Y con las nueras.

X. La mujer en su vida y en el mundo

Antes de acabar con la entrevista háble me un poco de cómo se siente en su vida ahora, qué cambiaría, y qué dejaría igual. En su relación de pareja y en su relación con el trabajo y sus hijos. Platíqueme de algún acontecimiento que le haya impactado que le haya sorprendido vivir.

1. Significado de ser mujer
(Ella) Dígame cómo se siente ahora. Ha hecho todo lo que le ha gustado hacer. Por qué. Qué le ha faltado.

(General) Qué es para usted ser mujer. Ha cambiado en algo ser mujer en México. Qué. Por qué. Qué es lo más importante para una mujer y para un hombre.

2. Significado de ser esposa/compañera
(Ella) Cambiaría en algo su relación con su pareja. En qué. Por qué. Se lo ha dicho alguna vez. Por qué.

(General) Cuáles son las cualidades de una esposa. Y las de un esposo.

3. Significado de ser madre
(Ella) Cambiaría en algo su relación con sus hijos e hijas. Por qué.

(General) Ha cambiado en algo ser madre de antes a ahora. Por qué. Cuáles son las cualidades de una madre y las de un padre.

4. Significado de ser trabajadora
(Ella) Cambiaría en algo su vida de trabajo. Por qué. Qué haría igual. Porqué.

(General)Qué cree que las mujeres deben de hacer en la vida en lo del trabajo. Ha cambiado en algo la mujer y el trabajo en México. Por qué. Qué cualidades ha de tener la mujer que trabaja en el hogar. Y fuera de él.

5. Transmisión maternal
Qué cree usted que aprendió de su madre y porqué. Qué le gustaba de ella y que no. por qué.

6. Cambios en el mundo.

Qué le ha sorprendido más del mundo que le ha tocado vivir. Porqué. Qué le gusta. Qué no le gusta. Qué cambios ve respecto respecto a sus papás. Y a su hija y nieta. Cómo ve usted a México. Ha afectado lo que ocurre en el país en su vida. Por qué. En qué momentos.

7. Futuro
Qué piensa sobre su futuro.

c) El Diario de campo

Abuela 1

Es una abuela de unos ochenta años de edad. Me recibe en su casa de dos plantas en un barrio de clase media del noroeste de la Ciudad de México. Es una tarde soleada de julio. Las flores y jardines de las casas contiguas resplandecen y dejan ver los múltiples cuidados que sus dueños les dan. Al llegar al número indicado llamo a una especie de campana. Hay un espacio entre la puerta principal de la casa y la que la separa de la calle que es de rejas blancas. La señora sale acompañada por una perra de tamaño mediado de esa raza con la piel toda arrugada. La llama, es una hembra que quiere saludar y jugar aunque por los ladridos que da, parece que lo que hace es defenderla. Me recibe de beso en la mejilla y me da el paso para entrar a la casa. Yo se lo cedo a ella.

Es un espacio abierto en el que se juntan la sala con el comedor. Se ve la cocina al fondo con muebles imitando a madera muy al estilo de los años setenta. Veo un microondas y otros artilugios más modernos de cocina como una televisión blanca chiquita, amasador eléctrico y tostador entre otros. Me hace sentar en la mesa comedor que es de cristal ovalada con pie de madera pintada de blanco al parejo con las sillas que hay a su alrededor y el aparador que queda enfrente. Encima de la mesa está extendido un gran tapete hecho de ganchillo blanco y un jarrón de cristal tallado en tonos morados con flores artificiales de tela haciendo juego. Ese tapete me recuerda a los que tenía su nieta en su departamento también encima de las mesas del salón-comedor. La abuela lo aparta para que yo pueda poner la grabadora y los papeles que extiendo. Me siento en uno de los extremos de la mesa y ella al lado delante de una gran puerta corredera de cristal que deja ver un patio interior luminoso. La luz que entrará a lo largo de la tarde y hará resplandecer el rostro y la figura de la señora que hablará muy cariñosamente durante todo el tiempo.

Su aspecto es jovial. Su rostro arrugado no está maquillado pero sí su pelo está supuestamente tintado de un color rubio cobrizo. No lleva aretes, ni anillos ni reloj. Sus manos desnudas dejan ver que ha hecho un trabajo fino a lo largo de su vida, no están maltratadas. Su vestimenta deja ver también la actitud que mostrará a lo largo de la entrevista de vivir al día e intensamente. Lleva pantalón y suéter tipo blusón de punto de un color tostado claro con zapatos de descanso bajos de color negro. Se mueve con agilidad a pesar de que hace pocos meses tuvo una fisura en al cadera a causa de una caída por las escaleras de la casa. A lo largo de la entrevista se muestra abierta y a veces toma un tono confidencial dependiendo del tema tratado. Atiende una vez el teléfono. Una de sus nietas ha tenido esta mañana un bebé y los compañeros de trabajo quieren saber cómo se encuentra y si se la puede ir a ver. La abuela responde muy cortésmente mostrando en sus palabras el oficio que ha desempeñado, el de secretaria de confianza. Un trabajo del que se enorgullecerá a lo largo de la conversación y del que hablará extensamente.

Ya casi al final de la entrevista me ofrecerá café instantáneo que me sirve en unas tazas de porcelana blanca con dibujos en tonos rosados. Me recuerdan a los trabajos de la Cartuja de Sevilla. Traerá el agua en una jarra, y el café soluble y el azúcar. Dejo que se sirva ella primero lo que me agradecerá con un apretón suave de manos. Se levanta de inmediato y se disculpa. Sube las escaleras de las que me había hablado y baja con una fotografía sin enmarcar, metida en un gran sobre con sello presidencial.

Me la muestra con una gran sonrisa sin decirme qué personaje la está saludando. Al identificarlo y levantar mis cejas, ella dará una carcajada y sin pronunciar palabra, se establecerá una complicidad entre las dos. Esa imagen fotográfica simbolizará para ella una de las mejores épocas de su vida tal y como confesará a lo largo de la entrevista.

Madre 5

Es una madre de estatura mediana muy delgada. Me recibe en un edificio nuevo de más de veinte plantas en uno de los corredores principales de la ciudad en el sur. Es una tarde lluviosa del mes de agosto. Me ha citado tarde por lo que la luz empieza a bajar rápidamente. Estoy en un hall del piso veinte de este edificio. La secretaria me hace esperar sentándome en unos en unos sillones de tres plazas de cuero negro, son dos y hacen ángulo con una mesa de cristal en medio. El piso es de madera y lo cubre un tapete con motivos orientales donde estoy sentada. A los quince minutos aparece la mujer vestida con un traje chaqueta de punto negro con suéter fino haciendo juego con rayas negras y blancas. Lleva medias negras que cubren sus piernas delgadas y zapatos de tacón mediano también negros. Da un aspecto muy elegante de acuerdo a las oficinas y al collar de dos vueltas de perlas anudadas que rodean su cuello. Va maquillada de labios rosas y ligeramente los ojos en tonos obscuros. Me saluda de beso y con una gran sonrisa y me invita a tomar el ascensor para en carro dirigirnos a su casa.

En el camino vamos hablando de distintos temas, sobretodo aprovecho para explicarle el tema de la investigación, mis proyectos y el porqué estoy en México. Me pregunta sobre mi adaptación al lugar y sobre cómo me ha dio por la mañana con su hija. Es una persona que parece instruida por su vocabulario y el tipo de preguntas que hace. Vamos a la casa en un auto japonés de lujo que va sorteando la mucha circulación que hay de su oficina a la casa. Al llegar toca el claxon y sale una mujer de unos cuarenta años vestida con uniforme rosa y blanco. Abre la puerta y ayuda a salir a la señora. Ésta le pregunta cómo pasó el día pero no de manera retórica, la muchacha le contesta y le da un pequeño reporte de lo que ha ocurrido en la casa. Pasamos por la puerta se servicio pues comenta que es un acceso más rápido a la casa. Después de pasar por la cocina nos dirigimos a un gran salón dominado por dos sillones de unas cuatro plazas y una chimenea de piedad. La estancia está cubierta por varios tapetes con motivos orientales en tonos rojos y verdes como la decoración del lugar. En medio de los sillones hay una mesa de cristal llena de objetos decorativos y unos tres libros de arte sigilosamente bien colocados.

Nos sentamos cada una en un extremo de uno de los sillones. Coloco la grabadora en medio. Me ofrecerá agua de limón y unas galletas de chocolate que no probaré en todo el rato. La muchacha lo trae en una charola cubierta por una tela de lino bordada. Seguidamente me dirá que tiene todo el resto de tiempo para mí y que no le importa a qué hora acabemos. Ya fue al gimnasio al mediodía. Comentará que hace mucho ejercicio cada día para mantenerse en forma y que se siente mal el día que no va, Me fijo en sus piernas y ahora veo que las tiene bien trabajados sus músculos. Es una mujer que hablará fuerte y claro en toda la conversación, llena de risas y expresividad en su cara y manos. Su infancia la relatará muy divertidamente así como sus relaciones

postdivorcio. Parecía seria y de trato difícil al principio pero a medida que platiquemos esa imagen se va desvaneciendo, creo que es su expresividad lo que hace que el hielo se rompa. Esta mujer resaltará el tema del divorcio y el de la mujer divorciada que cambia Sus perspectiva de vida al decidir salirse de la casa. Será importante lo que ella pueda decir de lo que significa el trabajo para ella pues no se planteó el hacerlo hasta que decidió separarse de su pareja. Es consciente que las mujeres de su familia, desde su abuela a su madre han roto moldes y eso la ha marcado en su trayectoria de vida y en su poder de decisión. Disfruta con su nueva vida y sus logros y lo hará notar en toda la plática.

Nieta 9

Es una nieta de estatura mediana y complexión delgada. Me recibe en su casa de una colonia al sur de la ciudad, cerca de una terminal de autobuses. Es un condominio mayoritariamente habitado por gente mayor, de la generación de sus padres según dirá ella misma. La única joven es ella y sus dos hijos todavía pequeños. Es una de las casas mejor acabadas, al menos de fachada, de las que la rodean. Después sabré que después de su divorcio por acuerdo es de los dos hijos frutos del matrimonio por lo que si la quiere vender debe de pedir permiso al juez y comprar otra y ponerla a nombre de sus hijos. Todo esto lo sabré porque me invita a comer el mismo día de la entrevista después de recoger a su hijos a la escuela, y se establecerá una relación muy abierta con ella. Inclusive me acompañará a la estación de autobuses. Serán dos días los que la vea, uno para la entrevista y otro el día que entrevisté a su abuelita en su casa. Ese día inclusive me acompañará a El Colegio de paso de recoger a sus hijos.

Es una mujer con facilidad de palabra y voz clara. La entrevista en el salón de su casa que se funde con el comedor. Es una estancia muy iluminada con sala al estilo mexicano de color crudo y almohadones de colores múltiples. El comedor es de estilo europeo como suizo que no puedo muy bien identificar con acabados rústicos pro con maderas finas. Después sabré que lo encargó en Argentina el tiempo que estuvo viviendo con su marido allí por cuestiones de trabajo de él. Me sirve una coca-cola que trae de la cocina después de ordenarle a alguien desde el comedor. La muchacha que la trae va vestida con uniforme rosa y blanco y delantal a juego. Es una joven de facciones indígenas que trata con algo de superioridad. La entrevista transcurrirá tranquila y sin interrupciones. Dos horas en las que me interesaré por su divorcio. Es una mujer con convicciones católicas pero que cree en el divorcio pues ella misma lo ha hecho y en la contracepción farmacéutica. A diferencia de su madre, no lleva a sus hijos a escuelas religiosas sino todo lo contrario, a escuelas activas del sur de la ciudad.

Los motivos de su divorcio y cómo ella acepta la ruptura será algo que me sorprenderá ya que no lo tiene muy racionalizado. Lo que sí tiene claro es su postura de madre de sus hijos y que no volverá a trabajar ya que ahora se dedica al cuidado de sus hijos por entero y su ex está pagando con la pensión por ese trabajo. No piensa a medio ni a largo plazo, lo que me sorprende. Sí dice que quiere estudiar o poner un trabajo para entretenerse como si contara que la pensión es para siempre. No toca el tema pero cuando le pregunto sus respuestas no son claras.

Anexo 2. Estrategias Analíticas

Las transcripciones y la codificación
Listado de Códigos
Tablas de Características Sociodemográficas
Trazado de trayectorias

a) La transcripción y la codificación: *Ethnograph*

Un paso en el análisis es la transcripción de la información grabada, de tal manera que se cuente con un texto que permita identificar dimensiones del problema que hacen referencia a las actividades del mundo cotidiano, a las relaciones de poder, y a las representaciones y ejercicio de la vida en pareja. Con base a estos textos se procede a realizar un análisis del contenido de los mismos. Para efectos de no retrasar los calendarios comprometidos se transcribieron las entrevistas casi simultáneamente que se realizaban por lo que en este momento se tienen transcritas todas las entrevistas realizadas, es decir, nueve abuelas, diez madres y diez nietas. En el momento de la transcripción se clasificaron de acuerdo a la letra "A" seguido por el número de página para las Abuelas; con la letra "M" seguido por el número de página para las Madres; y con la letra "N" seguido por el número de página para las Nietas. A su vez cada entrevista tiene su propia numeración de acuerdo a la familia que perteneciesen de la 1 a la 10 por lo que quedaron agrupadas las mujeres de la siguiente manera:

A1; M1; N1	Familia 1
A2; M2; N2	Familia 2
A3; M3; N3	Familia 3
A4; M4; N4	Familia 4
A5; M5; N5	Familia 5
A6; M6; N6	Familia 6
A7; M7; N7	Familia 7
A8; M8; N8	Familia 8
A9; M9; N9	Familia 9
A10; M10; N10	Familia 10

La transcripción se ha realizado teniendo en cuenta:

*Revisar y estandarizar los fallos de concordancia morfológica y hacer el texto lo más legible mejor, lo que ha generado una segunda versión de cada entrevista ya corregida.

*Recoger las pausas, y énfasis.

*Mantener todas las expresiones y giros idiomáticos así como el léxico jergal que use la mujer con el fin de recogerlas en el *Glosario* que se adjunta el

inicio del mismo en este documento donde se definen las palabras, conceptos o expresiones que usan las mujeres y que varía de una generación a otra.

Para el análisis de la información de las entrevistas se ha incursionado en el programa de computación de análisis cualitativo *Etnograph versión Windows*. Antes de aplicar el programa se pasa por una fase de lectura minuciosa de las entrevistas para construir una codificación por campos temáticos, dimensiones de cada campo e indicadores que se plasman en un *Listado de Códigos* para el análisis de las entrevistas. El relato de cada una de las mujeres proporciona dos tipos de información: una acerca de las prácticas y otra acerca de las reflexiones subjetivas. Cada relato constituye un caso particular; el fin del estudio es, precisamente, retener la singularidad dentro de un conjunto. Una segunda fase en la lectura y clasificación es establecer perfiles biográficos de acuerdo a generaciones. La lectura atenta permite marcar los temas y sus reagrupaciones en forma ordenada Posteriormente se pasan a la computador vía el programa *Etnograph.* Lo que facilita el programa es la búsqueda de párrafos relacionados con algún tema en específico que le interese a la investigadora. Se trata pues de un análisis de contenido en su vertiente cualitativa o como tradicionalmente se le ha considerado, como una técnica cuantitativa por medio de la cual se aplican medidas estandarizadas a unidades métricamente definidas.

b) Listado de Códigos

Infancia
- Migración
- Muerte o enfermedad o ausencia de un miembro de la familia
- Divorcio padres
- Llegada de nuevos hermanos/as
- Imperativos situacionales

Adolescencia
- Paso a la adolescencia
- Ritos de paso
- Diferencias generacionales

Escuela
- Proceso de elección
- Razones de las elecciones
- Significado de sus estudios
- Expectativas de los estudios
- Diferencias generacionales

Vida Profesional
- Prácticas
  - Entrada al mundo laboral
  - Desarrollo
- Significados
  - Del trabajo de la mujer
  - De su propio trabajo
  - Trabajo *versus* maternidad
  - Expectativas futuras
  - Diferencias generacionales

Encuentro con la pareja y noviazgo
- Prácticas
  - Cortejo y transcurso del noviazgo
  - Compromiso o declaración
- Significado
  - Noviazgo en general
  - Su propio noviazgo
  - Diferencias generacionales

Matrimonio o Unión
- Prácticas
  - Cambios y vivencias
- Significado
  - Matrimonio en general
  - Su propio matrimonio
  - El matrimonio en la vida de las mujeres
  - Figura del buen esposo
  - Figura de la buena esposa
  - Diferencias generacionales

Llegada de los hijos o maternidad
- Prácticas
  - Planificación y anticoncepción
  - Cambios con la llegada de los hijos
- Significado
  - Los hijos en su propia vida
  - Hijos para la vida de las mujeres
  - Hijos para la pareja
  - Figura de la buena madre
  - Los hijos cuando son mayores
  - Diferencias generacionales

Rupturas en la vida de pareja
- Mujeres que sí lo han vivido
  - Prácticas
    - Vivencia de la ruptura
    - Reorganización de su vida
  - Significado
    - Significado de su propia vivencia
    - Significado en general de la separación o divorcio
    - Cambios generacionales
- Mujeres que no lo han vivido
  - Prácticas
    - Situaciones límites
  - Significado
    - De la separación o divorcio
    - Cambios generacionales

Madurez de la pareja
- Prácticas (Abuelas y madres)
  - Vivencia de la madurez
  - Cambios relacionados
- Significado (Abuelas y madres)
  - Del paso de los años en la pareja
- Significado (Nietas)
  - Pensando en el futuro

c) Tablas de Características Sociodemográficas

Como un paso más en el análisis de los relatos de vida de las mujeres se confeccionaron unas tablas que resumieran las características sociodemográficas de las mujeres entrevistadas (se anexan a continuación). Esas tablas se hicieron agrupando a las mujeres de acuerdo a su generación, fueran Abuelas, Madres o Nietas y bajo cinco criterios que son los cinco tipos de tablas construidas:

1. Descripción sociodemográfica donde se agrupan los datos personales, educacionales, conyugales, reproductivos y laborales.
2. Características educacionales de las mujeres
3. Características laborares
4. Características Conyugales
5. Características Reproductivas

Tabla 1.1. Descripción sociodemográfica según trayectorias de las mujeres entrevistadas de la generación de Abuelas

			Educacional		Conyugal	Reproductiva	Laboral	
Relato	Edad	Localidad nacimiento	Estudios alcanzados	Nombre de la carrera	Estado Civil	Número de hijos	Trabaja por remuneración	Actividad en el trabajo
A1	83	Puebla	Primaria y Carrera Corta	Técnica Comercial	Soltera	1	No	/
A2	77	Ciudad de México	Licenciatura Maestría Doctorado (sin recibirse)	Letras Hispánicas Letras Hispánicas Pedagogía	Viuda	6	No	/
A3	71	Morelia	Licenciatura	Letras Hispánicas	Viuda	2	Sí	Trabajadora a comisión
A4	90	Michoacan	Primaria y Carrera Corta	Normalista	Soltera	1	No	/
A5	78	Ciudad de México	Licenciatura	Letras	Divorciada	6	Sí	Trabajadora a comisión
A6	69	Morelia	Primaria y Carrera Corta	Auxiliar de Contador	Casada	5	No	/
A7	71	Ciudad de México	Primaria y Carrera Corta Incompleta	Auxiliar bancaria	Casada	5	No	/
A8	75	Alemania	Primaria	/	Casada	3	No	/
A9	88	Estado de México	Primaria	/	Viuda	6	No	/
A10	92	Campeche	Primaria incompleta (hasta 6º)	/	Viuda	3	No	/

Tabla 1.2. Descripción sociodemográfica según trayectorias de las mujeres entrevistadas de la generación de Madres

			Educacional		Conyugal	Reproductiva	Laboral	
Relato	Edad	Localidad nacimiento	Estudios alcanzados	Nombre de la carrera	Estado Civil	Número de hijos	Trabaja por remuneración	Actividad en el trabajo
M1	56	Puebla	Primaria y Carrera Corta	Técnica Comercial	Viuda	5	Sí	Trabajadora a sueldo fijo
M2	48	Ciudad de México	Licenciatura	Historia	Casada	2	Sí	Trabajadora por su cuenta
M3	48	Ciudad de México	Licenciatura	Antropología Social	Casada	3	Sí	Trabajadora a sueldo fijo
M4	60	Michoacan	Primaria y Carrera Corta	Normalista	Casada	2	Sí	Trabajadora a sueldo fijo
M5	49	Ciudad de México	Licenciatura	Educación	Divorciada	2	Sí	Trabajadora a sueldo fijo
M6	49	Ciudad de México	Preparatoria	/	Casada	5	No	/
M7	51	Ciudad de México	Carrera corta y Licenciatura	Técnica Comercial y Artes Plásticas	Casada	4	Sí	Trabajadora por su cuenta
M8	59	Ciudad de México	Maestría	Sociología	Casada	3	Sí	Trabajadora a sueldo fijo
M9	61	Ciudad de México	Secundaria Y Carrera Corta	Técnica Comercial	Casada	5	No	/
M10	68	Campeche	Secundaria Y Carrera Corta	Técnica Comercial	Separada	4	No	/

Tabla 1.3. Descripción sociodemográfica según trayectorias de las mujeres entrevistadas de la generación de Nietas

			Educacional		Conyugal	Reproductiva	Laboral	
Relato	Edad	Localidad Nacimiento	Estudios alcanzados	Nombre de la carrera	Estado Civil	Número de hijos	Trabaja por remuneración	Actividad en el trabajo
N1	33	Ciudad de México	Licenciatura	Sociología	Casada	No	No	/
N2	25	Ciudad de México	Licenciatura	Psicología Laboral	Casada	1	Sí	Trabajadora a sueldo fijo
N3	23	Ciudad de México	Licenciatura	Etnología	Separada	No	Sí	Trabajadora a comisión
N4	39	Ciudad de México	Licenciatura	Educación Especial	Casada	2	Sí	Trabajadora a sueldo fijo
N5	26	Ciudad de México	Licenciatura	Administración de Empresas	Casada	1	No	/
N6	31	Ciudad de México	Licenciatura	Diseño Gráfico	Casada	3	No	/
N7	31	Ciudad de México	Preparatoria	Normalista	Casada	1	Sí	Trabajadora a sueldo fijo
N8	30	Ciudad de México	Maestría	Psicología Clínica	Casada	2	Sí	Trabajadora por su cuenta
N9	37	Ciudad de México	Preparatoria	Normalista	Divorciada	2	No	/
N10	40	Ciudad de México	Licenciatura	Pedagogía	Casada	3	Sí	Trabajadora a sueldo fijo y por comisión

Tabla 2.1. Características educacionales de las mujeres entrevistadas de la generación de Abuelas

		Historia Educativa			
Relato	Edad	Edad empezó/acabó	Años totales de escolaridad	Estudios alcanzados	Nombre carrera
A1	83	6/14	8	Primaria y carrera corta	Técnica Comercial
A2	77	6/23 26/38(se recibe) 55/57	17 2 2	Licenciatura Maestría Doctorado (sin recibirse)	Letras Hispánicas Letras Hispánicas Pedagogía
A3	71	6/23	17	Licenciatura	Letras Hispánicas
A4	90	10/17 19	7 1	Primaria y Carrera Corta	Normalista
A5	78	6/21	15	Licenciatura	Letras
A6	69	6/16	10	Primaria y Carrera Corta	Primaria y Carrera Corta
A7	71	6/14	8	Primaria y Carrera Incompleta	Auxiliar bancaria
A8	75	6/13	7	Primaria	/
A9	88	6/13	7	Primaria	/
A10	92	6/12	6	Primaria incompleta (hasta 6º)	/

Tabla 2.2. Características educacionales de las mujeres entrevistadas de la generación de Madres

		Historia Educativa			
Relato	Edad	Edad empezó/acabó	Años totales de escolaridad	Estudios alcanzados	Nombre carrera
M1	56	6/16	10	Primaria y carrera corta	Técnica Comercial
M2	48	6/24	17	Licenciatura	Historia
M3	48	6/22	16	Licenciatura	Antropología social
M4	60	6/16	10	Primaria y Carrera Corta	Normalista
M5	49	6/20	14	Licenciatura	Educación
M6	49	6/16	10	Preparatoria	
M7	51	6/16 23/31	10 8	Carrera Corta y Licenciatura y Especialidad	Técnica Comercial y Artes Plásticas Escultura
M8	59	6/21 24/26	15 2	Licenciatura y Maestría	Sociología Sociología
M9	61	6/15	9	Secundaria y Carrera Corta	Técnica Comercial
M10	68	6/16	10	Secundaria y Carrera corta	Técnica Comercial

Tabla 2.3. Características educacionales de las mujeres entrevistadas de la generación de Nietas

		Historia Educativa			
Relato	Edad	Edad empezó/acabó	Años totales de escolaridad	Estudios alcanzados	Nombre carrera
N1	33	6/22 32/33	16 2	Licenciatura y maestría en curso	Sociología Estudios Laborales
N2	25	6/22	16	Licenciatura	Psicología Laboral
N3	23	6/22	16	Licenciatura	Etnología
N4	39	6/39	18	Licenciatura	Educación Especial
N5	26	6/22	16	Licenciatura	Administración de Empresas
N6	31	6/23	17	Licenciatura	Diseño Gráfico
N7	31	6/19	13	Preparatoria y Carrera Corta	Normalista
N8	30	6/23 25/27	17 2	Licenciatura y Maestría	Psicología Psicología Clínica
N9	37	6/21	15	Preparatoria Y Carrera Corta	Normalista
N10	40	6/23	17	Licenciatura	Pedagogía

Tabla 3.1. Características laborales de las mujeres entrevistadas de la generación de Abuelas

		Historia Laboral								
			Actividad actual				Actividad pasada			
Relato	Edad Actual	Edad empezó a trabajar	Trabaja actualmente	Oficio, cargo o puesto	Actividad	Horas dedicadas diarias	Trabajó alguna vez	Oficio, cargo o puesto	Actividad	Edad en que dejó de trabajar
A1	83	14	No				Sí	Secretaria de confianza	Trabajadora a sueldo fijo	82 (jubilación)
A2	77	21	No				Sí	Profesora universidad	Trabajadora a sueldo fijo	61 (jubilación)
A3	71	23	Sí	Correctora de estilo textos	Trabajadora a comisión	6h.				
A4	90	13	No				Sí	Maestra de primaria	Trabajadora a sueldo fijo	75 (jubilación)
A5	78	21	Sí	Traducciones esporádicas desde que se jubiló	Trabajadora a comisión	2h	Sí	Traducciones de películas en inglés y francés	Trabajadora a sueldo fijo y trabajadora a comisión	75 (jubilación trabajo a sueldo fijo)
A6	69	16	No				Sí	Empresaria textil (pantalones jeans)	Patrona del negocio con sus hijas	69 (con crisis 94 tuvo que cerrar la fábrica en 96)
A7	71	29	No				Sí	Empresaria negocio familiar (repostería fina)	Patrona del negocio con sus hijas	44 (quiebra)
A8	75	/	No							
A9	88	22	No				Sí	Dependienta en tienda de abarrotes del marido	Trabajadora familiar sin sueldo	50 (muere marido quien llevaba el negocio)
A10	92	26	No				Sí	Puesto de abarrotes propia	Trabajadora por su cuenta	80 (cierra la tienda)

Tabla 3.2. Características laborales de las mujeres entrevistadas de la generación de Madres

		Historia Laboral								
			Actividad actual				Actividad pasada			
Relato	Edad Actual	Edad empezó a trabajar	Trabaja actualmente	Oficio, cargo o puesto	Actividad	Horas dedicadas diarias	Trabajó alguna vez	Oficio, cargo o puesto	Actividad	Edad en que dejó de trabajar
M1	56	30	Sí	Contabilidad y secretaria	Trabajadora a sueldo fijo	10h.				
M2	48	17	Sí	Venta de objetos de regalo	Trabajadora por su cuenta	6h.				
M3	48	20	Sí	Investigadora en Antropología	Trabajadora a sueldo fijo	8h.				
M4	60	16	Sí	Diputada	Trabajadora a sueldo fijo	8h.				
M5	49	19	Sí	Gerente de desarrollo	Trabajadora a sueldo fijo					
M6	49	26	No				Sí	Empresaria textil	Trabajadora por su cuenta	46 (con crisis 94 tuvo que cerrar la fábrica en 96)
M7	51	14	Sí	Negocio venta de blancos de importación	Trabajadora por su cuenta	3-4h.				
M8	59	11	Sí	Profesora-investigadora	Trabajadora a sueldo fijo	10h.				
M9	61	15	No				Sí	Secretaria	Trabajadora a sueldo fijo	22 (cuando se casa)
M10	68	15	No				Sí	Secretaria-administrativa	Trabajadora familiar sin pago	58 (se separa de su marido)

Tabla 3.3. Características laborales de las mujeres entrevistadas de la generación de Nietas

		Historia Laboral								
			Actividad actual				Actividad pasada			
Relato	Edad Actual	Edad empezó a trabajar	Trabaja actualmente	Oficio, cargo o puesto	Actividad	Horas dedicadas diarias	Trabajó alguna vez	Oficio, cargo o puesto	Actividad	Edad en que dejó de trabajar
N1	33	16	No				Sí	Profesora investigadora	Trabajadora a sueldo fijo	32 (entra a la maestría)
N2	25	22	Sí	Agregada de Prensa	Trabajadora sueldo fijo	8h.				
N3	23	16	Sí	Actriz	Trabajadora a comisión	4h.				
N4	39	19	Sí	Asesora ISSTE	Trabajadora a sueldo fijo	9h.				
N5	26	18	No				Sí	Gerente de Crédito	Trabajadora a sueldo fijo	25 (tiene a su hijo)
N6	31	23	No				Sí	Diseño e imagen corporativa	Trabajadora por su cuenta	29 (tiene a su segundo hijo con problemas de salud)
N7	31	19	Sí	Maestra	Trabajadora a sueldo fijo	2 días semanales, 4h al día				
N8	30	14	Sí	Psicóloga	Trabajadora por su cuenta	3h.				
N9	37	17	No				Sí	Educadora	Trabajadora a sueldo fijo	29 (unos meses después de tener a su primer hijo)
N10	40	16	Sí	Maestra de Primaria de Inglés y Clases particulares	Trabajadora a sueldo fijo y Trabajadora a comisión	3h. 2h.				

Tabla 4.1. Características conyugales de las mujeres entrevistadas de la generación de Abuelas

		Primera Unión			Segundas Nupcias		Separación y Divorcio		Viudedad
Relato	Edad actual	Edad ♀ a la unión o casamiento	Edad ♂ a la unión o casamiento	Tipo de Unión	Edad ♀ a la unión o casamiento	Edad ♂ a la unión o casamiento	Edad ♀ a la separación o divorcio	Edad ♂ a la separación o divorcio	Viudedad edad ♀
A1	83								
A2	77	25	38	Civil y Católica					45
A3	71	22	30	Civil y Católica					71
A4	90								
A5	78	23	25	Civil Y Católica			47 Divorcio	49	
A6	69	16	23	Civil y Judía					
A7	71	15	30	Civil y Judía					
A8	75	16	28	Civil y Judía					
A9	88	22	26	Católica y Civil (después de tener a sus hijos)					52
A10	92	22	29	Civil y Católica					26

Tabla 4.2. Características conyugales de las mujeres entrevistadas de la generación de Madres

		Primera Unión			Segundas Nupcias		Separación y Divorcio		Viudedad
Relato	Edad actual	Edad ♀ a la unión o casamiento	Edad ♂ a la unión o casamiento	Tipo de Unión	Edad ♀ a la unión o casamiento	Edad ♂ a la unión o casamiento	Edad ♀ a la separación o divorcio	Edad ♂ a la separación o divorcio	Viudedad edad ♀
M1	56	16	25	Civil y Católico					29
M2	48	21	22	Civil y Católica					
M3	48	22	26	Civil y Católica					
M4	60	20	22	Civil y Católica	30	50	25 Divorcio	27	
M5	49	20	30	Civil			39 Divorcio	50	
M6	49	16	24	Civil y Judía					
M7	51	16	26	Civil y Judía					
M8	59	19	22	Civil y Judía					
M9	61	22	28	Civil y Católica					
M10	68	22	23	Civil y Católica			58 Separación	59	

Tabla 4.3. Características conyugales de las mujeres entrevistadas de la generación de Nietas

		Primera Unión			Segundas Nupcias		Separación y Divorcio		Viudedad
Relato	Edad actual	Edad ♀ a la unión o casamiento	Edad ♂ a la unión o casamiento	Tipo de Unión	Edad ♀ a la unión o casamiento	Edad ♂ a la unión o casamiento	Edad ♀ a la separación o divorcio	Edad ♂ a la separación o divorcio	Viudedad edad ♀
N1	33	25	32	Civil					
N2	25	21	24	Civil y Católica					
N3	23	20	23	Unión libre			23 Separación	26	
N4	39	17	27	Civil y Católica					
N5	26	22	26	Civil y Católica					
N6	31	24	28	Civil y Judía					
N7	31	28	28	Civil y Judía					
N8	30	25	28	Civil y Judía					
N9	37	27	29	Civil y Católica			34 Divorcio	36	
N10	40	24	25	Civil y Católica					

Tabla 5.1. Características reproductiva de las mujeres entrevistadas de la generación de Abuelas

			Historia reproductiva		
Relato	Edad actual	Edad al casarse	Número de hijos	Edad de la ♀ al nacimiento de su primer hijo/a	Edad de la ♀ al nacimiento de sus hijos/as posteriores
A1	83	/	1	29	
A2	77	25	6	26	29; 30; 31; 32; 34
A3	71	22	2	23	36
A4	90	/	1	25	
A5	78	23	6	24	25; 27; 28; 29; 30
A6	69	16	5	18	20; 22; 26; 29
A7	71	15	8	16	18; 20; 22; 25; 27; 29 (gemelos)
A8	75	16	3	17	19; 21
A9	88	22	7	23	24; 26; 28; 30; 32; 34
A10	92	22	3	22	23; 26

Tabla 5.2. Características reproductiva de las mujeres entrevistadas de la generación de Madres

			Historia reproductiva		
Relato	Edad actual	Edad al casarse	Número de hijos	Edad de la M al nacimiento de su primer hijo/a	Edad de la M al nacimiento de sus hijos/as posteriores
M1	56	16	5	18	20; 22; 25, 26
M2	48	21	2	23	26
M3	48	22	3	24	27; 37
M4	60	20	3	21	22; 25
M5	49	20	2	21	23
M6	49	16	4	17	20; 21; 25
M7	51	16	4	18	19; 23; 28
M8	59	19	3	20	22; 28
M9	61	22	5	23	25; 26; 31; 35
M10	68	22	4	23	25; 26; 28

Tabla 5.3. Características reproductiva de las mujeres entrevistadas de la generación de Nietas

			Historia reproductiva		
Relato	Edad actual	Edad al casarse	Número de hijos	Edad de la ♏ al nacimiento de su primer hijo/a	Edad de la ♏ al nacimiento de sus hijos/as posteriores
N1	33	25	No	/	/
N2	25	21	1	25	
N3	23	20	No	/	/
N4	39	17	2	18	19
N5	26	22	1	25	
N6	31	24	3	26	29 ; 31
N7	31	28	1	29	
N8	30	25	2	27	30
N9	37	27	2	28	30
N10	40	24	3	26	28 (gemelos)

d) Trazado de trayectorias

Otra de las herramientas para el análisis de la información generada fueron el trazado de las trayectorias de cada una de las mujeres (se anexan continuación). Con ello se tiene gráficamente la vida educacional, laboral, conyugal y reproductiva de cada una de las mujeres; en estas representaciones gráficas se marcan con tonos más obscuros y de mayor tamaño los momentos en que la mujer en cada trayectoria ha experimentado una transición o cambio, por ejemplo un cambio de trabajo, o el divorcio o la separación. Estas representaciones permiten poder ver el entrelazamiento de las cuatro trayectorias de las vidas de las mujeres. Por otro lado, también se han confeccionado unas explicaciones adjuntas a cada uno de los cambios en cada trayectorias. Este tipo de trazados se ha hecho de tres maneras: por cada mujer de manera individual, agrupando a las tres mujeres de la misma familia, y por generación, para poder comparar de esta manera tanto en el interior de las familias como por generación sean Abuelas, Madres o Nietas, de manera intrageneracional como intergeneracional.

d.1. Trayectorias individuales/familiares

Trayectoria de Vida Familia 1

Abuela 1
Germana, 83 años

Año	1910	1915	1920	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Edad		0	6	13/14	18	22	28		36		48		55	61 63	67	71 73		82	83
Curso de vida	&&&&

Abuela 1
Germana, 83 años

Ciclo de Vida: Nació en 1915
Puebla
Entrevista tenía 83 años (julio 1999)

Educacional: *6 años inicia primaria (1921)
*13 años finaliza primaria (1928)
*13 a los 14 años hace taquimecanografía
*14 años finaliza sus estudios (1929)

Laboral: *14 años inicia como escribiente en una oficina (1929)
*18 años compagina durante 4 años cuatro tipos de trabajo: secretaria en el Ayuntamiento de Puebla, secretaria en el despacho de un notario, ayuda a llevar las cuentas en el despacho de un empresario textil, y lleva las cuentas y despacha en taquilla en la *Arena* de Puebla. (1933)
*22 años (1937) deja tres de esos trabajos y se dedica de a tiempo completo al trabajo en el Ayuntamiento de Puebla donde trabajará durante 18 años (1933-1951) en total.
*36 años entra al Gobierno del Estado de Puebla como secretaria durante 12 años (1951-1963)
*48 años se va vivir al D. F para estar cerca de su hija y su familia y entra a trabajar en el Registro de Migración gracias a los contactos que tiene en el Ayuntamiento de Puebla (1963).
*49 años es llamada por Díaz Ordaz para trabajar como secretaria personal en la Secretaria de Comunicación el sexenio completo (1964-70).
*55 años trabaja como secretaria de confianza para Echeverría el sexenio completo (1970-76).
*61 años trabaja dos años como secretaria de confianza de López Portillo (1976-78)
*63 años trabaja en el Gobierno del D. F. para Setiés durante cuatro años (1978-82)
*67 años trabaja para el Gobierno del D. F. con Hank González (1982-86)
*71 años pasa a trabajar como secretaria de confianza para Reino Aventura durante un año y medio (1986-88)
*73 años trabajará en el Deportivo Atlético Inglés hasta que por un accidente en la casa decide jubilarse; no recibe pensión ya que no cumplió con los años reglamentarios en sus puestos oficiales y fue siempre después secretaria de confianza. Vive de sus ahorros con su única hija Adela que sí trabaja (1988-98)

Conyugal: *Nunca se casó; tuvo un novio de la localidad diez años mayor que ella (26 años) durante 12 años (de los 16 a los 28 años; 1931-43) con el que tuvo una hija que nunca reconoció. Germana decidió dejar la relación y dedicarse a su hija y a su trabajo. Siguió viviendo con su mamá y su hermana en Puebla hasta que en 1963 decide ir al D.F. para vivir cerca de su hija ya casada y con hijos. Cuando su hija enviuda, Germana decide ir a vivir con ella y sus nietos.

Reproductiva: *A los 28 años casi 29 nace su hija (1943)

Madre 1
Adela, 56 años

Ciclo de Vida: Nació en 1943
Puebla
Entrevista tenía 56 años (agosto 1999)

Educacional: *6 años inicia primaria (1949)
*14 años finaliza primaria (1957)
*14 a los 16 años hace la carrera de Comercial (1957-59)
*16 años finaliza sus estudios (1959)
*29 años (después de enviudar) se dedica un año a hacer cursos para reciclarse en relación a su formación de secretaria (1972)

Laboral: *30 años inicia su trayectoria laboral después de quedarse viuda en CONASUPO durante cuatro años tuvo; su consistía en administrar las estanterías de una de las sucursales de la entidad (1973-77)
*34 años es secretaria durante dos años en uno de los Departamentos del Gobierno del DF, trabajo que consiguió por los contactos de su madre que trabajaba para la Presidencia del país en ese momento(1977-79)
*36 años pasa a trabajar durante 14 años en PEMEX como secretaria. Durante estos años hace varios cursos de capacitación en "Desarrollo Secretarial", "Computación" y "Recursos humanos" (1979-93)
*49 años entra como secretaria a una escuela de preparatoria a medio tiempo, trabajo en el que estará dos años (1993-95).
*51 años trabaja como representante en una empresa de lencería femenina, el primer año en la Ciudad de México pero el segundo año se ve en la obligación de ir a vivir a Pachuca por lo que después de un año decide dejar el trabajo por la lejanía con su familia (1995-97)
*53 años Trabaja un año en el Departamento de Mercadotecnia de Kodak (1997)
*54 años está tres meses sin trabajo después de dejar su anterior trabajo en Kodak por hacer restricciones de personal y salir ella despedida (1997)
*54 años entra como secretaria de unos doctores en un hospital privado del norte de la ciudad hasta la fecha. En estos años vio la inestabilidad de su empleo y decidió que lo dejaría en un par de años más por lo que empezó a hacer trabajos en las horas libres que le deja el trabajo en el hospital tales como: hacer manualidades y venderlas, llevar a unos niños de su vecindad a la escuela por las mañanas, hacer comidas por encargo los fines de semana. Estos cuatro trabajos los conserva y los hace hasta la fecha (1997-99)

Conyugal: *16 años se casa con su novio, arquitecto 9 años mayor que ella. Ella ya había finalizado sus estudios unos meses antes del compromiso y su madre la apunta a unos cursos de la iglesia católica para futuras esposas hasta el día de la boda (1959)
*29 años enviuda al morir su esposo en un accidente automovilístico después de trece años de matrimonio; en ese momento la pareja vivía en Aguascalientes pero Adela al quedar viuda decide regresar con sus hijos a la Ciudad de México (1972)

Reproductiva: *18 años tiene a su primer hijo (1961) después de un aborto natural al año de casada.
*20 años nace su segunda hija (1963)
*22 años su tercera hija Natalia (1966)
*25 años tiene su cuarta hija (1968)
*26 años nace su quinto y último hijo varón (1969)

Nieta 1
Natalia, 33 años

Ciclo de Vida: Nació en 1966
Ciudad de México
Entrevista tenía 33 años (julio 1999)

Educacional: *6 años inicia primaria hasta los 12 años (1972-78)
*12 años a los 15 realiza secundaria (1978-81)
*15 a los 17 realiza preparatoria en un programa de dos años (1981-83); después de ello está un año sin estudiar.
*18 a los 22 años realiza la licenciatura en Sociología en cuatro años en una universidad pública de la ciudad (1984-88)
*26 años presenta su examen de tesis y se licencia después de cuatro años de acabar los cursos (1991)
*29 años inicia una maestría en una universidad privada de la que cursa dos trimestres y la abandona por ser más técnica de lo que esperaba; para ello se le concede una licencia durante ese período en el trabajo (1995)
*32 años inicia una maestría en Estudios Sociales y Laborales para ello pide una licencia de tres años en su trabajo; en el momento de la entrevista está cursando su segundo año en este programa (1998)

Laboral: *16 años empieza a trabajar en Reino Aventura los fines de semana para costear sus salidas con sus amigos y los estudios donde su abuela era secretaria de la dirección; este trabajo lo tuvo durante dos años y trabajaba los viernes (1982-84)

*18 años pasa a trabajar en la notaria donde pasa también a trabajar su abuela compartiendo el trabajo con ella; este trabajo será a media jornada porque lo compagina con la universidad y lo realizará durante un año (1984)
*19 años entra a formar parte de un equipo de encuestas a medio tiempo durante un año (1985)
*20 años trabajará durante un año para un dentista a medio tiempo; después de este trabajo estará un año sin empleo dedicándose en exclusividad a la licenciatura y a sus últimos semestres (1986)
*22 años entra como ayudante de investigación en la UAM plaza que ocupará durante 4 años (1988-92)
*23 años da clases en una preparatoria mientras es ayudante al mismo tiempo en la UAM; durante cuatro años compaginará estos dos trabajos pues ya ha finalizado para ese tiempo su licenciatura (1989-93)
*26 años su plaza en la UAM entra en concurso y la gana; este trabajo lo conserva hasta el momento de la entrevista (1992-99)
*29 años pide una licencia en la UAM para entrar a un programa de maestría; dejará su empleo durante dos semestres y volverá al salirse de la maestría (1995).
*32 años inicia un programa de maestría de dos años con la posibilidad de doctorado especializado en Estudios Laborales por lo que se le concede una licencia por ese período en el trabajo (1998)

Conyugal: *25 años se casa por lo civil y la iglesia con su actual pareja; llevan pues ocho años de casados hasta el momento de la entrevista (1991-99)

Reproductiva: *Natalia no tiene hijos y programa tenerlos en dos o tres años más de acuerdo a sus planes educacionales y laborales. Su decisión es tomada junto a su pareja.

Trayectoria de Vida Familia 2

Abuela 2
Carmen, 77 años

Año	1910	1915	1920	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Edad			0	6			18 20	23 26	29 32	33	38/39	43 46	50	55/57	61			77	
Curso de vida	&&&&

Abuela 2
Carmen, 77 años

Ciclo de Vida: Nació en 1922
México, D. F.
Entrevista tenía 77 años (julio 1999)

Educacional: *6 años inicia primaria (1928)
*18 años inicia Licenciatura Historia y Letras Hispánicas (1940)
*20 años deja la Licenciatura de Historia después de 4 semestres (1942)
*23 años acaba sus cursos de Licenciatura en Letras Hispánicas (1945)
*26 años inicia sus cursos de Doctorado en Letras Hispánicas del antiguo plan de estudios (1948-49) que realiza durante dos semestres
*38 años se recibe de la Licenciatura en Letras Hispánicas presionada porque los planes de estudio han cambiado y quiere empezar una Maestría pero no puede hasta que no se reciba de Licenciada (1960)
*38 años inicia la Maestría en Letras Hispánicas plan de estudios que finalizará después de 5 años (1960-65)
*43 años finaliza los cursos de la Maestría (1965) y se recibe como Maestra en letras Hispánicas
*50 años reinicia su trayectoria educacional cursando algunas materias del Doctorado del nuevo plan de estudios en el doctorado de Letras Hispánicas completando los cursos de doctorado pero no se recibe al no realizar la tesis doctoral (1972-73)
*55 años inicia los cursos especializados en Pedagogía que cursará durante dos años (1977)
*57 años deja sin terminar los cursos de especialización en Pedagogía (1979)

Laboral: *21 años hace su servicio social en una escuela oficial durante 9 meses en una secundaria como ayudante. Trabajará a medio tiempo: de 10 hrs. a 14:00 hrs. (1943)
*21 años entra a trabajar en un prontuario para recoger las notas periodísticas del día. Trabajará de 7:00 a 9:00 hrs de la mañana. Durante los 9 meses del servicio social cuando acaba el prontuario a las 9 hrs. se va a la secundaria (1943)
*25 años deja el prontuario cuando se casa (1947)
*29 años (entre la 2ª y 3ª hija) decide entrar a trabajar a medio tiempo a una escuela privada de secundaria; allí trabajará un total de 3 años (1951-54)
*32 años deja la escuela privada de secundaria y estará un año sin trabajar (1954)
*33 años entra a El Colegio de México como ayudante de investigación en el Centro de Estudios Lingüísticos donde trabajará un total de 17 años, de los 33 años a los 50 años (1955 a 1972)
*39 años entra a la escuela para extranjeros de la UNAM solo durante las mañanas que combina con el de ayudante de investigación en el Colegio de México. En la escuela de extranjeros estará un total de 7 años (1961-1968)
*46 años entra en la Facultad de Filosofía y Letras como Docente a medio tiempo donde trabajará hasta los 61 años.
La viudedad, explica, la sobrellevó gracias al trabajo intenso en la UNAM al que dedicó más tiempo que antes ya que hijas están en plena adolescencia (1968-1983)

*50 años deja El Colegio de México para dedicarle todo el tiempo a la UNAM (1972)
*61 años se jubila de la UNAM (1983)

Conyugal: *25 años se casa con un varón de 38 años (15 años mayor que ella) Médico y Antropólogo de formación y profesión. Su boda es por lo civil y por la iglesia católica (1947)
* 45 años fallece su esposo (1967) sus hijas tendrán 19,16,15,14, 13 y 11 años.

Reproductiva: *26 años tiene su 1ª hija (1948)
*29 años tiene a su 2ª hija (1951)
*30 años tiene a su 3ª hija a quien se entrevistará (1952)
*31 años tiene a su 4ª hija (1953)
*32 años tiene a su 5ª hija (1954)
*34 años tiene a su 6ª y última hija (1956)

Madre 2
Carolina, 48 años

Ciclo de Vida: Nació en 1951
México, D. F.
Entrevista tenía 48 años (julio 1999)

Educacional: *6 años inicia pre primaria (1957)
*7 años inicia primaria (1958)
*15 años inicia secundaria (1966)
*18 años inicia bachillerato (1969)
*19 años inicia la Licenciatura en Filosofía y Letras en la UNAM (1970)
*24 años acaba las materias de la Licenciatura pero nunca se licencia, en estos 5 años en que realiza la licenciatura se casó (1972) y nace su primera hija (1974); (1970-1975)
*30 años reinicia su trayectoria educativa ya que decide entrar a una maestría que lleva durante dos semestres pero abandona para dedicarle tiempo a su familia y porque no se había licenciado (1981)

Laboral: *17 años entra a vender en la librería del Museo de Antropología donde hasta hace un año su papá era el director del Museo antes de morir (1968). Estuvo hasta que se casó (1972) hasta que se casó, trabajando un total de 4 años (1968-1972)
*26 años retoma el trabajo por un año para realizar su servicio social en el Arzobispado en Jalisco hasta que nació su segundo hijo (1977)
*29 años entra a coordinar la biblioteca de la escuela de su hija; este trabajo le ocupa 4 hrs. al día en las mañanas, mientras su hija estaba en la escuela y lo ejerció durante 2 años (1980-82)
*31 años deja la coordinación de la biblioteca (1982)
*31 años entra a una Asociación de Empresarios a la que pertenece su esposo y estuvo 8 años como coordinadora de eventos educativos sin remuneración (1982-90)
*39 años deja la coordinación de la Asociación de Empresarios (1990)
*39 años entra como voluntaria (sin remuneración) a la Asociación "La Bota de la Leche", servicio que presta hasta el momento de la entrevista (1990-99)
*40 años decide con una amiga de la Facultad abrir una tienda de venta de objetos de regalo que conserva hasta la fecha de la entrevista. Con su amiga-socia combina horarios para abrir la tienda (1991-99)

Conyugal: *21 años se casa con su novio de 22 años por lo civil y por la iglesia católica, esposo con quien tiene 27 años de matrimonio (1972-99)

Reproductiva: *23 años tiene a su 1ª hija (1974)
*26 años tiene a su 2º y último hijo (1977)

Nieta 2
Cintia, 25 años

Ciclo de Vida: Nació en 1974
México, D. F.
Entrevista tenía 25 años (agosto 1999)

Educacional: *6 años inicia primaria hasta los 12 años (1980-86)
*12 años a los 15 realiza secundaria (1986-89)
*15 años a los 18 realiza preparatoria en tres años (1989-1992)
*18 años a los 22 años realiza la Licenciatura en Psicología Laboral en la Iberoamericana (1992-1996)
*22 años finaliza los cursos de la Licenciatura en una universidad de Chicago (1996)
*24 años se recibe después de 2 años por hacer la tesis (1998)

Laboral: *22 años entra en el Consulado de México en Chicago para hacer su servicio social durante 12 meses (1996)

*23 años obtiene una plaza fija en la Consejería de Cultura de dicho Consulado hasta la fecha (1996-99)

Conyugal: *22 años se casa con su novio estadounidense de 24 años por lo civil y por la iglesia católica estableciendo su residencia en Chicago, USA donde continúa sus últimas materias de una universidad privada del estado de Chicago (1996)

Reproductiva: *25 años tiene a su primer y único hijo (1999)

Trayectoria de Vida Familia 3

Abuela 3
Laura María, 71 años

Año	1910	1915	1920	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Edad				0	7			18 22	23/24		36						63	71	
Curso de vida	&&&&

Abuela 3
Laura María, 71 años

Ciclo de Vida: Nació en 1927
Morelia, Michoacán
Entrevista tenía 71 años (agosto 1999)

Educacional: *7 años empieza primaria y estudia seguido bachillerato hasta que entra a la universidad (1934-45)
*18 años entra a la universidad y realiza los 4 años en la licenciatura de Letras (1945 a 1949)
*22 años, unos meses antes de casarse, se licencia en Letras, con especialidad en Letras Hispánicas (1949)

Laboral: *23 años entra a dar clases a un Colegio de Monjas Católicas Teresianas sin remuneración en Chiapas, lugar donde destinaron a quien era su esposo como médico local trabajará un año (1950)
*24 años unos meses después de tener a su hija decide ya no trabajar con horarios fijos y hasta los 63 años hace correcciones estilísticas en casa a comisión durante 39 años (1951-1990)
*63 años decide después de morir su mamá (que vivió con la pareja desde que se casaron) y que su hijo se casara, asociarse con una compañera y amiga de la universidad para tener un negocio propio de correcciones estilísticas que mantendrá hasta el momento de la entrevista (1990-1999)

Conyugal: *22 años se casa por lo civil y por la iglesia católica con su novio de 30 años, médico de profesión con quien vivió hasta el momento de la muerte de éste, unos meses antes de la entrevista tras 50 años de matrimonio (1949-99)
*71 años queda viuda (1999)

Reproductiva: *24 años tiene a su hija (1951)
*36 años tras tres abortos naturales, tiene a su 2º hijo (1963)

Madre 3
Lucía María, 48 años

Ciclo de Vida: Nació en 1951
México, D. F.
Entrevista tenía 48 años (agosto 1999)

Educacional: *6 años entra a primaria y sigue con bachillerato hasta entrar a los 18 años a la universidad (1957-1969)
*18 años entra en la universidad en la Licenciatura de Antropología Social de 4 años en una universidad privada, la Iberoamericana, por consejo de sus padres ya que se argumenta que después de movimiento estudiantil de 1968 la universidad pública quedó empobrecida en cuanto a docentes e investigadores (1969-1974)
*22 años acaba cursos en Antropología Social tomándole 4 años y medio la Licenciatura (1974)
*26 años se licencia (1977)

Laboral: *20 años está 6 meses en una empresa de encuestas de mercadotecnia (1971)
*20 años entra a dar clases en una escuela normal por dos años combinándoselo con sus clases y seminarios de la licenciatura (1971-1973)
*22 años entra en el DIF durante 3 años (1973-76)
*25 años dejará de trabajar por un período casi de cuatro años en los escribirá la tesis de licenciatura, y tiene a sus dos primeros hijos (1976-79)
*28 años empieza a trabajar en el Museo de Culturas Populares durante 4 años en la Ciudad de México a los pocos meses de tener a su segundo hijo (1979-1983)
*32 años emigra toda la familia para establecerse en Yucatán hasta la fecha de la entrevista; allí está 1 año en un proyecto de investigación sobre la frontera sur (1983-1984)
*33 años entra a dar clase a una preparatoria y a una escuela técnica de historia durante 3.5 años (1984-1987)
*36 años entra a la Unidad Regional de Culturas Populares donde trabajará 3.5 años en medio de los cuales tienen a su tercer y último hijo pero no dejará de trabajar (1987-1990)
*39 años pone un negocio propio de juguetes educativos durante 3 años (1990-1993)
*42 años entra en el gobierno del Estado de Yucatán en la Casa de Artesanías como directora general del Museo hasta la fecha (1993-1999)

Conyugal: *22 años se casa con su novio de 26 años por lo civil y por la iglesia católica con quien vive hasta el momento de la entrevista tras 26 años de matrimonio (1973-99)

Reproductiva: *24 años tiene a su 1ª hija (1975)
*27 años tiene a su 2º hijo (1978)
*37 años tiene a su 3er y último hijo (1988)

Nieta 3
Lisa, 23 años

Ciclo de Vida: Nació en 1975
México, D. F.
Entrevista tenía 23 años (agosto 1999)

Educacional: *6 años entra a la primaria hasta los 12 años (1981-1987)
*12 años a los 15 realiza secundaria (1987-1990)
*15 años a los 18 realiza preparatoria en 3 años (1990-1993)
*18 años entra en licenciatura en Comunicación donde está dos años dejándolo porque no le gustaba (1993-1995)
*20 años entra en la licenciatura de Etnología carrera de 4 años; en el momento de la entrevista está realizando su último año académico (1995-1999); ese mismo año (1995) entra en la licenciatura de Literatura Dramática y teatro que compagina con las clases de Etnología.

Laboral: *14 años hasta los 20 ha hecho trabajos por horas y a comisión de vender helados, mesera los veranos, niñera, entre otros de manera interrumpida y compaginando sus estudios (1989-1995)
*20 años entra en una compañía de teatro donde es actriz hasta la fecha por comisión (1995-1999)

Conyugal: *21 años decide vivir en pareja con quien fuera su novio, un músico de su misma edad. Convivieron por un año y medio (1996-1998)
*22 se separa de su pareja tras tener conflictos económicos que afectan a la convivencia de la pareja

---

Reproductiva: *Lisa no tiene hijos y programa tenerlos cuando tenga una pareja estable y un trabajo estable. Hasta la fecha toma anticonceptivos para evitar un embarazo no planificado ni deseado.

Trayectoria de Vida Familia 4

Abuela 4
Antonia María, 90 años

Año	1910	1915	1920	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Edad		10	13	17 19	23/24	27							65					90	
Curso de vida	&&&&

Abuela 4
Antonia María, 90 años

Ciclo de Vida: Nació en 1909
Morelia, Michoacán
Entrevista tenía 90 años (agosto 1999)

Educacional: *10 años inicia primaria hasta los 17 años (1919-1926)
*17 años inicia y finaliza el 2º año la carrera técnica de maestra de normal (1926-1928)
*19 años marcha 1 año a Morelia para especializarse y toma clases en Morelia (1928)

Laboral: *13 años hasta los 17 vende en una tienda de abarrotes y combina la escuela donde realiza primaria (1922-1926)
*17 años está 2 años como maestra en prácticas en varias aldeas de Michoacán compaginando sus seminarios en la Escuela Normal (1926-1928)
*19 años va a Morelia durante 1 año, el 1º año realiza prácticas en la escuela donde se especializa (1928) y los tres siguientes años será directora de una escuela de primaria de Morelia (1929-1932)
*23 años regresa a Michoacán para dar clases pero meses más tarde va a Tlaxcala para dar clases en otra escuela de primaria durante un año (1932)
*24 años pasa a Jilotepec, municipio del estado de México como maestra en una escuela primaria, recién inaugurada practicando las ideas de la "Escuela Socialista" de Lázaro Cárdenas, durante unos meses porque cerraron la escuela por problemas ideológicas (1932)
*24 años va a Tenería, escuela rural durante 3 años para ser nombrada Delegada de la Unificación Magistral de Tenería, Estado de México (1933-1936)
*27 años entra como Delegada de la Unificación Magistral del Estado de México y pasa a dar clases hasta los 65 años en escuelas de primaria de Ciudad de México y Estado de México (1936-1974)
*65 años se jubiló por problemas de salud (1974)

Conyugal: *Antonia María nunca se casó, tuvo dos novios: uno mientras estudiaba en Morelia, el cual mataron siendo maestro rural; el segundo, el padre de su hija, un político de México que conoció cuando ella llegó a dar clases al Estado de México. Él es mayor que ella y viudo. La madre de Antonia María nunca permitió que su hija se casara con él. Antonia María en aquella época mantenía económicamente tanto a su mamá como a su familia en Morelia por lo que sintió gran presión familiar y nunca más volvió a ver al padre de su hija. Su hija nunca ha conocido a su padre.

Reproductiva: *25 años tiene a su hija (1934)
*Antonia María adoptó a tres hijos de su hermano que murió meses después de tener a su hija.

Madre 4
Otilia, 65 años

Ciclo de Vida: Nació en 1934
Estado de México
Entrevista tenía 65 años (agosto 1999)

Educacional: *6 años entra a primaria hasta los 14 años (1940-1948)
*14 a los 16 años hace la carrera de "La Normal"

Laboral: *(Sin datos)

Conyugal: * (Sin datos); se casó y divorció de su primer marido. En la actualidad casada en segundas nupcias.

Reproductiva: *26 años tiene su primera hija (1960)
*(Sin datos) Tuvo dos hijos más mientras estuvo casada

Nieta 4
Paloma, 39 años

Ciclo de Vida: Nació en 1960
México, D. F.
Entrevista tenía 39 años (agosto 1999)

Educacional: *6 años inicia primaria hasta los 12 años (1966-1972)
*12 años a los 15 realiza secundaria (1972-1975)
*15 años inicia la "Normal" hasta los 19 años (1975-1979)
*21 años comienza la Licenciatura en Educación, especializándose en Educación Especial (1981-85)
*25 años termina la Licenciatura en Educación (1985)
*37 años inicia la Licenciatura en Sociología que cursa hasta el momento de la entrevista (1997-1999)

Laboral: *25 años entra en una escuela de educación especial durante 5 años (1985-1990)
*30 años entra en una escuela de educación superior para dar clases de pedagogía durante 2 años (1990-1992)
*32 años entra en la Procuraduría del Consumidor durante 2 años (1992-1994)
*34 años entra a la Cámara de Diputados en la Coordinación de Programas Especiales en materia de Derechos del Menor, durante 3 años (1994-1997)
*37 años da clases en escuelas primarias durante 2 años (1997-1999)
*39 años meses antes de la entrevista empieza a trabajar en el ISSTE en un Programa para la Igualdad de los Géneros (1999)

Conyugal: *17 años se casa con un profesor que tenía mientras hacía la "Normal" 10 años mayor que ella por ceremonia civil y católica. Paloma expresa que hubo presiones por parte de su madre y abuela para que no se casara siendo menor de edad (1977)

Reproductiva: *18 años tiene a su hijo varón (1978)
*19 años tiene a su hija (1979)

Trayectoria de Vida Familia 5

Abuela 5
María Rosario, 78 años

Año	1910	1915	1920	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Edad			0	6		17	20/21	24^28	29/30			47			59/61	66		74 78	
Curso de vida	&&&&

Abuela 5
María Rosario, 78 años

Ciclo de Vida: Nació en 1921
México, D. F.
Entrevista tenía 78 años (septiembre 1999)

Educacional: *6 años empezó primaria y sigue sus estudios en un programa estadounidense hasta los 17 años (1927-1938)
*17 años empieza la licenciatura en Letras en México en la UNAM hasta cumplir 3 años de carrera (1938-1941)
*20 años termina el año que le faltaba para licenciarse en EEUU (1941-1942)
*60 años se inscribe por un año en la Escuela de Guionismo de UCLA, EEUU (1982-1983)

Laboral: *21 años empieza hasta los 47 años una serie de colaboraciones esporádicas en distintos periódicos de la Ciudad de México donde escribe criticas de arte, ballet y sociedad que le pagan por comisión. Durante estos años se dedica a timpo completo a su familia (1942-1968)
*47 años empieza a trabajar doblando películas por un período de 12 años a tiempo completo después que se divorció de su esposo (1968-1980)
*59 años en un banco en el departamento de Relaciones Públicas como traductora oficial del banco por 2 años dejándolo para ir a la universidad de UCLA (1980-1982)
*61 años va a Nueva York y entra a trabajar en la Secretaria de Turismo de México en esa ciudad por 5 años (1983-1988)
*66 años vuelve a México donde ejerce como guionista y dobladora de películas para diferentes cadenas de televisión (1988-1996)
*74 años se jubiló oficialmente aunque hace alguna traducción esporádicamente (1996)

Conyugal: *23 años se casa con su novio 2 años mayor que ella (1944)
*47 años se divorcia de su esposo, tras 24 años de vivir en pareja (1968)

Reproductiva: *24 años tiene a su 1° hijo varón (1945)
*25 años tiene a su 2° hijo (1946)
*27 años tienen a su 3° hijo (1948)
*28 años tiene a su 4° hija (1949)
*29 años tiene a su 5° hijo (1950)
*30 años tiene a su 6° hijo (1951)

Madre 5
Rosario, 49 años

Ciclo de Vida: Nació en 1949
México, D. F.
Entrevista tenía 49 años (agosto 1999)

Educacional: *6 años inicia primaria y sigue estudiando hasta los 16 años (1955-1965)
*16 años inicia la universidad, la Licenciatura en Educación en México (1965-1966)
*17 años sus padres la mandan un año a EUA para aprender el inglés y perfeccionarlo y continúa su carrera (1966-1967)
*18 años regresa a México y continúa con los dos últimos años en la Licenciatura en Educación (1967-1969)
*20 años se licencia en Educación (1969)
*32 años hace un diplomado en Análisis Transaccional durante un año (1981-82)
*40 años hace un diplomado en Desarrollo Organizacional de un año (1989-90)

Laboral: *19 años da clases en una primaria durante el último año de su carrera (1968-1969)
*20 años hasta 39 años está sin trabajar al casarse y dedicarse al hogar durante 19 años seguidos; en esos años participa como voluntaria en algunas asociaciones relacionadas con actividades de sus hijos y entra a un programa de prevención del alcoholismo y las drogodependencias (1969-88)
*39 años entra por algo más de un año a una compañía de bienes y raíces cuando decide divorciarse de su esposo (1988-1990)
*41 años entra a trabajar al Programa de Prevención del Alcoholismo con sueldo fijo y tiempo completo, durante dos años (1990-1992)
*43 años entra en el Departamento de Recursos Humanos de una empresa multinacional durante 4 años y medio (1992-1997)
*47 años entra como gerente de Desarrollo Organizacional de una empresa farmacéutica alemana con sucursal en la Ciudad de México hasta el día de la entrevista (1997-1999)

Conyugal: *20 años se casa con su novio 10 años mayor que ella por ceremonia civil (1969)
*39 años se divorcia de su esposo después de 19 años de convivencia (1969-88)

Reproductiva: *21 años tiene a su 1º hijo varón (1970)
*23 años tiene a su 2º hija y última (1973)

Nieta 5
Mónica, 26 años

Ciclo de Vida: Nació en 1973
México, D. F.
Entrevista tenía 26 años (agosto 1999)

Educacional: *6 años inicia primaria hasta los 12 años (1979-1985)
*12 años inicia secundaria hasta los 15 años (1985-1988)
*15 años a los 18 años realiza la preparatoria (1988-1981)
*18 años a los 22 años realiza la Licenciatura en Administración de Empresas (1991-1995)

Laboral: *18 años entra como auxiliar de tesorería en una compañía de seguros hasta los 20 años, estuvo dos años compaginando sus estudios y el trabajo (1991-1993)
*20 años es ascendida a gerente en la misma empresa donde trabaja 4 años más (1993-1997)
*24 años trabaja durante un año con su padre (1997-1998)
*25 años deja el trabajo con su padre porque decide ella y su esposo ir a EEUU para que él estudie una maestría en arquitectura (1998)

Conyugal: *22 años se casa pocos meses después de licenciarse con su novio 4 años mayor que ella, arquitecto de profesión. Llevan 4 años de convivencia (1995-99)

Reproductiva: *25 años tiene a su 1º y único hijo durante su estancia en USA (1998)

Trayectoria de Vida Familia 6

Abuela 6
Victorina, 69 años

Año	1910	1915	1920	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Edad					0	6	13	16/18	20/22	26/29					51			66/69	
Curso de vida	&&&&

Abuela 6
Victorina, 69 años

Ciclo de Vida: Nació en 1930
Morelia, Michoacán
Entrevista tenía 69 años (octubre 1999)

Educacional: *6 años inicia primaria hasta los 13 años (1936-1943)
*13 años finaliza primaria (1943)
*13 a los 16 años realiza estudios de auxiliar de contador y secretariado (1943-1946)

Laboral: *16 años ayuda durante 6 años a su marido en su empresa, sin remuneración en estos 6 años tiene a sus 3 primeros hijos y continúa las tareas del hogar con el negocio (1946-1952)
*22 años inicia un negocio de venta de ropa de punto como una sucursal del negocio de su marido en Guadalajara donde van a vivir la pareja. Este negocio propio lo administrará durante 4 años (1952-1956)
*26 años deja el negocio y está sin trabajar 25 años de su vida dedicándose a sus hijos e hijas que nacerán posteriormente (1956)
*51 años inicia un negocio con sus hijas de confección de prendas de mezclilla en Ciudad de México, ciudad donde la familia se trasladó anteriormente. El negocio durará 15 años (1981-1986)
*66 años quiebra el negocio de sus hijas con la crisis económica del país en 1994; la pérdidas son grandes y dos años después deciden cerrar la fábrica, desde esa fecha Victorina no ha trabajado ya (1996)

Conyugal: *16 años se casa con su novio 7 años mayor que ella y establecido profesionalmente en el negocio textil. La boda es por lo civil y por la tradición judía. Llevan viviendo en pareja 53 años (1946-1999)

Reproductiva: *18 años tiene a su 1º hijo (1948)
*20 años tiene a su 2º hija (1950)
*22 años tiene a su 3º hija (1952)
*26 años tiene a su 4º hija (1956)
*29 años tiene a su 5º y último hijo (1959)

Madre 6
Silvana, 49 años

Ciclo de Vida: Nació en 1950
México, D. F.
Entrevista tenía 49 años (septiembre 1999)

Educacional: *6 años inicia primaria hasta los 13 años (1956-1963)
*13 años finaliza la primaria e inicia bachillerato cursándolo durante 3 años hasta los 16. No finalizó bachillerato ya que 3 meses antes de casarse dejó la escuela (1963-1966)

Laboral: *26 años establece una fábrica de jeans cuando su 4º y último hijo tiene un año y medio. Antes no había trabajado ya que se dedicaba a sus hijos y a atender el hogar. El negocio durará 19 años (1976-1995)

*45 años cierra la fábrica por tener deudas; con la crisis del 94 en el país el capital disminuye (1995)

*45 años se dedica a vender productos textiles de importación que realizará durante 2 años. El motivo de dejar este negocio es económico ya que argumenta que invertía más de lo que ganaba (1995-1997)

*47 años deja el negocio y estará sin trabajar hasta el momento de la entrevista, dedicándose a su pareja después de quedarse solos (nido vacío)

Conyugal: *16 años se casa con su novio de 24 años empresario en la rama textil; realizan ceremonia civil y un mes después la tradicional judía. Llevan 33 años de vida de pareja (1966-1999)

Reproductiva: *17 años tiene a su 1º hija (1967)
*20 años tiene a su 2º hija (1970)
*21 años tiene a 3º hijo (1971)
*25 años tiene a su 4º y último hijo (1975)

Nieta 6
Emérita, 31 años

Ciclo de Vida: Nació en 1967
México, D. F.
Entrevista tenía 31 años (septiembre 1999)

Educacional: *6 años inicia primaria hasta los 12 años (1973-1979)
*12 años a los 15 realiza secundaria (1979-1982)
*15 años a los 18 cursa preparatoria (1982-1985)
*18 años inicia la Licenciatura en Diseño en la Universidad Anáhuac, realiza 2 semestres dejándolo al año.
*19 años inicia en la Universidad Nuevo Mundo la Licenciatura en Diseño Gráfico que acabará en 4 años (1986-1990)
*23 años se licencia (1990)

Laboral: *22 años estará en prácticas sin remuneración en una empresa durante 4 meses (1989)
*23 años y tras licenciarse, trabajará en una empresa de Imagen Corporativa a tiempo completo y por comisión durante un año y medio hasta que se casa (1990-1992)
*24 años inicia como freelance trabajos en casa con una compañera y amiga de licenciatura. Estará a medio tiempo y por comisión un período de 4 años, hasta que tiene su 2º hijo con problemas de salud; no volviendo a ejercer hasta la fecha (1992-1996)

Conyugal: *24 años se casa con su novio de 28 años tras varios conflictos familiares por la posición inestable del muchacho (fotógrafo). Celebran boda por el civil y por la religión judía. Llevan 7 años de convivencia (1992-1999)

Reproductiva: *26 años tiene a su primer hijo (1993)
*29 años tiene a su segundo hijo (1996)
*31 años tiene a su tercer hijo (1999)

Trayectoria de Vida Familia 7
Abuela 7
Asunción, 71 años

Año	1910	1915	1920	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Edad				0	6		12/15	18/20	22/25	27/28			44/45						71
Curso de vida	&&&&

Reproductiva	♦

Abuela 7
Asunción, 71 años

Ciclo de Vida: Nació en 1928
México, D. F.
Entrevista tenía 71 años (marzo 2000)

Educacional: *6 años inicia primaria en una escuela de tradición angloamericana hasta los 12 años (1934-1940)
*12 años cursa durante 2 años la carrera técnica en bancaria y poco antes de graduarse la tiene que abandonar por el fallecimiento de su papá, no retomándola nunca más (1940-1942)

Laboral: *44 años inicia un negocio de pastelería fina que dura un año y lo deja por presiones de su esposo (1972)

Conyugal: *15 años se casa con un varón 15 años mayor que ella por los ritos civil y judío. Quien sería su esposo está establecido en el ramo de la zapatería y en el de bienes y raíces que conservará hasta la fecha. Llevan 56 años de vida en pareja (1943-2000)

Reproductiva: *16 años tiene a su 1º hija (1944)
*18 años tiene a su 2º hija (1946)
*20 años tiene a u 3º hija (1948)
*22 años tiene a su cuarta hija (1950)
*25 años tiene a su quinta hija (1953)
*27 años tiene a su 6º hija (1955)
*28 años tiene 2 gemelos y últimos hijos (1956)

Madre 7
Lorena, 51 años

Ciclo de Vida: Nació en 1948
México, D. F.
Entrevista tenía 51 años (octubre 1999)

Educacional: *6 años inicia primaria hasta los 14 años (1954-1962)
*14 años inicia y acaba en dos años la carrera Técnica en comercio, hasta los 16 años (1962-1964)
*24 años entra a la licenciatura en Artes en una escuela privada de la ciudad, dicha carrera está contemplada en un plan de 5 años pero ella lo hará en 8 por interrupciones por embarazos y asuntos familiares y 2 años de especialidad (1972-1975)
*27 años deja después de 3 años la carrera ya que se embaraza de su 4º hijo y debe hacer reposo absoluto en cama (1975)
*29 años regresará a la escuela para acabar los seminarios que le quedan por hacer interrumpiendo algún semestre por cuestiones familiares y laborales lo que hará que se alargue 2 años más de la carrera más 2 años de especialización (1977-1981)
*33 años finaliza su licenciatura en Artes y 2 años de especialización (1981)

Laboral: *20 años ayuda a su esposo en la contabilidad de su negocio sin remuneración durante 21 años mientras combina sus estudios y el cuidado de la casa y su familia (1968-1989)
*30 años empieza a vender sus esculturas por encargo hasta la fecha de la entrevista; le ha dedicado 21 años (1978-1999)
*41 años inicia un negocio de importación de ropa blanca (sábanas, toallas...) y tiene una pequeña tienda en su casa que mantiene hasta la fecha de la entrevista. Su horario es flexible y no guarda una rutina de trabajo va en función de la demanda y a su propia decisión. Lo combina con la escultura que vende (1989-1999)

Conyugal: *16 años se casa con su novio 10 años mayor que ella, empresario de profesión tras 3 meses de noviazgo. Se casan por lo civil y por el rito judío. Tienen 35 años de convivencia (1964-1999)

Reproductiva: *18 años tiene a su 1º hija (1966)
*19 años tiene a su 2º hija (1967)
*23 años tiene a su 3º hija tras varios años con problemas para la concepción (1971)
*28 años tiene a su 4º hijo después de varios problemas de concepción y tras reposo absoluto de 9 meses (1976)

Nieta 7
Mirta, 31 años

Ciclo de Vida: Nació en 1967
México, D. F.
Entrevista tenía 31 años (octubre1999)

Educacional: *6 inicia la primaria hasta los 12 (1973-1979)
*12 años hace secundaria hasta los 15 años (1979-1982)
*15 años hace preparatoria en dos años (1982-1984)
*17 años inicia la carrera de maestra con Especialidad en Formación Montessori que realiza durante dos años (1984-1986)
*20 años se recibe como maestra (1987)

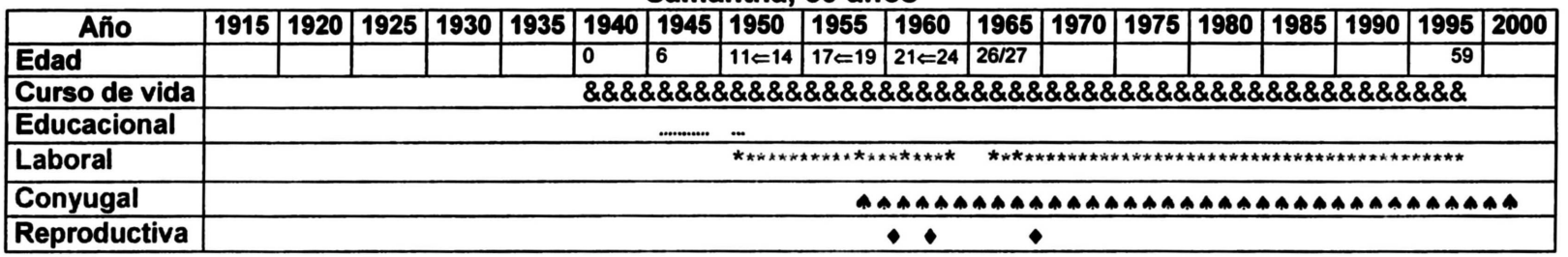
Laboral: *19 años ya finalizados sus estudios entra en prácticas por un año en una escuela de preprimaria especializada en el método Montessori, lo que le retrasa la titulación un año (1986)
*20 años después de ese año la misma escuela la contratan por tiempo completo estando algo más de 10 años como maestra en esa misma escuela (1987-1998)
*30 años; meses después de tener a su primera hija, dejará la escuela (1998)
*31 años regresa a una escuela de preprimaria donde trabaja a medio tiempo 3 días a la semana (1999)

Conyugal: *28 años se casa con su novio de la misma edad que ella por el rito civil y el religioso judío. Mirta expresa como vivió mucha presión familiar ya que iban pasando los años y ella no se casaba. Para la comunidad judía y círculos familiares Mirta ya era mayor para casarse. En esos años se metió de lleno en su trabajo y viajó con sus amigas. La pareja lleva 4 años de convivencia (1995-1999)

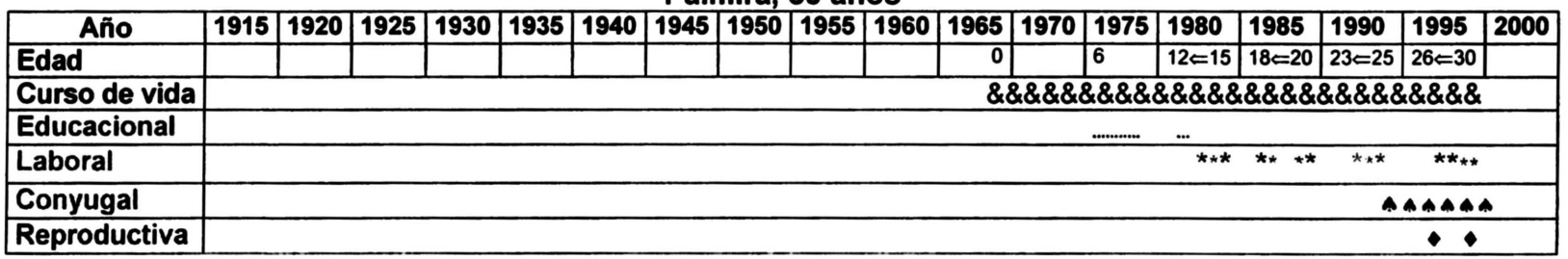
Reproductiva: *29 años tiene a su 1ª y única hija casi a los 30 (1998)

Trayectoria de Vida Familia 8

Madre 8
Samantha, 59 años



Nieta 8
Palmira, 30 años



Madre 8
Samantha, 59 años

Ciclo de Vida: Nació en 1940
México, D. F.
Entrevista tenía 59 años (marzo 2000)

Educacional: *6 años a los 14 estudia primaria (1946-1954)
*14 años hace secundaria hasta los 17 años (1954-1957)
*17 años hasta los 21 hace la licenciatura en sociología (1957-1961)
*24 años inicia la maestría en sociología donde cursa todos los seminarios durante 2 años pero nunca llega a leer su tesis (1964-1966)
*26 años acaba sus cursos de maestría (1966)

Laboral: *11 años entra a trabajar por horas como mecanógrafa en la biblioteca de su escuela y da clases de hebreo, trabajos que hará hasta los 19 años, en mitad de la secundaria (1951-1959)
*19 años entra como asistente de investigación en la UNAM donde empieza su licenciatura durante casi dos años, hasta los 21años (1959-1961)
*21 años entra a dar clases en la facultad de ciencias políticas durante tres años hasta que entra a la maestría a los 24 años (1961-1964)
*24 años deja por 2 años de trabajar para dedicarse a la maestría (1964-1966)
*26 años entra a El Colegio de México y al mismo tiempo da clases de la UNAM; en El Colegio estará como investigadora-docente 33 años, hasta la fecha de la entrevista (1966-99)
*27 años deja sus clases en la UNAM para dedicarle tiempo a El Colegio de México (1967)

Conyugal: *19 años se casa con su novio de 22 años, ingeniero de formación y profesión. Llevan 40 años de convivencia (1959-1999)

Reproductiva: *20 años tuvo a su 1ª hija (1960)
*22 años tuvo a su 2ª hija (1962)
*28 años tuvo a su 3ª y última hija (1969)

Nieta 8
Palmira, 30 años

Ciclo de Vida: Nació en 1969
México, D. F.
Entrevista tenía 30 años (octubre1999)

Educacional: *6 años inicia primaria hasta los 12 años (1975-1981)
*12 años inicia secundaria hasta los 15 años (1981-1984)
*15 años a los 18 años realiza preparatoria (1984-1987)
*18 años inicia la licenciatura en Psicología (1989-1992) en un programa de 5 años
*23 años se licencia en Psicología (1992)
*25 años inicia una maestría en USA en Psicología Clínica que hace en un año y medio; estudiará también una especialidad en Psicoanálisis (1994)
*26 años casi 27 obtiene la maestría en Psicología (1995)
*27 años inicia una segunda especialidad en Psicoanálisis de un año y medio que finaliza casi a los 29 años (1996-1998)

Laboral: *14 años inicia durante el verano una colaboración como apoyo en un museo de la ciudad (1983)
*15 años está un año haciendo pasteles en su casa para vender los fines de semana (1984-1985)
*18 años está un año en un kibut en Israel trabajando para la comunidad (1987)
*20 años durante un año da clases de cocina en su casa (1989)
*24 años entra en el Instituto de Nutrición por un año (1993)
*25 años después de casarse deciden ir a USA a estudiar y deja Nutrición para estudiar su maestría en USA y una especialidad estando tres años y medio en este país(1994-1998)
*28 años y medio regresa a México y da clases a medio tiempo en una universidad privada durante 1 año que deja cuando tiene a su hija segunda (1998)
*30 años deja la universidad para dedicarse a dar consulta a medio tiempo en su casa, para cuidar a su hija de meses y estar más con la familia (1999)

Conyugal: *25 años se casa con su novio 3 años mayor que ella, una vez ya casados a los pocos días se van a USA para estudiar sus maestrías casi tres años y medio. Su boda fue por lo civil y por el rito judío. Llevan 5 años de vida en pareja (1994)

Reproductiva: * 27 años tiene a su 1º hijo en su estancia en USA (1996)
*30 años tiene a su segunda y última hija (1999)

Trayectoria de Vida Familia 9

Abuela 9
Elisa, 88 años

Año	1910	1915	1920	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Edad	0	6	13		22/23	24^28	30/32	34			52							88	
Curso de vida	&&&&

Abuela 9
Elisa, 88 años

Ciclo de Vida: Nació en 1911
México, D. F.
Entrevista tenía 88 años (noviembre 1999)

Educacional: *6 años inicia la primaria hasta los 13 años (1917-1924)
*13 años finaliza la primaria y no estudiará más, quedándose en su casa y cuidando de sus tíos hasta casarse (1924)

Laboral: *22 años cuando se casa ayudará en la tienda de abarrotes de su marido, sin remuneración y a medio tiempo compaginando las tareas del hogar, hasta la muerte de su esposo y cierre de la tienda. Estará hasta los 52 años ayudando, un total de 30 años (1933-1963)

Conyugal: *22 años se casa con su novio de 26, celebraron la boda por la iglesia y no fue hasta que tuvieron a su primer hijo que no se casaron por lo civil (1933)
*52 años enviuda (1963) tras 30 años de matrimonio (1933-1963)

Reproductiva: *23 años tiene a su 1º hijo (1934)
*24 años tiene a su 2º hija (1935)
*26 años tiene a su 3º hija (1938)
*28 años tiene a su 4º hijo (1939)
*30 años tiene a su 5º hija pero muere a los 6 meses de vida (1941)
*32 años tiene a su 6º hija (1943)
*34 años tiene a su 7º hijo (1945)

Madre 9
Leonor, 61 años

Ciclo de Vida: Nació en 1938
México, D. F.
Entrevista tenía 61 años (noviembre 1999)

Educacional: *6 años inicia la primaria hasta los 12 años (1944-1950)
*12 años finaliza primaria e inicia la carrera Comercial de 3 años de duración (1950-1953)
*15 años finaliza su carrera Técnica en Comercio (1953)

Laboral: *15 años, cuando finaliza sus estudios trabajará 2 años como secretaria en una fundación estadounidense (1953-1955)
*17 años empieza en otra empresa como secretaria hasta que se casó a los 22 años; lo dejara unos meses antes de la boda nunca más trabajo dedicando todo su tiempo al hogar, hijos y marido (1955-1960)

Conyugal: *22 años se casa con su novio de 28 años ingeniero agrónomo de profesión, por lo civil y por la iglesia católica. Llevan 39 años de matrimonio (1960-1999)

Reproductiva: *23 años tiene a su 1º hija (1961)
*25 años tiene a su 2º hija (1963)
*26 años tiene a su 3º hijo (1964)
*30 años tiene a su 4º hija (1968)
*35 años tiene a su 5º hijo (1973)

Nieta 9
Marina, 37 años

Ciclo de Vida: Nació en 1962
México, D. F.
Entrevista tenía 37 años (noviembre1999)

Educacional: *6 años inicia primaria hasta los 12 años (1968-1974)
*12 años inicia secundaria hasta los 15 años (1974-1977)
*15 años hace 2 años de preparatoria (1977-1979)
*17 años inicia 4 años su carrera como normalista (1979-1983)
*21 años se recibe como normalista (1983)

Laboral: *16 años inicia trabajos durante los veranos que irá haciendo cada año hasta terminar la carrera (1978-1983)
*21 Inicia su primer empleo remunerado como maestra en una escuela particular donde estará hasta los 24 años, un total de tres años (1983-1986)
*24 años trabajará durante 5 años para el gobierno en escuelas de la S. E. P. (1986-1990)
*29 años a los pocos meses de tener a su hijo deja de trabajar hasta la fecha. Después de su divorcio su marido le pasa una pensión para sus dos hijos y con ello viven. (1991-99)

Conyugal: *27 años se casa con su novio de 29 años tras casi 10 años de noviazgo, se casan por lo civil y por la iglesia (1989)
*34 años la pareja se divorcia tras 7 años de matrimonio (1989-1996)

Reproductiva: * 28 años tiene a su 1º hijo (1990)
*30 años tiene a su 2º hija (1992)

Trayectoria de Vida Familia 10

Abuela 10
Esperanza, 92 años

Año	1910	1915	1920	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Edad		7	12		22^26			36								80			92
Curso de vida	&&&&

Abuela 10
Esperanza, 92 años

Ciclo de Vida: Nació en 1908
Estado de Campeche
Entrevista tenía 92 años (marzo 2000)

Educacional: *7 años inicia la primaria hasta los 13 años (1915-1920)
*12 años finaliza primaria se queda en casa de sus padres ayudando en la casa hasta que se casa, ayudaba también en casa de sus abuelos paternos (1920)

Laboral: *26 años se queda viuda e inicia varias labores (helados, flanes, forra sombrillas, entre otros) para obtener algo de dinero a pesar de que va a vivir a casa de sus padres con sus 2 hijos chicos. Este tipo de trabajos los hará durante 10 años, hasta los 36 años (1934-1944)
*36 años pone su propia tienda de abarrotes en su ciudad natal, Estado de Campeche que conservará hasta la edad de 80 años. Tendrá su tienda durante 44 años (1944-1988)

Conyugal: *22 años se casa con su novio de 29 años por lo civil y por la iglesia celador de profesión (1930),
*26 años se queda viuda tras morir su esposo en un accidente laboral. Vivieron en pareja 4 años (1930-1934)

Reproductiva: *23 años tiene a su 1º hijo (1931)
*24 años tiene a su 2º hijo (1932)
*26 años tiene a su 3º hija quedando viuda a los 2 meses de estar embarada (1934)

Madre 10
Esmeralda, 68 años

Ciclo de Vida: Nació en 1931
Estado de Campeche
Entrevista tenía 68 años (marzo 2000)

Educacional: *6 años hace primaria hasta los 14 años (1937-1945)
*14 años a los 15 la llevan a la Ciudad de México para que se olvide de su novio durante un año y ahí inicia secundaria que no finalizó (1945)
*15 años a los 16 años regresa a su estado, Campeche y hace en un año la carrera de Taquigrafía y Comercio (1946)

Laboral: *15 años cuando llega a su ciudad y mientras estudia la secretariado estará a medio tiempo como contable en una ferretería; este trabajo estará de los 15 a los 22 años, un total de 7 años (1946-1953)
*16 años cuando ya acaba su carrera comercial en las tardes continúa con la ferretería a medio tiempo y en las mañanas es administrativa en una editorial hasta que a los 22 años se casa y va a México. Dejó los dos trabajos un mes antes de casarse (1947-1953)
*25 años; su marido químico de profesión, abrirá su propio laboratorio, Esmeralda será su secretaria compaginando las tareas del hogar hasta su separación, cuando ella tenía 58 años. En total estuvo 33 años trabajando sin remuneración en el negocio familiar. Ahora se mantiene por una pensión que le da su esposo y por la colaboración de sus hijos e hija (1956-1989).

Conyugal: *22 años se casa con su novio de 23, químico de profesión, por lo civil y por la iglesia (1953)

*58 años se separa de su esposo. Los últimos 10 años de matrinomio Esmeralda los califica de "mala convivencia" y que se separó tras la presión de dos de sus hijos varones que vivían con la pareja. Nunca se han separado oficialmente. Su convivencia fue de 36 años (1953-1989)

Reproductiva: *23 años y medio tiene a su 1º hijo (1956)
*25 años tiene a su 2º hija (1958)
*26 años y medio tiene a su 3º hijo (1960)
*28 años tiene a su 4º y último hijo (1961)

Nieta 10
Estela, 40 años

Ciclo de Vida: Nació en 1959
México, D F.
Entrevista tenía 40 años (marzo 2000)

Educacional: *6 años inicia primaria hasta los 12 años (1965-1971)
*12 años entra a una escuela anglosajona donde hace 6 años de High-school y secretariado bilingüe hasta los 18 años (1971-1977)
*18 años revalida sus estudios y entra a la licenciatura en Pedagogía en un programa de 4 años de la UNAM, hasta los 22 años que acaba sus cursos (1977-1981)
*24 años un año después de acabados los cursos se licencia (1983)

Laboral: *15 años a los 16 años está un año dando clases a horarios diversos de inglés (1974)
*18 años a los 20 años está como secretaria bilingüe a medio tiempo mientras acaba el High-School y durante los dos primeros años de la licenciatura (1976-1979)
*20 años trabaja como maestra de inglés durante 2 años en el período que acaba la licenciatura en pedagogía a medio tiempo (1979-1981)
*22 años entra en una escuela mientras acaba su tesis de licenciatura y estará 5 años en total a medio tiempo (1982-1987)
*28 años tiene a sus hijos gemelos y deja el trabajo de la escuela por un año y medio y estará en la casa (1987 todo el año y parte de 1989)
*30 años empieza a dar clases de inglés en la casa en las tardes a niños por 3 años (1989-1992)
*33 años entra como profesora en un Instituto Técnico por medio tiempo durante 4 años (1992-1996)
*37 años entra como profesora de inglés en una primaria a medio tiempo (mañanas) que conserva hasta el día de la entrevista (1996-1999)

Conyugal: *24 años se casa con su novio de 25 por lo civil y por la iglesia. Llevan 16 años de matrimonio (1983-1999)

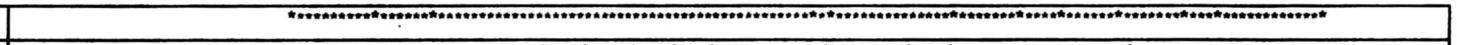
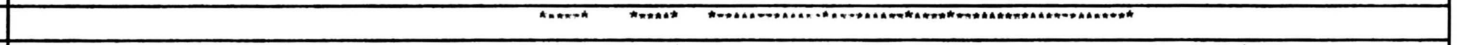
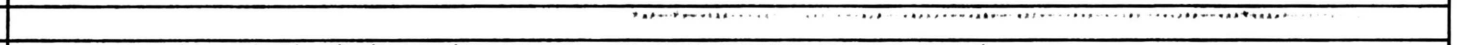
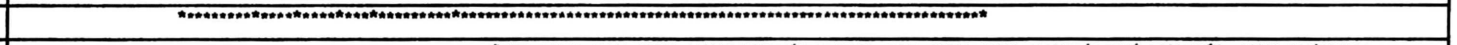
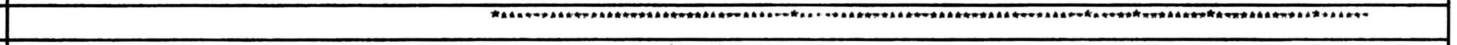
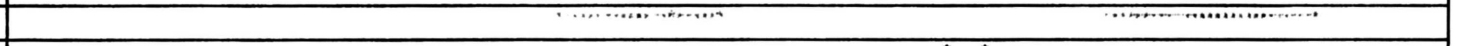
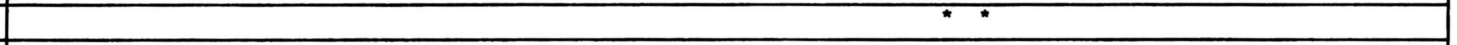
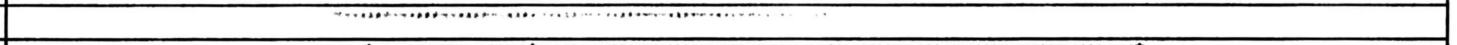
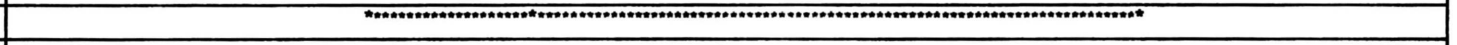
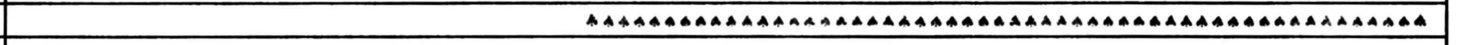
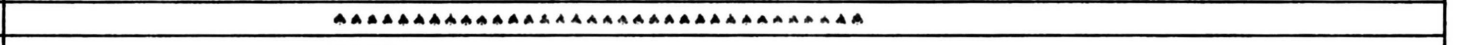
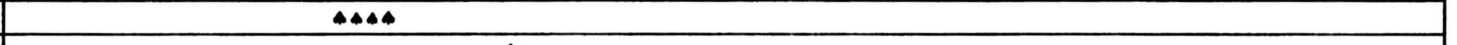
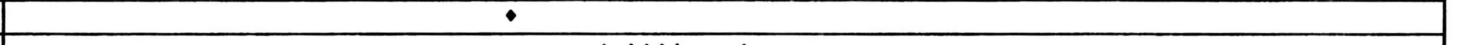
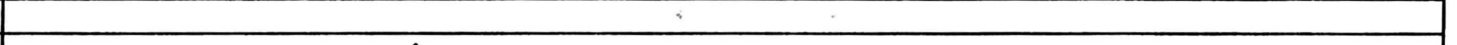
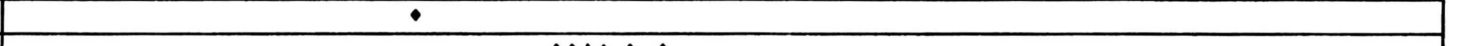
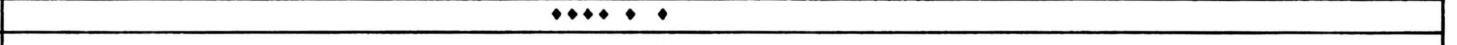
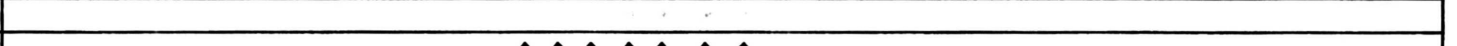
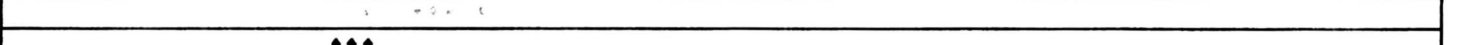
Reproductiva: *26 años tiene a su 1º hija (1985)
*28 años tiene gemelos (1987)

---

d. 2. Trayectorias generacionales

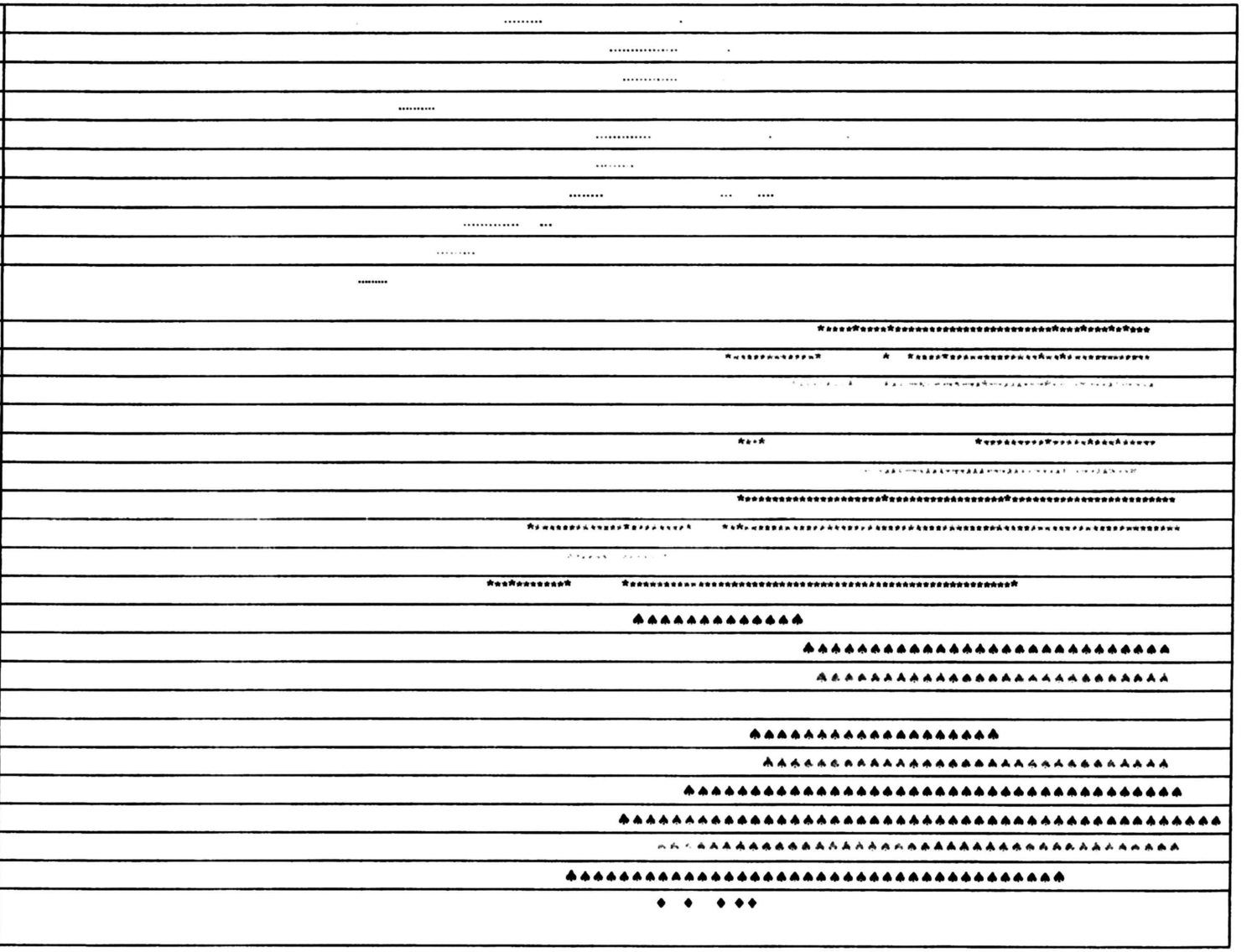
Trayectoria Generacional
Abuelas

Año	1910	1915	1920	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Edad 1		0	6	13 14	18	22	28		36		48		55	61 63	67	71 73		82 83	
Edad 2			0	6			18 20	23 26	29 32	33 34	38 39	43 46	50	55 57	61			77	
Edad 3				0	7			18 22	23 24		36						63	71	
Edad 4	0	10	13	17 19	23 24	25 27							65						90
Edad 5			0	6		17	20 23	24 28	29 30		47				59 60	66		74 78	
Edad 6					0	6	13	16 18	20 22	26 29					51			66 69	
Edad 7				0	6		12 16	18 20	22 25	27 28			44 45					71	
Edad 8																			
Edad 9	0	6	13		22 23	24 28	30 32	34			52							88	
Edad 10	0	7	12		22 26		36								80			92	
Curso de vida 1	&&&&

Laboral 1	
Laboral 2	
Laboral 3	
Laboral 4	
Laboral 5	
Laboral 6	
Laboral 7	
Laboral 8	
Laboral 9	
Laboral 10	
Conyugal 1	
Conyugal 2	
Conyugal 3	
Conyugal 4	
Conyugal 5	
Conyugal 6	
Conyugal 7	
Conyugal 8	
Conyugal 9	
Conyugal 10	
Reproductiva 1	
Reproductiva 2	
Reproductiva 3	
Reproductiva 4	
Reproductiva 5	
Reproductiva 6	
Reproductiva 7	
Reproductiva 8	
Reproductiva 9	
Reproductiva 10	

Trayectoria Generacional
Madres

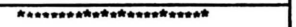
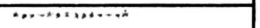
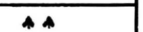
Año	1910	1915	1920	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Edad 1							0	6		14 16	18 20	22 26	29 30	34 36			49 51	53 56	
Edad 2									0	6 7		15 18	19 21	24 26	29 31		39 41	48	
Edad 3									0	6		18	20 22	25 28	32 33	36 37	39 42	48	
Edad 4					0		6	14	16		26							65	
Edad 5								0		6		16 20	21 23		32	39 40	41 43	47 49	
Edad 6									0	6	13	16 17	20 21	25 26				45 49	
Edad 7								0	6		14 16	18 21	23 24	27 30	33	41		51	
Edad 8							0	6	11 14	17 19	21 24	26 29							59
Edad 9						0	6		12 15	17	22 26	30	35					61	
Edad 10					0	6		14 16	22	23 25	26 28					58			68
Curso de vida 1	&&&&

Educacional 1	
Educacional 2	
Educacional 3	
Educacional 4	
Educacional 5	
Educacional 6	
Educacional 7	
Educacional 8	
Educacional 9	
Educacional 10	
Laboral 1	
Laboral 2	
Laboral 3	
Laboral 4	
Laboral 5	
Laboral 6	
Laboral 7	
Laboral 8	
Laboral 9	
Laboral 10	
Conyugal 1	
Conyugal 2	
Conyugal 3	
Conyugal 4	
Conyugal 5	
Conyugal 6	
Conyugal 7	
Conyugal 8	
Conyugal 9	
Conyugal 10	
Reproductiva 1	

Reproductiva 2	
Reproductiva 3	
Reproductiva 4	
Reproductiva 5	
Reproductiva 6	
Reproductiva 7	
Reproductiva 8	
Reproductiva 9	
Reproductiva 10	

Trayectoria Generacional
Nietas

Año	1910	1915	1920	1925	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Edad 1												0	6	12	15 18	19 22	25 26	29 33	
Edad 2													0		6	12 15	18	22 25	
Edad 3														0	6	12 14	15 18	20 23	
Edad 4											0	6	12	15 19	21	25	30 34	37 39	
Edad 5													0	6		12 15	18 20	22 26	
Edad 6												0	6	12	15	18 22	23 26	29 31	
Edad 7												0	6	12	15 17	19 20		28 31	
Edad 8												0		6	12 15	18 20	23 25	26 30	
Edad 9											0	6	12	15 16	21	24 27	28 30	34 37	
Edad 10										0		6	12 15	16 18	22 24	28 30	33	37	40
Curso de vida 1	&&&&

Laboral 1	
Laboral 2	
Laboral 3	
Laboral 4	
Laboral 5	
Laboral 6	
Laboral 7	
Laboral 8	
Laboral 9	
Laboral 10	
Conyugal 1	
Conyugal 2	
Conyugal 3	
Conyugal 4	
Conyugal 5	
Conyugal 6	
Conyugal 7	
Conyugal 8	
Conyugal 9	
Conyugal 10	
Reproductiva 1	
Reproductiva 2	
Reproductiva 3	
Reproductiva 4	
Reproductiva 5	
Reproductiva 6	
Reproductiva 7	
Reproductiva 8	
Reproductiva 9	
Reproductiva 10	